



CENTRO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y LITERARIOS

Morfología nominal del chichimeco: paradigmas
pronominales y sistemas de número

Tesis que para obtener el grado de
Doctor en Lingüística

Presenta:

Francisco de Jesús Hernández Chincoya

Director de tesis:

Dr. Sergio Eduardo Bogard Sierra

A mi madre, Irma, y a mi abuela, Hortensia, por darme todo el amor, el apoyo y el impulso para convertirme en lo que soy. Todos mis logros, tenidos y por tener, son siempre por y para ustedes.

AGRADECIMIENTOS

La elaboración de esta investigación fue posible gracias al apoyo económico que recibí como becario del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología durante mi estancia en el Programa de Doctorado en Lingüística del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México, y a la extensión de beca gestionada por El Colegio de México.

Agradezco a mi familia, especialmente a mi mamá y mi abuela, por siempre estar al pendiente de mí.

Al Dr. Sergio Bogard por sus enseñanzas y por aceptar ser mi guía durante estos años. Por la confianza depositada en mi trabajo y por estar siempre al tanto de lo que hacía (y de lo que no hacía).

A la Dra. Violeta Vázquez-Rojas, la Dra. Glenda Lizárraga y el Dr. Néstor Hernández Green por aceptar ser parte de la Comisión Lectora de esta tesis. Cada uno de sus comentarios fueron fundamentales para poder conformar esta investigación.

A las profesoras y profesores del Doctorado en Lingüística, de quienes aprendí todo lo que pude, y al personal administrativo del Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, que siempre estuvo al pie del cañón.

A mis compañeras y compañeros de El Colegio. Especialmente al grupito de lingüística: Carmen, Irasema, Juan, Manuel y Vero, y el de traducción: Andrés, Elvira, María y Víctor. Muchas gracias por las tardes de estudio, por las comidas y las sobremesas, y por hacer de mis años en El Colegio una época a la que siempre voy a querer volver.

Al Dr. Armando Mora, por seguir confiando en mi trabajo durante todos estos años. Por acercarme al chichimeco y al mundo de la lingüística. Y a las personas en Misión de Chichimecas, especialmente a Ceci, Macedonio y Toño, por la amistad y la calidez que mostraron en cada palabra que me confiaron.

A mis mejores amigos y amigas en la gran ciudad: Ana, Ernesto, Gina, Ilse, Mariana C, Mariana Q y Omar. Por siempre estar presentes en la cercanía y en la distancia.

A mi tía Gloria, por todo el apoyo que me brindó en la recta final del doctorado.

Y a Fernando, por llegar, por quedarse y por seguir. Por enseñarme que, si hay amor, animalitos y plantitas, un hogar está en cualquier parte. Y por enseñarme a escribir una carta.

RESUMEN

El objeto de esta investigación es dar cuenta de los mecanismos morfológicos presentes en la palabra nominal del chichimeco. En trabajos previos, el ámbito morfológico de esta lengua se ha descrito como un sistema complejo y altamente supletivo, tanto por la constante interacción entre los niveles fonológico, morfológico y sintáctico, como por el elevado número variaciones que sufren las palabras a lo largo de sus paradigmas.

Con el apoyo de un enfoque tipológico-funcional y del modelo de análisis de Lizárraga (2018) para la morfología verbal, en esta investigación presento las características de cada uno de los paradigmas morfológicos que caracterizan la palabra nominal del chichimeco. En concordancia con algunas de las descripciones previas (De Angulo 1933, Martínez López 2015a, Kelterer 2017, Lizárraga 2018, 2019, 2020), a lo largo de este trabajo muestro evidencia a favor de una asociación formal entre los ámbitos nominal, verbal y pronominal de la lengua, lo que contrasta con otra parte de los trabajos previos, que generalmente dan cuenta de una serie de recursos morfológicos presentes en la palabra verbal y en los pronombres independientes, pero que no eran claramente identificables en la palabra nominal.

Este trabajo está conformado por ocho capítulos distintos. En los primeros tres capítulos presento las bases teóricas, metodológicas y tipológicas que permiten entender, de manera general, el comportamiento gramatical de la lengua. En los cinco capítulos restantes presento el análisis de los 200 sustantivos que conforman el corpus de esta investigación.

Los principales hallazgos y logros de esta investigación abarcan tanto el establecimiento de dos tipos de sustantivos en la lengua a partir de su comportamiento morfológico, como la identificación de paradigmas pronominales en la palabra nominal

análogos a los que aparecen en el verbo de esta lengua. Además, siguiendo la línea trazada por Lizárraga (2018, 2019), proporciono una serie de restricciones de aparición de los exponentes de número nominal en los sustantivos, motivadas principalmente, por sus propiedades referenciales.

ÍNDICE CONTENIDOS

Índice de cuadros	v
Índice de figuras	xiii
Lista de abreviaturas.....	xv
Introducción	1
Capítulo 1. Marco teórico y metodología	7
1.1 La gramática funcional	7
1.1.1 La relación entre forma y función	8
1.1.2 Los dominios funcionales y la expresión del significado.....	10
1.1.3 Los estándares de adecuación de la gramática funcional	12
1.2 Propiedades gramaticales de los sustantivos	14
1.2.1 Propiedades semánticas	14
1.2.2 Propiedades sintácticas	18
1.2.3 Propiedades morfológicas.....	19
1.3 Las categorías gramaticales de número y persona.....	21
1.3.1 El número	21
1.3.1.1 Valores asociados con la categoría de número.....	23
1.3.1.2 Formas de expresión del número.....	28
1.3.1.3 Escisiones y restricciones en la marcación de número.....	31
1.3.1.4 Número verbal	35
1.3.2 La persona	37
1.3.2.1 Valores asociados con la categoría de persona.....	37
1.3.2.2 Formas de expresión de la persona.....	39
1.3.2.3 La interacción entre la persona y el número.....	44
1.4 Metodología.....	46
Capítulo 2. Caracterización general del chichimeco	51
2.1 Territorio y lengua	51
2.1.1 Localización geográfica y características de la comunidad.....	51
2.1.2 Filiación y situación sociolingüística del chichimeco	55
2.2 Características gramaticales del chichimeco	57
2.2.1 Características fonológicas	57
2.2.1.1 Sistema consonántico	57
2.2.1.2 Sistema vocálico	61
2.2.1.3 Suprasegmentos	66
2.2.2 Características morfológicas	69
2.2.2.1 Prefijos pronominales y de TAM	69

2.2.2.2 Paradigmas pronominales presentes en la base verbal	75
2.2.2.2.1 Patrones de mutación consonántica	75
2.2.2.2.2 Patrones de alternancias en las melodías tonales.....	86
2.2.2.3 Sufijos de objeto	93
2.2.2.3.1 Funciones argumentales	93
2.2.2.3.2 Funciones no argumentales	97
2.2.2.4 Morfología de los pronombres personales independientes	108
2.2.3 Características sintácticas	112
2.2.3.1 Orden de constituyentes y marcación de relaciones de dependencia	112
2.2.3.2 Verbos auxiliares y verbos compuestos	115
2.2.3.3 Modificadores de la frase nominal	116
2.2.3.3.1 Clasificadores	116
2.2.3.3.2 Demostrativos	118
2.2.3.3.3 Cuantificadores y numerales	119
2.2.3.3.4 Expresión de conceptos de propiedad	120
2.2.3.3.5 Oraciones relativas	121
Capítulo 3. Estado de la cuestión	125
3.1 Morfología nominal de persona.....	126
3.2 Morfología de número	143
3.3 Discusiones en torno a la base nominal.....	156
Capítulo 4. La clasificación posesiva: clasificadores y prefijos posesivos	163
4.1 La clasificación posesiva	164
4.2 Sustantivos independientes y clasificadores posesivos	167
4.3 Sustantivos ligados y prefijos posesivos	174
4.3.1 Clase 1	180
4.3.2 Clase 2	183
4.3.3 Clase 3	186
4.3.4. Clase 4	189
4.3.5 Clase 5	191
4.3.6 Clase 6	192
4.3.7 Clase 7	195
4.3.8 Clase 8	197
4.3.9 Clase 9	198
4.3.10 Clase 10	200
4.4 Síntesis.....	205

Capítulo 5. Mutaciones consonánticas de la base nominal.....	209
5.1 Características tipológicas de los sistemas de mutación consonántica.....	211
5.2 Antecedentes.....	215
5.3 Patrones de mutación consonántica en la base nominal.....	224
5.3.1 Patrón 1.....	228
5.3.2 Patrón 2.....	230
5.3.3 Patrón 3.....	233
5.3.4 Patrón 4.....	236
5.3.5 Patrón 5.....	239
5.3.6 Patrón 6.....	242
5.3.7 Patrón 7.....	246
5.4 Síntesis.....	250
Capítulo 6. Alternancias de las melodías tonales en la palabra nominal.....	253
6.1 Estructura silábica y comportamiento tonal de la palabra nominal en chichimeco..	254
6.1.1 Estructura silábica y estructura morfológica.....	254
6.1.2 Las melodías tonales.....	259
6.2 Antecedentes.....	264
6.3 Patrones de alternancias de las melodías tonales.....	272
6.3.1 Patrón 1.....	275
6.3.2 Patrón 2.....	278
6.3.3 Patrón 3.....	281
6.3.4 Patrón 4.....	291
6.3.5 Patrón 5.....	293
6.3.6 Patrón 6.....	296
6.4 Síntesis.....	298
Capítulo 7. Morfología de número nominal.....	301
7.1 Antecedentes.....	301
7.2 Número plural.....	305
7.2.1 El prefijo <i>βa-</i>	305
7.2.2 El sufijo <i>-r</i>	309
7.2.3 Morfosintaxis y morfosemántica de la pluralidad nominal.....	321
7.2.3.1 Morfosintaxis de la pluralidad nominal.....	322
7.2.3.2 Morfosemántica de la pluralidad nominal.....	327
7.2.3.3 La relación entre la pluralidad nominal y la verbal en chichimeco.....	333
7.3 Número dual.....	337

7.4 El número nominal del chichimeco y su integración en la jerarquía de animacidad	349
7.5 Síntesis.....	354
Capítulo 8. Morfología de número pronominal.....	357
8.1 El número en el ámbito pronominal	359
8.2 Antecedentes.....	367
8.3 Morfología de número pronominal en el sustantivo del chichimeco	373
8.3.1 Sufijos de número plural pronominal	376
8.3.2 Sufijos de número dual pronominal.....	383
8.3.3 Los sufijos de número pronominal y la jerarquía de animacidad.....	390
8.3.4 Mecanismos morfológicos de la expresión de la 3ª plural	394
8.3.4.1 El clasificador general de la 3ª persona plural.....	394
8.3.4.2 Prefijos posesivos de la 3ª persona plural.....	396
8.3.4.3 Mutaciones consonánticas de la 3ª persona plural.....	400
8.3.4.4 Alternancias de las melodías tonales de la 3ª persona plural	403
8.4 Síntesis.....	404
Conclusiones generales.....	409
Referencias bibliográficas.....	417

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1. Pronombres personales independientes del español mexicano.....	44
Cuadro 1.2. Marcadores de sujeto en pipil (Campbell 1995: 54–56).....	45
Cuadro 1.3. Paradigma de marcadores de persona del hualapai (Redden 1966: 149)	45
Cuadro 1.4. Paradigma de marcadores de persona del chimbu (Foley 1986: 70)	46
Cuadro 1.5. Perfiles de los colaboradores	48
Cuadro 1.6. Paradigma del sustantivo <i>-mbá</i> ‘sombbrero’	48
Cuadro 2.1. Ubicación del chichimeco dentro de la familia otomangue, adaptado de Campbell (1997)	55
Cuadro 2.2. Repertorio consonántico del chichimeco, formulado a partir de las propuestas de (Herrera 2014), (Lizárraga 2018) y datos propios.....	58
Cuadro 2.3 Repertorio de consonantes fortis-lenis, adaptado de Herrera (2014: 83)	60
Cuadro 2.4. Repertorio de consonantes que presentan los contrastes glotales, adaptado de Herrera (Herrera 2014: 96) y Lizárraga (2018: 56).....	60
Cuadro 2.5. Repertorio vocálico del chichimeco, adaptado de Kelterer (2017)	62
Cuadro 2.6. Clases prefijales del verbo del chichimeco (Lizárraga 2018: 150).....	70
Cuadro 2.7. Paradigmas parciales de los verbos ‘abrazar’, ‘ver’ y ‘poner zapatos’, adaptados de Lizárraga (2018: 153, 155, 157-158).....	72
Cuadro 2.8. Paradigmas parciales de los verbos ‘morir’, ‘estar enojado’, ‘volar’, ‘abrazarse _{REFL} ’ y ‘tener sueño’, adaptados de Lizárraga (2018: 160-161, 163-164, 165-166, 168,170).....	75
Cuadro 2.9. Paradigma parcial del verbo ‘tener’, adaptado de Lizárraga (2018: 280)	77
Cuadro 2.10. Paradigma parcial del verbo ‘desgarrar’, adaptado de Lizárraga (2018: 268) 77	
Cuadro 2.11. Paradigmas parciales de los verbos ‘ver’, ‘adherir’ y ‘chocar _{CAUS} /hacer pelear’, adaptados de (Lizárraga 2018: 283, 287-288).....	78
Cuadro 2.12. Paradigma parcial del verbo ‘deshacer’, adaptado de Lizárraga (2018: 289) 79	
Cuadro 2.13. Paradigma parcial del verbo ‘prestar’, adaptado de Lizárraga (2018: 269)....	79
Cuadro 2.14. Paradigmas parciales de los verbos ‘quitar’ y ‘vender’, adaptados de Lizárraga (2018: 271-272)	80
Cuadro 2.15. Paradigmas parciales de los verbos ‘bañar _{NO.PL} ’ y ‘robar’, adaptados de Lizárraga (2018: 274)	81
Cuadro 2.16 Paradigmas parciales de los verbos ‘golpear _{PL.ANIM} ’ y ‘golpear _{NO.PL.ANIM} ’, adaptados de Lizárraga (2018: 276-277).....	82
Cuadro 2.17. Paradigma parcial del verbo ‘cerrar’, adaptado de Lizárraga (2018: 278).....	82
Cuadro 2.18. Paradigma parcial de los verbos ‘cerrarse’ y ‘sentarse’, adaptados de Lizárraga (2018: 304-305)	83
Cuadro 2.19. Paradigma parcial del verbo ‘bajar _{NO.PL} ’, adaptado de Lizárraga (2018: 291) 84	
Cuadro 2.20. Paradigma parcial del verbo ‘hacer’, adaptado de Lizárraga (2018: 284) (2) .	84
Cuadro 2.21. Paradigmas parciales de los verbos ‘estar parado/pararse’, hablar _{NO.PL} ’ y ‘llorar’, adaptados de Lizárraga (2018: 294, 296-297).....	85

Cuadro 2.22. Paradigma parcial del verbo ‘tener frío’, adaptado de Lizárraga (2018:307).	85
Cuadro 2.23. Paradigma parcial del verbo ‘estar acostado’, adaptado de Lizárraga (2018: 297).....	86
Cuadro 2.24. Paradigma parcial del verbo ‘quemar _{CAUS} ’, adaptado de Lizárraga (2018: 362)	87
Cuadro 2.25. Paradigma parcial del verbo ‘adherir’, adaptado de Lizárraga 2018 (371)	88
Cuadro 2.26. Paradigma parcial del verbo ‘pensar’, adaptado de Lizárraga (2018: 373-373)	88
Cuadro 2.27. Paradigmas parciales de los verbos ‘decir’ y ‘cerrar’, adaptados de Lizárraga (2018: 364-365)	89
Cuadro 2.28. Paradigma parcial del verbo ‘golpear _{NO.PL.ANIM} ’, adaptado de Lizárraga (2018: 366-367)	89
Cuadro 2.29. Paradigmas parciales de los verbos ‘matar _{PL} ’ y ‘golpear _{PL.ANIM.PL} ’, adaptados de Lizárraga (2018: 368, 369)	90
Cuadro 2.30. Paradigma parcial del verbo ‘gritar’, adaptado de Lizárraga (2018: 380).....	91
Cuadro 2.31. Paradigma parcial del verbo ‘llorar’, adaptado de Lizárraga (2018: 376-377)	91
Cuadro 2.32. Paradigma parcial del verbo ‘caminar’, adaptado de Lizárraga (2018: 378)..	92
Cuadro 2.33. Paradigma parcial del verbo ‘salir’, adaptado de Lizárraga (2018: 381).....	92
Cuadro 2.34. Paradigma parcial del verbo ‘caminar’ (Lizárraga 2018: 229-230)	96
Cuadro 2.35. Paradigma parcial del verbo ‘calentarse’ (Lizárraga 2018: 232).....	96
Cuadro 2.36. Sufijos de número pronominal (Lizárraga 201: 177).....	100
Cuadro 2.37. Paradigma parcial del verbo ‘bajar _{PL} ’, adaptado de Lizárraga (2018: 310)	105
Cuadro 2.38. Paradigma parcial del verbo ‘entrar’, adaptado de Lizárraga (2018: 326-327)	107
Cuadro 2.39. Paradigma parcial del verbo ‘matar’ con sujeto singular, adaptado de Lizárraga (2018: 325-326)	107
Cuadro 2.40. Paradigma parcial del verbo ‘bañar, adaptado de Lizárraga (2018: 339-340).	108
Cuadro 2.41. Paradigma parcial del verbo ‘recoger’, adaptado de Lizárraga (2018: 340-341).	108
Cuadro 2.42. Sistema de pronombres personales independientes (Lizárraga 2018: 139, 394)	109
Cuadro 3.1. Esquema de las formas pronominales del chichimeco (De Angulo 1933: 155)	127
Cuadro 3.2. Comportamiento morfológico del sustantivo ‘agua’ (De Angulo 1933: 156)	127
Cuadro 3.3. Sustantivos clasificadores identificados por De Angulo (1933: 158).....	128
Cuadro 3.4. Clasificadores de los sustantivos identificados por Lastra de Suárez (1984: 25)	136
Cuadro 3.5. Clasificación de las alternancias de los sustantivos identificadas por Lastra de Suárez (1984: 24-25) y Lastra (2004: 70)	136

Cuadro 3.6. Series de prefijos nominales identificados por Martínez López (2015a: 60-73)	141
Cuadro 3.7. Pronombres posesivos identificados por Martínez López (2015a: 99-100) ...	142
Cuadro 3.8. Paradigma del sustantivo ‘milpa’ (De Angulo: 1933: 163).....	147
Cuadro 3.9. Flexión de número en clasificadores nominales (Lastra 2018: 610)	148
Cuadro 3.10. Sufijos de número nominal (Lizárraga 2018: 178).....	149
Cuadro 3.11. Sufijos de número pronominal (Lizárraga 2018: 177).....	149
Cuadro 4.1. Sustantivos clasificadores identificados por De Angulo (1933: 158).....	168
Cuadro 4.2. Repertorio de sustantivos clasificadores para expresar posesión en el estado actual de la lengua	169
Cuadro 4.3. Clases prefijales posesivas del chichimeco	179
Cuadro 4.4. Prefijos posesivos de la clase 1	181
Cuadro 4.5. Paradigma del sustantivo <i>-kq</i> ‘moco’	182
Cuadro 4.6. Paradigma del sustantivo <i>-ʔo</i> ‘piojo’	182
Cuadro 4.7. Paradigma del sustantivo <i>-tɛ</i> ‘pierna’.....	182
Cuadro 4.8. Prefijos posesivos de la clase 2.....	184
Cuadro 4.9. Paradigma del sustantivo <i>-ʔi</i> ‘aguja’	185
Cuadro 4.10. Paradigma del sustantivo <i>-tʃin</i> ‘hacha’	185
Cuadro 4.11. Prefijos posesivos de la clase 3.....	187
Cuadro 4.12. Paradigma del sustantivo <i>-mɑ</i> ‘plato’	188
Cuadro 4.13. Paradigma del sustantivo <i>-ndi</i> ‘cigarro’	188
Cuadro 4.14. Paradigma del sustantivo <i>-ndo</i> ‘flor’	188
Cuadro 4.15. Prefijos posesivos de la clase 4.....	189
Cuadro 4.16. Paradigma del sustantivo <i>-mãs</i> ‘petate/nido’	190
Cuadro 4.17. Prefijos posesivos de la clase 5.....	191
Cuadro 4.18. Paradigma del sustantivo <i>-ni</i> ‘voz/palabra’	192
Cuadro 4.19. Prefijos posesivos de la clase 6.....	193
Cuadro 4.20. Paradigma del sustantivo <i>-nu</i> ‘milpa’	194
Cuadro 4.21. Paradigma del sustantivo <i>-ndi</i> ‘agua’	194
Cuadro 4.22. Paradigma del sustantivo <i>-mbɔ</i> ‘terreno’	194
Cuadro 4.23. Prefijos posesivos de la clase 7.....	195
Cuadro 4.24. Paradigma del sustantivo <i>-tʃi</i> ‘leche’	196
Cuadro 4.25. Paradigma del sustantivo <i>-ts’ẽ</i> ‘ala/manga’	196
Cuadro 4.26. Prefijos posesivos de la clase 8.....	197
Cuadro 4.27. Paradigma del sustantivo <i>-ti</i> ‘boca’	198
Cuadro 4.28. Prefijos posesivos de la clase 9.....	198
Cuadro 4.29. Paradigma del sustantivo <i>-ʔos</i> ‘casa’	199
Cuadro 4.30. Prefijos posesivos de la clase 10.....	201
Cuadro 4.31. Paradigma del sustantivo <i>-hi</i> ‘amigo’	203
Cuadro 4.32. Paradigma del sustantivo <i>-rɛ</i> ‘hermano mayor’	203
Cuadro 4.33. Paradigma del sustantivo <i>-ʔu</i> ‘esposo’	204

Cuadro 5.1. Sistema de mutación consonántica del fula (Arnott 1970, De Wolf 1995)	212
Cuadro 5.2. Alternancias consonánticas por clase de sustantivos identificadas por De Angulo (1933: 160-161).....	216
Cuadro 5.3. Alternancias consonánticas en los sustantivos del chichimeco, adaptado de Lastra de Suárez (1984: 24-25) y Lastra (2004: 70).....	217
Cuadro 5.4. Patrones de mutación consonántica del verbo según los disparadores morfológicos (Lizárraga 2018: 262).....	222
Cuadro 5.5 Patrones de mutación consonántica del sustantivo.....	225
Cuadro 5.6. Patrones teóricamente posibles de homofonía singular con respecto a la marcación de persona (Cysouw 2009: 40)	226
Cuadro 5.7. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 1	229
Cuadro 5.8. Paradigma del sustantivo <i>-hq</i> ‘cuchara’	229
Cuadro 5.9. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 2	231
Cuadro 5.10. Paradigma del sustantivo <i>-mba</i> ‘sombrero’	232
Cuadro 5.11. Estructura paradigmática B: paradigma de tres categorías singulares en los prefijos pronominales (Lizárraga 2018: 398)	232
Cuadro 5.12. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 3.....	234
Cuadro 5.13. Paradigma del sustantivo <i>-hi</i> ‘cuerpo’	235
Cuadro 5.14. Paradigma del sustantivo <i>-her</i> ‘hilo’	235
Cuadro 5.15. Bases nominales que presentan el patrón de mutación 4.....	236
Cuadro 5.16. Paradigma del sustantivo <i>-mbǵ</i> ‘alma’	237
Cuadro 5.17. Paradigma del sustantivo <i>-mbi</i> ‘sed’	238
Cuadro 5.18. Estructura paradigmática E en los prefijos pronominales del verbo (izquierda) y en las mutaciones consonánticas del verbo ‘encoger’ (derecha) (Lizárraga 2018: 398, 406)	238
Cuadro 5.19. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 5.....	239
Cuadro 5.20. Paradigma del sustantivo <i>-nʔi</i> ‘ropa’	241
Cuadro 5.21. Paradigma del sustantivo <i>-hẽ</i> ‘nieto mayor de tres años’	241
Cuadro 5.22. Bases nominales que presentan el patrón de mutación 6.....	243
Cuadro 5.23. Paradigma del sustantivo <i>-tɛ</i> ‘pierna’	244
Cuadro 5.24. Paradigma del sustantivo <i>-ke</i> ‘saliva’	245
Cuadro 5.25. Estructura paradigmática F: homofonía diagonal 1/2 (Lizárraga 2018: 404)	246
Cuadro 5.26. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 7.....	247
Cuadro 5.27. Paradigma del sustantivo <i>-tɛ</i> ‘chuchillo’	249
Cuadro 5.28. Estructura paradigmática G: homofonía diagonal 1/2/3 _{NO.PL} (Lizárraga 2018: 404).....	249
Cuadro 6.1. Variaciones tonales en las clases de sustantivos identificadas por De Angulo (1933: 160-161).....	265
Cuadro 6.2. Cambios tonales dentro de la clasificación de las alternancias morfofonológicas para expresar la posesión en chichimeco, adaptado de Lastra (2018: 608-609)	267

Cuadro 6.3. Comportamiento tonal de los sustantivos de acuerdo con el tipo de mecanismo para expresar la posesión, adaptado de Herrera (2014: 80).....	268
Cuadro 6.4. Patrones de alternancias en las melodías tonales del verbo (Lizárraga 2018: 356)	271
Cuadro 6.5. Patrones de alternancias en las melodías tonales del sustantivo.....	274
Cuadro 6.6. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 1	276
Cuadro 6.7. Paradigma del sustantivo <i>-sē</i> ‘llave’	276
Cuadro 6.8. Paradigma parcial del sustantivo <i>úmhi</i> ‘calabaza’	277
Cuadro 6.9. Paradigma parcial del sustantivo <i>kunʔá</i> ‘gallina’	277
Cuadro 6.10. Paradigma parcial del sustantivo <i>úyé</i> ‘caballo’	277
Cuadro 6.11. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 2	279
Cuadro 6.12. Paradigma del sustantivo <i>tatal-βæ</i> ‘papá’	280
Cuadro 6.13. Paradigma del sustantivo <i>talel-nhæ</i> ‘abuelo’	281
Cuadro 6.14. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 3	283
Cuadro 6.15. Paradigma del sustantivo <i>-mbi</i> ‘sed’	284
Cuadro 6.16. Paradigma del sustantivo <i>kanu</i> ‘nariz’	284
Cuadro 6.17. Paradigma del sustantivo <i>-taŋgi</i> ‘ojo’	285
Cuadro 6.18. Paradigma del sustantivo <i>-tap’á</i> ‘frente’	286
Cuadro 6.19. Paradigma del sustantivo <i>naza</i> ‘lengua’	287
Cuadro 6.20. Paradigma del sustantivo <i>-hũʔl-nhĩʔ</i> ‘nombre’	287
Cuadro 6.21. Paradigma del sustantivo <i>-mbare</i> ‘compadre/comadre’	288
Cuadro 6.22. Paradigma del sustantivo <i>-sæ</i> ‘peine’	289
Cuadro 6.23. Estructura paradigmática 1/3 vs. 2 y 1/3 vs. 2 vs. 3PL en los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales.....	290
Cuadro 6.24. Estructura paradigmática E en los prefijos pronominales, las mutaciones consonánticas de ‘encoger’ y en las alternancias tonales de ‘abrir’, adaptado de Lizárraga (2018: 398, 406, 409).	290
Cuadro 6.25. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 4	291
Cuadro 6.26. Paradigma del sustantivo <i>-t’i</i> ‘pecho’	292
Cuadro 6.27. Estructura paradigmática 1/2 vs. 3 en los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales	293
Cuadro 6.28. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 5	294
Cuadro 6.29. Paradigma del sustantivo <i>-hil-nho</i> ‘amigo’	294
Cuadro 6.30. Paradigma del sustantivo <i>nanal-ts’ũ</i> ‘mamá’	295
Cuadro 6.31. Estructura paradigmática 1/3 _{NO,PL} vs 2/3PL en las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales.....	296
Cuadro 6.32. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 6	296
Cuadro 6.33. Paradigma del sustantivo <i>-tsa</i> ‘comida’	297
Cuadro 7.1. Sufijos nominales de número, adaptado de Martínez López (2015a: 55)	303
Cuadro 7.2. Paradigma del sustantivo <i>-te</i> ‘cuchillo’	305
Cuadro 7.3. Paradigma parcial del sustantivo <i>-hi</i> ‘amigo’	306

Cuadro 7.4. Prefijos posesivos de la clase 10.....	307
Cuadro 7.5. Paradigma parcial del sustantivo <i>nálél-rí</i> ‘abuela’	308
Cuadro 7.6. Paradigma parcial del sustantivo <i>-ti</i> ‘nieto menor de tres años’	312
Cuadro 7.7. Paradigma parcial del sustantivo <i>káŋga</i> ‘niño’	314
Cuadro 7.8. Paradigma parcial del sustantivo <i>taŋgʷé</i> ‘conejo’	318
Cuadro 7.9. Paradigma parcial del sustantivo independiente <i>útsé</i> ‘olla’	320
Cuadro 7.10. Paradigma parcial del sustantivo ligado <i>-má</i> ‘plato’	321
Cuadro 7.11. Paradigma del sustantivo <i>-nhæ</i> ‘abuelo’	342
Cuadro 7.12. Paradigma del sustantivo <i>maní</i> ‘mujer’	343
Cuadro 7.13. Paradigma del sustantivo <i>místo</i> ‘gato’	345
Cuadro 7.14. Paradigma del sustantivo <i>kúro</i> ‘piedra’	347
Cuadro 7.15. Paradigma del sustantivo <i>-máts’e</i> ‘comal’	347
Cuadro 8.1. Grupos de participantes teóricamente posibles (Cysouw 2009: 74).....	361
Cuadro 8.2. Grupos de participantes con expresión gramatical en las lenguas, adaptado de Cysouw (2009: 74)	362
Cuadro 8.3. Repertorio y estructura morfológica de los pronombres independientes del chichimeco, adaptado de Lizárraga (2018: 139, 142)	364
Cuadro 8.4. Esquema de las formas pronominales del chichimeco, adaptado de (De Angulo 1933: 155).....	367
Cuadro 8.5. Esquema de expresión de número pronominal en el verbo ‘ver’ en pasado y futuro (De Angulo 1933: 163-164).....	368
Cuadro 8.6. Esquema de la expresión de número pronominal en el sustantivo ‘agua’ (De Angulo 1933: 156).....	368
Cuadro 8.7. Paradigma del sustantivo ‘casa’ (Soustelle 1993[1937]: 427-428)	371
Cuadro 8.8. Sufijos de número del poseedor en el sustantivo inalienable ‘casa’ (Lastra de Suárez 1984: 23).....	372
Cuadro 8.9. Sufijos de número del poseedor en el sustantivo alienable ‘piedra’ (Lastra de Suárez 1984: 25).....	372
Cuadro 8.10. Sufijos de número del poseedor en el clasificador para comida (Lastra 2018: 610).....	372
Cuadro 8.11. Caracterización los sufijos de número pronominal en el sustantivo, adaptado de Martínez López (2015a: 55)	373
Cuadro 8.12. Sufijos de número pronominal en el sustantivo.....	374
Cuadro 8.13. Paradigma del sustantivo <i>úré</i> ‘caballo’	375
Cuadro 8.14. Exponentes morfológicos de la pluralidad pronominal	376
Cuadro 8.15. Expresión de los grupos de participantes en la morfología del chichimeco. 383	
Cuadro 8.16. Exponentes morfológicos de la dualidad pronominal.....	384
Cuadro 8.17. Paradigma parcial del sustantivo <i>-ʔo</i> ‘piojo’	396
Cuadro 8.18. Paradigma parcial del sustantivo <i>-pə</i> ‘silla’	397
Cuadro 8.19. Paradigma parcial del sustantivo <i>-mbɛ</i> ‘hambre’	397
Cuadro 8.20. Paradigma parcial del sustantivo <i>-ndɛn</i> ‘dinero’	398

Cuadro 8.21. Paradigma parcial del sustantivo <i>-mbɔ</i> ‘terreno’	398
Cuadro 8.22. Paradigma del sustantivo <i>-hi</i> ‘amigo’	399
Cuadro 8.23. Paradigma del sustantivo <i>-ræ</i> ‘hermano mayor’	400
Cuadro 8.24. Paradigma del sustantivo <i>-ɖu</i> ‘esposo’	400
Cuadro 8.25. Paradigma parcial del sustantivo <i>-mba</i> ‘panza’	401
Cuadro 8.26. Paradigma parcial del sustantivo <i>-mã</i> ‘petate’	401
Cuadro 8.27. Paradigma parcial del sustantivo <i>-mbi</i> ‘sed’	402
Cuadro 8.28. Paradigma parcial del sustantivo <i>-kã</i> ‘oreja’	402
Cuadro 8.29. Paradigma parcial del sustantivo <i>-ʒis</i> ‘tijeras’	403
Cuadro 8.30. Paradigma parcial del sustantivo <i>tale/-nhæ</i> ‘abuelo’	403
Cuadro 8.31. Paradigma parcial del sustantivo <i>-sæ</i> ‘peine’	404

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 2.1. Mapa de localización de Misión de Chichimecas	52
Figura 2.2. Vocales tónicas a final de palabra, corresponden a ‘sangregado’ [tipo de planta] (izq.) y a ‘duda’ (der.) (Herrera 2014: 79).....	67
Figura 3.1. Representación del cambio vocálico y debilitamiento consonántico (Herrera 2014: 81).....	138
Figura 3.2. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número plural (Lizárraga 2018: 195).....	151
Figura 3.3. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número dual (Lizárraga 2018: 199).....	151
Figura 7.1. Jerarquía de animacidad y marcación de número plural nominal en chichimeco	350
Figura 7.2. Jerarquía de animacidad y marcación de número dual nominal en chichimeco	351
Figura 7.3. Jerarquía de animacidad y marcación de número nominal en chichimeco	353
Figura 8.1. Integración de los sufijos de pluralidad nominal a la jerarquía de animacidad sin distinción de inclusividad/exclusividad.....	391
Figura 8.2. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número plural pronominal, adaptada de Lizárraga (2018: 195).....	392
Figura 8.3. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número dual	393

LISTA DE ABREVIATURAS

\	Morfema no concatenativo
1	Primera persona
2	Segunda persona
3	Tercera persona
A	Sujeto transitivo
ABS	Absolutivo
AL	Alienable
ANIM	Animal
ART	Artículo
ASOC	Asociativo
C	Clase
CL	Clasificador
COLEC	Colectivo
DEF	Definido
DEM	Demostrativo
DEM	Demostrativo
DIM	Diminutivo
DU	Dual
ERG	Ergativo
EXCL	Exclusivo
FEM	Femenino
FUT	Futuro
GEN	General
INAL	Inalienable
INCH	Incoativo
INCL	Inclusivo
IND	Indicativo
INDEF	Indefinido
INST	Instrumental
LOC	Locativo
MASC	Masculino
MED	Medial
OBJ	Objeto
OBJT	Objetivo
P	Objeto transitivo
P.INM	Pasado inmediato
P.REC	Pasado reciente
P.REM	Pasado remoto
PAH	Participante del acto de habla
PAU	Paucal
PERF	Perfectivo
PL	Plural
PLR	Pluraccional
POS	Posesivo

PRES	Presente
PRES	Presente
PRON	Pronomne
PROX	Proximal
R	Recipiente
REFL	Reflexivo
S	Sujeto intransitivo
SG	Singular
T	Tema

INTRODUCCIÓN

El objeto de esta investigación es describir los mecanismos morfológicos presentes en la palabra verbal del chichimeco en relación con las categorías gramaticales de persona y número. El nivel morfológico de esta lengua suele describirse en trabajos previos como demasiado complejo o, incluso, como altamente supletivo, debido a la cantidad de procesos morfológicos tanto concatenativos como no concatenativos presentes en los ámbitos verbal y nominal. No obstante, a lo largo del tiempo el ámbito nominal ha recibido un tratamiento menos amplio que el verbal, lo que ha generado una asimetría en el estado del conocimiento de estos dos rubros de la gramática de la lengua. Por lo tanto, uno de los objetivos particulares de la presente investigación es identificar en el sustantivo del chichimeco paradigmas pronominales análogos a los que se presentan en el verbo. Para cumplir con estos objetivos, en esta investigación replico, dentro del ámbito nominal, la estructura, el marco teórico, la selección bibliográfica, la terminología y las unidades de análisis propuestas por Lizárraga (2018) para la morfología verbal. La aplicación de este modelo en un ámbito sintáctico distinto me permitirá, a su vez, dar cuenta de la sistematicidad dentro del ámbito morfológico del chichimeco.

La complejidad morfológica que presenta el sustantivo, de la misma manera como ocurre con el resto de la morfología de la lengua, está motivada por los distintos mecanismos de expresión de las categorías de persona y el número. Dado que, de acuerdo con las descripciones previas, gran parte de los sustantivos de la lengua se presentan como obligatoriamente poseídos, los distintos paradigmas presentes en ese tipo de palabra nominal corresponden a la expresión de la persona y el número de la entidad poseedora. Estas

categorías interactúan, además, con la categoría del sustantivo en sí mismo, que corresponde con la entidad poseída.

Esta investigación está conformada por ocho capítulos. En los tres primeros proporciono las bases conceptuales y metodológicas que sustentarán el desarrollo este trabajo. Los cinco capítulos restantes corresponden al análisis de los mecanismos morfológicos presentes en los sustantivos del chichimeco. Estos últimos capítulos están organizados de acuerdo con el orden de aparición de los paradigmas morfológicos en la estructura de la palabra nominal, a saber, de izquierda a derecha, el paradigma de los prefijos posesivos, las mutaciones en la primera consonante de la base nominal, las alternancias de las melodías tonales, los sufijos de número nominal, y los sufijos de número pronominal.

En el primer capítulo presento el marco teórico que guía esta investigación, así como la metodología seguida para la recolección del corpus y la presentación de los datos. Esta investigación está orientada por un enfoque tipológico-funcional de la gramática, con el cual busco establecer relaciones entre la forma y el significado de las estructuras lingüísticas, y las intenciones comunicativas de sus usuarios en contextos sociales y culturales específicos. Además, en este capítulo realizo una revisión de las categorías de persona y número a nivel tipológico, en donde reviso las nociones asociadas con cada una de estas categorías, sus formas de expresión y las relaciones que se presentan entre ellas. Concluyo este capítulo con una descripción del corpus recolectado y con algunas especificaciones relacionadas con el método de análisis empleado a lo largo de esta investigación.

En el segundo capítulo proporciono una descripción de las características generales del chichimeco. En específico, reviso la relación que existe entre la lengua, sus hablantes y el territorio en el que se encuentran. Además, presento las características fonológicas,

morfológicas y sintácticas del chichimeco necesarias para entender el funcionamiento general de esta lengua dentro y fuera del ámbito morfológico.

En el tercer capítulo, como estado de la cuestión realizo un recorrido por los distintos trabajos que se han acercado a la morfología nominal del chichimeco. Este capítulo está dividido en tres secciones principales. Por un lado, en las dos primeras reviso las propuestas de análisis presentes en las descripciones previas en relación con las categorías de persona y número dentro de la morfología nominal. Por otro lado, en la tercera sección de este capítulo reúno y comento las posturas expuestas por estos autores en lo que respecta a la existencia o inexistencia de una forma nominal de la cual las distintas formas de un sustantivo se derivan.

En el cuarto capítulo presento las características morfológicas que me permiten establecer los dos tipos de sustantivos que caracterizan al chichimeco. A partir de su comportamiento en contextos posesivos, identifico un grupo de sustantivos ‘independientes’, los cuales no presentan modificaciones en su base nominal a lo largo de su paradigma, y expresan la relación de posesión por medio de un conjunto de clasificadores posesivos. El segundo grupo de sustantivos, que identifico como ‘ligados’, requiere de un repertorio de prefijos posesivos que expresan, en primera instancia, las categorías de persona y número del poseedor. De acuerdo con el repertorio de formas que pueden aparecer a la izquierda de las bases nominales ligadas del corpus, identifico 10 clases posesivas distintas. A lo largo de este capítulo muestro que los prefijos de las primeras nueve clases posesivas se encargan de formalizar las categorías de persona y número del poseedor, sin importar la referencia de número de la entidad poseída. En contraste, los sustantivos que conforman la clase 10 presentan un comportamiento diferenciado, motivado, principalmente, por la referencia de número de la entidad poseída.

En el quinto capítulo describo el primero de los dos paradigmas pronominales no concatenativos presentes en la palabra nominal: las mutaciones consonánticas. Este fenómeno se presenta sólo en los sustantivos ligados de la lengua, pues la mutación se presenta siempre en la primera consonante de la base nominal ligada, inmediatamente a la derecha de los prefijos pronominales. Las entidades lingüísticas que funcionan como disparadoras de estas mutaciones corresponden a la persona y el número del poseedor. A partir de las distintas maneras en que estas categorías se asocian con distintos grados de mutación en los paradigmas nominales, identifiqué siete patrones de mutación consonántica. Organizó los patrones de mutación consonántica identificados en función de los patrones de homofonía que se presentan dentro de los paradigmas nominales. Dentro de la descripción de cada patrón comento el número de sustantivos ligados asociados a él, así como las clases posesivas a las que pertenecen, las propiedades semánticas y fonológicas comunes a las bases nominales que exhibe cada patrón, y, en caso de existir, menciono la contraparte verbal del patrón en discusión.

En el capítulo seis presento los patrones de alternancia de las melodías tonales en los sustantivos, patrones que constituyen el segundo de los paradigmas pronominales expresados por medios no concatenativos dentro de la palabra nominal. En este capítulo muestro que, a diferencia de lo que ocurre con las mutaciones consonánticas, los cambios en las melodías tonales pueden presentarse tanto en sustantivos ligados como en independientes; no obstante, éste es un fenómeno más frecuente en los sustantivos ligados. De acuerdo con los valores de persona y número del poseedor que funcionan como disparadores de las alternancias, identifiqué seis patrones distintos organizados en función de los patrones de homofonía que se presentan a lo largo de los paradigmas nominales.

En el séptimo capítulo describo el comportamiento del paradigma morfológico que se añade inmediatamente a la derecha de la base nominal. Esta posición morfológica está reservada para los exponentes de la referencia de número del sustantivo, esto es, el número nominal. Identifico las formas de expresión asociadas con los dos valores de número no singular en la lengua, a saber, el número plural y el número dual. Con respecto al plural, identifico las formas *βa-* y *-r*. Describo cómo, si bien la forma *βa-* se reserva para los sustantivos de la clase 10, las restricciones de aparición del sufijo *-r* no están motivadas por la estructura morfológica de los sustantivos, pues este sufijo puede aparecer tanto con sustantivos ligados como independientes, sino por las propiedades referenciales de las entidades a las que los sustantivos refieren. El número dual, expresado por el sufijo *-s ~ -es*, exhibe un comportamiento distinto, pues no presenta restricciones fonológicas, morfológicas o referenciales para aparecer con los sustantivos de la lengua. Al final de este capítulo busco integrar los exponentes de número nominal en una jerarquía de animación análoga a la que se identifica también en la morfología verbal (Lizárraga 2018, 2020).

En el octavo capítulo me centro en el conjunto de formas que aparecen en el extremo derecho de la palabra nominal. Estas formas corresponden a la expresión de la referencia de número de la entidad poseedora. Dado que en este paradigma morfológico se presentan marcas que hacen referencia a alguno de los tres valores de persona, y que estas formas coinciden con las que aparecen en los pronombres independientes y en los verbos como exponentes de número de sus argumentos (Lizárraga 2018), describo estas marcas de número en el sustantivo como sufijos de número pronominal. En este paradigma morfológico, además de los tres valores de número presentes en la lengua, se hace presente una oposición adicional, que responde a la distinción de inclusividad y exclusividad asociada con la 1ª persona dual y plural. A lo largo de este capítulo presento las diferencias tanto nocionales como de expresión

entre los sistemas de número nominal y pronominal dentro de los sustantivos tanto ligados como independientes. A diferencia de lo que ocurre con los sufijos de número nominal, los cuales presentan restricciones de aparición en el sustantivo, los sufijos de número pronominal aparecen en éstos como una marca obligatoria de referencia cruzada con el poseedor. En la última sección de este capítulo me centro en los mecanismos morfológicos especializados en la expresión del poseedor de la 3ª persona plural, la cual, como podrá verse a lo largo de esta investigación, suele mostrar un comportamiento que se distingue del resto de las formas en los paradigmas nominales.

Por último, en las páginas finales de este trabajo proporciono las conclusiones generales de la investigación. Me centro en describir los hallazgos, así como las contribuciones de esta investigación a la descripción de la morfología nominal del chichimeco, en particular, y al conocimiento del sistema gramatical del chichimeco, en general.

CAPÍTULO 1. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

1.1 La gramática funcional

La gramática funcional es un paradigma teórico del análisis lingüístico que destaca el carácter social de la lengua. Bajo esta perspectiva, se establece una relación directa entre las distintas necesidades comunicativas de los hablantes y la forma en que se formalizan las expresiones lingüísticas. La lengua es entendida, entonces, como un instrumento del cual el ser humano hace uso con el fin de comunicarse. El enfoque funcional se basa en un tipo de razonamiento inductivo, es decir, parte de ciertas premisas particulares para, posteriormente, derivar una conclusión general. Así, en una metodología de carácter funcional, es la evidencia empírica obtenida a partir de las estructuras lingüísticas y su función comunicativa la que permite realizar generalizaciones lingüísticas. De este modo, las hipótesis generadas son, por naturaleza, descriptivas (Van Valin y LaPolla 1997: 5).

Dentro de este marco de análisis lingüístico, la lengua se interpreta como una actividad principalmente sociocultural, cuya expresión, codificada a través de estructuras formales, atiende a determinadas funciones comunicativas y cognitivas. En relación con las funciones comunicativas, de acuerdo con el modelo de interacción verbal de (Dik 1997[1989]), una expresión lingüística es una función de la intención de un hablante, su información pragmática y su anticipación a la interpretación de un oyente. Al mismo tiempo, la interpretación del oyente es una función de la expresión lingüística, su información pragmática y su conjetura acerca de cuál es la intención comunicativa del hablante. Con respecto a las funciones cognitivas, la gramática de una lengua nos permite construir y simbolizar significados elaborados a partir de expresiones lingüísticas complejas, por lo tanto, la lengua puede ser concebida como un aparato conceptual a través del cual nos

enfrentamos al mundo (Langacker 2008: 3-4). Bajo estas premisas, autores como Foley y Van Valin (1984) o (Dik 1997[1989]) proponen que, desde una perspectiva funcional, el estudio de la lengua debe estar incluida dentro de una teoría pragmática más amplia, pues la lengua no es más que una de las capacidades que le permiten al ser humano comunicarse.¹

Dentro de una teoría lingüística funcional es necesario tomar en cuenta el contexto social en el que el ser humano se encuentra inmerso, incluyendo las características culturales y las reglas sociales con las que cuenta la comunidad de habla. El conocimiento lingüístico de un hablante implica, entonces, el conocimiento de las restricciones sociales, pues al hablar se manifiesta una forma de comportamiento social, ya que las diferentes actividades humanas están regidas por normas y convenciones socioculturales (Foley y Van Valin 1984: 11). De esta forma, para realizar un análisis gramatical de corte funcional es necesario conocer tanto las características formales de una determinada lengua como el contexto social y comunicativo en el que dicha lengua se manifiesta.

1.1.1 La relación entre forma y función

Uno de los principales postulados de la gramática funcional es que la forma de las expresiones lingüísticas está determinada, al menos parcialmente, por la función comunicativa que dichas expresiones desempeñan en una determinada situación comunicativa. Es por esta razón que distintos autores (Hoekstra 1980, Givón 1984, 1995,

¹ Las otras capacidades cognitivas son (i) la capacidad epistémica, que consta del manejo de una base de conocimiento, (ii) la capacidad lógica, la cual permite derivar conocimiento a partir del que se posee, (iii) la capacidad perceptual, que permite percibir el entorno y derivar conocimiento a partir de dichas percepciones, y (iv) la capacidad social, que permite determinar qué y cómo decir algo a una determinada persona en una determinada situación comunicativa (Dik 1997[1989]).

2001, Bybee 1985, Croft 1999, entre otros) han propuesto la existencia de una relación de *iconicidad* entre ambas.

La propuesta de una relación de iconicidad entre la forma lingüística y la función comunicativa entra en conflicto con el pensamiento estructuralista fundado por De Saussure (2010 [1916]), el cual establece que la relación entre un significante (la estructura formal y discreta) y un concepto (el significado) es, en primera instancia, arbitraria y externa a la lengua. Desde el punto de vista funcional, tanto la expresión lingüística discreta como la función –y, por lo tanto, el significado– de dicha expresión son parte del objeto de estudio de la lingüística; tal como lo menciona Croft: “la intuición detrás de la iconicidad es simple: la estructura de la lengua refleja, de alguna manera, la estructura de la experiencia, esto es, la experiencia del mundo incluyendo [...] la perspectiva del mundo impuesta por el hablante” (1999: 164, traducción mía) o Nichols: “[la gramática funcional] analiza la estructura gramatical, tal como lo hacen la gramática formal y estructural; pero también analiza la situación comunicativa en su totalidad: el propósito del evento de habla, sus participantes, su contexto discursivo” (1984: 97, traducción mía).

Si bien el carácter icónico de la relación entre forma y función está reconocido dentro del paradigma funcional, es importante mencionar que, con excepción de algunas posturas rígidas, esta relación no es totalmente isomórfica.² Asumir que una relación forma-función es totalmente icónica partiendo de la premisa de que dicha relación no es totalmente arbitraria da lugar a lo que Givón llama «Falacia reduccionista de la no-arbitrariedad» (*Reductionist*

² Véase, por ejemplo, el trabajo de García (1979), en el cual la autora cuestiona la independencia de la estructura sintáctica con respecto al discurso, partiendo del hecho de que dicha estructura es meramente la entidad codificadora de una función comunicativa

fallacy of non-arbitrariness), de acuerdo con la cual –traduzco– “dado que la estructura no es 100% arbitraria, entonces debe ser 100 % icónica” (Givón 1995: 10).

De lo anterior se desprende que, si bien es posible y esperable encontrar una relación icónica entre forma y función, no hay que perder de vista que es posible también encontrar un cierto grado de arbitrariedad entre ambas entidades. Es posible que la gramática surja por motivaciones funcionales, pero es importante destacar que la estructura formal de una lengua posee su propia realidad en términos comunicativos, cognitivos y neuronales (Givón 1995: 11). Bajo este razonamiento, la aserción de que la estructura se deriva de la función no debe asumirse como obvia, pues es necesario definir, en primer lugar, cada una de las entidades (forma y función) de manera independiente para posteriormente reconocer una relación entre ellas.

1.1.2 Los dominios funcionales y la expresión del significado

Al reconocer una forma de expresión y un determinado tipo de significado asociado a ésta, se reconoce una relación *semiótica* entre una unidad codificadora (la forma) y una entidad codificada (el significado) (Givón 1984: 29). Por un lado, se manifiesta la condición escalar e intangible del significado, es decir, la incapacidad de acceder a él directamente. Por otro lado, se exhibe la necesidad de contar con una entidad formalizadora que, en un contexto dado, dé acceso a un determinado significado. Para dar cuenta tanto del tipo de significado como de la expresión lingüística mediante la cual una lengua lo formaliza, (Givón 1984, 1995, 2001) plantea tres dominios funcionales (*functional realms*) que, de manera jerárquica, reciben una codificación sistemática en las lenguas: la semántica léxica, la semántica proposicional y la pragmática discursiva.

En el dominio de la semántica léxica se encuentran codificados aquellos significados que permanecen relativamente estables en el tiempo y que son culturalmente compartidos por una comunidad (Givón 1995: 395). Estos significados se encuentran comúnmente codificados por medio del morfema o la palabra y se limitan a designar entidades o eventos, sin que haya necesariamente una relación entre ellos, pues es posible expresar el significado de ciertas palabras sin necesidad de hacer referencia a un contexto proposicional (1995: 14).

Para expresar una descripción de estados de cosas del mundo, los significados pertenecientes al dominio funcional de la semántica léxica se relacionan entre ellos para formar proposiciones, cuyos significados se asocian con el dominio de la semántica proposicional. Estas proposiciones constan principalmente de dos tipos de entidades semánticas: predicados y participantes. Los predicados o *state of affairs* se encargan de formalizar una acción, un evento, un proceso o una relación generalmente por medio de verbos (Givón 1995: 397, Van Valin y LaPolla 1997: 83). Como parte de su significado, estos predicados asignan un determinado rol o papel semántico a sus participantes, típicamente formalizados como sustantivos o frases nominales. El significado obtenido de la interacción entre predicados y participantes da lugar a proposiciones expresadas por medio de oraciones.

Finalmente, en el dominio funcional de la pragmática discursiva se encuentran aquellos significados obtenidos a partir del posicionamiento y las secuencias coherentes de proposiciones atómicas que dan lugar a un discurso. En este nivel los tres dominios funcionales interactúan dentro de una base de conocimiento general, determinada por la cultura de cada comunidad de habla, la cual, en conjunto con el contexto comunicativo, determina y especifica la forma de las expresiones lingüísticas. Así, el hecho de que las oraciones se encuentren hiladas y organizadas en un discurso dentro de un contexto social y

cultural manifiesta el carácter multiproposicional y multioracional tanto de la estructura comunicativa como del análisis sintáctico.

1.1.3 Los estándares de adecuación de la gramática funcional

Para Dik (1997[1989]: 12), el objetivo principal de una gramática funcional es dar cuenta de forma completa y adecuada de la organización gramatical del discurso conectado y coherente de una determinada lengua incluyendo las características sociales y comunicativas. Debido a esto, es necesario que dicha teoría posea ciertos estándares que permitan realizar descripciones gramaticales completas.

En primer lugar, un estándar de adecuación pragmática busca que una teoría lingüística de base funcional esté incorporada en una teoría pragmática más amplia que dé cuenta de los principios generales de la interacción verbal. Desde una perspectiva funcional se busca, entonces, descubrir qué propiedades de las expresiones lingüísticas son relevantes de acuerdo con la forma en que son usadas (Dik 1997[1989]: 13). El estándar de adecuación recupera la idea de que las estructuras lingüísticas no pueden ser vistas únicamente como objetos aislados, pues es necesario tomar en cuenta las intenciones comunicativas de los participantes durante un intercambio comunicativo.

En segundo lugar, una teoría funcional debe contar con adecuación psicológica, esto es, debe estar relacionada con los modelos psicológicos de la facultad humana de producción (cómo un hablante formula expresiones lingüísticas) y comprensión (cómo el oyente procesa e interpreta dichas expresiones). Una gramática funcional que refleje una relación entre producción y comprensión, y al mismo tiempo dé cuenta de un método de almacenamiento y procesamiento de dicha dicotomía, será más fácilmente integrada a modelos psicológicos y computacionales que buscan emular el comportamiento de los hablantes (Dik 1997[1989]:

13-14). De lo anterior se desprende la necesidad de conocer el estado psicológico de cada uno de los participantes de un acto comunicativo: sus intenciones comunicativas, sus actitudes durante el intercambio verbal y la forma en que la base de conocimientos de los participantes es modificada.

El último tipo de adecuación –la adecuación tipológica– se basa en la premisa de que es posible proveer herramientas teóricas lo suficientemente abstractas como para ser aplicadas a cualquier lengua, pero que al mismo tiempo den cuenta de las similitudes y diferencias específicas entre lenguas. De acuerdo con Dik (1997[1989], traducción mía), “la teoría lingüística es de interés sólo en tanto que revela las reglas y los principios que cuentan con una aplicabilidad translingüística potencial”. El estándar de adecuación tipológica ha servido como base de las descripciones denominadas *funcional-tipológicas*, que posicionan las comparaciones estructurales en segundo plano, dando así un mayor peso a las comparaciones translingüísticas fundamentadas en características semánticas. Con respecto a esto, Croft (1999: 11) afirma que, a pesar de que translingüísticamente es posible encontrar similitudes en la estructura de las expresiones lingüísticas, la solución última para realizar comparaciones debe ser semántica o, en términos generales, funcionales.

Una vez presentados los parámetros fundamentales del paradigma funcional, en la siguiente sección discuto las propiedades semánticas, sintácticas y morfológicas de a clase de palabras de los sustantivos. Reviso, además, las características tipológicas de las categorías lingüísticas de número y de persona.

1.2 Propiedades gramaticales de los sustantivos

1.2.1 Propiedades semánticas

En términos generales, se habla de los sustantivos como elementos léxicos que designan o nombran personas y cosas (Elson y Pickett 1983: 83, Corbett 2013: 51), u objetos concretos y sus partes (Dixon 2010: 39). Mientras que para Payne (1999: 258) los sustantivos típicamente denotan entidades físicas, sustancias, individuos o locaciones nombradas; Award (2001: 79), en una descripción más amplia, menciona que la clase de los sustantivos típicamente incluye aquellos elementos que denotan humanos, animales, artefactos, objetos inanimados, fenómenos naturales y entidades culturalmente más abstractas; así como conceptos relacionados con el parentesco, las relaciones sociales, las partes del cuerpo, partes de plantas y partes de objetos.

Además de los criterios puramente nocionales, es posible caracterizar las propiedades de los sustantivos mediante la noción de prototipo planteada por Rosch y Mervis (1975) y Rosch (1978). Esta noción se presenta como una posición intermedia entre la postura adoptada por Wittgenstein (1953), la cual afirma que las fronteras entre categorías son difusas, por lo tanto, el límite entre ellas nunca es claro; y las posturas nacidas a partir de las ideas de Platón y heredadas a los estudios estructurales y generativos, los cuales afirman que la pertenencia de un miembro a una clase reside en sus propiedades intrínsecas necesarias y suficientes para pertenecer a dicha clase.

De acuerdo con Rosch y Mervis (1975: 586), los sistemas de categorización humana poseen dos ejes. En primer lugar, un eje vertical organiza los elementos de una categoría de manera taxonómica, es decir, por medio de relaciones de inclusión en las que el miembro

más abarcador será el que posea un mayor nivel de abstracción.³ En segundo lugar, una dimensión horizontal da cuenta de las relaciones de exclusividad entre categorías del mismo nivel. En la dimensión horizontal, mientras un elemento tenga más propiedades en común con miembros de su propia categoría, y menos con miembros de otra, dicho elemento será evaluado como más prototípico de su categoría. Bajo estos planteamientos, dentro de cada categoría existen miembros que representan los casos más claros de pertenencia, identificados operacionalmente a partir de los juicios de aceptabilidad (Rosch 1978: 36).⁴

Distintos autores han hecho uso de la noción de prototipo para dar cuenta de las distintas clases de palabras en las lenguas. En términos de la caracterización de sustantivos, Hopper y Thompson (1984) hacen uso de la función lingüística prototípica de éstos dentro de un discurso para determinar el estatus categorial de un elemento léxico. En este trabajo estos autores observan que, en entornos discursivos, un elemento caracterizado como sustantivo y uno caracterizado como verbo mostrarán el mayor grado de contraste morfosintáctico (1984: 709). De este modo, mientras más manipulabilidad o rastreabilidad en el discurso subsecuente posea una entidad, mostrará más características formales de

³ Un ejemplo claro de la dimensión vertical en la categorización es el sistema de clasificación de Linneo, el cual organiza jerárquicamente a los seres vivos en distintos grupos según las características morfológicas. De esta forma, el ser humano se clasifica de la siguiente manera: Reino: *animalia* (organismos heterótrofos eucariotas sin pared celular y pluricelulares), Phylum: *cordados* (organismos primitivamente con columna vertebral), Clase: *mammalia* (organismos con glándulas mamarias funcionales en las hembras), Orden: *primates* (mamíferos con ojos frontales y pulgar oponible), Familia: *hominidae* (primates con cerebro desarrollado y visión estereoscópica), Género: *homo* (primates con espina dorsal curvada y posición bípeda permanente), Especie *homo sapiens* (primates con huesos craneales delgados y capacidad vocalizadora) (“Taxonomía linneana”. *Wikipedia, la enciclopedia libre* [Disponible en: < https://es.wikipedia.org/wiki/Taxonom%C3%ADa_linneana >]).

⁴ Taylor (1989) propone que la realidad psicológica de los prototipos surge como consecuencia de las propiedades inherentes de la percepción humana. De esta forma, ciertas características de las entidades tales como el color, la forma geométrica (objetos redondos, cuadrados o triangulares) o la orientación espacial (verticalidad y horizontalidad) son más prominentes a la percepción humana, por lo que es más probable la conceptualización de estas entidades como prototípicas.

sustantivo.⁵ Así, cuando un sustantivo se aleja del prototipo y pierde manipulabilidad, la independencia morfosintáctica de éste se verá reducida, lo que genera distintos tipos de fenómenos morfosintácticos, tales como la incorporación morfológica al verbo, la composición nominal y la imposibilidad de ser modificado por un determinante. Ilustro estos fenómenos en los ejemplos de (1.1), (1.2) y (1.3), respectivamente.

(1.1) Incorporación nominal en chukcheé (Comrie 1973: 243-244)

- a. tumɣ-ə nantəwat-ən kupre-n
 amigos-ERG colocar-TRAN red-ABS
 ‘Los amigos colocaron las redes’
- b. tumɣ-ət kopra-ntəwat-ɣ’at
 amigos-NOM red-colocar-INTR
 ‘Los amigos estuvieron colocando redes’

(1.2) Composición nominal en ute del sur (Givón 2011: 206)

- a. nuu-ci
 ute.persona-ABS
 ‘persona ute’
- b. nuu-gani
 ute.persona-casa
 ‘tipi’ (casa de una persona ute)

(1.3) Sustantivos escuetos en francés (Hopper y Thompson 1984: 717)

- a. Jean est (*un) étudiant
 Jean es un.MASC estudiante.MASC
 ‘Jean es estudiante’
- b. Jeanne est (*une) étudiante
 Jeanne es un.FEM estudiante.FEM
 ‘Jeanne es estudiante’

⁵ Los autores usan los términos *manipulable* y *no manipulable* como un recurso mnemotécnico de los términos *referencial* y *no referencial* en Givón (1981). Estos términos dan cuenta de los argumentos que poseen o no continuidad en la identidad de una entidad expresada por un sustantivo y su relevancia en el discurso subsecuente.

A pesar de la importancia de los criterios sintácticos y morfológicos para la caracterización de los sustantivos de una lengua, Givón (2001: 49) plantea que el criterio predictivo más universal para determinar categorías lingüísticas es el semántico. Así, en términos semánticos, algunos miembros son más prototípicos de una determinada categoría, mientras que otros son menos prototípicos; sin embargo, todos son miembros de la misma categoría. En relación con la categoría de sustantivo, el autor identifica cinco propiedades básicas (Givón 2001: 55):

- Estabilidad temporal: permite que las propiedades semánticas de un sustantivo prototípico cambien lentamente a lo largo del tiempo
- Complejidad en sus rasgos: permite que, aunque uno de ellos sea alterado, los demás mantendrán la cercanía del sustantivo al prototipo
- Carácter concreto (*concreteness*): explicita el hecho de que los sustantivos prototípicos suelen estar conformados de materiales durables, lo que le permite a la experiencia sensorial cambiar lentamente a lo largo del tiempo
- Carácter compacto (*compactness*): se estima que las subpartes de un sustantivo prototípico tienden a ocupar un espacio contiguo
- Contabilidad: alude al tamaño relativamente pequeño de las entidades, lo que facilita su identificación

Como ejemplo de las propiedades enumeradas anteriormente, un sustantivo como *silla* está, aparentemente, cerca del prototipo de sustantivo. Así, con respecto a la estabilidad temporal y el carácter concreto, una silla de un material durable muy difícilmente dejará de ser una silla a pesar del paso del tiempo. Asimismo, la complejidad de los rasgos de una silla, tales como su función (sentarse), su forma (al menos una pata y un respaldo), entre otros, mantiene su identidad como silla independientemente de las modificaciones que pueda sufrir. Aunado a lo anterior, el carácter compacto y sus propiedades de contabilidad permiten identificarla aun cuando ésta se encuentre apilada con otras. A partir de los criterios semánticos

funcionales de los sustantivos presentados arriba, en el siguiente apartado presento algunas de las propiedades sintácticas y morfológicas de los sustantivos a lo largo de las lenguas.

1.2.2 Propiedades sintácticas

En términos sintácticos, los sustantivos son capaces de constituir por sí mismos una frase nominal simple que funciona como argumento de un verbo (Dryer 2007: 151). En este orden de ideas, Givón (2001: 59) menciona que los sustantivos presentan dos propiedades combinatorias: un rol gramatical dentro de la oración y un rol sintáctico dentro de la frase nominal. Ilustro estas dos propiedades en los ejemplos de (1.4), en donde, a nivel de la oración *el gato* posee el rol de sujeto y *la pared* el rol de objeto directo (1.4a). A nivel de la frase, en contraste, los sustantivos generalmente constituyen el núcleo tanto semántico como sintáctico de la frase nominal (1.4b).⁶

- (1.4) a. [El **gato**]_{SUJETO} adoptado arañó [la **pared**]_{OBJETO DIRECTO}
b. [El [**gato**]_N adoptado]_{FN} arañó [la [**pared**]_N]_{FN}

En términos distribucionales, un sustantivo puede ser identificado con respecto a los elementos adyacentes a éste. Con respecto a esto último, Carnie (2006: 40) afirma que es posible distinguir un sustantivo si, además de sus características morfológicas, en adyacencia se encuentran elementos como determinantes, adjetivos u elementos adposicionales.

⁶ Dentro del marco de la Gramática de Rol y Referencia, Van Valin (2008, 2019) y Everett (2008) argumentan que es posible desechar la noción de endocentrismo como un rasgo fundamental de la estructura de los constituyentes sintácticos, pues lenguas como el nootka, el tagalo o el wari arrojan evidencia de que es posible contar con constituyentes sintácticos diferentes a la proyección de un núcleo léxico. Dado lo anterior, estos autores prefieren hacer uso del término ‘núcleo clausal’ (*clausal nucleus*) para los constituyentes que poseen la función de predicar y ‘frase referencial’ (*Reference phrase*) para los elementos que poseen la función de referir.

1.2.3 Propiedades morfológicas

A través de distintas lenguas el sustantivo muestra una gran variedad de marcas morfológicas para expresar distintos significados. Las categorías o rasgos flexivos que suelen presentarse en el sustantivo por medio de recursos morfológicos son, principalmente, el número, como muestro en (1.5) con los ejemplos de pame (Elson y Pickett 1983: 33), y el género o clase, como ilustro en los ejemplos de turkana (Dimmendaal 1983: 220), en (1.6).

- (1.5) a. nadò
 perro
 ‘perro’
- b. nadò-**i**
 perro-**DU**
 ‘dos perros’
- c. ladòt
 perro-**PL**
 ‘perros’
- (1.6) a. **a**-getè
 FEM-antílope
 ‘antílope hembra’
- b. **e**-getè
 MASC-antílope
 ‘antílope macho’
- c. **i**-getè
 NEUT-antílope
 ‘antílope pequeño de cualquier sexo’

Además de número y género/clase, autores como Kibort (2010: 74) mencionan que, en construcciones posesivas, las lenguas suelen expresar morfológicamente la categoría de persona en el sustantivo, tal como lo muestran los ejemplos del popoluca de la sierra (Elson y Pickett 1972: 9), en (1.7). Además, en otras lenguas el caso se manifiesta morfológicamente en los sustantivos (Katamba y Stonham 2006: 254, Haspelmath y Sims 2010: 82), como es el caso del purépecha (Capistrán Garza 2015: 17), en los ejemplos de (1.8).

- (1.7) a. **aŋ**-ka·ma
 1POS-milpa
 ‘mi milpa’
- b. **iŋ**-ka·ma
 2POS-milpa
 ‘tu milpa’
- c. **i**-ka·ma
 3POS-milpa
 ‘su milpa’

- (1.8) a. tumpí- \emptyset ⁷ eshé-s- \emptyset -ti maríkwa-**ni** k'umánchikwa-**rhu**
niño-NOM ver-PERF-PRES-3IND niña-OBJT casa-LOC
‘El niño vio a la niña en la casa’
- b. acháati- \emptyset wántiku-s- \emptyset -ti akwítsi-**ni** xácha-**mpu**
hombre-NOM matar-perf-pres-3ind serpiente-OBJT hacha-INST
‘El hombre mató a la serpiente con el hacha’

Sumado al número, género/clase, persona y caso, suele mencionarse también que tanto la definitud (Payne 1999, Dixon 2010) como las formas diminutivas y aumentativas (Payne 1997: 109–110) son relevantes para la flexión de los sustantivos. Proporciono ejemplos de estas categorías en el hebreo moderno (Givón 2001: 65) y el yagua (Payne 1997: 110), en (1.9) y (1.10), respectivamente.

- (1.9) a. sefer
libro
‘libro’
- b. sefer-**xad**
libro-INDEF
‘un libro’
- c. **ha**-sefer
DEF-libro
‘el libro’
- (1.10) a. quíváá
pescado
‘pescado’
- b. quíváá-**déé**
pescado-DIM
‘pescado pequeño’

Asimismo, algunos autores (Elson y Pickett 1972: 99) dan cuenta de marcas en el sustantivo que expresan significados honoríficos o reverenciales, tal como muestran los ejemplos del náhuatl de Santa Ana Tlacotenco (Silva Galeana 1993: 128) en (1.11). Adicionalmente, de manera excepcional Lieber (2009: 95), tomando como referencia a Mithun (1999), proporciona ejemplos de cómo la categoría de tiempo puede marcarse por medios morfológicos en el sustantivo del yup’ik central de Alaska (1.12).

⁷ La autora menciona que en esta lengua el caso nominativo se marca por medio de un morfema cero ($-\emptyset$) y utiliza el término objetivo (*objective* = OBJT) para la marca *-ni*, que aparece para expresar tanto el acusativo como el dativo.

(1.11) a.	temachtihqui temachticatzintli	‘maestro’ ‘respetable maestro’
b.	cihuatl cihuatzintli	‘señora’ ‘respetable señora’
(1.12) a.	ikamraqa ikamralqa ikamrarkaqa	‘mi trineo’ ‘mi primer trineo’ ‘el que será mi trineo’
b.	nuliaqa nulialqa nuliarkaqa	‘mi esposa’ ‘mi exesposa’ ‘la que será mi esposa’

Como mencioné arriba, por sus propiedades funcionales la clase de palabras del sustantivo es, al igual que la del verbo, uno de los pilares de la estructura gramatical de cualquier lengua. Debido a esto, su estudio implica una aproximación desde una gran variedad de enfoques lingüísticos, desde lo fonológico hasta lo pragmático, pasando por lo morfológico, lo morfosintáctico y lo sintáctico. En los apartados siguientes presento una revisión de dos categorías lingüísticas relevantes para el sustantivo, en general, y fundamentales para la descripción morfológica del chichimeco –lengua de análisis de esta investigación–, en particular: las categorías gramaticales de número y de persona.

1.3 Las categorías gramaticales de número y persona

1.3.1 El número

Como categoría lingüística, el número se encarga de expresar información sobre las propiedades de enumeración, individualización y estructura en partes de aquello de lo que se habla en un dominio discursivo (Acquaviva 2017: 1). Del mismo modo que otras categorías lingüísticas como el tiempo, el aspecto, el modo o la persona, es esperable que el número

cuenta con una representación formal en la estructura gramatical de las lenguas. Aun cuando, en palabras de Corbett (2004: 1), la categoría de número sea aparentemente simple, su complejidad se ve reflejada tanto en las distintas formas de expresión que presenta como en la variedad de interpretaciones que se le suele atribuir. Debido a esto, la caracterización del número es, en ocasiones, problemática, lo cual ha dado lugar a distintas teorías que intentan dar cuenta de sus características semánticas y gramaticales.

Dubois *et al.* (1986: 450) mencionan que a través del número se representan personas, animales u objetos designados por los sustantivos como entidades numerables y susceptibles de ser aislados, contados y reunidos en grupos por oposición a la representación de los objetos como masas indivisibles. Trask y Stockwell (2007: 192) destaca, además, que la categoría gramatical de número es distinta al número en el mundo real en tanto que el número gramatical intenta representar, casi siempre de manera imperfecta, distinciones del mundo real en la gramática.

Acquaviva (2017: 2) caracteriza el número en función de la organización de entidades en colecciones con una estructura atómica a partir de sumas de entidades individuales, por lo que la función principal del número gramatical es encapsular la expresión de dichas colecciones. Este autor afirma que es posible identificar distintas dimensiones de la categoría de número, más específicamente, una dimensión morfológica, una morfosintáctica y una semántica.

La dimensión morfológica consta de un conjunto de oposiciones formales que corresponden a distintas interpretaciones (2017: 2). Lo anterior se ve reflejado, por ejemplo, en las marcas que puede tomar un sustantivo de acuerdo con distintos valores de número. En la dimensión morfosintáctica, por otra parte, es posible caracterizar el número como un conjunto de valores que definen distintos patrones de concordancia (2017: 2). En este sentido,

los diferentes valores de número pueden desencadenar varios tipos de concordancia, ya sea a nivel de frase sobre los modificadores del sustantivo, o a nivel de oración sobre el verbo. Finalmente, en la dimensión semántica es posible determinar un conjunto de interpretaciones relativas a la estructura de un dominio de referencia (nominal o verbal, por ejemplo), generalmente en términos de ‘numerosidad’ (*numerocity*) (2017: 2). Dichas interpretaciones son relativas en tanto que, a pesar de estar relacionadas con la noción de número, pueden abarcar más que solamente la suma indiscriminada de entidades (Acquaviva 2017: 2). Así, la interrelación de las dimensiones morfológica, morfosintáctica y semántica da lugar a la extensa variedad y complejidad de los sistemas de número a través de las lenguas.

Dado que, como afirma Anderson (1985: 174), el número se trata probablemente de la categoría inherente de los sustantivos más extendida, es esperable que las lenguas presenten variación en su manifestación tanto de los valores posibles como de sus aspectos formales. En otras palabras, el número es una categoría extendida en las lenguas, la cual involucra aspectos fundamentales en la conceptualización de aspectos como la individualización, la contabilidad, la distribución y la denotación de entidades con referencia genérica.

1.3.1.1 Valores asociados con la categoría de número

La distinción de número más básica en las lenguas da cuenta de los valores singular y plural. Esta distinción suele interpretarse como un contraste básico entre la referencia a sólo una entidad y la referencia a más de una entidad (o no-una). No obstante, de acuerdo con Acquaviva (2017: 3), incluso en lenguas como el inglés o el español en las cuales sólo se presentan estos dos valores, esto resulta en una simplificación, pues es posible que una lengua exprese el plural en contextos en los cuales la predicación sobre una única entidad sea

interpretada como adecuada a pesar de expresar pluralidad, tal como muestro en el ejemplo de (17). Es posible, además, que aparezca una marca de plural para referir a entidades cuya cardinalidad es menor a uno, como se ilustra en (18).

- (1.13) A: – ¿Tienes mascotas?
B: – Sí, tengo un perro (# –No, tengo un perro)

(1.14) En promedio, una pulga mide 0.15 centímetros (*centímetro)

Otra de las dificultades en la caracterización semántica del número es que algunas marcas, que a simple vista expresan pluralidad, dan cuenta de un significado que va más allá de la cantidad. Si bien es posible que con un tipo de entidades una marca exprese sumas, la misma marca con otro tipo de entidades puede asociarse con significados de distinta naturaleza. Translingüísticamente, los significados que suelen relacionarse con la noción de pluralidad son las lecturas asociativas, en donde se expresa un conjunto conformado por el referente del sustantivo más uno o más miembros asociados (Corbett 2004: 111), como en (1.15); las lecturas colectivas, en donde se presenta un grupo de personas u objetos de manera no individualizada (Aikhenvald 2018), como en (1.17); las lecturas similitivas, que expresan un conjunto que incluye a ‘X y entidades similares’ (Aikhenvald 2018), como en (1.16); o lecturas distributivas, que expresan la separación de los miembros de un grupo en entidades, eventos, cualidades o locaciones distintas (Corbett 2004: 111), como en (1.18).

- (1.15) Japonés (Moravcsik 2017: 447)
- | | | | |
|----|----------------|----|--------------------------|
| a. | onnanoko-tachi | b. | Tanaka-tachi |
| | niña-PL | | Tanaka-ASOC.PL |
| | ‘niñas’ | | ‘Tanaka y sus asociados’ |

- (1.16) Tsakhur (Kibrik 1999: 50–51)
- | | | | | | |
|----|------------------------|----|---------------------------------------|----|---|
| a. | usãR
niño
'niño' | b. | usãR-ã-r
niño-PL-NOM.PL
'niños' | c. | usãR-ã-r-a
niño-PL-NOM.PL-COLEC
'niños en su totalidad' |
|----|------------------------|----|---------------------------------------|----|---|
- (1.17) Tamil (Asher 1985: 207)
- | | | |
|----|-------------------------|---|
| a. | paampu
paampu-kiimpu | 'serpiente'
'serpiente y otros reptiles' |
| b. | arici
arici-kirici | 'arroz'
'arroz y otros granos' |
- (1.18) Quileute (Andrade 1933: 187)
- | | | |
|----|-----------------------------------|-------------------------------|
| a. | onén:ia'
onenia'shòn:.'a | 'piedras'
'varias piedras' |
| b. | otsikhè:ta'
otsikhe'tashòn:.'a | 'dulces'
'varios dulces' |

Tomando en cuenta los ejemplos anteriores, resulta claro que la interpretación de la categoría de número no puede reducirse a la distinción entre una entidad y más de una (o no-una). Asimismo, la descripción de los mecanismos gramaticales para expresar esta categoría debe ser lo más detallada posible para dar cuenta de las interpretaciones potenciales de las marcas de número.

Además de la distinción primaria entre singular y plural, las lenguas suelen presentar distinciones semánticas más específicas, tales como el dual, el trial o el paucal. Corbett (2004: 39-40) propone una distinción entre los valores de número entre los valores de los cuales el hablante puede determinar una sola forma adecuada para expresar una cantidad de entidades dada –valores determinados–, y los valores en los que esto no es posible –valores indeterminados–. Mientras que la cardinalidad de los valores determinados es equivalente a la expresada por los numerales, la cardinalidad de los valores indeterminados varía de hablante a hablante, pues significado se acerca al de otros cuantificadores, como *muchos* o

pocos, en español. Los valores determinados más comunes en las lenguas son el dual y el trial, en tanto que el valor indeterminado más habitual es el paucal.⁸

Las marcas asociadas con la expresión del dual tienen la función de expresar dos entidades en el mundo real. El valor de trial, por su parte, hace referencia a tres unidades distintas (Corbett 2004: 20-21).⁹ En los ejemplos (1.19) y (1.20) proporciono ejemplos de estos dos valores de número. El paucal consiste en la colección de un número pequeño de entidades, las cuales generalmente poseen una propiedad cohesiva (Acquaviva 2017: 13). Debido a su naturaleza indeterminada, el paucal, en las lenguas que lo poseen, manifiesta variación en cuanto al número de entidades necesarias para que una construcción con este valor sea adecuada. En (1.21) presento ejemplos del manam, lengua que cuenta con una distinción morfológica entre singular, dual, paucal y plural.

(1.19) Árabe del Golfo (Holes 1990: 148)

- | | | |
|----|--------------------|-------------------|
| a. | taalib | ‘estudiante’ |
| b. | taalib- een | ‘dos estudiantes’ |
| c. | taalib- iin | ‘estudiantes’ |

(1.20) Larike (Laidig y Laidig 1990: 92)

- | | | | |
|-----------------------------------|------|--------------|------------|
| Duma | hima | aridu | naʔa |
| casa | DEM | 1.TRIAL.EXCL | poseer.3SG |
| ‘Nosotros tres poseemos esa casa’ | | | |

(1.21) Manam (Lichtenberk 1983b: 67)

- | | | | | | |
|----|----------------------|--------------------|----|--------------------|--------------------|
| a. | áine | ɲára | b. | áine | ɲára- díaru |
| | mujer | DEM:3SG | | mujer | DEM-DUAL |
| | ‘esa mujer’ | | | ‘esas dos mujeres’ | |
| c. | áine | ɲára- díato | d. | áine | ɲára- di |
| | mujer | DEM-PAU | | mujer | DEM-PL |
| | ‘esas pocas mujeres’ | | | ‘esas mujeres’ | |

⁸ Corbett menciona dos valores minoritarios adicionales: el cuadrado y el gran plural (*greater plural*). El cuadrado, cuyo estatus en las lenguas aún es dudoso, se encarga de identificar exactamente cuatro entidades del mundo real. El gran plural, por otro lado, típicamente expresa un número excesivo de entidades o la referencia a todas las posibles instancias de una entidad (2004: 30).

⁹ Aunque no se hace explícito en las descripciones, el trial parecer exclusivo del ámbito pronominal, pues no encontré ninguna instancia de la aparición de estas marcas en sustantivos.

Cabe destacar que existe una influencia directa entre los valores de número disponibles en una lengua y las restricciones de uso del plural. De este modo, si una lengua cuenta con una distinción entre singular, dual y plural, la cantidad de entidades necesarias para que el uso del plural sea adecuado deberá ser mayor de dos. En contraste, si otra lengua presenta contrastes entre singular, dual, trial y plural, el número de entidades necesarias para que la expresión con plural sea adecuada deberá ser de más de tres entidades.

Los trabajos tipológicos enfocados en el número muestran que los valores de esta categoría no se presentan en las lenguas de manera aleatoria. Tanto dentro de lenguas particulares como de manera translingüística, los valores de número se encuentran organizados de manera jerárquica e implicativa por medio de la jerarquía de número que presento en (1.22).

(1.22) Jerarquía de número (Corbett 2004: 39)
singular > plural > dual > paucal/trial

La jerarquía de número en (1.22) funciona en dos escalas distintas. Por un lado, un valor ubicado a la derecha de otro representa una tendencia de que el valor a la izquierda cuenta con una mayor representación translingüística que el de la izquierda. De este modo, el ordenamiento plural > dual indica que más lenguas cuentan con plural que con dual. Por otro lado, la jerarquía de número da cuenta de cómo, dentro de una lengua dada, el plural es usado con más frecuencia que el dual, debido a que éste último suele estar disponible para una menor cantidad de sustantivos o no estar disponible en la lengua (Corbett 2004: 40). Es importante recalcar que este autor menciona que la escala es pertinente sólo en los casos en

los que el número está especificado, es decir, cuando existe una condición en la cual el uso de un determinado número es apropiado.

1.3.1.2 Formas de expresión del número

Como señalé anteriormente, la categoría de número es considerada como inherente al sustantivo y, por lo tanto, es frecuente que sea parte del sistema flexivo nominal de las lenguas. La cardinalidad de un grupo de entidades, esto es, su referencia de número, puede expresarse por medios morfológicos, sintácticos, léxicos o por medio de combinaciones de éstos.

La expresión morfológica del número en los sustantivos suele darse a través de afijos o clíticos que se añaden a la base nominal o a su frase, como se observa en los ejemplos proporcionados en la sección anterior. Como consecuencia de esto, las lenguas frecuentemente cuentan con un paradigma de formas cuya función principal es marcar número; sin embargo, en muchas ocasiones dichos afijos poseen un carácter cumulativo, pues expresan de manera simultánea también otras categorías, tales como género, caso o persona (Corbett 2004: 145).

Además de los mecanismos afijales, la reduplicación del sustantivo ser también un mecanismo presente en las lenguas para expresar el número (Corbett 2004: 148).¹⁰ La reduplicación puede ser parcial, como en el caso del pangasinano *too* ‘hombre’ / *totóo* ‘personas’ y *manok* ‘gallina’ / *manomanok* ‘gallinas’, en donde se copia sólo una parte de la base (Rubino 2005: 11); o total, como en el indonesio *rumah* ‘casa’ / *ruma-rumah* ‘casas’ y

¹⁰ Entiendo la reduplicación como la repetición de material fonológico dentro del mismo ítem léxico con propósitos semánticos o gramaticales (Rubino 2013).

perubahan ‘cambio’ / *perubahan-perubahan* ‘cambios’, en donde se copia la totalidad de base (Sneddon 1996: 16–17).

Algunas lenguas hacen uso de medios no concatenativos para expresar la categoría de número. Éstos participan en un continuo que va desde alternancias prosódicas de una base nominal en términos de cambios tonales o acentuales, como se observa en los pares del ngiti *kamà/kámá* ‘jefe/jefes’ o *màlimò/màlimó* ‘maestro/maestros’ (Kutsch 1994: 135); hasta distintos grados de supletivismo en los que se encuentran alternancias vocálicas del tipo *foot/feet* ‘pie/pies’, en inglés. El extremo de este tipo de expresión de número se encuentra en un grado alto de supletivismo por medio del cual, como señala Corbett (2004: 155), cada valor número es expresado mediante un sustantivo independiente, como es el caso de los sustantivos del rálámulu *rijówi* ‘hombre’ / *ralámuli* ‘hombres’ y *towí* ‘niño’ / *kúruwi* ‘niños’ (Moreno Pineda 2019: 108).

Existe la posibilidad de que el número no sea expresado en el sustantivo, sino en los demás elementos dentro de la oración por medio de la concordancia.¹¹ De este modo, el el sustantivo sujeto a número (el controlador) puede no presentar ninguna marca, pues es otra palabra dentro de la oración (el objetivo) el que lo expresa. Los objetivos más comunes en las lenguas que presentan este tipo de expresión son los demostrativos y los verbos; no obstante, la concordancia puede presentarse también en adjetivos, pronombres, adposiciones y complementantes (Corbett 2004: 136). Esto se observa en los ejemplos del inglés en (1.23),

¹¹ La concordancia, de acuerdo con Steele (1978: 610), consiste en la covarianza sistemática entre una propiedad formal o semántica de un elemento y una propiedad formal en otro. Siguiendo la terminología de Corbett (2006: 4), la concordancia se presenta en un dominio sintáctico en el cual el elemento que determina la concordancia es el controlador (*controller*) y el elemento cuya forma está determinada por la concordancia es el objetivo (*target*).

en los cuales el sustantivo *sheep* ‘oveja’ no muestra variación con respecto al número, sino que éste está expresado a partir de la concordancia tanto en el demostrativo como el verbo.

- (1.23) a. This baby sheep is tiny SINGULAR
 b. **These** baby sheep **are** tiny PLURAL

Es posible encontrar lenguas que no cuenten con mecanismos morfológicos y/o sintácticos para expresar la categoría de número; sin embargo, como apunta Acquaviva (2017: 5-6), el hecho de que una lengua no posea un paradigma flexivo de número no implica que éste no pueda expresarse. Estas lenguas generalmente hacen uso de elementos léxicos independientes cuya función es la de expresar número. Los dos principales son los clasificadores numerales y las palabras número.

Los clasificadores numerales aparecen de forma contigua a los numerales en frases nominales numerales y en expresiones de cantidad. Dado que estos clasificadores no aparecen en otro constituyente fuera de la frase nominal, no generan concordancia (Aikhenvald 2000: 98). Debido a las propiedades intrínsecas de los clasificadores, la coaparición de éstos y un sustantivo suele obedecer a principios semánticos, morfológicos o fonológicos (2000: 21). En (1.24), por medio de ejemplos del purépecha (Vázquez-Rojas 2012: 86), ilustro el comportamiento de los clasificadores numerales. En ausencia de mecanismos como los clasificadores numerales, otras lenguas hacen uso de elementos léxicos denominados palabras número (*number words*), que se caracterizan por ser morfemas independientes cuya única función y significado es expresar el número del sustantivo al que

modifican (Dryer 1989: 865),¹² como muestra en los ejemplos del yapés (Dryer 1989: 868), en (1.25).

(1.24) a. wíchu-cha tusku-h-ti-ksĩ **tsimáni** **ichákwa** uni-cha-ni
 perro-PL enterrar-PERF-3IND-3PL **dos** **cl.largo** hueso-PL-OBJ
 ‘Los perros enterraron dos huesos’

b. aw-á-s-ka-ni **tanímu** **erhákwa** t’atsĩni tsípiti
 comer-DIST-PERF-1/2IND-1SG **tres** **CL.REDONDO** frijol crudo
 ‘Comí tres frijoles crudos’

(1.25) a. ea¹³ rea kaaroo neey
 SG carro DEM
 ‘este carro’

b. ea gal kaaroo neey
 DU carro DEM
 ‘estos dos carros’

c. ea pi kaaroo neey
 PL carro DEM
 ‘estos carros’

El empleo de palabras número en la expresión de número es un mecanismo minoritario. No obstante, el interés tipológico de estos elementos surge a partir de su comportamiento sintáctico pues, mientras que en algunas lenguas las palabras número se asocian a una clase de palabras mayor, en otras lenguas pueden constituir una clase de palabras independiente.

1.3.1.3 Escisiones y restricciones en la marcación de número

La expresión de número en una lengua depende, en primera instancia, de los valores disponibles en dicha lengua. Si una lengua distingue entre singular, dual y plural, ésta contará

¹² Dryer (1989) hace referencia a este tipo de palabras como ‘palabras plurales’ (*plural words*). Opto por utilizar el término *palabra número* propuesto por (2004), pues lo considero más general al no restringirse al valor de número plural.

¹³ El elemento *ea* es una partícula que funciona como un ‘conector de frase nominal’, utilizado en las frases nominales que no poseen artículo (Dryer 1989: 868).

los mecanismos morfológicos, sintácticos o léxicos pertinentes para expresar la distinción. Sin embargo, la expresión de número en las lenguas generalmente no es un fenómeno regular, pues es recurrente que existan oposiciones de número significativas para ciertas categorías, pero irrelevantes para otras, esto es, que se presente una escisión en la marcación de número (Smith-Stark 1974: 657).

Las dos principales restricciones con respecto a la expresión o no expresión de número en una lengua son de carácter semántico. La primera de ellas –la jerarquía de animacidad–, está relacionada con las propiedades referenciales de las entidades expresadas. Smith-Stark (1974) presenta una jerarquía que busca dar cuenta del grado de animacidad presente en diferentes unidades gramaticales.¹⁴ En esta jerarquía, que presento en (1.26), las entidades más a la izquierda se relacionan con un mayor grado de animacidad con respecto a las que se encuentran a la derecha. Basándose en esta jerarquía, este autor establece tendencias universales que buscan dar cuenta del comportamiento de las escisiones de número de lenguas, a saber, cuando existe expresión de número en el sustantivo, pero no se presenta concordancia en todos los verbos; cuando hay expresión de número en el sustantivo, pero no siempre en sus modificadores; o cuando ciertos sustantivos expresan el número, pero otros no.

(1.26) Jerarquía de animacidad (Smith-Stark 1974, modificada por Corbett 2004: 56)

hablante > oyente > 3ª persona > pariente > humano > animado > inanimado
 (pronombres de 1ª persona) de (pronombres de 2ª persona)

¹⁴ De acuerdo con Smith-Stark (Smith-Stark 1974: 664–665), la animacidad se interpreta como la posibilidad de participación de una entidad en el acto de habla. Dicho esto, en circunstancias normales, un hablante (generalmente humano y 1ª persona) tiene más posibilidad de establecer un acto comunicativo con otro ser humano [+ANIMADO] que con un objeto [-ANIMADO]

La jerarquía de animacidad permite distinguir entre participantes del acto de habla (pronombres de 1ª y 2ª personas) y entidades con un carácter altamente animado, las cuales, de acuerdo con la jerarquía, serán más propensas a expresar marcación de número obligatoria. Otra tendencia es que las lenguas presentan una escisión en la marcación de número a partir de la 3ª persona; más específicamente, en sustantivos que denotan entidades humanas y no humanas, por un lado, y entidades animadas y no animadas, por otro lado.¹⁵ Los trabajos actuales han demostrado que, si bien la jerarquía de animacidad genera hipótesis correctas, es posible encontrar excepciones en algunas lenguas. A pesar de esto, translingüísticamente la referencia humana contra la no humana suele tener relevancia en los fenómenos lingüísticos, y más específicamente, en los relacionados con la expresión de la categoría de número.

La segunda restricción consiste en la distinción entre sustantivos contables y sustantivos de masa. Un sustantivo contable, por lo general, es aquel que identifica una unidad que posee la propiedad de ser contabilizada, mientras que un sustantivo de masa es aquel que nombra una entidad que se presenta de forma homogénea y, por lo tanto, no puede ser separada en unidades contables sin un cambio de significado (Ghomeshi y Massam 2012: 1).

De acuerdo con su comportamiento morfológico, sustantivo contable como *ardilla* es contable, por lo que acepta una interpretación plural como la suma heterogénea de entidades atómicas: *ardillas*; en contraste, sustantivos como *arena* o *agua*, al expresar entidades no

¹⁵ Generalmente se presentan irregularidades en la frontera entre los pronombres de 1ª y 2ª personas, por un lado, y los pronombres de 3ª persona y sustantivos que expresan entidades humanas, por el otro. A pesar de que es posible identificar un subconjunto de sustantivos que denotan humanos que mantienen un comportamiento estable a lo largo de las lenguas (sustantivos que denotan un parentesco muy cercano o que expresan hiperónimos como *humano*, *hombre* o *mujer*), no es posible establecer afirmaciones sistemáticas; lo cual abre la posibilidad de que en estos niveles de la jerarquía sea dependiente de la cultura particular de una comunidad de habla (Smith-Stark 1974: 665).

contables, no aceptan la marcación de plural: ?*arenas*, ?*aguas*. Es posible, sin embargo, forzar la aparición de marcas de plural en un sustantivo caracterizado como masa. En estos casos, la lengua hace uso del mecanismo semántico del clasificador universal (*Universal sorter*), el cual, de acuerdo con Bunt (1985), se encarga de interpretar un sustantivo de masa como contable (1.27a). Paralelamente, el machacador universal (*Universal grinder*) (Pelletier 1979) se encarga de interpretar los sustantivos contables como de masa (1.27b).

- (1.27) a. En la mesa hay *aguas* de todos los sabores (cada agua es de distinto sabor).
b. Para reducir los casos de malaria, se decidió sembrar *árbol de eucalipto* por toda la ciudad.

Cabe destacar que la distinción semántica entre sustantivos contables y de masa suele entenderse como binaria. No obstante, autores como Grimm (2012) y Zhang (2012) proporcionan evidencia –del dagaare y el chino mandarín, respectivamente– de que la distinción es más bien un continuo en el cual los patrones morfológicos, semánticos y sintácticos del número y los cuantificadores proporcionan evidencia valiosa para el entendimiento de esta distinción, por un lado, y de la categoría de número, por el otro.¹⁶

¹⁶ Con respecto a este punto, Wierzbicka (1988: 501-503) argumenta que, contrario a lo que se declara sobre la aleatoriedad en la clasificación de entidades como contables o de masa, dicha distinción está motivada semánticamente, y que las diferencias en el comportamiento gramatical son un reflejo o una relación icónica con el mundo real. Como ejemplo de esto, la autora argumenta que la diferencia de aceptabilidad entre dos oraciones del inglés como *we had pumpkin for dinner* ‘cenamos calabaza’ y ?*we had carrot for dinner* ‘cenamos zanahoria’ es que, de manera habitual, no contamos con el hábito de ingerir múltiples calabazas, pero sí múltiples zanahorias, lo que permite la aparición de la marca de plural en este último sustantivo. De este modo, es posible postular que la diferencia gramatical de los sustantivos que denotan entidades comestibles puede ser explicada haciendo referencia tanto al tamaño de las entidades como a los hábitos de su consumo. De acuerdo con Wierzbicka (1988: 503), clases de entidades como los vegetales proveen evidencia de la no arbitrariedad en las distinciones gramaticales.

1.3.1.4 Número verbal

Es importante tener en cuenta la distinción entre la manifestación de número como un fenómeno de concordancia y la expresión de número como una propiedad gramatical intrínseca no dada por el contexto (Acquaviva 2017: 7). Mientras que en algunas lenguas la presencia de marcas de número en el verbo está en función del número que exhiben sus argumentos, en otras lenguas la expresión de número en el verbo puede analizarse como un fenómeno de expresión de número intrínseco llamado número verbal o pluraccional.

De acuerdo con Newman (2012: 185), la semántica de número verbal es variada, pues puede asociarse con algún tipo de multiplicidad, ya sea un evento que ocurre habitualmente, una acción ejecutada por un cierto número de sujetos que afecta a un cierto número de objetos que se expande en un periodo de tiempo extenso o que ocurre en diferentes lugares. Con respecto a sus formas de expresión, se ha atestiguado que, morfológicamente, la pluraccionalidad puede marcarse por medio de afijos, raíces léxicas distintas o procesos como la reduplicación o la derivación (Corbett 2004: 259). En los ejemplos de (1.28), tomados de Eulenberg (1971: 73–74), muestro ejemplos del hausa, lengua en la cual la aparición de un verbo plural origina una interpretación de iteratividad del evento expresado por el verbo.

- (1.28) a. naa aikee su
 1SG enviar 3PL
 ‘Los envié’
- b. naa a’’aikee su
 1SG enviar.PL 3PL
 ‘Los envié’ (en distintas ocasiones al mismo lugar)

La pluralidad verbal que expresa multiplicidad en los argumentos del verbo puede verse en chichimeco, lengua descrita en esta investigación. Lizárraga (2018: 203) da cuenta de cómo

la marca *-r*, que en trabajos anteriores había sido interpretada como una marca de concordancia de objeto plural de 3ª persona, codifica en realidad pluralidad verbal del tipo *pluralidad de participantes*, en tanto que expresa distribución del predicado expresado por el verbo sobre los participantes, tal como se observa en los ejemplos de (1.29).

- (1.29) a. *símaʔn* *náβa* *u-rú-r*
 perro ayer PAS.REM3.C4-morir-PLR¹⁷
 ‘Los perros murieron ayer’
- b. *ikáhũ* *kíku* *tí-tʃo(-r)-hú*
 pron.1PL.EXCL aquí FUT.1NO.SG.C7-sentarse\NO.SG.FUT\PLR-PL.EXCL
 ‘Nosotros_{1PL-EXCL} nos sentaremos aquí’
 (cada individuo una vez, al mismo tiempo o en diferentes momentos)
- c. *ihiekos* *mapé* *kaβa(-r)* *ki-tó-r-es*
 pron.2DL mucho plato.3PL-PL PAS.REM.2.C1-ROMPER-PLR-DL
 ‘Ustedes_{DL} rompieron muchos platos’
 (cada plato fue roto una vez)
- (Lizárraga Navarro 2018: 205)

Ejemplos como (1.29a) dan cuenta de cómo, a primera vista, la marca *-r* en el verbo puede interpretarse como una concordancia del número plural del sustantivo *símaʔn* ‘perro’ en el verbo. Sin embargo, como lo demuestra la autora, es posible que esta marca aparezca en construcciones que expresan la pluralidad de la 1ª persona en función de sujeto intransitivo (s), como en (1.29b), o en 2ª persona cuando el objeto de la oración transitiva (p) posee una interpretación plural (1.29c).

No hay que perder de vista que esta investigación se centra en la descripción del número nominal; sin embargo, considero fundamental tener en cuenta las posibles

¹⁷ La autora hace uso de las siguientes abreviaturas: \ = morfema no concatenativo, 1 = primera persona, 2 = segunda persona, 3 = tercera persona, C = clase, DL = dual, EXCL = exclusivo, FUT = futuro, NO.SG = no singular, PAS = pasado, PL = plural, PLR = pluraccional, PRON = pronombre, REM = remoto, SG = singular.

interacciones que pueden presentarse entre los sistemas de número nominal y verbal en una misma lengua pues, tal como sugiere Mithun (1988: 218), el hecho de que en muchas ocasiones las marcas para expresar pluralidad nominal y verbal presenten semejanzas formales puede ser evidencia de una fuente diacrónica común.

1.3.2 La persona

De forma tradicional, la categoría lingüística de persona se caracteriza como “[la] categoría gramatical que se basa sobre la referencia a los participantes en la comunicación y al enunciado producido” (Dubois *et al.* 1986: 479–480). Así, para establecer un intercambio verbal es necesario un locutor, *yo* o *ego* –1ª persona–, un interlocutor, *tú* –2ª persona–, y un objeto *él*, del cual se habla –3ª persona–. Siewierska (2004: 1), por su parte, matiza esta definición afirmando que es más adecuado referir a los roles discursivos y no a las nociones de hablante y oyente pues, si bien distintos elementos léxicos pueden hacer referencia al hablante y al oyente, sólo los marcadores de persona (los pronombres personales, por ejemplo) son capaces de hacer referencia invariablemente a los roles discursivos hablante y oyente.

1.3.2.1 Valores asociados con la categoría de persona

Por lo regular, la categoría de persona involucra contraste entre tres elementos: hablante, oyente y una entidad externa. No obstante, este contraste no se ve necesariamente reflejado en los sistemas gramaticales por medio de elementos lingüísticos exclusivos para cada valor (Siewierska 2004: 2). Es poco frecuente que las lenguas cuenten con mecanismos formales para expresar exclusivamente la categoría de persona, pues ésta suele traslaparse con las categorías de número y/o caso o, en menor medida, con la definitud, el tiempo, el aspecto, el

modo, la polaridad, con información de tipo pragmático o social (estatus, relatividad espacial, parentesco o nivel generacional), o con cuestiones relacionadas con el estilo de habla (Siewierska 2004: 3–4).

Los valores de persona suelen ser regulares a lo largo de las lenguas. Generalmente, el rol discursivo de hablante se asocia con la 1ª persona, el rol de oyente, con la 2ª, y todas las demás entidades del universo discurso, con la 3ª. Este isomorfismo es, sin embargo, asimétrico, pues las lenguas presentan una disparidad en la conceptualización de los tres valores, privilegiando a los participantes obligatorios del acto comunicativo –1ª y 2ª– por sobre la persona que se encuentra fuera de él la –3ª–.¹⁸

En relación con esta asimetría, Siewierska (2004: 7) distingue entre las personas inherentemente deícticas y la anafórica. De acuerdo con esta autora, las personas deícticas – 1ª y 2ª– se caracterizan por establecer necesariamente un referente de acuerdo con el contexto extralingüístico, es decir, con los interlocutores del intercambio verbal. En contraste, la 3ª persona, al contar con un carácter anafórico, generalmente establece su referencia dentro del mismo contexto discursivo.¹⁹

Cabe destacar que esta distinción se ve reflejada en las formas de expresión lingüística. Generalmente, tanto la 1ª como la 2ª persona cuentan con una forma lingüística

¹⁸ En gramáticas particulares se hace referencia a un valor de 4ª persona; sin embargo, cada autor o tradición gramatical le proporciona una interpretación distinta, y generalmente es posible categorizarla como una forma o una función especial de una de las tres personas fundamentales, por lo que su estatus como objeto de análisis resulta vacuo. Como ejemplo de lo anterior, Siewierska (2004: 7) menciona que, dentro de la tradición gramatical francesa, la 1ª plural recibe el nombre de 4ª persona. En contraste, los estudios de las lenguas algonquinas utilizan el mismo término para ciertas funciones especiales de la 3ª persona.

¹⁹ Una clasificación previa para dar cuenta de esta asimetría es la que proporcionan autores como Benveniste (1975[1966]) y Forchheimer (1993), quienes caracterizan los dos primeros valores como personales o subjetivos y al valor restante como referencial. De acuerdo con estos autores, la 1ª persona es subjetiva en tanto que posee la noción inherente de sujeto o actor del acto de habla. Asimismo, la 2ª persona, aunque en menor grado, es también subjetiva, en tanto que durante el flujo de una conversación la referencia entre ésta y la 1ª alterna constantemente (Forchheimer 1993: 20–30). La 3ª persona, en contraste, se caracteriza por referir a alguien o algo, pero nunca a una persona o rol discursivo específico, la cual en muchas lenguas es, “en virtud de su estructura misma, la forma no personal de la flexión verbal” (Benveniste 1975[1966]: 166).

propia, mientras que la 3ª puede expresarse por medio de ítems léxicos con otras funciones en la lengua, tales como demostrativos, sustantivos o por medio de la ausencia de una forma específica (Siewierska 2004: 5–7). De acuerdo con Forchheimer (1993: 6), esta es la principal razón de las diferencias tanto en forma como en flexión de los pronombres de 1ª y 2ª personas con respecto a la 3ª. Asimismo, esto explicaría también cómo, incluso en lenguas cercanamente emparentadas, las formas de expresión de 3ª persona en ocasiones son formalmente distintas.

1.3.2.2 Formas de expresión de la persona

La categoría gramatical de persona se expresa principalmente por medio de la concordancia en marcadores de persona (*person markers*) (Siewierska 2004: 13). Estos marcadores varían de acuerdo con su estructura morfofonológica y los elementos en los que se presentan.

Es posible clasificar los marcadores de persona a partir de su estructura morfofonológica en marcadores de persona dependientes o ligados e independientes. Cabe resaltar que, tal como lo menciona Siewierska (2004: 123) la distinción entre marcadores dependientes e independientes es de forma y no de función. Es común que tanto los marcadores dependientes como los independientes formen paradigmas, esto es, conjuntos cerrados de formas que son tratados de forma idéntica o similar en una lengua (Cysouw 2009: 4). Tipológicamente, la forma y la extensión de los paradigmas varía, en primer lugar, de acuerdo con las distinciones gramaticales propias de las lenguas, tales como la inclusividad y/o exclusividad, así como la ausencia o presencia de formas especiales para marcar la 3ª persona.²⁰ En segundo lugar, la estructura de los paradigmas de persona se ve directamente

²⁰ De acuerdo con Siewierska (2004: 75), la distinción entre tres personas no es un rasgo presente en todos los paradigmas de persona en las lenguas. Esto se debe a que, en una misma lengua, los paradigmas de marcadores

afectada por la expresión de otras categorías asociadas (número, género y/o caso) en la misma marca.

Los marcadores de persona independientes más comunes son los pronombres personales, los cuales suelen ser vistos como una categoría morfosintáctica independiente de los sustantivos. En términos de Bhat (2004: 6), los pronombres tienen la función principal de indicar los roles de los participantes del acto de habla sin especificar a los individuos que ejecutan dichos roles. A diferencia de los sustantivos, que expresan, en la gran mayoría de los casos, 3ª persona, los pronombres son capaces de expresar los tres valores de persona (Siewierska 2004: 9). La distinción entre sustantivo y pronombre generalmente es clara en las lenguas; no obstante, el comportamiento gramatical de los pronombres arroja evidencia de que la distinción posee un carácter más bien escalar.²¹

En lo que refiere a los marcadores de persona dependientes, éstos se observan principalmente incorporados en predicados (verbos y conceptos de propiedad o cualidad), sustantivos (en contextos de posesión) y adposiciones (Siewierska 2004: 127).²² Es posible dar cuenta de lenguas que expresen la categoría de persona sólo en algunos o en todos estos tipos de predicaciones. En los ejemplos de kalispel (Vogt 1940: 24, 41, 42, 69), en (1.30), muestro los marcadores de persona dependientes en predicados del tipo eventivo intransitivo

de persona afijales generalmente expresan menos distinciones formales que los paradigmas de los marcadores independientes.

²¹ Siguiendo esta idea, Sugamoto (1989) establece siete criterios morfosintácticos y distribucionales para determinar el nivel de pronominalidad de un elemento léxico. De este modo, un elemento será más pronominal si, además de (i) expresar persona gramatical, (ii) pertenece a una clase de palabras cerrada, (iii) no toma modificadores, (iv) carece de transparencia morfológica, (v) carece de contenido semántico específico, (vi) no exhibe propiedades del tipo estilístico y/o sociolingüístico, y (vii) expresa restricciones en la interpretación de referencia del tipo definida, indefinida o genérica.

²² Siguiendo la clasificación de Stassen (1997: 21), los predicados se dividen en dos tipos: intransitivos y transitivos. Los predicados intransitivos son aquellos en los que se presenta únicamente un participante y refieren a eventos (típicamente formalizados a través de los verbos), propiedades o cualidades (generalmente adjetivos), predicados de clases (sustantivos) y locativos (adverbios). Los predicados transitivos, por su parte, requieren de dos o más participantes.

(1.30a), de propiedad (1.30b), de clase (1.30c) y de locación (1.30d). En las lenguas que presentan un alineamiento del tipo nominativo-acusativo, la tendencia es que, con verbos transitivos, se presente concordancia de persona tanto del argumento A como de P, como se muestra en el ejemplo del náhuatl de Acaxochitlán (Lastra 1980: 77), en (1.31).

- | | | | |
|-----------|---|----|---|
| (1.30) a. | č̣in-xís-t
1SG-ir-COMP
'Caminé' | b. | č̣in-xēs-t
1SG-bien-COMP
'Estoy bien' |
| c. | č̣in-ilemíxum
1SG-jefe
'Soy un jefe' | d. | č̣in-es-əl'ei
1SG-CONT-aquí
'Estoy aquí' |

- (1.31) o-**ti-mic**-ita-ʔke yalwa iteč in tiakis-λi
 PSD-1PL-2SG.OBJ-ver-PL ayer en ART mercado-ABS
 'Te vimos ayer en el mercado'

Los sustantivos, por su parte, presentan marcadores de persona en contextos de posesión, codificando el valor de persona de la entidad poseedora. Siewierska (2004: 138) apunta que, en muchas lenguas, la concordancia de persona en un sustantivo poseído se encuentra en función de la distinción entre sustantivos alienables e inalienables.²³ Las diferencias formales de la distinción alienable/inalienable con respecto a la marcación de persona en los sustantivos se ven reflejadas en el tipo de marcas empleadas, en su ubicación con respecto al sustantivo poseído y en su forma.

Siguiendo esta idea, en algunas lenguas la distinción entre posesión alienable e inalienable se observa por medio del tipo de marcas empleadas para expresar la concordancia de persona. De este modo, mientras que la posesión inalienable se codifica por medio de una

²³ En la posesión alienable la relación entre la persona gramatical y el sustantivo suele entenderse como menos permanente y el grado de control del poseedor es alto. Por el contrario, en la posesión inalienable se expresa una relación estable o permanente entre la persona y un sustantivo, en la cual el poseedor tiene muy poco o nulo control sobre la fuerza o duración de dicha relación (Siewierska 2004: 138).

como *-tʃóp'í* ‘dinero’ se consideran alienables, pues su aparición sin un marcador de persona es gramatical (1.35).

- (1.34) a. *rí-ŋòʔm=k'ɔ* *í-ndzóni* *(*nù-ndzóni)*
 1.PRES-mover=1.SBJ.ENF **1.POS-cabeza** **ART.DEF.SG-cabeza**
 ‘Muevo mi cabeza’
- b. *γú-mbǒ-ŋgi* *ín-tʃóp'í* *(nù-tʃóp'í)*
 3.PSD-robar-1.DAT **1.POS-dinero** **ART.DEF.SG -dinero**
 ‘Robó mi dinero’

El tercer tipo de objetivo de la concordancia de persona son las adposiciones. En estas construcciones, un complemento pronominal aparece de forma ligada a la adposición. En los ejemplos del pamesee (Crowley 2002: 172, 176), en (1.35), doy cuenta de este tipo de expresión de marcador de persona. Nótese que en los ejemplos de (1.35) el marcador de persona que aparece en la adposición es idéntico, en forma y significado, al que aparece en construcciones verbales (1.35b).

- (1.35) a. *rani-ko* b. *ni-lesi-ko*
 desde-2SG 1SG:DIST.FUT-ver-2SG
 ‘desde ti’ ‘Te veré’

Este fenómeno, de acuerdo Siewierska (2004: 145), es recurrente en lenguas de Mesoamérica, Norte América y Oceanía. No obstante, esta autora apunta que el estudio de la concordancia de persona en las adposiciones no ha sido tan extenso como en los predicados y los sustantivos.

1.3.2.3 La interacción entre la persona y el número

Mencioné más arriba que la categoría de persona generalmente se encuentra representada en las lenguas de forma cumulativa con otras categorías, una de ellas, la de número. La interacción entre persona y número se presenta cuando es necesario referirse a grupos de individuos en lugar de a individuos independientes o, en términos más específicos, a entidades no singulares.

La interacción entre estas dos categorías da lugar a diversos fenómenos semánticos y gramaticales. La presencia de determinadas formas supletivas o escisiones en los paradigmas de persona puede explicarse a través de la relación entre distintas jerarquías, específicamente, las jerarquías de número, de persona y de animacidad.

En primer lugar, el fenómeno de las formas supletivas en los paradigmas de persona se relaciona directamente con interacción entre la persona y el número (Siewierska 2004: 80). En este sentido, las diferencias formales entre los pronombres singulares y plurales están motivadas, en primera instancia, por el número que manifiestan. Esto se observa en el cuadro 1.1, a través del paradigma de formas pronominales independientes del español mexicano, en donde las formas singulares y plurales de 1ª y 2ª persona no muestran una relación morfológica concreta. Así, el hecho de que la expresión del plural en los sustantivos sea segmentable (*pato/pato-s*), mientras que en los pronombres no (*yo/nosotros, tú/ustedes*), obedece a que los primeros se centran en la parte más baja de la jerarquía de animacidad, y los segundos, en la más alta; por lo que es esperable una expresión de número distinta.

	singular	Plural
1ª	<i>yo</i>	<i>nosotros</i>
2ª	<i>tú</i>	<i>ustedes</i>
3ª	<i>él</i>	<i>ellos</i>

Cuadro 1.1. Pronombres personales independientes del español mexicano

Un segundo tipo interacción entre el número y la persona se observa en lenguas como el pipil, en donde, en construcciones verbales, el paradigma pronominal singular se expresa por medio de prefijos verbales, mientras que el paradigma plural requiere de una forma adicional *-t* sufijada al verbo, como muestro en el cuadro 1.2. De este modo, la expresión de la pluralidad se analiza como un marcador discontinuo de persona y número (Campbell 1995: 54–56).

	singular	Plural
1 ^a	<i>ni-</i>	<i>tí...-t</i>
2 ^a	<i>ti-</i>	<i>an...-t</i>
3 ^a	\emptyset	$\emptyset...-t$

Cuadro 1.2. Marcadores de sujeto en pipil (Campbell 1995: 54–56)

Por último, la defectividad en los paradigmas de persona suele estar motivada también por la interacción entre la persona, el número y la animacidad. En algunas lenguas, las distinciones de número plural y paucal de la 3^a persona se neutralizan, como ocurren en el paradigma pronominal del hualapai (Redden 1966: 149), que ilustro en el cuadro 1.3. Asimismo, en algunas ocasiones las distinciones de número pueden estar disponibles sólo para la posición más alta de la jerarquía de animacidad, esto es, para la 1^a persona, como se observa en el paradigma pronominal del chimbu (Foley 1986: 70), que presento en el cuadro 1.4.

	singular	paucal	Plural
1 ^a	<i>ŋá</i>	<i>ŋáč</i>	<i>ŋáčuv</i>
2 ^a	<i>má</i>	<i>máč</i>	<i>máčuv</i>
3 ^a	<i>theta</i>		<i>thetač</i>

Cuadro 1.3. Paradigma de marcadores de persona del hualapai (Redden 1966: 149)

	singular	Plural
1 ^a	<i>na</i>	<i>no</i>
2 ^a		<i>ene</i>
3 ^a		<i>je</i>

Cuadro 1.4. Paradigma de marcadores de persona del chimbu (Foley 1986: 70)

En suma, y a partir de lo mostrado en los apartados previos, las categorías de número y de persona, tanto de manera independiente como a partir de su interacción, produce en las lenguas un conjunto amplio de fenómenos semánticos y gramaticales. La principal motivación de revisar estas categorías se debe, en primera instancia, a la naturaleza gramatical del chichimeco, lengua objeto de estudio de esta investigación. Como ha sido demostrado a partir de distintas investigaciones (De Angulo 1933, Lastra 1984, 2016, 2018 Hernández Chincoya 2016, Lizárraga 2018, Lopez Reynoso, Hernández Chincoya y Mora-Bustos 2016, Hernández y Mora-Bustos 2020), la expresión de ambas categorías en esta lengua se asocia con una serie de recursos flexivos que dan lugar a la complejidad morfológica y la naturaleza paradigmática de los dominios verbal y nominal. Debido a esto, considerar el comportamiento tipológico del número y la persona me permitirá dar cuenta las propiedades semánticas, funcionales y gramaticales de su expresión en chichimeco.

1.4 Metodología

Esta investigación es de corte sincrónico, pues tiene el propósito de dar cuenta del estado actual de las características flexivas de los sustantivos del chichimeco. Esta descripción se basa en un corpus conformado por estructuras lingüísticas de tipo paradigmático. Cuento con 200 paradigmas nominales que muestran las formas flexionadas de los sustantivos en relación con las categorías de número (singular, dual y plural) y persona (1^a, 2^a y 3^a). La recolección,

agrupación y comparación de distintos paradigmas me permitirán tanto dar cuenta de la naturaleza paradigmática de la flexión nominal en esta lengua.

Los paradigmas nominales que conforman el corpus fueron construidos a partir de la aparición de dichos sustantivos en contextos de oraciones simples, específicamente, oraciones principales, declarativas, afirmativas y activas. Dentro de estas oraciones los sustantivos realizan las funciones sintácticas de A, P y S. Realicé la selección de los sustantivos, así como de los demás elementos de la oración en función de las tendencias y generalizaciones tipológicas acerca de las escisiones de la marcación de número, generadas a partir de parámetros la animacidad, la distinción entre sustantivos contables y de masa, y las interpretaciones del tipo genérico o poco referenciales. Además, en relación con los datos que apoyan el análisis de la categoría de número nominal en esta lengua, los contextos oracionales permitirán observar si la aparición de las marcas de dual y plural permiten interpretaciones de sumas de individuos o si, en cambio, es posible obtener interpretaciones del tipo asociativo, colectivo, distributivo o similitivo.

La mayoría del corpus fue obtenida por medio de elicitación directa en trabajo de campo realizado en la comunidad Misión de Chichimecas de Arriba, ubicada en el municipio de San Luis de la Paz, Guanajuato. Tanto los paradigmas nominales como las oraciones se recolectaron con la ayuda Cecilia López y Macedonio Mata, dos colaboradores hablantes de chichimeco. Otra parte del corpus se conformó a partir de llamadas telefónicas debido a las restricciones de movilidad establecidas para evitar la propagación del virus SARS-CoV-2. Para esto, recibí la ayuda de Antonio López, un tercer colaborador también hablante de la lengua. En el cuadro 1.5 presento los perfiles sociolingüísticos de este grupo de colaboradores.

Nombre	Edad	Sexo	Ocupación	Tipo de elicitación
Cecilia López	29	F	Ama de casa/campesina	Presencial
Macedonio Mata	38	M	Campesino	Presencial
Antonio López	30	M	Campesino	A distancia

Cuadro 1.5. Perfiles de los colaboradores

Los tres colaboradores cuentan con una competencia lingüística del chichimeco alta ya que, por lo menos en el caso de Cecilia y Antonio, el chichimeco es su lengua materna. El caso de Macedonio es distinto, pues, a pesar de que el chichimeco no es su lengua materna, lo aprendió a muy temprana edad y continuó hablándolo tanto en el ámbito familiar como en el laboral.

Los datos obtenidos se encierran grabados y fueron transcritos haciendo uso del Alfabeto Fonético Internacional. A lo largo de la investigación muestro los paradigmas de tal forma que den cuenta de la totalidad de formas nominales asociadas con los distintos valores de número –nominal y pronominal– y de persona. En el cuadro 1.6 proporciono un ejemplo del modo de presentación de los paradigmas nominales del chichimeco.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	excl		na-mbá-Ø-mu	na-mbá-Ø-hũ
		incl	na-mbá-Ø-Ø	na-mbá-Ø-s	na-mbá-Ø-n
			u-ŋg ^w á-Ø-Ø	u-ŋg ^w á-Ø-s	u-ŋg ^w á-Ø-n
	3		u-βá-Ø-Ø	u-βá-Ø-s	u-p'á-Ø
DU NOM	1	excl		na-mbá-s-mu	na-mbá-s-hũ
		incl	na-mbá-s-Ø	na-mbá-s-es	na-mbá-s-in
			u-ŋg ^w á-s-Ø	u-ŋg ^w á-s-es	u-ŋg ^w á-s-in
	3		u-βá-s-Ø	u-βá-s-es	u-p'á-s
PL NOM	1	excl		na-mbá-Ø-mu	na-mbá-Ø-hũ
		incl	na-mbá-Ø-Ø	na-mbá-Ø-s	na-mbá-Ø-n
			u-ŋg ^w á-Ø-Ø	u-ŋg ^w á-Ø-s	u-ŋg ^w á-Ø-n
	3		u-βá-Ø-Ø	u-βá-Ø-s	u-p'á-Ø

Cuadro 1.6. Paradigma del sustantivo *-mbá* ‘sombrero’

Los ejemplos oracionales, por su parte, constan de cuatro gradas distintas. En el ejemplo de (1.33) proporciono un ejemplo de este tipo de presentación de datos.

(1.33) úri-r-Ø émbo-Ø-Ø níhi móʔos
 hombre-PL-SG cerro-SG-SG adentro ser.originario
 ‘Los señores viven en el cerro’

En la primera grada se ubica transcripción fonológica de la oración segmentada morfológicamente. En la segunda grada aparece el glosado morfológico interlineal, articulado a partir de los parámetros establecidos por Lehmann (2004) y Comrie, Haspelmath y Bickel (2008). En la tercera grada de estos ejemplos se ubica la traducción libre de la oración en cuestión.

Cabe destacar que el reconocimiento, la descripción y la representación de los procedimientos morfológicos presentes en la morfología nominal del chichimeco se fundamentan en el modelo de análisis desarrollado por Lizárraga (2018) para la descripción de la morfología verbal de esta lengua. A partir de las consideraciones teóricas, descriptivas y terminológicas empleadas en este modelo, me es posible contrastar los hallazgos derivados de esta investigación dentro de la morfología nominal con los que esta autora realiza dentro del ámbito verbal. De este modo, a partir de una misma base metodológica y conceptual, logro identificar las semejanzas y los contrastes morfológicos tanto concatenativos como no concatenativos entre los ámbitos verbal y nominal del chichimeco. Las formas de aplicación particulares de este modelo dentro de la palabra nominal se encuentran especificadas en cada capítulo de manera independiente.

CAPÍTULO 2. CARACTERIZACIÓN GENERAL DEL CHICHIMECO

En este capítulo presento las características sociolingüísticas y tipológicas del chichimeco. Divido este capítulo en dos apartados principales. En §2.1 presento la ubicación geográfica y las características demográficas de la comunidad. Discuto, además, algunos de los factores sociolingüísticos involucrados en la vitalidad de la lengua, así como su filiación lingüística. En §2.2 presento las generalidades gramaticales de la lengua. En esta sección desarrollo algunos aspectos sobre los niveles de análisis fonológico, morfológico y sintáctico del chichimeco. En el ámbito fonológico, describo el sistema vocálico y el consonántico, así como los elementos suprasegmentales. Con respecto al ámbito morfológico, me centro en las propiedades paradigmáticas del ámbito verbal y de los pronombres independientes. Concluyo este apartado con una revisión de las generalidades sintácticas de la lengua, a saber, el orden de constituyentes de la oración simple y las características sintagmáticas de los modificadores de los núcleos verbal y nominal.

2.1 Territorio y lengua

2.1.1 Localización geográfica y características de la comunidad

El *úzã'*, chichimeco jonaz o sólo chichimeco es una lengua otomangue, perteneciente al grupo otopame, hablada exclusivamente en la comunidad Misión de Chichimecas, al noreste del estado de Guanajuato (figura 2.1). Esta comunidad se encuentra al oriente de San Luis de la Paz, centro urbano que funciona como cabecera municipal.

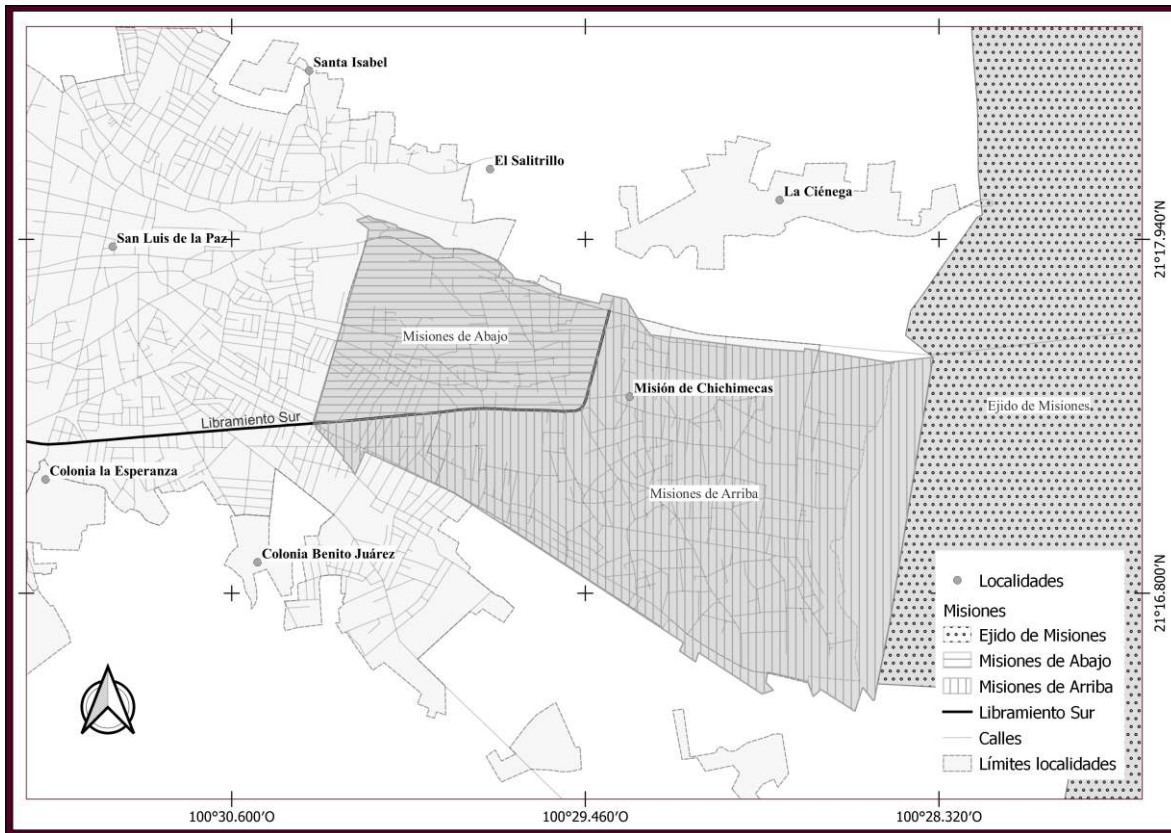


Figura 2.1. Mapa de localización de Misión de Chichimecas²⁴

De acuerdo con Martínez López (2015b: 14), los habitantes de la comunidad se autodenominan *ézar*, y se identifican como los últimos descendientes de los antiguos habitantes de la Gran Chichimeca. Durante la época colonial, el término chichimeca era utilizado para englobar, de forma aparentemente despectiva y genérica, a un gran número de grupos indígenas –tanto nómadas-cazadores como sedentarios-agricultores– que se encontraban en el Altiplano Central Mexicano (nahuas) y a los pueblos que constituían la gran Chichimeca (cuachichiles, guamares, guaxavanes, copuces, cocas, tecueces y sánzas) (Soustelle 1993[1967]: 516–518), dentro de las cuales se incluían los *ézar*. Actualmente, el término castellanizado *chichimeco* ~ *chichimeca*, en palabras de Martínez López (2015b: 30),

²⁴ Agradezco a Fernando Martínez Monroy por la ayuda brindada en la elaboración de esta figura. Cualquier imprecisión o dato erróneo dentro de esta figura es responsabilidad mía.

“ha cobrado un matiz identitario asociado íntimamente a una remembranza de gran orgullo por la tenacidad y la temida bravura de sus ancestros y esta identificación positiva ha sido transmitida por vía oral de una generación a otra durante siglos”.²⁵

El término *jonaz*, en contraste, cuenta con un origen incierto. Soustelle (1993[1937]: 413) reporta su aparición en documentos históricos coloniales tardíos, en donde es usado para referirse a los indios más agresivos y bélicos de la Sierra Gorda, en contraste con los pames, quienes, de acuerdo con este autor, eran menos violentos. Lastra (2018: 24), por su parte, le atribuye al término *jonaz* un origen en Querétaro, el cual hace referencia a los hablantes de lengua otopame que se habla en La Misión y es asociado con algo peligroso o desobediente.²⁶

Los resultados del Censo de Población y vivienda del INEGI reportan, en el 2020, una población total de 9,609 habitantes en Misión de Chichimecas, de los cuales 2,024 son personas de tres y más años hablantes de una lengua indígena.²⁷ Martínez López (2015b: 23–24) apunta que la mayoría de la población se dedica al campo para el autoconsumo y la comercialización de sus cosechas, esta última actividad realizada casi exclusivamente por mujeres. Los habitantes de Misión de Chichimecas suelen emplearse como peones o jornaleros para cultivar brócoli, maíz, chile y cebolla, ya sea en los campos de los ejidatarios

²⁵ Campbell (1997: 402) afirma que la forma *chichimeco* se deriva del náhuatl clásico *çi·çi·-me·-ka-* [dog?-plural-inhabitant.of]. No obstante, menciona que la diferencia en la longitud vocálica sugiere una interpretación del tipo *çi·çi(·)* ‘seno, amamantar’.

²⁶ Lastra (2018: 24-25) asocia este matiz con la historia bíblica de Jonás. La autora menciona que “en inglés, ‘*jonah*’ es alguien que atrae la mala suerte. Se deriva del nombre del profeta menor Jonás del Antiguo Testamento: éste desobedeció a Dios quien lo mandó a predicar en Nínive, pero Jonás huyó en un barco. En castigo Dios mandó una tormenta, los marineros arrojaron a Jonás al mar donde se lo tragó un gran pez que lo vomitó en Nínive y ahí predicó y salvó la ciudad de su destrucción” (Lastra 2018: 25).

²⁷ Los resultados del censo arrojan dos comunidades adicionales bajo el nombre de Misión de chichimecas: Misión de chichimecas uno (Gonzalo Mata García), por un lado, y Misión de Chichimecas (Jesús Rangel López), por el otro. En la primera se registra una población total de 25 habitantes, de los cuales 15 son mayores de 3 años hablantes de lengua indígena. En la segunda registra una población total de 16 habitantes sin información registrada sobre la población hablante de lengua indígena. Estos datos contrastan con las aproximaciones personales de Martínez López (2015b: 31), quien, como hablante nativo nacido en Misión de Chichimecas, calcula la cifra de 7000 habitantes en Misión de Chichimecas, de los cuales 2000 personas son originarias de la comunidad y 5,000 son foráneas.

de la comunidad o migrando temporalmente a otros estados, como Michoacán, Nayarit, Querétaro, Jalisco y Zacatecas. Otra parte de la población se dedica a la construcción dentro y fuera de la comunidad (Martínez López 2015b: 23-24). Una parte de la población masculina se dedica a la construcción dentro y fuera de la comunidad.

Cabe resaltar que Misión de Chichimecas se divide en dos áreas: la ejidal y la habitacional (v. figura 2.1). En el área ejidal se encuentran tierras de cultivo y uso común, mientras que la habitacional se divide en dos zonas: Misión de Abajo, al noreste y Misión de Arriba, al sureste. A lo largo del tiempo, la zona habitacional se ha ido expandiendo hacia el noroeste, por lo que la frontera entre la cabecera municipal y la zona habitacional no es claramente distinguible. Cabe mencionar que la dirección de este crecimiento está condicionada por la construcción de una carretera que va de San Luis de la Paz hacia Victoria, misma que funciona como frontera entre Misión de Arriba y Misión de Abajo, tanto geográfica como social y culturalmente (Villegas Ortiz 2017: 62-63).

Ambos territorios difieren en el acceso a los servicios públicos, la educación y el uso de la lengua. Así, Misión de Abajo, al estar más próxima a la zona urbana, se ve beneficiada por los servicios de ésta, pero el uso del chichimeco es minoritario. Por el contrario, en Misión de Arriba los servicios básicos son limitados, pero el chichimeco es usado en la mayoría de los ámbitos de la vida diaria. Esta división repercute, además, en cuestiones identitarias, pues “[la carretera] aparece como un símbolo de la modernidad que fracturó física y culturalmente a la comunidad en dos: Misión de arriba y Misión de abajo” (Villegas Ortiz 2017: 82).

2.1.2 Filiación y situación sociolingüística del chichimeco

El *úzãʔ* o chichimeco jonaz es una lengua otomangue, pertenece al grupo otopame que, junto al pame, forma parte el subgrupo pameano (cuadro 2.1). El chichimeco se encuentra cercanamente emparentado con las distintas variedades de otomí, mazahua, matlatzinca y tlahuica.

		Familia otomangue	
	Tlapaneco-chorotega	Mè'phàà-Subtiaba	Mè'phàà (Tlapaneco) † Subtiaba
		† Chorotega	† Mangue (Choroteaga) † Chiapaneco
Otomangue occidental	Otopame - chinanteco	Otopame	Otopame del sur
			Otomiano Otomí Mazahua Matlatzinca-tlahuica Matlatzinca Tlahuica
			Pameano
			Chichimeco Jonaz Pame
		Chinanteco	Chinanteco
		Mixteco	Triqui Cuicateco Mixteco
		Amuzgo	Amuzgo
Otomangue oriental	Amuzgo-mixtecano	Mixtecano	Mixteco Cuicateco Triqui
		Zapoteco	Zapoteco Chatino
		Popoloca	Ngigua (Popoloca) Ngigua (Chocho) Ixcatéco Mazateco

Cuadro 2.1. Ubicación del chichimeco dentro de la familia otomangue, adaptado de Campbell (1997)

El chichimeco no cuenta con variedades dialectales registradas, pues es hablado casi exclusivamente en Misión de Chichimecas de Arriba.²⁸ Cabe mencionar que Martínez López

²⁸ En su trabajo, De Angulo (1933: 153) reporta que los chichimecos saben de otros tres lugares donde se habla la lengua: Misión de Arnedo (cerca de Victoria), Misión de Palmas (entre Victoria y Real de Xichú) y Misión de San Pedro del Colón (Cerca de Tolimán). Martínez López (2015b: 31), por su parte, apunta que, por medio de investigaciones lingüísticas y testimonios de personas de la comunidad, se ha llegado a la conclusión de que el chichimeco se hablaba también en las localidades de Santa Ana y Lobos (al sur) y Misión de Arnedo (en

(2015b: 20) reporta que la lengua también se habla en la comunidad Plan Juárez (Colonia Benito Juárez en el INEGI), al oriente de Misión de Chichimecas, con una población registrada de 90 habitantes.²⁹

En los últimos años, la vitalidad del chichimeco se ha ido reduciendo; no obstante, el INALI (2012) ubica el chichimeco dentro del grupo de lenguas en riesgo no inmediato de desaparición (grupo 4).³⁰ Lastra (2018: 27) caracteriza la vitalidad de la lengua como ‘relativa’, con importantes diferencias entre Misión de Abajo, en donde la lengua es hablada únicamente por mayores, sin transmisión por generaciones; y Misión de Arriba, donde la lengua se encuentra cuenta con mayor presencia en más grupos etarios.³¹ Dada la poca información sociolingüística de la comunidad, esta autora menciona que “[...] hace falta un estudio sociolingüístico detallado para poder conocer la situación a fondo, haciendo un censo de hablantes y estudios del grado de bilingüismo y de las actitudes hacia la lengua según la clase de trabajo, el grado de escolaridad y tal vez otros factores” (Lastra 2018: 27).

Victoria, al este). Asimismo, las personas mayores narran historias sobre contacto lingüístico con habitantes de Misión de Santa Rosa, Misión de las Palmas, San Pedro Tolimán y Villa Colón.

²⁹ De acuerdo con este autor, los habitantes de esta comunidad cuentan con luz eléctrica, un centro preescolar y una escuela primaria, pero no cuentan con agua potable y hacen uso de un pozo. Además, no se cuenta con servicio de salud ni de drenaje (Martínez López 2015b: 20–22).

³⁰ Las variables consideradas son: (i) el número total de hablantes; (ii) la vitalidad, medida numéricamente por medio del porcentaje de hablantes entre 5 y 14 años con respecto al total de hablantes; y (iii) la dispersión, calculada a partir del número de localidades en donde se habla una determinada lengua.

³¹ Lastra (2018: 27) menciona que, de forma no oficial, la directora de una de las escuelas primarias realizó un censo de niños hablantes del chichimeco. En este censo se observa que el 3% los niños de Misión de Abajo hablaban la lengua, mientras que el porcentaje de niños hablantes provenientes de Misión de Arriba era del 60%.

2.2 Características gramaticales del chichimeco

2.2.1 Características fonológicas

Los estudios de corte fonético-fonológico sobre la lengua hacen notar la complejidad que presenta la lengua en el nivel de análisis fonológico.³² De manera paralela a otras lenguas de la familia otomangué, el chichimeco ha sido descrito como una lengua con complejidad laríngea (Herrera 2014, Kelterer 2017, Lizárraga 2018) dada la interacción y los contrastes presentes entre el tono, la voz modal, la nasalidad, y los rasgos glotales.³³

Si bien las particularidades fonológicas del chichimeco no son el objeto de la presente investigación, considero fundamental proporcionar un panorama de este ámbito de la lengua, pues el chichimeco presenta complejas interrelaciones entre los sistemas fonológico, morfológico, sintáctico y semántico. Las generalidades del sistema fonológico de la lengua presentado a continuación están basadas, principalmente, en las descripciones proporcionadas por Arellanes *et al.* (2011), Herrera (2014), Kelterer (2017) y Lizárraga (2018), así como en observaciones propias obtenidas a partir del trabajo de campo.

2.2.1.1 Sistema consonántico

En esta investigación tomo en consideración un repertorio consonántico de 31 segmentos distribuidos en dos dimensiones contrastivas distintas. Por un lado, la lengua presenta un

³² Dentro de los trabajos más relevantes en cuanto al estudio del nivel fonético-fonológico del chichimeco se encuentran la descripción de los rasgos estrictamente fonéticos (González Casanova 1928), las primeras intuiciones sobre las cualidades vocálicas no modales (De Angulo 1933), la descripción general sobre los fonemas vocálicos y consonánticos (Romero 1958), la reconstrucción fonológica y morfológica del proto-opame (Bartholomew 1965), la identificación de dos cambios fonológicos en curso (Lastra 2011), la ubicación del chichimeco dentro de una tipología tonal de las lenguas otomangués (Arellanes *et al.* 2011), el uso de técnicas instrumentales para la descripción del repertorio fonológico de la lengua (Herrera Zendejas 2014), y el estudio fonológico y acústico sobre los contrastes entre la voz modal y la no modal (Kelterer 2017).

³³ De acuerdo con Silverman (1997: 236), una lengua presente vocales con complejidad laríngea (*laringeally complex vowels*) cuando muestra contrastes tanto tonales como de tipos de fonación. Este tipo de complejidad es característica de las lenguas otomangués del sur, como el mazateco de Jalapa, el chinanteco de Comaltepec y el triqui de Copala.

contraste entre consonantes fortis y lenis en segmentos que involucran un grado de obstrucción en su relación (nasales, oclusivas, fricativas, vibrantes y africadas), el cual puede concebirse en términos de los rasgos [±sonoro] y [±continuo] (Herrera 2014). Por otro lado, las consonantes oclusivas y africadas lengua muestran un contraste de glotalización, el cual se describe en términos de la presencia rasgo [glotis constreñida], en oclusivas glotalizadas, y [glotis extendida], en las oclusivas aspiradas (Kelterer 2017).

Tomo en consideración el repertorio consonántico identificado por Herrera (2014: 96), así como la modificación de éste por Lizárraga (2018: 56), quien añade la contraparte aspirada de las fricativas alveolar /ts^h/ y postalveolar /tʃ^h/. De forma adicional, como se observa en el cuadro 2.2, incluyo la consonante lateral /l/ como parte del repertorio consonántico, dado es posible encontrarla en ítems léxicos de carácter nominal, tales como *nálé* ‘mi abuela’ o *kulé* ‘guajolote’.

	Labial		Alveolar				Postalveolar	Velar		Glotal			
Fortis	m	p	n	s	t	r	l	ts	tʃ	k	k ^w	h	ʔ
Lenis	β̞	β	ɱ	z		r				ɣ	ɣ ^w		
Aspirado		p ^h			t ^h		ts ^h	tʃ ^h		k ^h	k ^{hw}		
Glotalizado		pʼ			tʼ		tsʼ	tʃʼ		kʼ			

Cuadro 2.2. Repertorio consonántico del chichimeco, formulado a partir de las propuestas de (Herrera 2014), (Lizárraga 2018) y datos propios.

La presencia del contraste entre consonantes fortis y lenis en chichimeco es mencionado brevemente por Lastra de Suárez (1984: 21).³⁴ Si bien esta autora no ahonda en las propiedades acústicas de este fenómeno, menciona que las consonantes que participan en el

³⁴ Dentro de las lenguas mexicanas, el contraste entre consonantes fortis y lenis ha sido propuesto algunas lenguas zapotecas (Jaeger 1983 [zapoteco de San Francisco Yatee], Arellanes 2008, 2009 [zapoteco de San Pablo Güilá]) y mixes Aguilar Gil y Arellanes 2010 [mixe de Ayutla], Herrera 2014 [mixe de Santa María Tlahuitoltepec]). El chichimeco es la única lengua otopame en contar con una descripción de este tipo.

contraste son /β̃/ y /m b/, por un lado, y /ĩ/ y /n r/, por el otro.³⁵ Posteriormente, Herrera (2014) realiza un análisis instrumental de este fenómeno y muestra que el contraste fortis-lenis se asocia con una reducción en la longitud de la vocal seguida por una consonante fortis. Esta autora muestra también que “la distribución del conjunto de segmentos fortis-lenis no es uniforme [...], la oposición es productiva en interior de palabra” (Herrera 2014: 91). Además, a pesar de las restricciones relacionadas con las consonantes que pueden aparecer en coda, las consonantes lenis sufren un ensordecimiento a final de palabra, como se observa en los ejemplos de (2.1), con las consonantes lenis /β r/.

(2.1) a.	sánzèβ ocho	→	sánzèβ̃ ocho
	sánzèβ # úri-r ocho persona-PL	→	sánzèβ̃úric ocho personas
b.	tákér chiva	→	táké̃ chiva
	tánhé # tákér-ès dos chiva-DU	→	tánhé tákérès dos chivas

(Herrera 2014: 84)

Presento el repertorio completo de consonantes que participan en el contraste fortis-lenis en el cuadro 2.3.³⁶ Cabe mencionar que, además de su complejidad fonológica, este contraste juega un papel fundamental en otros niveles de la lengua pues, como muestro en los ejemplos

³⁵ Cabe destacar que Herrera (2014: 86) afirma que “la presencia de /β̃ y /ĩ/ en el sistema hacen del chichimeco una lengua excepcional; no solo la diferencia del pame, sino la particulariza en relación con las lenguas del mundo”. Esta autora afirma que sólo es posible encontrar elementos similares en waffa, una lengua hablada en Nueva Guinea.

³⁶ El estatus del contraste fortis-lenis en el único juego de fricativas de la lengua actualmente es discutible. Si bien Herrera (2014) describe que las fricativas /s/ y /z/ participan también en este contraste, los datos actuales muestran que éste se ha perdido, pues gran parte de los ítems léxicos que presentaban la distinción en trabajos anteriores actualmente muestran una neutralización en favor de la fricativa sorda, es decir, del elemento fortis (*kusé* ‘granizo’ vs. *kúzē* ~ *kúsē* ‘cerdo’). Tomando en cuenta esta neutralización, actualmente el contraste fortis-lenis parece mantenerse únicamente en el conjunto de las consonantes con el rasgo [-continuo].

(2.2) y (2.3) —datos propios—, la alternancia entre una consonante fortis y una lenis genera contrastes tanto léxicos como gramaticales.

	Labial		Alveolar				Velar	
Fortis	m	p	n	s	t	r	k	k ^w
Lenis	β	β	ɱ	z		ɾ	ɣ	ɣ ^w

Cuadro 2.3 Repertorio de consonantes fortis-lenis, adaptado de Herrera (2014: 83)

- (2.2) a. **kiku** ‘aquí’
 kiyu ‘pino’
- b. **ura** ‘pulque’
 ura ‘su cara’
- (2.3) a. **náku** ‘mi camino’
 ukú ‘tu camino’
- b. **úyu** ‘su camino’

La segunda dimensión contrastiva en el sistema consonántico del chichimeco se encuentra en función de la ausencia o presencia de los rasgos [glotis constreñida] para las consonantes glotales, y [glotis extendida], para aspiradas. Estos rasgos se manifiestan únicamente en las oclusivas y las africadas, por lo que, a diferencia del contraste fortis-lenis, no intervienen rasgos de continuidad ni sonoridad. En el cuadro 2.4 presento el repertorio de las consonantes participan en el contraste glotal de la lengua.

	Labial	Alveolar		Posalveolar	Velar
Fortis	p	t	ts	tʃ	k
Aspirado	p ^h	t ^h	ts ^h	tʃ ^h	k ^h
Glotalizado	pʼ	tʼ	tsʼ	tʃʼ	kʼ

Cuadro 2.4. Repertorio de consonantes que presentan los contrastes glotales, adaptado de Herrera (Herrera 2014: 96) y Lizárraga (2018: 56)

De manera análoga al contraste fortis-lenis, los contrastes glotales juegan un papel fundamental como un recurso morfológico, principalmente en la codificación de la 3ª persona plural frente a la singular y dual. En (2.4) y (2.5) —datos propios— proporciono ejemplos del contraste aspirado y glotalizado en la codificación de la 3ª persona plural y en contrastes léxicos, respectivamente.

(2.4)	a.	épi ép ^h i	‘lo roba’ ‘lo roban’	(2.5)	a.	kitán kít ^h an	‘Trabajas’ ‘Está sucio’
	b.	ukú úk ^h u	‘tu camino’ ‘su camino’		b.	kutsá tats ^h æ kúts ^h é	‘Lo hizo’ ‘su llave’ ‘canasta’
	c.	upí úp ^h í	‘tu excremento’ ‘su excremento’		c.	nitǰá itǰ ^h á nintǰ ^h á	‘tu vergüenza’ ‘Se arregla’ ‘ardilla’

Cabe destacar que la relación entre la glotalización y la expresión de la 3ª persona plural es un fenómeno flexivo extendido en el chichimeco. Kelterer (2017: 28, 34) caracteriza este fenómeno como ‘regla de pluralización morfofonémica’ (*morphophonemic pluralisation rule*), considerándolo como un argumento a favor de la presencia de la voz laringizada, contraste vocálico que describo más abajo.

2.2.1.2 Sistema vocálico

En los primeros trabajos descriptivos de la lengua se describen siete timbres vocálicos distintos (González Casanova 1928, De Angulo 1933, Soustelle 1993[1967], Lastra de Suárez 1984), a saber, /i e a o u æ y/. No obstante, en un estado actual la lengua consta de seis vocálicos distintos que contrastan entre vocales orales y nasales, por un lado, y vocales respiradas y laringizadas, por el otro. Estos contrastes dan lugar a un repertorio vocálico que consta de 24 elementos, que presenté en el cuadro 2.5.

	Vocales modales	Vocales nasales	Vocales respiradas	Vocales laringizadas
altas	i	u ñ	ũ ÿ	ı
medias	e	õ	ẽ	ẽ
	æ	ã	æ	æ
bajas	a	ã	a	a

Cuadro 2.5. Repertorio vocálico del chichimeco, adaptado de Kelterer (2017)

La reducción de los timbres vocálicos surge a partir de la neutralización de la vocal alta anterior no redondeada /i/ y la alta central redondeada /y/, en favor de la primera. De acuerdo con Lastra (2009, 2011), esta reducción es sólo uno de los múltiples cambios que la lengua ha sufrido a lo largo de los últimos años, por lo que sólo se ha podido notar la ausencia de la vocal /y/ en los trabajos más actuales (Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018).³⁷

A diferencia de las vocales orales, en las vocales nasales, de acuerdo con Ladefoged y Johnson (2004: 231), el paladar suave desciende y permite que parte del flujo del aire escape a través de la nariz. En chichimeco, la distribución de las vocales con esta característica no es uniforme a lo largo de los seis timbres vocálicos, pues, a pesar de que se presenta en todos ellos, las vocales nasales /ĩ ã ã/ aparecen con mayor frecuencia (Lastra 2009: 156). En los ejemplos de (2.6a-d), tomados de Lizárraga (2018: 59), ilustro el contraste entre /i u e a/ y sus contrapartes nasales; en (2.6e), tomado de Herrera (2014: 104), un ejemplo del contraste entre /o/ y /õ/. Por último, en (2.6f) —datos propios—, muestro el contraste entre /æ/ y /ã/. Nótese que los contrastes de estos ejemplos son únicamente de carácter léxico, pues, a diferencia de los rasgos glotales, el contraste de nasalidad en las vocales no juega un papel en la morfofonología de la lengua.

³⁷ Los otros cambios que menciona Lastra son: elisión de /g/ inicial, ensordecimiento de la fricativa alveolar sonora en posición inicial /z-/ > /s-/, y cambio del grupo /-cʔ/ > /s/ en posición final y media (Lastra 2011: 87).

(2.6)	a.	tʃúrʔi úrʔi	‘pequeño’ ‘atole’	d.	upʔá epá	‘sombbrero’ ‘Sabe/Conoce’
	b.	kuri kúri	‘agua’ ‘tu corazón’	f.	urʔós riḥʔós	‘casa’ ‘olor’
	c.	enhé ērhē	‘su tío’ ‘Baila’	g.	uβæ æβæs	‘Lo golpeó’ ‘Vuelo’

Además de la nasalización, el chichimeco presenta contrastes adicionales relacionados con el espacio entre las cuerdas vocálicas, es decir, el estado glótico (Ladefoged y Johnson 2004: 148). Este contraste se presenta entre las vocales respiradas y laringizadas.

La voz respirada o murmurada (*breathy voice*) es un tipo de fonación que consiste en la ligera separación de las cuerdas vocálicas. Esta separación perturba la vibración de las cuerdas y permite un grado considerable de paso del aire a través de la glotis (Ladefoged y Johnson 2004: 306). De Angulo (1933: 154) menciona que una de las características del chichimeco es la gran frecuencia de vocales respiradas (*whispered vowels*) y las describe como la presencia de una contracción de la laringe y la faringe, lo cual genera una impresión acústica similar a la *h* del árabe más un timbre vocálico.³⁸ A pesar de la intuición del autor, las vocales respiradas en ésta y en las descripciones posteriores de la lengua suelen representarse como una secuencia VhV, por lo que no se les asigna un valor fonológico sino hasta los trabajos de Herrera (2014) y Kelterer (2017).³⁹ Como muestran los ejemplos de

³⁸ En las descripciones fonológicas de las lenguas árabes, la grafía *h* se utiliza para representar una fricativa laríngea /h/ (Watson 2002: 13).

³⁹ Kelterer (2017: 36-37) nota que la voz respirada está en distribución complementaria con la fricativa glotal /h/, lo cual podría interpretarse como realizaciones distintas de una misma categoría fonológica. Los argumentos presentados por esta autora en contra de esta postura consisten, en primer lugar, en que las aspiraciones de /ʔ/ y /h/ son distintas, pues mientras que la aspiración que manifiesta la voz respirada es gradual, la aspiración de la fricativa es más abrupta. Lo anterior se manifiesta en un contexto intervocálico, en el cual /h/ generalmente se manifiesta como una fricativa velar [x], y a final de palabra, en donde nunca se presenta una aspiración fuerte. En segundo lugar, en ítems como *riséʔ* ‘fierro’, en los cuales se presenta la secuencia /ʔʔ/, una representación

(2.7), tomados de Kelterer (2017: 36), en chichimeco la voz respirada ocurre con ambos tonos y con todos los timbres vocálicos.⁴⁰

(2.7)	a.	/i/	<i>rit̥ɪn</i> <i>rit̥ɪn</i>	‘su masa’ ‘tu masa’
	b.	/e/	<i>nir̥ɛn</i> <i>nínd̥ɛn</i>	‘tu dinero’ ‘su dinero’
	c.	/æ/	<i>nit̥ʔɛ</i> <i>nít̥ʔɛ</i>	‘tu ombligo’ ‘su ombligo’
	d.	/a/	<i>nim̥á</i> <i>ní-m̥á</i>	‘su plato’ ‘tu plano’
	e.	/o/	<i>nats̥óʔ</i> <i>úts̥óʔ</i>	‘mi barba’ ‘tu barba’
	f.	/u/	<i>rik̥ũ</i> <i>rúk̥ũ</i>	‘tu cintura’ ‘mi cintura’

Kelterer (2017) demuestra la presencia de un segundo tipo de voz no modal en el repertorio vocálico del chichimeco, esto es, la voz laringizada (*creaky vocie*).⁴¹ En este tipo de voz, el cartílago aritenoides se mantiene rígido en el extremo posterior de las cuerdas vocálicas, lo que permite que sólo el extremo contrario de éstas vibre (Ladefoged y Johnson 2004: 307). De forma análoga a la voz respirada, la voz laringizada se presenta en todas las vocales y todos los tonos, como se muestra en los ejemplos de (2.8), tomados de Kelterer (2017: 33).⁴²

del tipo /hʔ/ violaría un aparente universal propuesto por Kehrein y Golston (2004), el cual establece que no existen lenguas en las que se presenten dos contrastes laríngeos en un mismo constituyente silábico

⁴⁰ En el texto original, (Kelterer 2017: 36) proporciona ejemplos de voz respirada en la vocal /y/; sin embargo, como mencioné anteriormente, en los hablantes jóvenes esta vocal sufrió una neutralización a favor de /i/.

⁴¹ En su trabajo, Lizárraga (2018: 60) menciona que encuentra numerosos ejemplos de voz laringizada; sin embargo, dado que menciona no contar con información suficiente para determinar su estatus fonológico, transcribe dichas vocales como una secuencia vʔ.

⁴² Kelterer no presenta ejemplos de /æ/ con tono alto y voz laringizada. La autora atribuye la ausencia de esta combinación en su corpus a la relativa poca ocurrencia de esta vocal en la lengua (2017: 30).

(2.8)	a.	/i/	kitʃĩn nátʃĩn	‘tu hacha’ ‘mi hacha’
	b.	/e/	nibé núm-bɛ	‘tu hambre’ ‘mi hambre’
	c.	/æ/	é-tsæ	‘Lo quito’
	d.	/a/	u.sáb súba	‘Lo reparto’ ‘palma’
	e.	/o/	tí-tʃo	‘Yo vomito’
		/u/	ũ-kũ ú-gũ	‘tu camino’ ‘su camino’

Dado que la voz laringizada y el cierre glotal aparecen en el extremo derecho de la palabra, ambas realizaciones podrían ser consideradas una misma categoría fonológica. Kelterer (2017: 30, 34) rechaza esta idea afirmando que, en primer lugar, en algunas ocasiones /ʔ/ es producido como voz laringizada, principalmente cuando la vocal que lo precede posee un tono bajo y se encuentra en posición final, de esta forma se pierde el contraste en la única posición pertinente. En segundo lugar, existe una variación considerable –tanto entre hablantes como en un mismo hablante– en la pronunciación de ambos elementos. En tercer lugar, aunque de forma marginal, es posible encontrar pares mínimos contrastivos, tales como *nátã* ‘avispa’ vs. *nátanʔ* ‘yo trabajo’ y *ésa* ‘yo rezo’ vs. *ésaʔ* ‘lo nuevo’. Por último, dado que la glotalización juega un papel fundamental como recurso morfofonológico en la lengua, hay evidencia suficiente para afirmar que la voz laringizada y la oclusiva glotal /ʔ/ corresponden a categorías fonológicas independientes.

2.2.1.3 Suprasegmentos

Con excepción del trabajo realizado por De Angulo (1933), quien da cuenta de tres tonos de nivel (de los cuales afirma que únicamente dos son contrastivos), todos los trabajos que mencionan el tono en la lengua describen un sistema tonal que consiste en un tono alto y uno bajo (Soustelle 1993[1967], Romero Castillo 1958, Lastra 1984, 2004, 2007, 2011, 2016, 2018, Arellanes *et al.* 2011, Herrera Zendejas 2014, Martínez López 2015a, Hernández Chincoya 2016, Kelterer 2017, Lizárraga 2018, Lopez Reynoso, Hernández y Mora-Bustos 2018, Palancar y Avelino 2019). Estos dos tonos participan de manera frecuente en contrastes léxicos, como muestro en los ejemplos de (2.9), tomados de Herrera (2014: 78). En el ámbito flexivo, como se observa en los ejemplos de (2.10), –datos propios–, es el patrón tonal, y no los tonos de manera independiente, el que permite codificar distinciones en la persona gramatical (Lizárraga 2018: 355).

(2.9)	a.	únhí ùnhí	‘Lo dejó caer’ ‘Lo perdió’	(2.10)	a.	kári kári	‘mi diente’ ‘tu diente’
	b.	síyá síyá	‘su oreja’ ‘duende’		b.	kánú kánù	‘mi nariz’ ‘tu nariz’
	c.	úrʔì ùrʔí	‘bosque’ ‘trapo’		c.	ùnhíʔ únhíʔ	‘tu nombre’ ‘su nombre’

El uso del tono como un recurso flexivo de la lengua es tratado con mayor detalle en los apartados §2.2.1.1 y §6.3, en donde presento los patrones de alternancia tonal en el verbo y el sustantivo, respectivamente.

En relación con el acento, éste se ubica sistemáticamente en la última sílaba de cada palabra, por lo que no existen pares mínimos que muestren un contraste puramente acentual (Herrera 2014, Martínez López 2015a, Kelterer 2017). Herrera (2014: 79) apunta que los

correlatos acústicos que permiten determinar la sílaba acentuada en chichimeco son “una mayor longitud y una mayor intensidad de la vocal portadora del acento”. Esto se observa en el par de emisiones representado en la figura 2.2. Cabe destacar que, de acuerdo con Kelterer (2017: 19), es en esta última sílaba en la cual se manifiesta el contraste entre vocales modales, respiradas y laringizadas.

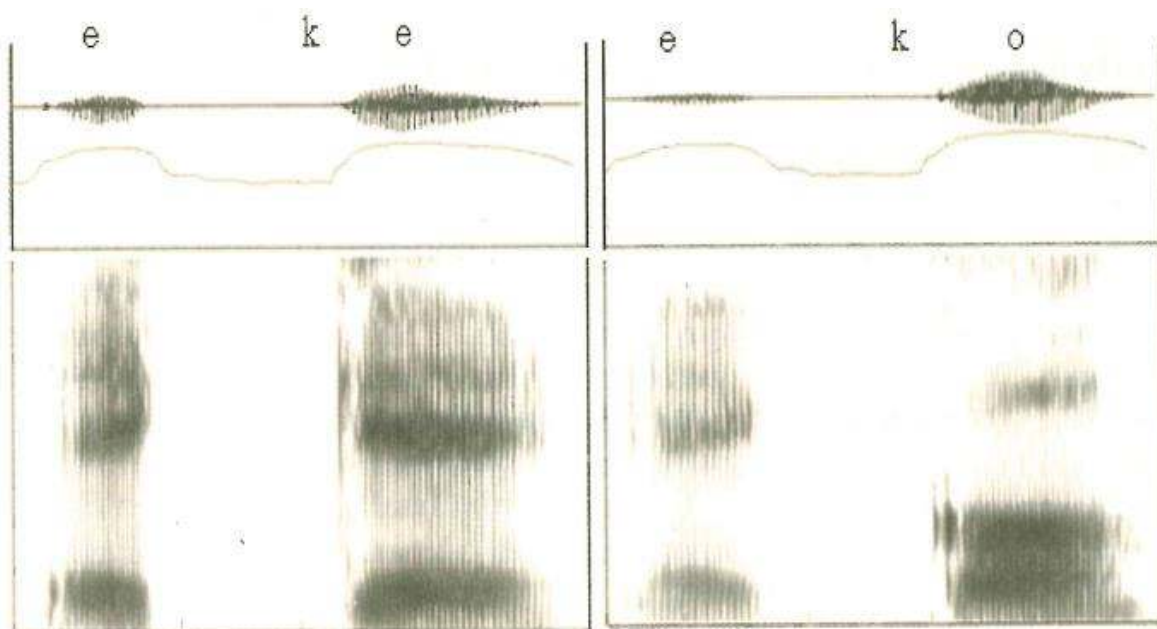


Figura 2.2. Vocales tónicas a final de palabra, corresponden a ‘sangregado’ [tipo de planta] (izq.) y a ‘duda’ (der.) (Herrera 2014: 79)

Tomando en consideración que tanto las consonantes con articulación secundaria como las vocales no modales son, en realidad, segmentos únicos y no secuencias de segmentos, la estructura silábica del chichimeco –y de las lenguas otopames, en general (Palancar (por publicar))– es relativamente simple. Como muestro en los ejemplos de (2.11), con datos propios, el chichimeco permite inicios (2.11a) y codas (2.11b) silábicas con sólo una consonante, mientras que las sílabas sin inicio consonántico se permiten únicamente a principio de palabra (2.11c) (Kelterer 2017: 20).

(2.11) a.	ki.ró	‘tu flor’	[cv.cv]
b.	pim.ber	‘son gordos’	[cvc.cvc]
c.	e.nín	‘es rojo’	[v.cvc]

A partir de la estructura silábica, Arellanes *et al.* (2008) caracterizan la palabra mínima del chichimeco como una unidad que “[...] consiste en bisílabos con prominencia en la segunda sílaba. Existen también monosílabos, aunque la mayoría de éstos son marcadores discursivos o con valor morfológico” (2008: 9). En (2.12) proporciono la representación de la palabra mínima caracterizada por estos autores. Las palabras de más de dos sílabas, como muestro en los ejemplos de (2.13), generalmente consisten en la concatenación de sufijos flexivos (2.13a), numerales (2.13b), composiciones (2.13c) o préstamos (2.13d).

- (2.12) Palabra mínima y prominencia en chichimeco:
 [σ'σ]
 ['σ] (marcadores discursivos o marcadores con valor morfológico)
- (2.13) a. sa-pás-β-os-mé
 [sa-pás.βos.mé] (Lizárraga 2018: 350)
 PRES.NEG.1.C3-poner.zapatos-3BEN-DU-NEG
 ‘No les pongo los zapatos’
- b. sang^wáro?
 [san.g^wá.roʔ] (Kelterer 2017: 22)
 ‘cinco’
- c. kaβákúro
 [ka.βá.kú.ro] (datos propios)
 3PL.plato+pedra
 ‘molcajete’
- d. βíndara
 [βín.da.ra] (datos propios)
 ‘ventana’

Las generalidades del nivel fonológico del chichimeco revisadas en esta sección revelan sólo una parte de la complejidad general de la lengua. Como mencioné arriba, además de ser parte de la estructura fonológica de la lengua, los patrones tonales y el contraste fortis-lenis, así como los rasgos glotales consonánticos y vocálicos, desempeñan un papel fundamental en el nivel morfológico. Debido a esto, dar cuenta de este nivel sin apelar a su interacción con la fonología daría como resultado un análisis incompleto. Dicho lo anterior, en el siguiente apartado describo las características morfológicas y sintácticas de la lengua.

2.2.2 Características morfológicas

2.2.2.1 *Morfología verbal*

La morfología verbal del chichimeco constituye uno de los ámbitos de la lengua que presentan mayor complejidad, pues a lo largo de palabra verbal confluyen distintos paradigmas de expresión de las categorías de persona, tiempo, aspecto y número. De manera sintética, en los siguientes apartados presento cada uno de estos paradigmas de acuerdo con su posición de aparición dentro la palabra verbal.

2.2.2.1 Prefijos pronominales y de TAM

La primera posición morfológica dentro de la palabra verbal corresponde a un conjunto de prefijos pronominales organizados en clases. De acuerdo con las descripciones previas, estos prefijos se encargan de expresar, en primera instancia, la información temporal, aspectual y modal del verbo (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2007, 2014, 2016, 2018, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, 2020). Adicionalmente, dependiendo de la clase en cuestión, estos prefijos codifican las categorías de persona y número del sujeto gramatical (Lizárraga 2018, 2020, Palancar y

Avelino 2019). Tomando en consideración la descripción de Lizárraga (2018), a partir del conjunto de alomorfos que aparecen en esta posición morfológica se identifican ocho clases de prefijos distintas, organizadas a partir de su comportamiento morfológico en relación con el resto de los paradigmas presentes en la palabra verbal y de la transitividad de los verbos con los cuales se asocian (2018: 150). En específico, de acuerdo con esta autora, los prefijos pronominales asociados con las clases I a III se caracterizan por aparecer sólo con bases verbales transitivas, mientras que los prefijos asociados con las clases IV a VIII aparecen con bases intransitivas. En el cuadro 2.6 presento el repertorio de prefijos pronominales característicos del verbo en chichimeco.

Clase I			Clase II				Clase III			Clase IV					
	1	2	3	1	2	3 _{NO.PL}	3PL	1	2	3	1SG	1DU	1PL	2	3
PRES	e-	ki-	e-	tu-	su-	u-	e-	u-/tu-	e-	e-	e-	e-	u-/e-	ki-	e-
P. REM	tu-	ki-	u-	tu-	ki-	u-	u-	tu-	ka-	u-	ta-	ti-	ti-	ki-	u-
P. REC	ku-	ki-	ku-	ku-	ki-	ku-	ku-	ku-	ka-	ku-	ta-	ki-	ki-	ki-	ku-
P. INM	u-	i-	su-	u-	i-	su-	su-	u-	i-	su-	ka-	ki-	ki-	ki-	u-
FUT	a-	ki-	a-	u-	ki-	a-	a-	u-	ka-	a-	ta-	ti-/i-	ti-	ki-	a-
Clase V							Clase VI								
	1SG	1DU	1PL	2	3 _{NO.PL}	3PL	1SG	1DU	1PL	2	3 _{NO.PL}	3PL			
PRES	e-	e-	u-/nu-	ki-	e-	e-/na-	e-	e	e-/nu-	ki-	e-	e-/na-			
P. REM	ta-	ti-	ti-	sa-	ta-	ta-	ta-	ti	ti-	sa-	ta-	ta-			
P. REC	sa-	si-	si-	sa-	sa-	sa-	sa-	si	si-	sa-	sa-	sa-			
P. INM	ka-	ki-	ki-	ki-	u-	u-	i-/e-	i-/e-	i-/e-	ki-	i-/e-	i-/e-			
FUT	ta-	ti-	ti-	sa-	ta-	ta-	ta-	ti	ta-	sa-	ta-	ta-			
Clase VII				Clase VIII											
	1SG	1NO.SG	2	3	1/2/3										
PRES	ti-	ti-	si-	i-	e-										
P. REM	ta-	ti-	sa-	ta-	u-										
P. REC	sa-	si-	sa-	sa-	ku-										
P. INM	i-	i-	i-	i-	u-/sa-										
FUT	ta-	ti-	sa-	ta-	a-										

Cuadro 2.6. Clases prefijales del verbo del chichimeco (Lizárraga 2018: 150)

Los prefijos que conforman la clase I se asocian con la mayoría de los verbos transitivos, por lo que esta clase es la más extensa. Estos prefijos corresponden a los que Hernández (2016) y López, Hernández y Mora-Bustos identifican como prefijos de verbos transitivos. Lizárraga (2018: 152) destaca la asociación formal entre los prefijos de la 1ª y la 3ª personas y menciona que verbos ditransitivos como ‘dar’, ‘dar alimentos’, ‘dar líquidos’ y ‘decir’ toman los

prefijos de esta clase. Palancar y Avelino (2019: 332) y Lizárraga (2018: 152) apuntan que es posible caracterizar los prefijos que conforman esta clase como ‘formas por defecto’ en términos de una mayor frecuencia de aparición con respecto al resto de clases prefijales, por lo que las clases restantes pueden interpretarse como variaciones de la clase I. Ilustro el paradigma de prefijos de la clase I en la primera sección del cuadro 2.7, por medio del paradigma parcial del verbo ‘abrazar’.

Las bases verbales que toman prefijos de la clase II se caracterizan por presentar un correlato intransitivo; sin embargo, no todos los verbos de esta clase pueden considerarse como transitivizados (Lizárraga 2018: 140, 154). Debido a esta propiedad, en descripciones previas estos prefijos son asociados con verbos lábiles o ambitransitivos (Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018). Como se observa en el cuadro 2.6, esta clase exhibe prefijos distintos para expresar la 3ª persona singular y dual [u-] y la dual [e-] en presente, lo cual es caracterizado por Lizárraga (2018) como una distinción entre los valores aumentado/no aumentado, en la cual “el factor relevante no es distinguir el singular del grupo de participantes –dual y plural– sino la pluralidad de los participantes” (2018: 155). En la segunda sección del cuadro 2.7 muestro los prefijos que conforman esta clase a través del paradigma parcial del verbo ‘ver’.⁴³

Las bases nominales asociadas con los prefijos de la clase III se caracterizan por pertenecer también a la clase I; sin embargo, al cambiar el juego de prefijos se modifica la estructura transitiva del verbo y éste adquiere una interpretación causativa (Lizárraga 2018: 156). Esta clase de prefijos no es identificada en los otros trabajos, probablemente debido a

⁴³ En este paradigma se presenta una armonía vocálica, en la cual los prefijos que contienen una vocal con los rasgos [-bajo], [+anterior] (/e/) y [+bajo], [-anterior] (/a/) sufren un proceso de asimilación en la altura o la anterioridad cuando la vocal del verbo está especificada con los rasgos [+bajo], [+anterior] (/æ/) (Lizárraga 2018: 71-72).

las características de su interpretación y a su poca frecuencia de aparición. Lizárraga (2018) afirma que ésta es una de las clases prefijales que ha sufrido más cambios en relación con las descripciones previas. Asimismo, menciona que “resulta llamativo que los cambios en los prefijos de 3ª persona hayan resultado en el repertorio por defecto [clase I], lo que podría sugerir, en términos muy generales, una simplificación en el sistema de prefijos” (Lizárraga 2018: 158). En la tercera sección del cuadro 2.7 ilustro los prefijos de la clase III, por medio del paradigma parcial del verbo ‘poner zapatos’.⁴⁴

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
CLASE 1	1	e-pár	tu-pár	ku-mbár	u-ŋg^wár	a-pár
	2	ki-pár	ki-ŋg^wár	ki-ŋg^wár	i-ŋg^wár	ki-ŋg^wár
	3	e-pár	u-βár	ku-βár	su-ŋg^wár	a-βár
	3PL	e-pʔár	u-pʔár	ku-pʔár	su-pʔár	a-pʔár
CLASE 2	1	tu-ræŋ	tu-ræŋ	ku-ræŋ	u-ræŋ	u-ræŋ
	2	su-ræŋ	ki-ræŋ	ki-ræŋ	i-ræŋ	ki-ræŋ
	3	u-ræŋ	u-ndæŋ	ku-ndæŋ	su-ræŋ	æ-ndæŋ
	3PL	æ-ndæŋ	u-ndæŋ	ku-ndæŋ	su-ræŋ	æ-ndæŋ
CLASE 3	1	u-pás	tu-pás	ku-pás	ku-pás	u-pás
	2	e-pás	ka-pás	ka-pás	ka-pás	ka-pás
	3	e-pás	u-pás	ku-pás	ku-pás	a-pás
	3PL	e-p^hás	u-p^hás	ku-pás	ku-p^hás	a-p^hás

Cuadro 2.7. Paradigmas parciales de los verbos ‘abrazar’, ‘ver’ y ‘poner zapatos’, adaptados de Lizárraga (2018: 153, 155, 157-158).

Los prefijos caracterizados por Lizárraga (2018) como exponentes de la clase IV se corresponden con los prefijos de verbos inacusativos de Hernández (2016) y de movimiento/afectados de López, Hernández y Mora-Bustos (2018). Lizárraga (2018: 159) señala la presencia mayoritaria de verbos de cambio de estado como ‘crecer’, ‘dormirse’ o ‘morir’ dentro de esta clase. Además, los prefijos de esta clase se caracterizan por mostrar formas distintas para expresar los valores de número de la 1ª persona.; sin embargo, este

⁴⁴ Este verbo requiere de la aparición del sustantivo *úβã* ‘zapatos’ con una flexión de 3ª persona plural (Lizárraga 2018: 157).

contraste “no es homogéneo en todos los tiempos, dado que en presente se despliega la oposición entre aumentado y no aumentado [e-], en singular/dual, y [u-], en plural; mientras que en pasado remoto y futuro se presentan las formas [ta-/ti-], y en pasado reciente e inmediato se presentan las formas [ka-/ki], la oposición es entre singular y grupo” (Lizárraga 2018: 159). En la primera sección del cuadro 2.8 ilustro esta clase por medio del paradigma parcial del verbo ‘morir’.

Los prefijos que conforman la clase V se caracterizan por aparecer con verbos de movimiento, de estado, de cambio de estado y de actividad (Lizárraga 2018: 162). En trabajos previos, esta clase se corresponden con los prefijos intransitivos II y de verbos climatológicos (Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018). Dentro de su descripción, Lizárraga (2018: 162) incorpora la formas en presente [nu-], para la 1ª plural, y [na-], para la 3ª; lo que permite distinguir un contraste aumentado/no aumentado dentro de esta clase. En la segunda sección del cuadro 2.8 ilustro esta clase por medio del paradigma parcial del verbo ‘estar enojado’.

De manera general, los prefijos que conforman la clase VI presentan similitud con los que la clase V, de la que difieren fundamentalmente “[...] por la forma del pasado inmediato –[i] para las tres personas y números– (Lizárraga 2018: 165). Si bien ambas clases son semejantes en cuanto a la distribución de los prefijos, como muestro en la tercera sección del cuadro 2.8, por medio del paradigma parcial del verbo volar’, difieren fundamentalmente en la oposición aumentado/no aumentado en la 1ª y 3ª personas (2018: 165). De acuerdo con Lizárraga (2018: 166-167), esta es la más extensa dentro de las clases intransitivas por el número de verbos asociados, los cuales pueden organizarse en dos tipos distintos. En primer lugar, estos prefijos aparecen con verbos cuyo significado léxico es originalmente transitivo, pero, dentro de esta clase, presentan un patrón intransitivizado con una interpretación

reflexiva, recíproca o incoativa. En segundo lugar, esta clase se asocia con verbos intrínsecamente intransitivos, como lo son los verbos de estado, cambio de estado y posición, de actividad, de movimiento, y los que denotan funciones fisiológicas. En descripciones previas, estos prefijos se corresponden con los de ‘voz medio-pasiva’, dentro de la clasificación de De Angulo (1933: 174), e intransitivos I, dentro de la clasificación de Hernández (2016) y López, Hernández y Mora-Bustos (2018). En la cuarta sección del cuadro 2.8 ilustro esta clase por medio del paradigma parcial del verbo ‘abrazarse_{REFL}’.

Los prefijos que conforman la clase VIII presentan un comportamiento que se distingue del resto de las clases, en tanto que la expresión de persona se encuentra neutralizada, pues se presenta una misma forma para los tres valores de persona. De este modo, la única categoría expresada por medio de estos prefijos es la de tiempo (Lizárraga 2018: 169). Dado que la información de persona del sujeto experimentante o paciente se encuentra ausente, los verbos que toman estos prefijos hacen uso del repertorio de sufijos de objeto para especificar los valores de 1ª y 2ª personas, como se observa en la quinta sección del cuadro 2.8, con el paradigma parcial del verbo ‘tener sueño’.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
CLASE 4	1 _{NO.PL}	e-řú	ta-řú	ka-řú	ka-řú	ta-řú
	1 _{PL}	u-řú	ti-řú	ki-řú	ki-řú	ti-řú
	2	ki-řú	ki-řú	ki-řú	ki-řú	ki-řú
	3	e-řú	u-řú	ku-řú	ku-řúa	a-řú
CLASE 5	1 _{NO.PL}	é-zí	tá-tjĩ	sá-tjĩ	ká-nzí	tá-tjĩ
	1 _{NO.SG}	é-zí	tí-tjĩ	sí-tjĩ	kí-nzí	tí-tjĩ
	1 _{PL}	ú-zí	tí-tjĩ	sí-tjĩ	kí-nzí	tí-tjĩ
	2	kí-zí	sá-tjĩ	sá-tjĩ	kí-nzí	sá-tjĩ
	3	é-zí	tá-tjĩ	sá-tjĩ	ú-nzí	tá-tjĩ
CLASE 6	1	æ-βæs	tæ-pæs	sæ-pæs	í-pæs	tæ-pæs
	1 _{NO.SG}	æ-βæs	tí-pæs	sí-pæs	í-pæs	tí-pæs
	2	kí-βæs	sæ-pæs	sæ-pæs	í-pæs	sæ-pæs
	3	æ-βæs	tæ-pæs	sæ-pæs	í-pæs	tæ-pæs

CLASE 7	1	tí-ŋg^wár	ta-ŋg^wár	sa-ŋg^wár	i-ŋg^wár	ta-ŋg^wár
	1 _{NO.SG}	tí-ŋg^wár	tí-ŋg^wár	si-ŋg^wár	i-ŋg^wár	tí-ŋg^wár
	2	si-ŋg^wár	sa-ŋg^wár	sa-ŋg^wár	i-ŋg^wár	sa-ŋg^wár
	3	i-ŋg^wár	ta-ŋg^wár	sa-ŋg^wár	i-ŋg^wár	ta-ŋg^wár
CLASE 8	1	é-hĩ-h^w	ú-hĩ-h^w	kú-hĩ-h^w	sá-hĩ-h^w	a-hĩ-h^w
	2	é-hĩ-k^w	ú-hĩ-k^w	kú-hĩ-k^w	sá-hĩ-k^w	a-hĩ-k^w
	3	é-hĩ	ú-hĩ	kú-hĩ	sá-hĩ	a-hĩ

Cuadro 2.8. Paradigmas parciales de los verbos ‘morir’, ‘estar enojado’, ‘volar’, ‘abrazarse_{REFL}’ y ‘tener sueño’, adaptados de Lizárraga (2018: 160-161, 163-164, 165-166, 168,170)

A partir de lo revisado arriba, (Lizárraga 2018, siguiendo a Matthews 1972, 1974) caracteriza los prefijos verbales del chichimeco como morfemas de exponencia múltiple, en tanto que se encargan de codificar simultáneamente las categorías de tiempo/aspecto, modo, persona y número. La revisión de los prefijos pronominales a través de paradigmas verbales revela un grado relativamente alto de homofonía a lo largo del paradigma, la cual generalmente es resuelta mediante un par de comportamientos paradigmáticos presentes en la base verbal, a saber, las mutaciones consonánticas y las alternancias cambios tonales (Lizárraga 2018: 136-138); comportamientos flexivos que describo en los siguientes apartados.⁴⁵

2.2.2.2 Paradigmas pronominales presentes en la base verbal

2.2.2.2.1 Patrones de mutación consonántica

La complejidad flexiva del verbo en chichimeco se ve aumentada al considerar una serie de patrones de mutación consonántica de la base verbal, los cuales “se establecen a partir de la modificación de uno o más rasgos articulatorios, sea de punto de articulación, de modo o sonoridad, pero sin que se pierda la relación fonológica que existe entre los segmentos alternantes, y sin cambios en la calidad vocálica del núcleo” (Lizárraga 2018: 249). Las mutaciones consonánticas, en adición a los prefijos pronominales, los cambios en el patrón

⁴⁵ A lo largo de su propuesta de análisis, Lizárraga (2018) emplea el término «homofonía» para referirse al fenómeno mediante el cual dos categorías o valores diferenciados se manifiestan a través de una misma marca formal, independientemente de la sistematicidad o arbitrariedad de esta asociación formal.

tonal y un sufijo pronominal constituyen los cuatro paradigmas pronominales o de indización argumental que exhiben comportamientos propios en función de categorías y contextos particulares, pero relacionados con la clase flexiva del verbo (2018: 136-138).

Lizárraga (2018) organiza las mutaciones en la primera consonante de la base verbal del chichimeco a partir de los valores de persona, número y tiempo que funcionan como los disparadores de las mutaciones. De este modo, obtiene 15 patrones distintos que varían entre dos y seis grados de mutación presentes en una misma base verbal. Algunos patrones presentan subtipos, los cuales se consideran parte de un patrón general de acuerdo con las características de mutaciones, así como con las categorías asociadas con los grados de mutación (2018: 270). En caso de que un patrón presente subtipos, el número de grados de mutación se representa por medio de un punto seguido de un número arábigo. Para cada patrón, el grado 1 corresponde a la forma que Lizárraga (2018: 260) identifica como forma base, la cual “[...] incluye la marcación de presente, y/o número singular y/o 1ª persona, dado que éstas son las categorías comunes a todos los patrones, y las que presentan menor variación en su marcación” (2018: 260). A continuación, describo las características de los 15 patrones de mutación consonántica identificados por Lizárraga (2018).

Los verbos que no presentan mutaciones consonánticas a lo largo de su paradigma se adscriben dentro del patrón 1 (Lizárraga 2018: 262). Los inicios consonánticos de las bases verbales que siguen este patrón son heterogéneos, por lo que no pueden agruparse fácilmente dentro de una clase natural definida. De acuerdo con Lizárraga (2018: 306), éste es el patrón por defecto de los verbos de la clase VIII, pues la mayoría de los verbos asociados con esta clase no muestran mutaciones consonánticas a lo largo del paradigma verbal; no obstante, algunos verbos de las clases II, IV, V y VII siguen también este patrón (2018: 306). En el

cuadro 2.9, por medio del paradigma parcial del verbo de la clase II ‘tener’, ilustro el patrón de mutación consonántica 1.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 1	1	tú-k ^h ar	tú-k ^h ar	kú-k ^h ar	ú-k ^h ar	ú-k ^h ar
	2	sú-k ^h ar	kí-k ^h ar	kí-k ^h ar	í-k ^h ar	kí-k ^h ar
	3 ^{NO.PL}	ú-k ^h ar	ú-k ^h ar	kú-k ^h ar	sú-k ^h ar	á-k ^h ar
	3PL	é-k ^h ar	ú-k ^h ar	kú-k ^h ar	sú-k ^h ar	á-k ^h ar

Cuadro 2.9. Paradigma parcial del verbo ‘tener’, adaptado de Lizárraga (2018: 280)

El patrón de mutación consonántica 2 es el más frecuente en la lengua, pues manifiesta en verbos de las clases I, II, III y VIII (Lizárraga 2018: 266). Los verbos que siguen este patrón muestran dos formas o grados de mutación: el primero se asocia con todos los valores de número de la 1^a y la 2^a personas, y con el singular y dual de la 3^a persona. El segundo grado de mutación, por su parte, se asocia con la expresión de la 3^a persona plural. Por medio del paradigma parcial del verbo ‘desgarrar’, en el cuadro 2.10 muestro el comportamiento de este patrón de mutación consonántica.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 2	1	æ-shæ̃r	tu-shæ̃r	ku-shæ̃r	u-shæ̃r	æ-shæ̃r
	2	ki-shæ̃r	ki-shæ̃r	ki-shæ̃r	i-shæ̃r	ki-shæ̃r
	3	æ-shæ̃r	u-shæ̃r	ku-shæ̃r	su-shæ̃r	æ-shæ̃r
	3PL	æ-nts ^h æ̃r	u-nts ^h æ̃r	ku-nts ^h æ̃r	su-nts ^h æ̃r	æ-nts ^h æ̃r

Cuadro 2.10. Paradigma parcial del verbo ‘desgarrar’, adaptado de Lizárraga (2018: 268)

El patrón de mutación 3 consta de los subtipos 3.2, 3.3 y 3.4, los cuales manifiestan, dos, tres y cuatro grados de mutación, respectivamente. El subtipo 3.2 aparece con verbos de la clase II, mientras que tanto el 3.3 como el 3.4 aparecen con verbos de la clase III (2018: 282, 286). En el subtipo 3.2 el primer grado de mutación se asocia con la 1^a y la 2^a personas en todos los tiempos, y con el presente y el pasado inmediato de la 3^a persona singular y dual. El segundo grado de mutación de este subtipo se asocia tanto con la 3^a plural como al pasado

remoto, pasado reciente y futuro de la 3ª singular y dual (2018: 282). Los subtipos 3.3 y 3.4 muestran una distribución distinta en cuanto a las categorías gramaticales asociadas con las mutaciones. Así, el grado de mutación adicional del subtipo 3.3 se asocia únicamente con la 3ª persona plural, mientras que el subtipo 3.4 presenta dos grados adicionales: uno asociado con el presente y el futuro de la 3ª persona no plural, y otro asociado con la 3ª plural (Lizárraga 2018: 286-297). En el cuadro 2.11 ilustro los tres subtipos que conforman el patrón de mutación 3, por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘ver’, ‘adherir’ y ‘chocar_{CAUS}/hacer pelear’.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 3.2	1	tu-ræŕ	tu-ræŕ	ku-ræŕ	u-ræŕ	u-ræŕ
	2	su-ræŕ	ki-ræŕ	ki-ræŕ	i-ræŕ	ki-ræŕ
	3 _{NO.PL}	u-ræŕ	u-ndæŕ	ku-ræŕ	su-ræŕ	a-ræŕ
	3PL	e-ndæŕ	u-ndæŕ	ku-ndæŕ	su-ndæŕ	a-ndæŕ
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 3.3	1	u-ŋg ^w in	tu-ŋg ^w in	ku-ŋg ^w in	u-ŋg ^w in	u-ŋg ^w in
	2	e-ŋg ^w in	ka-βín	ka-βín	i-ŋg ^w in	ka-βín
	3	e-mbín	u-mbín	ku-mbín	su-mbín	a-mbín
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 3.4	1	u-ŋk ^{wh} æ?	tu-ŋk ^{wh} æ?	ku-ŋk ^{wh} æ?	u-ŋk ^{wh} æ?	u-ŋk ^{wh} æ?
	2	æ-ŋk ^{wh} æ?	kæ-ŋk ^{wh} æ?	kæ-ŋk ^{wh} æ?	i-ŋk ^{wh} æ?	kæ-ŋk ^{wh} æ?
	3	e-βhæ?	u-hæ?	ku-hæ?	su-ŋk ^{wh} æ	a-βhæ?
	3PL	e-mp ^h æ?	u-mp ^h æ?	ku-mp ^h æ?	su-mp ^h æ?	a-mp ^h æ?

Cuadro 2.11. Paradigmas parciales de los verbos ‘ver’, ‘adherir’ y ‘chocar_{CAUS}/hacer pelear’, adaptados de (Lizárraga 2018: 283, 287-288)

Los patrones 4 y 5 presentan tres grados de mutación cada uno. El primer grado de mutación del patrón 4 se asocia con el presente, el pasado remoto, el pasado inmediato y el futuro de la 1ª persona, así como con el presente de la 2ª y con todos los valores temporales de la 3ª persona singular y dual. El segundo grado de mutación de este patrón, por su parte, se asocia con el pasado reciente de la 1ª persona y con los tres valores de pasado y el futuro de la 2ª. El tercer grado de mutación se asocia con todos los valores temporales de la 3ª plural. En relación con el patrón 5, el primer grado de mutación se asocia con el presente, el pasado

remoto, el pasado reciente y el futuro de la 1ª persona, y con el presente de la 2ª y la 3ª singular y dual. El segundo grado de mutación del patrón 4 se asocia con el pasado inmediato de la 1ª persona y con los tres valores de pasado y el futuro de la 2ª y la 3ª no plural. En este patrón el tercer grado de mutación también se asocia exclusivamente con la 3ª plural. Por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘deshacer’ y ‘prestar’, en los cuadros 2.12 y 2.13, presento los patrones de mutación 4 y 5, respectivamente.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 4	1	ú-tér	tú-tér	kú-ndér	ú-tér	ú-tér
	2	é-tér	ká-ndér	ká-ndér	í-ndér	ká-ndér
	3	é-tér	ú-tér	kú-tér	sú-tér	á-tér
	3PL	é-t ^h ér	ú-t ^h ér	kú-t ^h ér	sú-t ^h ér	á-t ^h ér

Cuadro 2.12. Paradigma parcial del verbo ‘deshacer’, adaptado de Lizárraga (2018: 289)

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 5	1	é-me?	tú-me?	kú-me?	ú- ^h be?	á-me?
	2	kí-me?	kí- ^h be?	kí- ^h be?	í- ^h be?	kí- ^h be?
	3 _{NO.PL}	é-me?	ú- ^h be?	kú- ^h be?	sú- ^h be?	á- ^h be?
	3PL	é-m ^h ɛ	ú-m ^h ɛ	kú-m ^h ɛ	sú-m ^h ɛ	á-m ^h ɛ

Cuadro 2.13. Paradigma parcial del verbo ‘prestar’, adaptado de Lizárraga (2018: 269)

El patrón de mutación 6 está conformado por los subtipos 6.3 y 6.4, con tres y cuatro grados de mutación, respectivamente. El primer grado de mutación de ambos subtipos se asocia con la 1ª persona, con el presente de la 2ª y con el presente y el pasado inmediato de la 3ª. Si bien el segundo grado de mutación de ambos subtipos se asocia con los tres valores de pasado y el futuro de la 2ª persona, mientras que en el subtipo 6.3 el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 3ª no plural se asocia con el segundo grado de mutación, en el subtipo 6.4 estos valores se asocian con un grado adicional. Ambos subtipos cuentan con un grado de mutación independiente para la 3ª persona plural, que corresponde al tercer grado, en el subtipo 6.3, y con el cuarto grado, en el 6.4 (Lizárraga 2018: 270-272). Ilustro el

comportamiento de los subtipos que conforman el patrón 6 por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘quitar’ y ‘vender’ en el cuadro 2.14.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 6.3	1	é-ʔír	tú-ʔír	kú-ʔír	ú-ʔír	á-ʔír
	2	kí-ʔír	kí-nʔír	kí-nʔír	í-nʔír	kí-nʔír
	3 _{NO.PL}	é-ʔír	ú-nʔír	kú-nʔír	sú-ʔír	á-nʔír
	3PL	é-rʔi	ú-rʔi	kú-rʔi	sú-rʔi	á-rʔi
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 6.4	1	é-ʔír	tú-ʔír	kú-ʔír	ú-ʔír	á-ʔír
	2	kí-ʔír	kí-t'ír	kí-t'ír	í-t'ír	kí-t'ír
	3	é-ʔír	ú-ndír	kú-ndír	sú-ʔír	á-ndír
	3PL	é-rʔír	ú-rʔír	kú-rʔír	sú-rʔír	á-rʔír

Cuadro 2.14. Paradigmas parciales de los verbos ‘quitar’ y ‘vender’, adaptados de Lizárraga (2018: 271-272)

El patrón de mutación 7 se divide en dos subtipos: el subtipo 7.3, con tres grados de mutación, y el subtipo 7.4, con cuatro. Los dos primeros grados de mutación de ambos subtipos son idénticos. Por un lado, en ambos el primer grado se asocia con el presente, el pasado remoto, el pasado inmediato y el futuro de la 1ª persona, así como con todos los valores temporales de la 2ª persona, y con el presente y el pasado inmediato de la 3ª persona no plural. Por otro lado, el segundo grado de los dos subtipos se asocia únicamente con el pasado reciente de la 1ª persona. El tercer grado de mutación tanto del subtipo 7.3 como del 7.4 involucra el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 3ª persona no plural; no obstante, en el subtipo 7.3 la 3ª persona plural se asocia también con el tercer grado de mutación, mientras que en el 7.4 la 3ª plural se expresa por medio de un grado de mutación adicional (Lizárraga 2018: 272-273). En el cuadro 2.15, por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘bañar_{NO.PL}’ y ‘robar’, ejemplifico el comportamiento de los dos subtipos que conforman el patrón 7.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 7.3	1	é-t̄aŋ	tú-t̄aŋ	kú- ndaŋ	ú-t̄aŋ	á-t̄aŋ
	2	kí-t̄aŋ	kí-t̄aŋ	kí-t̄aŋ	í-t̄aŋ	kí-t̄aŋ
	3 _{NO.PL}	é-t̄aŋ	ú- raŋ	kú- raŋ	sú-t̄aŋ	á- raŋ
	3PL	é- raŋ	ú- raŋ	kú- raŋ	sú- raŋ	á- raŋ
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 7.4	1	é-p̄í	tú-p̄í	kú- mbí	ú-p̄í	á-p̄í
	2	kí-p̄í	kí-p̄í	kí-p̄í	í-p̄í	kí-p̄í
	3 _{NO.PL}	é-p̄í	ú- bí	kú- bí	sú-p̄í	á- bí
	3PL	é- p̄hí	ú- p̄hí	kú- p̄hí	sú- p̄hí	á- p̄hí

Cuadro 2.15. Paradigmas parciales de los verbos ‘bañar_{NO.PL}’ y ‘robar’, adaptados de Lizárraga (2918: 274)

El patrón de mutación 8 es uno de los más complejos tanto por la especificidad de los disparadores morfológicos como por el número de grados de mutación con los que cuenta (Lizárraga 2018: 274). Este patrón consta de dos subtipos: el 8.5, con cinco grados de mutación, y el 8.6, con seis. Los tres primeros grados de mutación de ambos subtipos presentan los mismos disparadores, a saber, el primero se asocia con el presente, el pasado remoto y el futuro de la 1ª persona, así como con el presente de la 2ª persona y de la 3ª no plural; el segundo grado con el pasado reciente de la 1ª persona; y el tercer grado, con el pasado inmediato de la 1ª, con los tres valores de pasado y con el futuro de la 2ª y con el pasado inmediato de la 3ª persona no plural. El cuarto y el quinto grado de mutación del subtipo 8.5 se asocia con el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 3ª persona no plural, y con la 3ª persona plural, respectivamente. Por su parte, el cuarto grado de mutación del subtipo 8.6 se asocia con el pasado remoto y el pasado reciente de la 3ª no plural, el quinto grado, con el futuro de la 3ª no plural, y el sexto, con la 3ª persona plural (Lizárraga 2018: 274-276). Por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘golpear_{PL.ANIM}’ y ‘golpear_{NO.PL.ANIM}’, en el cuadro 2.16 ilustro los subtipos que conforman el patrón de mutación 8.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 8.5	1	é-pæ?	tú-pæ?	kú- mbæ?	ú- ŋg^wæ?	é-pæ?
	2	kí-pæ?	ki- ŋg^wé?	ki- ŋg^wé?	i- ŋg^wé?	ki- ŋg^wé?
	3	é-pæ?	ú- βé?	kú- βé?	sú- ŋg^wæ?	é- βé?
	3PL	é- p'æ?	ú- p'æ?	kú- p'æ?	sú- p'æ?	é- p'æ?
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 8.6	1	é-p ^h æ?	tu-p ^h æ?	kú- mp^hæ?	ú- ŋk^{wh}æ?	é-p ^h æ?
	2	kí-p ^h æ?	kí- ŋk^{wh}æ?	kí- ŋk^{wh}æ?	i- ŋk^{wh}æ?	kí- ŋk^{wh}æ?
	3	é-p ^h æ?	u- hæ?	kú- hæ?	sú- ŋk^{wh}æ?	é- βhæ?
	3PL	é- p'æ	u- p'æ	kú- p'æ	sú- p'æ	é- p'æ

Cuadro 2.16 Paradigmas parciales de los verbos 'golpear_{PL.ANIM}' y 'golpear_{NO.PL.ANIM}', adaptados de Lizárraga (2018: 276-277)

El patrón de mutación 9 presenta cinco grados de mutación. El primero se asocia con el presente, el pasado remoto, el pasado inmediato y el futuro de la 1ª persona, así como con el presente de la 3ª persona no plural. El segundo y el tercer grado se asocian con el pasado reciente de la 1ª persona y con todos los valores temporales de la 2ª, respectivamente. El cuarto grado de mutación de este patrón involucra el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 3ª persona no plural. Finalmente, el quinto grado de mutación se relaciona con la expresión de la 3ª plural (Lizárraga 2018: 278). En el cuadro 2.17, con el paradigma parcial del verbo 'cerrar', muestro el comportamiento de este patrón de mutación.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 9	1	é-tsáén	tu-tsáén	kú- nzáén	u-tsáén	é-tsáén
	2	kí- tjáén	kí- tjáén	kí- tjáén	i- tjáén	kí- tjáén
	3	é-tsáén	u- záén	kú- záén	su-tsáén	é- záén
	3PL	é- ts'áén	u- ts'áén	kú- ts'áén	su- ts'áén	é- ts'áén

Cuadro 2.17. Paradigma parcial del verbo 'cerrar', adaptado de Lizárraga (2018: 278)

El patrón 10 consta de los subtipos 10.2, con dos grados de mutación, y el 10.3, con tres. De acuerdo con Lizárraga (2018: 303), este patrón se caracteriza por el tratamiento diferenciado que recibe la 1ª persona no singular. El primer grado de mutación del subtipo 10.2 se asocia con el presente y el pasado inmediato de la 1ª persona singular, así como con el de la 2ª y la 3ª personas. Adicionalmente, este grado se asocia con la expresión de la 1ª persona no

singular. El segundo grado de mutación de este subtipo se asocia con el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 1ª persona con referencia singular, y con todos los valores de número del pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 2ª y la 3ª personas. El subtipo 10.3, por su parte, asocia el primer grado de mutación al presente y el pasado inmediato de la 1ª persona singular, de la 2ª y de la 3ª no plural; así como con todos los valores temporales de la 1ª persona no singular. El segundo grado de mutación de este subtipo se relaciona con el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 1ª singular, de la 2ª y de la 3ª no plural. El tercer grado de mutación de este subtipo está reservado para la 3ª persona plural. Ilustro estos dos subtipos del patrón 10 en el cuadro 2.18, por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘cerrarse’ y ‘sentarse’.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 10.2	1SG	tí-tʃǎn	tæ- tsǎn	sæ- tsǎn	í-tʃǎn	tæ- tsǎn
	1 _{NO.SG}	ti-tʃǎn	ti-tʃǎn	si-tʃǎn	í-tʃǎn	ti-tʃǎn
	2	si-tʃǎn	sæ- tsǎn	sæ- tsǎn	í-tʃǎn	sæ- tsǎn
	3	i-tʃǎn	tæ- tsǎn	sæ- tsǎn	í-tʃǎn	tæ- tsǎn
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 10.3	1SG	tí-tʃǝ	tá- tsǝ	sá- tsǝ	í-tʃǝ	tá- tsǝ
	1 _{NO.SG}	ti-tʃǝ	ti-tʃǝ	si-tʃǝ	í-tʃǝ	ti-tʃǝ
	2	sí-tʃǝ	sa- tsǝ	sa- tsǝ	í-tʃǝ	sa- tsǝ
	3	í-tʃǝ	tá- tsǝ	sá- tsǝ	í-tʃǝ	tá- tsǝ
	3PL	í- sho?	tá- sho?	sá- sho?	í- sho?	tá- sho?

Cuadro 2.18. Paradigma parcial de los verbos ‘cerrarse’ y ‘sentarse’, adaptados de Lizárraga (2018: 304-305)

Los patrones 11 y 12 presentan dos grados de mutación cada uno. Por un lado, el primer grado del patrón 11 se asocia con todos los valores temporales de la 1ª persona singular, con todos los valores de número de la 3ª, y con el presente de la 1ª dual. El segundo grado de este patrón se asocia con los tres valores de pasado y con el futuro de la 1ª dual, así como con la 2ª persona (Lizárraga 2018: 291). Ilustro el comportamiento de este patrón en el cuadro 2.19, con el paradigma parcial del verbo ‘bajar_{NO.PL}’. El primer grado de mutación del patrón 12,

por otro lado, distingue a la 1ª y la 3ª personas, y al presente de la 2ª. El segundo grado de este patrón se asocia con los tres valores de pasado y con el futuro de la 2ª persona (Lizárraga 2018: 283-284), como muestro en el cuadro 2.20 con el paradigma parcial del verbo ‘hacer’.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 11	1SG	é-tsoʔ	tá-tsoʔ	ká-tsoʔ	ká-tsoʔ	tá-tsoʔ
	1DU	é-tsoʔ	tí-tʃoʔ	kí-tʃoʔ	kí-tʃoʔ	tí-tʃoʔ
	2	kí-tʃoʔ	kí-tʃoʔ	kí-tʃoʔ	kí-tʃoʔ	kí-tʃoʔ
	3	é-tsoʔ	ú-tsoʔ	kú-tsoʔ	ú-tsoʔ	á-tsoʔ

Cuadro 2.19. Paradigma parcial del verbo ‘bajar_{NO.PL}’, adaptado de Lizárraga (2018: 291)

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 12	1	tu-ts ^h á	tu-ts ^h á	ku-ts ^h á	u-ts ^h á	u-ts ^h á
	2	su-ts ^h á	ki-tʃ ^h á	ki-tʃ ^h á	i-tʃ ^h á	ki-tʃ ^h á
	3 _{NO.PL}	u-ts ^h á	u-ts ^h á	ku-ts ^h á	su-ts ^h á	a-ts ^h á
	3PL	e-ts ^h á	u-ts ^h á	ku-ts ^h á	su-ts ^h á	a-ts ^h á

Cuadro 2.20. Paradigma parcial del verbo ‘hacer’, adaptado de Lizárraga (2018 284) (2)

El patrón de mutación 13 está constituido por tres subtipos distintos, cuyas mutaciones, a diferencia de los patrones revisados anteriormente, se presentan por contrastes mayoritariamente temporales (Lizárraga 2018: 292). El subtipo 13.2, con dos grados de mutación, se asocia únicamente con el presente de las tres personas, mientras que el segundo grado se asocia con los valores temporales restantes, a saber, los tres valores de pasado y el futuro. El subtipo 13.3, con tres grados, conserva el presente como la categoría asociada con el primer grado de mutación, pero asocia únicamente el pasado inmediato al segundo grado, por lo que el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro se asocian con un tercer grado. El subtipo 13.4 asocia el primer grado al presente, pero únicamente al singular y el dual de las tres personas, pues el plural se asocia con un segundo grado. El tercer grado de mutación de este subtipo se asocia con el pasado inmediato, sin importar la referencia de número, y el cuarto grado se asocia con el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro. Ilustro los tres

subtipos que conforman el patrón 13 con los paradigmas parciales de los verbo ‘estar parado/pararse’, hablar_{NO.PL}’ y ‘llorar’ en el cuadro 2.21.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 13.2	1SG	é-βæ?	tæ-mæ?	sæ-mæ?	í-mæ?	tæ-mæ?
	1 _{NO.SG}	é-βæ?	ti-mæ?	si-mæ?	í-mæ?	ti-mæ?
	2	kí-βæ?	sæ-mæ?	sæ-mæ?	í-mæ?	sæ-mæ?
	3 _{NO.PL}	é-βæ?	tæ-mæ?	sæ-mæ?	í-mæ?	tæ-mæ?
	3PL	é-βæ?	tæ-mæ?	sæ-mæ?	í-mæ?	tæ-mæ?
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 13.3	1SG	é-ri?	tá-ti?	sá-ti?	ká-ndi?	tá-ti?
	1DU	é-ri?	ti-ti?	si-ti?	kí-ndi?	ti-ti?
	2	kí-ri?	sa-ti?	sa-ti?	kí-ndi?	sa-ti?
	3 _{NO.PL}	é-ri?	tá-ti?	sá-ti?	ú-ndi?	tá-ti?
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 13.4	1SG	æ-ŋg ^w é	tæ-pæn	sæ-pæn	kæ-mbæn	tæ-pæn
	1DU	æ-ŋg ^w é	ti-pæn	si-pæn	ki-mbæn	ti-pæn
	1PL	nú-ŋge?n	ti-pæn	si-pæn	ki-mbæn	ti-pæn
	2 _{NO.PL}	ki-ŋg ^w é	sæ-pæn	sæ-pæn	ki-mbæn	sæ-pæn
	2PL	kí-ŋge?n	sæ-pæn	sæ-pæn	ki-mbæn	sæ-pæn
	3 _{NO.PL}	æ-ŋg ^w é	tæ-pæn	sæ-pæn	u-mbæn	tæ-pæn
	3PL	ná-ŋge?n	tæ-pæn	sæ-pæn	u-mbæn	tæ-pæn

Cuadro 2.21. Paradigmas parciales de los verbos ‘estar parado/pararse’, hablar_{NO.PL}’ y ‘llorar’, adaptados de Lizárraga (2018: 294, 296-297)

De manera similar al patrón anterior, el patrón 14 distingue únicamente contrastes temporales. En este caso, el presente, el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro se asocian con el primer grado de mutación, por lo que sólo el pasado inmediato se asocia con el segundo (Lizárraga 2018: 283). En el cuadro 2.22, mediante el paradigma parcial del verbo ‘tener frío’, ilustro este patrón de mutación.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 14	1/2/3	é-nzí	ú-nzí	kú-nzí	sá-tíí	á-nzí

Cuadro 2.22. Paradigma parcial del verbo ‘tener frío’, adaptado de Lizárraga (2018:307)

El último patrón, con dos grados de mutación, distingue sólo contrastes de número. De este modo, los tres valores de persona no plurales se asocian con el primer grado de mutación,

mientras que los valores plurales, con el segundo. De acuerdo con Lizárraga, este patrón únicamente con el verbo ‘estar acostado’ (2018: 295-296), cuyo paradigma parcial presento en el cuadro 2.23.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 5	1SG	ǎ-βǎ?	tǎ-βǎ?	sǎ-βǎ?	ǎ-βǎ?	tǎ-βǎ?
	1DU	ǎ-βǎ?	tí-βǎ?	sí-βǎ?	ǎ-βǎ?	tí-βǎ?
	1PL	nú- mǎʔn	tí- mǎʔn	sí- mǎʔn	ǎ- mǎʔn	tí- mǎʔn
	2	kí-βǎ?	sǎ-βǎ?	sǎ-βǎ?	ǎ-βǎ?	sǎ-βǎ?
	2PL	kí- mǎʔn	sǎ- mǎʔn	sǎ- mǎʔn	ǎ- mǎʔn	sǎ- mǎʔn
	3 _{NO.PL}	ǎ-βǎ?	tǎ-βǎ?	sǎ-βǎ?	ǎ-βǎ?	tǎ-βǎ?
	3PL	nǎ- mǎʔn	tǎ- mǎʔn	sǎ- mǎʔn	ǎ- mǎʔn	tǎ- mǎʔn

Cuadro 2.23. Paradigma parcial del verbo ‘estar acostado’, adaptado de Lizárraga (2018: 297)

2.2.2.2.2 Patrones de alternancias en las melodías tonales

El análisis sobre el uso flexivo del tono ha recibido una menor atención en comparación con los subsistemas flexivos verbales revisados arriba; no obstante, algunos autores han realizado descripciones que atañen específicamente a este fenómeno (Arellanes *et al.* 2015, Lizárraga 2018, Palancar y Avelino 2019). En esta sección presento las alternancias de los patrones tonales identificados por Lizárraga (2018), quien describe este fenómeno como el tercero de los cuatro paradigmas pronominales o de indización argumental presentes en el verbo.

Las alternancias de las melodías tonales del verbo “están determinadas, como las mutaciones [consonánticas], por la clase flexiva del verbo, pero en contraste con éstas, no es posible identificar una motivación lingüística [...] que permita predecir el tipo de alternancia que presentan los verbos” (Lizárraga 2018: 355), por lo que parecen tener una motivación léxica. Dado el comportamiento de este paradigma pronominal, la autora toma en cuenta a la palabra verbal en su totalidad como unidad morfológica, pues “es el patrón tonal el que actúa como marcador morfológico de persona o tiempo, y no el tono de los morfemas de manera individual” (Lizárraga 2018: 349).

Tomando en cuenta dos tonos fonológicos en una palabra bisilábica, la autora encuentra únicamente tres de los cuatro patrones lógicamente posibles –o melodías contrastivas–, esto es, una secuencia de dos tonos altos A-A, una secuencia de tono alto y bajo A-B, y una secuencia bajo y alto B-A. De acuerdo con Lizárraga (2018: 351), la secuencia tonal de dos tonos bajos B-B no está presente en la lengua. A continuación, presento los diez patrones de alternancia tonal identificados presentes en el verbo.

El patrón 1 se encuentra en verbos que no presentan alternancias tonales, por lo que, a lo largo de su paradigma, se observa siempre alguna de las tres melodías contrastivas. Si bien este patrón en las ocho clases verbales, en las clases II, IV y VII éste es el único patrón de alternancia tonal presente (Lizárraga 2018: 358). Ilustro el patrón de alternancia tonal 1 en el cuadro 2.24, por medio del paradigma parcial del verbo ‘quemar_{CAUS}’, el cual presenta la melodía A-A.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 1	1	é-hí	tú-hí	kú-hí	ú-hí	á-hí
	2	kí-hí	kí-nhí	kí-nhí	í-nhí	kí-nhí
	3	é-hí	ú-nhí	kú-nhí	sú-hí	á-nhí
	3PL	é-rhí	ú-rhí	kú-rhí	sú-rhí	á-rhí

Cuadro 2.24. Paradigma parcial del verbo ‘quemar_{CAUS}’, adaptado de Lizárraga (2018: 362)

Los patrones de alternancia tonal 2 y 3 distinguen sólo la categoría de persona. En el patrón 2, con tres grados de mutación, cada valor de persona se asocia con una de las tres melodías tonales contrastivas de la lengua. De este modo, como muestro en el cuadro 2.25, con el paradigma parcial del verbo ‘adherir’, la melodía A-B se asocia con la 1ª persona, la melodía B-A, con la 2ª, y la melodía A-A, con la 3ª. Cabe destacar que Lizárraga (2018: 371) apunta que, de los 152 verbos que conforman su corpus, este es el único verbo que se adscribe a este patrón de alternancia tonal. El patrón 3, por su parte, proporciona un tratamiento similar a la

1ª y la 3ª personas, mientras que la 2ª presenta un comportamiento tonal diferenciado (Lizárraga 2018: 372). De manera similar al patrón anterior, Lizárraga (2018: 372-373) identifica sólo un verbo asociado con este patrón, cuyo paradigma parcial proporciono en el cuadro 2.26.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 2	1	ú-ŋgwin	tú-ŋgwin	kú-ŋgwin	ú-ŋgwin	ú-ŋgwin
	2	e-ŋgwín	ka-ŋgwín	ka-ŋgwín	i-ŋgwín	ka-ŋgwín
	3	é-ŋgwín	ú-βín	kú-βín	sú-βín	á-βín
	3PL	é-mbín	ú-mbín	kú-mbín	sú-mbín	á-mbín

Cuadro 2.25. Paradigma parcial del verbo ‘adherir’, adaptado de Lizárraga 2018 (371)

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 3	1	ú-βá	tú-βá	kú-βá	ú-βá	ú-βá
	2	e-βá	ka-βá	ka-βá	i-βá	ka-βá
	3	é-βá	ú-βá	kú-βá	sú-βá	á-βá
	3PL	é-mhá	ú-mhá	kú-mhá	sú-mhá	á-mhá

Cuadro 2.26. Paradigma parcial del verbo ‘pensar’,⁴⁶ adaptado de Lizárraga (2018: 373-373)

El patrón de alternancia tonal 4 presenta dos subtipos: el 4.2, con dos grados de alternancia tonal, y el 4.3, con tres (Lizárraga 2018: 363). La melodía base de los verbos que presentan el subtipo 4.2 se asocia con la 1ª y la 3ª personas, así como con el presente de la 2ª. En este subtipo, el segundo grado de alternancia se presenta en los tres valores de pasado y con el futuro de 2ª persona. El primer grado del subtipo 4.3, por su parte, se asocia con la 1ª persona, con el presente de la 2ª y con presente y el pasado reciente de la 3ª. El segundo grado de alternancia de este subtipo se presenta en el pasado remoto, el pasado inmediato y el futuro de la 3ª persona. El tercer grado aparece con los tres valores de pasado y con el futuro de la

⁴⁶ Este verbo requiere de la presencia del sustantivo *kūrĩ* ‘corazón’, flexionado de acuerdo con la persona del sujeto (Lizárraga 2018: 372).

2ª persona. Ilustro los dos subtipos que conforman el patrón de alternancia tonal 4 en el cuadro 2.27, por medio de los paradigmas parciales de los verbos ‘decir’ y ‘cerrar’.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 4.2	1	é-mã	tú-má	kú-má	ú-β̃á	á-má
	2	kí-má	ki-β̃á	ki-β̃á	i-β̃á	ki-β̃á
	3	é-má	ú-β̃á	kú-β̃á	sú-β̃á	á-β̃á
		é-mhá	ú-mhá	kú-mhá	sú-mhá	á-mhá
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 4.3	1	é-sé	tu-sé	kú-sé	u-sé	a-sé
	2	kí-sé	kí-sē	kí-sē	í-sē	kí-sē
	3	é-sé	u-sé	kú-sé	su-sé	a-sé
	3PL	e-ts ^h ē	e-ts ^h ē	ku-ts ^h ē	su-ts ^h ē	a-ts ^h ē

Cuadro 2.27. Paradigmas parciales de los verbos ‘decir’ y ‘cerrar’, adaptados de Lizárraga (2018: 364-365)

El patrón de alternancia tonal 5, de acuerdo con Lizárraga (2018: 366), aparece sólo con el verbo ‘golpear_{NO.PL.ANIM.}’, cuyo paradigma parcial ilustro en el cuadro 2. 28. Este patrón cuenta con dos grados de alternancia. El primero se asocia con el presente, el pasado reciente y el pasado inmediato de la 1ª y la 3ª personas, y con todos los valores temporales de la 2ª persona. El segundo grado se asocia con el pasado remoto y el futuro de la 1ª y la 3ª personas.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 5	1	á-p ^h æ?	tu-p ^h æ?	kú-mp ^h æ?	ú-ŋk ^{wh} æ?	æ-p ^h æ?
	2	kí-p ^h æ?	kí-ŋk ^{wh} æ?	kí-ŋk ^{wh} æ?	í-ŋk ^{wh} æ?	kí-ŋk ^{wh} æ?
	3	á-p ^h æ?	u-hæ?	kú-hæ?	sú-ŋk ^{wh} æ?	æ-β ^h æ?
	3PL	á-p ^h æ	u-p ^h æ	kú-p ^h æ	sú-p ^h æ	æ-p ^h æ

Cuadro 2.28. Paradigma parcial del verbo ‘golpear_{NO.PL.ANIM.}’, adaptado de Lizárraga (2018: 366-367)

El patrón de alternancia tonal 6 consta de los subtipos 6.2 y 6.3, con dos y tres grados de alternancia, respectivamente. Este patrón, de acuerdo con Lizárraga (2018: 367), “[...] se caracteriza por un tratamiento distinto de las tres personas, con diferentes contrastes temporales para cada una”. En ambos subtipos, el primer grado de alternancia se asocia con la 1ª persona, con el presente de la 2ª y con el presente y el pasado inmediato de la 3ª. El

segundo grado de alternancia del subtipo 6.2 se asocia con los tres valores de pasado y con el futuro de la 2ª persona. En el subtipo 6.3, el segundo grado se asocia con los tres pasados y con el futuro de la 2ª persona, mientras que el tercero se asocia con el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 3ª. Ilustro los dos subtipos que conforman el patrón de alternancia tonal por medio del paradigma parcial de los verbos ‘matar_{PL}’ y ‘golpear_{PL.ANIM}’, en el cuadro 2.29.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 6.2	1	é-ʔi	tú-ʔi	kú-ʔi	ú-ʔi	á-ʔi
	2	kí-ʔi	ki-t'í	ki-t'í	i-t'í	ki-t'í
	3	é-ʔi	u-ndí	ku-ndí	sú-ʔi	a-ndí
	3PL	é-rʔi	u-rʔí	ku-rʔí	sú-rʔi	a-rʔí
		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 6.3	1	é-pæʔ	tú-pæʔ	kú-mbæʔ	ú-ŋg ^w æʔ	á-pæʔ
	2	kí-pæʔ	ki-ŋg ^w æʔ	ki-ŋg ^w æʔ	i-ŋg ^w æʔ	ki-ŋg ^w æʔ
	3	é-pæʔ	ú-βæʔ	kú-βæʔ	sú-ŋg ^w æʔ	á-βæʔ
	3PL	é-p'æʔ	ú-p'æʔ	kú-p'æʔ	sú-p'æʔ	á-p'æʔ

Cuadro 2.29. Paradigmas parciales de los verbos ‘matar_{PL}’ y ‘golpear_{PL.ANIM.PL}’, adaptados de Lizárraga (2018: 368, 369)

El patrón 7 cuenta con dos grados de alternancia tonal, que muestran, como característica principal, “el sincretismo entre la 1ª persona no singular y la 2ª persona” (Lizárraga 2018: 384). Como se observa en el cuadro 2.30, con el paradigma parcial del verbo ‘gritar’, el primer grado de alternancia de este patrón se asocia con todos los valores temporales de la 1ª singular y de la 3ª, así como con el presente y el pasado inmediato de la 1ª no singular y la 2ª personas. El segundo grado de este patrón se asocia con las categorías restantes, a saber, el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro de la 1ª no singular y de la 2ª personas.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 7	1SG	é-βaʔ	tá-paʔ	sá-paʔ	í-paʔ	tá-paʔ
	1NO.SG	é-βaʔ	ti-páʔ	si-páʔ	í-paʔ	ti-páʔ
	2	kí-βaʔ	sá-páʔ	sá-páʔ	í-paʔ	sá-páʔ
	3 _{NO.PL}	é-βaʔ	tá-paʔ	sá-paʔ	í-paʔ	tá-paʔ

Cuadro 2.30. Paradigma parcial del verbo ‘gritar’, adaptado de Lizárraga (2018: 380)

El patrón 8, con dos grados de alternancia tonal, se distingue por presentar contrastes de tiempo y número (Lizárraga 2018: 376). De acuerdo con el corpus de esta autora, este patrón se presenta únicamente con verbo ‘llorar’. El primer grado de alternancia de este patrón se asocia, sin distinción de persona, con todos los sujetos no plurales y con los tres valores de pasado y el futuro de los sujetos plurales. El segundo grado de alternancia se asocia con el presente de los sujetos plurales. En el cuadro 2.31 ilustro este patrón de alternancia tonal con el paradigma parcial del verbo ‘llorar’.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 8	1SG	æ-ŋg ^w é	tæ-pæn	sæ-pæn	kæ-mbæn	tæ-pæn
	1DU	æ-ŋg ^w é	ti-pæn	si-pæn	ki-mbæn	ti-pæn
	1PL	nú-ŋgeʔn	ti-pæn	si-pæn	ki-mbæn	ti-pæn
	2 _{NO.PL}	ki-ŋg ^w é	sæ-pæn	sæ-pæn	ki-mbæn	sæ-pæn
	2PL	kí-ŋgeʔn	sæ-pæn	sæ-pæn	ki-mbæn	sæ-pæn
	3 _{NO.PL}	æ-ŋg ^w é	tæ-pæn	sæ-pæn	u-mbæn	tæ-pæn
	3PL	ná-ŋgeʔn	tæ-pæn	sæ-pæn	u-mbæn	tæ-pæn

Cuadro 2.31. Paradigma parcial del verbo ‘llorar’, adaptado de Lizárraga (2018: 376-377)

Los últimos dos patrones de alternancia tonal se caracterizan por distinguir contrastes estrictamente temporales. Asimismo, ambos cuentan dos grados de alternancia cada uno. El patrón 9 se observa sólo con el verbo ‘caminar’ (Lizárraga 2018: 377), en el cual el primer grado de alternancia aparece en el presente, y el segundo, en los tres valores de pasado y el futuro. El patrón 10, por su parte, asocia el primer grado de alternancia con el presente, el pasado remoto, el pasado reciente y el futuro, y el segundo grado, con el pasado inmediato.

En los cuadros 2.32 y 2.33 ilustro ambos patrones de alternancia tonal por medio de los paradigmas verbales de los verbos ‘caminar’ y ‘salir, respectivamente.

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 9	1SG	é-t'ú	ta-t'ú	sa-t'ú	ka-t'ú	ta-t'ú
	1DU	é-t'ú	tí-t'ú	si-t'ú	ki-t'ú	tí-t'ú
	1PL	ú-t'ú	tí-t'ú	si-t'ú	ki-t'ú	tí-t'ú
	2	kí-t'ú	sa-t'ú	sa-t'ú	ki-t'ú	sa-t'ú
	3 _{NO.PL}	é-t'ú	ta-t'ú	sa-t'ú	u-t'ú	ta-t'ú
	3PL	é-t'ú	ta-t'ú	sa-t'ú	u-t'ú	ta-t'ú

Cuadro 2.32. Paradigma parcial del verbo ‘caminar’, adaptado de Lizárraga (2018: 378)

		PRES	P.REM	P.REC	P.INM	FUT
PATRÓN 10	1SG	é-reh	tá-teh	sá-teh	e-téh	tá-teh
	1DU	é-reh	tí-teh	sí-teh	e-téh	tí-teh
	1PL	é-reh	tí-teh	sí-teh	e-téh	tí-teh
	2	kí-reh	sá-teh	sá-teh	e-téh	sá-teh
	3 _{NO.PL}	é-reh	tá-teh	sá-teh	e-téh	tá-teh
	3PL	é-reh	tá-teh	sá-teh	e-téh	tá-teh

Cuadro 2.33. Paradigma parcial del verbo ‘salir’, adaptado de Lizárraga (2018: 381)

De acuerdo con Lizárraga (2018), las alternancias de las melodías tonales de la palabra verbal parecen contar con una motivación de carácter léxico, dado que en la mayoría de los casos no es posible establecer una correlación entre la clase flexiva, el patrón de mutación consonántica y el patrón de alternancia tonal. A pesar de lo anterior, es indiscutible la relevancia de las categorías de persona, tiempo y número como disparadores morfológicos tanto de las alternancias tonales como de las mutaciones consonánticas. Cabe mencionar que estas categorías también juegan un papel relevante dentro de la morfología nominal del chichimeco, por lo que su revisión en el ámbito verbal permite arrojar luz acerca del comportamiento general de la lengua con respecto a estas categorías lingüísticas.

2.2.2.3 Sufijos de objeto

A la derecha de la base nominal se ubica un paradigma de sufijos pronominales que expresan relaciones no agentivas. Lizárraga (2018: 214) caracteriza estas formas como sufijos de objeto, cuyas funciones, de acuerdo con el participante verbal con el que establecen una referencia, pueden caracterizarse como argumentales o no argumentales.

2.2.2.1.3.1 Funciones argumentales

Los objetos de verbos transitivos (P), los recipientes de verbos ditransitivos (R) y los sujetos intransitivos (S) son las tres funciones asociadas a los sufijos verbales de persona que Lizárraga (2018) describe como argumentales. De acuerdo esta autora, en construcciones transitivas sólo la 1ª persona inclusiva y la 2ª persona en función de objeto se expresan por medio de medios sufijales (Lizárraga 2018: 215), como se observa con los sufijos $-h^w \sim -y$, para la 1ª persona (2.14), y con $k^w \sim k$, para la 2ª (2.15).⁴⁷

- | | | | |
|-----------|---|----|---|
| (2.14) a. | su-ræ̃r- h^w -ø
PRES.2.C2.ver-1O-SG
'Me ves' | b. | su-ræ̃r- y -os
PRES.2.C2.ver-1O-DU
'Me ven _{DU} ' |
| (2.15) a. | tu-ræ̃r- k^w -ø
PRES.1.C2.ver-2O-SG
'Te veo' | b. | tu-ræ̃r- k -os
PRES.1.C2.ver-2O-DU
'Los _{DU} veo' |
| (2.16) a. | tu-ræ̃r(*-β^w)-ø
PRES.1.C2.ver-SG
'Lo veo' | b. | tu-ræ̃r(*-β)-es
PRES.1.C2.ver-DU
'Los _{DU} veo' |

(Lizárraga 2018: 220)

⁴⁷ La alternancia en la forma de los sufijos se encuentra determinada por el contexto fónico. [y] se realiza como [h] a final de palabra, misma posición en la que se presentan las formas labializadas [h^w], [k^w] y [β^w] (Lizárraga 2018: 214).

De acuerdo con Lizárraga (2018: 225), la 1ª persona exclusiva y la 3ª persona no se expresan por medio de sufijos en el verbo. En el caso de la 1ª persona exclusiva, los sufijos de número —*mu*, para el dual y *-hũ*, para el plural— expresan la referencia correspondiente. Por su parte, la 3ª persona se asocia con la ausencia de una marca específica, por lo que las formas $\beta^w \sim \beta$, descritas en trabajos previos como marcadores de objeto de 3ª persona, aparecen sólo con funciones no argumentales, y su presencia en verbos transitivos produce expresiones agramaticales, como se observa (2.16c).

Los verbos ditransitivos muestran un comportamiento análogo a los monotransitivos. En palabras de Lizárraga (2018: 221), en los verbos ditransitivos, “[...] el tema (T) no se expresa por medio de un sufijo argumental, sino que únicamente se marca su referencia de número”. En los ejemplos de (2.17), tomados de Lizárraga (2018: 221), presento ejemplos de construcciones ditransitivas donde el verbo muestra correferencia con R de 1ª (2.17a) y 2ª personas (2.17b), pero no con 3ª (2.17c). En los tres casos, una correferencia con T genera construcciones agramaticales.⁴⁸

- (2.17) a. [máni]_A [ikáuh]_R [ihiekos]_T é-po- γ _R-ós (*é-po-k_T-os)
 mujer PRON.1SG PRON.2DU PRES.3.C1-dar-1O-DU
 ‘La mujer me los regaló a ustedes dos’ (La mujer los regaló conmigo)
- b. [máni]_A [ihiek^w]_R [ikáuh]_T é-po-k^w_R-ø (*é-po-h^w_T-ø)
 mujer PRON.2SG PRON.1SG PRES.3.C1-dar-2O-SG
 ‘La mujer me regaló contigo’
- c. [máni]_A [ĩróʔ-s]_R [ikáuh]_T é-po-s (*é-po- γ _T-s)
 mujer DEM-MED-DU PRON.1SG PRES.3.C1-dar-1O-DU
 ‘La mujer me regaló con ellos dos’

⁴⁸ La autora menciona que en una cantidad reducida de verbos se presenta un patrón minoritario de marcación explícita de objeto de 3ª persona. El significado de estos verbos (‘ampliar’, ‘reducir’, ‘romper’), en términos generales, puede asociarse a la causatividad; sin embargo, la lengua cuenta con otros recursos para la expresión de la causatividad. En un caso individual, la aparición del sufijo de 3ª persona se relaciona con un contraste de carácter léxico (Lizárraga 2018: 223-226).

El hecho de que se presente un mismo tratamiento morfológico a los objetos de verbos transitivos (P) y a los recipientes de verbos ditransitivos (R) motiva a la autora a caracterizar este patrón de marcación como un alineamiento de objeto primario ($R = P \neq T$), “puesto que no hay pistas formales que permitan diferenciar entre objetos transitivos (p) y ditransitivos (R), como podrían ser marcas segmentales o morfemas no concatenativos, ya sea en el núcleo verbal o en los dependientes” (2018: 223).⁴⁹

La segunda función argumental asociada con los sufijos de objeto corresponde a la expresión de sujetos intransitivos, los cuales, dependiendo de la clase verbal, pueden expresarse por medio de sufijos a causa de un fenómeno de intransitividad escindida o por un alineamiento ergativo-absolutivo (Lizárraga 2018: 229). Los verbos que toman los prefijos de las clases IV, V, VI y VII muestran una escisión en la marcación del sujeto, donde se presenta una correferencia entre la persona expresada en el prefijo verbal –u otros mecanismos no concatenativos– y el sufijo de objeto de 1ª persona singular e inclusiva $h^w \sim y$, y de 2ª persona $k^w \sim k$ en los tres valores de tiempo pasado, los cuales se asocian con un aspecto perfectivo (Lizárraga 2018: 231). El comportamiento de este alineamiento se observa en el cuadro 2.34, por medio del paradigma parcial del verbo de la clase V ‘caminar’.⁵⁰

⁴⁹ Si bien en Hernández (2016) adopto una postura a favor de la distinción entre objeto directo e indirecto en chichimeco, dicha investigación se centra en un aspecto morfofonológico particular dentro palabra verbal, y no en cuestiones sintácticas. Debido a esto, la descripción acerca las formas asociadas a los sufijos de objeto es limitada, en contraste con la caracterización morfosintáctica proporcionada por Lizárraga (2018). En la presente investigación adopto el análisis proporcionado por Lizárraga (2018), cuya descripción tiene como uno de sus objetivos particulares la formalización de las relaciones sintácticas dentro del verbo.

⁵⁰ Es importante tener en cuenta que los verbos que toman estas clases prefijales muestran una tendencia hacia la homofonía entre el pasado y el futuro, por lo que la diferencia en la interpretación temporal del verbo radica en la presencia o ausencia del sufijo de persona (Lizárraga 2018: 149).

	1SG			2SG			3SG	
PRES	é-t'ú	-∅	-∅	kí-t'ú	-∅	-∅	é-t'ú	-∅
P.REM	ta-t'ú	-h ^w	-∅	sa-t'ú	-k ^w	-∅	é-t'ú	-∅
P.REC	sa-t'ú	-h ^w	-∅	sa-t'ú	-k ^w	-∅	é-t'ú	-∅
P.INM	sa-t'ú	-h ^w	-∅	sa-t'ú	-k ^w	-∅	é-t'ú	-∅
FUT	ta-t'ú	-∅	-∅	sa-t'ú	-∅	-∅	é-t'ú	-∅

Cuadro 2.34. Paradigma parcial del verbo ‘caminar’ (Lizárraga 2018: 229-230)

Dado que los prefijos de la clase VIII distinguen únicamente la categoría de tiempo, los verbos que toman estos prefijos muestran un patrón de alineamiento del tipo ergativo-absolutivo por el cual se expresa el sujeto gramatical a partir de la presencia obligatoria de los sufijos correspondientes, esto es, $-h^w \sim -y$, para la 1ª persona; y $-k^w \sim -k$, para la 2ª (López, Hernández y Mora-Bustos 2016, Hernández 2016, Lizárraga 2018). En estos verbos, la 3ª persona se asocia con la ausencia de una forma específica (Lizárraga 2018: 232). En el cuadro 2.35 muestro un ejemplo de este patrón por medio del paradigma parcial del verbo ‘calentarse’.⁵¹

	1SG			2SG			3SG	
PRES	e-ndá?	-h ^w	-∅	e-ndá?	-k ^w	-∅	e-ndá?	-∅
P.REM	u-ndá?	-h ^w	-∅	u-ndá?	-k ^w	-∅	u-ndá?	-∅
P.REC	ku-ndá?	-h ^w	-∅	ku-ndá?	-k ^w	-∅	ku-ndá?	-∅
P.INM	u-ndá?	-h ^w	-∅	u-ndá?	-k ^w	-∅	u-ndá?	-∅
FUT	a-ndá?	-h ^w	-∅	a-ndá?	-k ^w	-∅	a-ndá?	-∅

Cuadro 2.35. Paradigma parcial del verbo ‘calentarse’ (Lizárraga 2018: 232)

La tercera función argumental asociada a los sufijos de objeto consiste en a la aparición de éstos en bases nominales (2.18) y adjetivales (2.19). las cuales, de acuerdo con Lizárraga, dan lugar a predicaciones no verbales (2018: 233-234).

(2.18) mahí-h ^w -∅	‘Tengo flojera’	(2.19) pímbé-h ^w -∅	‘Estoy gordo’
mahí-k ^w -∅	‘Tienes flojera’	pímbé-k ^w -∅	‘Estás gordo’
mahí-∅	‘Tiene flojera’	pímbé-∅	‘Está gordo’

(Lizárraga 2018: 233)

⁵¹ Dado que la 1ª persona exclusiva y la 3ª persona mantienen el mismo patrón de marcación del objeto primario, Lizárraga (2018: 233) afirma que en estos valores se conserva un patrón acusativo.

Si bien la autora no profundiza en este aspecto, es importante recordar que el estatus estrictamente nominal y adjetival de las bases léxicas, como las de los ejemplos en (2.18), no es claro. Con respecto a esto, Hernández (2016) y López, Hernández y Mora-Bustos (2018) consideran estos elementos como una clase de verbos adicional, mismos que caracterizan como ‘estativos’ y se distinguen, como los verbos de la clase VIII (‘verbos pacientivos’, en sus términos), por la codificación del sujeto gramatical por medio de los sufijos de objeto.

2.2.2.1.3 Funciones no argumentales

La referencia de persona en construcciones verbales que involucran un segundo o tercer participante no argumental se expresa por medio de los mismos sufijos de objeto presentes en las funciones argumentales (Lizárraga 2018: 237). En las funciones no argumentales, la 3ª persona se manifiesta formalmente por medio del sufijo $-\beta^w \sim -\beta$, el cual, en trabajos previos, ha sido descrito como un marcador de objeto de 3ª persona (Lastra de Suárez 1984, López, Hernández y Mora-Bustos 2016, Hernández 2016, Lastra 2018). En los ejemplos de (2.20) proporciono ejemplos de los distintos tipos de beneficiarios que se codifican por medio de sufijos verbales, esto es, beneficiario puro (2.20a), recipiente beneficiario (2.20b) y maleficiario fuente (2.20c).⁵² Nótese cómo la ausencia del sufijo asociado a la función no argumental, en cualquiera de las tres personas, resulta agramatical.

(2.20) a. Lúsi_i ikáuh_j é_i-rhẽ-**h**^w_j-ø (*é-rhẽ-ø)
 Lucía PRON.1SG PRES.3.C6-bailar\PRES\1-O-SG
 ‘Lucía baila para mí’

⁵² La interpretación del tipo de beneficiario se encuentra en función de la semántica individual de cada verbo. Para un desarrollo más extenso sobre las características de cada una de estas interpretaciones, véase Lizárraga (2018: 235-241).

- b. nána_i ihiék^w_j úp'ŋ_k éi-ʔír-**k**^w_j-ø (*é-ʔír-ø)
 mamá.1 PRON.2SG nopal PRES.1.C1-vender-2O-SG
 ‘Mi mamá te vende nopales’
- c. ikáuh_i nána_j nín_{den}_{j,k} éi-pĩ-**β**^w_j-ø (*é-pĩ-ø)
 PRON.1SG mamá.1SG dinero.3SG PRES.1.C1-robar-3BEN-SG
 ‘Yo le robo su dinero a mi mamá’

(Lizárraga 2018: 237, 238, 241)

Estos sufijos se presentan también en construcciones de posesión externa, como en (2.21), en donde “[...] el poseedor externo ocupa la posición del objeto primario en el verbo. Con la 1ª y 2ª persona, los recursos de formalización son los mismos que los de P/R y S_P; esto es, los sufijos de objeto con la 1ª persona singular e inclusiva, y 2ª persona [...] y la ausencia de marcas de objeto con la 1ª persona exclusiva” (Lizárraga 2018: 244).⁵³

- (2.21) a. síní nán'é úr'i á-βa-γ-un
 mañana CLF1.1.PL.INC⁵⁴ 1PL.tamal 3N.FUT.TR-envolver-1DAT-1PL.INCL
 ‘Mañana nos va a envolver nuestro tamal’

- b. kánk^hé ùté rìk^húr ú-rà-**k**-os
 3PL.frijol CLF1.2DU 3PL.tortilla 2COMPL.TR-embarrar-2DAT-2DU
 ‘Ellos le embarraron frijol a la tortilla de ustedes dos’

(López, Hernández y Mora Bustos 2018: 139)

- c. ikáuh Susana_i úβe kuzé_j é-pæn-**β**^w_j-ø
 PRON.1SG Susana CL.animal.3_{NO.PL} puerco PRES.1.C1-matar-3BEN-SG
 ‘Le mato su puerco a Susana’ / ‘Mato al puerco para Susana’

(Lizárraga 2018: 242)

⁵³ Este tipo de construcciones es mencionado de manera breve, pero asociado con los prefijos verbales, por López, Hernández y Mora-Bustos (2018).

⁵⁴ 1 = Primera persona, 2 = Segunda persona, 3 = Tercera persona, CLF1 = Clasificador 1, COMPL = Completivo, DAT = Dativo, DU = Dual, INCL = Inclusivo, N.FUT = Futuro neutral, PL = Plural, TR = Transitivo.

De acuerdo con Lizárraga (2018: 246), el comportamiento morfológico de los sufijos relacionado con funciones tanto argumentales como no argumentales da lugar a una jerarquía referencial de persona asociada a funciones no agentivas, presentada en (2.22).

(2.22) Jerarquía referencial de persona en la marcación de funciones no agentivas (Lizárraga 2018: 246)

1ª SINGULAR, INCLUSIVO		2ª	>	3ª	>	EXCLUSIVO
-h ^w ~ -γ		-k ^w ~ -k		β ^w ~ β		

En esta jerarquía, las formas que codifican las categorías ubicadas en la posición más alta –1ª singular e inclusivo y 2ª persona– se caracterizan por abarcar un mayor número funciones. Las formas que codifican las categorías de la segunda posición –3ª persona– presentan una “marcación explícita como único patrón para la marcación de funciones no argumentales, y como patrón minoritario la expresión de objeto transitivo” (Lizárraga 2018: 246). Finalmente, el exclusivo se ubica en la posición más baja, puesto que no presenta ningún tipo de marcación, y en su lugar aparecen los sufijos de número (Lizárraga 2018: 246).

2.2.2.1.4 Sufijos de número

Los sufijos verbales de número pronominal aparecen en el verbo cuando alguno de los participantes del evento tiene una referencia no singular (Lizárraga 2018: 174). Como muestro en el cuadro 2.36, la referencia dual de la 1ª persona exclusiva se asocia con el sufijo *-mu*, mientras la dualidad de la 1ª persona inclusiva, segunda y la 3ª personas se expresa por medio del sufijo *-s ~ -es ~ -os*. Los sufijos plurales muestran un comportamiento distinto, pues éstos distinguen la 1ª persona exclusiva –sufijo *-hiñ*– de la 1ª inclusiva y la 2ª –sufijo *-n ~ -in ~ -un*–. La pluralidad de la 3ª persona, por su parte, puede expresarse por medio de los

paradigmas pronominales revisados arriba, o por recursos propios de la pluralidad verbal, los cuales describo más adelante.

Persona		SG	DU	PL
1	EXCL	-∅	-mu	-hũ
	INCL			
2			-s ~ -es ~ os	-n ~ -in ~ -un
3				

Cuadro 2.36. Sufijos de número pronominal (Lizárraga 201: 177)

El morfema *-hũ* –asociado a la pluralidad de la 1ª persona exclusiva– aparece en el verbo como una marca de referencia cruzada con cualquiera de los argumentos del verbo, sea éste un participante S (2.23), A(2.24) o P (2.25) (Lizárraga 2018: 181). De acuerdo con Lizárraga (2018: 187), la coocurrencia del morfema *-hũ* con el sufijo de objeto *-h^w ~ -y* resulta agramatical (2.23). Este comportamiento revela el carácter privilegiado de la exclusividad frente a los demás valores de persona y número.

(2.23) **é-t'ũ-r-hũ**
 PRES.1.C5-caminar-PLR-PL.EXCL
 ‘Caminamos’

ti-t'ũ-r-hũ (*ti-t'ũ-r(-y)-hũ)
 P.REM-1NO.SG.C5-caminar-PLR-PL.EXCL
 ‘Caminamos’

(2.24) **é-za-k-hũ**
 PRES.1.C1-dar-2O-PL.EXCL
 ‘Te rascamos’
 ‘Los_{DU} rascamos’

e-za-r-k-hũ
 PRES.1.C1-RASCAR-PLR-2O-PL.EXCL
 ‘Los_{PL} rascamos’

(2.25) **kí-za-hũ**
 PRES.2.C1-rascar-PL.EXCL
 ‘Nos rascas’
 ‘Nos rascan_{DU/PL}’

é-p'o-hũ
 PRES.3.C1-rascar\3PL\-PL.EXCL
 ‘Nos rascan_{PL}’

(Lizárraga 2018: 188, 190)

La correferencia en el verbo con participante plural de 1ª persona inclusiva o 2ª persona se marca por medio del morfema *-n ~ -in ~ -un*.⁵⁵ El verbo permite únicamente la marcación de número de uno de sus argumentos, por lo que “[...] el número singular o dual del resto de los participantes no se expresa en el verbo, y en construcciones donde actúa la 1ª persona sobre la 2ª, o viceversa, uno de los participantes se interpreta necesariamente como singular, dado que estas marcas de plural incluyen a la 2ª persona” (Lizárraga 2018: 184). Este comportamiento se observa en los ejemplos de (2.27-2.29), en donde la correferencia con la pluralidad de la 1ª persona se expresa por medio del sufijo *-n ~ -in ~ -un*, sin importar si ésta funciona como sujeto intransitivo (2.26), sujeto transitivo (2.27) u objeto transitivo (2.28). Nótese que, a diferencia del exclusivo, la 1ª inclusiva sí es compatible con un patrón absoluto, como muestra el segundo ejemplo de (2.29) por medio de la coocurrencia del sufijo de objeto *-y* y número *-un*.

- (2.26) **æ-ndáes-in**
 PRES.1.C5-chiflar-PL.PAH
 ‘Chiflamos’
- (2.27) **é-zą-n**
 PRES.1.C1-rascar-PL.PAH
 ‘Lo rascamos’
- (2.28) **é-zą-r-γ-ún**
 PRES.3.C1-rascar-PLR-1O-PL.PAH
 ‘Nos rasca’ / ‘Nos rascan_{DU}’

(Lizárraga 2018: 183, 184)

⁵⁵ La forma [-in] aparece después de una consonante, mientras que la forma [-un], después de un sufijo de objeto (Lizárraga 2018: 183).

El comportamiento morfológico de la referencia plural de 2ª persona es análogo al de la 1ª, es decir, aparece el sufijo *-n ~ -in ~ -un* cuando un participante de 2ª persona con referencia plural funciona como S (2.29a), A (2.29b) o P (2.29c).

- (2.29) a. **kí-ŋgæn-ín**
 PRES.3.C5-llorar-PL.PAH
 ‘Lloran’
- b. **kí-po-y-ún**
 PRES.2.C1-dar-1O-PL.PAH
 ‘Me lo/los_{DU} dan’
- c. **u-ræ̃r-k-un**
 PRES.3NOPL.C2-ver-PL.PAH
 ‘Los_{PL} ve’ / ‘Los_{PL} ven_{DU}’

(Lizárraga 2018: 68, 220, 222)

La referencia plural de la 3ª persona presenta un comportamiento independiente. Si bien algunos verbos hacen uso de mutaciones consonánticas para expresar la pluralidad de la 3ª persona en función de sujeto, como muestro en los ejemplos de (2.30), otros verbos no exhiben mutaciones, por lo que se presenta una homofonía entre las formas singular y plural (Lizárraga 2018: 185), como se observa en los ejemplos (2.31). La referencia plural de la 3ª persona en función de S o P se asocia con la aparición el sufijo *-r*, o con una serie de recursos no concatenativos, cuyo comportamiento describo más adelante.

(2.30) **é-ẓa-r-y-ún**
 PRES.3.C1-rascar-PLR-1O-PL.PAH
 ‘Nos rasca’ / ‘Nos rascan_{DU}’

é-nẓa-r-y-ún
 PRES.3.C1-rascar\3PL\~PLR-1O-PL.PAH
 ‘Nos rascan_{PL}’

(2.31) **æ-ndáé**
 PRES.3.C5-chiflar
 ‘Chifla’ / ‘Chiflan’

tæ-ndáés
 P.REM.1NO.SG.C5-chiflar
 ‘Chifló’ / ‘Chiflaron’

(Lizárraga 2018: 185)

Los sufijos de número dual muestran un comportamiento morfosintáctico y semántico distinto, pues están disponibles para las tres personas y, por su naturaleza aditiva, se relacionan con la marcación de número nominal (Lizárraga 2018: 212).⁵⁶ La referencia dual de la 1ª persona exclusiva, de la misma manera que ocurre con el plural, se distingue del resto de formas del mismo paradigma. El sufijo dual exclusivo *-mu* aparece en el verbo en correferencia con un argumento dual S, A, o P (2018: 188), como se muestra en los ejemplos de (2.32), (2.33) y (2.34), respectivamente. Dado que la marcación de un argumento exclusivo se muestra como la más prominente, y que el verbo solo dispone de una posición para marcar el número, ejemplos como los de (2.34) pueden tener más de una interpretación.

<p>(2.32) é-t'ú-mu PRES.1.C5-caminar.DU.EXCL 'Caminamos'</p>	<p>ti-t'ú-mu P.REM-1NO.SG.C5-caminar.DU.EXCL 'Caminamos'</p>
<p>(2.33) é-za-k-mú PRES.1.C1-dar-2O-DU.EXCL 'Te rascamos' / 'Los_{DU} rascamos'</p>	<p>é-za-r-k-mú PRES.1.C1-rascar-PLR-2O-DU.EXCL 'Los_{PL} rascamos'</p>
<p>(2.34) kí-za-mú PRES.2.C1-rascar-DU.EXCL 'Nos rascas' 'Nos rascan_{DU}' 'Nos rascan_{PL}'</p>	<p>é-sẽ-mú PRES.3.C1-decir-DU-EXCL 'Nos lo dice' 'Nos lo dicen_{DU}'</p>

(Lizárraga 2018: 188, 189, 190)

La referencia dual de la 1ª persona inclusiva, de la 2ª y de la 3ª personas se expresa en el verbo por medio del sufijo *-s ~ -es ~ os*.⁵⁷ La principal diferencia en la marcación de

⁵⁶ De acuerdo con Lizárraga, los número plural y el dual presentan características semánticas distintas. El número plural en el ámbito pronominal tiene un carácter representativo o asociativo, en tanto que no denota la pluralidad de hablantes sino, según la referencia de persona, puede expresar la referencia del hablante y otros – 1ª persona– o la referencia plural del oyente –2ª persona–. El dual, por el contrario, tiene un carácter aditivo, puesto que se enfoca en la cardinalidad y denota un conjunto de dos elementos. El dual, en contraste con el plural, no distingue entre la naturaleza referencial de los participantes de un acto de habla (2018: 193-200).

⁵⁷ La forma [-es] aparece después de una consonante, mientras que la forma [-os] aparece después de un sufijo de objeto (Lizárraga 2018: 190).

plural en el verbo reside en que “en ausencia de otras marcas que especifiquen la referencia de número de alguno de los participantes, puede ser correferente de manera simultánea con más de un participante” (Lizárraga 2018: 190). De este modo, como muestro en los ejemplos de (2.35-2.36), el sufijo *-s* y sus alomorfos codifican de la misma manera la referencia dual de un argumento sin importar su función sintáctica. Los ejemplos de (2.37), por su parte, muestran la compatibilidad del sufijo *-s* con el patrón absoluto motivado por el aspecto perfectivo en verbos intransitivos.

(2.35) *é-zą-s*

PRES.1.C1-rascar-DU

‘Los rascO_{DU}’, ‘Lo rascamos’, ‘Los_{DU} rascamos’

(2.36) *kí-po-s*

PRES.2.C1-dar-DU

‘Se_{DU} lo das’, ‘Se_{DU} los_{DU} das’, ‘Se los_{DU} das’,
‘Se lo dan_{DU}’, ‘Se_{DU} lo dan_{DU}’, ‘Se_{DU} los_{DU} dan_{DU}’

(2.37) *æ-ndáes-es*

PRES.1.C5-chiflar-DU

‘Chiflamos’

tæ-ndáes-y-os

P.REM.1-C5-chiflar-1O-DU

‘Chiflamos’

(Lizárraga 2018: 190, 191)

Dado que las marcas de número pueden establecer correferencia con distintas funciones argumentales o, en el caso del dual, con más de un argumento al mismo tiempo, Lizárraga –siguiendo los parámetros de Nevins (2011: 949)– caracteriza los sufijos de número como marcas de número omnívoro, las cuales consisten en “la aparición de un morfema de número bajo la condición de que el sujeto, el objeto o ambos tengan la referencia de número que expresa dicho morfema” (2018: 186). Lizárraga remarca el hecho de que, en chichimeco, los morfemas de número dual presentan menos restricciones que los de plural, pues estos últimos sólo pueden establecer referencia con uno de los argumentos, es decir, sólo al sujeto o al objeto (2018: 187).

La palabra verbal cuenta con un elemento morfológico *-r* que se añade inmediatamente a la derecha de la base verbal. En trabajos previos, el sufijo *-r* es considerado como una marca de concordancia de 3ª persona plural en función de objeto (De Angulo 1933, Lastra de Suárez 1984, Soustelle 1993[1937], Martínez López 2015a, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018). Este sufijo se añade inmediatamente a la derecha de la base verbal; no obstante, el análisis de Lizárraga (2018) permite interpretarlo como una marca de pluralidad verbal o *pluraccional*, el cual se encarga de codificar una categoría semántica que expresa distribución sobre los participantes del evento. El sufijo *-r* aparece en un verbo transitivo cuando el participante P tiene una referencia plural, como se observa en (2.38) con un objeto plural de 1ª y 2ª personas.

- (2.38) a. ú-ʔi-**r**-y-ún
 PRES.3.C2-dormir-PLR-1O-PL.PAH
 ‘Nos_{1.PL.INCL} duerme’
- b. ú-ʔi-**r**-k-ún
 PRES.3.C2-dormir-PLR-2O-PAH
 ‘Los_{2PL} duerme’
 (Lizárraga 2018: 215)

Asimismo, esta marca aparece en verbos intransitivos cuando el único argumento tiene referencia plural. De acuerdo con Lizárraga, la pluralidad verbal del chichimeco consiste en una categoría semántica cuya codificación en la estructura funciona con una base absoluta, en la cual el verbo codifica la pluralidad del participante más afectado (2018: 205), como puede verse en el cuadro 2.37 con el paradigma parcial del verbo ‘bajar_{PL}’

	PRES			P.INM			FUT		
1EXCL	ú-yiʔ	-r	-hũ	kí-ŋgiʔ	-r	-hũ	tí-kiʔ	-r	-hũ
1INCL	ú-yiʔ	-r	-ín	kí-ŋgiʔ	-r	-y-ún	tí-kiʔ	-r	-ín
2	kí-yi	-r	-ín	kí-ŋgiʔ	-r	-k-ún	sá-kiʔ	-r	-ín
3	é-yiʔ	-r		ú-ŋgiʔ	-r		tá-kiʔ	-r	

Cuadro 2.37. Paradigma parcial del verbo ‘bajar_{PL}’, adaptado de Lizárraga (2018: 310)

En suma, a partir del análisis de Lizárraga (2018), y en contraste con lo que se planteaba en las descripciones previas, es posible caracterizar el sufijo de número verbal *-r* como una marca concatenativa que expresa una categoría semántica asociada a la pluralidad del participante más afectado, esto es, el único participante de un verbo intransitivo (S) o el objeto de un verbo transitivo (S), por medio de una distinción binaria de referencia plural *vs.* no plural.

Además del sufijo *-r*, la lengua cuenta con tres estrategias adicionales para expresar la pluralidad verbal, a saber, las alternancias verbales, las mutaciones consonánticas del tipo aspirado/no aspirado y la apofonía (Lizárraga 2018: 250). Estas estrategias mantienen la base absoluta y la distinción binaria plural *vs.* no plural, pero con una menor distribución que el sufijo *-r*. Cabe mencionar que la presencia de los recursos no concatenativos de expresión de número verbal no son excluyentes con la aparición del sufijo *-r*, por lo que ambos tipos de expresión pueden coaparecer en una misma construcción verbal.

Una cantidad reducida de verbos presentan bases verbales distintas cuando el participante más afectado tiene una referencia plural, lo cual ha sido interpretado en trabajos previos como un fenómeno de supletivismo (De Angulo 1933, Lastra de Suárez 1984, Martínez López 2015a, Hernández 2016). No obstante, de acuerdo con Lizárraga (2018: 320-321), a diferencia de procesos de supletivismo genuino, tanto las motivaciones de estas alternancias como su comportamiento morfológico pueden interpretarse como lexemas distintos con un significado relacionado. Asimismo, estas alternancias se diferencian de las mutaciones consonánticas en tanto que no pueden predecirse con criterios fonológicos, por un lado, y que las formas plurales y no plurales pueden presentar distintos números de grados de mutación –distintos disparadores morfológicos– o pertenecer a clases verbales distintas, por el otro (2018: 320). Con respecto a su expresión formal, se mantiene el patrón absoluto

relacionado con el sufijo *-r*, el cual ocurre en todos los casos independientemente de la intransitividad escindida motivada por el aspecto perfectivo. En los cuadros 2.38 y 2.39, a continuación, proporciono los paradigmas parciales del verbo intransitivo ‘entrar’ y el verbo transitivo ‘matar’, mismos que presentan una alternancia al codificar el sujeto o el objeto plural, respectivamente.

	PRES		P.INM		FUT	
	SUJ SING	SUJ PL	SUJ SING	SUJ PL	SUJ SING	SUJ PL
1EXCL	ti-pó	tí-nhí-r-hũ	i-pó-h ^w	í-nhí-r-hũ	ta-pó	ti-nhí-r-hų
1INCL		tí-nhí-r-in		í-nhí-r-γ-un		ti-nhí-r-in
2	si-pó	sí-nhí-r-in	i-pó	í-nhí-r-k-un	sa-pó	sá-nhí-r-in
3	i-pó	í-nhí-r	i-pó	í-nhí-r	ta-pó	tá-nhí-r

Cuadro 2.38. Paradigma parcial del verbo ‘entrar’, adaptado de Lizárraga (2018: 326-327)

	PRES		P.INM		FUT	
	OBJ SG	OBJ PL	OBJ SG	OBJ PL	OBJ SG	OBJ PL
1	æ-pæn	é-ʔi-r	ú-ŋg ^w æŋ	ú-ʔi-r	æ-pæn	é-ʔi-r
2	kí-pæn	kí-ʔi-r	ki-ŋg ^w æŋ	i-t’i-r	ki-ŋg ^w æŋ	ki-t’i-r
3	æ-pæn	é-ʔi-r	sú-ŋg ^w æŋ	sú-ʔi-r	æ-βæŋ	a-ndí-r

Cuadro 2.39. Paradigma parcial del verbo ‘matar’ con sujeto singular, adaptado de Lizárraga (2018: 325-326)

Los mecanismos restantes de expresión de número verbal –la oposición aspirado/no aspirado y la apofonía– aparecen con menor frecuencia y, dentro del corpus de Lizárraga (2018), se presentan únicamente con verbos transitivos (2018: 332). De acuerdo con la autora, no es posible asociar la ausencia o presencia de la aspiración con una referencia de número específica, por lo que “es la oposición de rasgos en cuestión lo que resulta contrastivo, y no la asociación del rasgo con un significado de número” (2018: 335). Por el contrario, en alternancias donde ocurre apofonía sí es posible asociar la vocal /e/ para la forma no plural y la vocal /i/ para plural (*idem.*). Estas alternancias mantienen el patrón absoluto revisado arriba, como se observa en el contraste de aspiración entre el objeto singular y plural del verbo ‘bañar’, en el cuadro 2.40, y la apofonía del verbo ‘recoger’, en el cuadro 2.41. En

ambos casos, la persistencia en la palabra derivada se observa cuando la base en cuestión toma morfología intransitiva y un participante con referencia plural (Lizárraga 2018: 341).

	PRES		P.INM		FUT	
	OBJ SG	OBJ PL	OBJ SG	OBJ PL	OBJ SG	OBJ PL
1	é-t̩n	é-tʰaʔ-r	ú-t̩n	ú-tʰaʔ-r	á-t̩n	á-tʰaʔ-r
2	kí-t̩n	kí-tʰaʔ-r	í-t̩n	í-tʰa-r	kí-t̩n	kí-tʰaʔ-r
3	é-t̩n	é-tʰaʔ-r	sú-t̩n	sú-tʰaʔ-r	á-r̩n	á-rʰaʔ-r

Cuadro 2.40. Paradigma parcial del verbo ‘bañar’, adaptado de Lizárraga (2018: 339-340).

	PRES		P.INM		FUT	
	OBJ SG	OBJ PL	OBJ SG	OBJ PL	OBJ SG	OBJ PL
1	é-kes	é-kiʔ	ú-kes	ú-kiʔ	á-kes	á-kiʔ
2	kí-kes	kí-kiʔ	í-kes	í-kiʔ	kí-kes	kí-kiʔ
3	é-kes	é-kiʔ	sú-kes	sú-kiʔ	á-yes	á-yiʔ

Cuadro 2.41. Paradigma parcial del verbo ‘recoger’, adaptado de Lizárraga (2018: 340-341).

En suma, a partir del análisis proporcionado por Lizárraga (2018), tanto la distribución del sufijo *-r* como la de las alternancias tonales, la alternancia aspirado/no aspirado y la apofonía permiten caracterizar al chichimeco como una lengua que distingue entre dos sistemas de número dentro del verbo. En primer lugar, se presenta un sistema que formaliza una categoría morfosintáctica por medio de la referencia cruzada con los participantes verbales –el número nominal y el pronominal–, y uno que formaliza una categoría morfosemántica selectiva en función de las características semánticas de los argumento –el número verbal– (Lizárraga 2018: 212).

2.2.2.4 Morfología de los pronombres personales independientes

El chichimeco cuenta con once formas pronominales independientes, las cuales distinguen tres valores de persona –1^a, 2^a y 3^a– y tres valores de número –singular, dual y plural–, como muestro en el cuadro 2.42. Como se observa en este cuadro, la 1^a persona dual y la plural presentan una distinción adicional del tipo inclusivo/exclusivo, lo que motiva una forma

distinta para cada uno de estos valores. Dada la ausencia de homofonía en las formas que constituyen este paradigma, Lizárraga (2018: 394) lo caracteriza como el único sistema pronominal máximamente diferenciado de la lengua.

		SG	DU	PL
1	EXCL		ikámu iká -mu	ikáhũ iká -hũ
	INCL	ikáuh iká -uh -ø	ikáyos iká -ɣ -os	ikáyun iká -ɣ -un
2		ihiek ^w ihie -k ^w -ø	ihiekos ihie -k -os	ihiekun ihie -k -un
3		iřóʔ ⁵⁸ iřóʔ -ø	iřóʔ-s iřóʔ -s	íyór íyó -r

Cuadro 2.42. Sistema de pronombres personales independientes (Lizárraga 2018: 139, 394)

En algunos trabajos se ha señalado la similitud entre la estructura morfológica de los pronombres personales independientes y la palabra verbal (De Angulo 1933, Martínez 2015a, Lizárraga 2018). Como se observa en el cuadro 2.42, es posible segmentar morfológicamente los pronombres personales de 1ª y 2ª persona y, en menor medida, los de 3ª. Para las dos primeras personas, el pronombre está formado de una base pronominal *ika-* para la 1ª persona y *ihie-*, para la 2ª. Las formas del singular, dual y plural para la 1ª persona inclusiva y para la 2ª se obtienen a partir de los sufijos que forman parte de otros paradigmas (Martínez López 2015a: 51, Lizárraga 2018: 395), esto es, el sufijo de objeto *-h^w*, para la 1ª persona y *-k^w*, para la 2ª, y el sufijo de número dual *-os* o plural *-un*.⁵⁹ El comportamiento de la distinción inclusivo/exclusivo se observa también en este sistema pronominal, pues en las formas

⁵⁸ Mantengo la transcripción de esta forma proporcionada por Lizárraga (2018); no obstante, es importante mencionar que se presenta variación en cuanto a la producción de estas formas, pues en algunas ocasiones se pierde completamente la nasalidad y el cierre glotal/voz laringizada.

⁵⁹ Nótese como el pronombre de 1ª persona singular presenta la terminación [-uh] y no [-h^w]. Con respecto a esto, Lizárraga propone que “el redondeamiento labial [en el sufijo de objeto] se puede interpretar como una posible metátesis de la forma [-uh] en el pronombre libre de 1ª persona singular [...], que involucra también un tipo de nivelación paradigmática de las formas de 2ª y 3ª persona” (Lizárraga 2018: 214). Por su parte, es importante recordar que las formas [-os] y [-un] son variantes de los sufijos *-s* y *-n*, respectivamente. Estos alomorfos aparecen después de los sufijos de objeto, en contraste con los alomorfos *-es* y *-in*, que aparecen después de una consonante en coda de la base verbal (2018: 183,190).

asociadas al valor exclusivo no aparecen los sufijos de objeto, y se observan únicamente los sufijos de dual *-mu* o plural *-hũ*. Es importante recordar que tanto el número singular como la referencia de objeto de 3ª persona se asocian con una ausencia de marca.

Las formas que aparecen como pronombres independientes de 3ª persona se distinguen tanto en su estructura morfológica como en el rango de funciones asociadas. De acuerdo con Lizárraga, estas formas son demostrativos mediales, los cuales “codifican una distancia intermedia entre el hablante –el centro deíctico– y el objeto o persona referida, la cual contrasta con la distancia proximal y la distal” (2018: 141). De este modo, las formas independientes asociadas con funciones estrictamente pronominales se distinguen por codificar a los participantes del habla –la 1ª y la 2ª personas–, en contraste con la 3ª persona, que muestra propiedades más deícticas. En términos morfológicos, es posible identificar la misma base *iró* para el singular y dual. La forma dual se obtiene a partir de la adición del sufijo *-s*. La forma asociada a la 3ª persona plural *íyór*, por su parte, no mantiene una relación fonológica clara con la forma no plural, de acuerdo con Lizárraga (2018: 395), esto puede caracterizarse como una relación supletiva. Nótese cómo en la forma asociada a la 3ª persona plural es posible dar cuenta del sufijo *-r*, que se relaciona con la pluralidad tanto en el ámbito nominal como en el verbal.

Por último, cabe mencionar que la forma de los pronombres es invariable en cuanto a su función sintáctico-semántica, pues se hace uso del mismo repertorio de pronombres para desempeñar funciones asociadas al sujeto (A/S) u objeto (P/R) (Lizárraga 2018: 396). Esto puede verse en los ejemplos de (2.39), donde el pronombre de 1ª persona mantiene la misma forma, ya sea en función de sujeto (2.39a), objeto (2.39b-c) u oblicuo (2.39d).

- (2.39) a. **ikáuh** **íʔís** **tí-si-∅**
 PRON.1SG siempre PRES.1SG-C6-enfermarse-SG
 ‘Yo siempre me enfermo’
- b. **ihiék^w** **ikáuh** **íʔís** **ki-pár-h^w-∅**
 PRON.2SG PRON.1SG siempre PRES.2.C1-abrazar-1O-SG
 ‘Tú siempre me abrazas’
- c. **ĩróʔ-∅** **ikáuh** **rík^hur** **é-po-h^w-∅**
 DEM.MED-SG PRON.1SG tortilla PRES.3.C1-dar-1O-SG
 ‘Él me da tortillas’ (Lit. ‘Ese me da tortilla’)
- d. **ĩróʔ-∅** **ihiék^w** **rik^hur** **é-po-k^w-∅** **para ikáuh**
 DEM.MED-SG PRON.2SG tortilla PRES.3.C1-dar-2O-SG para PRON.1SG
 ‘Él te da tortillas para mí (Lit. ‘Ese te da tortilla para mí’)

(Lizárraga 2018: 143-144)

La revisión de las generalidades morfológicas del verbo en chichimeco revela un alto grado de complejidad en este nivel de análisis. Si bien es posible dar cuenta de una serie de recursos concatenativos en el verbo, tales como los prefijos pronominales y los sufijos de objeto y número, gran parte de la morfología verbal se concentra en recursos no concatenativos como las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales, así como en las alternancias verbales que expresan el número verbal. Cabe mencionar que, si bien la finalidad de esta investigación es la descripción de la morfología nominal de esta lengua, una revisión de las características morfológicas del verbo, aunado a la aplicación de un mismo método de análisis morfológico, me permitirá dar cuenta de mecanismos morfológicos compartidos en ambos dominios léxicos de esta lengua.

2.2.3 Características sintácticas

2.2.3.1 Orden de constituyentes y marcación de relaciones de dependencia

En oraciones simples con argumentos explícitos, el chichimeco presenta un orden de constituyentes SV, en oraciones intransitivas, y SOV, en transitivas (Lastra de Suárez 1984, 2004, 2009, 2011, 2018, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, Hernández y Mora-Bustos 2020), como se observa en los ejemplos de (2.40) (datos propios). El chichimeco ha sido caracterizado como la única lengua de la familia otomangué que presenta un orden de verbo final (Campbell, Kaufman y Smith-Stark 1986, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018), lo cual, en términos geográficos, se correlaciona con su ubicación fuera de los límites de Mesoamérica (Campbell, Kaufman y Smith-Stark 1986: 48).⁶⁰

- (2.40) a. místico ta-pó-ø
 gato P.REM.3.C7-entrar-SG
 ‘El gato entró’
- b. ikáuh kinhú tú-tan-ø
 PRON.1SG 3PL.milpa P.REM.1.C1-trabajar-SG
 ‘Trabajé la milpa’

De manera general, las relaciones de dependencia en la lengua presentan un sistema de marcación en el núcleo, de acuerdo con los parámetros de Nichols (1986). Como muestro en los ejemplos de (2.41), tanto los argumentos verbales como las especificaciones temporo-aspectuales se marcan morfológicamente en el verbo (Lizárraga 2018: 75). En las frases posesivas, por el contrario, la relación puede marcarse en el núcleo –el sustantivo poseído–,

⁶⁰ Palancar (por publicar) propone que tanto el orden SOV como los clasificadores genitivos —ninguno de éstos atestiguados en otras lenguas otomangués— pudieron haberse desarrollado en el chichimeco a partir del contacto con alguna lengua yutoazteca desconocida.

como en (2.42), en un sustantivo clasificador, como en (2.42b), o en el clasificador y el sustantivo poseído a la vez, como en (2.42c).

(2.41) é-zə-r-k-ún
 PRES.1.C1-rascar-PLR-2O-PL.PAH
 ‘Los rasco’

(Lizárraga 2018: 184)

- (2.42) a. núndo
 1.flor
 ‘mi flor’
- b. nánt’e úro
 1CL:GENERAL 3PL.flor
 ‘mi flor’
- c. nánt’e núndo
 1CL:GENERAL 1.flor
 ‘mi flor’

2.2.3.2 Modificadores de la frase verbal

2.2.3.2.1 Adverbios y oraciones subordinadas adverbiales

Los adverbios léxicos no cuentan con una morfología característica, es decir, éstos no pueden identificarse a partir de sus características formales (Lastra 2018: 591). En oraciones simples con argumentos verbales explícitos, los adverbios se ubican en posición preverbal, después del sujeto, en oraciones intransitivas (2.43a), y entre el sujeto y el objeto, en transitivas (2.43b) (Lizárraga 2018: 82).⁶¹

(2.43) a. Katsú **p^hutjǐ** é-t’u-ø
 Jesús **despacio** PRES.3.C5-caminar-SG
 ‘Jesús camina despacio’

⁶¹ De acuerdo con López, Hernández y Mora-Bustos, en construcciones en donde el verbo muestra homofonía entre dos valores tempo-aspectuales distintos, los adverbios temporales funcionan como extensiones que resuelven la ambigüedad (2018: 145). Esto puede verse en construcciones como *náβã kín?ir* ‘ayer lo quitaste’ y *síni? kín?ir* ‘mañana lo vas a quitar’, en donde el valor temporal específico se recupera a partir de los adverbios *náβã* ‘ayer’, para el pasado remoto, y *síni?* ‘mañana’, para el futuro.

- b. Endo **íʔís** rík^hur é-na-∅
 Antonio **siempre** tortilla PRES.3.C1-comer-SG
 ‘Antonio siempre come tortillas’

(Lizárraga 2018: 82)

Cuando el modificador del núcleo nominal es una oración subordinada adverbial, ésta se posiciona después del verbo principal, como muestro en (2.44). Esta estructura se presenta también en oraciones subordinadas en función de objeto (Lizárraga 2018: 81), como se observa en (2.45).

- (2.44) ikáuh ihiék^w síniʔ á-pi-k^w-∅
 PRON.1SG PRON.2SG mañana FUT.1.C1-esperar-2SG-SG

[**mahá** **Sándigo** **ura** **é-tan-∅**]
 allá Santiago trabajo.3NO.PL PRES.HAB.C1-trabajar-SG
 ‘Mañana te voy a esperar donde trabaja Santiago’

- (2.45) Éndo ú-βá-∅ síniʔ [**kí-ha-∅**]
 Antonio PAS.REM.3C1-decir-SG mañana FUT.2.C4-venir-SG
 Antonio dijo que vas a venir mañana

(Lizárraga 2018: 81-83)

Nótese cómo, en la oración de (2.44), tanto en la oración principal como en la subordinada se mantiene el orden SOV descrito al principio de este apartado. Por el contrario, en la oración de (2.45) el orden básico se ve alterado, pues el constituyente oracional en función de objeto aparece al final de la oración. Este fenómeno podría estar relacionado con una tendencia tipológica de posicionar los constituyentes sintácticos más complejos o ‘pesados’ a la derecha de la oración (Hawkins 1983: 90-91).

2.2.3.2 Verbos auxiliares y verbos compuestos

Los verbos auxiliares se anteponen al verbo principal. En estas construcciones, tanto el auxiliar como el verbo principal presentan la misma flexión tempo-aspectual, de persona y de número (Lastra 2018: 591, Lizárraga 2018: 81)⁶². En las siguientes oraciones, tomadas de Lizárraga (2018: 81), muestro ejemplos de construcciones con los verbos auxiliares del chichimeco ‘estar’ (2.46a) y ‘andar/caminar’ (2.46b).⁶³

- (2.46) a. ikáuh símaʔn é-βæ é-tʌn-és
 PRON.1SG perro PRES.HAB.1/3-estar PRES.HAB.1.C1-bañar-DL
 ‘Yo estoy bañando a los perros’
- b. ihiékʉ símaʔn kí-tʉ kí-tʌhn-és
 PRON.2SG perro PRES.2.C5-caminar PRES.2.C1-bañar-DL
 ‘Tú andas bañando a los perros’

La lengua cuenta con un conjunto de verbos que aparecen obligatoriamente con un elemento nominal. En algunos trabajos, estos verbos se han caracterizado como verbos de objeto cognado (Lastra 1984, 2018, Hernández 2016) o verbos compuestos (De Angulo 1933, Lizárraga 2018). Estas estructuras consisten en la coaparición estricta de un sustantivo y un verbo, en donde cada uno de estos elementos conserva su autonomía fonológica y morfológica, pero que funcionan como una unidad sintáctica verbal (Lizárraga 2018: 64-65). En (2.47) presento ejemplos de este tipo de construcciones verbales.

⁶² De Angulo (1933: 179) caracteriza las oraciones con el auxiliar *-ndü* ‘andar/caminar’ como *andative-purposive*, las cuales se caracterizan por la presencia de prefijos especiales en el verbo. Esta descripción la menciona también Lastra de Suárez (1984: 30), pero en trabajos más recientes Lastra (3028: 635) menciona que el uso de los prefijos especiales ha caído en desuso.

⁶³ Otros verbos que funcionan como auxiliares son: ‘andar’, ‘acabar’, ‘llegar’, ‘volver’ y ‘empezar’ (Lastra 2018: 635).

- (2.47) a. náta tú-tan- \emptyset ⁶⁴
trabajo.1 PAS.REM.1.C1-trabajar-SG
‘Trabajé (Lit. Trabajé mi trabajo)’
- b. rinhí æ-ndæ- \emptyset
mentira PRES.1.C1-gustar-SG
‘Miento (Lit. Me gustan las mentiras)’
- c. katá æ-hæ- \emptyset
cara.1 PRES.1.C1-dejar.caer-SG
‘Corro (Lit. Dejo caer mi cara)’

(Lizárraga 2018: 66)

De acuerdo con Lizárraga (2018: 64-66), estas construcciones pueden considerarse como compuestos endocéntricos, pues es el verbo el que determina la categoría de la unidad léxica resultante. Siguiendo esta idea, identifica tres tipos de compuestos: (i) verbos que, por la semejanza semántica entre el sustantivo y el verbo, se asemejan a los objetos cognados (2.47a); (ii) verbos en donde puede identificarse una relación semántica arbitraria, pero con un significado más o menos transparente (2.47b); y (iii) verbos con una relación semántica más arbitraria, en donde el significado del compuesto no se asemeja a ninguno de los dos elementos (2.47c) (Lizárraga 2018: 65-66).

2.2.3.3 Modificadores de la frase nominal

2.2.3.3.1 Clasificadores

En trabajos previos se ha considerado que los sustantivos de la lengua se organizan en dos grandes clases: una clase conformada por sustantivos que expresan las relaciones de posesión por medio de flexión en el sustantivo, como en (2.48a); y otra clase, cuyos sustantivos hacen

⁶⁴ En algunos verbos de este tipo es necesario prescindir del sustantivo del compuesto si la oración contiene un objeto específico como objeto (Lastra de Suárez 1984: 34), de este modo, en una oración como *kinhú tútan* ‘trabajo la milpa’ la aparición del sustantivo *náta* ‘mi trabajo’ genera agramaticalidad **kinhú náta tútan*.

uso de un conjunto de sustantivos clasificadores antepuestos al núcleo nominal, como muestro en los ejemplos de (2.48b).

(2.48) a.	katá	‘mi cara’
	úta	‘tu cara’
	urá	‘su cara’
b.	némbæ símaṇ	‘mi perro’
	uṅg^w é mistó	‘mi gato’
	úḃe umhá	‘mi borrego’
	nant’ é naṛé	‘mi cuchillo’
	út’ e émbó	‘mi cerro’
	ut’ é úrʔĩ	‘mi atole’

(Hernández y Mora-Bustos 2020: 79-80)

Tradicionalmente, se ha considerado que la lengua cuenta con cinco clasificadores restringidos semánticamente: plantas, comida, ropa, animales y cosas (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra 1984, 2004). En trabajos más recientes (Lastra 2009, Hernández y Mora-Bustos 2020) se da cuenta de una reducción del repertorio de clasificadores a solamente dos, en donde “el primero se restringió a aparecer únicamente con animales domésticos [...], mientras que el segundo abarca los sustantivos de las clases semánticas restantes” (Hernández y Mora-Bustos 2020: 79). Dado que los clasificadores presentan un comportamiento morfológico análogo a los sustantivos, en el capítulo correspondiente a la revisión de la morfología nominal profundizo en las características morfológicas de estos elementos.

2.2.3.3.2 Demostrativos

En función adnominal, los demostrativos se ubican antes del núcleo nominal. De acuerdo con Lizárraga (2018: 77), “[e]l sistema de demostrativos del chichimeco jonaz se inscribe dentro de las lenguas orientadas a la distancia, que tienen al hablante como centro deíctico; y dentro de éstas, pertenece a las que contrastan tres grados de distancia: proximal, medial y distal”. La selección del determinante se encuentra en función de la distancia relativa al hablante, así como de la referencia de número del núcleo nominal. De este modo, tanto en (2.59) como en (2.50), la forma del demostrativo precisa la distancia y la interpretación plural o no plural del sustantivo. El caso del determinante distal *úñe* ‘*aquel_{NO,PL}*’, en (2.51), resulta llamativo, pues, aunque tanto Lizárraga (2018: 77) como Hernández y Mora-Bustos (2020: 76) dan cuenta de la forma no plural (2.52), la forma plural *úño-r* ‘*aquellos_{PL}*’ descrita por Lizárraga no cuenta con ejemplos de uso en ninguno de estos trabajos

- (2.49) a. **cine** urʔós enín
 DEM.PROX.SG 3PL.casa rojo
 ‘Esta casa es roja’
- b. **kíʔí** urʔós enín
 DEM.PROX.PL 3PL.casa rojo
 ‘Estas casas son rojas’
- (2.50) a. **író** úp’o máis
 DEM.MED.SG nopal apestoso
 ‘Ese nopal está apestoso’
- b. **íyo(-r)** úp’o máis
 DEM.MED.PL nopal apestoso
 ‘Esos nopales están apestosos’

(2.51) **úr̃e** urʔós nandé
 DEM.DIST 3PL.casa grande
 ‘Esa casa (que ya no existe) era/*es grande’⁶⁵

(Hernández y Mora-Bustos 2020: 77)

Si bien Lastra (2018: 528) describe un conjunto más extenso de determinantes (*kíʔob* ‘eso, esos’, *úr̃opí* ‘aquel’, *kíntʔa*, ‘aquello’), cabe mencionar que actualmente éstos, al igual que *úr̃o-r* ‘aquellos_{PL}’, parecen haber caído en desuso, pues actualmente éstos no son reconocidos por los colaboradores consultados durante la realización de la presente investigación.

2.2.3.3.3 Cuantificadores y numerales

De manera similar a los demostrativos, los numerales y los cuantificadores aparecen antepuestos al núcleo nominal. En los ejemplos siguientes se observa el uso de estos modificadores por medio del numeral *sangwáro* ‘cinco’⁶⁶, en (2.52), y el cuantificador *mapé* ‘mucho’, en (2.53).⁶⁷

(2.52) **sangwáro** Lucy úβæ kúnʔa i-tʃí-r
cinco Lucy 3CL:ANIMAL gallina 3PTL.INT-enfermarse-PL
 ‘Cinco pollos de Lucy se enfermaron’

(2.53) **mapé** umhá(*-r)⁶⁸
 mucho borrego
 ‘Muchos borregos’

(Hernández y Mora-Bustos 2020: 76-77)

⁶⁵ De acuerdo con Lizárraga (2018: 77), “este demostrativo denota distancia espacial, pero sobre todo temporal, por lo cual se emplea con frecuencia en narraciones de eventos pasados o atemporales, y para referir a entidades que han perdido la vida”.

⁶⁶ De acuerdo con Lastra (2018: 601), el chichimeco cuenta con un sistema numérico vigesimal; no obstante, los elementos léxicos numerales del chichimeco, en específico, los subsecuentes al número diez, están cayendo en desuso.

⁶⁷ Cuando el cuantificador *mapé* ‘mucho’ se posiciona después del núcleo nominal, la construcción obtiene una interpretación existencial, de este modo, *umhá mapé* se interpreta como ‘hay muchos borregos’.

⁶⁸ En esta construcción la aparición del sufijo de plural resulta agramatical. Con respecto a esto, Hernández y Mora-Bustos (2020: 77) afirman que “en una construcción cuantificativa, la pluralidad es expresada únicamente a través del numeral o del cuantificador. De esta forma, la expresión de una marca de plural en el sustantivo

La única excepción a la distribución prenominal de los cuantificadores es el cuantificador *mayé* ‘mucho’, el cual aparece sólo con sustantivos de masa y se posiciona después del núcleo nominal: *kíyes mayé* ‘mucho humo’ (Hernández y Mora-Bustos 2020: 77).

2.2.3.3.4 Expresión de conceptos de propiedad

De Angulo (1933), Lastra de Suárez (1984, 2016, 2018) y Lizárraga (2018) consideran que elementos como los que aparecen en (2.54) son palabras que pertenecen a la clase de los adjetivos. Hernández y Mora-Bustos (2020), por el contrario, mencionan que este tipo de palabras requieren un análisis más extenso, por lo que optan por el término ‘concepto de propiedad’. Como se observa en los siguientes ejemplos, dentro de una frase nominal estos elementos siempre se ubican después del núcleo nominal.

- (2.54) a. *símaŋ* **másis**
 perro apestoso
 ‘perro apestoso’
- b. *émbæ* **sindár**
 jitomate amarillo
 ‘jitomate amarillo’

De acuerdo con Lastra (2018) y Hernández y Mora-Bustos (2020), el chichimeco cuenta con palabras que refieren a conceptos de propiedad que conforman dos de los de los tres conjuntos de tipos semánticos propuestos por Dixon (2010), en específico, el conjunto A con los tipos semánticos de dimensión (*mámba* ‘largo’, *símʔer* ‘grosso’), edad (*maré* ‘viejo’ *tfúri* ‘joven’), y valor (*tfírir* ‘bonito’, *maɽe* ‘feo’, color (*kusú* ‘azul’ *kúki* ‘verde’). Por otro lado, en el

resulta dispensable o, en una gran parte de los sustantivos, agramatical. En cualquiera de estos casos, el verbo se encargará también de marcar la noción de número”.

conjunto B se encuentran tipos semánticos de propiedad física (*siyér* ‘arrugado’, *mat^hó* ‘seco’), propensión humana (*máya* ‘enojón’, *kaṅgúr* ‘celoso’), y velocidad (*máre* ‘rápido’, *maḃé* ‘lento’).

2.2.3.3.5 Oraciones relativas

Las oraciones relativas se marcan por medio de la partícula *indí* pospuesta al núcleo nominal. Los núcleos nominales que funcionan como sujetos, objetos y adjuntos en oraciones principales pueden mostrar un modificador oracional, (Lastra de Suárez 1984, Hernández y Mora-Bustos 2020), como nuestro en los ejemplos de (2.55).

- (2.55) a. **úri** [suṅgó indí é-βæ]
 hombre esquina SUB 3HAB-estar
- kinhú** úra é-tan
 3PL.milpa 3.trabajo 3HAB.TR-trabajar
 ‘El señor que está en la esquina trabaja en la milpa’
- b. **rík^{hur} káṅga** **máni** [indí ura é-tan]
 tortilla 3PL.niño mujer SUB 3.trabajo 3HAB.TR-trabajar
- kú-mbe-φu**
 3PSD.N-TR-mandar-3DAT
 ‘Le mandé tortillas a la niña que trabaja’
- c. **kinhú** [(indí) e-si-hũ]
 3PL.milpa (SUB) 1HAB.TR-piscar-1PL.EXCL
- ní símaṅ mapé**
 INT perro mucho
 ‘En la milpa en donde piscamos hay muchos perros’
- d. **náḃo** kú-ndo [indí náḃu u-βó-hu]
 banco 1PSD.N.TR-quebrar SUB 1.esposo 3COMPL.TR-regalar-1OBJ
 ‘Quebré el banco que mi esposo me regaló’

(Hernández y Mora-Bustos 2020: 84-85)

Los sujetos de verbos transitivos (2.55a), recipientes de verbos ditransitivos (2.55b) y adjuntos (2.55c) se relativizan por medio de la aparición de la partícula *indí* inmediatamente después del núcleo nominal. De acuerdo con Hernández y Mora-Bustos (2020: 84-85), el elemento subordinante es opcional cuando aparece con adjuntos, como se puede observar en (2.55c). Con los objetos de verbos transitivos, la oración relativa se ubica después del verbo principal, mientras que el núcleo nominal permanece en su sitio, como se observa en (2.55d).

En este capítulo realicé una revisión general del chichimeco. En primer lugar, presente las características geográficas de la comunidad de Misión de Chichimecas, que constituye el único lugar en donde la lengua es hablada, pues ésta no cuenta con variantes dialectales. Presenté también la ubicación del chichimeco dentro de la familia otomangue, en donde, junto al otomí, el mazahua, el tlahuica, el matlatzinca y el pame, se encuentra ubicada dentro del grupo otopame y el subgrupo de las lenguas pameanas.

Presenté también una revisión del chichimeco en relación con sus características gramaticales. Específicamente, realicé un recorrido por los niveles fonológico, morfológico y sintáctico del chichimeco, en donde se hizo presente el alto grado de complejidad morfológica que caracteriza a esta lengua. Si bien en este capítulo los niveles fonológico y morfológico de la lengua se encuentran delimitados, a lo largo de la descripción de cada nivel de análisis se observa una compleja interrelación entre éstos, motivada principalmente por la expresión de las categorías de persona, número y tiempo. Dentro del ámbito sintáctico, por el contrario, la complejidad parece verse disminuida; no obstante, considero importante recalcar que el nivel sintáctico ha recibido una menor atención en relación con los niveles fonológico y morfológico.

El objetivo principal de la presente investigación es dar cuenta de la estructura morfológica del sustantivo en chichimeco, la cual, como pudo observarse durante la revisión del nivel morfológico de la lengua, no fue abordada. Esta ausencia se ve compensada en el capítulo 3 de esta investigación, en donde, a manera de estado de la cuestión, presento un recorrido por los antecedentes que han dado cuenta de la morfología nominal del chichimeco.

CAPÍTULO 3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En este capítulo realizo un recorrido por los antecedentes que buscan dar cuenta del comportamiento flexivo de los sustantivos del chichimeco, el cual, en contraste con el ámbito verbal, generalmente es mencionado de manera breve en las distintas descripciones de la lengua (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Herrera 2014, Martínez López 2015a, Lizárraga 2018). Como mostraré más adelante, la morfología nominal presenta una serie de complejidades que, de manera análoga a la morfología verbal, se encuentran en función de las categorías de persona y número.

En el ámbito nominal, como desarrollo en §3.1, la categoría de persona se asocia con una serie de alternancias morfofonológicas y con un conjunto de clasificadores. Esta distinción se ha descrito como un correlato de la distinción entre posesión alienable e inalienable. Esto ha generado una serie de clasificaciones morfológicas y semánticas de los sustantivos (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Martínez López 2015a), así como caracterizaciones de los procesos morfofonológicos que éstos presentan (Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Herrera 2014).

La categoría de número, que describo en §3.2, suele identificarse en el sustantivo por medio de dos sistemas independientes. El primero consiste en el número estrictamente nominal, mientras que el segundo, de acuerdo con las descripciones de la lengua, expresa el número del poseedor (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Martínez López 2015a). Asimismo, en trabajos más recientes se hace explícita la relación funcional y formal entre la morfología verbal y la nominal con el sistema de pronombres independientes (Lizárraga 2018).

En §3.3 presento las propuestas que algunos autores han proporcionado para dar cuenta de la forma primaria, forma base, o forma radical de los sustantivos variables de la lengua. Reviso las propuestas que consideran el conjunto total de formas flexivas junto con la base nominal como una sola unidad léxica (Soustelle 1993[1937]), así como las propuestas que buscan identificar una sola forma base por medio de la cual se derivan las demás formas, ya sea a través de formas supletivas (De Angulo 1933, Martínez López 2015a) o de diversos procesos morfofonológicos (Lastra de Suárez 1984, 2004, Herrera 2014).

3.1 Morfología nominal de persona

Como pudo verse en el capítulo 2, en la descripción de las características tipológicas del chichimeco, la categoría de persona constituye uno de los pilares de la morfología de la lengua. De acuerdo con De Angulo (1933: 154), el concepto de persona domina la morfología del chichimeco en los ámbitos pronominal, verbal, nominal. Como mostré en el capítulo anterior, esta categoría es el principal disparador de una serie de mecanismos concatenativos y no concatenativos en el verbo. Además, este comportamiento está presente también en el ámbito nominal, en donde es posible dar cuenta de distintas alternancias segmentales y tonales en 91 de los 200 sustantivos que conforman el corpus de esta investigación.

Centrándose en la morfología de los sustantivos, De Angulo (1933: 155-156) afirma que su comportamiento encaja con el esquema de formas gramaticales de persona, el cual consta de cuatro formas principales –representadas como A, B, C y D–, asociadas a la 1ª, a la 2ª, y a la 3ª personas singular/dual, así como a la 3ª persona plural, respectivamente. En este esquema, que presento en el cuadro 3.1, las formas de dual se derivan a partir de una forma singular añadiendo la terminación *-s*, y las formas plurales, la terminación *-n*. De manera adicional, el dual y plural exclusivo de la 1ª persona se derivan por medio de las

terminaciones *-mp* y *hù*, respectivamente. Cabe mencionar que este esquema no sólo se encuentra en el verbo, sino también en el sustantivo (1933: 155), como muestro en el cuadro 3.2, por medio del sustantivo ‘agua’.

		SG	DU	PL
1	EXCL	A	A + mp	A + hù
	INCL		A + s	A + n
2		B	B + s	B + n
3		C	C + s	C D

Cuadro 3.1. Esquema de las formas pronominales del chichimeco (De Angulo 1933: 155)

		SG	DU	PL
1	EXCL	<i>kúndì</i>	<i>kúndì</i> + mp	<i>kúndì</i> + hù
	INCL		<i>kúndì</i> + s	<i>kúndì</i> + n
2		<i>kìrì</i>	<i>kìrì</i> + s	<i>kìrì</i> + n
3		<i>kíndì</i>	<i>kíndì</i> + s	<i>kíndì</i> D

Cuadro 3.2. Comportamiento morfológico del sustantivo ‘agua’ (De Angulo 1933: 156)

De Angulo (1933: 157-158) realiza una clasificación general de los sustantivos de acuerdo con su comportamiento morfológico. Este autor identifica un grupo de sustantivos variables que muestran una relación con la categoría de persona por medio de la ‘variación cuatripartita’ (*fourfold variation*), como los que aparecen en el cuadro 3.2. El otro grupo de sustantivos, que no muestra ningún tipo de variación, denota plantas, animales, ropa, comida y cosas animadas en general, los cuales expresan la relación con la categoría de persona por medio de uno de los cinco sustantivos clasificadores (*classifying nouns*), que aparecen en el cuadro 3.3. Conviene recordar que, en este cuadro, las letras A, B, C y D representan los valores de persona y número de 1ª, 2ª, 3ª singular/dual y 3ª plural, respectivamente.

	A	B	C	D	
plantas	<i>tàngwá</i>	<i>kíngwé</i> ^é	<i>tàngwá</i>	<i>táp'é</i>	'planta'
animales	<i>námbè</i>	<i>ùngwé</i>	<i>úmè</i>	<i>úvè'</i>	'animal'
ropa	<i>núnthù</i>	<i>nír'ù</i>	<i>nínthù</i>	<i>ùr'ú</i>	'ropa'
comida	<i>nànté</i>	<i>útè</i>	<i>ùté</i>	<i>útshà</i>	_69
cosas	<i>námbⁱ</i>	<i>ùngwⁱ</i>	<i>úmⁱ</i>	<i>úpⁱ</i>	'cosa'

Cuadro 3.3. Sustantivos clasificadores identificados por De Angulo (1933: 158)

De acuerdo De Angulo (1933: 158), los sustantivos clasificadores pueden funcionar como sustantivos plenos, con excepción del que aparece con sustantivos que expresan entidades comestibles. Además, menciona que estos sustantivos muestran la variación cuatripartita y siempre aparecen antepuestos al sustantivo invariable, como se observa en los ejemplos de (3.1).

- (3.1) a. **tàngwá** rígu 'mi árbol' (Lit. mi planta árbol)
 b. **námbèn** símán 'nuestros perros' (Lit. nuestro animal perro)
 c. **núnthú** mátú 'mi camisa' (Lit. mi ropa camisa)
 d. **nànté** kíndì 'mi sopa' (Lit. mi cosa comida)
 e. **námbⁱ** kùrò 'mi piedra' (Lit. mi cosa piedra)

(De Angulo: 1933:158)

De Angulo (1933) clasifica los sustantivos que presentan la variación cuatripartita en función de sus características semánticas, por un lado, y por el tipo de variaciones presentan, por el otro. El autor identifica cinco clases semánticas de sustantivos, que presento de manera sintetizada en los ejemplos de (3.2). Estas clases se organizan en sustantivos que expresan entidades naturales (3.2a), plantas y animales (3.2b), términos de parentesco (3.2c), partes del cuerpo (3.2d), y objetos relacionados con la cultura (3.2e). De acuerdo con este autor, en

⁶⁹ De Angulo reporta que el sustantivo para 'comida' es *nátsà, útsá, úzà, útshà*, el cual no puede funcionar como sustantivo clasificador (1933: 158). Este sustantivo aparece generalmente en compuestos o semi-compuestos del tipo *nátsà túnà* 'yo como mi comida' (1933: 180).

algunos de estos sustantivos la forma D –asociada con la 3ª persona plural– no está presente, pues esta posible forma no ocurre en el habla común (1933: 156).

(3.2)	A	B	C	D	
a.	<i>kúmbò,</i> <i>nàápà,</i>	<i>kívó,</i> <i>únàpà,</i>	<i>kímbó,</i> <i>ùnípà,</i>	<i>úvó</i> <i>ùr'ápà</i>	'tierra' 'fuego'
b.	<i>námbe,</i> <i>tàngwá,</i>	<i>ùngwé,</i> <i>kíngwé,</i>	<i>úmè,</i> <i>tàngwá,</i>	<i>úvé'</i> <i>tàp'é</i>	'animal' 'planta'
c.	<i>tátá,</i> <i>náná,</i> <i>ùnú,</i> <i>màsú,</i> <i>kúmbàrè,</i>	<i>úngwè,</i> <i>útsù,</i> <i>ná'ù,</i> <i>ùní,</i> <i>kìmbéré,</i>	<i>émè,</i> <i>étsù,</i> <i>ùnhú</i> <i>ùní</i> <i>kìmbéré</i>	<i>búpè</i> <i>bútsùn</i>	'padre' 'madre' 'esposo' 'esposa' 'compadre'
d.	<i>kàzà,</i> <i>sùkà,</i> <i>kúttùn,</i> <i>námà,</i> <i>tsútsè,</i>	<i>kázà,</i> <i>síkà,</i> <i>kùttún,</i> <i>ùngwá,</i> <i>tcítçè,</i>	<i>kàzà</i> <i>sìgà</i> <i>kùttún</i> <i>úmà</i> <i>tcítçè</i>		'cabeza' 'oreja' 'cuello' 'barriga' 'ala'
e.	<i>tàtè,</i> <i>númó,</i> <i>sùmàs,</i>	<i>kítè,</i> <i>nìmó,</i> <i>símàs,</i>	<i>tàtè,</i> <i>nímó,</i> <i>símàs,</i>	<i>tàrhé</i> <i>nímhó</i> <i>sìmhàs</i>	'cuchillo' 'jícara' 'petate'

La segunda clasificación de los sustantivos variables obedece a sus características formales, en específico, a la semejanza de sus variaciones fonéticas.⁷⁰ Así, la clase I, en (3.3), está constituida por sustantivos que exhiben únicamente variación en el patrón tonal. Los sustantivos de esta clase presentan el mismo patrón tonal para la 1ª y la 3ª personas, mientras que para 2ª persona se presenta una imagen en espejo (*mirror-image*) de éste (De Angulo 1933: 160).

(3.3)	<i>kànú,</i> <i>kúttùn,</i>	<i>kánù,</i> <i>kùttún,</i>	<i>kànú</i> <i>kùttún</i>	'nariz' 'cuello'
-------	--------------------------------	--------------------------------	------------------------------	---------------------

⁷⁰ A pesar de que el autor logra identificar de manera precisa los cambios fonéticos presentes en los sustantivos variables, menciona que no se siente satisfecho con esta clasificación (De Angulo 1933: 160).

<i>rùmór,</i>	<i>rúmòr,</i>	<i>rùmór</i>	‘cadera’
<i>sàphá,</i>	<i>sáphà,</i>	<i>sàphá</i>	‘hombro’
<i>múnèr ,</i>	<i>mùnér,</i>	<i>múnèr</i>	‘tendón’
<i>námèn,</i>	<i>nàmén,</i>	<i>námèn</i>	‘rodilla’
<i>tùrhè,</i>	<i>tùrhé,</i>	<i>tùrhé</i>	‘arco’

(De Angulo 1933: 160)

Los sustantivos de la clase II exhiben un comportamiento tonal similar; no obstante, muestran también una alternancia entre una vocal alta posterior [u] y una anterior [i], en donde la vocal posterior se asocia con la 1ª persona y la vocal anterior, con la 2ª y 3ª personas (De Angulo 1933: 160). En (4) muestro algunos de los sustantivos característicos de esta clase.

(3.4)	<i>kùkhé,</i>	<i>kíkhè,</i>	<i>kìkhé</i>	‘sangre’	
	<i>nùmá,</i>	<i>nímà,</i>	<i>nímá</i>	‘plato’	
	<i>sùsé,</i>	<i>sísè,</i>	<i>sìsé</i>	‘brazo’	
	<i>kúmhi,</i>	<i>kímhí,</i>	<i>kímhi</i>	‘herida’	
	<i>rúkù,</i>	<i>rikú,</i>	<i>rikù</i>	‘cintura’	
	<i>tsútsè,</i>	<i>tcítcé,</i>	<i>tcítcè</i>	‘ala’	
	<i>kúndù,</i>	<i>kíndù,</i>	<i>kíndú</i>	‘paso’	
	<i>sùkà,</i>	<i>síkà,</i>	<i>sìgá</i>	‘oreja’	
	<i>nútsà,</i>	<i>nítcá,</i>	<i>nítcà,</i>	<i>nítcà</i>	‘vergüenza’
	<i>núm^á,</i>	<i>ním^á,</i>	<i>núm^á,</i>	<i>ním^á</i>	‘dolor’
	<i>rùní,</i>	<i>rínì,</i>	<i>rínì,</i>	<i>rínhi</i>	‘palabra’

(De Angulo 1933: 160)

Los sustantivos que conforman la clase III presentan una alternancia de la primera sílaba, esto es, una sílaba inicial *na-* asociada con la 1ª persona, y una sílaba *u-*, con la 2ª y 3ª personas, como se observa en los sustantivos de (3.5). Estos sustantivos suelen presentar un alto grado de variación consonántica, dentro de la cual es posible encontrar variaciones típicas de la lengua (*-mb-*, *-ngw-*, *-m-*, *-p-* / *-nt-*, *-t-*, *-r-*, *-rh-*) (De Angulo 1933: 161). Esta clase presenta un subtipo constituido por sustantivos que muestran una variación vocálica adicional, como los que aparecen en la segunda sección de los ejemplos en (3.5).

(3.5)	<i>nápú,</i>	<i>ùpú,</i>	<i>úvú</i>		‘excremento’
	<i>nátsù,</i>	<i>ùtsù,</i>	<i>údzù</i>		‘espalda’
	<i>nátsà,</i>	<i>ùtsà,</i>	<i>úzà,</i>	<i>úts’à</i>	‘comida’
	<i>nànté,</i>	<i>uté,</i>	<i>uté,</i>	<i>útshà</i>	‘comida’
	<i>nátán,</i>	<i>útán,</i>	<i>úrán,</i>	<i>úrhán</i>	‘trabajo’
	<i>nápàts,</i>	<i>ùpàts,</i>	<i>úvàts,</i>	<i>úphàts</i>	‘zapato’
	<i>námbè,</i>	<i>ùngwé,</i>	<i>úmè,</i>	<i>úvè’</i>	‘animal’
	<i>námbí,</i>	<i>ùngwí,</i>	<i>úmí,</i>	<i>úpí</i>	‘cosa’
	<i>nàté,</i>	<i>été,</i>	<i>èré</i>		‘pierna’
	<i>nàhí,</i>	<i>únhà,</i>	<i>únhí</i>		‘cuerpo’
	<i>nàlé,</i>	<i>éru,</i>	<i>èrú,</i>	<i>bùtú</i>	‘abuela’
	<i>náhu,</i>	<i>únhù,</i>	<i>únhí,</i>	<i>úrhú</i>	‘nombre’

La clase IV, en (3.6), está constituida por sustantivos que presentan una alternancia en la vocal de la primera sílaba, en donde la 1ª y 3ª personas se asocian con la forma *ta-*, mientras que la 2ª se asocia con una forma *ki-* (De Angulo 1933: 161). Por último, los sustantivos como los de (3.7), que no pueden agruparse en ninguna de las clases anteriores, se ubican dentro de la clase V (1933: 161).

(3.6)	<i>tàté,</i>	<i>kítè,</i>	<i>tàté,</i>	<i>ràrhé</i>	‘cuchillo’
	<i>tátçìn,</i>	<i>kìtcìn,</i>	<i>tátçìn,</i>	<i>názìr</i>	‘hacha’
	<i>tàngwá,</i>	<i>kíngwè,</i>	<i>tàngwá,</i>	<i>tàp’é</i>	‘planta’
	<i>tápohò,</i>	<i>kìpohó,</i>	<i>tápohò,</i>	<i>návohò</i>	‘silla’
(3.7)	<i>kà’á,</i>	<i>kán’á,</i>	<i>kàn’í</i>		‘mano’
	<i>ùnù,</i>	<i>ná’ù,</i>	<i>únhú</i>		‘esposo’
	<i>úrì,</i>	<i>úrì,</i>	<i>éní</i>		‘suegro’
	<i>kàù,</i>	<i>kámù,</i>	<i>kàmù</i>		‘cuñada’
	<i>kò’ós,</i>	<i>útòs,</i>	<i>út’ís,</i>	<i>úr’ós</i>	‘casa’
	<i>tátá,</i>	<i>úngwè,</i>	<i>émè,</i>	<i>búpè</i>	‘padre’
	<i>úkú,</i>	<i>úkùnk,</i>	<i>égù,</i>	<i>bùkú</i>	‘hermano menor’

(De Angulo 1933: 160-161)

Si bien De Angulo (1933) no señala las características semánticas de los sustantivos de estas cinco clases, es posible dar cuenta de ciertas tendencias. Los referentes de los sustantivos que

integran la clase I pueden caracterizarse como partes del cuerpo,⁷¹ mientras que la clase IV está constituida en su mayoría por sustantivos que denotan herramientas de uso cotidiano, con la excepción del sustantivo que funciona como clasificador de plantas. La clase V está integrada en su mayoría por sustantivos que expresan relaciones de parentesco, partes del cuerpo y algunos objetos de uso cotidiano, como ‘dinero’ y ‘casa’. Los sustantivos que forman las clases II y III presentan características semánticas más heterogéneas, en tanto que se incluyen sustantivos que denotan partes del cuerpo, objetos de la naturaleza y entidades abstractas asociadas al cuerpo humano como ‘dolor’, ‘vergüenza’ o ‘hambre’.

Siguiendo la misma línea trazada por De Angulo (1933), Soustelle (1993[1937]) identifica dos principales tipos de sustantivos: los sustantivos que presentan variaciones funcionales y los que no.⁷² Con respecto a estos últimos, menciona que “cuando una palabra es invariable, [...] es indispensable unirle un clasificador cuando se quiere expresar una relación de posesión” (Soustelle 1993[1937]: 419). El repertorio de clasificadores es análogo al presentado por De Angulo (1993) (v. cuadro 3), pero apunta que únicamente los que se presentan con sustantivos que expresan plantas, animales y ropa pueden aparecer como sustantivos por sí mismos. Soustelle (1993[1937]: 424) propone una organización de los sustantivos en función del número de formas que presentan, esto es, sustantivos invariables, como los que aparecen en (3.8a), así como sustantivos con dos, tres o cuatro formas distintas

⁷¹ La única excepción se presenta con el sustantivo *rükú, rükù, rükú*, que De Angulo glosa como *trousers*. Si bien *trousers* puede traducirse al español como ‘pantalones’, durante el trabajo de campo los colaboradores traducen este sustantivo como ‘chaparreras’, el cual refiere tanto a la prenda de cuero que se colocaba sobre los muslos como a los propios muslos.

⁷² Conviene recordar que, de acuerdo con Soustelle (1993[1937]: 384, 422), la variación funcional consiste en una serie de variaciones en el verbo, el sustantivo y los pronombres. Estas variaciones se encuentran en función del número, ya sea del sustantivo –como lo que ocurre en *pame*–, o de la persona –como lo que ocurre en *chichimeco*–.

(3.8b-c).⁷³ Nótese cómo, en contraste con la clasificación proporcionada por De Angulo (1933), dentro de ésta no se mencionan las características tonales de los sustantivos. En los ejemplos siguientes, cada valor de persona se asocia con un número, en específico, 1 = 1ª persona, 2 = 2ª persona, 3 = 3ª persona singular/dual y 4 = 3ª persona plural.

- (3.8) a. Tipo I. Palabras invariables:
- | | |
|--------|----------|
| kazu | ‘buey’ |
| simaan | ‘perro’ |
| uzü | ‘maíz’ |
| kun’uh | ‘maguey’ |
| kutun | ‘cuello’ |
| kuro | ‘piedra’ |
- b. Tipo II. Dos formas principales:
- | | | | | |
|-----------|-----------|-----------|---------|------------------------|
| 1. rukö, | 2. rukö , | 3. rugö , | 4. rukö | ‘pantalón’ |
| 1. kuk’ę, | 2. gik’ę, | 3. gik’ę | | ‘sangre’ ⁷⁴ |
| 1. nuťa, | 2. niča, | 3. niča, | 4. niča | ‘vergüenza’ |
- c. Tipo III. Tres formas principales:
- | | | | | |
|-----------|------------|------------|-------------------------|------------|
| 1. sumas, | 2. simbas, | 3. simbas, | 4. sim ^w hös | ‘petate’ |
| 1. nok’ü, | 2. nik’ü, | 3. nik’ü, | 4. bur’u | ‘hijo’ |
| 1. tat’e, | 2. kite, | 3. tat’e , | 4. rarhe | ‘cuchillo’ |
| 1. nante, | 2. ut’e, | 3. ut’e, | 4. uťa | ‘alimento’ |
- d. Tipo IV. Cuatro formas distintas:
- | | | | | |
|-----------|-----------|-----------|---------|------------|
| 1. kundi, | 2. kiri | 3. kindi/ | 4. kuri | ‘agua’ |
| 1. kumbo, | 2. kiĸo, | 3. kimbo, | 4. uĸo | ‘tierra’ |
| 1. nana, | 2. ungwe, | 3. emę, | 4. bupe | ‘padre’ |
| 1. namba, | 2. ungwa, | 3. uma, | 4. ur’a | ‘sombrero’ |

(Soustelle 1993[1937]: 423-425)

Dado el comportamiento de los sustantivos presentados arriba, Soustelle (1993[1937]: 419), concluye que la lengua carece de afijos posesivos, por lo que la expresión de la relación entre

⁷³ Soustelle menciona que la diversidad de los tipos en la clasificación proporcionada por De Angulo (1933) es precaria; no obstante, hace la observación de que una clasificación con base en el número de formas no deja de ser un criterio exterior (1993[1937]: 423), pues esta clasificación no se correlaciona con los aspectos semánticos de los sustantivos.

⁷⁴ De acuerdo con la motivación de la variación funcional en chichimeco (el número de la persona), el autor afirma que no puede existir una cuarta forma para las partes del cuerpo (Soustelle 1993[1937]: 424).

un sustantivo y una persona gramatical se encuentra en función exclusivamente de las variaciones funcionales, ya sea de los sustantivos, para los sustantivos variables, o de los clasificadores, para los invariables.

El significado de la relación que se genera entre una persona y un objeto es discutido brevemente por De Angulo (1933) y Soustelle (1993[1937]), quienes, en términos generales, plantean que dicho significado no puede reducirse a una mera relación de posesión. Si bien De Angulo (1933: 154-155) menciona que el concepto de persona en el verbo es un fenómeno relativamente frecuente en las lenguas, la presencia de esta categoría en el sustantivo es menos común. De acuerdo con este autor, la relación entre una persona y un objeto en otras lenguas como el inglés suele interpretarse como una relación de posesión, ya sea por medio de adjetivos o pronombres posesivos, o de marcas de caso genitivo. En chichimeco, por su parte, este tipo de relación se interpreta y se traduce como posesión únicamente como un subproducto o interpretación por defecto, pues lo que en realidad indica es una relación o conexión entre un objeto y una persona del discurso (De Angulo 1933: 154). Soustelle (1993[1937]: 421-422). complementa esta descripción y afirma que la interpretación posesiva se encuentra en función del referente expresado por el sustantivo, es decir, mientras que con sustantivos que denotan objetos como ‘casa’ o ‘sombbrero’ la mayoría de las veces existe una equivalencia entre la relación personal y una relación posesiva, ésta última es menos clara en sustantivos que designan fenómenos naturales como ‘fuego’ o ‘agua’ Así, con sustantivos como éstos la relación puede expresar “el fuego cerca del que me encuentro, en el que pienso [...], el agua cerca de la que camino, en la que me echo, etc...” (1993[1967]: 421-422).

De acuerdo con Soustelle (1993[1937]: 470), las lenguas de la familia otomame pueden dividirse en dos grupos: aquellas que presentan variación funcional como un

fenómeno generalizado (pame y chichimeco) y aquellas que no (otomí, mazahua, matlaltzinca y ocuilteco). Estas últimas hacen uso de prefijos de poseedor, pronombres sufijados y pronombres yuxtapuestos para expresar la posesión. En chichimeco y pame, por el contrario, “la variación funcional no basta por sí sola, la mayoría de las veces, para anotar la posesión (en el sentido preciso de posesión y no ya de relación personal), ni de número” (1993[1937]: 391). En este orden de ideas, mientras que el pame cuenta con prefijos, sufijos y yuxtaposición del pronombre del poseedor, “en chichimeco, es la variación funcional la que basta casi sola para expresar la posesión” (1993[1937]: 470).

Ni De Angulo (1933) ni Soustelle (1933[1937]) se enfocan en la descripción de las relaciones expresadas por la variación de los sustantivos, por lo que en trabajos posteriores (Lastra de Suárez 1984, 2004, 2018, Herrera 2014, Martínez López 2015a, Lizárraga 2018) éstas son caracterizadas como la expresión de un contraste entre posesión alienable e inalienable. Lastra de Suárez (1984: 23) –y de forma similar Lastra (2004, 2016, 2018)– apunta que la posesión de los sustantivos del chichimeco se encuentra en función de la distinción entre sustantivos alienables e inalienables, la cual se indica por medio de un cambio en la forma del sustantivo, en los sustantivos inalienables–, o por su asociación con un conjunto de clasificadores, en los alienables. De acuerdo con esta autora, los clasificadores en el cuadro 3.4 presentan un comportamiento morfológico similar a los sustantivos y aparecen antepuestos a éstos cuando expresan comida, ropa, animales y cosas.⁷⁵

⁷⁵ En un estudio de corte variacionista, Lastra (2009: 168-169) apunta que en un estado actual de la lengua los hablantes utilizan el clasificador de cosas *námbihi*, *úngwihi*, *úm̄ih̄i*, *úp̄'ih̄i* sólo con objetos sagrados, y los más jóvenes usan el clasificador de comida *nant'é*, *ut'é*, *ut'é*, *úc'a* de modo más general. La autora también menciona que un hablante le proporcionó formas de un aparente nuevo clasificador *na?á*, *ún?a*, *un?á*, *ur?á*, el cual fue utilizado para expresar la posesión de *rigú* ‘madera’ (2009: 169).

	1	2	3	3PL
‘comida’	<i>nantʰé</i>	<i>utʰé</i>	<i>utʰé</i>	<i>úcʰa</i>
‘ropa’	<i>nuntʰú</i>	<i>nintʰú</i>	<i>nintʰú</i>	<i>urʰú</i>
‘animales’	<i>námbeʔæ</i>	<i>úngwæʔæ</i>	<i>úngwæʔæ</i>	<i>úbæʔæ</i>
‘cosas’	<i>námbihi</i>	<i>úngwihi</i>	<i>úŋihi</i>	<i>úpʰihi</i>

Cuadro 3.4. Clasificadores de los sustantivos identificados por Lastra de Suárez (1984: 25)

En contraste, los sustantivos que expresan relaciones de parentesco, partes del cuerpo y objetos personales aparecen sin los clasificadores, pues la posesión se expresa por medio de alternancias morfofonémicas.⁷⁶ Estas alternancias pueden caracterizarse como cambios tonales, cambios segmentales, sílabas específicas prefijadas, supletivismo o sufijación de la forma *-r*, relacionada con la 3ª persona plural (Lastra 2004: 69-71). En el cuadro 3.5 presento el repertorio de mecanismos para expresar la posesión de los sustantivos inalienables, de acuerdo con Lastra de Suárez (1984) y Lastra (2004). A pesar de que la autora no relaciona las características semánticas de los sustantivos con alternancias específicas, sí destaca el hecho de que gran parte de los sustantivos que expresan términos de parentesco presentan la sílaba *bu-* o *ba-* en posición inicial para expresar la relación de posesión con la 3ª persona plural, como es el caso de *náʔú*, *unʔú*, *únʔu*, ***búrʔu*** ‘marido’ o *úrí*, *éŋi*, *urí*, ***bárir*** ‘suegro’ (Lastra 2004: 71).

Tipo de alternancia	1ª p. sing.	2ª p. sing.	3ª p. sing.	3ª p. plural	Glosa
Tonal	<i>kanú</i>	<i>kánu</i>	<i>kanũ</i>	<i>kanúr</i>	Nariz
Vocálica	<i>ruké</i>	<i>riké</i>	<i>riké</i>	<i>riké</i>	Nixtamal
Tonal y vocálica	<i>tahúr</i>	<i>tíhúr</i>	<i>tahúr</i>	<i>tarhūr</i>	Honda
Tono y sonorización	<i>rukúʔ</i>	<i>rúkúʔ</i>	<i>rugúʔ</i>	<i>rugúʔ</i>	Falda
Especie de prefijación	<i>nápa</i>	<i>unápa</i>	<i>unípa</i>	<i>mápa</i>	Fuego
«prefijación» y otros cambios	<i>tásócʔ</i>	<i>kisócʔ</i>	<i>tásócʔ</i>	<i>tachócʔ</i>	Faja
«prefijación» y sonorización	<i>náca</i>	<i>ucá</i>	<i>úzq</i>	<i>úcʔa</i>	Comida
«prefijación» y alternancia /r/ y /l/	<i>katá</i>	<i>úta</i>	<i>urá</i>	<i>urhā</i>	Cara
«prefijación» y alternancia /t/ y /n/	<i>katí</i>	<i>úti</i>	<i>uní</i>	<i>unír</i>	Boca
«prefijación» y alternancia /nd/ y /r/	<i>túndehen</i>	<i>kírehen</i>	<i>níndehen</i>	<i>úrehenʔ</i>	Dinero
Alternancia de labiales	<i>númbeʔe</i>	<i>níbeʔe</i>	<i>nímbeʔe</i>	<i>úbeʔe</i>	Hambre
Supletivismo	<i>masú</i>	<i>uniʔi</i>	<i>úniʔi</i>	<i>buráʔa</i>	Esposa

Cuadro 3.5. Clasificación de las alternancias de los sustantivos identificadas por Lastra de Suárez (1984: 24-25) y Lastra (2004: 70)

⁷⁶ Lastra (2004: 71) caracteriza los referentes de los objetos personales como ‘conceptos culturales básicos del dominio personal’.

El análisis de los mecanismos morfofonológicos presentes en los sustantivos es retomado por Herrera (2014: 80). Esta autora reduce el número de alternancias a solamente cinco, identificadas en función de distintos cambios tonales, debilitamientos consonánticos y supletivismo, como se observa en los ejemplos de (3.9).

- (3.9) a) Cambio en el tono
kànú ‘mi nariz’
kánù ‘tu nariz’
kànú ‘su nariz’
- b) Debilitamiento consonántico y cambio vocálico (k → ɣ; u → i)
suká ‘mi oreja’
síká ‘tu oreja’
síɣá ‘su oreja’
- c) Cambio vocálico
kùk^hé ‘mi sangre’ rùkě ‘mi nixtamal’
kík^hè ‘tu sangre’ ríkě ‘tu nixtamal’
kìk^hé ‘su sangre’ ríkě ‘su nixtamal’
- d) Debilitamiento consonántico (p → β; t → r; k → ɣ)⁷⁷
nàpáts’ ‘mi huarache’
úpáts’ ‘tu huarache’
úβáts’ ‘su huarache’
- útà ‘mi cara’
ùtá ‘tu cara’
ùrá ‘su cara’
- rùkú ‘mi pantalón’
rúkù ‘tu pantalón’
rùyú ‘su pantalón’

⁷⁷ Dentro del texto, Herrera (2014: 82) caracteriza un debilitamiento adicional de nasales (m → β; n → r), como en *sùmás* ‘mi petate’ → *síβás* ‘tu petate’ y *ùmʔánintʰy* ‘mi luna’ → *úmʔáɣintʰy* ‘tu luna’.

- e) Supletivismo
 màsú ‘mi esposa’
 ùníʔí ‘tu esposa’
 úníʔí ‘su esposa’

(Herrera 2014: 80-81)

Herrera (2014:81) propone un análisis no concatenativo de los mecanismos para expresar la posesión. De acuerdo con este análisis, una estructura segmental $C_1V_1C_2V_2$, presente en sustantivos como *sùkǎ* ‘mi oreja’ (3.9b), sufre dos modificaciones distintas.⁷⁸ Por un lado, para formar la forma poseída de 2ª persona *síkǎ* ‘tu oreja’ se presenta un cambio en $\dots V_1 \dots$ ($[u] \rightarrow [i]$), mientras que el resto de la secuencia se mantiene intacta. Por otro lado, la forma poseída de 3ª persona *síya* ‘su oreja’ involucra tanto un debilitamiento consonántico $[k] \rightarrow [ɣ]$ como un cambio vocálico $[u] \rightarrow [i]$ al interior de la secuencia segmental $\dots V_1 \dots C_2 \dots$ (Herrera 2014: 81). El análisis de la alternancia entre *sukǎ* ‘mi oreja’ y *síkǎ* ‘tu oreja’ se representaría como se muestra en la figura 3.1.

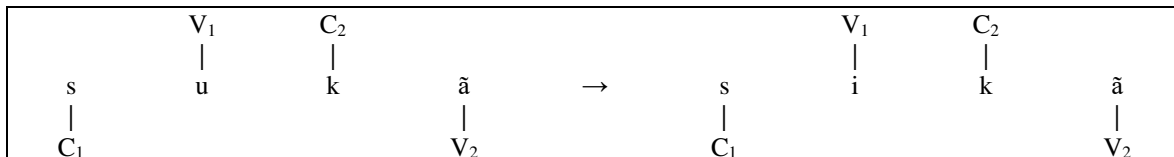


Figura 3.1. Representación del cambio vocálico y debilitamiento consonántico (Herrera 2014: 81)

Si bien este análisis resulta satisfactorio para ciertos sustantivos, la autora, advierte que las alternancias segmentales y suprasegmentales presentes en la morfofonología de la lengua “están lejos de poder ser descritas tersamente como un fenómeno unitario [...]” (2014: 81), por lo que una descripción en términos no concatenativos requiere de un análisis más profundo.

⁷⁸ Cabe mencionar que Martínez (2014a) propone un análisis similar, pero con respecto a los cambios consonánticos de las bases verbales.

Al describir las alternancias de los sustantivos en términos de mecanismos (morfo)fonológicos, tanto Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018) como Herrera (2014) apelan a la naturaleza no concatenativa de la lengua, lo cual implica que, por lo menos en relación con la categoría de persona, la lengua carece de elementos formales específicos que puedan ser segmentados. Martínez López (2015a) propone un análisis contrario, por medio del cual es posible identificar tanto prefijos como raíces nominales segmentables, los cuales, a partir de distintas clases flexivas, dan cuenta de la categoría de persona en los sustantivos de la lengua.

En concordancia con los trabajos previos, Martínez López (2015a) divide los sustantivos de la lengua en dos grupos: sustantivos poseídos con una marca de posesión implícita, por un lado, y sustantivos que requieren un pronombre posesivo, por el otro. Los primeros “[...] suelen presentar cambios relevantes, tanto en su forma como en su patrón tonal de acuerdo con la persona poseedora, a veces dichos cambios se dan de manera regular y a veces irregular” (Martínez López 2015a: 110); mientras que los segundos “son una categoría de palabras que refieren la relación de pertenencia o propiedad que hay entre una cosa y una persona” (2015: 99).

Martínez López (2015a: 54-52) propone una serie de prefijos nominales que presentan una alomorfía ‘tendencialmente supletiva’, lo cual revela la existencia de clases nominales identificables a partir de las series de prefijos empleadas para marcar la persona poseedora. En este sentido, identifica cuatro grandes grupos de prefijos a partir del número de formas presentes en un paradigma nominal, en específico, el tipo I, con dos alomorfos que difieren únicamente en el tono (3.10a); el tipo II, con tres alomorfos que varían en función de la persona con la que se asocian (3.10b); el tipo III, con cuatro alomorfos (3.10c); y el tipo V con cinco alomorfos (3.10d).

(3.10) a.	kán-thè ⁷⁹	‘mi/su cabello’
	kàn-thé	‘tu cabello’
b.	kà-tá	‘mi cara’
	ú-tà	‘tu cara’
	ù-rá	‘su cara’
	bá-kìr	‘mis/su _{NO.PL} hermanos menores’
	bà-kír	‘tus hermanos menores’
	bú-kìr	‘sus _{PL} hermanos menores’
	kú-ndì	‘mi agua’
	kì-rí	‘tu agua’
	kí-ndi	‘su _{NO.PL} agua’
	kú-rì	‘su _{3PL} agua’
c.	ú-kì	‘mi hermano menor’
	ù-kí	‘tu hermano menor’
	é-gì	‘su _{NO.PL} hermano menor’
	bú-kì	‘su _{PL} hermano menor’
d.	mà-sú	‘mi esposa’
	ù-ní	‘tu esposa’
	bà-ní rìn	‘sus _{2PL} esposas’ / ‘su _{2PL} esposa’
	ú-nì	‘su _{NO.PL} esposa’
	bù-rá	‘su _{PL} esposa’

(Martínez López 2015a: 57-59)

De acuerdo con Martínez López (2015a), los cuatro grandes grupos descritos arriba presentan subtipos que varían en función de las formas presentes en las series de prefijos. En total, identifica 54 series de prefijos nominales distintas, que muestro de manera sintetizada en el cuadro 3.6. Cabe mencionar que, a lo largo de quince cuartillas, el autor proporciona una descripción detallada de la relación entre una determinada forma y los valores de persona y número con los que se asocia, por lo que aquí presento sólo las series de prefijos identificadas

⁷⁹ De acuerdo con la norma de escritura utilizada en el trabajo de este autor, las grafías <a, e, i, u> representan vocales nasales.

(v. Martínez López 2015a: 57-59). Asimismo, a pesar de que presenta una descripción detallada de algunos paradigmas nominales individuales, la generalidad de esta clasificación no resulta clara.⁸⁰

Serie	Prefijos	Serie	Prefijos	Serie	Prefijos
1.	ù- / ù- / é- / bú-	19.	mù- / mú- / mù- / bù-	37.	nù- / ní- / nì- / ù-
2.	ú- / ù- / é- / bù-	20.	ná- / nà- / ná-	38.	nù- / ní- / nì- / kù-
3.	bá- / bà- / bá- / bú-	21.	nà- / ná- / nà-	39.	nù- / ní- / ú- / bù-
4.	bà- / bá- / bà- / bú-	22.	ná- / ù- / ú-	40.	nù- / ní- / nì- / kà-
5.	ká / kà- / ká	23.	nà- / ú- / ù-	41.	nú- / ù- / ú-
6.	kà- / ká- / kà-	24.	ná- / ù- / bà- / ú- / bù-	42.	rú- / rì- / rí-
7.	kà- / ú- / ù-	25.	ná- / ù- / ú- / nú-	43.	rù- / rí- / rì-
8.	kú- / kù- / kú-	26.	nà- / é- / è-	44.	sá- / sà- / sá-
9.	kù- / kú- / kù-	27.	ná- / ú- / è- / bú-	45.	sà- / sá- / sà-
10.	kú- / kì- / kí-	28.	ná- / ù- / è- / bù-	46.	sú- / sì- / sí-
11.	kù- / kí- / kì-	29.	nà- / ú- / è- / bú-	47.	sù- / sí- / sì-
12.	kú- / kì- / kí- / kú-	30.	nà- / ù- / è- / bù-	48.	tá- / ú- / é- / bú-
13.	kú- / kì- / kí- / ú-	31.	né- / nè- / né-	49.	tá- / ù- / é- / bù-
14.	kù- / ú- / ù-	32.	né- / ù- / é- / bù-	50.	tá- / tì- / tá- / ná-
15.	chù- / chí- / chì-	33.	nú- / nì- / ní-	51.	tá- / tì- / tá-
16.	má- / mà- / é- / bú-	34.	nù- / ní- / nì-	52.	tà- / tí- / tà-
17.	mà- / ù- / bà- / ú- / bù-	35.	nú- / nì- / ní- / ú-	53.	tà- / tí- / tà- / nà-
18.	mú- / mì- / mí-	36.	nú- / nì- / ní- / ú- ⁸¹	54.	tsú- / tsù- / tsú-

Cuadro 3.6. Series de prefijos nominales identificados por Martínez López (2015a: 60-73)

El segundo grupo identificado por Martínez López (2015a) está constituido por sustantivos que requieren un pronombre posesivo para expresar la relación de posesión. Estos sustantivos –que se corresponden con los sustantivos clasificadores de los trabajos previos (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2004)–, presentan cambios similares a los sustantivos poseídos de manera implícita. En el cuadro 3.7 muestro el repertorio de

⁸⁰ De manera menos detallada, Martínez (2015a: 108) identifica tres grupos de sustantivos de acuerdo con su patrón tonal, esto es, sustantivos con una secuencia de dos tonos altos (A-A), sustantivos con una secuencia de tonos alto y bajo (A-B), y sustantivos con una secuencia de tonos bajo y alto (A-B). El autor menciona que en algunos sustantivos las alternancias de tono generan distinciones de significado, pero no profundiza más en este tema.

⁸¹ Las semejanza formal y tonal de las series 35 y 36 de esta clasificación no es discutida por el autor.

pronombres posesivos identificados por De Angulo (1933). Este cuadro conserva la transcripción original proporcionada por el autor.

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	3 ^a plural
animados	námb'è'	ùngwé'	úv'è'	úb'è'
inanimados	nànt'è'	út'è'	út'è'	úts'à
animado-inanimados	námbih	ùngwíh	úvih	úp'ih

Cuadro 3.7. Pronombres posesivos identificados por Martínez López (2015a: 99-100)

De acuerdo con Martínez López (2015a: 110), la lengua cuenta con un pronombre posesivo que selecciona sustantivos que denotan entidades animadas y máquinas (3.11a), uno que aparece con sustantivos que expresan entidades inanimadas (3.11b), y un tercero con poca frecuencia de uso que selecciona sustantivos con referencia tanto animada como inanimada (3.11c).

- (3.11) a. **námb'è'** símà'n 'mi perro'
 ùngwé' símà'n 'tu perro'
 úv'è' símà'n 'su perro'
- b. **nànt'è'** kúrò 'mi piedra'
 út'è' kúrò 'tu piedra'
 út'è' kúrò 'su piedra'
- c. **námbih** ètíts 'mi vela'
 ùngwíh ètíts 'tu vela'
 úvih ètíts 'su vela'

(Martínez López 2015a: 110)

Martínez López (2015a) no profundiza más en las restricciones de uso de los pronombres posesivos como sustantivos independientes. Asimismo, tampoco aborda las características semánticas entre animado e inanimado; no obstante, menciona que el pronombre posesivo animado “por sí solo significa su novia(o) o su animal, y además, para este clasificador algunos sustantivos como el carro, el avión, el tren, la bicicleta, la moto, la carretilla y otros

parecidos a estos se consideran como seres animados” (2015a: 110). Con respecto al pronombre posesivo animado-inanimado, afirma que puede aparecer con sustantivos como ‘piedra’ y ‘vela’, mismos que aparecen también con el pronombre posesivo inanimado (2015a:110).

La revisión de los antecedentes en relación con la expresión de la categoría de persona en el sustantivo permite dar cuenta de su relevancia en la morfología nominal de la lengua. Resulta interesante que dentro de los trabajos revisados en este apartado se mantenga la identificación de dos grandes grupos de sustantivos en la lengua, a saber, sustantivos variables o inalienables, y sustantivos invariables o alienables, en donde cada uno de estos tipos cuenta con características semánticas y morfológicas particulares. Cabe mencionar que, si bien algunos autores relacionan esta división con la expresión de posesión (Lastra de Suárez 1984, 2004, 2018, Herrera 2014, Martínez López 2015a), otros autores deciden caracterizar la relación entre persona gramatical y sustantivo como una mera relación persona-objeto (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937]).

3.2 Morfología de número

Las descripciones del chichimeco muestran un consenso general en cuanto a los valores de número disponibles en la lengua, en específico, los número singular, dual y plural (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Martínez 2014, Martínez López 2015a, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, Palancar y Avelino 2019). De acuerdo con estas descripciones, los tres valores están presentes en los dominios verbal, nominal y pronominal. No obstante, el número nominal suele mencionarse de manera breve, pues generalmente sólo se hace referencia a los valores de número disponibles y sus formas de expresión.

En relación con la expresión del número en los sustantivos, generalmente se da cuenta de dos sistemas de número distintos. Por un lado, se identifican las especificaciones de número propias de los sustantivos que, en construcciones posesivas, corresponden a la entidad poseída. Por otro lado, se identifica un sistema independiente que expresa las propiedades de número de la entidad con la cual un sustantivo mantiene una referencia. En términos posesivos, este es el sistema de número de la entidad poseedora.

La distinción de los dos sistemas de número en el sustantivo está presente desde la primera descripción realizada por De Angulo (1933). Este autor diferencia entre el número de la persona con la cual un sustantivo variable o un sustantivo clasificador mantiene una relación, por un lado, y el número del objeto en sí mismo, por el otro. De Angulo (1933: 162) asocia la ausencia de una forma de número con la expresión del número singular, mientras que la pluralidad de la persona se asocia con la terminación *-n* y la pluralidad del objeto, con la terminación *-r*, como se observa en los ejemplos de (3.12a) y (3.12b).⁸² La expresión de la referencia plural tanto de la persona relacionada como del objeto en sí mismo da lugar a una coocurrencia de las formas, como muestro en los ejemplos de (3.13). Nótese cómo ambas marcas de número muestran formas alternantes en función de una terminación consonántica del sustantivo o del clasificador, en específico, *-ín ~ -èn*, para el plural de la persona, y *-èr* para el plural del sustantivo.

- | | | |
|-----------|-----------------------------|-------------------------------|
| (3.12) a. | <i>kùnú</i>
<i>kùnín</i> | ‘mi milpa’
‘nuestra milpa’ |
| b. | <i>kùnu</i>
<i>kùnúr</i> | ‘mi milpa’
‘mis milpas’ |

⁸² Las formas de 1ª persona dual y plural exclusivo son *kunúmp* y *kùnúhù ~ kùnhú*, respectivamente (De Angulo 1933: 162).

(3.13) a.	<i>kùnú</i>	‘mi milpa’
	<i>kùnún</i>	‘nuestra milpa’
	<i>kùnúr</i>	‘mis milpas’
	<i>kùnúrín</i>	‘nuestras milpas’
b.	<i>tátcìn</i>	‘mi hacha’
	<i>tátcìnèn</i>	‘nuestra hacha’
	<i>tátcìnèr</i>	‘mis hachas’
	<i>tátcìnèrín</i>	‘nuestras hachas’

(De Angulo 1933:162)

Los sustantivos que expresan la relación con una persona por medio de los clasificadores muestran un comportamiento análogo con respecto a la expresión del número. Sin embargo, en estos casos tanto el sustantivo como el clasificador pueden presentar las marcas de número (De Angulo 1933: 162), como se observa en los ejemplos de (3.14), con el clasificador de plantas (3.14a) y el de comida (3.14b).

(3.14) a.	<i>tàngwá-rígú</i>	‘mi árbol’
	<i>tàngwá-rígún</i>	‘nuestro árbol’
	<i>tàngwá-rígúr</i>	‘mis árboles’
	<i>tàngwá-rígúrín</i>	‘nuestros árboles’
b.	<i>nànté-ríkùr</i>	‘mi tortilla’
	<i>nàntén-ríkùrín</i>	‘nuestra tortilla’
	<i>nànté-ríkùrér</i>	‘mis tortillas’
	<i>nàntén-ríkùrín</i> ⁸³	‘nuestras tortillas’

(De Angulo 1933: 162)

De Angulo (1933: 162) destaca el carácter prominente de la dualidad en la lengua, pues menciona que la forma -s, asociada al número dual, suele aparecer incluso en el numeral *tànhén* ‘dos’ (*tànhén-ès*). Esta marca aparece también en el sustantivo expresando la

⁸³ De Angulo reporta que la forma *nàntén ríkùrérín* es posible, pero, de acuerdo con sus colaboradores, produce extrañeza (1933: 162).

referencia dual de la persona con la que éste se relaciona y la del sustantivo mismo, como muestro en los ejemplos de (3.15). Como se observa en estos ejemplos, la expresión de la dualidad del sustantivo o la de la persona se manifiesta por medio de la misma forma, mientras que la referencia dual de ambas entidades se obtiene a partir de la doble aparición de la forma *-s*, que se manifiesta como *-es* después de una consonante.⁸⁴

- | | | |
|-----------|---|---|
| (3.15) a. | <i>kùnú</i>
<i>kùnús</i>
<i>kunúsés</i> | ‘mi milpa’
‘nuestra _{DU} milpa’ / ‘mis dos milpas’
‘nuestras dos milpas’ |
| b. | <i>tátcìn</i>
<i>tátcìnès</i>
<i>tátcìnèsès</i> | ‘mi hacha’
‘nuestra _{DU} hacha’ / ‘mis dos hachas’
‘nuestras dos hachas’ |

Tomando en cuenta tanto las variaciones producidas por la presencia de la categoría de persona como las formas asociadas con la expresión de número, en el cuadro 3.8 presento el número total de formas que puede presentar un sustantivo variable como ‘milpa’. Este cuadro conserva las transcripciones proporcionadas por el autor. Cabe destacar que, si bien los sustantivos cuentan con recursos morfológicos para especificar su referencia de número, De Angulo (1933: 163) menciona que estas marcas generalmente son omitidas si el contexto es lo suficientemente claro. De este modo, en comparación con otras lenguas en donde la expresión de número es obligatoria, en chichimeco la marcación de número parece ser menos estricta.

⁸⁴ El autor afirma que la interpretación exacta de estas formas generalmente se obtiene a partir del contexto, pues las formas que expresan la dualidad tanto de la persona como del sustantivo raramente aparecen en la práctica, por lo que expresan una posibilidad teórica más que una realidad (1933: 163).

SINGULAR				
		SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	INCL.	<i>kùnú</i>	<i>kùnús</i>	<i>kùnún</i>
	EXCL		<i>kùnúmp</i>	<i>kùnhú</i>
2		<i>kínù</i>	<i>kínùs</i>	<i>kínùn</i>
3		<i>kinú</i>	<i>kinús</i>	<i>kinhú</i>
DUAL				
1	INCL	<i>kùnús</i>	<i>kùnúsés</i>	<i>kùnúsín</i>
	EXCL		<i>kùnúvós</i>	<i>kùnhún</i>
2		<i>kínùs</i>	<i>kínùsés</i>	<i>kinùsín</i>
3		<i>kinús</i>	<i>kinúsés</i>	<i>kinhús</i>
PLURAL				
1	INCL	<i>kùnúr</i>	<i>kùnúrés</i>	<i>kùnúrín</i>
	EXCL		<i>kùnúrúmp</i>	<i>kùnúrhú</i>
2		<i>kínùr</i>	<i>kínùrés</i>	<i>kínùrín</i>
3		<i>kinúr</i>	<i>kinúrés</i>	<i>kinhúr</i>

Cuadro 3.8. Paradigma del sustantivo ‘milpa’ (De Angulo: 1933: 163)

Soustelle (1993[1937]: 420-427) retoma la distinción de los dos sistemas de número presentes en el sustantivo. Asimismo, recupera la descripción de sus formas de expresión y afirma que es la pluralidad de la persona –o el poseedor, llegado el caso–, y no la del objeto, la que determina las variaciones en el sustantivo.⁸⁵ Este autor afirma que las ambigüedades que se generan en la expresión de la referencia dual del sustantivo, por un lado, y de la persona, por el otro, se resuelven por medio de la yuxtaposición del pronombre personal correspondiente, como nuestro en (3.16).

(3.16) **ikágos** kuxóses ‘nuestra casa’
ikág^u kuxóses ‘mis dos casas’

(Soustelle 1993[1937]: 428)

Lastra de Suárez (1984), y posteriormente Lastra (2016, 2018), identifica los dos sistemas de número presentes en el sustantivo, así como los valores presentes y sus formas de expresión. En concordancia con De Angulo (1933: 1962), esta autora menciona que las marcas de

⁸⁵ De acuerdo con Soustelle (1993[1937]: 384), esta situación es contraria a lo que ocurre en pame, lengua cercanamente emparentada al chichimeco, en donde la pluralidad del sustantivo es la que motiva la variación funcional en los sustantivos de esta lengua.

número nominal pueden aparecer también en los sustantivos clasificadores, como se observa en el cuadro 3.9, con el clasificador de comida; no obstante, no profundiza en las restricciones morfológicas, sintácticas o semánticas de la aparición de dichas marcas en los clasificadores o en los sustantivos.⁸⁶ Adicionalmente, apunta que las marcas de plural *-r ~ -er* raramente aparecen en el sustantivo, pues lo más común es que la referencia plural del sustantivo se obtenga a partir de la forma plural de un verbo (Lastra de Suárez 1984: 26).

	SINGULAR	DUAL	PLURAL
1ª persona	nantʔe	nantʔé-s	nantʔé-n
2ª persona	útʔe	útʔe-s	útʔe-n
3ª persona	utʔé	utʔé-s	úcʔaʔ

Cuadro 3.9. Flexión de número en clasificadores nominales (Lastra 2018: 610)

A partir de este último trabajo, la morfología de número en el sustantivo recibió muy poca o nula atención, pues éstos se centraron en el análisis de la morfología verbal. En los trabajos de Lastra (2004, 2016, 2018), Martínez López (2015a) y Hernández (2016), los sufijos de número se mencionan de manera sucinta, sin profundizar en sus las características morfológicas o semánticas.

El trabajo de Lizárraga (2018) constituye un parteaguas en la descripción del número como categoría lingüística en chichimeco. Si bien la investigación de esta autora se centra en la morfología verbal, no hay que perder de vista que algunas de las marcas morfológicas presentes en el verbo se encuentran también en el sustantivo, especialmente en lo que respecta a las categorías de persona y número. Siguiendo la línea trazada por Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018), Herrera (2014) y Martínez López (2015a), Lizárraga (2018: 179) interpreta la relación entre persona gramatical y un sustantivo como la expresión de posesión. Así, en una

⁸⁶ La autora sólo menciona que la marca de dual no aparece en el sustantivo si a éste se le antepone el numeral *tanhé* ‘dos’, como en *tanhé símaʔan* ‘dos perros’ (1984: 26).

construcción nominal coocurren formas que codifican dos sistemas de número, en específico, el número propiamente nominal, cuyas formas aparecen en el cuadro 3.10, y el número pronominal del poseedor, que mostré en el capítulo 2 de esta investigación, y que repito abajo como cuadro 3.11.

SINGULAR	DUAL	PLURAL
-∅	-s ~ -es	-r

Cuadro 3.10. Sufijos de número nominal (Lizárraga 2018: 178)

Persona		SG	DU	PL
1	EXCL	-∅	-mu	-hũ
	INCL		-s ~ -es ~ os	-n ~ -in ~ -un
2				
3				

Cuadro 3.11. Sufijos de número pronominal (Lizárraga 2018: 177)

De acuerdo con Lizárraga (2018: 178), en ambos sistemas de número la referencia singular se asocia con una ausencia de marca. Por su parte, la referencia dual del número pronominal presenta una escisión que distingue la 1ª persona exclusiva –asociada al morfema *-mu-* de la 1ª inclusiva, la 2ª y la 3ª personas –asociadas al morfema *-s ~ -es ~ -os-*. De forma paralela, dado que el número nominal se relaciona con la 3ª persona, el valor de dual en el sistema de número nominal únicamente se asocia con las formas *-s ~ -es*.⁸⁷ Como ha sido descrito previamente, el poseedor con referencia de 3ª persona plural se asocia con una forma distinta de la base nominal.⁸⁸

⁸⁷ Es importante mencionar que el alomorfo de dual *-os* aparece después de un sufijo verbal de objeto (Lizárraga 2018: 190), mismo que no aparece en una construcción nominal.

⁸⁸ En el verbo, la 3ª persona plural se asocia con una serie de recursos concatenativos y no concatenativos, como prefijos distintos, mutaciones consonánticas y tonales, así como con alternancias de la raíz verbal. Este comportamiento se observa también en la forma pronominal independiente de 3ª persona plural *íyór*, pues contrasta con las formas singular *ĩró?* y dual *ĩróʔs*. Adicionalmente, en la forma *íyór* es posible identificar una forma *-r* sufijada, la cual se asocia tanto con la expresión de la pluralidad verbal inherente, como con la referencia plural nominal (Lizárraga 2018: 179).

Adicionalmente, Lizárraga (2018: 193-197) discute las diferencias semánticas y formales del número nominal y pronominal, por un lado, y los valores de número plural y dual, por el otro. Con respecto al número nominal, afirma que éste muestra un carácter típicamente aditivo, en tanto que cada elemento denotado tiene una referencia idéntica al de la forma singular. En contraste, la naturaleza del número pronominal es representativa,⁸⁹ pues en 1ª persona no denota una pluralidad de hablantes, sino al hablante y otros individuos; mientras que con la 2ª persona puede expresar tanto al oyente y otros individuos como una pluralidad de oyentes.

Bajo estos planteamientos, las diferencias entre la naturaleza del número nominal y pronominal se ven reflejadas en las formas de expresión y el significado de los valores singular y plural en los pronombres y los sustantivos. Como se representa en el uso los cuadros negros en la figura 3.2, en el número pronominal las marcas de plural están disponibles y son obligatorias para los participantes del acto de habla, es decir, para el exclusivo –sufijo *-hũ-* y la 1ª inclusiva y la 2ª personas –sufijo *-n ~ -in ~ un-* (Lizárraga 2018: 193-194). La referencia plural de la 3ª persona, por su parte, se asocia con la marca *-r* en la forma pronominal *íyó-r* y, en algunas ocasiones, en el sustantivo. De acuerdo con la autora, esto último se ve reflejado con los cuadros en blanco en las posiciones más bajas de la jerarquía de animacidad de Smith-Stark (1974) y Corbett (2004).

⁸⁹ De acuerdo con Daniel (2005: 12), un plural representativo es un conjunto que incluye al referente de la forma singular respectiva (o foco) y otros elementos. En este sentido, el plural representativo es usado como un término que engloba las lecturas tradicionalmente descritas como asociativas, similitivas o díadas.

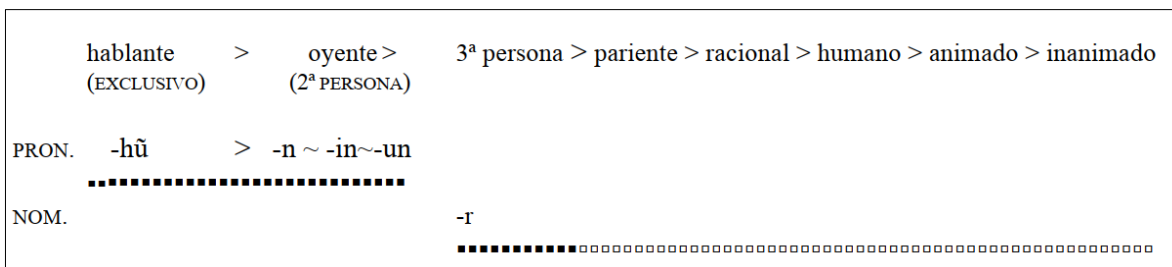


Figura 3.2. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número plural (Lizárraga 2018: 195)

De acuerdo con Lizárraga (2018: 198-199), las características semánticas y formales del número dual requieren un tratamiento aparte. En chichimeco, la marcación pronominal del dual está disponible únicamente para el exclusivo, por medio del sufijo *-mu*. Dado que en términos tipológicos el exclusivo se centra en la 1ª persona, “el dual general no tiene carácter representativo, puesto que no discrimina la naturaleza referencial de los participantes del acto de habla, y en cambio, enfoca la cardinalidad de las entidades referidas” (2018: 198). Este comportamiento se ve representado en la figura 3.3, en donde todos los valores de persona, con excepción de la 1ª exclusiva, comparten la misma forma de expresión. Asimismo, los cuadros negros indican una obligatoriedad en la marcación de dual pronominal, no así la nominal (Lizárraga 2018: 199). Esta autora menciona que este análisis permite cuestionar la adecuación de la jerarquía de animacidad en los distintos sistemas de número en las lenguas, en general, y en el chichimeco, en particular. Además, subraya la necesidad de un análisis más detallado en torno a la distribución del sufijo *-r* como marca de número plural, así como de sus posibles significados.

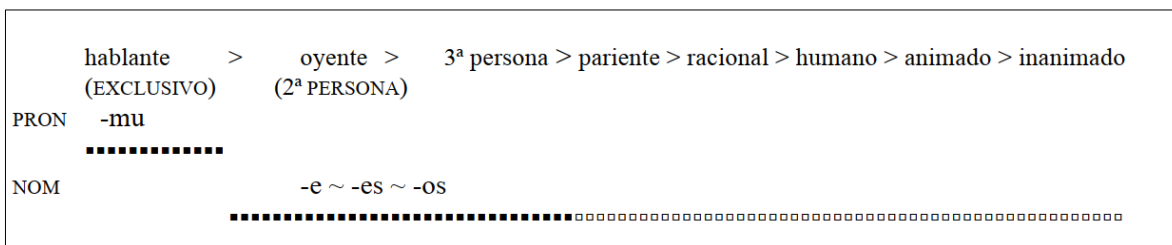


Figura 3.3. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número dual (Lizárraga 2018: 199)

Como mencioné arriba, Lizárraga (2018: 180) concuerda con De Angulo (1933) y Lastra (1984) en cuanto al carácter opcional de las marcas de número nominal en el sustantivo. La autora caracteriza estas marcas como ‘facultativas’ y menciona que los hablantes prefieren las formas nominales no marcadas, por lo que su inclusión en un paradigma nominal representa, en primera instancia, posibilidades en la marcación. El carácter facultativo de estas marcas se observa en los ejemplos de (3.17). Cabe mencionar que la referencia de número del sustantivo puede recuperarse por medio de otros elementos de la oración, ya sea a nivel de frase –por medio de un numeral (*térhén* ‘dos’ / *tínhur* ‘tres’) o un cuantificador (*mapé* ‘mucho’)– o a nivel oracional –sufijos de número en el verbo o alternancias verbales (*étanés* ‘los_{DU} baño’ / *ét^har* ‘los_{PL} baño’)–. Por el contrario, en los sustantivos variables –o inalienables– la marcación de número del poseedor es obligatoria (Lizárraga 2018: 179).

- (3.17) a. ikáuh terhén-**es** kán̄ga(-**s**) é-t̄an-és
 PRON.1SG dos-DU niño-DU PRES.1.C1-bañar-DL
 ‘Yo baño a dos niños’
- b. ikáuh t̄inhur / mapé kán̄ga(-**r**) é-t^har
 PRON.1SG tres / mucho niño-PL PRES.1.C1-bañar.PL
 ‘Yo baño a tres/muchos niños’

(Lizárraga 2018: 181)

En cuanto a las restricciones de marcación del número en el sustantivo, Lizárraga (2018: 180) afirma que, por cuestiones posiblemente fonológicas, algunos sustantivos no permiten la adición de marcas de número. Lo anterior se observa en sustantivos con consonante final cuando el poseedor tiene referencia dual, como en (3.18a), o plural, como en (3.18b). De acuerdo con esta autora, en todos los casos de (3.18) la adición de la marca de plural *-r* resulta agramatical.

- | | | |
|-----------|--|--|
| (3.18) a. | *koʔós-es-és/-mú
*útʔos-és-es
*utʔís-es-és | ‘nuestras dos casas’
‘sus _{2DU} dos casas’
‘sus _{3DU} dos casas’ |
| b. | *koʔós-es-ín/-hú
*útʔos-és-in | ‘nuestras dos casas’
‘sus _{2PL} dos casas’ |

(Lizárraga 2018: 180).

Estas restricciones son revisadas con mayor detalle por Hernández y Mora-Bustos (2019), quienes identifican una marcación asimétrica entre número nominal dual y plural. De acuerdo con esto, mientras que el dual está disponible para todos los sustantivos (3.19a-e), el plural presenta una serie de restricciones, como se observa en (3.19d-c).

- | | | |
|-----------|-------------------------|--------------------------------------|
| (3.19) a. | éræ-s
éræ-r | ‘tus dos hermanos’
‘tus hermanos’ |
| b. | mistó-s
mistó-r | ‘dos gatos’
‘gatos’ |
| c. | káræ-s
káræ-r | ‘dos danzantes’
‘danzantes’ |
| d. | kazú-s
kazú(*-r) | ‘dos vacas’
‘vacas’ |
| e. | pindzá-s
pindzá(*-r) | ‘dos huesos’
‘huesos’ |

(Hernández y Mora-Bustos 2019)

Hernández y Mora-Bustos (2019) identifican restricciones de carácter fonológico, léxico-semántico y pragmático en relación con la marcación de plural en los sustantivos. De acuerdo con estos autores, las restricciones fonológicas se presentan cuando un sustantivo presenta

las consonantes /s r n/ en posición final de palabra.⁹⁰ Como muestran los ejemplos de (3.20), las formas de dual *-s* y su alomorfo *-es* están disponibles para todos los sustantivos; en contraste, en ninguno de ellos es posible la aparición del sufijo de plural *-r ~ -er*.

(3.20) a.	sím̩aŋ sím̩aŋ-es sím̩aŋ(-*[e]r)	‘perro’ ‘dos perros’ ‘perros’
b.	tahír tahír-es tahír(*-[e]r)	‘mi pistola’ ‘mis dos pistolas’ ‘pistolas’
c.	úk ^h æŋs úk ^h æŋs-és úk ^h æŋs(*-[e]r)	‘lechuza’ ‘dos lechuzas’ ‘lechuzas’

(Hernández y Mora-Bustos 2019)

Las restricciones léxico-semánticas, por su parte, se relacionan con las propiedades referenciales de las entidades referidas por los sustantivos. Los autores muestran que no es posible establecer una correlación directa entre la jerarquía de animación propuesta por Smith-Stark (1974) y Corbett (2004), y la marcación del plural *-r* en el sustantivo. De este modo, como muestran en (3.21), los sustantivos con referente humano tienden a requerir el sufijo de manera obligatoria, pero los sustantivos con referentes animados (3.22) e inanimados (3.23) no muestran regularidad, pues mientras en algunos la marca de plural es optativa –o facultativa, en términos de Lizárraga (2018)–, como en (3.22a) y (3.23a), en otros la presencia de la marca produce expresiones agramaticales (3.22b) y (3.23b). Cabe destacar que en todos los casos de (3.21) a (3.23) la lengua permite la marcación de dual en el sustantivo.

⁹⁰ Estas son las únicas tres consonantes que pueden aparecer en posición silábica de coda en la lengua (Hernández 2016: 38, Lizárraga 2018: 201).

- (3.21) manʔí-**r** / *manʔí títá móʔos ní kángu-**r**
 3PL.mujer-PL San.Luis ser.originario INT celoso-PL
 ‘Las mujeres de San Luis son bien celosas’
- (22) a. sants’á(-**r**) urʔós rip’á é-tu-**r**
 alacrán(-PL) 3PL.casa afuera 3HAB.MOV-caminar-PL
 ‘Andan muchos alacranes afuera de la casa’
- b. kazú(*-**r**) síngun sá-nhír
 vaca(-PL) 1SG.corral 3PST.N.INTR-entrar.PL
 ‘Muchas vacas entran en mi corral’
- (23) a. Maci kunt^hé(-**r**) ú-k^har
 Maci 3PL.mecate(-PL) 3HAB.LAB.tener
 ‘Maci tiene muchos mecates’
- b. ítapíba nánk’u(*-**r**) e-γá
 mas.allá 3PL.camino(-PL) 3HAB.INT-estar.PL
 ‘Más para allá hay muchos caminos’

(Hernández y Mora-Bustos 2019)

Hernández y Mora-Bustos (2019) mencionan que las restricciones de carácter pragmático requieren un estudio más detallado. Estos autores apuntan que, a nivel de texto, la aparición de las marcas de número –tanto dual como plural– en el sustantivo parece estar en función de la recuperabilidad del referente del sustantivo en el discurso. En otras palabras, ciertos factores, como la primera mención o prominencia discursiva, parecen contar con relevancia en la marcación explícita de número nominal.

La revisión de los antecedentes en torno a la marcación de los sistemas de número nominal y pronominal en el sustantivo permiten ver la complejidad –semántica y formal– de esta categoría en la lengua. Debido a que en la mayoría de las investigaciones previas no profundiza más allá de la sola mención de los sufijos de número en el sustantivo, es necesaria una investigación que se centre específicamente en este aspecto de la lengua.

3.3 Discusiones en torno a la base nominal

Como mencioné en §3.1, en trabajos previos se afirma que la categoría de persona gramatical es la principal motivación de una serie de alternancias vocálicas, consonánticas y tonales en gran parte de los sustantivos de la lengua. Si bien la descripción de los procesos segmentales y suprasegmentales presentes en los sustantivos es relativamente extensa (Lastra de Suárez 1984, 2004, 2018, Herrera 2014), en la mayoría de los trabajos no se hace explícito si las formas presentes en un paradigma nominal se forman a partir de una base léxica concreta. Con respecto a este punto, en algunos trabajos (De Angulo 1933, Martínez López 2015a) se han propuesto distintos parámetros para establecer una forma primaria. Como describo más adelante, ninguna de estas propuestas ha resultado totalmente satisfactoria, lo cual ha propiciado que autores como Soustelle (1993[1937]) abandonen esta búsqueda.

Si bien De Angulo (1933: 156) hace explícita la regularidad presente en la adición de los sufijos de número –nominal y pronominal– en el sustantivo, también apunta la dificultad de identificar una forma base (‘forma primaria’, ‘semantema’ o ‘radical’, en sus términos) para los sustantivos variables como los que aparecen en (3.24). De acuerdo este el autor, la identificación de una forma base en los sustantivos que muestran alternancias exclusivamente tonales, como en (3.24a),⁹¹ no presenta dificultades, pues, por lo menos en lo estrictamente segmental, las tres personas comparten una misma forma primaria (De Angulo 1933: 156). Los sustantivos que presentan variación vocálica y/o consonántica, como en (3.24b-c), exhiben una mayor complejidad en la identificación de una forma base, por lo que se De Angulo (1933) propone dos vías de análisis distintas.

⁹¹ En estos ejemplos conservo la transcripción original proporcionada por De Angulo (1933: 156).

- (3.24) a. *kàzà, kázà, kàzà* ‘cabeza’
 b. *nùnthú, nír’ù, nìnthú, ùr’ù* ‘ropa’
 c. *rùkú, rúkù, rùgú, rúkú* ‘chaparreras’

(De Angulo 1933: 156)

La primera vía de análisis consiste en considerar como formas primarias los segmentos estables de un sustantivo variable, esto es, tanto el extremo inicial como el final (1933: 156-157). A partir de esta propuesta, se obtiene *n...u* y *r...u* como forma base de los sustantivos ‘ropa’ (3.24b) y ‘chaparreras’ (3.24c), respectivamente. Si bien esta propuesta evita dar cuenta de los segmentos alternantes, en muchas ocasiones la forma D –asociada con la 3ª persona plural– presenta inicios distintos al resto de las formas, como es el caso de *ùr’ù* ‘su ropa de ellos’.

La segunda vía de análisis es, esencialmente, la opuesta a la primera. En esta propuesta se toma como base la serie de segmentos alternantes que presenta un determinado sustantivo, los cuales, generalmente, comparten similitudes fonéticas (De Angulo 1933: 157). Así, los sustantivos ‘casa’ y sombrero’, en (3.25), contarían con las series (-’-, -t-, -r-) y (-mb-, -ngw-, -m-, -p-) como forma radical, respectivamente, por lo que cada valor de persona se asociaría con una serie de vocales y consonantes específicas en los extremos derecho e izquierdo del sustantivo.

- (3.25) a. *kò’ós, út’òs, ùt’ís, ùr’ós* ‘casa’
 b. *nàmbá, úngwà, ùmá, ùp’á* ‘sombrero’

(De Angulo 1933: 156)

Aunque en esta propuesta se captura la semejanza fonética de las consonantes que participan en la variación de un sustantivo, la reducción del significado léxico a una serie de consonantes fonéticamente similares resulta conlleva otras complicaciones descriptivas.

Dada la gran frecuencia de aparición de ciertas series de consonantes, el radical hipotético de ‘sombbrero’ (-*mb-*, -*ngw-*, -*m-*, -*p-*), en (3.25b), sería muy similar o idéntico al de los sustantivos de (3.26) y en los verbos de (3.27). Lo anterior, de acuerdo con De Angulo, no resulta aceptable en términos descriptivos (1933: 157). Considerando las dificultades presentadas, ninguna de las dos propuestas para la identificación de una forma base revisadas previamente resulta satisfactoria, pues, mientras que la primera se centra en la poca regularidad de las formas alternantes, dejando fuera muchas de ellas, la segunda no logra distinguir las características morfológicas particulares de cada sustantivo.

(3.26) <i>nám̄bà, ùngwá, ùmà</i>	‘estómago’
<i>nám̄bè, ùngwé, úmè, úvè’</i>	‘animal’
<i>nám̄bì, ùngwì, úmì, úpì</i>	‘cosa’
<i>nám̄b^én, ùngw^én, úm^én, úp^én</i>	‘venado’
<i>nám̄b^én, úngw^én, ùm^én, ùph^én</i>	‘música’
<i>nám̄b^è, úngw^é, ùm^è, ùph^è</i>	‘canción’
(3.27) ... <i>pé, ... ’ngwé, ... ’mé, ... ’mbé</i>	‘mandar’
... <i>pì, ... ’ngwì, ... ’mì, ... ’mbì</i>	‘espíar’
... <i>po, ... ’ngwò, ... ’mò, ... ’mbò</i>	‘dar’
... <i>ppàr, ... ’ngwàr, ... ’mààr, ... ’mbàr</i>	‘llamar’

(De Angulo 1933: 157, 170)

Soustelle (1993 [1937]) retoma esta discusión y resalta las dificultades que representa la búsqueda de una forma base para cada sustantivo. Este autor opta por rechazar las propuestas bosquejadas por De Angulo (1933), pues afirma que “nos es forzoso concluir, como para el pame, que a una palabra de nuestras lenguas corresponde una serie de palabras chichimecas, cuya unidad semántica reside únicamente en la estrecha relación, en el paralelismo tradicional, habitual, enseñado por el uso, de una serie consonántica y de una serie vocálica” (Soustelle 1993[1937]: 426). Este autor propone la ausencia de una forma base única por medio de la cual se obtienen las demás formas, por lo que es necesario considerar la totalidad

de las formas relacionadas semánticamente, esto es, series vocálicas y consonánticas específicas, como un único sustantivo en chichimeco.

La discusión acerca de la identificación de una base o raíz nominal se mantuvo ausente hasta el trabajo de Martínez López (2015a), quien establece una distinción entre una forma no marcada y una raíz nominal.⁹² Por un lado, la forma no marcada, de acuerdo con este autor, corresponde a la forma de un sustantivo relacionado con un poseedor de 3ª persona plural. Por otro lado, una raíz nominal –de manera similar a la verbal– se caracteriza tanto por su carácter dependiente como por la recurrencia de alomorfía mayoritariamente supletiva o poco predecible, motivada por la persona gramatical y manifestada por medio de una serie de cambios vocálicos, consonánticos y tonales (2015a: 46-47).

De manera análoga a la clasificación de los prefijos nominales, Martínez López (2015a) propone una clasificación de las raíces nominales en función del número de alomorfos que éstas presentan a lo largo de su paradigma. De ese modo, identifica raíces nominales con dos, tres y cuatro alomorfos distintos, como se observa en los ejemplos de (3.28) a (3.32).

(3.28) a.	tsú-zò'	'mi/su costilla'
b.	tsù-zó'	'tu costilla'
(3.29) a.	kú-mbó'	'mi terreno'
	kí-mbó'	'su terreno'
b.	kì-bó'	'tu terreno'
	ú-bó'	'su _{PL} terreno'
(3.30) a.	má-nthì	'mi hermana'
	bú-nthì	'su _{PL} hermana'
b.	mà-nthí	'tu hermana'
c.	é-ngí	'su _{SG} hermana'

⁹² En relación con la forma no marcada, Martínez López (2015a: 112) menciona que “para quitar el sentido de propiedad se antepone [al sustantivo] el pronombre indefinido *káne* (alguien, uno), pues con este se indica que la pertenencia de la cosa u objeto es de cualquier persona”.

- (3.31) a. **né-hé** 'mi nieto'
 b. **ù-mhé** 'tu nieto'
 bù-mhé 'su_{PL} nieto'
 c. **é-nhé** 'su_{SG} nieto'
- (3.32) a. **kù-'ós** 'mi casa'
 b. **ú-t'òs** 'tu casa'
 c. **ù-t'ís** 'su_{SG} casa'
 d. **ù-r'ós** 'su_{PL} casa'

(Martínez López 2015a: 47-50)

De acuerdo con esta clasificación, las raíces nominales con dos alomorfos pueden identificarse por una alternancia en el tono, como en (2.28), o por las secuencias segmentales asociadas a un determinado valor de persona, como en los ejemplos de (2.29). Las raíces con tres alomorfos, por su parte, se caracterizan por presentar tanto alternancias tonales como dos o tres secuencias segmentales distintas, como se observa en los ejemplos de (2.30) y (2.31), respectivamente. Finalmente, en los sustantivos que presentan cuatro alomorfos en su raíz, como en (3.32), es posible asociar una forma distinta a cada uno de los valores de persona en la lengua, esto es, 1^a, 2^a y 3^a persona singular y dual, así como una forma adicional para la 3^a plural. Cabe destacar que Martínez López (2015a) no proporciona un estatus prominente a ninguno de los alomorfos de las raíces que proporciona, por lo que no es posible asociar un determinado proceso fonológico a un valor de persona específico. No obstante, este autor adopta la postura de considerar la totalidad de formas alomórficas como parte del léxico, tal como lo propone Soustelle (1993[1937]).

La revisión de los antecedentes acerca de la morfología flexiva nominal abordados en este capítulo permite establecer algunos parámetros necesarios para el desarrollo de la presente investigación. En primer lugar, con respecto a la morfología de persona, se acentúa la

necesidad de dar cuenta de regularidades en el comportamiento morfológico de las alternancias nominales, tanto en los sustantivos variables como en los sustantivos clasificadores. Asimismo, resulta necesario elaborar un análisis más extenso que busque dar cuenta de los tipos de relaciones semánticas que estas alternancias formalizan. Lo anterior para determinar si dichas alternancias pueden englobarse, de manera general, como la expresión de la posesión.

En segundo lugar, de acuerdo con la revisión proporcionada arriba, surge la necesidad de realizar un análisis riguroso enfocado a los dos sistemas de número presentes en el sustantivo, esto es, el número nominal y el pronominal. Con respecto al número nominal, se requiere un análisis que dé cuenta de las diferencias semánticas y formales de los valores dual y plural, los cuales muestran una asimetría que se ve reflejada en los distintos mecanismos de expresión. Por otro lado, un análisis de las marcas de número pronominal permitirá comprender con mayor profundidad la permeabilidad de las categorías de persona y número en el complejo entramado lingüístico que conforma la morfología flexiva de la lengua.

CAPÍTULO 4. LA CLASIFICACIÓN POSESIVA: CLASIFICADORES Y PREFIJOS POSESIVOS

En este capítulo presento una descripción de los dos mecanismos formales encargados de la expresión de la posesión adnominal en chichimeco. De acuerdo con las descripciones previas sobre la morfología nominal de la lengua, los sustantivos se dividen en dos grandes grupos: sustantivos invariables o alienables, y sustantivos variables o inalienables. Los sustantivos invariables o alienables hacen uso de un conjunto de clasificadores para expresar la posesión, los cuales expresan la relación con una persona gramatical por medio de alternancias morfofonológicas. En contraste, los sustantivos variables o inalienables expresan la relación de posesión por medio de una serie de alternancias morfofonológicas en la palabra nominal. Debido a su comportamiento, y con excepción de algunos trabajos recientes (Martínez López 2015a, Kelterer 2017, Lizárraga 2020), los sustantivos variables son tratados como una entidad morfológica no segmentable, por lo que su descripción suele limitarse a una enumeración de los procesos morfofonológicos que éstos exhiben.

Para el análisis morfológico de los sustantivos de la lengua, en esta investigación propongo un sistema de clasificación posesiva basado en dos grupos de sustantivos caracterizados por sus estructuras formales. El primer grupo de sustantivos, que denomino *independientes*, expresan la posesión por medio de un conjunto reducido de clasificadores posesivos. Estos clasificadores, que caracterizo más adelante como clasificadores de lo poseído, se seleccionan en función de las propiedades semánticas de la entidad poseída.

El segundo tipo formal de sustantivos, que denomino *ligados*, expresan la relación de posesión por medio de prefijos posesivos, organizados en 10 clases distintas. En oposición a la mayoría de las descripciones previas, analizo los sustantivos de este grupo como elementos

conformados a partir de dos entidades morfológicas: un prefijo posesivo que expresa la referencia pronominal del poseedor, y una base nominal. Este tipo de análisis coincide con las propuestas más recientes sugeridas por Martínez López (2015a), Kelterer 2017 y Lizárraga 2020. A lo largo de la descripción de estas clases me ocupo de mostrar las propiedades paradigmáticas de la expresión del poseedor por medio de los prefijos posesivos; no obstante, cabe resaltar que tanto los prefijos posesivos como la base nominal son susceptibles de mostrar paradigmas pronominales de acuerdo con el valor de persona del poseedor.

El capítulo está dividido en tres apartados. En §4.1 presento el panorama general de la morfología nominal del chichimeco con respecto a la posesión y los rasgos que permiten identificar la clasificación posesiva del chichimeco. En §4.2 describo el sistema de clasificadores posesivos presentes en la expresión de la posesión en sustantivos independientes. Identifico este sistema como clasificadores de lo poseído, en tanto que caracteriza las propiedades semánticas de la entidad poseída. Finalmente, en §4.3 describo los paradigmas de prefijos posesivos presentes en los sustantivos ligados, descritos tradicionalmente como variables o inalienables. Identifico 10 clases flexivas de acuerdo con los prefijos que codifican el valor de persona del poseedor y, en el caso de la clase 10, la referencia plural de lo poseído. En §4.4 proporciono una síntesis de los contenidos revisados en este capítulo.

4.1 La clasificación posesiva

Tradicionalmente, los sustantivos del chichimeco son organizados en dos grandes grupos de acuerdo con su comportamiento morfológico en contextos posesivos. El primero de ellos está constituido por sustantivos que no muestran variación en su estructura morfofonológica, los

cuales hacen uso de un conjunto de sustantivos clasificadores posesivos. El segundo grupo está conformado por sustantivos variables y no segmentables, esto es, formas nominales que muestran un amplio conjunto de alternancias morfofonológicas para expresar la posesión.

Dentro de los estudios tipológicos centrados en la expresión de la posesión, el recurso por medio del cual los sustantivos de una lengua muestran más de un tipo formal para expresar frases nominales posesivas se denomina *clasificación posesiva* (Nichols y Bickel 2013). De acuerdo con estos autores, el uso de más de un mecanismo de expresión de la posesión puede depender de motivaciones semánticas o léxicas del referente, o incluso de cuestiones estilísticas. Asimismo, en sistemas lingüísticos complejos la clasificación posesiva con frecuencia puede funcionar como un sistema de clases flexivas.

La clasificación posesiva suele asociarse con la distinción entre posesión alienable e inalienable. De manera general, dentro de la posesión inalienable suelen incluirse las relaciones de parte-todo (partes del cuerpo, partes de animales y plantas, y términos espaciales), relaciones de parentesco y objetos culturalmente cercanos. En contraste, los sustantivos que se incluyen dentro de la posesión alienable expresan las entidades restantes (Aikhenvald 2013: 12). Estos comportamientos semánticos han llevado a algunos autores a proponer que la distinción alienable/inalienable constituye evidencia a favor del carácter icónico de la lengua, argumentando que una menor distancia conceptual implica una menor distancia formal (Haiman 1983, 1985, Chappel y McGregor 1989, Croft 1999). De este modo, la cercanía conceptual y física que se presenta entre un poseedor humano y las partes del cuerpo, los términos de parentesco y ciertos objetos de uso cotidiano se formaliza en la lengua por medio de una mayor integración morfológica. Por el contrario, la lejanía conceptual entre un poseedor y las entidades fuera de estas clases semánticas se expresa mediante una menor integración morfológica.

Nichols (1992: 117) cuestiona el carácter icónico de esta oposición y afirma que, en realidad, ésta alude solamente a un amplio rango de tipos estructurales y de propiedades semánticas en construcciones adnominales. Esta autora afirma que, dado que en la mayoría de los casos las entidades que presentan un mayor grado de fusión no muestran características semánticas reducibles a denominadores comunes, la escisión en su formalización refleja exclusivamente la tendencia de aparecer poseídos con mayor frecuencia (Nichols 1992, Haspelmath 2008). Nichols (1992: 122) propone que las diferencias en la marcación se valen de la distinción entre marcación en el núcleo o en el dependiente, en tanto que la inalienabilidad se relaciona con la marcación en el núcleo, mientras que la alienabilidad, con la marcación en el dependiente. A pesar de lo anterior, menciona que no puede afirmarse la existencia de una correlación significativa entre los tipos de posesión y la tendencia de marcación de relaciones de dependencia en una lengua. En este sentido, de acuerdo con la autora, es un hecho estructural el que da lugar a la categoría gramatical de (in)alienabilidad.

Dentro de los trabajos descriptivos previos del chichimeco, Lastra (2004) fue la primera en hacer uso de la oposición alienable/inalienable para dar cuenta de la escisión en el comportamiento morfológico de los sustantivos de la lengua. En palabras de esta autora, los sustantivos alienables “[...] se dan con clasificadores y los segundos [los inalienables] sufren variaciones morfofonémicas” (2004: 68). En el capítulo sobre las generalidades de la lengua mencioné que el chichimeco se considera una lengua de marcación en el núcleo (Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, Hernández y Mora-Bustos 2020); sin embargo, como menciona Lizárraga (2018: 75), hay algunas áreas de la lengua en las que se presenta una marcación en el dependiente, como es el caso de los clasificadores nominales con los sustantivos invariables.

En los siguientes apartados describo los dos patrones formales de expresión de la posesión adnominal en chichimeco. En primer lugar, muestro el conjunto de clasificadores encargados de expresar la posesión de los sustantivos alienables. Como mostraré, en el estado actual de la lengua este conjunto de clasificadores se encuentra reducido en comparación con los identificados en descripciones previas. En segundo lugar, presento un análisis de los sustantivos a partir de un prefijo posesivo pronominal y una base nominal. De acuerdo con este análisis, doy cuenta de 10 clases distintas identificadas a partir de los prefijos que expresan la relación de posesión.

4.2 Sustantivos independientes y clasificadores posesivos

De los 200 sustantivos que conforman el corpus de esta investigación, 109 presentan un comportamiento morfológico simple, en el sentido de que su estructura morfológica no se ve afectada en contextos posesivos. Estos sustantivos corresponden a los caracterizados como invariables o alienables en descripciones previas (De Angulo 1933, Soustelle (1993[1937]), Lastra 1984, 2004, 2018, Lizárraga 2018, Hernández y Mora-Bustos 2020).

La estructura morfofonológica de los sustantivos de este tipo está conformada por dos o más sílabas y una melodía tonal invariable. Las únicas excepciones a esta última generalización se presentan en un grupo reducido de sustantivos que denotan partes del cuerpo,⁹³ términos de parentesco⁹⁴ y prendas de vestir,⁹⁵ cuya melodía tonal varía en función de la referencia de persona del poseedor.

⁹³ *náza* ‘mi, su lengua’ / *nazá* ‘tu lengua’; *kanú* ‘mi, su nariz’ / *kánu* ‘tu nariz’; *kañí* ‘mi, su diente’ / *káñi* ‘tu diente’; *kánt^hē* ‘mi, su cabello’ / *kant^hé* ‘tu cabello’; *sap^há* ‘mi, su espalda alta’ / *sáp^hā* ‘tu espalda alta’; *kuñí* ‘mi, su corazón’ / *kúñi* ‘tu corazón’; *kúmō* ‘mi, su cadera’ / *kumó* ‘tu cadera’; *kútun* ‘mi, su cuello’ / *kutún* ‘tu cuello’; *kázimó* ‘mi, su cabeza’ / *kazímó* ‘tu cabeza’ y *sáñg^há* ‘mi, su hombro’ / *sañg^há* ‘tu hombro’.

⁹⁴ *mánhir* ‘mis, sus hermanas’ / *manhír* ‘tus hermanas’.

⁹⁵ *rukísimba* ‘mi, su pantalón’ / *rúkisimba* ‘tu pantalón’ y *rukímaní* ‘mi, su falda’ / *rúkimáni* ‘tu falda’.

En construcciones posesivas adnominales, la relación de posesión en estos sustantivos se expresa por medio de un conjunto de elementos léxicos independientes. Como revisé en el capítulo anterior, en trabajos previos los autores identifican cinco formas de carácter nominal que funcionan como clasificadores, cada uno encargado de expresar tanto la relación de posesión como las características semánticas de la entidad poseída (De Angulo 1933, Lastra de Suárez 1984, 2004, 2018, Lizárraga 2018). Este sistema de cinco sustantivos clasificadores se encuentra representado en el cuadro 3.3, que repito abajo como cuadro 4.1. Cabe recordar que en este cuadro conservo la transcripción del trabajo original.

	1 ^a	2 ^a	3 ^a	3 ^a PL	
plantas	<i>tàngwá</i>	<i>kíngw^é</i>	<i>tàngwá</i>	<i>tàp'é</i>	'planta'
animales	<i>námbè</i>	<i>ùngwé</i>	<i>úmè</i>	<i>úvè'</i>	'animal'
ropa	<i>núnthù</i>	<i>nír'ù</i>	<i>nìnthú</i>	<i>ùr'ú</i>	'ropa'
comida	<i>nànté</i>	<i>útè</i>	<i>ùté</i>	<i>útshà</i>	—
cosas	<i>námbⁱ</i>	<i>ùngwⁱ</i>	<i>úmⁱ</i>	<i>úpⁱ</i>	'cosa'

Cuadro 4.1. Sustantivos clasificadores identificados por De Angulo (1933: 158)

Como se observa en el cuadro 4.1, de acuerdo con las descripciones previas (De Angulo 1933, Soustelle (1993[1937], Lastra de Suárez 1984, Martínez López 2015a), cada clasificador está asociado con un campo semántico específico, a saber, plantas, animales, ropa, comida y todo lo demás. Cabe mencionar que, con excepción del clasificador especializado para comida, los cuatro autores citados mencionan que cada clasificador puede funcionar también como sustantivo independiente (v. §3.1).

Conforme a los datos obtenidos para esta investigación, en el estado actual de la lengua los sustantivos independientes expresan la posesión por medio de únicamente dos elementos clasificadores, los cuales muestro en el cuadro 4.2. En este cuadro, la primera columna de izquierda a derecha corresponde al campo semántico al cual se asocian las formas de un clasificador; las cuatro columnas siguientes corresponden a las formas que cada

clasificador toma de acuerdo con la persona gramatical del poseedor, en específico, 1^a, 2^a, 3^a_{NO.PL} y 3pl. Adicionalmente, debajo de cada forma muestro su estructura morfológica de acuerdo con un análisis basado en prefijos. En la última columna presento el significado del clasificador cuando éste es usado con una función nominal.

	1	2	3 _{NO.PL}	3PL	Glosa
GENERAL	nant'é ⁹⁶ /na-nt'é/	út'e /ú-t'e/	ut'é /u-t'é/	úts'a /ú-ts'a/	—
ANIMAL	næmbæ /næ-mbæ/	uŋg ^{wæ} /u-ŋg ^{wæ} /	úβæ /ú-βæ/	úβæ /ú-βæ/	'animal / pareja' ⁹⁷

Cuadro 4.2. Repertorio de sustantivos clasificadores para expresar posesión en el estado actual de la lengua

Los clasificadores que permanecen en el estado actual de la lengua corresponden a los que aparecen en trabajos previos asociados a entidades animales y comida. El clasificador para animales conserva las propiedades descritas en estos trabajos, como ejemplifico en (4.1). En contraste, el clasificador para comida —que caracterizo como general— adquirió los campos semánticos de los tres clasificadores restantes, como muestro en los ejemplos de (4.2) con los sustantivos *útsé* ‘olla’ (4.2a,d), *káβa* ‘árbol’ (4.2b) y *ekúr?er* ‘calcetín’ (4.2c).

- (4.1) a. **næ-mbæ** símən-∅-∅ pímbé-∅
 1POS.C1-CL:ANIMAL\1 perro-SG-SG gordo-3OBJ
 ‘Mi perro está gordo’
- b. **ú-ŋg^{wæ}** símən-∅-∅ pímbé-∅
 2POS.C1-CL:ANIMAL\2 perro-SG-SG gordo-3OBJ
 ‘Tu perro está gordo’
- c. **ú-βæ** símən-∅-∅ pímbé-∅
 3POS.C1-CL:ANIMAL\3 perro-SG-SG gordo-3OBJ
 ‘Su_{NO.PL/PL} perro está gordo’

⁹⁶ En habla rápida, esta forma suele pronunciarse [nàn?é].

⁹⁷ Esta forma sólo es usada de forma despectiva, de acuerdo con los comentarios proporcionados por los colaboradores.

- (4.2) a. **na-nt'é** útsé-∅-∅ kíth̃an-∅
 1POS.C1-CL:GENERAL\1 olla-SG-SG sucio-3OBJ
 'Mi olla está sucia'
- b. **ú-t'e** káβ̃a-∅-∅ móʔó-∅
 2POS.C1-CL:GENERAL\2,3_{NO,PL} árbol-SG-SG seco-3OBJ
 'Tu árbol está seco'
- c. **u-t'é** ekúrʔer-∅-∅ tʃʷirir-∅
 3POS.C1-CL:GENERAL\2,3_{NO,PL} calcetín-SG-SG bonito-3OBJ
 'Su_{NO,PL} calcetín está bonito'
- d. **ú-ts'a** útsé-∅-∅ ni kíth̃an-∅
 3POS.C1-CL:GENERAL\3PL olla-SG-SG INT sucio-3OBJ
 'Su_{PL} olla está muy sucia'

Como puede verse en estos ejemplos, con ambos clasificadores los sustantivos poseídos –y correspondientes núcleos de la frase posesiva, de acuerdo con los criterios de Nichols (1986)– no presentan ningún comportamiento morfológico específico para expresar la posesión. En estas oraciones la categoría de persona del poseedor se encuentra expresada en el clasificador por medio de prefijos posesivos, mutaciones consonánticas, alternancias de las melodías tonales y, en el caso de (4.2d), mediante la alternancia entre las bases *-nt'e* y *-ts'a*.

Con base en la tipología propuesta por Aikhenvald (2000), el uso de clasificadores en construcciones posesivas puede atender a las características del poseedor, de la entidad poseída o del tipo de relación que se establece ambos. De acuerdo con esta autora, los clasificadores del poseedor (*possessor classifiers*) distinguen entre las propiedades de humanidad y animacidad de éste. Este tipo de clasificadores son característicos de algunas lenguas de la familia makú, habladas en la frontera entre Colombia y Brasil; y, al ser tipológicamente raros, no es posible formular generalizaciones acerca de sus propiedades semánticas (2000: 139, 293).

En (4.3) nuestro ejemplos de clasificadores del poseedor en *dâw*, lengua *nadahup* hablada en Brasil (Martins 1994: 138-141), en donde el uso de los clasificadores *-ěj* y *-dee'* varía en función de las características referenciales del poseedor. Contrástese con los ejemplos del *chichimeco* en (4.4) [datos propios], en donde el uso del clasificador no es sensible a las características de humanidad o animacidad del poseedor.

- (4.3) a. Yud dâw tôg-ěj
 ropa humano hija-CL:POSEEDOR.ANIMADO
 ‘La ropa es de la niña; la ropa de la niña’
- b. yak kaw-wa’-dee’
 yuka jardín-arriba-CL:POSEEDOR.ANIMADO
 ‘yuka del jardín’
- (4.4) a. ikáuh na-nt’é uhí-∅-∅ síβe-∅
 PRON.1SG 1POS.C1-CL:GENERAL\1 tuna-SG-SG dulce-3OBJ
 ‘Mi tuna está dulce’
- b. úri u-t’é uhí-∅-∅ síβe-∅
 señor 2POS.C1-CL:GENERAL\2,3 tuna-SG-SG dulce-3OBJ
 ‘La tuna del señor está dulce’
- c. nintʃ’á u-t’é uhí-∅-∅ síβe-∅
 ardilla 3POS.C1-CL:GENERAL\2,3 tuna-SG-SG dulce-3OBJ
 ‘La tuna de la ardilla está dulce’
- d. káβa u-t’é uhí-∅-∅ síβe-∅
 árbol 3POS.C1-CL:GENERAL\2,3 tuna-SG-SG dulce-3OBJ
 ‘La tuna del árbol está dulce’

Los clasificadores de lo poseído (*possessed classifiers*), en contraste, caracterizan las propiedades de la entidad poseída en términos de su grado de animacidad, de su forma, de su tamaño y/o su estructura. Aikhenvald (2000: 126) menciona que estos clasificadores no necesariamente aparecen con todos los sustantivos de la lengua; además, las lenguas que cuentan este tipo de clasificadores generalmente presentan uno con un carácter genérico, que puede reemplazar a otros más específicos.

En los ejemplos de (4.5) presento ejemplos del yavapai, lengua yumana hablada en Arizona (Carlson y Payne 1989: 100). Esta lengua presenta un clasificador para animales domésticos *-hat* (4.5a) y otro con un sentido general *-wi:nych* (4.5b). El sistema de clasificadores del chichimeco presenta un comportamiento análogo al del yavapai, en tanto que distinguen entre las propiedades semánticas de la entidad poseída, en específico, distinguen las entidades animales de todo lo demás. Cabe mencionar que en chichimeco un sustantivo solamente puede tomar uno de los dos clasificadores disponibles para expresar la relación de posesión, por lo que el uso del clasificador general *-nt'e* con un sustantivo que denota una entidad animal (4.6a), o el uso del clasificador animal *-mbæ* con una entidad que no denota una entidad animal (4.6b), produce construcciones agramaticales.

- (4.5) a. qoleyaw ʔ-ñ-**hat**
 gallina 1SG-GEN-CL:MASCOTA
 ‘mi gallina’
- b. mad ma m-**wi:nych**
 campo tu 2SG-CL:GENERAL
 ‘tu campo’
- (4.6) a. **næ-mbæ** (*na-nt'é) místo-∅-∅ kúnɥ-∅
 1POS.C1-CL:ANIMAL gato-SG-SG blanco-3OBJ
 ‘mi gato blanco’
- b. **na-nt'é** (*næ-mbæ) kúro-∅-∅ kúnɥ-∅
 1POS.C1-CL:GENERAL piedra-SG-SG blanco-3OBJ
 ‘Mi piedra blanca’

Considero relevante mencionar que la agramaticalidad que se muestra en los ejemplos de (4.6) puede explicarse por la especificidad referencial del clasificador animal. Esta especificidad dificulta la posibilidad de establecer un escenario adecuado en el cual el uso de ambos clasificadores con un mismo sustantivo resulte adecuado

El último tipo de clasificadores empleados en construcciones posesivas son los clasificadores relacionales (*relational classifiers*). Estos clasificadores caracterizan las propiedades de la relación posesiva entre el poseedor y lo poseído de acuerdo con sus usos convencionales (Aikhenvald 2000: 293). Las distinciones más comunes en el uso de estos clasificadores refieren a entidades consumibles, de vestimenta, vehículos, lugares habitables o de valor. Asimismo, estos clasificadores suelen expresar relaciones sociales o grados de cercanía entre la entidad poseída y el poseedor. En (4.7) presento ejemplos de manam, lengua oceánica (Lichtenberk 1983: 158), en donde el uso de los clasificadores *ʔana-* y *ne-* varía en función del uso que se le dé al sustantivo *paŋana* ‘cabeza’. En (4.8) [datos propios] proporciono ejemplos de este tipo de construcciones en chichimeco. Si bien en estos ejemplos se observa una alternancia en el uso de los clasificadores, adjudico esta alternancia a la presencia obligatoria del poseedor *kuzé* ‘cerdo’, en lugar de a una interpretación distinta de la relación entre poseedor y poseído.

- (4.7) a. **paŋana-gu**
 cabeza-mi
 ‘mi cabeza (parte del cuerpo)’
- b. **paŋana** **ʔana-gu**
 cabeza CL:ALIM-mi
 ‘mi cabeza (p.ej. cabeza de pescado)’
- c. **paŋana** **ne-gu**
 cabeza CL:GENERAL-mi
 ‘mi cabeza (una cabeza encontrada)’
- (4.8) a. **na-nt'é** náza-Ø-Ø
 IPOS.C1-CL:GENERAL lengua\1,3-SG-SG
 ‘mi lengua (parte del cuerpo)’
- b. **náe-mbæ** kuzé-Ø-Ø náza-Ø-Ø
 IPOS.C1-CL:ANIMAL cerdo-SG-SG lengua-SG-SG
 ‘mi lengua de cerdo (para comer)’

De acuerdo con la tipología de los clasificadores que aparecen en las construcciones posesivas presentada antes, y con los ejemplos del chichimeco mostrados en (4.4), (4.6) y (4.8), caracterizo los clasificadores del chichimeco como clasificadores de lo poseído. Como se observa en los ejemplos de arriba, por un lado, la función de los clasificadores es expresar la relación de posesión entre dos entidades. Por otro lado, la selección del clasificador se encuentra en función de las propiedades semánticas de la entidad poseída, en específico, de la distinción entre entidades animales y todo lo demás. Por lo demás, aun cuando estos clasificadores exhiben un comportamiento –y probablemente un origen– de carácter nominal, el análisis detallado acerca de las características morfológicas, sintácticas, semánticas y pragmático-discursivas de estos elementos queda fuera del alcance de esta investigación.

4.3 Sustantivos ligados y prefijos posesivos

Al inicio del capítulo adelanté que la expresión de la posesión en otra parte de los sustantivos del corpus se manifiesta por medio de distintos paradigmas de prefijos nominales que expresan, en mayor medida, la persona gramatical del poseedor. Sin embargo, en algunos sustantivos estos prefijos expresan también el número del poseedor de 3ª persona y/o el número plural de lo poseído. Este patrón se observa en 91 de los 200 sustantivos que conforman el corpus de esta investigación.

En trabajos previos, los sustantivos con este comportamiento morfológico han sido considerados como ‘variables’ o ‘inalienables’, y caracterizados como morfológicamente no segmentables. Sin considerar los sufijos de número, estos sustantivos han sido analizados como una sola entidad morfológica con una estructura silábica de al menos dos sílabas, en la cual opera una serie de alternancias morfofonológicas que expresan la posesión. En términos

generales, estas alternancias incluyen cambio en el tono, debilitamiento consonántico, cambio vocálico y supletivismo (Herrera 2014: 80). Asimismo, es importante mencionar que algunos autores (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937]) identifican patrones morfológicos con características prefijales; sin embargo, en la mayoría de estos trabajos este análisis es descartado.

En esta investigación propongo que los sustantivos descritos como ‘variables’ o ‘inalienables’ en las descripciones previas presentan una estructura morfológica segmentable. Así, la estructura de estos sustantivos es análoga a la del verbo, en tanto que manifiestan un paradigma pronominal formalizado a través de distintas clases de prefijos que expresan el sujeto, en el caso del verbo (Lizárraga 2018), y el poseedor, en el caso del sustantivo.⁹⁸ De este modo, en estos sustantivos el contenido léxico se presenta por medio de bases nominales ligadas que requieren la presencia de un prefijo posesivo. En términos tipológicos, los sustantivos de este tipo se denominan ‘obligatoriamente poseídos’ (*obligatory possessed nouns*) (Nichols y Bickel 2013).⁹⁹

Cabe mencionar que no todos los autores que se han acercado a la morfología nominal del chichimeco han descartado un análisis basado en prefijos posesivos. En relación con este punto, destacan los análisis presentados por Martínez López (2015a), Kelterer (2017), Lizárraga (2020) y Palancar (por publicar); quienes presentan los datos de sus investigaciones

⁹⁸ Cabe destacar que este análisis ya había sido propuesto en trabajos previos (Martínez López 2015a, Kelterer 2017, Lizárraga 2020). Asimismo, es relevante mencionar que el análisis de sustantivos poseídos a partir de prefijos que expresan al poseedor es un rasgo común en las lenguas del grupo otopame. Este tipo de prefijos se han descrito para el pame (Berthiaume 2012), para distintas variantes del mazahua (Juárez y Cervantes 2005, Knapp, 2008, Mora Muñoz 2016, el matlatzinca (Gómez 2015) y el tlahuica (Muntzel 1983, 1998). Para el caso el otomí, Palancar (2009) describe un conjunto de determinantes posesivos posicionadas a la derecha del sustantivo. De acuerdo con las descripciones anteriores, el chichimeco sería la única lengua del grupo otopame con una ausencia de marcas concatenativas para expresar la posesión.

⁹⁹ La principal característica de estos sustantivos es que no sólo son usados de manera frecuente o ‘prototípica’ con un poseedor, sino que la ausencia de un poseedor es agramatical. Nichols y Bickel (2013) mencionan que ésta es otra de las distinciones formales generalmente asociadas a la distinción de (in)alienabilidad.

haciendo uso de esta estructura morfológica. Considero fundamental destacar que ni Martínez López (2015a) ni Kelterer (2017) tienen el objetivo de identificar clases flexivas nominales, por lo que el número de clases flexivas que muestran puede considerarse muy reducido, en el caso de Kelterer (2017) y Lizárraga (2020), quienes no especifica el número de clases; o muy extenso, como es el caso de Martínez López (2015a), quien atribuye esta estructura a todos los sustantivos de la lengua, identificando 52 clases.

La clasificación de los sustantivos propuesta por Palancar (por publicar) requiere una revisión más extensa. Este autor clasifica los sustantivos del chichimeco de acuerdo con su comportamiento morfológico e identifica cuatro clases posesivas. Además, menciona que la membresía de un sustantivo a una clase es arbitraria, pues ni la forma fonológica de la base, ni su semántica, permite predecir la clase a la que se adscribe un sustantivo. Siguiendo la clasificación propuesta por Palancar, la clase I incluye formas nominales que muestran cambios únicamente en su patrón tonal de acuerdo con la persona del poseedor. La clase II se caracteriza por presentar cambios apofónicos <u> vs. <i> y cambios al nivel de la base. La clase III presenta cambios de la forma *na-* a *u-*. Por último, la clase IV incluye sustantivos que muestran los prefijos *ta-*, *ki-*, *ta-*, para las 1^a, 2^a y 3^a_{NO.PL.}, respectivamente; y las formas *ta-*, *na-* o *ra-*, para la 3^a plural.

Dentro de esta clasificación, la clase II se distingue de las otras clases en tanto que los sustantivos que se adscriben a ella no hacen uso de prefijos posesivos, sino de un proceso morfofonológico que afecta solamente a la vocal de la primera sílaba del sustantivo. De acuerdo con Palancar, el comportamiento regular de los núcleos vocálicos de la primera sílaba permite agrupar estos sustantivos dentro de una sola clase. De otro modo, tendrían que proponerse cinco series de prefijos independientes: *nu-/ni-*, *ku-/ki-*, *ru-/ri-*, *su-/si-* y *tsu-/tsi-*. Como se verá más adelante, en esta investigación opto por agrupar los sustantivos de este

tipo en cinco clases distintas. Si bien, como señala Palancar (por publicar), esto aumenta el número de clases, esta decisión cuenta con dos ventajas principales.

Por un lado, la agrupación de estos sustantivos en clases independientes permite identificar de manera más específica la variación de los prefijos asociados a la 3ª persona plural. De este modo, es posible establecer correspondencias específicas entre los distintos prefijos que formalizan la 3ª persona plural con clases nominales particulares. La conservación de estos sustantivos dentro de una misma clase generaría, necesariamente, una cantidad elevada de subclases para dar cuenta de las formas asociadas a la 3ª persona plural. Por otro lado, la agrupación de estos sustantivos en clases distintas permite establecer correlaciones específicas entre la clase nominal y los subsistemas flexivos de expresión pronominal restantes. Como desarrollaré en el siguiente capítulo, tanto las mutaciones consonánticas como las alternancias en las melodías tonales no se aplican de manera uniforme a los sustantivos que muestran el patrón paradigmático de alternancia entre <u> ~ <i>. Así, al agrupar estos sustantivos en clases distintas es posible proporcionarles un tratamiento más detallado. De manera adicional, en mi análisis incluyo los sustantivos que De Angulo (1933) identifica como clase v y que, dado su comportamiento irregular, Palancar opta por no incluir en su clasificación.

De acuerdo con los alomorfos que se prefijan a las bases nominales de los sustantivos con prefijos posesivos dentro del corpus, propongo un total de diez clases flexivas nominales. Estas clases están organizadas a partir del número de bases nominales a las que se añaden, y de las categorías de persona y número que distinguen y/o asocian dentro de los 200 paradigmas nominales considerados en esta investigación.

La asociación formal entre exponentes de distintas categorías gramaticales dentro de un paradigma da lugar a lo que Cysouw (2009: 40 *apud* Lizárraga 2018: 41) interpreta como

homofonía. Para el análisis de la morfología verbal, y atendiendo los criterios tipológicos de Cysouw (2005, 2009), Lizárraga (2018: 41) emplea el término homofonía para referirse a dos categorías diferenciadas que se expresan por medio de una misma forma.¹⁰⁰ Así, independientemente de la sistematicidad o la arbitrariedad que pueden atribuirse a la presencia de una misma forma en distintas posiciones de un paradigma, esta autora identifica distintos patrones de homofonía en los paradigmas de persona y número a lo largo de la morfología verbal del chichimeco. En la presente investigación retomo la noción de homofonía como un término teóricamente neutral para hacer referencia a la presencia de distintos valores de las categorías de persona y/o número expresados por medio de una misma secuencia fonológica dentro de un mismo paradigma nominal. De este modo, me será posible identificar los patrones de homofonía presentes en los distintos subsistemas flexivos de la palabra nominal del chichimeco, lo que me permitirá contrastarlos con los que se identifican dentro de la morfología verbal (Lizárraga 2018).

En el cuadro 4.3 presento las diez clases flexivas identificadas en los sustantivos del corpus. En la primera columna de este cuadro se presentan los valores de persona e inclusividad del poseedor asociados con la aparición de los prefijos. Cada clase se encuentra dividida en tres columnas distintas, asociadas con la referencia de número –singular, dual o plural– del poseedor. La clase 10 presenta una distinción adicional entre la referencia de número plural o no plural del sustantivo. Dado que esta distinción no es relevante para la caracterización de los prefijos de las clases 1 a 9, esta información no se encuentra representada en las secciones correspondientes. Por último, las formas incluidas en este

¹⁰⁰ Aunque con distintas connotaciones y/o implicaciones teóricas, este mismo fenómeno también suele llamarse sincretismo, ambigüedad estructural, homonimia, polisemia o fusión (*merger*) (Cysouw 2005, 2009 *apud* Lizárraga 2018: 41).

cuadro y los posteriores, así como la forma de cita de las bases nominales, no muestran información sobre el tono, pues éste forma parte de un patrón de expresión pronominal independiente, que presentaré en el capítulo siguiente.

		Clase 1			Clase 2			Clase 3		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		na-	na-		ta-	ta-		nu-	nu-
	INCL	na-	na-	na-	ta-	ta-	ta-	nu-	nu-	nu-
2		u-/e-	u-/e-	u-/e-	ti-	ti-	ti-	ni-/ki-	ni-/ki-	ni-/ki-
3		u-/e-	u-/e-	u-/e-/nu-	ta-	ta-	ta-/na-	ni-	ni-	ni-
		Clase 4			Clase 5			Clase 6		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		su-	su-		ru-	ru-		ku-	ku-
	INCL	su-	su-	su-	ru-	ru-	ru-	ku-	ku-	ku-
2		si-	si-	si-	ri-	ri-	ri-	ki-	ki-	ki-
3		si-	si-	si-	ri-	ri-	ri-	ki-	ki-	ki-/ku-/u-
		Clase 7			Clase 8			Clase 9		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		tsu-/tʃu-	tsu-/tʃu-		ka-	ka-		ko-	ko-
	INCL	tsu-/tʃu-	tsu-/tʃu-	tsu-/tʃu-	ka-	ka-	ka-	ko-	ko-	ko-
2		tʃi-	tʃi-	tʃi-	u-	u-	u-	u-	u-	u-
3		tʃi-	tʃi-	tʃi-	u-	u-	u-	u-	u-	u-
		Clase 10								
		NO.PL NOM			PL NOM					
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON			
1	EXCL		na- / u-	na- / u-		βa-	βa-			
	INCL	na- / u-	na- / u-	na- / u-	βa-	βa-	βa-			
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-			
3		u- / e-	u- / e-	βu- / βa-	βa-	βa-	βa- / βu-			

Cuadro 4.3. Clases prefijales posesivas del chichimeco

Como se observa en el cuadro 4.3, las clases 1, 2, 3, 6, 7 y 10 presentan más de una forma asociada a un mismo valor de persona y número del poseedor. La presencia de dos o más formas en una misma celda indica que la clase en cuestión presenta más de una serie de prefijos. El criterio principal para la agrupación de las series dentro de una misma clase es, en primera instancia, la identidad de los prefijos asociados a la 1ª persona. En el caso de la clase 10, el criterio para agrupar las series fue el comportamiento particular de los prefijos

con respecto a la referencia del número plural del sustantivo, además de la homogeneidad de las características semánticas de las bases nominales a las que se añaden.

A continuación, describo de manera independiente cada una de las 10 clases prefijales identificadas a partir de los sustantivos del corpus. Para cada clase especifico el número de sustantivos con los que se asocian, las distintas series que se incluyen en cada clase, las categorías de persona y/o número que distinguen, los patrones de homofonía que se presentan, y las generalidades o tendencias semánticas de las bases nominales con las que ocurren. Asimismo, a modo de ejemplo, proporciono el paradigma completo de un sustantivo característico de cada serie. Por último, menciono la correspondencia de la clase en cuestión con las clasificaciones nominales previas.

4.3.1 Clase 1

Ésta es la clase con mayor presencia en el corpus, pues aparece en 19 de los 91 sustantivos que presentan prefijos posesivos. Esta clase cuenta con tres series de prefijos, las cuales se caracterizan por asociar la forma *na-* a todos los valores de número e inclusividad del poseedor de 1ª persona. La serie 1a se caracteriza por asociar la forma homófona *u-* tanto a la referencia de 2ª y de 3ª persona del poseedor sin distinción en su referencia de número. En la serie 1b se conserva esta homofonía, pero se presenta una distinción adicional para el poseedor de 3ª plural, la cual se asocia con la forma *nu-*. Por último, la serie 1c se distingue por formalizar los valores de 2ª y 3ª personas por medio del prefijo *e-*. En el cuadro 4.4 presento las series de prefijos posesivos que constituyen la clase 1.

		Serie 1a			Serie 1b			Serie 1c		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		na-	na-		na-	na-		na-	na-
	INCL	na-	na-	na-	na-	na-	na-	na-	na-	na-
2		u-	u-	u-	u-	u-	u-	e-	e-	e-
3		u-	u-	u-	u-	u-	nu-	e-	e-	e-

Cuadro 4.4. Prefijos posesivos de la clase 1

Los referentes de los sustantivos que toman las series de prefijos de la clase 1 no presentan características semánticas comunes. Con los prefijos de la clase 1a se asocian bases nominales que denotan objetos de uso cotidiano, como *-mbá* ‘sombbrero’ o *-her* ‘hilo’; partes del cuerpo y secreciones de éste, tales como *-tŷi* ‘espalda’ y *-kã* ‘moco’; y entidades que refieren a sensaciones corporales, como *-tsa* ‘hambre’ y *-tsa* ‘enfermedad’; estos dos últimos se diferencian exclusivamente por el patrón tonal. Cabe mencionar que ésta es la serie de prefijos que toman las bases que funcionan como clasificadores posesivos, en específico la base *-nt’e* ‘cosa’ y *-mbgɛ* ‘animal’. La serie 1b se presenta solamente en la base nominal *-ʔo* ‘piojo’. Por último, la serie 1c se presenta con las bases nominales *-tɛ* ‘pierna’ y *-ku* ‘pie’.

En los cuadros 4.5 a 4.7 presento el paradigma completo de las bases nominales *-kg* ‘moco’, *-ʔo* ‘piojo’ y *-tɛ* ‘pierna’, las cuales exhiben los prefijos de las series 1a, 1b y 1c, respectivamente. En la primera columna de estos cuadros, de izquierda a derecha, especifico la referencia de número del sustantivo poseído. Así, en el cuadro se distinguen tres secciones: una para singular, otra para dual y una tercera para el plural. En la segunda columna se ubican los valores de persona del poseedor, distinguiendo la oposición de la 1ª persona inclusiva y exclusiva. En las tres últimas columnas identifiqué las categorías de número singular, dual y plural pronominal, es decir, la referencia de número del poseedor. De este modo, el paradigma de un sustantivo consta de 33 formas que distinguen tres valores de número nominal, tres de número pronominal y tres valores de persona, la 1ª con una distinción adicional de inclusividad en el dual y el plural. Las celdas con un sombreado indican que las

formas nominales esperadas resultan semánticamente anómalas y no se presentan en el habla, lo que da lugar defectividad dentro del paradigma (v. §7.2.1).

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		na-ká-∅-mu	na-ká-∅-hũ
		INCL	na-ká-∅-∅	na-ká-∅-s	na-ká-∅-n
	2		ú-ká-∅-∅	ú-ká-∅-s	ú-ká-∅-n
	3		u-ýá-∅-∅	u-ýá-∅-s	u-k^há-∅-∅
DU NOM	1	EXCL		na-ká-s-mu	na-ká-s-hũ
		INCL	na-ká-s-∅	na-ká-s-es	na-ká-s-in
	2		ú-ká-s-∅	ú-ká-s-és	ú-ká-s-ín
	3		u-ýá-s-∅	u-ýá-s-es	u-k^há-s-∅
PL NOM	1	EXCL		na-ká-∅-mu	na-ká-∅-hũ
		INCL	na-ká-∅-∅	na-ká-∅-s	na-ká-∅-n
	2		ú-ká-∅-∅	ú-ká-∅-s	ú-ká-∅-n
	3		u-ýá-∅-∅	u-ýá-∅-s	u-k^há-∅

Cuadro 4.5. Paradigma del sustantivo *-kq* ‘moco’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná-ʔo-∅-mú	ná-ʔo-∅-hú
		INCL	ná-ʔo-∅-∅	ná-ʔo-∅-s	ná-ʔo-∅-s
	2		u-t'ó-∅-∅	u-t'ó-∅-s	u-t'ó-∅-s
	3		ú-t'o-∅-∅	ú-t'o-∅-s	nú-rʔo-∅
DU NOM	1	EXCL		ná-ʔo-s-mú	ná-ʔo-s-hú
		INCL	ná-ʔo-s-∅	ná-ʔo-s-és	ná-ʔo-s-ín
	2		u-t'ó-s-∅	u-t'ó-s-es	u-t'ó-s-in
	3		ú-t'o-s-∅	ú-t'o-s-és	nú-rʔo-s
PL NOM	1	EXCL		ná-ʔo-∅-mú	ná-ʔo-∅-hú
		INCL	ná-ʔo-∅-∅	ná-ʔo-∅-s	ná-ʔo-∅-s
	2		u-t'ó-∅-∅	u-t'ó-∅-s	u-t'ó-∅-s
	3		ú-t'o-∅-∅	ú-t'o-∅-s	nú-rʔo-∅

Cuadro 4.6. Paradigma del sustantivo *-ʔo* ‘piojo’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		na-té-∅-mu	na-té-∅-hũ
		INCL	na-té-∅-∅	na-té-∅-s	na-té-∅-n
	2		é-té-∅-∅	é-té-∅-s	é-té-∅-n
	3		e-ré-∅-∅	e-ré-∅-s	e-ré-r
DU NOM	1	EXCL		na-té-s-mu	na-té-s-hũ
		INCL	na-té-s-∅	na-té-s-es	na-té-s-in
	2		é-té-s-∅	é-té-s-és	é-té-s-ín
	3		e-ré-s-∅	e-ré-s-es	e-ré-s
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 4.7. Paradigma del sustantivo *-te* ‘pierna’

Las formas asociadas a esta clase cuentan con una correspondencia con la mayoría de los trabajos previos. Dentro de su clasificación, De Angulo (1933) agrupa los sustantivos con este comportamiento morfológico dentro de lo que él identifica como clase III, cuyos sustantivos se caracterizan por mostrar la secuencia *na* al inicio y cambiar a *u* en la 2ª y la 3ª personas (1933: 160-161). Por su parte, Soustelle (1993[1937: 425) identifica la serie *na-*, *u-*, *u-*, *u-* como posibles prefijos nominales fosilizados.¹⁰¹ Si bien Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018) no realiza una clasificación nominal con base en formas específicas, sí caracteriza las alternancias que se presentan en las formas nominales. De acuerdo con esto, la autora identifica las alternancias presentes en sustantivos que incluyo en esta clase como ‘cambios similares a prefijos’ (*preffix-like changes*) o ‘cambios al inicio’, y alternancias adicionales, tales como cambios en la sonoridad, alternancia de /t/ ~ /t/ y de labiales. Dentro de la propuesta de Martínez López (2015a), los prefijos de esta clase corresponden a las series 22, 23, 25 y 26 de su clasificación. Por último, la serie 1a es identificada por Palancar (por publicar) como clase III.

4.3.2 Clase 2

Los prefijos que conforman esta clase aparecen con 13 de los 91 sustantivos que presentan prefijos posesivos. Esta clase cuenta con dos series distintas. La primera serie presenta una homofonía en la forma *ta-*, asociada al poseedor de la 1ª y la 3ª personas, mientras que el poseedor de 2ª persona se distingue por el prefijo *ti-*. La segunda serie se distingue por

¹⁰¹ Soustelle (1993[1937]: 425) descarta esta idea debido a la falta de documentos que permitan conocer los estados anteriores de la lengua.

presentar la forma *na-* para expresar el poseedor de 3ª persona plural. Las series de prefijos que conforman la clase 2 se encuentran representados en el cuadro 4.8.

		Serie 2a			Serie 2b		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		ta-	ta-		ta-	ta-
	INCL	ta-	ta-	ta-	ta-	ta-	ta-
2		ti-	ti-	ti-	ti-	ti-	ti-
3		ta-	ta-	ta-	ta-	ta-	na-

Cuadro 4.8. Prefijos posesivos de la clase 2

Vale la pena recordar que la diferenciación de la 2ª persona de la 1ª y la 3ª es un patrón recurrente en los prefijos pronominales del verbo (Lizárraga 2018: 397). De acuerdo con esta autora, la tendencia a la diferenciación de la 2ª persona se presenta en las clases prefijales transitivas –clases I, II y III–, y en tres de las cuatro clases intransitivas –clases VI, V y VI–, mayoritariamente en el tiempo presente (2018: 397-401).

El comportamiento análogo en los ámbitos verbal y nominal podría estar relacionado con la similitud que se presenta entre algunas bases nominales que toman los prefijos de esta clase y ciertas bases verbales. Esta identidad se observa, por ejemplo, en las bases verbales *-pẽ* ‘barrer’ y *-sẽ* ‘abrir’ (Lizárraga 2018: 279, 364) y las bases nominales *-pẽ* ‘escoba’ y *-sẽ* ‘llave’ (datos propios).¹⁰² Si bien el comportamiento de estas bases podría arrojar luz sobre los mecanismos de derivación en el chichimeco, el análisis de las características derivativas de estas bases queda fuera del alcance de esta investigación.

Con respecto a su semántica, las bases nominales que toman los prefijos de la clase 2 se caracterizan por denotar herramientas de trabajo y artículos que suelen estar presentes en

¹⁰² Con respecto a este fenómeno, destaca el trabajo de Martínez López (2015a: 50-51). El autor caracteriza un morfema *t-* como un prefijo nominalizador de significado instrumental, el cual toma como base la forma verbal flexionada en 3ª persona plural en el tiempo futuro. Si bien esta generalización se cumple en algunos casos, no todas las bases verbales manifiestan este proceso morfológico.

el hogar. Los prefijos de la serie 2^a aparecen con las bases *-ʔi* ‘aguja’, *-sẽ* ‘llave’, *-sæ* ‘peine’, *-ha* ‘cuchara’, *-pẽ* ‘escoba’, *-ʔær* ‘honda’, *-hir* ‘pistola’, *-sos* ‘cinturón’, *-ʔĩs* ‘tijeras’ y *-ŋk^{wh}æ* ‘vara’; mientras que los prefijos de la serie 2b lo hacen con las bases *-pɔ* ‘silla’, *-tɛ* ‘cuchillo’ y *-tʃĩn* ‘hacha’. En los cuadros 4.9 y 4.10 caracterizo los prefijos de series 2a y 2b por medio de las bases nominales *-ʔi* ‘aguja’ y *-tʃĩn* ‘hacha’, respectivamente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ta-ʔi-Ø-mu	ta-ʔi-Ø-hũ
		INCL	ta-ʔi-Ø-Ø	ta-ʔi-Ø-s	ta-ʔi-Ø-n
	2		tĩ-ʔi-Ø-Ø	tĩ-ʔi-Ø-s	tĩ-ʔi-Ø-n
	3		ta-ʔi-Ø-Ø	ta-ʔi-Ø-s	ta-rʔi-Ø
DU NOM	1	EXCL		ta-ʔi-s-mu	ta-ʔi-s-hũ
		INCL	ta-ʔi-s-Ø	ta-ʔi-s-es	ta-ʔi-s-in
	2		tĩ-ʔi-s-Ø	tĩ-ʔi-s-és	tĩ-ʔi-s-ín
	3		ta-ʔi-s-Ø	ta-ʔi-s-es	ta-rʔi-s
PL NOM	1	EXCL		ta-ʔi-Ø-mu	ta-ʔi-Ø-hũ
		INCL	ta-ʔi-Ø-Ø	ta-ʔi-Ø-s	ta-ʔi-Ø-n
	2		tĩ-ʔi-Ø-Ø	tĩ-ʔi-Ø-s	tĩ-ʔi-Ø-n
	3		ta-ʔi-Ø-Ø	ta-ʔi-Ø-s	ta-rʔi-Ø

Cuadro 4.9. Paradigma del sustantivo *-ʔi* ‘aguja’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tá-tʃĩn-Ø-mú	tá-tʃĩn-Ø-hũ
		INCL	tá-tʃĩn-Ø-Ø	tá-tʃĩn-Ø-és	tá-tʃĩn-Ø-ín
	2		tĩ-tʃĩn-Ø-Ø	tĩ-tʃĩn-Ø-es	tĩ-tʃĩn-Ø-in
	3		tá-tʃĩn-Ø-Ø	tá-tʃĩn-Ø-és	ná-zĩn-Ø
DU NOM	1	EXCL		tá-tʃĩn-mú	tá-tʃĩn-hũ
		INCL	tá-tʃĩn-és-Ø	tá-tʃĩn-és	tá-tʃĩn-ín
	2		tĩ-tʃĩn-es-Ø	tĩ-tʃĩn-es	tĩ-tʃĩn-in
	3		tá-tʃĩn-és-Ø	tá-tʃĩn-és	ná-zĩn-és
PL NOM	1	EXCL		tá-tʃĩn-Ø-Ø	tá-tʃĩn-Ø-Ø
		INCL	tá-tʃĩn-Ø-Ø	tá-tʃĩn-Ø-Ø	tá-tʃĩn-Ø-Ø
	2		tĩ-tʃĩn-Ø-Ø	tĩ-tʃĩn-Ø-Ø	tĩ-tʃĩn-Ø-Ø
	3		tá-tʃĩn-Ø-Ø	tá-tʃĩn-Ø-Ø	ná-zĩn-Ø

Cuadro 4.10. Paradigma del sustantivo *-tʃĩn* ‘hacha’

Es posible asociar los sustantivos que se incluyen en la clase 2 con la clase IV dentro de la clasificación propuesta por De Angulo (1933). Dentro de su clasificación, el autor identifica la forma *ki-* asociada a la 2^a persona, mientras que en los sustantivos del corpus aparece la forma *ti-*. El cambio de *ki-* a *ti-* puede interpretarse como una nivelación paradigmática de la

oclusiva velar [k] a una alveolar [t] presente en los prefijos de la 1ª y la 3ª persona dentro del paradigma de los sustantivos de esta clase. Las formas con *ki-* también son reportadas por Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018), quien describe las alternancias presentes en los sustantivos de esta clase como cambio inicial con cambios vocálicos, tonales, o con alternancia de /r/ y /t/ (Lastra de Suárez 1984: 24-25). Con respecto a la propuesta de Martínez López (2015a), los prefijos que identifiqué como clase 2 corresponden a las series 50, 51, 52 y 53 de su clasificación. Palancar (por publicar) identifica los prefijos de ambas series como clase IV; no obstante, este autor conserva la forma *ki-* asociada a la 2ª persona descrita por De Angulo (1933). Palancar (por publicar) caracteriza el prefijo *ra-* como exponente del poseedor de 3ª plural, al cual ejemplifica con la forma *ra-rhé* ‘su_{PL} cuchillo’. Este prefijo no se encuentra dentro de los sustantivos que conforman el corpus de esta investigación.

4.3.3 Clase 3

La clase 3 constituye la segunda clase con mayor representación en el corpus. Estos prefijos están presentes en 14 de los 91 sustantivos que exhiben prefijos posesivos. Esta clase está constituida por tres series distintas. La serie 3a se caracteriza por tomar el prefijo *nu-* para todos los valores de número e inclusividad de la 1ª persona, y la forma homófona *ni-* para expresar el poseedor de la 2ª y la 3ª personas sin distinción de número. La serie 3b exhibe el prefijo *u-* para formalizar el poseedor de 3ª plural. La serie 3c presenta la forma *nu-* para la 1ª persona, la forma *ni-*, para la 3ª, y la forma *ki-* para la 2ª persona. En el cuadro 4.11 presento las series de prefijos que conforman la clase 3.

		Serie 3a			Serie 3b			Serie 3c		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		nu-	nu-		nu-	nu-		nu-	nu-
	INCL	nu-	nu-	nu-	nu-	nu-	nu-	nu-	nu-	nu-
2		ni-	ni-	ni-	ni-	ni-	ni-	ki-	ki-	ki-
3		ni-	ni-	ni-	ni-	ni-	u-	ni-	ni-	ni-

Cuadro 4.11. Prefijos posesivos de la clase 3

De manera similar a los prefijos de la clase 1, en esta clase se presenta homofonía entre las formas que formalizan el poseedor de la 2ª y la 3ª personas, pero, a diferencia de ésta, la consonante inicial del prefijo permanece invariable, mientras que el núcleo vocálico alterna entre la vocal alta posterior [u] para la 1ª persona, y la vocal alta anterior [i] para la 2ª y la 3ª. A lo largo de este capítulo mostraré que este es un patrón paradigmático recurrente en las distintas clases de prefijos posesivos.

Las bases nominales del corpus que toman estos prefijos comparten ciertas características semánticas comunes. Las bases nominales que toman los prefijos de la serie 3a denotan objetos de uso cotidiano, tales como *-mą* ‘plato’, *-mats’e* ‘comal’ y *-nt^hẽ* ‘mecate’; así como partes del cuerpo humano, como *-t’æ* ‘ombligo’ y *-ti* ‘nalgas’. Adicionalmente, la base *-ts^ha* ‘vergüenza’ toma los prefijos de la serie 3a. Las bases que toman los prefijos de la serie 3b comparten las mismas propiedades semánticas que la serie anterior, a saber, objetos de uso cotidiano (*-ndi* ‘cigarro’, *-n?i* ‘ropa’ y *-n?ar?i* ‘morrall’) y sensaciones asociadas con el cuerpo (*-mbi* ‘sed’ y *-mbę* ‘hambre’). Por último, los prefijos de la serie 3c se asocian con las bases *-ndo* ‘flor’ y *-ndęn* ‘dinero’. De manera excepcional, dentro de esta clase se encuentran una base nominal que refieren a un término de parentesco *-k^hi* ‘hijo_{SG}’. En los cuadros 4.12, 4.13 y 4.14 presento las tres series de prefijos que constituyen la clase 3.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nu -má-Ø-mu	nu -má-Ø-hũ
		INCL	nu -má-Ø-Ø	nu -má-Ø-s	nu -má-Ø-n
	2		ní -má-Ø-Ø	ní -má-Ø-s	ní -má-Ø-n
	3		ni -má-Ø-Ø	ni -má-Ø-s	ni -má-r
DU NOM	1	EXCL		nu -má-s-mu	nu -má-s-hũ
		INCL	nu -má-s-Ø	nu -má-s-es	nu -má-s-in
	2		ní -má-s-Ø	ní -má-s-és	ní -má-s-ín
	3		ni -má-s-Ø	ni -má-s-es	ni -má-s
PL NOM	1	EXCL		nu -má-Ø-mu	nu -má-Ø-hũ
		INCL	nu -má-Ø-Ø	nu -má-Ø-s	nu -má-Ø-n
	2		ní -má-Ø-Ø	ní -má-Ø-s	ní -má-Ø-n
	3		ni -má-Ø-Ø	ni -má-Ø-s	ni -má-r

Cuadro 4.12. Paradigma del sustantivo *-má* ‘plato’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nú -ndĩ-Ø-mú	nú -ndĩ-Ø-hũ
		INCL	nú -ndĩ-Ø-Ø	nú -ndĩ-Ø-s	nú -ndĩ-Ø-n
	2		ni -ndĩ-Ø-Ø	ni -ndĩ-Ø-s	ni -ndĩ-Ø-n
	3		ní -ndĩ-Ø-Ø	ní -ndĩ-Ø-s	ú -t’ĩ
DU NOM	1	EXCL		nú -ndĩ-s-mú	nú -ndĩ-s-hũ
		INCL	nú -ndĩ-s-Ø	nú -ndĩ-s-és	nú -ndĩ-s-ín
	2		ni -ndĩ-s-Ø	ni -ndĩ-s-es	ni -ndĩ-s-in
	3		ní -ndĩ-s-Ø	ní -ndĩ-s-és	ú -t’ĩ-s
PL NOM	1	EXCL		nú -ndĩ-Ø-mú	nú -ndĩ-Ø-hũ
		INCL	nú -ndĩ-Ø-Ø	nú -ndĩ-Ø-s	nú -ndĩ-Ø-n
	2		ni -ndĩ-Ø-Ø	ni -ndĩ-Ø-s	ni -ndĩ-Ø-n
	3		ní -ndĩ-Ø-Ø	ní -ndĩ-Ø-s	ú -t’ĩ-Ø

Cuadro 4.13. Paradigma del sustantivo *-ndĩ* ‘cigarro’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nú -ndo-Ø-mú	nú -ndo-Ø-hũ
		INCL	nú -ndo-Ø-Ø	nú -ndo-Ø-s	nú -ndo-Ø-n
	2		ki -ró-Ø-Ø	ki -ró-Ø-s	ki -ró-Ø-n
	3		ní -ndo-Ø-Ø	ní -ndo-Ø-s	ú -ró-Ø
DU NOM	1	EXCL		nú -ndo-s-mú	nú -ndo-s-hũ
		INCL	nú -ndo-s-Ø	nú -ndo-s-és	nú -ndo-s-ín
	2		ki -ró-s-Ø	ki -ró-s-es	ki -ró-s-in
	3		ní -ndo-s-Ø	ní -ndo-s-és	ú -ró-s
PL NOM	1	EXCL		nú -ndo-Ø-mú	nú -ndo-Ø-hũ
		INCL	nú -ndo-Ø-Ø	nú -ndo-Ø-s	nú -ndo-Ø-n
	2		ki -ró-Ø-Ø	ki -ró-Ø-s	ki -ró-Ø-n
	3		ní -ndo-Ø-Ø	ní -ndo-Ø-s	ú -ró-Ø

Cuadro 4.14. Paradigma del sustantivo *-ndo* ‘flor’

El patrón paradigmático de las clases 3, 4, 5 y 6 es clave tanto en la clasificación propuesta por de Angulo (1933) como en las posteriores. De acuerdo con la clasificación de este autor, los sustantivos que muestran este patrón se incluyen dentro de la clase II; sin embargo, dada

la cantidad de consonantes iniciales que se agrupan dentro de la clase propuesta por el autor, un análisis basado en prefijos no resulta apropiado.¹⁰³ Palancar (por publicar) retoma el criterio de clasificación propuesto por De Angulo (1933) y caracteriza los sustantivos con este comportamiento como clase II, los cuales se caracterizan por presentar tanto cambios apofónicos [u]/[i] como cambios al nivel de la base nominal. En la clasificación propuesta por Martínez López (2015a) –quien adopta un análisis basado en prefijos–, esta clase corresponde a las series 33 a 40.

4.3.4. Clase 4

Los prefijos de esta clase aparecen con ocho de los 91 sustantivos del corpus que presentan prefijos posesivos. Esta clase cuenta solo con una serie de prefijos, los cuales asocian la forma *su-* con el poseedor de 1ª persona, y el prefijo *si-* con los poseedores de la 2ª y la 3ª persona. En el cuadro 4.15 presento los prefijos posesivos que conforman la clase 4.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		su-	su-
	INCL	su-	su-	su-
2		si-	si-	si-
3		si-	si-	si-

Cuadro 4.15. Prefijos posesivos de la clase 4

Los prefijos de esta clase muestran el patrón paradigmático de homofonía presente también en las clases 3, 5, 6 y 7, en el cual el núcleo vocálico del prefijo alterna, mientras que la consonante se conserva. En el caso de la clase 4, el núcleo vocálico alterna entre una vocal alta posterior [u] –asociado a la 1ª persona– y una vocal alta anterior [i] –asociado con las 2ª

¹⁰³ En términos de De Angulo, “la parte central del sustantivo (la consonante inicial, la vocal de la segunda sílaba y la consonante final (si hay alguna) forma un esqueleto que no cambia” (1933: 161-162, traducción mía).

y 3ª personas—. Por su parte, la consonante inicial del prefijo [s] permanece estable. Este patrón paradigmático se observa en el cuadro 4.16 con el paradigma del sustantivo *-mās* ‘petate’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	su -mās-∅-∅	su -mās-∅- mu	su -mās-∅- hũ
		INCL		su -mās-∅-es	su -mās-∅-in
	2	sí -βās-∅-∅		sí -βās-∅-és	sí -βās-∅-ín
	3	si -βās-∅-∅	si -βās-∅-es	si -mhās-∅	
DU NOM	1	EXCL	su -mās-es-∅	su -mās-mu	su -mās-hũ
		INCL		su -mās-es	su -mās-in
	2	sí -βās-és-∅		sí -βās-és	sí -βās-ín
	3	si -βās-es-∅	si -βās-es	si -mhās-es	
PL NOM	1	EXCL	su -mās-∅-∅	su -mās-∅-mu	su -mās-∅-hũ
		INCL		su -mās-∅-es	su -mās-∅-in
	2	sí -βās-∅-∅		sí -βās-∅-és	sí -βās-∅-ín
	3	si -βās-∅-∅	si -βās-∅-es	si -mhās-∅	

Cuadro 4.16. Paradigma del sustantivo *-mās* ‘petate/nido’

La semántica de las bases en que aparecen estos prefijos, con excepción de la base nominal *-mās* ‘petate/nido’, puede caracterizarse como homogénea, en tanto que las bases denotan partes del cuerpo (*-sẽ* brazo, *-kã* oreja, *-ku* cachete, *-ni* labio y *-t’i* pecho) y secreciones de éste (*-ke* saliva y *-mir* orines).

Debido a su comportamiento paradigmático, el conjunto de prefijos que identifiqué como clase 4 corresponde también a la clase II dentro de las clasificaciones propuestas por De Angulo (1933) y Palancar (por publicar), respectivamente. En el trabajo de Martínez López (2015a), estos prefijos corresponden a las series 46 (*sú*-, *sì*-, *sí*-) y 47 (*sù*-, *sí*-, *sì*-). En cuanto a las alternancias que presentan los sustantivos que se asocian a esta clase, Lastra (2018: 608-609) identifica cambios vocálicos y/o tonales (*suní*, *síni*, *síni*, *sinír* ‘labio’), sonorizaciones (*suká*, *síká*, *sigá*, *sikhá* ‘oreja’) y debilitamientos (*sumás*, *sím̃as*, *sim̃ás*, *simhás* ‘petate’).

4.3.5 Clase 5

Los prefijos que constituyen la clase 5 se presentan con seis de los 91 sustantivos del corpus que presentan prefijos posesivos. Esta clase presenta solo una serie de prefijos, cuyas bases nominales toman el prefijo *ru-*, para expresar el poseedor de 1ª persona, y la forma homófona *ri-*, para la 2ª y la 3ª. En el cuadro 4.17 presento el repertorio de prefijos que conforman la clase 5.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		ru-	ru-
	INCL	ru-	ru-	ru-
2		ri-	ri-	ri-
3		ri-	ri-	ri-

Cuadro 4.17. Prefijos posesivos de la clase 5

Cabe destacar que esta clase sigue el mismo patrón paradigmático en el cual el núcleo vocálico de los prefijos sufre una alternancia regular $-[u]$, para el poseedor de 1ª persona y $[i]$, para el poseedor de la 2ª y la 3ª, mientras que la consonante del prefijo permanece inalterable.

La semántica de las bases nominales que toman estos prefijos es relativamente homogénea. Con los prefijos de esta clase aparecen bases nominales que denotan significados asociadas con la entidad humana (*-k'ũ* ‘cintura’, *-ni* ‘voz/palabra’ y *-pa* ‘sudor’) y entidades relacionadas con el maíz (*-tjn* ‘masa’ y *-ki* ‘nixtamal’). Con esta clase aparece también la base nominal plural *-ŋg^wác^r* ‘hijo_{PL}’. En el cuadro 4.18 ejemplifico el repertorio de prefijos de la clase 5 por medio del sustantivo *-ni* ‘voz/palabra’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ru-ní-Ø-mu	ru-ní-Ø-hũ
		INCL	ru-ní-Ø-Ø	ru-ní-Ø-s	ru-ní-Ø-n
			rí-ni-Ø-Ø	rí-ni-Ø-s	rí-ni-Ø-n
	2				
	3		ri-ní-Ø-Ø	ri-ní-Ø-s	ri-nhí
DU NOM	1	EXCL		ru-ní-s-mu	ru-ní-s-hũ
		INCL	ru-ní-s-Ø	ru-ní-s-es	ru-ní-s-in
			rí-ni-s-Ø	rí-ni-s-és	rí-ni-s-ín
	2				
	3		ri-ní-s-Ø	ri-ní-s-es	ri-nhí-s
PL NOM	1	EXCL		ru-ní-Ø-mu	ru-ní-Ø-hũ
		INCL	ru-ní-Ø-Ø	ru-ní-Ø-s	ru-ní-Ø-n
			rí-ni-Ø-Ø	rí-ni-Ø-s	rí-ni-Ø-n
	2				
	3		ri-ní-Ø-Ø	ri-ní-Ø-s	ri-nhí

Cuadro 4.18. Paradigma del sustantivo *-ni* ‘voz/palabra’

Los prefijos que identifiqué como clase 5 corresponden, de manera similar a las clases 3 y 4 descritas previamente, a la clase II propuesta por De Angulo (1933), por un lado, y a la propuesta de Palancar (por publicar), por el otro. Esto último en virtud de las características de los núcleos vocálicos de los prefijos. Con respecto a la clasificación de las alternancias propuesta por Lastra de Suárez (2018: 608-609), los sustantivos que se asocian con la clase 5 se caracterizan por exhibir cambios vocálicos y/o tonales (*ruké, riké, riké, riké* ‘nixtamal’), sonorizaciones (*rukú?, rúkú?, rugú?, rukhú?* ‘falda’), y alternancias de labiales (*rungwær, ríngwær, ripær, bur?úr* ‘hijos’). Estos prefijos corresponden a las series 42 (*rú-, rì-, rí-*) y 43 (*rù-, rí-, rì-*) dentro de la clasificación propuesta por Martínez López (2015a).

4.3.6 Clase 6

De los 91 sustantivos del corpus que toman prefijos posesivos, seis toman los prefijos que caracterizo como exponentes de la clase 6. Dentro de esta clase se incluyen tres series de prefijos distintas, diferenciadas exclusivamente por el tratamiento diferenciado de la 3ª persona plural. En la serie 6a se asocia la forma *ku-* a todos los valores de número e inclusividad del poseedor de 1ª persona, y la forma homófona *ki-* a todos los valores de número del poseedor de la 2ª y la 3ª personas. La serie 6b sigue este mismo patrón, pero

presenta homofonía entre los prefijos de poseedor de 1ª persona y de 3ª persona plural por medio de la forma *ku-*. En la serie 6c se muestra la misma tendencia, pero se asocia el poseedor de 3ª plural con la forma *u-*. En el cuadro 4.19 presento las series de prefijos que conforman la clase 6.

		Serie 6 ^a			Serie 6b			Serie 6c		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		ku-	ku-		ku-	ku-		ku-	ku-
	INCL	ku-	ku-	ku-	ku-	ku-	ku-	ku-	ku-	ku-
2		ki-	ki-	ki-	ki-	ki-	ki-	ki-	ki-	ki-
3		ki-	ki-	ki-	ki-	ki-	ku-	ki-	ki-	u-

Cuadro 4.19. Prefijos posesivos de la clase 6

Como se observa en las series de prefijos en el cuadro 4.19, esta clase cuenta también con el patrón paradigmático de homofonía entre la 2ª y la 3ª personas. Este patrón se caracteriza por conservar las propiedades de la consonante inicial del prefijo y alternar entre una vocal alta posterior [u] –asociada a la 1ª persona– y una alta anterior [i] –a la 2ª y la 3ª–.

Las bases nominales que toman estos prefijos presentan una semántica más o menos homogénea. Por un lado, es posible distinguir bases que denotan entidades relacionadas con la siembra, como *-nu* ‘milpa’, *-ndi* ‘agua’ y *-mbɔ* ‘terreno’, las cuales toman los prefijos de las series 6a, 6b y 6c, respectivamente. Por otro lado, asociadas con la serie 6a se encuentran también bases nominales que denotan entidades relacionadas con el cuerpo humano (*-mbǣ* ‘alma/sombra’ y *-k^{he}* ‘sangre’) y la base que denota el término de parentesco *-mbáre* ‘compadre/comadre’. A continuación, ejemplifico el comportamiento paradigmático de las series que conforman la clase 6 por medio del paradigma de los sustantivos *-nu* ‘milpa’ (cuadro 4.20), *-ndi* ‘agua’ (cuadro 4.21) y *-mbɔ* ‘terreno’ (cuadro 4.22), los cuales toman los prefijos de las series 6a, 6b y 6c, respectivamente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ku-nú-Ø-mu	ku-nú-Ø-hũ
		INCL	ku-nú-Ø-Ø	ku-nú-Ø-s	ku-nú-Ø-n
	2		kí-nu-Ø-Ø	kí-nu-Ø-s	kí-nu-Ø-n
	3		ki-nú-Ø-Ø	ki-nú-Ø-s	ki-nhú-Ø
DU NOM	1	EXCL		ku-nú-s-mu	ku-nú-s-hũ
		INCL	ku-nú-s-Ø	ku-nú-s-es	ku-nú-s-in
	2		kí-nu-s-Ø	kí-nu-s-és	kí-nu-s-ín
	3		ki-nú-s-Ø	ki-nú-s-es	ki-nhú-s
PL NOM	1	EXCL		ku-nú-Ø-mu	ku-nú-Ø-hũ
		INCL	ku-nú-Ø-Ø	ku-nú-Ø-s	ku-nú-Ø-n
	2		kí-nu-Ø-Ø	kí-nu-Ø-s	kí-nu-Ø-n
	3		ki-nú-Ø-Ø	ki-nú-Ø-s	ki-nhú-Ø

Cuadro 4.20. Paradigma del sustantivo *-nu* ‘milpa’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		kú-ndi-Ø-mú	kú-ndi-Ø-hũ
		INCL	kú-ndi-Ø-Ø	kú-ndi-Ø-s	kú-ndi-Ø-n
	2		ki-rí-Ø-Ø	ki-rí-Ø-s	ki-rí-Ø-n
	3		kí-ndi-Ø-Ø	kí-ndi-Ø-s	kú-rí-Ø
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 4.21. Paradigma del sustantivo *-ndi* ‘agua’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		kú-mbq-Ø-mú	kú-mbq-Ø-hũ
		INCL	kú-mbq-Ø-Ø	kú-mbq-Ø-s	kú-mbq-Ø-n
	2		ki-βq-Ø-Ø	ki-βq-Ø-s	ki-βq-Ø-n
	3		kí-mbq-Ø-Ø	kí-mbq-Ø-s	ú-βq-Ø
DU NOM	1	EXCL		kú-mbq-s-mú	kú-mbq-s-hũ
		INCL	kú-mbq-s-Ø	kú-mbq-s-és	kú-mbq-s-ín
	2		ki-βq-s-Ø	ki-βq-s-es	ki-βq-s-in
	3		kí-mbq-s-Ø	kí-mbq-s-és	ú-βq-s
PL NOM	1	EXCL		kú-mbq-Ø-mú	kú-mbq-Ø-hũ
		INCL	kú-mbq-Ø-Ø	kú-mbq-Ø-s	kú-mbq-Ø-n
	2		ki-βq-Ø-Ø	ki-βq-Ø-s	ki-βq-Ø-n
	3		kí-mbq-Ø-Ø	kí-mbq-Ø-s	ú-βq-Ø

Cuadro 4.22. Paradigma del sustantivo *-mbq* ‘terreno’

Los sustantivos que pertenecen a esta clase, al igual que los de la clase 3, corresponden a los que De Angulo (1933) y Palancar (por publicar) caracterizan como clase II, dado el comportamiento alternante de los núcleos vocálicos y el comportamiento estático de la

primera consonante del prefijo. Soustelle (1993[1937]), por su parte, identifica las series *ku*, *ki-*, *ki-*, *ki-* o *ku-* y *ku-*, *ki-*, *ki-*, *u-* como posibles prefijos fosilizados. Estos prefijos son caracterizados por Martínez López (2015a) como series 10, 11, 12 y 13, las primeras dos variando solamente en el tono (*kù-*, *kì-*, *kí-* y *kù-* *kí-*, *kì-*), y las últimas considerando los prefijos particulares para el poseedor de 3ª persona plural (*kú-*, *kì-*, *kí-*, *kú* y *kú-*, *kì-*, *kí-*, *ú-*).

4.3.7 Clase 7

Los prefijos de la clase 7 se encuentran en dos de los 91 sustantivos del corpus que presentan prefijos posesivos. Dentro de esta clase identifiqué dos series distintas, las cuales se distinguen únicamente por el rasgo de anterioridad de la consonante africada inicial de los prefijos asociados a la 1ª persona. De este modo, la 1ª persona se distingue por el prefijo *tʃu-*, en la serie 7a, y por el prefijo *tsu-*, en la serie 7b. En ambas series, tanto la 2ª como la 3ª persona se asocian con la forma homófona *tʃi-*. En el cuadro 4.23 presento las series de prefijos que conforman la clase 7.

		Serie 7a			Serie 7b		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		tʃu-	tʃu-		tsu-	tsu-
	INCL	tʃu-	tʃu-	tʃu-	tsu-	tsu-	tsu-
2		tʃi-	tʃi-	tʃi-	tʃi-	tʃi-	tʃi-
3		tʃi-	tʃi-	tʃi-	tʃi-	tʃi-	tʃi-

Cuadro 4.23. Prefijos posesivos de la clase 7

Los prefijos de las series que constituyen la clase 7 se asocian solamente con dos sustantivos en el corpus. La serie 7a se presenta con la base nominal *-tʃi* ‘leche’, y la serie 7b, con la base *-ts’ẽ* ‘ala/manga’. La aparente dependencia de los rasgos de anterioridad de los prefijos del poseedor de 1ª persona con respecto a los rasgos de anterioridad de la primera consonante de base nominal es un criterio que tomo en consideración para agrupar ambas series dentro de

una misma clase. En los cuadros 4.24 y 4.25 ejemplifico ambas series de prefijos con el comportamiento paradigmático de *-tʃi* ‘leche’ y *ts’ẽ-* ‘ala/manga’, respectivamente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tʃu-tʃiʔ-Ø-mu	tʃu-tʃiʔ-Ø-hũ
		INCL	tʃu-tʃiʔ-Ø-Ø	tʃu-tʃiʔ-Ø-s	tʃu-tʃiʔ-Ø-n
	2		tʃi-tʃiʔ-Ø-Ø	tʃi-tʃiʔ-Ø-s	tʃi-tʃiʔ-Ø-n
	3		tʃi-zíʔ-Ø-Ø	tʃi-zíʔ-Ø-s	tʃi-síʔ-r
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 4.24. Paradigma del sustantivo *-tʃi* ‘leche’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tsú-ts’ẽ-Ø-mú	tsú-ts’ẽ-Ø-hũ
		INCL	tsú-ts’ẽ-Ø-Ø	tsú-ts’ẽ-Ø-s	tsú-ts’ẽ-Ø-n
	2		tʃi-tʃiʔ-Ø-Ø	tʃi-tʃiʔ-Ø-s	tʃi-tʃiʔ-Ø-n
	3		tʃi-tʃiʔ-Ø-Ø	tʃi-tʃiʔ-Ø-s	tʃi-tʃiʔ-Ø-n
DU NOM	1	EXCL	tsú-ts’ẽ-s-mú	tsú-ts’ẽ-s-hũ	
		INCL	tsú-ts’ẽ-s-Ø	tsú-ts’ẽ-s-és	tsú-ts’ẽ-s-ín
	2		tʃi-tʃiʔ-é-s-Ø	tʃi-tʃiʔ-é-s-es	tʃi-tʃiʔ-é-s-in
	3		tʃi-tʃiʔ-é-s-Ø	tʃi-tʃiʔ-é-s-es	tʃi-tʃiʔ-é-s
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 4.25. Paradigma del sustantivo *-ts’ẽ-* ‘ala/manga’

Al igual que las cuatro clases revisadas previamente, esta clase muestra el patrón paradigmático por medio del cual el núcleo vocálico [u], del prefijo asociado a la expresión del poseedor de 1ª persona, alterna con el núcleo vocálico [i], presente en los prefijos asociados a la 2ª y a la 3ª personas. Este comportamiento general es caracterizado por De Angulo (1933) y por Palancar (por publicar) como clase II en sus respectivas clasificaciones. Dentro de las clasificaciones propuestas tanto por Soustelle (1993[1937]), como por Lastra

(1984, 2004, 2018) y por Martínez López (2015a), estos sustantivos no cuentan con una correspondencia.

4.3.8 Clase 8

Esta clase está presente en cuatro de los sustantivos del corpus con prefijos posesivos. Estos prefijos conservan la tendencia a diferenciar la 1ª persona de la 2ª y la 3ª por medio de una forma homófona asociada a éstas últimas dos. De este modo, el poseedor de 1ª persona se formaliza por medio de la forma *ka-*, mientras que la 2ª y la 3ª persona por medio de la forma *u-*. En el cuadro 4.26 proporciono el repertorio de prefijos correspondientes a la clase 8.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		ka-	ka-
	INCL	ka-	ka-	ka-
2		u-	u-	u-
3		u-	u-	u-

Cuadro 4.26. Prefijos posesivos de la clase 8

Las características semánticas de los miembros de esta clase son homogéneas. Los sustantivos que toman los prefijos de esta clase denotan entidades asociadas con el rostro humano, en específico, las bases nominales *-ti* ‘boca’, *-ta* ‘cara’, *-tap’á* ‘frente’ y *-tangí* ‘ojo’.¹⁰⁴ En el cuadro 4.27 proporciono el paradigma del sustantivo *-ti* ‘boca’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ka-tí-Ø-mu	ka-tí-Ø-hũ
		INCL	ka-tí-Ø-Ø	ka-tí-Ø-s	ka-tí-Ø-n
	2		ú-ti-Ø-Ø	ú-ti-Ø-s	ú-ti-Ø-n
		3		u-ĩi-Ø-Ø	u-ĩi-Ø-a

¹⁰⁴ Cabe mencionar que, aunque estos últimos dos sustantivos probablemente sean compuestos formados a partir de la base *-ta* ‘cara’ y un elemento léxico adicional, en el estado actual de la lengua las formas *-p’á* y *-ngi* (de *-tap’á* ‘frente’ y *-tangí* ‘ojo’, respectivamente) no son formas reconocibles por los colaboradores.

DU NOM	1		
	2		
	3		
PL NOM	1		
	2		
	3		

Cuadro 4.27. Paradigma del sustantivo *-ti* ‘boca’

Los sustantivos que caracterizo como clase 8 corresponden a miembros del conjunto de sustantivos que De Angulo (1933) caracteriza como clase V. De acuerdo con este autor, esta clase se caracteriza por incluir sustantivos que no se adecuan a ninguna de las cuatro clases identificadas. En los trabajos de Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018) el comportamiento morfológico de estos sustantivos se caracteriza como cambio inicial y alternancias de /r/ y /n/ y de /nd/ y /r/. Martínez López (2015a), por su parte, caracteriza estos prefijos como serie 7. Por último, Palancar (por publicar) opta por no incluir estos sustantivos dentro de su clasificación.

4.3.9 Clase 9

Los prefijos de la clase 9 se encuentran en dos de los 91 sustantivos del corpus con prefijos posesivos. Dentro de esta clase se identifica solamente una serie de prefijos, los cuales formalizan el poseedor de 1ª persona por medio del prefijo *ko-*, mientras que la 2ª y 3ª personas se asocian con un prefijo homófono *u-*. El repertorio de prefijos que constituyen la clase 9 se encuentra representado en el cuadro 4.28.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		ko-	ko-
	INCL	ko-	ko-	ko-
2		u-	u-	u-
3		u-	u-	u-

Cuadro 4.28. Prefijos posesivos de la clase 9

Los dos sustantivos que toman los prefijos de la clase 9 cuentan con propiedades semánticas muy específicas. Dentro de esta clase se encuentran las bases nominales *-ʔos* ‘casa’ y su posible derivado morfológico *-ʔoñi* ‘puerta’, el cual, en el estado actual de la lengua, resulta imposible de segmentar. El comportamiento morfológico de estos prefijos se muestra en el cuadro 4.29 por medio del paradigma del sustantivo *-ʔos* ‘casa’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ko-ʔós-∅-mu	ko-ʔós-∅-hũ
		INCL	ko-ʔós-∅-∅	ko-ʔós-∅-es	ko-ʔós-∅-in
	2		ú-t’os-∅-∅	ú-t’os-∅-és	ú-t’os-∅-ín
	3		u-t’ís-∅-∅	u-t’ís-∅-es	u-rʔós-∅
DU NOM	1	EXCL		ko-ʔós-mu	ko-ʔós-hũ
		INCL	ko-ʔós-es-∅	ko-ʔós-es	ko-ʔós-in
	2		ú-t’os-es-∅	ú-t’os-és	ú-t’os-ín
	3		u-t’ís-es-∅	u-t’ís-es	u-rʔós-es
PL NOM	1	EXCL		ko-ʔós-∅-mu	ko-ʔós-∅-hũ
		INCL	ko-ʔós-∅-∅	ko-ʔós-∅-es	ko-ʔós-∅-in
	2		ú-t’os-∅-∅	ú-t’os-∅-és	ú-t’os-∅-ín
	3		u-t’ís-∅-∅	u-t’ís-∅-es	u-rʔós-∅

Cuadro 4.29. Paradigma del sustantivo *-ʔos* ‘casa’

Las bases nominales que toman los prefijos que identifiqué como exponentes de la clase 9 generalmente son tratados como formas supletivas en las descripciones previas. Dentro de la clasificación de los sustantivos propuesta por De Angulo (1933), las formas *kò’ós*, *útòs*, *ùt’ís*, *ùr’ós* ‘casa’ se ubican dentro de la clase V, caracterizada por contener miembros que no se ajustan a ninguna de las otras clases. Por su parte, Palancar (por publicar) opta por excluir este sustantivo (así como los caracterizados como clase v por De Angulo) de su clasificación. Dentro de la clasificación de Martínez López (2015a), la serie de prefijos *kù-lù-lù-* es caracterizada como serie 12.¹⁰⁵

¹⁰⁵ Existe cierta disparidad con respecto a la transcripción de *koʔos* ‘mi casa’. Mientras que la mayoría de los autores identifican el primer núcleo vocálico como una vocal media alta posterior [o], Soustelle (1993[1937])

4.3.10 Clase 10

La última clase de prefijos identificada dentro del corpus aparece con 11 de los 91 sustantivos del corpus que presentan prefijos posesivos. Esta clase cuenta con tres series de prefijos distintas, las cuales presentan complejidad tanto por los patrones de homofonía que exhibe como por las oposiciones de número que distingue. No obstante, las propiedades semánticas de las bases nominales que se asocian a esta clase son homogéneas.

La característica morfológica más sobresaliente de la clase 10 es el uso de dos juegos de prefijos distintos que varían de acuerdo con la referencia de número del sustantivo poseído. Así, mientras que un sustantivo poseído con referencia singular o dual presenta un prefijo pronominal que expresa la información de persona del poseedor, un sustantivo poseído con referencia plural presenta, en la misma posición morfológica, un prefijo que expresa dicha pluralidad. En este último caso, la información de persona del poseedor se manifiesta por medio de los recursos no concatenativos de expresión de paradigmas pronominales, en específico, mediante mutaciones consonánticas, alternancias en las melodías tonales, alternancia de bases nominales; y de sufijos de número pronominal. En el cuadro 4.30 presento el repertorio de prefijos que constituye la clase 10.

y Martínez López (2015a) lo representan como una vocal alta posterior [u] *kuʔós* ‘mi casa’. En este trabajo considero que el núcleo vocálico del prefijo es la vocal media alta posterior [o]; no obstante, es interesante destacar que en habla excesivamente cuidada uno de los colaboradores pronunciaba [kuʔós] de manera intermitente. Los motivos históricos y/o sociolingüísticos de esta variación quedan fuera del alcance de esta investigación.

		Serie 10a					
		NO.PL NOM			PL NOM		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		na-	na-		βa-	βa-
	INCL	na-	na-	na-	βa-	βa-	βa-
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
3		e-	e-	βu-	βa-	βa-	βu-

		Serie 10b					
		NO.PL NOM			PL NOM		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		u-	u-		βa-	βa-
	INCL	u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
3		e-	e-	βu-	βa-	βa-	βa-

		Serie 10c					
		NO.PL NOM			PL NOM		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		na-	na-		βa-	βa-
	INCL	na-	na-	na-	βa-	βa-	βa-
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
3		u-	u-	βa-	βa-	βa-	βa-

Cuadro 4.30. Prefijos posesivos de la clase 10

Como se observa en el cuadro 4.30, a diferencia de los cuadros que representan las series de las nueve clases descritas previamente, se presenta una distinción adicional que da cuenta de la referencia no plural y plural del sustantivo poseído.

En sustantivos poseídos con referencia de número singular y dual, la serie de prefijos que identifico como 10a distingue entre 1^a, 2^a, 3^a_{NO.PL} y 3^{PL} por medio de los prefijos *na-*, *u-*, *e-*, y *βu-* respectivamente.¹⁰⁶ Dentro de las series de prefijos descritas en las clases mostradas arriba, ésta es la única que presenta una forma distinta para cada valor de persona del poseedor, además de la distinción entre 3^a_{NO.PL} y 3^{PL}. Para los sustantivos poseídos con referencia de número plural, se observa una neutralización de las oposiciones de persona del poseedor por medio del prefijo *βa-*, para la 1^a, 2^a y 3^a_{NO.PL}. Sin importar la referencia de

¹⁰⁶ Incluyo en esta serie las bases nominales *-ts'ũ* 'mamá', *-ŋgʷɛ* 'papá', *-nhæ* 'abuelo', y *-tj* 'abuela', las cuales presentan una forma léxica independiente asociada al poseedor de 1^a persona: *náná* 'mi mamá', *tátá* 'mi papá', *nále* 'mi abuela' y *tále* 'mi abuelo'.

número del sustantivo, el prefijo asociado al poseedor de 3ª plural es $\beta u-$, lo que indica que este prefijo conserva la expresión de la pluralidad del poseedor (v. §8.3.4.2).

La segunda serie de prefijos de la clase 10 presenta –en sustantivos con referencia no plural– la forma homófona $u-$ para expresar el poseedor tanto de la 1ª como de la 2ª personas, la forma $e- \sim \alpha-$ ¹⁰⁷, para el poseedor de 3ª persona singular y dual, y la forma $\beta u-$, para el poseedor de 3ª plural. De acuerdo con las clases prefijales revisadas en este capítulo, la serie de prefijos 10b, asociada con una referencia no plural del sustantivo poseído, constituye el único patrón de homofonía que agrupa la 1ª y la 2ª personas, excluyendo la 3ª. En sustantivos con referencia plural, todos los valores de persona del poseedor se neutralizan y se expresan por medio de la forma $\beta a-$.

La tercera serie de prefijos presente en la clase 10 expresa la referencia del poseedor de 1ª persona en sustantivos poseídos con referencia no plural por medio de la forma $na-$, mientras que la 2ª y la 3ª_{NO.PL} se expresan por medio de la forma homófona $u-$. Por su parte, la expresión del poseedor de 3ª persona se realiza por medio del prefijo $\beta a-$. Los sustantivos poseídos con referencia plural, de manera similar a la serie revisada previamente, neutralizan la oposición de persona del poseedor a través de la forma $\beta a-$. De acuerdo con los prefijos que presenta, esta serie podría considerarse como parte de la clase 1 ($na-$, para la 1ª persona y $u-$, para la 2ª y la 3ª); no obstante, dado que estas bases expresan la pluralidad nominal por medio de prefijos, he optado por caracterizarlas como parte de una clase distinta, en específico, como parte de la clase 10. En los cuadros 4.31, 4.32 y 4.33 ejemplifico el

¹⁰⁷ La alternancia entre estos prefijos se debe al proceso de armonía vocálica desencadenada por la asimilación de la vocal [a] del prefijo con los rasgos [+bajo][+anterior] presentes en la vocal de la base nominal (v. §2.2 en este trabajo o §2.3.2.2.3 en Lizárraga (2018)).

comportamiento de las series 10a, 10b y 10c, por medio de los sustantivos *-hi* ‘amigo’, *-ræ* ‘hermano mayor’ y *-ɔu* ‘esposo’, respectivamente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		na -hí-∅-mu	na -hí-∅-hũ
		INCL	na -hí-∅-∅	na -hí-∅-s	na -hí-∅-n
	2		ú -nho-∅-∅	ú -nho-∅-s	na -hí-∅-s
	3		e -nhí-∅-∅	e -nhí-∅-s	βú -nho-∅
DU NOM	1	EXCL		na -hí-∅-mu	na -hí-∅-hũ
		INCL	na -hí-s-∅	na -hí-∅-es	na -hí-∅-n
	2		ú -nho-s-∅	ú -nho-∅-és	ú -nho-∅-n
	3		e -nhí-s-∅	e -nhí-∅-es	βú -nho-s
PL NOM	1	EXCL		βa -hí-r-mu	βa -hí-r-hũ
		INCL	βa -hí-r-∅	βa -hi-r-es	βa -hí-r-in
	2		βá -nho-r-∅	βá -nho-r-és	βá -nho-r-in
	3		βa -nhí-r	βa -nhí-r-es	βú -nho-r

Cuadro 4.31. Paradigma del sustantivo *-hi* ‘amigo’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	sg nom	ú -ræ-∅-mú	ú -ræ-∅-hũ
		INCL	ú -ræ-∅-∅	ú -ræ-∅-s	ú -ræ-∅-n
	2		u -ræ-∅-∅	u -ræ-∅-s	u -ræ-∅-n
	3		æ -ræ-∅-∅	æ -ræ-∅-s	βu -ræ-r-∅
DU NOM	1	EXCL		ú -ræ-s-mú	ú -ræ-s-hũ
		INCL	ú -ræ-s-∅	ú -ræ-s-és	ú -ræ-s-ín
	2		u -ræ-s-∅	u -ræ-s-es	u -ræ-s-in
	3		æ -ræ-s-∅	æ -ræ-s-és	βu -ræ-s
PL NOM	1	EXCL		βæ -ræ-r-mú	βæ -ræ-r-mú
		INCL	βæ -ræ-r-∅	βæ -ræ-r-∅	βæ -ræ-r-ín
	2		βæ -ræ-r-∅	βæ -ræ-r-∅	βæ -ræ-r-in
	3		βæ -ræ-r-∅	βæ -ræ-r-∅	βæ -ræ-r

Cuadro 4.32. Paradigma del sustantivo *-ræ* ‘hermano mayor’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná -ɔu-∅-mú	ná -ɔu-∅-hũ
		INCL	ná -ɔu-∅-∅	ná -ɔu-∅-s	ná -ɔu-∅-n
	2		u -nɔú-∅-∅	u -nɔú-∅-s	u -nɔú-∅-n
	3		ú -nɔu-∅-∅	ú -nɔu-∅-s	βá -nɔu-r
DU NOM	1	EXCL		ná -ɔu-s-mú	ná -ɔu-s-hũ
		INCL	ná -ɔu-s-∅	ná -ɔu-s-és	ná -ɔu-s-ín
	2		u -nɔú-s-∅	u -nɔú-s-es	u -nɔú-s-in
	3		ú -nɔu-s-∅	ú -nɔu-s-és	βá -nɔu-s

PL NOM	1	EXCL		ná-ʔu-r-mú	ná-ʔu-r-hú
		INCL	ná-ʔu-r	ná-ʔu-r-és	ná-ʔu-r-ín
	2		βa-nʔú-r	βa-nʔú-r-es	βa-nʔú-r-in
	3		βá-nʔu-r	βá-nʔu-r-és	βá-nʔu-r

Cuadro 4.33. Paradigma del sustantivo -ʔu ‘esposo’¹⁰⁸

Las propiedades semánticas de las bases nominales que toman los prefijos de esta clase es la más homogénea de las diez clases. De manera general, estas bases nominales denotan términos de parentesco; sin embargo, cabe destacar que no todos los términos de parentesco del corpus pertenecen a esta clase (v. clases 3, 5 y 6), así como no todos los términos de parentesco son formalizados por medio de sustantivos con prefijos pronominales.

Las bases nominales que toman los prefijos de la serie 10a denotan relaciones de parentesco tanto ascendentes como descendentes, *náná* ~ *ts’ũ* ‘mamá’, *tátá* ~ *-βæ-* ‘papá’, *nálé* ~ *-rɨ* ‘abuela’, *tálé* ~ *nhæ* ‘abuelo’, *-ti* ‘nieto menor de tres años’ y *-hě* ‘nieto mayor de tres años’. Asimismo, la base nominal *-hi* ‘amigo’, a pesar de no ser un término de parentesco en sentido estricto, toma los prefijos de esta serie. Los prefijos de las series 10b y 10c se presentan con dos sustantivos cada una. La serie 10b aparece con las bases nominales *-ræ* ‘hermano mayor’ y *-ku* ‘cuñado’, mientras que la serie 10c con las bases *-ʔu* esposo y *mazú* ~ *-ni* ‘esposa’.

Las series de prefijos que constituyen esta clase muestran una correspondencia con un subgrupo de clase III propuesta por De Angulo (1933), la cual considera el cambio de la forma *na* a *u*, pero con una variación vocálica adicional. Asimismo, algunos sustantivos que engloba dentro de la clase 10 corresponden a la clase v de este autor, caracterizada por incluir sustantivos que no se ajustan a ninguna de las otras clases (1933: 161). Dentro de la clasificación de Martínez López (2015a), los prefijos que constituyen esta clase corresponden

¹⁰⁸ Nótese que las formas plurales asociadas a la 1ª persona no presentan el prefijo *βa-*, lo cual parece ser una excepción de carácter léxico.

a las series 1, 2, 3, 4, 24, 27, 28, 29, 30, 32, 48 y 49. Con respecto a las alternancias presentes en los sustantivos de esta clase, Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018) identifica cambios al inicio más cambios adicionales (*nahí, únho, enhi, búnhó* ‘amigo’), alternancias de /r/ ~ /n/ (*úrí, éñj, urí, barír* ‘suegro’), y supletivismo (*nalé?, utú, erú, butúr* ‘abuela’).¹⁰⁹

4.4 Síntesis

En este capítulo revisé los dos patrones de expresión formal de los cuales hace uso el chichimeco para manifestar un paradigma pronominal en función de la referencia de persona del poseedor. Caractericé estos mecanismos como un fenómeno de clasificación posesiva, por medio del cual los sustantivos de la lengua se organizan en dos grandes grupos: los independientes, que expresan la relación de posesión por medio de elementos clasificadores; y los ligados, que expresan la relación por medio de prefijos pronominales. De manera general, denominé esta escisión como un fenómeno de clasificación posesiva.

En relación con las características morfológicas de los sustantivos independientes en contextos posesivos, mencioné que éstos no requieren de un prefijo para expresar la relación con el poseedor. Estos sustantivos exhiben la relación con el poseedor mediante un paradigma de clasificadores de lo poseído (*possessed classifiers*) que, de acuerdo con la tipología propuesta por Aikhenvald (2000), son seleccionados de acuerdo con las propiedades semánticas de la entidad poseída –en el caso del chichimeco, uno reservado para entidades animales y otro general–. Al final de este apartado mencioné que, si bien estos

¹⁰⁹ La autora resalta que “es interesante que la gran mayoría de los términos de parentesco empiezan con /bu/ o /ba/ en la 3ª del plural” (Lastra 2004: 70); no obstante, no profundiza en las categorías que estas formas expresan.

clasificadores parecen mostrar un comportamiento y un origen nominal, un estudio más extenso de estos elementos queda fuera del alcance de esta investigación.

En el tercer apartado de este capítulo presenté el comportamiento morfológico de los sustantivos ligados. Para la descripción de estos sustantivos, y en oposición a la mayoría de las descripciones previas, presenté una propuesta de segmentación a partir de un prefijo posesivo y una base nominal. De acuerdo con los alomorfos que aparecen en la posición morfológica del prefijo, identifiqué 10 clases distintas de prefijos posesivos. Los prefijos que constituyen las clases 1 a 9 dan cuenta de la referencia de persona y/o número del poseedor. Por su parte, los prefijos de la clase 10 expresan categorías distintas de acuerdo con la referencia de número del sustantivo poseído, a saber, la persona y el número del poseedor, cuando la entidad poseída tiene referencia no plural; y el número de lo poseído, cuando la entidad poseída cuenta con referencia plural.

Según su identidad fonológica a lo largo del paradigma, los prefijos presentes en las 10 clases dan lugar a distintos patrones de homofonía. En las clases 1, 3, 4, 5, 6, 7, 8 y 9 se presenta una homofonía general entre la 2ª y la 3ª persona, excluyendo a la 1ª; en la clase 2 se presenta una homofonía entre las 1ª y la 3ª personas, excluyendo a la 2ª; y en la clase 7 una homofonía entre la 1ª y la 2ª persona, excluyendo a la 3ª. De manera adicional, dentro de la clase 10 se encuentra también un patrón que distingue entre los tres valores de persona, por un lado, y entre la 3ª persona plural y la no plural, por el otro.

Como mostraré a lo largo de esta investigación, los prefijos pronominales son sólo uno de los múltiples mecanismos de expresión de paradigmas pronominales presentes en la palabra nominal para expresar la referencia de persona del poseedor. De manera paralela a lo que Lizárraga (2018) describe en el ámbito verbal de la lengua, estos mecanismos pueden expresarse de manera no concatenativa en la base nominal por medio de mutaciones

consonánticas, cambios vocálicos y alternancias nominales, o en la palabra nominal completa, por medio de alternancias en las melodías tonales y del supletivismo. Asimismo, la referencia de persona del poseedor puede expresarse por medio de un paradigma de sufijos de número, los cuales se añaden a la derecha de la base nominal.

CAPÍTULO 5. MUTACIONES CONSONÁNTICAS DE LA BASE NOMINAL

En este capítulo describo las características morfológicas, fonológicas y paradigmáticas de los patrones de mutación consonántica presentes en la primera consonante de la base nominal. En el capítulo anterior identifiqué dos tipos de sustantivos nominales en chichimeco de acuerdo con su comportamiento morfológico. El primer tipo, que caractericé como sustantivos independientes, no muestra cambios morfológicos en función de la relación con una persona gramatical en contextos de posesión. El segundo tipo, que caractericé como sustantivos ligados, presenta una estructura morfológica conformada por un prefijo posesivo y una base léxica nominal. Dada su estructura, los sustantivos ligados del chichimeco admiten un tratamiento morfológico análogo al del verbo, lo que permite asociar las categorías de persona y número con distintos paradigmas, expresados por recursos tanto concatenativos como no concatenativos. La morfología concatenativa se observa, en el verbo, a través de un prefijo pronominal, una base léxica y sufijos de objeto y número nominal, pronominal y verbal (Lizárraga 2018). En el sustantivo, los recursos morfológicos consisten en una serie de prefijos posesivos, así como en sufijos que expresan el número de la entidad poseída, por un lado, y la del número del poseedor, por el otro. Haciendo uso de la terminología propuesta por Lizárraga (2018, 2019, 2020), éstos corresponden a los números nominal y pronominal, respectivamente.

De acuerdo con Lizárraga (2018), en el verbo los prefijos pronominales expresan información de tiempo-aspecto, persona y número del sujeto. Los sufijos verbales de número, por su parte, expresan la información de número de los argumentos del verbo, y los sufijos de objeto se asocian con la expresión de relaciones no agentivas. Adicionalmente, el sufijo de número verbal se vincula con la distribución de sub-eventos en participantes

independientes. Como mostré en el capítulo anterior, en el caso de los sustantivos ligados los prefijos se asocian con la expresión de los valores de persona y número del poseedor, en el caso de las clases 1 a 9, o con la referencia de número de lo poseído, en el caso de la clase 10. Los sufijos en construcciones nominales se relacionan con la referencia de número del poseedor, por un lado, y con la referencia de número de lo poseído, por el otro.

Lizárraga (2018) identifica cinco procesos morfológicos no concatenativos en la palabra verbal del chichimeco: mutaciones consonánticas, alternancias aspirado/no aspirado, cambios vocálicos, alternancias verbales y alternancias de las melodías tonales. La autora caracteriza las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales como exponentes de tiempo, persona y de número contextual; los tres procesos restantes como marcadores de número verbal. El análisis morfológico de los sustantivos ligados permite identificar algunos de estos mecanismos morfológicos no concatenativos. De este modo, de acuerdo con los sustantivos presentes en el corpus de esta investigación, las mutaciones consonánticas se presentan sólo con los sustantivos ligados, mientras que las alternancias de las melodías tonales se presentan tanto en los sustantivos ligados como con los independientes.

En este capítulo me centro en describir los patrones de mutación consonántica que se observan en la primera consonante de la base nominal, lo que revela un paralelismo morfológico entre la palabra nominal y la verbal (Lizárraga 2018, 2019). Para esto, en §5.1 presento las características tipológicas de los sistemas de mutación consonántica empleadas en el modelo de análisis de la morfología verbal (Lizárraga 2018). En §5.2 reviso los antecedentes de este fenómeno en la palabra nominal a partir de las descripciones previas de la lengua. En §5.3 presento los siete patrones de mutación consonántica de la primera consonante de la base nominal identificados en los sustantivos del corpus. Para desarrollar

esta descripción, recorro al método de análisis y de representación de los patrones de mutación consonántica desarrollados por Lizárraga (2018) para la morfología verbal. De este modo, me es posible identificar las similitudes y diferencias entre los dominios verbal y nominal del chichimeco con respecto a este fenómeno.

5.1 Características tipológicas de los sistemas de mutación consonántica

Las mutaciones consonánticas son un fenómeno morfofonológico presente en una gran cantidad de las lenguas del mundo. Desde el punto de vista fonológico, este fenómeno consiste en una serie de cambios en la constitución de los rasgos fonológicos de una consonante, que pueden variar con respecto a la sonoridad, continuidad, nasalidad o procesos análogos. Una de las principales características de este fenómeno es que dichas alternancias no pueden explicarse a partir de procesos puramente fonológicos, tales como la asimilación, la disimilación o la neutralización con otros elementos o contextos fonológicos adyacentes (Lieber 1983, Iosad 2010, Grijzenhout 2011, Inkelas 2014, Merrill 2014). Las mutaciones consonánticas se describen, por lo tanto, como un sistema de alternancias entre fonemas consonánticos no predecibles a partir del contexto fonológico (Merrill 2014: 1 *apud* Lizárraga 2018: 256).

La descripción del sistema de mutaciones consonánticas en una lengua requiere de tres factores principales: un elemento disparador (*trigger*), un conjunto de grados de mutación (*mutation grades*) y las series de mutación (*mutation series*) en las que participa una consonante dada (Merrill 2014: 1 *apud* Lizárraga 2018: 257). El disparador de una mutación consonántica es la entidad lingüística responsable de la mutación. Esta entidad lingüística puede asociarse al ámbito léxico (presencia de un ítem léxico específico), al morfológico (categorías morfológicas específicas) o al sintáctico (estructuras sintácticas

particulares) (Iosad 2010: 120-126). Los grados de mutación son el conjunto de consonantes con el cual se asocia un determinado disparador o conjunto de disparadores, de este modo, una misma consonante puede presentar distintos grados de mutación. Generalmente, las consonantes que alternan en distintos grados de mutación cuentan con características fonéticas comunes; no obstante, esto no siempre es el caso. Una serie de mutación, entonces, es en el conjunto de consonantes que alternan entre ellas, la cual representa de la siguiente forma: /w~b~mb/, /f~p~p/ (Merrill 2014: 1 *apud* Lizárraga (2018: 257).

Como ejemplo de un sistema de mutación consonántica, en el cuadro 5.1, a continuación, ilustro el sistema de mutación consonántica del fula, lengua nigerocongolesa hablada en África Occidental. Las consonantes de esta lengua cuentan con series de consonantes conformadas por tres grados de mutación (I, II y III), lo representados en las tres filas distintas. En este cuadro, las consonantes presentes en cada columna representan los distintos grados de mutación que conforman la serie de mutación de cada consonante.

Grado	Consonantes										
I	b	d	j	g	f	s	h	w	r	y	ʔy/w
II	b	d	j	g	p	c	k	b	d	j	g
III	mb	nd	nj	ng	p	c	k	mb	nd	nj	ng

Cuadro 5.1. Sistema de mutación consonántica del fula (Arnott 1970, De Wolf 1995)

Merrill (2014: 8) caracteriza los disparadores de las mutaciones del fula como morfológicos, en tanto que se asocian con un cambio en la clase del sustantivo. Como se observa en los ejemplos de las primeras cuatro columnas de (5.1), el cambio en la clase de un sustantivo en fula ocurre en contextos plurales y diminutivos. De acuerdo con este autor, éstos son algunos contextos morfológicos en los que se presentan las mutaciones en la primera consonante de los sustantivos de esta lengua.

(5.1)	SG	PL	DIM.SG	DIM.PL	
	hon-du	koll-i	koll-el	koll-oñ	‘dedo’
	gor-ko	wor-6e	gor-gel	ngor-koñ	‘hombre’
	bal-ol	bal-i	bal-el	mbal-oñ	‘cresta’
	yees-o	jees-e	jees-el	njees-oñ	‘cara’
	sekk-ere	cekk-e	cekk-el	cekk-oñ	‘cachete’

(Merrill 2014: 8)

Dada la gran diversidad de los sistemas de mutación consonántica de las lenguas, Merrill (2014: 34 *apud* Lizárraga 2018: 257) menciona que resultaría imposible alcanzar un análisis unificado para todos ellos. No obstante, el autor identifica una serie de propiedades fundamentales útiles para describir y categorizar los sistemas de mutación consonántica en distintas lenguas. Estas propiedades se encuentran enlistadas en (5.2).

- (5.2)
- a. Tipo de disparador: morfológico, léxico o sintáctico
 - b. Transparencia fonológica del disparador: transparente u opaco
 - c. Posición del disparador: adyacente, no adyacente o ausente
 - d. Número de consonantes sujetas a la mutación
 - e. Grado de productividad de la mutación
 - f. Clases de palabras afectadas por la mutación
 - g. Cantidad de disparadores únicos de la mutación
 - h. Rasgos involucrados en la mutación: nasalidad, sonoridad, continuidad, etc.
 - i. Uniformidad de las mutaciones con respecto a sus rasgos
 - j. Posición de la consonante que presenta la mutación
 - k. Número de grados de mutación
 - l. Cantidad de fonemas que se traslapan dentro de una serie de mutación
 - m. Cantidad de fonemas que se traslapan en los grados de distintas consonantes

El chichimeco, lengua de estudio de esta investigación, ha sido reconocido por la mayoría de los autores como una lengua con una gran variedad de alternancias consonánticas y vocálicas. En el verbo, las alternancias consonánticas se ubican en la primera consonante de la base verbal (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2014, 2016, 2018, Martínez 2014, Martínez López 2015a, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos

2018, Lizárraga 2018, 2019, Palancar y Avelino 2019), lo que da como resultado distintos patrones asociados con las categorías de tiempo-aspecto, persona y número del sujeto, además de la clase flexiva del verbo. En (5.3) proporciono ejemplos, recuperados de Lizárraga (2018: 251, 271), de las mutaciones consonánticas en la base verbal, por medio de los verbos ‘pegar/adherir’ (5.3a) y ‘quitar’ (5.3b).

(5.3)	a.	ú-ŋg ^w ín	‘Yo lo pego’	b.	é-ʔ _i r	‘Yo lo quito’
		ú-βín	‘Él lo pegó’		kí-nʔ _i r	Tú lo quitaste’
		é-p’in	‘Ellos lo pegaron’		ú-rʔ _i	‘Ellos lo quitaron’

En relación con el ámbito nominal, dado que en trabajos previos los sustantivos del chichimeco son considerados una sola entidad morfológica, las alternancias vocálicas y consonánticas se describen como cambios al interior de la palabra nominal (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra 1984, 2004, 2018, Hernández y Mora-Bustos 2020). Estos cambios, de acuerdo con estos autores, se asocian con la persona gramatical con la cual está relacionado un sustantivo poseído. En los ejemplos de (5.4), recuperados de Lastra (2018: 609), presento este tipo de alternancias en la palabra nominal. Esta autora describe las alternancias presentes en los sustantivos de abajo como ‘cambio inicial y alternancia de /r/ y /t/, para ‘cara’ (5.4a), y alternancia de labiales, para ‘sombrero’ (5.4b).

(5.4)	a.	<i>katá</i>	‘mi cara’	b.	<i>nambá</i>	‘mi sombrero’
		<i>úta</i>	‘tu cara’		<i>úngwa</i>	‘tu sombrero’
		<i>urá</i>	‘su cara’		<i>uṃá</i>	‘su sombrero’
		<i>urhá</i>	‘su cara de ellos’		<i>upʔá</i>	‘su _{PL} sombrero’

En comparación con las descripciones enfocadas en el verbo, la descripción de las alternancias consonánticas de los sustantivos ha recibido poca atención. No obstante, algunos

autores se han dedicado a describirlas y han propuesto métodos de análisis y de clasificación de los sustantivos de la lengua de acuerdo con su comportamiento morfofonológico. En el siguiente apartado reviso los trabajos descriptivos previos del chichimeco e identifico los distintos análisis que han recibido las variaciones consonánticas de la lengua.

5.2 Antecedentes

En los capítulos previos mencioné que, sin tomar en cuenta los sufijos de número que siguen a la base nominal, gran parte de los autores que se han acercado a la morfología nominal del chichimeco se han inclinado por describir los sustantivos variables o ‘inalienables’ como una sola entidad morfológica no segmentable (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2016, 2018, Martínez 2014, Palancar (por publicar)). En estos análisis, la identificación y descripción de los prefijos posesivos y de las mutaciones consonánticas como mecanismos morfológicos flexivos independientes no ha sido un tema desarrollado a profundidad.

En su esbozo gramatical, De Angulo (1933: 154-157) propone una clasificación de los sustantivos variables en cinco clases a partir de las variaciones fonéticas que exhiben, dentro de las cuales se incluyen variaciones vocálicas, variaciones consonánticas y cambios tonales. Este autor menciona que los cambios consonánticos son, en general, fáciles de caracterizar fonéticamente y que se encuentran difundidos en otros ámbitos de la lengua.¹¹⁰ En el cuadro 5.2 presento, de manera esquemática, los cambios consonánticos identificados en los sustantivos variables del chichimeco de acuerdo con la clasificación propuesta por De

¹¹⁰ Soustelle (1993[1937]) desarrolla esta idea y destaca la frecuencia de la inserción de una fricativa en la persona plural: /t/-/tʰ/ (/tateʎ/~/rarheʎ/ ‘cuchillo’, /nd/~/nʰ/ (/kundi/-/kuri/ ‘agua’). Asimismo, remarca que las series de consonantes con mayor presencia en la lengua son /mb/-/ngw/-/m/-/p/ y /x/-/tʰ/-/tʰ/ (425-426).

Angulo (1933: 160-162). En la primera columna de este cuadro, de izquierda a derecha, ubico las cinco clases de sustantivos identificados por este autor. La segunda columna muestra las alternancias consonánticas identificadas en los sustantivos de cada clase. En la tercera columna muestro las formas nominales que exhiben estas alternancias. En esta columna conservo las transcripciones del trabajo original. La traducción proporcionada a cada uno de estos sustantivos se ubica en la última columna.

Clase I:	Sólo variación tonal ¹¹¹		
Clase II:	[k]~[g]	<i>sùkká, síkà, sìgá</i>	‘oreja’
	[mb]~[v]	<i>kúmbò, kivó, kimbó, úvó</i>	‘terreno’
	[nd]~[r]	<i>kúndì, kírì, kíndì, kúrí</i>	‘agua’
	[ngw]~[pp]	<i>rúngwèr, rìngwér, rìppér</i>	‘hijos’
Clase III:	[ts]~[z]~[ts’]	<i>nátsà, ùtsá, úzà, úts’á</i>	‘comida’
	[k]~[g]~[kh]	<i>nákù, ùkú, úgù, úkhù</i>	‘camino’
	[’]~[t]~[rh]	<i>ná’ù, ùtú, útù, úrhù</i>	‘arado’
	[mb]~[ngw]~[m]~[p’]	<i>nàmbá, úngwà, ùmá, ùp’á</i>	‘sombrero’
	[t]~[r]	<i>nàté, étè, èré</i>	‘pierna’
Clase IV:	[t]~[rh]	<i>tàté, kùtè, tàté, ràrhé</i>	‘cuchillo’
	[tc] ~[z]	<i>tátçìn, kítcín, tátçìn, názìr</i>	‘hacha’
	[ngw][p’]	<i>tàngwá, kíngwé, tàngwá, tàp’é</i>	‘planta’
Clase V	[’]~[n’]	<i>kà’á, kán’á, kàn’í</i>	‘mano’
	[nd]~[r]	<i>túndèn, kíré, nínndèn, úrèn</i>	‘dinero’
	[nd]~[n]	<i>núndá, ùná, úná</i>	‘pene’
	[’]~[t]~[t’]~[r’]	<i>kò’ós, útòs, ùt’ís, ùr’ós</i>	‘casa’
	[t]~[n]	<i>kàtí, ùtí, ùní</i>	‘boca’
	[t]~[r]	<i>kàtá, útá, ùrá</i>	‘cara’
	[k]~[g]	<i>úkú, úkúnk, égù, bùkú</i>	‘hermano menor’

Cuadro 5.2. Alternancias consonánticas por clase de sustantivos identificadas por De Angulo (1933: 160-161)

Considero relevante recordar que el análisis de los sustantivos variables presentado en el trabajo De Angulo (1933) no toma en cuenta una estructura morfológica nominal constituida a partir de un prefijo posesivo y una base nominal. Debido a esto, la mayoría de los procesos descritos por el autor como cambios vocálicos en la primera vocal del sustantivo

¹¹¹ Los sustantivos que De Angulo (1933) clasifica como parte de la clase I se caracterizan por mostrar solamente contrastes tonales. Una característica de estos sustantivos es que las melodías tonales asociadas a la 1ª y a la 3ª personas son idénticas. Así, la 2ª persona se distingue por presentar un patrón tonal inverso *kánú* ‘mi, su nariz’/ *kánù* ‘tu nariz’, *námèn* ‘mi, su rodilla’ / *nàmén* ‘tu rodilla’ (1933: 160)

corresponden a lo que en la presente investigación describo como distintos prefijos posesivos, en concordancia con las propuestas de Martínez López (2015a), Kelterer (2017) y Lizárraga (2019) (v. cap. 4). Adicionalmente, De Angulo (1933) interpreta las alternancias consonánticas con las alternancias vocálicas y los cambios tonales como parte de un mismo sistema flexivo.

Lastra de Suárez (1984, 2004, 2018) retoma la propuesta de una estructura morfológica no segmentable de los sustantivos propuesta por De Angulo (1933) y Soustelle (1993[1937]). Esta autora da cuenta de las alternancias presentes en los sustantivos variables o ‘inalienables’, y realiza una clasificación a partir de los cambios consonánticos, vocálicos y tonales al inicio de éstos. En el cuadro 5.3 presento el repertorio de las alternancias identificadas por esta autora en los sustantivos del chichimeco. En este cuadro incluyo solamente las alternancias que se relacionan con el ámbito consonántico.

Tipo de alternancia	1ª p. sing.	2ª p. sing.	3ª p. sing.	3ª p. plural	Glosa
«prefijación» y otros cambios	<i>tásócʔ</i>	<i>kisócʔ</i>	<i>tásócʔ</i>	<i>tachócʔ</i>	Faja
«prefijación» y sonorización	<i>náca</i>	<i>ucá</i>	<i>úzʔa</i>	<i>úcʔa</i>	Comida
«prefijación» y alternancia /r/ y /l/	<i>katá</i>	<i>úta</i>	<i>urá</i>	<i>urhä</i>	Cara
«prefijación» y alternancia /t/ y /n/	<i>katí</i>	<i>úti</i>	<i>uní</i>	<i>unír</i>	Boca
«prefijación» y alternancia /nd/ y /r/	<i>túndehen</i>	<i>kírehen</i>	<i>níndehen</i>	<i>úrehenʔ</i>	Dinero
Alternancia de labiales	<i>númbeʔe</i>	<i>níbeʔe</i>	<i>nímbeʔe</i>	<i>úbeʔe</i>	Hambre
Supletivismo	<i>masú</i>	<i>uníʔi</i>	<i>úniʔi</i>	<i>buráʔa</i>	Esposa

Cuadro 5.3. Alternancias consonánticas en los sustantivos del chichimeco, adaptado de Lastra de Suárez (1984: 24-25) y Lastra (2004: 70)

Como se observa en el cuadro 5.3, Lastra (2004: 70) describe las alternancias consonánticas de los sustantivos variables del chichimeco a partir de cambios de distinta naturaleza. Estos cambios pueden estar en función del modo de articulación (alternancias /r/~l/, /t/~n/, /nd/~r/ y de labiales), del punto de articulación (alveolar a posalveolar), y/o de la sonorización. La

autora da cuenta, además, de cambios de carácter supletivo, asociados principalmente con los sustantivos que expresan términos de parentesco.

Herrera (2014: 80-82) retoma la propuesta de clasificación de los sustantivos en contextos posesivos a partir de las alternancias que exhiben. Esta autora reduce el número de alternancias a cinco: cambios tonales, debilitamiento consonántico y cambio vocálico, cambio vocálico, debilitamiento consonántico, y supletivismo. De manera general, Herrera (2014: 82) caracteriza el debilitamiento consonántico como una alternancia fortis-lenis, descrita a partir de la alteración de los rasgos [-continuo][sonoro] a [+continuo][+sonoro] de las consonantes. De este modo, las consonantes fortis /p t k/ cuentan con su contraparte debilitada o lenis /β r ɣ/.¹¹² Así, el hecho de que este tipo de alternancias esté difundido en la lengua constituye evidencia para afirmar la distinción fortis-lenis de las consonantes.¹¹³ En los ejemplos (5.5) presento los cambios consonánticos identificados por Herrera (2014), en específico, muestro ejemplos de debilitamiento consonántico y cambio vocálico (5.5a) y debilitamiento consonántico (5.5b).

(5.5) a.	sùkǎ́	‘mi oreja’
	síkǎ́	‘tu oreja’
	síyǎ́	‘su oreja’
b.	nàpǎts’	‘mi huarache’
	úpǎts’	‘tu huarache’
	úβǎts’	‘su huarache’
	útà	‘mi cara’
	ùtá	‘tu cara’
	ùrá	‘su cara’

¹¹² Herrera (2014: 80) menciona que, en caso de que se busque explicar más adecuadamente el debilitamiento de /t/ como /t/, y no como /ð/, así como las alternancias /m/ → /β/ y /n/ → /ɲ/, habría que estipular reglas fonológicas *ad hoc* para estas consonantes.

¹¹³ Para un desarrollo más extenso sobre la distinción fortis-lenis en el sistema consonántico de la lengua, véase Herrera (2014) y §2.2.1.1 en este trabajo.

rùkú	‘mi pantalón’
rúkù	‘tu pantalón’
rùyú	‘su pantalón’
sìmhás	‘mi petate’
síḃás	‘tu petate’
simàs	‘su petate’

(Herrera 2014: 80, 82)

Herrera (2014) se adhiere a la postura que descarta un análisis morfológico a partir de elementos segmentables. La autora plantea un análisis no concatenativo similar al propuesto para lenguas como el árabe.¹¹⁴ Cabe recordar que en esta investigación planteo una postura morfológica de los sustantivos variables del chichimeco como elementos segmentables, el cual no resulta compatible con un análisis como el propuesto por esta autora.

El trabajo de Martínez López (2015a) es el primero en considerar un análisis morfológico de los sustantivos a partir de prefijos posesivos. Cabe mencionar que, si bien esta postura había sido considerada en trabajos previos, los autores de estos trabajos terminaban descartándola (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984). Martínez López (2015a) realiza una clasificación de las bases nominales o ‘lexemas’ a partir del número de alomorfos que presentan. Este autor propone que todos los sustantivos de la lengua, sin importar la ausencia o presencia de cambios en su forma, presentan una estructura morfológica conformada a partir de un prefijo y una base nominal.

De acuerdo con Martínez López (2015a), la naturaleza fonológica de estas alternancias –o alomorfos consonánticos y/o vocálicos, en sus términos– son en su mayoría supletivas. No obstante, menciona que, en ocasiones, es posible predecir su comportamiento

¹¹⁴ Herrera (2014: 81) refiere al trabajo realizado por McCarthy (1981) sobre el árabe, en cual una base verbal triconsonántica /rsm/ exhibe un cambio en su estructura fonológica del tipo CV₁CV₂C para formar una construcción como *rasam-a* ‘el dibujó’.

fonológico, y que, “con toda seguridad, los nominales de la lengua úz̥a’ pueden ordenarse en clases morfológicas de acuerdo con el número de alomorfos que corresponden a su raíz, así como mediante las características de la alomorfía que presenten [...]” (2015a: 50). Este autor propone una clasificación de los sustantivos del chichimeco en función del número de alternancias que presentan las bases nominales. En (5.6) ilustro esta propuesta por medio de las bases nominales para ‘terreno’, que exhibe dos alomorfos (5.6a); para ‘hermana’, que exhibe tres alomorfos, y para ‘casa’ (5.6c), que exhibe cuatro alomorfos.

- (5.6) a. -mbó/-bó ‘terreno’
 b. -nthì/-nthí/-ngí ‘hermana’
 c. -’ós/t’òs/t’ís/r’ós ‘casa’

(Martínez López 2015a: 47-50)

Como se observa en los ejemplos de (5.6), Martínez López (2015a) no distingue entre la naturaleza de las alternancias, por lo que proporciona un tratamiento análogo para los cambios consonánticos, los cambios vocálicos y los cambios tonales. Además, a pesar de identificar que la categoría asociada con las alternancias es la categoría de persona, no realiza una descripción más detallada;¹¹⁵ en palabras del autor:

A pesar de saber cuál es el motivo del cambio en las raíces, la persona, hasta ahora nos es impredecible saber en cuántos alomorfos puede presentarse una raíz, así como tampoco nos es posible anticipar las características formales del cambio, es decir, si se trata de alomorfía fonológica o de alomorfía supletiva (Martínez López 2015a: 47)

Al inicio de este capítulo mencioné que es posible analizar la estructura morfológica del sustantivo del chichimeco de tal forma que ésta resulta análoga a la estructura morfológica

¹¹⁵ Considero fundamental resaltar que el trabajo de este autor es de carácter didáctico-pedagógico, no morfológico.

del verbo (Martínez López 2015a, Kelterer 2017, Lizárraga 2019). Estas semejanzas no se limitan a la presencia de un prefijo pronominal añadido a la base léxica, pues es posible analizar las variaciones consonánticas en gran parte de los sustantivos ligados como un sistema de mutaciones consonánticas en la primera consonante de la base nominal, tal como ocurre en la morfología verbal (Lizárraga 2018, 2019). Resulta necesario recordar que, si bien esta investigación se centra en el comportamiento morfológico de la palabra nominal, parto del modelo de análisis de la morfología verbal desarrollado por esta autora para la identificación y representación de las mutaciones consonánticas en la palabra nominal. El uso de este modelo me permite, además, establecer comparaciones morfológicas entre los ámbitos nominal y verbal de la lengua. Debido a esto, en las siguientes líneas presento, de manera sintetizada, las características del análisis de las mutaciones consonánticas en la palabra verbal proporcionado por Lizárraga (2018).

Lizárraga (2018) identifica cinco paradigmas pronominales o de indización argumental presentes en la palabra verbal. Estos paradigmas se distribuyen a través de prefijos pronominales, alternancias en las melodías tonales, sufijos de objeto y mutaciones en la primera consonante de la base verbal. La autora caracteriza este último paradigma como “contrastes [que] se establecen a partir de la modificación de uno o más rasgos articulatorios, sea de punto de articulación, modo o sonoridad, pero sin que se pierda la relación fonológica que existe entre los segmentos alternantes, y sin cambios en la calidad vocálica del núcleo” (2018: 249). Dentro de los verbos presentes en su corpus, la autora identifica 14 patrones de mutación consonántica, organizados de acuerdo con la clase verbal y con las categorías morfológicas con las que se asocian. Adicionalmente, identifica un patrón sin mutaciones, dando como resultado 15 patrones distintos, ilustrados en el cuadro 5.4.

Patrón	Subtipo	1	2	3	4	5	6	Clase
1		sin mutaciones						II, IV, V, VII, VIII
2		[1, 2, 3NO.PL]	[3PL]					I, II, III, VII
3	3.2	[1, 2][3NO.PL]	[3NO.PL][3PL]					II, IV, V, VII, VIII
	3.3	[1, 2][3NO.PL]	[3NO.PL]	[3PL]				III
	3.4	[1, 2][3NO.PL]	[3NO.PL]	[3NO.PL]	[3PL]			III
4		[1][2][3NO.PL]	[1][2]	[3PL]				III
5		[1][2, 3NO.PL]	[1][2, 3NO.PL]	[3PL]				I
6	6.3	[1, 2][3NO.PL]	[2, 3NO.PL]	[3PL]				I
	6.4	[1, 2][3NO.PL]	[2]	[3NO.PL]	[3PL]			I
7	7.3	[1, 2][3NO.PL]	[1]	[3NO.PL][3PL]				I
	7.4	[1, 2][3NO.PL]	[1]	[3NO.PL]	[3PL]			I
8	8.5	[1, 2][3NO.PL]	[1]	[1, 2][3NO.PL]	[3NO.PL]	[3PL]		I
	8.6	[1, 2][3NO.PL]	[1]	[1, 2][3NO.PL]	[3NO.PL]	[3NO.PL]	[3PL]	I
9		[1, 2][3NO.PL]	[1]	[2]	[3NO.PL]	[3PL]		I
10	10.2	[1SG,3]	[1SG, 2, 3]					VII
	10.3	[1SG, 2, 3NO.PL][1NO.SG]	[1SG, 2, 3NO.PL]	[3PL]				VII
11		[1SG, 3][1DL]	[1SL][2]					IV
12		[1, 3][2]	[2]					II
13	13.2	[PRES]	[PAS, FUT]					VI
	13.3	[PRES]	[P.INM]	[P.REM, P.REC, FUT]				V
	13.4	[NO.PL PRES]	[PL.PRES]	[P.INM]	P.REM, P.REC, FUT]			V
14		[PRES, P.REM, P.REC, FUT]	[P.INM]					VIII
15		[NO.PL]	[PL]					VI

Cuadro 5.4. Patrones de mutación consonántica del verbo según los disparadores morfológicos (Lizárraga 2018: 262)

En el cuadro 5.4 muestro la representación proporcionada por Lizárraga (2018) de los 15 patrones de mutación en la primera consonante de la base verbal a lo largo de las ocho clases verbales identificadas por esta autora. En este cuadro, de izquierda a derecha, las dos primeras columnas indican el número de patrón y, en caso de presentarse, el o los subtipos que conforman cada patrón. Las columnas a la derecha indican, entre corchetes, las categorías que constituyen los disparadores de las mutaciones. El número de grados de mutación de cada patrón se indica por medio de los números arábigos en la parte superior de cada columna. Al incluir más de una categoría dentro de corchetes se indica que un mismo grado de mutación muestra una distribución similar, mientras que si las categorías se encuentran en corchetes distintos se indica una distribución temporal distinta. Por último, en la columna más a la derecha se indica la clase flexiva de los verbos. Para cada patrón, el grado 1

corresponde a la forma que Lizárraga identifica como forma base, la cual “[...] incluye la marcación de presente, y/o número singular y/o 1ª persona, dado que éstas son las categorías comunes a todos los patrones, y las que presentan menor variación en su marcación” (2018: 260).

A partir de la identificación de los patrones de mutación consonántica, Lizárraga (2018: 262-263) da cuenta de una serie de correlaciones entre las características flexivas de las mutaciones y ciertos aspectos fonológicos y morfológicos de la lengua. En primer lugar, las mutaciones consonánticas se encuentran distribuidas a lo largo de las ocho clases flexivas, lo que señala que las mutaciones constituyen un recurso flexivo altamente productivo de la lengua (Lizárraga 2018: 260). En segundo lugar, se observa una asociación entre las características de transitividad de los verbos y las categorías expresadas por medio de las mutaciones. De este modo, de acuerdo con los datos de la autora, las mutaciones en los verbos transitivos (clases I a III) expresan mayoritariamente distinciones temporales y de persona. En contraste, las mutaciones en los verbos intransitivos (clases IV a VIII) expresan en su mayoría distinciones temporales y de número. En tercer lugar, cada grado de mutación se asocia con rasgos fonéticos específicos de las consonantes que conforman las series de mutación, lo que permite dar cuenta de la interrelación entre los niveles fonológico y morfológico de la lengua.

Como mencioné arriba, a partir del análisis de los paradigmas nominales presentes de los sustantivos ligados del corpus, y de la aplicación del mismo método de análisis empleado en la morfología verbal, es posible identificar recursos morfológicos análogos en los ámbitos nominal y verbal del chichimeco. Uno de estos recursos morfológicos constituye una serie de mutaciones consonánticas en la primera consonante de la base nominal en los sustantivos ligados, las cuales también pueden ser agrupadas en función de las categorías lingüísticas

que funcionan como los disparadores de dichas mutaciones. En la siguiente sección presento los patrones de mutación consonántica identificados en los sustantivos del corpus de la presente investigación.

5.3 Patrones de mutación consonántica en la base nominal

La presencia de mutaciones consonánticas requiere de una estructura morfológica conformada a partir de un prefijo posesivo y una base nominal, por lo tanto, tomo en consideración sólo los 91 sustantivos revisados en el capítulo acerca de la descripción sobre las clases posesivas.

En el cuadro 5.5 presento los patrones de mutación consonántica identificados en las bases nominales a lo largo de los sustantivos ligados del corpus. Este cuadro conserva los parámetros establecidos por Lizárraga (2018), por lo que, de izquierda a derecha, en las primeras dos columnas se indican el número del patrón y sus correspondientes subpatrones. Nótese que caracterizo el primero como un patrón asociado a las bases nominales que no presentan mutaciones. Las columnas siguientes indican, con números arábigos en la parte superior, el número de grados asociados con los patrones. Los disparadores asociados a cada grado de mutación se presentan entre corchetes, los cuales, al incluir más de un valor de persona o número, indican un tratamiento similar con respecto al grado de mutación. En la última columna se indican las clases posesivas en las cuales está presente el patrón o subpatrón de mutación en cuestión.

Patrón	Subpatrón	1	2	3	4	Clase
1		Sin mutaciones				2, 3, 4, 5, 6, 10
2		[1]	[2]	[3NO.PL]	[3PL]	1
3	3.2	[1]	[2, 3]			1, 3, 4, 10
	3.3	[1]	[2, 3NO.PL]	[3PL]		1, 4, 9

4	4.2	[1, 3]	[2]			6
	4.3	[1, 3NO.PL]	[2]	[3PL]		3
5	5.2	[1, 3NO.PL]	[2, 3PL]			3, 6, 7
	5.3	[1]	[3NO.PL]	[2, 3PL]		1, 10
6	6.2	[1, 2]	[3]			1, 4, 5, 7, 8, 10
	6.3	[1, 2]	[3NO.PL]	[3PL]		1, 3, 4
7		[1, 2, 3NO.PL]	[3PL]			1, 2, 3, 4, 5, 6

Cuadro 5.5 Patrones de mutación consonántica del sustantivo

Nótese que, para los patrones 2 a 7, asocio la forma base de los sustantivos con el primer grado de mutación. Me adhiero a la propuesta de Lizárraga (2018) de identificar la forma base en función de la marcación de 1ª persona y número nominal y pronominal singular. Esta decisión se ve reforzada por el hecho de que la inclusión de una base nominal dentro de una clase posesiva sigue esta misma pauta. Asimismo, de la misma forma que esta autora, recurro la identificación de patrones de homofonía dentro de los paradigmas nominales mediante la tipología de marcación de persona propuesta por Cysouw (2005, 2009).¹¹⁶

Los patrones de mutación mostrados en el cuadro 5.5 están organizados en función de las características paradigmáticas de los patrones de homofonía presentes en cada patrón.¹¹⁷ Los patrones de homofonía singular propuestos por (Cysouw 2009: 40) se encuentran en el cuadro 5.6. En este cuadro, las letras mayúsculas (A, B y C) funcionan como variables para identificar morfemas idénticos, si se representan por medio de la misma letra,

¹¹⁶ En el modelo de análisis empleado para la descripción de la morfología verbal del chichimeco, y que retomo para la descripción de la morfología nominal, la homofonía se entiende como la presencia en un paradigma de una misma forma como exponente de categorías lingüísticas diferenciadas (Lizárraga 2018: 41).

¹¹⁷ Cysouw (2009 :15) identifica cuatro tipos de homofonía: singular, horizontal, vertical y diagonal. La homofonía singular ocurre entre dos categorías singulares. La homofonía horizontal se presenta entre una categoría singular y una no singular con distinta referencia de persona. La homofonía vertical aparece entre dos categorías con valores no singulares. La homofonía diagonal aparece entre una categoría singular y una no singular con distintas referencias de persona. En relación con el chichimeco, dado que las mutaciones consonánticas de la base nominal son regulares a lo largo de los distintos valores de número del poseedor (esto es, que presentan homofonías horizontales), la categorización de los patrones de homofonía puede establecerse por medio de homofonías singulares. Esto contrasta con lo que ocurre en la base verbal (Lizárraga 2018), en donde es posible encontrar distintos patrones de homofonía a lo largo de los valores de número de la 1ª persona. Las únicas excepciones se encuentran en las distinciones de número de la 3ª persona. En estos casos, los patrones de homofonía no singulares se describen más detalladamente.

o morfemas diferentes, si se representan por medio de letras distintas. Estos patrones están organizados con respecto a su frecuencia en las lenguas. De este modo, el patrón (Sa) cuenta con mayor presencia translingüística que el tipo (Sb); a su vez, el tipo (Sb) es más frecuente que el (Sc), y así sucesivamente.¹¹⁸

	(Sa)	(Sb)	(Sc)	(Sd)	(Se)
Hablante	A	A	A	A	A
Oyente	B	B	B		
Otro	C		A	B	

Cuadro 5.6. Patrones teóricamente posibles de homofonía singular con respecto a la marcación de persona (Cysouw 2009: 40)

De acuerdo con Cysouw (2009: 40-52), el primer tipo de homofonía singular (Sa) se caracteriza por expresar cada valor de persona con un morfema distinto. En términos generales, esto corresponde a una ausencia de homofonía. En el caso del chichimeco, este patrón de homofonía está presente en el patrón de mutación consonántica 2 en el cuadro 5.5. El segundo tipo de homofonía singular (Sb) se caracteriza por exhibir una oposición entre el hablante (1ª persona) y los participantes del discurso restantes (2ª y 3ª personas). Este patrón de homofonía, que parece ser el más frecuente en las lenguas (2009: 64), se manifiesta en los dos subpatrones que constituyen el patrón de mutación 3 en el cuadro 5.5.

El tercer tipo (Sc) muestra una oposición entre el oyente (2ª persona) y el resto (1ª y 3ª). De acuerdo con Cysouw, (2009: 45-46) este es un patrón de homofonía singular relativamente poco común. En el caso del chichimeco se encuentra en los patrones de

¹¹⁸ Por cuestiones prácticas, dentro de su estudio Cysouw (2009) no toma en cuenta los marcadores de persona que no constituyen una función argumental dentro de una oración, esto es, no considera la posesión pronominal; no obstante, este autor menciona que la consideración de estos paradigmas pronominales no representaría un mayor cambio en sus conclusiones.

mutación consonántica 4 y 5 mostrados en el cuadro 5.5. Nótese que, en el patrón 5, la 2ª persona exhibe, además, afinidad formal con la 3ª persona plural.

En cuanto al patrón (Sd), debido a su poca frecuencia puede considerarse ‘exótico’, en tanto que exhibe una oposición entre ‘todo lo demás’ (3ª persona) y el hablante/oyente (1ª y 2ª). Cysouw (2009: 48) menciona que la oposición de persona en este tipo de paradigmas no es del todo clara, pues la oposición entre el hablante y el oyente se encuentra neutralizada. Este patrón de homofonía singular se puede observar en el patrón de mutación consonántica 6 del cuadro 5.5.

Por último, en el quinto patrón de homofonía singular (Se) los tres valores de persona comparten un mismo mecanismo de expresión; debido a esto, no queda claro si este paradigma expresa persona. La ausencia de expresión de persona se exhibe en el patrón de mutación 7. De acuerdo con Cysouw (2009: 51), para que este comportamiento paradigmático sea considerado un patrón de homofonía, es necesario que exista una oposición de número en alguna categoría no singular de persona. Este requerimiento se observa en el segundo grado de mutación del patrón 7, el cual se asocia con la expresión de un poseedor de 3ª persona plural.

A continuación, presento los siete patrones de mutación consonántica identificados en los sustantivos ligados del corpus de esta investigación. Para cada patrón muestro, en primer lugar, el número de sustantivos del corpus que lo exhiben y la clase posesiva a la que éstos pertenecen. En segundo lugar, identifico las categorías de persona y/o número que funcionan como disparadores de cada grado de mutación dentro de cada patrón o subpatrón. En tercer lugar, para cada patrón o subpatrón identifico, en caso de existir, las características semánticas y/o fonológicas comunes a las bases nominales que lo presentan, caracterizando el proceso o los procesos fonológicos asociados con cada grado de mutación. Asimismo,

presento el paradigma de un sustantivo asociado con cada subpatrón. Por último, para cada patrón describo las características paradigmáticas a partir de los patrones de homofonía caracterizados por Cysouw (2009). Adicionalmente, en caso de presentarse una estructura paradigmática análoga en el ámbito verbal, proporciono una comparación entre ésta y la identificada en cada patrón de mutación en la palabra nominal.

5.3.1 Patrón 1

El patrón 1 está presente en bases nominales ligadas que, a lo largo de su paradigma, no exhiben mutaciones consonánticas en la primera consonante de la base nominal. Identifico este patrón en 15 de las 91 bases nominales ligadas del corpus, distribuidas a lo largo de las clases 2, 3, 4, 5, 6 y 10. En el cuadro 5.7 presento las bases nominales que presentan este patrón de mutación. En este cuadro, cada sección corresponde a una clase posesiva distinta. Para cada base nominal dentro de una clase indico su glosa, su forma base y la serie a la que corresponden los prefijos posesivos que toma. Una ausencia de contenido en la última columna de cada sección indica que la clase en cuestión cuenta con sólo una serie de prefijos.

Clase 2			Clase 3		
Glosa	Forma base	Serie	Glosa	Forma base	Serie
cuchara	-hã	2a	plato	-mã	3a
escoba	-pẽ	2a	comal	-mãts'e	3a
			ombligo	-t'æ	3a
			mecate	-nt ^h æ	3a
			nalgas	-ti	3a
Clase 4			Clase 5		
Glosa	Forma base	Serie	Glosa	Forma base	Serie
brazo	-sẽ?	—	cintura	-k'ũ	—
			masa	-t̥in	—
			sudor	-pa	—
			nixtamal	-kĩ	—

Clase 6			Clase 10		
Glosa	Forma base	Serie	Glosa	Forma base	Serie
sangre	-k ^h e	6a	hermano mayor	-ræ	10b
compadre	-mbare	6a			

Cuadro 5.7. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 1

De acuerdo con los sustantivos del corpus, no parece existir una correlación específica entre la clase posesiva a la que pertenecen las bases nominales y este patrón de mutación; no obstante, resalta la presencia de las bases que se asocian con la clase 3, las cuales presentan la serie de prefijos 3a. Adicionalmente, no se observan propiedades semánticas y/o rasgos fonológicos comunes en estas bases. En el cuadro 5.8, a continuación, ilustro este patrón de mutación por medio del paradigma del sustantivo *-hq* ‘cuchara’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tá- h _q -Ø-mú	tá- h _q -Ø-hú
		INCL	tá- h _q -Ø-Ø	tá- h _q -Ø-s	tá- h _q -Ø-n
	2		ti- h _{q̃} -Ø-Ø	ti- h _{q̃} -Ø-s	ti- h _{q̃} -Ø-n
	3		tá- h _q -Ø-Ø	tá- h _q -Ø-s	tá- h _q -Ø
DU NOM	1	EXCL		tá- h _q -s-mú	tá- h _q -s-hú
		INCL	tá- h _q -s-Ø	tá- h _q -s-és	tá- h _q -s-ín
	2		ti- h _{q̃} -s-Ø	ti- h _{q̃} -s-es	ti- h _{q̃} -s-in
	3		tá- h _q -s-Ø	tá- h _q -s-és	tá- h _q -s
PL NOM	1	EXCL		tá- h _q -Ø-mú	tá- h _q -Ø-hú
		INCL	tá- h _q -Ø-Ø	tá- h _q -Ø-s	tá- h _q -Ø-n
	2		ti- h _{q̃} -Ø-Ø	ti- h _{q̃} -Ø-s	ti- h _{q̃} -Ø-n
	3		tá- h _q -Ø-Ø	tá- h _q -Ø-s	tá- h _q -Ø

Cuadro 5.8. Paradigma del sustantivo *-hq* ‘cuchara’

Dado que los sustantivos asociados con este patrón no exhiben mutaciones a lo largo de su paradigma, resulta imposible caracterizar los disparadores pertinentes para cada grado de mutación. Además, la ausencia de mutaciones consonánticas inhabilita la posibilidad de identificar estructuras paradigmáticas de homofonía particulares para este patrón. Nótese que el paradigma en el cuadro 5.8, a pesar de no contar con mutaciones consonánticas, sí cuenta con alternancias en las melodías tonales. Esto se debe a que los paradigmas pronominales

presentes en la palabra nominal (prefijos pronominales, mutaciones consonánticas, y alternancias de las melodías tonales) son independientes entre sí, de la misma manera como ocurre en la morfología verbal (Lizárraga 2018, 2019). Siguiendo con esta idea, la ausencia o presencia de uno de estos paradigmas no predice, al menos a simple vista, la ausencia o presencia de otro.

5.3.2 Patrón 2

El segundo patrón de mutación consonántica aparece en tres de los 91 sustantivos ligados del corpus. Este es el patrón que cuenta con un número mayor de grados de mutación, pues cada valor de persona del poseedor, más la referencia plural de la 3ª persona, se asocia con un grado, lo cual da lugar a cuatro grados distintos. El primer grado se asocia con un poseedor de 1ª persona, el segundo grado con un poseedor de 2ª persona, el tercer grado con un poseedor de 3ª persona no plural, y el cuarto grado con un poseedor de 3ª persona plural.

En el cuadro 5.9 muestro las bases nominales que presentan este patrón de mutación. Nótese en este cuadro que la base nominal para ‘panza’ es idéntica, al menos segmentalmente, a la de ‘sombrero’ en los cuatro grados de mutación. Estas bases se distinguen exclusivamente en los patrones de melodía tonal ([námbà] ‘mi panza’, [nàmbá] ‘mi sombrero’). La base nominal para ‘canción’ se distingue de estas dos por medio del glotal en el núcleo vocálico. La descripción de los patrones de alternancias en las melodías tonales será abordada en el siguiente capítulo.

Patrón 2						
	1	2	3	4		
Glosa	[1]	[2]	[3 _{NO.PL}]	[3 _{PL}]	Clase	Serie
canción	mba	ŋg ^w a	βa	p'a	1	1a
sombrero	mba	ŋg ^w a	βa	p'a	1	1a
panza	mba	ŋg ^w a	βa	p'a	1	1a

Cuadro 5.9. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 2

Como se observa en el cuadro 5.9, las tres bases nominales que exhibe este patrón de mutación pertenecen a la clase 1. Además, estas bases, presentan una estructura fonológica similar tanto en la forma base como a lo largo de los cuatro grados de mutación. No hay que perder de vista que éstas son las únicas tres bases de la clase 1 con esta estructura fonológica, por lo que es posible establecer una relación entre la clase posesiva 1, las características fonológicas de las formas base y la serie de mutación /mb~ŋg^w~β~p'/.

Los procesos fonológicos que manifiestan las consonantes iniciales de estas bases son regulares. La oclusiva prenasalizada [mb], presente en el primer grado de mutación, alterna con un segmento velar prenasalizado y labializado [ŋg^w], en el segundo grado. El tercer grado de mutación se caracteriza por la presencia del rasgo [+continuo], preservando la articulación labial en [β]. El cuarto grado de mutación puede describirse como un reforzamiento consonántico motivado por la presencia del rasgo [glotis constreñida], lo cual da lugar a una oclusiva labial glotalizada [p']. En el cuadro 5.10 ejemplifico este patrón de mutación por medio del paradigma del sustantivo *-mba* 'sombrero'.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1 EXCL		na- mb á-Ø-mu	na- mb á-Ø-hũ
	INCL	na- mb á-Ø-Ø	na- mb á-Ø-s	na- mb á-Ø-n
	2	u- ŋg ^w á-Ø-Ø	u- ŋg ^w á-Ø-s	u- ŋg ^w á-Ø-n
	3	u- β á-Ø-Ø	u- β á-Ø-s	u- p 'á-Ø
DU NOM	1 EXCL		na- mb á-s-mu	na- mb á-s-hũ
	INCL	na- mb á-s-Ø	na- mb á-s-es	na- mb á-s-in
	2	u- ŋg ^w á-s-Ø	u- ŋg ^w á-s-es	u- ŋg ^w á-s-in
	3	u- β á-s-Ø	u- β á-s-es	u- p 'á-s

PL NOM	1	EXCL		na- mb á-∅-mu	na- mb á-∅-hũ
		INCL	na- mb á-∅-∅	na- mb á-∅-s	na- mb á-∅-n
	2		u- ŋg ^w á-∅-∅	u- ŋg ^w á-∅-s	u- ŋg ^w á-∅-n
	3		u- β á-∅-∅	u- β á-∅-s	u- p 'á-∅

Cuadro 5.10. Paradigma del sustantivo *-mba* ‘sombbrero’

Como mencioné al inicio de esta sección, el patrón de homofonía generado a partir de este patrón de mutación consonántica corresponde, dentro de la clasificación propuesta por Cysouw (2009), al primer tipo de homofonía singular. De acuerdo con el autor, los paradigmas de persona que exhibe este patrón no presentan realmente una homofonía, pues cada valor de persona está asociado con una marca morfológica distinta, en el caso de las mutaciones consonánticas del chichimeco, con un grado de mutación distinto.

En el ámbito verbal, Lizárraga (2018: 398) identifica la estructura paradigmática de tres categorías singulares en algunos prefijos posesivos y en las alternancias de las melodías tonales. No obstante, resulta interesante advertir que esta estructura paradigmática no se encuentra en las mutaciones consonánticas de la base verbal. En el cuadro 5.11 proporciono un ejemplo de esta estructura paradigmática en los prefijos verbales del pasado remoto y el pasado inmediato para las tres personas. Nótese que, en estos valores temporales, cada valor de persona se asocia con una forma de expresión distinta.

tu- / u-
ki- / i-
u- / su-

Cuadro 5.11. Estructura paradigmática B: paradigma de tres categorías singulares en los prefijos pronominales (Lizárraga 2018: 398)

Cabe mencionar que este paradigma presenta una homofonía horizontal con respecto a las distinciones de número de los poseedores de la 1ª y 2ª personas, pero no de la 3ª. En términos

tipológicos, la ausencia de homofonía horizontal en la 3ª persona, pero no en la 1ª ni en la 2ª es, siguiendo a Cysouw (2009), un patrón de homofonía poco común en las lenguas.¹¹⁹

5.3.3 Patrón 3

El tercer patrón de mutación aparece en 10 de los 91 sustantivos ligados del corpus. Este patrón se expresa en sustantivos de las clases 1, 3, 4, 9 y 10. Presenta los subpatrones 3.2 y 3.3, con dos y tres grados de mutación, respectivamente. Ambos subpatrones asocian el primer grado de mutación con un poseedor de 1ª persona. El segundo grado de mutación del subpatrón 3.2 se asocia con un poseedor de 2ª o 3ª personas sin distinción de número, mientras que el del subpatrón 3.3 asocia este grado con todos los valores de número de un poseedor de 2ª persona y con la referencia no plural del poseedor de 3ª persona. El tercer grado de mutación del subpatrón 3.3 se asocia con la referencia plural de un poseedor de 3ª persona. Las bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 3 se muestran en el cuadro 5.12.

Patrón 3.2				
	1	2		
Glosa	[1]	[2,3]	Clase	Serie
cuerpo	hi	nhi	1	1a
vergüenza	ts ^h a	tʃ ^h a	3	3a
pecho	t'i	ndi	4	—
amigo	hi	nhi / nho	10	10a
esposo	?u	n?u	10	10c

¹¹⁹ Siewierska (2004) propone que las distinciones de número de la categoría de persona mantienen una relación con la jerarquía de persona 1>2>3. Siguiendo esta idea, la distinción de número en la 3ª persona, pero no en la 1ª ni la 2ª, constituye un contraejemplo a esta generalización. Cabe mencionar que éste no es un patrón paradigmático minoritario en chichimeco, pues se encuentra difundido en muchos de los paradigmas pronominales tanto del ámbito nominal (v. cap. 4 en esta investigación) como del verbal (Lizárraga 2018: 388-412).

Patrón 3.3					
Glosa	1	2	3	Clase	Serie
	[1]	[2,3 _{NO.PL}]	[3PL]		
hilo	her	nher	ɾer	1	1a
herramienta	ʔu	t'u	rʔu	1	1a
piojo	ʔo	t'o	rʔo	1	1b
petate	mãs	βãs	mhãs	4	—
casa	ʔos	t'os / t'is	rʔos	9	—
puerta	ʔoĩ	t'oĩ / t'iĩ	rʔoĩ	9	—

Cuadro 5.12. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 3

Si bien las bases asociadas con este patrón pertenecen a clases posesivas distintas, estas bases presentan una estructura fonológica más o menos regular. El patrón 3.2 se presenta en bases nominales cuya consonante inicial es una oclusiva alveolar glotalizada [tʰ], una africada alveolar aspirada [tsʰ] y los segmentos glotales oclusivo [ʔ] y fricativo [h]. Con excepción del segmento africado, las bases nominales exhiben un rasgo nasal en el segundo grado de mutación. Esto da lugar a una oclusiva prenasalizada para la oclusiva alveolar glotalizada (/tʰ~nd/), y a una consonantización para los segmentos glotales (/ʔ~nʔ/ y /h~nh/). El segmento africado, por su parte, presenta un proceso de palatalización (/tsʰ~tʃʰ/).

De las seis bases nominales en el corpus que exhiben el subpatrón 3.3, en el primer grado de mutación una presenta una nasal labial [m] inicial, otra una fricativa glotal [h], y tres de ellas un cierre glotal [ʔ]. En el segundo grado de mutación, la nasal bilabial alterna con una fricativa bilabial [β], lo que puede interpretarse como un proceso de debilitamiento asociado con la presencia del rasgo [+continuo]. En este mismo grado de mutación los segmentos glotales [ʔ] y [h] presentan un proceso de reforzamiento: la oclusiva glotal alterna con una oclusiva alveolar glotalizada [tʰ] y la fricativa con una secuencia nasal alveolar y aspiración [nh]. En el tercer grado, la consonante nasal bilabial adquiere el rasgo [glotis extendida], lo que da como resultado la secuencia de nasal y aspiración (/m~β~mh/). Los segmentos glotales conservan el punto de articulación alveolar del segundo grado y alternan

con una vibrante múltiple ensordecida, en el caso de la aspiración (/h~nh~r/), y con una vibrante múltiple seguida de un cierre glotal, en el caso de la oclusiva glotal (/ʔ~tʰ~rʔ/). Por medio de los paradigmas de los sustantivos *-hi* ‘cuerpo’ y *-her* ‘hilo’, ilustro el comportamiento de los subpatrones 3.2 y 3.3 en los cuadros 5.13 y 5.14, respectivamente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		na- hí -∅-mu	na- hí -∅-hũ
		INCL	na- hí -∅-∅	na- hí -∅-s	na- hí -∅-n
	2		ú- nhí -∅-∅	ú- nhí -∅-s	ú- nhí -∅-n
		3		u- nhí -∅-∅	u- nhí -∅-s
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
		3			

Cuadro 5.13. Paradigma del sustantivo *-hi* ‘cuerpo’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná- her -∅-mú	ná- her -∅-hũ
		INCL	ná- her -∅-∅	ná- her -∅-és	ná- her -∅-ín
	2		u- nhér -∅-∅	u- nhér -∅-es	u- nhér -∅-in
		3		ú- nhér -∅-∅	ú- nhér -∅-és
DU NOM	1		ná- her -és-∅	ná- her -mú	ná- her -hũ
			ná- her -és-∅	ná- her -és	ná- her -ín
	2		u- nhér -es-∅	u- nhér -es	u- nhér -∅-in
	3		ú- nhér -∅-∅	ú- nhér -és	ú- rér -es
PL NOM	1		ná- her -∅-∅	ná- her -∅-mú	ná- her -∅-hũ
			ná- her -∅-∅	ná- her -∅-és	ná- her -∅-ín
	2		u- nhér -∅-∅	u- nhér -∅-es	u- nhér -∅-in
	3		ú- nhér -∅-∅	ú- nhér -∅-és	ú- rér -∅

Cuadro 5.14. Paradigma del sustantivo *-her* ‘hilo’

De acuerdo con la tipología propuesta por Cysouw (2009: 64), el patrón de homofonía que destaca al hablante (1ª persona) por sobre el oyente y todo lo demás (2ª y 3ª personas) es el patrón de homofonía singular más difundido en las lenguas. Considero fundamental destacar que, de acuerdo con la descripción proporcionada por Lizárraga (2018), en el chichimeco una estructura paradigmática que genere un patrón de homofonía que distinga a la 1ª persona de

la 2ª y 3ª –sin distinciones adicionales de número y/o tiempo– no está presente en el sistema de mutaciones consonánticas del verbo ni en ningún otro paradigma pronominal de la lengua. Debido a esto, esta estructura paradigmática parece ser característica del ámbito nominal.

5.3.4 Patrón 4

El patrón de mutación 4 está presente en dos de los 91 sustantivos ligados del corpus. Cada uno de estos sustantivos expresa un subpatrón distinto de acuerdo con la distribución de las categorías que constituyen los disparadores de las mutaciones. El subpatrón 4.2, con dos grados de mutación, asocia el primer grado de mutación con un poseedor de 1ª y de 3ª personas, sin distinción de número. Por su parte, en el subpatrón 4.3 el primer grado se asocia con un poseedor de 1ª y de 3ª personas, pero ésta última con una referencia de número no plural. El segundo grado de ambos subpatrones se asocia con un poseedor de 2ª persona. El tercer grado de este subpatrón se reserva para la expresión del poseedor de 3ª persona plural. En el cuadro 5.15 presento las bases nominales asociadas con este patrón de mutación.

Patrón 4.2				
	1	2		
Glosa	[1,3]	[2]		Clase
alma	-mbã	-βã		6
				Serie
				6a
Patrón 4.3				
	1	2	3	
Glosa	[1,3 _{NO.PL}]	[2]	[3PL]	
sed	-mbi	-βi	-p'i	3
				Serie
				3b

Cuadro 5.15. Bases nominales que presentan el patrón de mutación 4

Como se observa en el cuadro 5.15, si bien las bases nominales pertenecen a clases posesivas distintas –clases 6 y 3, respectivamente–, ambas cuentan con una estructura fonológica semejante. Las consonantes iniciales de estas bases presentan un segmento oclusivo labial prenasalizado [mb] en el primer grado de mutación, el cual alterna con una fricativa labial

nasal /mb~β̃/ en el segundo grado del subpatrón 4.2; y con una fricativa labial sin nasalización en el segundo grado del subpatrón 4.3. En el primero de estos casos, el rasgo nasal puede asociarse con la nasalidad del núcleo vocálico de la base.

En términos fonológicos, el segundo grado de mutación de ambas consonantes se describe como un proceso de debilitamiento asociado con la presencia del rasgo [+continuo]. En el tercer grado de mutación del subpatrón 4.3, la consonante inicial presenta un reforzamiento, el cual se expresa por medio de un rasgo glotal formalizado como una oclusiva labial glotalizada /mb~β̃p̃/. En el cuadro 6.16, mediante el paradigma del sustantivo *-mbã* ‘alma’, ilustro el comportamiento del subpatrón 4.2. Más abajo, en el cuadro 5.17, ejemplifico el comportamiento del subpatrón 4.3 por medio del paradigma del sustantivo *-mbi* ‘sed’.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1 EXCL		kú- mbã -Ø-mú	kú- mbã -Ø-hú
	INCL	kú- mbã -Ø-Ø	kú- mbã -Ø-s	kú- mbã -Ø-n
	2	ki- βã -Ø-Ø	ki- βã -Ø-s	ki- βã -Ø-n
	3	kí- mbã -Ø-Ø	kí- mbã -Ø-s	kí- mbã -Ø-Ø
DU NOM	1 EXCL		kú- mbã -s-mú	kú- mbã -s-hú
	INCL	kú- mbã -s-Ø	kú- mbã -s-és	kú- mbã -s-ín
	2	ki- βã -s-Ø	ki- βã -s-es	ki- βã -s-in
	3	kí- mbã -s-Ø	kí- mbã -s-és	kí- mbã -s
PL NOM	1 EXCL		kú- mbã -Ø-mú	kú- mbã -Ø-hú
	INCL	kú- mbã -Ø-Ø	kú- mbã -Ø-s	kú- mbã -Ø-n
	2	ki- βã -Ø-Ø	ki- βã -Ø-s	ki- βã -Ø-n
	3	kí- mbã -Ø-Ø	kí- mbã -Ø-s	kí- mbã -r-Ø

Cuadro 5.16. Paradigma del sustantivo *-mbã* ‘alma’

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1 EXCL		nu- mbí -Ø-mu	nu- mbí -Ø-hũ
	INCL	nu- mbí -Ø-Ø	nu- mbí -Ø-s	nu- mbí -Ø-n
	2	ní- βi -Ø-Ø	ní- βi -Ø-s	ní- βi -Ø-n
	3	ni- mbí -Ø-Ø	ni- mbí -Ø-s	u- p’i -Ø
DU NOM	1 EXCL			
	INCL			
	2			
	3			

PL NOM	1	EXCL	
		INCL	
	2		
	3		

Cuadro 5.17. Paradigma del sustantivo *-mbi* ‘sed’

Las mutaciones consonánticas que exhibe este patrón generan un patrón de homofonía que opone al oyente (2ª persona) del resto de participantes del discurso (1ª y 3ª), en tanto que la expresión de éstos últimos es idéntica. Este tipo de homofonía se corresponde con el tercer tipo descrito dentro de la tipología de Cysouw (2009: 45), quien menciona que éste es un patrón poco común en las lenguas.

Dentro del ámbito verbal, esta estructura paradigmática corresponde al tipo E (Lizárraga 2018: 398). De acuerdo con esta autora, este patrón de homofonía singular tanto en los prefijos pronominales como en las mutaciones consonánticas del verbo. En el cuadro 5.18 muestro esta estructura paradigmática en los prefijos verbales de la clase I en presente, pasado reciente y futuro; y en el patrón de mutación consonántica 12 en el verbo ‘encoger’, perteneciente a la clase II.

Prefijos posesivos	Mutaciones consonánticas
e-/ku-/a	ts'ẽ
ki-/ki-/ki-	tʃ'ẽ
e-/ku-/a	ts'ẽ

Cuadro 5.18. Estructura paradigmática E en los prefijos pronominales del verbo (izquierda) y en las mutaciones consonánticas del verbo ‘encoger’ (derecha) (Lizárraga 2018: 398, 406)

Cabe destacar que en el subpatrón de mutación 4.3 se presenta también la distinción entre 3ª_{NO.PL} y 3ª plural, característica del chichimeco. En este sentido, este subpatrón representa también una estructura paradigmática tipológicamente extraña, en tanto que presenta una distinción de número en la 3ª persona, pero no en la 1ª ni en la 2ª.

5.3.5 Patrón 5

El quinto patrón de mutación se presenta con nueve de los 91 sustantivos ligados del corpus. Este patrón cuenta con los subpatrones 5.2 y 5.3, con dos y tres grados de mutación, respectivamente. Las bases nominales que siguen el subpatrón 5.2 asocian el primer grado de mutación con un poseedor de 1ª persona y de 3ª persona no plural, y el segundo grado de mutación de este subpatrón se asocia simultáneamente con todos los valores de número del poseedor de 2ª persona y con la 3ª persona plural. En el subpatrón 5.3, el primer grado de mutación se asocia con un poseedor de 1ª persona, el segundo grado con un poseedor de 3ª persona no plural, y el tercer grado con un poseedor de 2ª persona y de 3ª plural. Presento el conjunto de bases nominales asociadas con el patrón de mutación 5 en el cuadro 5.19.

Patrón 5.2					
Glosa	1 [1,3 _{NO,PL}]	2 [2,3PL]		Clase	Serie
hambre	mbɛ	βɛ		3	3b
ropa	nʔi	rʔi		3	3b
morral	nʔarʔi	rʔarʔi		3	3b
flor	ndo	ro		3	3c
dinero	ndɛn	rɛn		3	3c
agua	ndi	ri		6	6b
terreno	mbo	βo		6	6c
manga/ala	ts'ẽ	tj'ẽ		7	7b

Patrón 5.3					
Glosa	1 [1]	2 [3 _{NO,PL}]	3 [2,3PL]	Clase	Serie
nieto ¹²⁰	hẽ	mhẽ	nhẽ	10	10a

Cuadro 5.19. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 5

Este patrón de mutación está presente en las clases 1, 3, 6, 7 y 10; no obstante, se observa una distribución distinta de las clases de acuerdo con cada subpatrón. Las mutaciones

¹²⁰ Nieto mayor de tres años.

consonánticas asociadas con el subpatrón 5.2 aparecen en bases nominales de las clases 3, 6 y 7, mientras que las bases asociadas con el subpatrón 5.3 pertenecen a la clase 10.

Una característica remarcable de las bases que presentan el subpatrón 5.2 es que, con excepción de la base *-ts'ẽ* ‘ala’, el primer grado de mutación de las bases nominales que siguen este patrón presenta una estructura fonológica similar. Esta estructura consta de un segmento oclusivo prenasalizado, en específico, una oclusiva labial [mb] o alveolar [nd]. Dentro de estas bases se encuentra también la secuencia consonántica conformada por una nasal y una glotal [nʔ].

Las consonantes asociadas con el segundo grado de mutación del subpatrón 5.2 presentan tres tipos de procesos fonológicos. Por un lado, las oclusivas prenasalizadas [mb] y [nd], así como la secuencia nasal más glotal [nʔ] manifiestan un proceso de debilitamiento. Este debilitamiento se asocia con el rasgo [+continuo], para las oclusivas labial (/mb~β/ y /nd~t/), y el rasgo [+resonante] para la alveolar (/nd~t/) y la secuencia nasal más glotal (/nʔ~rʔ/). El proceso fonológico presente en la mutación de la africana alveolar glotalizada [tsʔ] puede describirse como una palatalización (/tsʔ~tʃʔ/). En el cuadro 5.20 ilustro el comportamiento del subpatrón de mutación 5.2 por medio de paradigma del sustantivo *-nʔi* ‘ropa’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nu-nʔí-Ø-mu	nu-nʔí-Ø-hũ
		INCL	nu-nʔí-Ø-Ø	nu-nʔí-Ø-s	nu-nʔí-Ø-n
	2		ní-rʔi-Ø-Ø	ní-rʔi-Ø-s	ní-rʔi-Ø-n
	3		ni-nʔí-Ø-Ø	ni-nʔí-Ø-s	u-rʔi-Ø
DU NOM	1	EXCL		nu-nʔí-s-mu	nu-nʔí-Ø-hũ
		INCL	nu-nʔí-s-Ø	nu-nʔí-s-es	nu-nʔí-Ø-n
	2		ní-rʔi-s-Ø	ní-rʔi-s-és	ní-rʔi-Ø-n
	3		ni-nʔí-s-Ø	ni-nʔí-Ø-s	u-rʔi-s

PL NOM	1	EXCL		nu-nʔí-Ø-mu	nu-nʔí-Ø-hũ
		INCL	nu-nʔí-Ø-Ø	nu-nʔí-Ø-s	nu-nʔí-Ø-n
	2		ní-rʔí-Ø-Ø	ní-rʔí-Ø-s	ní-rʔí-Ø-n
	3		ni-nʔí-Ø-Ø	ni-nʔí-Ø-s	u-rʔí-Ø

Cuadro 5.20. Paradigma del sustantivo *-nʔí* ‘ropa’

En relación con el subpatrón 5.3, las consonantes asociadas presentan un rasgo glotal. Este rasgo se expresa por medio de una aspiración [h] en la base *-hě* ‘nieto mayor de tres años’. Esta consonante manifiesta una consonantización asociada con segundo y el tercer grado de mutación. La consonantización asociada con el segundo grado de mutación se expresa por medio una nasal labial seguida de una aspiración [mh]. En el tercer grado, el punto de articulación de la nasal adquiere el rasgo [+alveolar], lo cual da lugar a una secuencia nasal alveolar más aspiración (h~mh~nh). En el cuadro 5.21 ejemplifico el comportamiento del subpatrón 5.3 por medio del paradigma del sustantivo *-hě* ‘nieto mayor de tres años’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		né-hě-Ø-mu	né-hě-Ø-hũ
		INCL	né-hě-Ø-Ø	né-hě-Ø-s	né-hě-Ø-n
	2		u-mhě-Ø-Ø	u-mhě-Ø-s	u-mhě-Ø-n
	3		é-nhě-Ø-Ø	é-nhě-Ø-s	βu-mhě-Ø
DU NOM	1	EXCL		né-hě-s-mu	né-hě-s-hu
		INCL	né-hě-s-Ø	né-hě-s-es	né-hě-s-in
	2		u-mhě-s-Ø	u-mhě-s-es	u-mhě-s-in
	3		é-nhě-s-Ø	é-nhě-s-es	βu-mhě-s
PL NOM	1	EXCL		né-hě-Ø-mu	né-hě-Ø-hũ
		INCL	né-hě-Ø-Ø	né-hě-Ø-s	né-hě-Ø-n
	2		u-mhě-Ø-Ø	u-mhě-Ø-s	u-mhě-Ø-n
	3		é-nhě-Ø-Ø	é-nhě-Ø-s	βu-mhě-Ø

Cuadro 5.21. Paradigma del sustantivo *-hě* ‘nieto mayor de tres años’

Este patrón de mutación muestra una estructura particular, en tanto que presenta una homofonía entre la expresión de un poseedor de 2ª persona y de 3ª persona plural, que comparten la forma *-mhě*. Al igual que el patrón 3 revisado arriba, este tipo de estructura paradigmática diagonal, esto es, una estructura en la que se presenta homofonía entre una forma singular y una no singular (Cysouw 2009: 118), parece ser exclusiva del ámbito

nominal, pues no aparece dentro de la clasificación de Lizárraga (2018) para los paradigmas pronominales verbales.¹²¹

5.3.6 Patrón 6

El sexto patrón de mutación consonántica es el que cuenta con mayor representatividad dentro del corpus, pues se presenta en 22 de los 91 sustantivos ligados. Está constituido por los subpatrones 6.2 y 6.3, con dos y tres grados de mutación, respectivamente. En el subpatrón 6.2, el primer grado de mutación se asocia con un poseedor de 1ª y 2ª personas, y el segundo grado de mutación, con todos los valores de número de la 3ª persona. El subpatrón 6.3 comparte los disparadores del primer grado de mutación, pero en este subpatrón el segundo grado se asocia con un poseedor de 3ª no plural, mientras que el tercer grado lo hace con un poseedor de 3ª plural.

De manera general, el patrón de mutación 6 está presente en las clases posesivas 1, 3, 4, 5, 7, 8 y 10, pero cada subpatrón presenta una distribución distinta con respecto a la clase de los sustantivos con los que aparece. El patrón 6.2 se presenta con sustantivos de las clases 1, 4, 5, 7, 8 10, mientras que el patrón 6.3 aparece con sustantivos de las clases 1, 3 y 4. El conjunto de bases nominales que presentan este patrón de mutación se presenta en el cuadro 5.22.

Patrón 6.2				
	1	2	Clase	Serie
glosa	[1,2]	[3]		
pierna	-tɛ	-rɛ	1	1c
espalda	-tʃi	-zi	1	1a

¹²¹ Cabe mencionar que Lizárraga (2018: 405) sí da cuenta de una estructura paradigmática diagonal entre la 2ª y la 3ª persona (estructura paradigmática D: homofonía horizontal en 2ª persona con homofonía diagonal 2/3_{NO.PL.}); no obstante, la referencia de número de la 3ª persona no corresponde con la estructura identificada en el patrón de mutación descrito en esta sección.

labio	-ni	-mi	4	-
hijo _{PL}	-ŋg ^{wæ} r	-pær	5	-
leche	-tʃiʔ	-ziʔ	7	7a
boca	-ti	-ri	8	-
cara	-ta	-ra	8	-
frente	-tap ^{ʔá}	-rap ^{ʔá}	8	-
ojo	-taŋgi	-raŋgi	8	-
nieto _{SG}	-ti	-ri	10	10

Patrón 6.3

glosa	1 [1,2]	2 [3 _{NO.PL}]	3 [3 _{PL}]		
moco	-kã	-yã	-k ^h ã	1	1a
excremento	-pi	-βi	-p ^h i	1	1a
collar	-ti	-ri	-r ^ʔ i	1	1a
camino	-ku	-yu	-k ^ʔ u	1	1a
zapatos	-pã	-βã	-p ^h ã	1	1a
trabajo	-tanʔ	-ranʔ	-rãŋʔ	1	1a
comida	-tsa	-za	-ts ^ʔ a	1	1a
enfermedad	-tsa	-za	-ts ^ʔ a	1	1a
hijo _{NO.PL}	-k ^h i	-t ^ʔ i	-r ^ʔ i	3	3c
oreja	-kã	-yã	-k ^h ã	4	-
cachete	-ku	-yu	-k ^ʔ u	4	-
saliva	-ke	-ye	-k ^h e	4	-

Cuadro 5.22. Bases nominales que presentan el patrón de mutación 6

No es posible establecer una correlación estricta entre las entidades denotadas por estas bases nominales y alguno de los subpatrones de mutación del patrón 6 en función de sus características semánticas. No obstante, de manera general, dentro del conjunto de bases que presenta el subpatrón 6.2 se encuentran bases que expresan partes del cuerpo y los términos de parentesco *-ŋg^{wæ}r* ‘hijo_{PL}’ y *-ti* ‘nieto menor de tres años’. En contraste, las bases nominales que exhiben el subpatrón 6.3 se caracterizan por expresar partes del cuerpo (*-kã* ‘oreja’, *-ku* ‘cachete’), secreciones de éste (*-kã* ‘moco’, *-pi* ‘excremento’) y distintos objetos de uso cotidiano. Asimismo, la contraparte no plural del término de parentesco *-k^hi* ‘hijo_{NO.PL}’ se asocia con este subpatrón.

Las bases nominales del corpus que presenta el subpatrón 6.2 se caracterizan por presentar, en el primer grado de mutación, una oclusiva alveolar [t], una africana posalveolar [tʃ], una velar prenasalizada y labializada [ŋg^w], o una nasal alveolar [n]. En el segundo grado

de mutación, asociado con un poseedor de 1ª y 2ª personas, estas bases sufren un proceso de debilitamiento consonántico, el cual da lugar a una vibrante simple para el caso de la oclusiva alveolar (/t~r/), una fricativa sonora para la africada (/tʃ~z/), y una oclusiva labial para la velar prenasalizada y labializada (/ŋg^w~p/)¹²². En este mismo grado, la base nominal *-ni* ‘labio’ presenta un cambio en el punto de articulación, el cual se manifiesta como una nasal labial (/n~m/). En el cuadro 5.23 ejemplifico el subpatrón 6.2 por medio del paradigma del sustantivo *-te* ‘pierna’.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	EXCL		na-té-Ø-mu	na-té-Ø-hũ
	INCL	na-té-Ø-Ø	na-té-Ø-s	na-té-Ø-n
		é-te-Ø-Ø	é-te-Ø-s	é-te-Ø-n
		e-ré-Ø-Ø	e-ré-Ø-s	e-ré-r
DU NOM	EXCL		na-té-s-mu	na-té-s-hũ
	INCL	na-té-s-Ø	na-té-s-es	na-té-s-in
		é-te-s-Ø	é-te-s-és	é-te-s-ín
		e-ré-s-Ø	e-ré-s-es	e-ré-s
PL NOM	EXCL			
	INCL			

Cuadro 5.23. Paradigma del sustantivo *-te* ‘pierna’

El subpatrón 6.3 exhibe mayor variedad con respecto a las consonantes que presentan las mutaciones asociadas a este patrón. El primer grado de mutación se asocia con consonantes obstruyentes, en específico, la oclusiva labial [p], la oclusiva alveolar [t], la africada alveolar [ts], y la oclusiva velar con y sin aspiración [k]/[k^h]. Con excepción de la oclusiva velar aspirada, en el segundo grado de mutación estas consonantes presentan un debilitamiento; ya

¹²² Caracterizo la alternancia entre [ŋg^w] y [p] como un debilitamiento consonántico dado que, en términos articulatorio, representa una reducción en el esfuerzo de producción, y en tanto que puede describirse como una reducción en el repertorio de rasgos articulatorios de la consonante en cuestión. Cabe mencionar que la noción de ‘reducción del esfuerzo articulatorio’ no está exenta de discusión. En términos puramente descriptivos, el debilitamiento consonántico engloba procesos fonológicos tales como la degeminación, la deaspiración, la sonorización entre vocales, la fricativización, el rotacismo (*flapping*), la pérdida del punto de articulación (*debuccalization*), la semivocalización, la elisión y el ensordecimiento (Gurevich 2011: 1560-1563).

sea a través del rasgo [+continuo] (/ts/~z/,) o de un rotacismo (/t~r/). La oclusiva velar aspirada [k^h] presenta un cambio de punto de articulación de velar a alveolar, pero conservando el rasgo glotal a través de una glotalización [tʰ].

El tercer grado de mutación del subpatrón 6.3 se asocia con un reforzamiento de las consonantes de la forma base. Este reforzamiento, asociado a la expresión del poseedor de 3ª persona plural, se expresa por medio de la inserción de un rasgo glotal, ya sea por medio de una aspiración (/p~β̃~p^h/ y /k~ɣ~k^h/) o una glotalización (/ts~z~tsʰ/, / k~ɣ~kʰ/). El tercer grado de mutación de la oclusiva alveolar [t] puede describirse por medio de un debilitamiento, pero manifestando el rasgo glotal presente en las demás consonantes de este grado de mutación, lo cual se expresa por medio de una vibrante seguida de un cierre glotal (/t~r~rʔ/). Para ilustrar el subpatrón 6.3, en el cuadro 5.24 presento el paradigma del sustantivo *-ke* ‘saliva’.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	EXCL		sú-ke-∅-mú	sú-ke-∅-hú
	INCL	sú-ke-∅-∅	sú-ke-∅-s	sú-ke-∅-n
		si-ké-∅-∅	si-ké-∅-s	si-ké-∅-n
		sí-ye-∅-∅	sí-ye-∅-s	sí-k ^h e-∅
DU NOM	EXCL			
	INCL			
PL NOM	EXCL			
	INCL			

Cuadro 5.24. Paradigma del sustantivo *-ke* ‘saliva’

La estructura paradigmática producida por este patrón de mutación corresponde al cuarto tipo identificado por Cysouw (2009). De acuerdo con este autor, este patrón de homofonía muestra una oposición entre el hablante (1ª persona) y oyente (2ª persona) contra todo lo demás (3ª persona).

Este patrón de homofonía corresponde a la estructura paradigmática F identificada por Lizárraga (2018) en el ámbito verbal. Esta estructura paradigmática se observa en el cuadro 5.26, por medio de las mutaciones consonánticas del patrón 3.3 en el verbo ‘apostar’ (clase III) en pasado remoto, pasado reciente y futuro.

		teʔs	
reʔs		rʔes	

Cuadro 5.25. Estructura paradigmática F: homofonía diagonal 1/2 (Lizárraga 2018: 404)

De acuerdo con Cysouw (2009: 48), este patrón de homofonía resulta exótico en las lenguas del mundo, puesto que, al no distinguir entre los participantes del acto de habla, la oposición en la categoría de persona no es clara. Adicionalmente, la peculiaridad de esta estructura paradigmática, en contraste con las tendencias translingüísticas, se ve reforzada por las distinciones adicionales de número en la 3ª persona, pero no en la 1ª ni en la 2ª.

5.3.7 Patrón 7

El último patrón de mutación consonántica identificado en los sustantivos ligados del corpus se observa en 16 de los 91 sustantivos que lo conforman. Este patrón presenta dos grados de mutación. El primero se asocia con la expresión del poseedor de 1ª, 2ª y 3ª_{NO.PL.}, mientras que el segundo lo hace con un poseedor de 3ª persona plural. Este patrón de mutación se presenta en bases nominales de las clases 1, 2, 3, 4, 5 y 6; con la clase 2 como la más representativa. En el cuadro 5.26 muestro las bases nominales asociadas con este patrón de mutación.

Patrón 7				
	1	2		
glosa	[1,2,3 _{NO.PL.}]	[3PL]	clase	serie
nombre	hũʔ / hĩʔ	rhu	1	1a
aguja	ʔi	rʔi	2	2a
llave	sẽ	tsẽ	2	2a
peine	sæ	ts ^h æ	2	2a
honda	ʔæɾ	rʔæɾ	2	2a
pistola	hir	ʔir	2	2a
cinturón	sos	ts ^h os	2	2a
tijeras	ʔis	rʔis	2	2a
vara	ŋk ^{wh} æ	p ^h æ	2	2a
silla	pɔ	βo	2	2b
cuchillo	tɛ	ʔe	2	2b
hacha	tʃin	zɪn	2	2b
cigarro	ndi	t'i	3	3b
orines	mír	mhir	4	-
voz	ni	nhi	5	-
milpa	nu	nhu	6	6a

Cuadro 5.26. Bases nominales que presentan el patrón de mutación consonántica 7

Como se observa en el cuadro 5.26, los rasgos semánticos de las bases asociadas con este patrón de mutación no son homogéneos. No obstante, cabe destacar que la clase 2 se caracteriza por incluir sustantivos que expresan distintos objetos de uso cotidiano y herramientas. Además, estas bases nominales parecen estar morfológicamente relacionadas con algunos verbos, como ocurre entre las bases verbales *-pẽ* ‘barrer’ y *-sẽ* ‘abrir’, y las bases nominales *-pẽ* ‘escoba’ y *-sẽ* llave (v. 4.3.2).

La estructura fonológica de las bases que siguen este patrón es heterogénea, por lo que no es posible establecer una correlación característica entre ésta y el patrón de mutación 7. Las consonantes iniciales de las bases que siguen este patrón presentan un punto de articulación labial ([p] y [m]), alveolar ([t], [n], [nd] y [s]), posalveolar ([tʃ]), velar [ŋk^{wh}] y glotal ([h] [ʔ]). Asimismo, es posible encontrar cinco de los seis timbres vocálicos de la lengua ([i], [e], [æ], [o] y [u]), algunos de éstos con rasgos glotales o nasales.

De manera general, los procesos fonológicos asociados al segundo grado de mutación del patrón 7 pueden describirse en unos casos como reforzamiento y en otros como

debilitamiento. Siguiendo esta idea, las consonantes fortis labial y alveolar alternan con su contraparte lenis (/p~β/ y /t~ɾ/), en donde los rasgos [+continuo] y [+sonoro] son los que permiten diferenciar una de otra. El caso es de la africada posalveolar es similar pues, a pesar de que ésta no cuenta con una contraparte lenis (Herrera 2014), la mutación consonántica opera por medio de los mismos rasgos [+continuo] y [+sonoro], dando como resultado un segmento fricativo (/tʃ~z/). La alternancia que exhibe la consonante velar prenasalizada, labializada y aspirada [ŋk^{wh}] no puede describirse por medio de estos mismos rasgos; no obstante, dado que la mutación involucra una pérdida de la prenasalización y la vocalización, esto es, un decrecimiento del esfuerzo articulatorio, opto por incluirla dentro del grupo de consonantes debilitadas.

Las consonantes que exhiben las mutaciones que caracterizo como reforzamiento involucran la presencia de un rasgo glotal, una africativización y/o una consonantización. En el caso de las nasales labial y alveolar el rasgo glotal se observa por medio de la inserción de la africada glotal [h] después de la consonante base (/m~mh/ y /n~nh/). El rasgo glotal en la oclusiva alveolar prenasalizada [nd] y en la fricativa alveolar [s] se observa por medio de una glotalización en el caso de la oclusiva (/nd~tʰ/), y una aspiración, en el de la fricativa (/s~ts^h/). Nótese que ésta última exhibe un doble reforzamiento mediante una africativización.¹²³ Las consonantes glotales exhiben un proceso de consonantización, la cual da como resultado una secuencia vibrante más cierre glotal (/ʔ~rʔ/) en el caso de la oclusiva, y una secuencia vibrante más aspiración en el caso de la fricativa (/h~rh/ o /h~ɾ/). En el cuadro 5.27 proporciono un ejemplo de este patrón de mutación, por medio del paradigma del sustantivo -tʃé ‘cuchillo’.

¹²³ La aparición de la forma aspirada parece estar condicionada por la ausencia del rasgo nasal del núcleo vocálico de la base nominal, mientras que la africada sin aspiración aparece cuando el núcleo vocálico es nasal.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ta-t̥-∅-mu	ta-t̥-∅-hũ
		INCL	ta-t̥-∅-∅	ta-t̥-∅-s	ta-t̥-∅-n
	2		tí-t̥-∅-∅	tí-t̥-∅-s	tí-t̥-∅-n
	3		ta-t̥-∅-∅	ta-t̥-∅-s	na-r̥-∅
DU NOM	1	EXCL		ta-t̥-s-mu	ta-t̥-s-hũ
		INCL	ta-t̥-s-∅	ta-t̥-s-es	ta-t̥-s-in
	2		tí-t̥-s-∅	tí-t̥-s-és	tí-t̥-s-ín
	3		ta-t̥-s-∅	ta-t̥-s-es	na-r̥-s
PL NOM	1	EXCL		ta-t̥-∅-mu	ta-t̥-∅-hũ
		INCL	ta-t̥-∅-∅	ta-t̥-∅-s	ta-t̥-∅-n
	2		tí-t̥-∅-∅	tí-t̥-∅-s	tí-t̥-∅-n
	3		ta-t̥-∅-∅	ta-t̥-∅-s	na-r̥-∅

Cuadro 5.27. Paradigma del sustantivo *-t̥e* ‘chuchillo’

En su análisis sobre la morfología verbal, Lizárraga (2018: 403-404) menciona que el patrón de homofonía que opone los valores de 1^a, 2^a, y 3^a_{NO.PL} personas contra la 3^a plural es un patrón recurrente en la lengua. Este patrón de homofonía se observa en las mutaciones consonánticas de la primera consonante de la base verbal es caracterizado por Lizárraga (2018) como patrón 2. En el cuadro 5.28 ilustro esta estructura paradigmática en el ámbito verbal por medio de las mutaciones consonánticas del verbo ‘decir’ (clase I).



Cuadro 5.28. Estructura paradigmática G: homofonía diagonal 1/2/3_{NO.PL} (Lizárraga 2018: 404)

El patrón de homofonía generado por esta estructura paradigmática corresponde al quinto tipo identificado por Cysouw (2009). En este patrón de homofonía, todas las personas singulares reciben una marcación idéntica, por lo que la marcación de persona se encuentra neutralizada. De acuerdo con Cysouw (2009: 51), para que este patrón sea considerado un tipo de homofonía se requiere por lo menos una oposición entre las categorías de persona no

singulares. Como mostré en la descripción de este patrón de mutación, esta condición se cumple, pues el segundo grado de mutación distingue a la 3ª persona plural de todo lo demás.

5.4 Síntesis

En este apartado describí los patrones de mutación presentes en la primera consonante de la base nominal de los sustantivos del corpus. Para la identificación de dichos patrones, partí de una postura que considera una parte de los sustantivos de la lengua como unidades ligadas. De acuerdo con este análisis, las bases nominales ligadas se encuentran inherentemente poseídas y requieren de la presencia de un prefijo pronominal que expresa, en primera instancia, la categoría de persona del poseedor. En este sentido, la estructura morfológica de estos sustantivos es análoga a la del verbo, por lo que el empleo del modelo de análisis desarrollado por Lizárraga (2018) para este tipo de unidades en chichimeco permite identificar y describir mecanismos morfológicos paralelos en ambas categorías.

Mediante la aplicación de este modelo de análisis, identifiqué siete patrones de mutación en la primera consonante de las bases nominales ligadas, organizados de acuerdo con las categorías de persona y número que funcionan como disparadores de las mutaciones, y de acuerdo con los patrones de homofonía que éstas generan. Debido a esto, la mayor parte de los patrones presentan subpatrones con uno o dos grados de mutación adicional. A lo largo del capítulo mostré que, de manera similar a lo que Lizárraga (2018) identifica en el verbo, el sistema de mutaciones consonánticas en el sustantivo es un mecanismo morfofonológico frecuente en los sustantivos ligados. Esto se desprende del hecho de que las mutaciones consonánticas se encuentran en las 10 clases posesivas identificadas en el capítulo 4. Asimismo, únicamente 15 de los 91 sustantivos del corpus de esta investigación no exhiben mutaciones consonánticas a lo largo de su paradigma.

Los disparadores de las mutaciones descritas en este capítulo corresponden a los valores de persona y número del poseedor. Cabe mencionar que, aunque estas mutaciones ocurren inmediatamente después de los distintos prefijos posesivos, no es posible asociar rasgos fonológicos abstractos o superficiales que permitan describir las mutaciones consonánticas como procesos fonológicos de asimilación, disimilación, neutralización, o de ningún otro tipo.

Los dos primeros patrones de mutación consonántica se caracterizan por no presentar homofonía entre los valores de persona y número del poseedor. En específico, los sustantivos que siguen el patrón de mutación 1 no cuenta con mutaciones consonánticas a lo largo de su paradigma. Este patrón se encuentra en sustantivos de las clases 2, 3, 4, 5, y 10, con la clase 3 como la que cuenta con mayor representatividad. El patrón de mutación 2 distingue los tres valores de persona, por un lado, y la 3ª persona plural de la no plural, por el otro. En estos sustantivos, dado que cada valor de persona se asocia con una forma de expresión distinta, no es posible identificar un patrón de homofonía singular.

Los patrones de mutación 3, 4 y 5 comparten la propiedad de generar patrones de homofonía en los cuales un valor de persona asociado con los participantes del acto comunicativo se opone al resto. El patrón 3 distingue al hablante (1ª persona), por un lado, y el patrón 4 al oyente (2ª persona), por el otro. En el patrón de mutación 5 se presenta una homofonía diagonal particular, en tanto que la forma de expresión para la 2ª persona es idéntica a la de la 3ª persona plural. Los patrones 6 y 7 no distinguen estrictamente la categoría de persona, dado las mutaciones consonánticas presentan una homofonía entre la 1ª y la 2ª persona.

El patrón de mutación 6 es el que cuenta con mayor representatividad dentro del corpus. Este patrón expresa de manera idéntica a los participantes del acto de habla, es decir,

al hablante (1ª persona) y al oyente (2ª persona), por lo que, de acuerdo con Cysouw (2009), la expresión de la categoría de persona no resulta del todo clara. Por último, las mutaciones presentes en el patrón de mutación 7 proporcionan un tratamiento idéntico a los tres valores de persona. La estructura paradigmática de homofonía se identifica a partir de las mutaciones consonánticas asociadas con la 3ª persona plural.

A lo largo de la morfología de esta lengua, la 3ª persona plural suele presentar un comportamiento particular. Esto se ve reflejado en que los patrones de mutación 3, 4 y 6 cuentan cada uno con un subpatrón que agrega un grado de mutación adicional reservado para estos valores de persona y número. Cabe destacar que, en términos tipológicos, este comportamiento resulta anómalo, pues una distinción de número en la 3ª persona, pero no en la 1ª ni en la 2ª, representa contraejemplos a las jerarquías de persona y de número presentes en la literatura lingüística (Corbett 2004, Siewierska 2004, Cysouw 2009).

Como mencioné antes, la estructura morfológica de los sustantivos ligados considerada en esta investigación permite que la palabra nominal reciba un tratamiento análogo a la verbal. Esto permite que, por medio del empleo del mismo modelo de análisis (Lizárraga 2018 2019), los mecanismos flexivos concatenativos y no concatenativos que se encuentran en esta última pueden ser identificados también en la primera.

CAPÍTULO 6. ALTERNANCIAS DE LAS MELODÍAS TONALES EN LA PALABRA NOMINAL

En este capítulo describo los patrones de alternancia tonal identificados en los paradigmas de los sustantivos del corpus. Como desarrollo más adelante, a diferencia de los prefijos posesivos y de las mutaciones consonánticas, este paradigma pronominal no es exclusivo de los sustantivos ligados, pues considera la totalidad de la palabra nominal como unidad morfológica. No obstante, la presencia de modificaciones tonales a lo largo del paradigma es un mecanismo morfológico no concatenativo frecuente, en los sustantivos ligados, y limitado, en los independientes.

En la primera sección de este capítulo realizo un breve acercamiento a la estructura prosódica de la palabra nominal del chichimeco. Reviso las características de la palabra mínima de la lengua, el número mínimo de sílabas y la relación que se presenta entre el tamaño prosódico de los sustantivos y su estructura morfológica. Presento, además, las propiedades tonales de la lengua. Proporciono ejemplos que dan cuenta de los contrastes léxicos y gramaticales generados por el tono, centrándome en los segundos. Esta sección cierra con una revisión del concepto de melodía tonal y su importancia en el ámbito morfológico de la lengua, en general, y del sustantivo, en particular.

En la segunda sección presento una revisión de los trabajos previos enfocados en las características tonales de los sustantivos del chichimeco. Muestro que la mayoría de los autores anteriores interpretan las modificaciones tonales como un fenómeno similar a los cambios vocálicos y consonánticos, en tanto que funcionan como un recurso para expresar los valores de persona y número del poseedor. Esta sección finaliza con una revisión de los patrones de alternancia tonal descritos en el verbo por Lizárraga (2018) y del modelo de

análisis empleado para identificarlos. Esto para ilustrar, mediante la aplicación del mismo modelo de análisis, el paralelismo de este recurso morfológico no concatenativo en ambos dominios léxicos de la lengua.

La tercera sección de este capítulo consiste en la descripción de los seis patrones de alternancia de las melodías tonales identificados en los sustantivos del corpus. Dado que este mecanismo morfológico no concatenativo toma la palabra nominal como unidad morfológica, considero la totalidad de sustantivos del corpus. En la última sección presento una síntesis del contenido del capítulo.

6.1 Estructura silábica y comportamiento tonal de la palabra nominal en chichimeco

6.1.1 Estructura silábica y estructura morfológica

De acuerdo con descripciones previas, la estructura prosódica de la palabra mínima del chichimeco consta de una secuencia de una o dos sílabas. De acuerdo con Arellanes *et al.* (2011: 9), la estructura monosilábica se restringe a marcadores discursivos.¹²⁴ En contraste, la estructura bisilábica aparece en la mayoría de los elementos de carácter léxico de la lengua. En este tipo de estructuras, la sílaba prominente es siempre la última (Arellanes *et al.* 2011: 9, Herrera 2014: 79)

En el verbo, Lizárraga (2018:349-350) identifica una estructura prosódica mínima de dos sílabas. La primera sílaba corresponde siempre al prefijo pronominal, y la segunda, a la base léxica monosilábica.¹²⁵ En los ejemplos de (6.1), recuperados de Lizárraga (2018: 349-

¹²⁴ Estos autores mencionan que las estructuras monosilábicas se encuentran también en palabras con un valor morfológico; sin embargo, no especifican el tipo de significado asociado con este tipo de palabras. Los ejemplos de estructuras monosilábicas proporcionados en su trabajo son [ˈmá] ‘¡órale!’ y [ˈmà] ‘otra vez’ (2011: 9).

¹²⁵ En su corpus, conformado de 152 lexemas verbales, Lizárraga (2018: 349) da cuenta sólo de una base verbal con estructura bisilábica, a saber, la base *-sæni* ‘recordar’, que pertenece a la clase II.

350), muestro la estructura silábica de la palabra verbal. Como se observa en estos ejemplos, la estructura bisilábica puede conservarse (6.1a) o verse aumentada (6.1b-c) con la aparición de sufijos de objeto, número y/o negación.¹²⁶

(6.1)	a.	[σσ]	úβ̃a zapatos.3 'Le pongo los zapatos'	u-pás-β^w-∅ PRES.1.C3-poner.zapatos-3BEN-SG	(u.pásβ ^w)
	b.	[σσσ]	úβ̃a zapatos.3 'Les _{DU} pongo los zapatos'	u-pás-β-os PRES.1.C3-poner.zapatos-3BEN-DU	(u.pás.βos)
	c.	[σσσσ]	úβ̃a zapatos.3 'No les _{DU} pongo los zapatos'	sa-pás-β-os-mé PRES.1.C3-poner.zapatos-3BEN-DU-NEG	(sa.pás.βos.mé)

La estructura prosódica de los sustantivos del chichimeco, de acuerdo con las descripciones previas, es análoga a la del verbo en cuanto al número mínimo de sílabas y a sus posibilidades de expansión. Cabe recordar que en la mayoría de estos trabajos la palabra nominal se considera una sola entidad sin segmentaciones morfológicas, por lo que las dos sílabas suelen agruparse dentro de la base nominal. De esto se deriva que los distintos mecanismos para expresar la posesión se manifiestan en la parte central de la base nominal, en el caso de los cambios vocálicos y consonánticos, y lo largo de toda la base nominal, en el caso de los cambios tonales (De Angulo 1933: 157, Lastra de Suárez 1984: 23).¹²⁷

¹²⁶ Al considerar los distintos sufijos de la lengua, Martínez López (2015a: 30) identifica construcciones de hasta seis sílabas. El autor precisa que las palabras que constan de cuatro o más sílabas son siempre compuestos morfológicos o construcciones con modificadores.

¹²⁷ Siguiendo esta idea, Arellanes *et al.* (2011: 13) caracterizan la estructura morfológica del sustantivo como POS/PERSONA/NOMBRE(RADICAL)-PL/DU, en donde los cambios vocálicos y consonánticos se presentan en la porción media del sustantivo, mientras que los tonos asociados a los valores de persona y número del poseedor se expresan en las dos sílabas que conforman la base o, en sus términos, el radical nominal. Lizárraga (2020), por su parte, resalta el paralelismo estructural entre la morfología verbal y la nominal y propone el siguiente templete nominal: (prefijo pronominal)-BASE NOMINAL-(número del poseído)-número del poseedor. Esta autora señala, además, que dentro de la base nominal se aparecen mutaciones consonánticas y cambios vocálicos, mientras que a lo largo de toda la palabra nominal se presenta una determinada melodía tonal.

En los ejemplos de (6.2) (datos propios) ilustro la estructura silábica de los sustantivos y sus posibilidades de expansión. Como muestro en estos ejemplos, el sustantivo bisilábico *síman* ‘perro’ ve aumentada su estructura silábica a partir de la inserción de los sufijos de número nominal (6.2b) y de número del poseedor (6.2c).

(6.2)	a.	[σσ]	síman-∅-∅ perro-SG-SG ‘perro’	(<i>sí.man</i>)
	b.	[σσσ]	síman-és-∅ perro-DU-SG ‘dos perros’	(<i>sí.man.es</i>) ¹²⁸
	c.	[σσσσ]	síman-és-hũ perro-DU-1PL.EXCL ‘nuestros dos perros’	(<i>sí.man.és.hũ</i>)

Como he descrito en capítulos anteriores, esta investigación se basa en el planteamiento de que una parte de los sustantivos de la lengua cuenta con una estructura morfológica similar a la del verbo. Los sustantivos que presentan esta estructura, que caractericé como ‘ligados’, cuentan con una base nominal que requiere la aparición de un prefijo posesivo. En primera instancia, este prefijo expresa el valor de persona del poseedor; no obstante, en algunos casos sirve como exponente de los valores de número tanto del poseedor como del sustantivo poseído (v. 4.3.10).¹²⁹

1

¹²⁸ Dada la ausencia de trabajos enfocados en las restricciones de resilabificación de la lengua, no resulta claro si la segmentación silábica más adecuada en construcciones morfológicas de este tipo es *sí.man.és* o *sí.ma.nes*. En cualquiera de estos casos, el resultado es una construcción trisilábica.

¹²⁹ Conviene aclarar que esta estructura ya había sido propuesta por Martínez López (2015a), Kelterer (2017) y Lizárraga (2020); no obstante, por la naturaleza de las investigaciones, en ninguno de estos trabajos se realiza una descripción detallada de las clases posesivas presentes en la lengua.

Siguiendo esta idea, como muestro en (6.3) con el sustantivo ligado *-hi* ‘cuerpo’, la primera sílaba de estos sustantivos corresponde al prefijo posesivo, mientras que la sílaba o sílabas subsecuentes corresponden a la base nominal y/o a los distintos sufijos de número. En contraste, dado que los sustantivos independientes no requieren de la aparición de un prefijo posesivo, las sílabas que los conforman se agrupan siempre dentro de la base nominal y/o sus sufijos de número, como muestro en (6.4) con el sustantivo independiente *kanu* ‘nariz’.

- (6.3) a. [σσ] na-hí-∅-∅
 1 POS.C1-cuerpo\1-SG-SG
 ‘mi cuerpo’
- b. [σσσ] na-hí-∅-mu
 1 POS.C1-cuerpo\1-SG-1DU.EXCL
 ‘nuestro_{DU.EXCL} cuerpo’
- (6.4) a. [σσ] kanú-∅-∅
 nariz-SG-SG
 ‘mi nariz’
- [σσσ] kanú-∅-mu
 nariz-SG-1DU.EXCL
 ‘nuestra_{DU.EXCL} nariz’

Cabe mencionar que, si bien la estructura bisilábica es característica de las bases nominales independientes y la monosilábica de las ligadas, el número de sílabas que conforman las bases nominales del corpus varía con respecto a su tamaño prosódico. Así, mientras que la estructura monosilábica está presente únicamente en los sustantivos ligados, no todos los sustantivos ligados del corpus cuentan con una base monosilábica. Dentro de este tipo de sustantivos se encuentran bases ligadas bisilábicas, como *-mąts’e* ‘comal’ y *-taŋgi* ‘ojo’, (6.5). Los sustantivos independientes del corpus, por su parte, cuentan con bases nominales

de dos, tres y cuatro sílabas, como se observa en (6.6), con los sustantivos *kañá* ‘mosca’, *kimbats* ^βw ‘fiesta’ y *uyámáyé* ‘caracol’.

- | | | | |
|-------|----|--------|--|
| (6.5) | a. | [σσσ] | nu-máts’e-∅-∅
1POS.CL3-comal-SG-SG
‘mi comal’ |
| | b. | [σσσ] | ka-táŋgi-∅-∅
1POS.CL8.ojo-SG-SG
‘mi ojo’ |
| (6.6) | a. | [σσ] | kañá-∅-∅
mosca-SG-SG
‘mosca’ |
| | b. | [σσσ] | kimbats’a ^β w-∅-∅
fiesta-SG-SG
‘fiesta’ |
| | c. | [σσσσ] | uyámáyé-∅-∅
caracol-SG-SG
‘caracol’ |

La caracterización de las diferencias morfológicas entre los sustantivos ligados y los independientes permite dar cuenta de las diferentes propiedades silábicas de cada tipo de sustantivos. No obstante, las propiedades prosódicas de la palabra nominal del chichimeco requieren un análisis más extenso, el cual se aleja del objeto principal de esta investigación. Las características silábicas revisadas en esta sección proporcionan la base para realizar la descripción del mecanismo morfofonológico en el que se centra este capítulo, a saber, las alternancias tonales en la palabra nominal.

6.1.2 Las melodías tonales

Al realizar una revisión de las características lingüísticas de las lenguas del grupo otopame, Bartholomew (1965: 120) encuentra que, de manera general, la tonía cuenta con una función tanto léxica como gramatical. Además, menciona que dentro del subgrupo pameano, conformado por el pame del norte, el pame del sur y el chichimeco, la principal función gramatical de los tonos es la de marcar la posesión.

A lo largo de las descripciones realizadas al chichimeco, distintos autores (De Angulo 1933, Bartholomew 1965, Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Arellanes *et al.* 2011, Herrera 2014, Martínez López 2015a, Kelterer 2017 Lizárraga 2018 y Palancar (por publicar)) han descrito las propiedades léxicas y gramaticales de la lengua y su interacción con el tono. En el verbo, Lizárraga (2018: 348) caracteriza las alternancias de las melodías tonales como un marcador morfológico no concatenativo de tiempo, persona y número del sujeto; marcador que toma la palabra verbal en su totalidad como unidad morfológica. Este comportamiento se ilustra en los ejemplos de (6.7) con el verbo ‘sentarse’. Como se observa en (6.7a), en el tiempo presente no hay distinción en los tonos para la 1ª y la 2ª personas en singular, pues ambas se asocian con una secuencia tonal alto-bajo (A-B). Los ejemplos de (6.7b), en contraste, muestran un cambio en los tonos para expresar el futuro de la 2ª persona.

- | | | | |
|-------|----|---|--|
| (6.7) | a. | [A-B] tí-tʃ̥o-∅
PRES.1SG.C7-sentarse-SG
‘Me siento’ | [B-A] sí-tʃ̥o-∅
PRES.2.C7-sentarse-SG
‘Te sientas’ |
| | b. | [A-B] tá-ts̥o-∅
FUT.1SG.C7-sentarse-SG
‘Me sentaré’ | [B-A] sa-ts̥o-∅
FUT.2.C7-sentarse-SG
‘Te sentarás’ |

(Lizárraga 2018: 348)

Cabe recordar que, en el ámbito verbal, la palabra verbal mínima consta de dos sílabas. La primera sílaba corresponde al prefijo pronominal, mientras que la segunda a la base léxica monosilábica (Lizárraga 2018: 353). Dado que cada una de estas sílaba porta un tono, y considerando los dos tonos de nivel identificados en la lengua (alto y bajo), existen cuatro melodías tonales posibles, a saber, alto-alto (A-A), bajo-bajo (B-B), alto bajo (A-B) y bajo alto (B-A). Lizárraga (2018: 351) menciona que no encuentra la secuencia B-B dentro de los verbos de su corpus, por lo que sólo las melodías A-A, B-A y A-B resultan contrastivas a nivel de la palabra verbal mínima. Adicionalmente, en construcciones verbales trisilábicas – generadas por la inserción de sufijos verbales– la autora reporta solamente las secuencias A-A-B, A-B-A y B-A-B. En los ejemplos de (6.8) muestro las tres melodías tonales contrastivas identificadas por Lizárraga (2018). Los ejemplos que conforman la columna de la izquierda corresponden a construcciones verbales mínimas conformadas por dos sílabas. Por su parte, los ejemplos en la columna de la derecha corresponden a construcciones verbales trisilábicas formadas por la inserción del sufijo de número dual.

(6.8)	a.	[A-A] í-m'án-Ø PRES.3.C7-secar-SG 'Se seca'	[A-A-B]	í-m'án-ʔes PRES.3-C7-secar-DU 'Se secan _{DU} '
	b.	[A-B] í-ŋgor PRES.3.C7-ladrar-SG 'Ladra'	[A-B-A]	í-ŋgor-és PRES.3.C7.ladrar-DU 'Ladran _{DU} '
	c.	[B-A] i-tʃæn-Ø PRES.3.C7-cerrar-SG 'Se cierra'	[B-A-B]	i-tʃæn-ʔes PRES.3.C7-cerrar-DU 'Se cierran _{DU} '

(Lizárraga 2018: 351-352)

Nótese en los ejemplos de (6.8) que el tono que porta la sílaba del sufijo de número corresponde al tono opuesto de la sílaba precedente. De acuerdo con la autora, este comportamiento se encuentra generalizado para todos los sufijos de número verbales (2018: 353). Para dar cuenta de este fenómeno, Lizárraga emplea el término puramente descriptivo de ‘polaridad tonal’,¹³⁰ el cual, tomando como referencia a Newman (1996)¹³¹ y Yip (2002), describe como “un efecto morfofonológico que consiste en que ciertos afijos presentan el tono opuesto al de la sílaba precedente o subsecuente, por lo que es plenamente predecible” (Lizárraga 2018: 353). Así, dado que los sufijos verbales de número no cuentan con un tono especificado, la autora representa las secuencias trisilábicas como A-A(-B), A-B(-A) y B-A(-B).

Al identificar y caracterizar las modificaciones tonales del verbo como exponentes de distintas categorías gramaticales, Lizárraga (2018: 353) establece dos planteamientos básicos. El primero es que los contrastes tonales se establecen a partir de la palabra verbal mínima, es decir, no es posible asociar los cambios tonales al prefijo o a la base léxica de manera independiente. El segundo es que el contraste morfológico se obtiene a partir del patrón tonal asociado con distintas categorías como el tiempo, la persona y el número.

¹³⁰ Como menciona Lizárraga (2018: 353), distintos autores (Kenstowicz *et al.* 1988, Hyman 1993 y Antilla y Bodomo 2000) consideran polémica la noción de polaridad, pues la asocian con un epifenómeno relacionado con el Principio de Contorno Obligatorio. Para matizar esta discusión, Newman (1996) menciona que la polaridad es una noción simple para el hablante, no así para el lingüista. El autor menciona que, a lo largo de las lenguas, el tono funciona prosódicamente y trabaja con patrones melódicos más que por unidades atómicas. De este modo, las unidades lingüísticas con una menor prominencia prosódica como los afijos suelen incorporarse a estructuras mayores con melodías tonales propias, ya sea por medio de procesos de propagación tonal, por asignaciones de tono por default o por medio de oposiciones tonales. Newman propone que esta última estrategia es la que cuenta con más ventajas en términos de producción, percepción, memoria, y otros factores psicolingüísticos.

¹³¹ De acuerdo con Newman (1996), existen dos instancias de este fenómeno: la disimilación tonal y la polaridad ‘verdadera’. En la disimilación tonal, un tono especificado cambia en ciertas condiciones morfosintácticas, mientras que en la polaridad tonal verdadera no hay razones convincentes para suponer que el tono del segmento morfémico está especificado.

Si bien la mayoría de las investigaciones previas en torno las propiedades gramaticales del chichimeco se centran en las características morfológicas y tonales del verbo, es posible encontrar algunas descripciones de este fenómeno enfocadas al dominio nominal. Estos contrastes se observan en los ejemplos de (6.9) y (6.10), en donde distintas configuraciones tonales dan lugar a un cambio de significado en una misma secuencia segmental. Por un lado, en los ejemplos de (6.9), recuperados de Herrera (2014: 78), distintas secuencias o melodías tonales dan lugar a contrastes léxicos. Por otro lado, en los ejemplos de (6.10), recuperados de Arellanes *et al.* (2011: 13), un cambio en la melodía tonal da lugar a contrastes gramaticales en las categorías de persona (6.10a) y número (6.10b) del poseedor.

- | | | | |
|--------|----|---------------|-----------------------------|
| (6.9) | a. | [B-A] siyá̃ | ‘su oreja’ |
| | | [A-A] síyá̃ | ‘duende’ |
| | b. | [A-B] úrʔi | ‘bosque’ |
| | | [B-A] ùrʔí | ‘trapo’ |
| (6.10) | a. | [A-B] ‘kínnu | ‘tu milpa’ |
| | | [B-A] ‘kinnú | ‘la milpa de él/ella’ |
| | b. | [A-B] ‘kúndi | ‘mi agua’ |
| | | [B-A] ‘kundín | ‘el agua de todos nosotros’ |

Las melodías tonales contrastivas identificadas en la palabra verbal (A-B, B-A y A-A) también se encuentran en los sustantivos del corpus de esta investigación.¹³² Estas melodías no se relacionan con la estructura morfológica de los sustantivos, por lo que aparecen tanto en los sustantivos independientes (6.11) como en los ligados (6.12). Asimismo, la polaridad tonal presente en los sufijos de número del verbo también se observa en los sufijos de número

¹³² La secuencia de dos tonos bajos (B-B) en construcciones nominales bisilábicas no se encuentra en los sustantivos del corpus.

del sustantivo, lo que da como resultado melodías tonales análogas a las identificadas en construcciones verbales trisilábicas, en específico, A-A-B, A-B-A y B-A-B.

(6.11) a.	[A-B] séʔes-∅-∅ naranja-SG-SG 'naranja'	[A-B-A]	séʔes-∅-és naranja-SG-DU 'nuestra _{DU} /su _{DU} naranja'
b.	[B-A] etís-∅-∅ vela-SG-SG 'vela'	[B-A-B]	etís-∅-es vela-SG-DU 'nuestra _{DU} /su _{DU} vela'
c.	[A-A] ép'ór-∅-∅ nuez-SG-SG 'nuez'	[A-A-B]	ép'ór-∅-es nuez-SG-DU 'nuestra _{DU} /su _{DU} nuez'
(6.12) a.	[A-B] tæ-sæ-∅-∅ 1POS.CL2-peine-SG-SG 'mi peine'	[A-B-A]	tæ-sæ-∅-hũ 1POS.CL2-peine-SG-1PL.EXCL 'nuestro _{EXCL} peine'
b.	[B-A] ta-ʔí-∅-∅ 1POS.CL2-aguja-SG-SG 'mi aguja'	[B-A-B]	ta-ʔí-∅-hũ 1POS.CL2-aguja-SG-1PL.EXCL 'nuestra _{EXCL} aguja'
c.	[A-A] ná-hũʔ-∅-∅ 1POS.CL1-nombre\1-SG-SG 'mi nombre'	[A-A-B]	ná-hũʔ-∅-hũ 1POS.CL1-nombre\1-SG-1PL.EXCL 'nuestro _{EXCL} nombre'

En esta investigación me adhiero a la postura de Lizárraga (2018) de considerar la polaridad tonal como un término puramente descriptivo para describir las características morfológicas del tono en el sustantivo del chichimeco. De este modo, durante la descripción de las alternancias de las melodías tonales me centraré exclusivamente en las secuencias tonales presentes en la base nominal, con los sustantivos independientes, y en las secuencias tonales presentes en el prefijo posesivo y la base léxica, en los sustantivos ligados.

6.2 Antecedentes

Como se ha revisado en capítulos previos, De Angulo (1933: 161) caracteriza dos grandes componentes involucrados en la morfología nominal del chichimeco: la variación consonántica en la porción central de la palabra y los cambios tonales. Cabe recordar que el autor identifica tres tonos de nivel en la lengua, a saber, un tono alto (´), uno bajo (`) y uno medio (˘); pero, de acuerdo con este autor, solamente los dos primeros cuentan con relevancia en los ámbitos morfológico y semántico de la lengua.¹³³

De Angulo (1933) propone cinco clases de sustantivos en función de las características fonéticas de las variaciones que éstos sufren. La primera de estas cinco clases incluye sustantivos que presentan únicamente cambios tonales para expresar los valores de persona y número del poseedor, y dentro de la cual identifica dos patrones de cambios tonales. En el primer patrón, un poseedor tanto de la 1ª como de la 3ª persona exhibe la secuencia tonal alto-bajo, mientras que un poseedor de 2ª persona exhibe una melodía inversa, esto es, una secuencia bajo-alto. El segundo patrón corresponde a una configuración inversa del primero, es decir, una secuencia bajo-alto, para un poseedor de 1ª y 3ª personas, y una secuencia alto-bajo, para un poseedor de 2ª.¹³⁴

Considero fundamental resaltar que, si bien la primera clase se caracteriza por mostrar exclusivamente variaciones tonales, estas variaciones se encuentran en las cuatro clases restantes. En el cuadro 6.1 ilustro, de manera sintética, el comportamiento tonal de los sustantivos de las cinco clases identificadas por De Angulo (1933). En este cuadro, la primera

¹³³ De Angulo (1933: 153) reporta que el tono medio se presenta mayoritariamente como una transición en palabras trisilábicas.

¹³⁴ La comparación de paradigmas verbales y nominales de las lenguas otopames permitió a Bartholomew (1965: 120) afirmar que estos dos patrones tonales son una característica de los paradigmas nominales del subgrupo pameano.

columna corresponde a la clase de los sustantivos. Las cuatro columnas subsecuentes indican las formas A, B, C y D de cada sustantivo, asociadas con la expresión del poseedor de 1^a, 2^a, 3^a_{NO.PL} y 3^a_{PL}, respectivamente. La última columna corresponde a la glosa de cada sustantivo. Para ilustrar el comportamiento tonal de estos sustantivos, debajo de cada forma nominal indico su melodía tonal.

Clase	Forma A	Forma B	Forma C	Forma D ¹³⁵	Glosa
Clase I	<i>kànú</i>	<i>kánù</i>	<i>kànú</i>		‘nariz’
	B-A	B-A	B-A		
	<i>kàzà</i>	<i>kázà</i>	<i>kàzà</i>		‘cabeza’
Clase II	B-A	A-B	B-A		
	<i>kùkhé</i>	<i>kíkhè</i>	<i>kíkhé</i>		‘sangre’
	B-A	A-B	B-A		
Clase III	<i>kúmhi</i>	<i>kímhí</i>	<i>kínhi</i>		‘herida’
	A-B	B-A	A-B		
	<i>nátsà</i>	<i>ùtsá</i>	<i>úzà</i>	<i>úts’á</i>	‘comida’
Clase IV	A-B	B-A	A-B	A-B	
	<i>nàmbá</i>	<i>úngwà</i>	<i>ùmá</i>	<i>ùp’á</i>	‘sombrero’
	B-A	A-B	B-A	B-A	
Clase V	<i>táté</i>	<i>kítè</i>	<i>táté</i>	<i>ràrhé</i>	‘cuchillo’
	B-A	A-B	B-A	B-A	
	<i>tátcìn</i>	<i>kìtcín</i>	<i>tátcìn</i>	<i>názìr</i>	‘hacha’
Clase V	A-B	B-A	A-B	A-B	
	<i>kò’ós</i>	<i>útòs</i>	<i>út’ís</i>	<i>úr’ós</i>	‘casa’
	B-A	A-B	B-A	B-A	
	<i>túnd^èn</i>	<i>kír^èn</i>	<i>nínd^èn</i>	<i>úr^èn</i>	‘dinero’
	A-B	B-A	A-B	A-B	
	<i>úrí</i>	<i>ùrí</i>	<i>éní</i>		‘suegro’
A-B	B-A	A-A			
<i>úkú</i>	<i>úkùnk</i>	<i>égù</i>	<i>bùkú</i>	‘hermano menor’	
A-A	A-B	A-B	B-A		

Cuadro 6.1. Variaciones tonales en las clases de sustantivos identificadas por De Angulo (1933: 160-161)

Como se observa en el cuadro 6.1, los dos patrones de variación tonal identificados por De Angulo (1933) se observan en las cinco clases. Se observan, además, patrones de variación tonal adicionales que no fueron descritos por este autor, en específico, la variación en los sustantivos ‘suegro’ y ‘hermano menor’, que incluyen una variación que involucra una

¹³⁵ El autor menciona que la ausencia de la forma D de un sustantivo se debe a que ésta no ocurre en el habla normal por razones ‘evidentes’ (De Angulo 1933: 156).

secuencia de dos tonos altos: *éni* ‘su suegro’ y *úkú* ‘mi hermano menor’, ambos incluidos dentro de la clase V.

Como parte de la descripción de las propiedades del sustantivo en chichimeco, Soustelle (1993[1937: 418]) revisa brevemente la clasificación de sustantivos realizada por De Angulo (1933). Si bien Soustelle afirma que los tonos juegan un papel relevante en las variaciones funcionales de la lengua, el autor opta por omitir las propiedades tonales de los sustantivos dentro de su trabajo, pues manifiesta que durante su estancia en la comunidad no logró observarlos.

A lo largo de sus distintos trabajos, Lastra de Suárez (1984, 2004, 2009, 2016, 2018) caracteriza los cambios tonales en los sustantivos de la lengua como un tipo de alternancia morfofonológica del grupo de sustantivos que caracteriza como ‘inalienables’. De manera similar a la clasificación proporcionada por De Angulo (1933), identifica sustantivos que hacen uso de la variación tonal como único mecanismo de expresión de las categorías de persona y número. Sin embargo, este comportamiento tonal también se observa a la par de las alternancias vocálicas y consonánticas. En el cuadro 6.2, adaptado de Lastra (2018: 608-609), muestro el comportamiento tonal de los sustantivos caracterizados por esta autora. Para ilustrar los cambios tonales de cada sustantivo, debajo de cada uno muestro su melodía tonal.

Glosa	1a SING	2a SING	3a SING	3a PL	Tipo de alternancia
nariz	<i>kanú</i> B-A	<i>kánu</i> A-B	<i>kanú</i> B-A	<i>kanúr</i> B-A	Cambio tonal
labio	<i>suní</i> B-A	<i>síni</i> A-B	<i>siní</i> B-A	<i>sinír</i> B-A	Cambio vocálico y/o tonal
falda	<i>rukúʔ</i> B-A	<i>rúkúʔ</i> A-B	<i>rugúʔ</i> B-A	<i>rukúí</i> B-A	Sonorización y cambio tonal
cola	<i>túmbiʔir</i> A-B-A	<i>nímbiʔir</i> B-A-B	<i>nímbiʔir</i> A-B-B	<i>númbiʔir</i> A-B-B	Cambio consonántico
cuerpo	<i>nahí</i> B-A	<i>únha</i> A-B	<i>unhí</i> B-A	<i>unhír</i> B-A	Cambios al inicio y otros
comida	<i>náca</i>	<i>ucá</i>	<i>úzq</i>	<i>úcʔa</i>	Cambios al inicio y sonorización

	A-B	B-A	A-B	A-B	
petate	<i>sumás</i>	<i>síḡás</i>	<i>siḡás</i>	<i>simhás</i>	Cambio inicial y lenición
	B-A	A-B	B-A	B-A	
peine	<i>natánʔ</i>	<i>utánʔ</i>	<i>úranʔ</i>	<i>úrhanʔ</i>	Cambio inicial y alternancia de /r/ y /t/
	B-A	B-A	A-B	A-B	
agua	<i>kúndi</i>	<i>kirí</i>	<i>kíndí</i>	<i>kúri</i>	Cambio inicial y alternancia de /nd/ y /r/
	A-B	B-A	A-A	A-B	
sombrero	<i>nambá</i>	<i>úngwa</i>	<i>uḡá</i>	<i>upʔá</i>	Alternancia de labiales
	B-A	A-B	B-A	B-A	
hermana	<i>mánthü</i>	<i>manthü</i>	<i>éngü</i>	<i>búthü</i>	Otros cambios
	A-B	B-A	A-B	A-B	
padre	<i>táta</i>	<i>úngwæ</i>	<i>éḡæʔ</i>	<i>bupʔé</i>	Supletivismo
	A-B	A-B	A-B	B-A	

Cuadro 6.2. Cambios tonales dentro de la clasificación de las alternancias morfofonológicas para expresar la posesión en chichimeco, adaptado de Lastra (2018: 608-609)

Como puede verse en el cuadro 6.2, el patrón de cambio tonal más extendido en los sustantivos de la lengua es aquel que distingue a la 1ª y 3ª personas de la 2ª. Es posible identificar, además, patrones adicionales en algunos sustantivos, como en el caso de los sustantivos ‘cola’ y ‘agua’, cuyos patrones tonales alternan entre las secuencias (A-B-A ~ B-A-B ~ A-B-B) y (A-B ~ B-A ~ A-A), respectivamente.

Siguiendo la línea de la caracterización de las alternancias morfofonológicas, Herrera (2014) caracteriza el cambio en el tono como un mecanismo para marcar la posesión en los sustantivos. Los mecanismos restantes son: (i) cambio vocálico, (ii) debilitamiento consonántico, (iii) debilitamiento consonántico con cambio vocálico, y (iv) supletivismo. En concordancia con las descripciones previas, los ejemplos proporcionados por Herrera (2014) muestran que las alternancias tonales coocurren con los tipos de alternancias restantes. En el cuadro 6.3 ilustro el comportamiento tonal de los sustantivos identificado por esta autora

1SG	2SG	3SG	Glosa	Tipo de mecanismo para expresar la posesión
kánú	kánù	kànú	nariz	Cambio en el tono
B-A	A-B	B-A		
sùká	síkà	síyá	oreja	Debilitamiento consonántico y cambio vocálico
B-A	A-B	A-A		
rùké	ríkè	ríkè	nixtamal	Cambio vocálico
B-A	A-B	A-B		

nàpáts’ B-A	úpáts’ A-B	úβáts’ A-A	huarache	Debilitamiento consonántico
màsú B-A	ùnìʔí B-A-A	úniʔí A-B-A	esposa	Supletivismo

Cuadro 6.3. Comportamiento tonal de los sustantivos de acuerdo con el tipo de mecanismo para expresar la posesión, adaptado de Herrera (2014: 80)

Martínez López (2015a), por su parte, afirma que en chichimeco “hay dos tonos que contrastan y generan una diferencia en el significado de pares de palabras o de triplete [...] en la conjugación verbal y en la posesión nominal” (2015a: 39-40). De acuerdo con este autor, las configuraciones tonales dan lugar a distinciones tanto léxicas como gramaticales. Así, en el caso de las distinciones gramaticales, los tonos funcionan como exponentes de las categorías de persona, en el sustantivo, y de tiempo y modo, en el verbo. Cabe recordar que Martínez López (2015a) propone una estructura morfológica de prefijos posesivos y bases nominales que se extiende a todos los sustantivos del chichimeco. En consecuencia, tanto los prefijos como las bases nominales presentan alternancias o ‘alomorfos’ segmentales y tonales de carácter mayoritariamente supletivos (2015a: 46). El autor identifica dos tipos de alomorfos, a saber, alomorfos fonológicos y supletivos. Los primeros se caracterizan por presentar exclusivamente alternancias tonales, mientras que en los alomorfos supletivos “ni los segmentos ni el tono de los prefijos permiten predecir la forma que aquellos tomarán” (2015a: 49). En los ejemplos de (6.13) y (6.14), recuperados de Martínez López (2015a: 47-47), muestro el comportamiento tonal de los sustantivos ‘costilla’ y ‘hermano’, caracterizados por el autor como raíces con alomorfía fonológica y supletiva, respectivamente.

- (6.13) a. zò’ ‘costilla’ (1ª y 3ª personas)
 tsú-zò’ ‘mi, su costilla’

	b.	zó' tsù-zó'	'costilla' (2 ^a persona) 'tu costilla'
(6.14)	a.	nthì má-nthì	'hermana' (1 ^a persona y 3PL) 'mi hermana'
	b.	nthí mà-nthí	'hermana' (2 ^a persona) 'tu hermana'
	c.	ngí é-ngí	'hermana' (3 _{NO.PL}) 'su _{PL} hermana'

Martínez López (2015a: 50) propone, además, que los cambios tonales ocurren al nivel del prefijo y de la base nominal de manera independiente, pero con interacciones entre ambos. De este modo, dentro de su clasificación identifica bases con dos alomorfos que constan del mismo contenido segmental, pero con tonos distintos. En palabras este autor:

Es importante no olvidar la existencia de un patrón de alternancia tonal, según el cual el tono de la forma radical contrasta con el tono del prefijo que se le añade; aunque no se trata de una regla infalible, dicho patrón alternante es uno de los rasgos del comportamiento tonal del *úza*' que ayuda a comprender algunas partes de esta lengua (Martínez López 2015a: 50).

Cabe remarcar que en ninguno de los dos tipos de alomorfos propuestos por Martínez López (2015a) el comportamiento tonal del sustantivo es predecible. Debido a esto, no queda clara la distinción entre el comportamiento tonal de los sustantivos y los dos tipos de alomorfía que propone.

Durante la caracterización general de la estructura prosódica de la lengua mencioné que Lizárraga (2018: 355) caracteriza distintos patrones morfológicos en la descripción del comportamiento tonal de los verbos del chichimeco. La autora trata las modificaciones tonales de los verbos como alternancias, no como cambios, lo que permite tratar las variaciones como estructuras alomórficas no concatenativas que alternan en un paradigma. Esto en relación con las categorías gramaticales de tiempo, persona y número del sujeto. En

este sentido, el comportamiento de las alternancias tonales presenta las mismas características paradigmáticas que las mutaciones consonánticas, en tanto que puede ser descrito a partir de distintos grados de alternancia motivados por una serie de disparadores y organizados en distintos patrones (Lizárraga 2018: 355).

De acuerdo con la descripción de esta autora, las ocho clases verbales contienen verbos sin alternancias tonales, pero éstas se encuentran completamente ausentes en los verbos de las clases II, IV y VIII (2018: 357). Resulta interesante advertir que Lizárraga (2018: 357) identifica alternancias tonales en sólo 33 de los 152 verbos de su corpus (16 transitivos y 17 intransitivos), por lo que menciona que este tipo de alternancias no parecen representar un mecanismo morfológico no concatenativo tan productivo como lo son las mutaciones consonánticas, al menos en el ámbito verbal.

La clasificación de los 10 patrones de alternancia tonal caracterizados por Lizárraga (2018: 356) se encuentran sintetizados en el cuadro 6.4. En este cuadro, las dos primeras columnas de izquierda a derecha indican el número de patrón y, en caso de presentarse, el del subpatrón, que se distingue por el número de melodías alternantes separados por un punto. Las columnas siguientes indican el número de grados o melodías alternantes. Entre corchetes se especifican las categorías asociadas con cada grado de alternancia. La presencia de dos categorías dentro de los mismos corchetes indica un tratamiento similar, mientras que las categorías en corchetes distintos se asocian con una misma melodía, pero con una distribución morfológica distinta. En la última columna se indica la clase o clases flexivas de los verbos que presenta cada patrón.

Patrón	Subtipo	Grado 1 ¹³⁶	Grado 2	Grado 3	Clase
1		Sin alternancias			I-VIII
2		[1]	[2]	[3]	III
3		[1,3]	[2]		III
4	4.2	[1, 3][2PRES]	[2PAS, FUT]		I
	4.3	[1, 3PRES, P.REC][2PRES]	[2PAS, FUT]	[1, 3.PREM, P. INM, FUT]	I
5		[1, 3PRES, P.REC, P.INM][2]	[1, 3P.REM, FUT]		I
6	6.2	[1][2PRES][3PRES, P.INM]	[2PAS, FUT][3P.REM, P.REC, FUT]		I
	6.3	[1][2PRES][3PRES, P.INM]	[2PAS, FUT]	[3P.REM, P.REC, FUT]	I
7		[1SG, 3][1NO.SG, 2PRES, P.REC]	[1NO-SG, 2P.REM, P.INM, FUT]		V, VI, VII
8		[NO PL][PL PAS FUT]	[PL PRES]		V
9		[PRES]	[PAS, FUT]		V
10		[PRES, P.REM, P.REC, FUT]	[P. INM]		VI

Cuadro 6.4. Patrones de alternancias en las melodías tonales del verbo (Lizárraga 2018: 356)

Lizárraga (2018: 357) identifica una relación entre los patrones de alternancia tonal, la clase flexiva y las categorías lingüísticas involucradas. Como se observa en el cuadro 6.4, si se omiten las clases que no presentan alternancias tonales, los patrones 2 a 6 se asocian con la expresión de tiempo y persona, y se observan sólo en verbos transitivos (clases I y II). En cambio, los patrones 7 a 10 se asocian con las categorías de tiempo y número, y aparecen en verbos intransitivos (clases V, VI y VIII).¹³⁷ Dada la similitud entre el comportamiento tonal del verbo y el sustantivo, empleo el mismo modelo de análisis y los parámetros descriptivos propuestos por Lizárraga (2018) para realizar la descripción de las alternancias presentes en los paradigmas de los sustantivos presentes en el corpus de esta investigación, los cuales describo en la siguiente sección.

¹³⁶ De manera similar a la caracterización de la forma base durante la descripción de las mutaciones consonánticas, la autora caracteriza el primer grado con la melodía tonal base. En ambos casos, la forma base se asocia con la expresión de la 1ª persona y/o singular y/o presente.

¹³⁷ La autora (2018: 357) resalta el hecho de que las categorías asociadas a las alternancias tonales a lo largo de las ocho clases flexivas presentan una distribución similar a la de las mutaciones consonánticas. En específico, una asociación con las categorías de número y persona, en verbos transitivos, y de número y tiempo, en los intransitivos.

6.3 Patrones de alternancias de las melodías tonales

A diferencia de los mecanismos de expresión de persona en el sustantivo revisados en los capítulos anteriores, las alternancias de las melodías tonales operan tanto en los sustantivos ligados como en los independientes. Esto se debe a que los prefijos posesivos y las mutaciones consonánticas aparecen en una posición específica con respecto a la base nominal,¹³⁸ pero la melodía tonal de los sustantivos se observa al nivel de la palabra completa. En este sentido, de manera similar a lo que ocurre en el verbo (Lizárraga 2018: 353), los contrastes tonales se establecen al nivel de la palabra mínima, por lo que la melodía tonal que se genera es lo que resulta contrastivo –y paradigmático– en el ámbito morfológico, y no el tono asociado a cada morfema independiente.

Si bien las alternancias tonales aparecen en ambos tipos de sustantivos, la frecuencia de éstas a lo largo de los dos tipos de sustantivos identificados en esta investigación no cuenta con una distribución uniforme. Los sustantivos independientes, es decir, los que no requieren de prefijos posesivos ni exhiben mutaciones consonánticas, suelen mantener una sola melodía tonal a lo largo de su paradigma. De los 109 sustantivos independientes presentes en el corpus, sólo 13 presentan alternancias tonales. En contraste, de los 91 sustantivos ligados del corpus 87, presentan modificaciones tonales a lo largo de su paradigma. De lo anterior se desprende el planteamiento de que las alternancias tonales representan un recurso morfofonológico recurrente en los sustantivos ligados, y muy poco frecuente, en los independientes. En ambos casos, las alternancias tonales constituyen un mecanismo

¹³⁸ Los prefijos posesivos aparecen inmediatamente a la izquierda de la base nominal, los cuales, de acuerdo con los distintos alomorfos que ocurren en esa misma posición, permiten establecer distintas clases flexivas. Por su parte, las mutaciones consonánticas ocurren siempre en la primera consonante de la base nominal.

morfológico no concatenativo para la expresión de las categorías de persona y número del poseedor.

Una diferencia adicional entre ambos tipos de sustantivos radica en la distribución de la melodía tonal de acuerdo con su estructura morfológica. En los sustantivos ligados, el primer tono aparece en la vocal del prefijo posesivo, mientras que el segundo aparece en la vocal o las vocales que conforman la base nominal. En contraste, en los sustantivos independientes la melodía tonal se extiende a lo largo de la base nominal, la cual siempre está conformada de al menos dos sílabas. Cabe recordar que, como mostré en los ejemplos (6.11) y (6.12), en ambos tipos de sustantivos se observan las tres melodías tonales contrastivas de la lengua identificadas por Lizárraga (2018), a saber, A-B, B-A y A-A. De manera similar a lo que esta autora describe en el verbo, a lo largo de los paradigmas nominales del corpus de esta investigación no identifiqué la melodía B-B.

Dicho lo anterior, en el cuadro 6.5 presento los patrones de alternancia en las melodías tonales identificados en los sustantivos del corpus. Siguiendo la propuesta de representación de este mecanismo flexivo en el ámbito verbal (Lizárraga 2018), las dos primeras columnas de izquierda a derecha muestran el número de patrón y, en el caso de presentarse, los subpatrones que constituye cada patrón. En el caso de los subpatrones, la cantidad de alternancias se representa por el número que sigue al punto. Asocié el primer grado de alternancia con la melodía base de cada sustantivo, la cual corresponde a la melodía asociada con un poseedor de 1ª persona singular.¹³⁹ Las siguientes tres columnas muestran, entre corchetes, los valores de persona y/o número asociados con cada grado de alternancia. Dos

¹³⁹ Esta decisión es consistente, a su vez, con el criterio de identificación de clases posesivas, así como de formas base en las mutaciones consonánticas tanto del ámbito nominal (v. Caps. 4 y 5 en esta investigación) como del verbal (Lizárraga 2018: 260, 356).

valores de persona y/o número dentro de los mismos corchetes representan un mismo tratamiento morfológico. En la última columna muestro las clases posesivas en las se encuentra cada patrón o subpatrón.

Patrón	Subpatrón	1	2	3	Clase
1		Sin alternancias			1, 2, 10
2	2.2	[1]	[2,3]		10
	2.3	[1]	[2,3 _{NO.PL}]	[3PL]	10
3	3.2	[1,3]	[2]		1-9
	3.3	[1,3 _{NO.PL}]	[2]	[3PL]	1, 2, 3
4		[1,2]	[3]		4, 10
5	5.2	[1,3 _{NO.PL}]	[2,3PL]		10
	5.3	[1]	[2,3PL]	[3 _{NOPL}]	10
6		[1,3PL]	[2]	[3 _{NO.PL}]	1

Cuadro 6.5. Patrones de alternancias en las melodías tonales del sustantivo

Como se observa en el cuadro 6.5, el comportamiento de las variaciones tonales dentro de los paradigmas nominales del corpus permite establecer un paralelismo adicional entre la morfología flexiva verbal y nominal en chichimeco. De manera análoga a lo que ocurre en el verbo (Lizárraga 2018, 2020), los patrones de alternancia tonal en el sustantivo se diferencian por la asociación de los valores de persona y número con distintos grados de alternancias tonales, lo que da lugar a cinco patrones de alternancia distintos. Caracterizo, además, un patrón adicional presente en los sustantivos que no presentan alternancias tonales a lo largo de su paradigma, lo que resulta en un total de seis patrones distintos. En concordancia con la representación de los patrones de mutación consonántica, organizo los patrones de alternancia tonal en función de las distintas estructuras paradigmáticas generadas por la homofonía singular entre los valores de persona y/o del poseedor (v. cuadro 5.6 en el capítulo 5).

En los siguientes apartados describo de manera independiente los seis patrones de alternancia tonal identificados en los sustantivos del corpus. Para cada patrón o subpatrón

especifico el número de sustantivos asociado, las categorías lingüísticas que funcionan como disparadores de las alternancias y las melodías presentes en cada grado de alternancia. Ejemplifico cada patrón o subpatrón con el paradigma de un sustantivo del corpus. Por último, presento los paralelismos de la estructura paradigmática de cada patrón a lo largo de los otros paradigmas pronominales del sustantivo y del verbo.

6.3.1 Patrón 1

El comportamiento tonal que caracterizo como patrón 1 se observa en los sustantivos que no muestran alternancias en las melodías tonales a lo largo de su paradigma. Considerando el total de 200 sustantivos del corpus, este es el patrón con mayor representación, pues la ausencia de modificaciones tonales se observa en 100 sustantivos.

Dado que no se presenta ningún tipo de alternancia, la melodía tonal de estos sustantivos parece estar determinada de manera léxica, en tanto que no es posible predecirla a partir de su forma fonológica o de sus propiedades semánticas. En el cuadro 6.6 muestro el repertorio de sustantivos ligados que siguen el patrón de alternancia tonal 1.¹⁴⁰ En este cuadro, las primeras dos columnas indican la glosa y la forma base de cada sustantivo, respectivamente. La tercera columna corresponde a la melodía tonal que se presenta a través del tono del prefijo posesivo y de la base nominal. Las últimas columnas indican la clase posesiva, la serie de prefijos y el patrón de mutación consonántica con la que se asocia cada sustantivo.

¹⁴⁰ Por cuestiones prácticas, incluyo solamente las bases nominales de los sustantivos ligados asociados con este patrón. Debe tenerse en cuenta en todo momento que, con excepción de los sustantivos independientes descritos en los patrones restantes, un sustantivo independiente sin modificaciones tonales cuenta con una melodía fija determinada léxicamente.

Patrón 1					
Glosa	Forma base	Melodía	Clase	Serie	P. de mutación
sombrero	na-mba	B-A	1	1a	2
enfermedad	na-tsa	B-A	1	1a	6.3
llave	ta-sẽ	B-A	2	2a	7
nieto ¹⁴¹	na-ti	B-A	10	10a	6.2

Cuadro 6.6. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 1

Como se observa en el cuadro 6.6, los cuatro sustantivos ligados que no presentan alternancias tonales cuentan con la misma melodía tonal, a saber, una secuencia de un tono bajo y uno alto /B-A/. Resulta interesante notar que esta es la única melodía tonal asociada con los sustantivos ligados del corpus que presentan el patrón de alternancia 1. Para ejemplificar este comportamiento, en el cuadro 6.7 presento el paradigma del sustantivo ligado -sẽ ‘llave’. Tómese en cuenta que tanto los sufijos de número nominal como los del número del poseedor presentan el fenómeno de polaridad tonal discutido en el primer apartado de este capítulo.

		SG PRON		DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ta-sẽ-∅-mu	ta-sẽ-∅-hũ
		INCL	ta-sẽ-∅-∅	ta-sẽ-∅-s	ta-sẽ-∅-n
	2		ti-sẽ-∅-∅	ti-sẽ-∅-s	ti-sẽ-∅-n
	3		ta-sẽ-∅-∅	ta-sẽ-∅-s	ta-ts ^h ẽ-∅
DU NOM	1	EXCL		ta-sẽ-s-mu	ta-sẽ-s-hũ
		INCL	ta-sẽ-s-∅	ta-sẽ-s-es	ta-sẽ-s-in
	2		ti-sẽ-s-∅	ti-sẽ-s-es	ti-sẽ-s-in
	3		ta-sẽ-s-∅	ta-sẽ-s-es	ta-ts ^h ẽ-s
PL NOM	1	EXCL		ta-sẽ-∅-mu	ta-sẽ-∅-hũ
		INCL	ta-sẽ-∅-∅	ta-sẽ-∅-s	ta-sẽ-∅-n
	2		ti-sẽ-∅-∅	ti-sẽ-∅-s	ti-sẽ-∅-n
	3		ta-sẽ-∅-∅	ta-sẽ-∅-s	ta-ts ^h ẽ-∅

Cuadro 6.7. Paradigma del sustantivo -sẽ ‘llave’

Dentro de los sustantivos independientes que no presentan modificaciones tonales es posible encontrar las tres melodías contrastivas de la lengua (A-B, B-A y A-A). En los cuadros 6.8, 6.9 y 6.10 ejemplifico cada una de las tres melodías contrastivas en el ámbito nominal por

¹⁴¹ Menor de tres años

medio de los paradigmas parciales de los sustantivos independientes *úmhi* ‘calabaza’, *kunʔá* ‘gallina’ y *úré* ‘caballo’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		<i>úmhi-∅-mu</i>	<i>úmhi-∅-hũ</i>
		INCL	<i>úmhi-∅-∅</i>	<i>úmhi-∅-s</i>	<i>úmhi-∅-n</i>
	2		<i>úmhi-∅-∅</i>	<i>úmhi-∅-s</i>	<i>úmhi-∅-n</i>
		3		<i>úmhi-∅-∅</i>	<i>úmhi-∅-s</i>

Cuadro 6.8. Paradigma parcial del sustantivo *úmhi* ‘calabaza’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		<i>kunʔá-∅-mu</i>	<i>kunʔá-∅-hũ</i>
		INCL	<i>kunʔá-∅-∅</i>	<i>kunʔá-∅-s</i>	<i>kunʔá-∅-n</i>
	2		<i>kunʔá-∅-∅</i>	<i>kunʔá-∅-s</i>	<i>kunʔá-∅-n</i>
		3		<i>kunʔá-∅-∅</i>	<i>kunʔá-∅-s</i>

Cuadro 6.9. Paradigma parcial del sustantivo *kunʔá* ‘gallina’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		<i>úré-∅-mu</i>	<i>úré-∅-hũ</i>
		INCL	<i>úré-∅-∅</i>	<i>úré-∅-s</i>	<i>úré-∅-n</i>
	2		<i>úré-∅-∅</i>	<i>úré-∅-s</i>	<i>úré-∅-n</i>
		3		<i>úré-∅-∅</i>	<i>úré-∅-s</i>

Cuadro 6.10. Paradigma parcial del sustantivo *úré* ‘caballo’

Cabe destacar que, a diferencia de lo que ocurre en el verbo, las alternancias de las melodías tonales constituyen un mecanismo flexivo productivo, en tanto que aparece con casi la totalidad de los sustantivos ligados del corpus y con algunos sustantivos independientes. Por el contrario, de acuerdo con Lizárraga (2018: 366), la cantidad de verbos con modificaciones tonales a lo largo de su paradigma es reducida, en tanto que éstas se observan en sólo 33 de los 152 verbos de su corpus. La autora encuentra, además, clases verbales en las que ninguno de los verbos presenta melodías tonales alternantes. Debido a esto, en el ámbito verbal Lizárraga describe las alternancias tonales en el verbo como un mecanismo de expresión gramatical no tan productivo como lo son las mutaciones consonánticas (2018: 357).

6.3.2 Patrón 2

El comportamiento de las melodías tonales que caracterizo como patrón 2 se observa en cuatro de los 200 sustantivos del corpus: tres sustantivos ligados de la clase 10 y un sustantivo independiente. Cabe recordar que los sustantivos que pertenecen a la clase 10 se caracterizan por referir a términos de parentesco y/o afinidad, y que algunos de éstos presentan una base nominal independiente asociada a la expresión del poseedor de 1ª persona. Este es el caso de los sustantivos *tátá* ‘mi papá’, *náná* ‘mi mamá’ y *tálé* ‘mi abuelo’. El patrón 2 está conformado por los subpatrones 2.2 y 2.3, con dos y tres melodías alternantes, respectivamente. La característica principal de ambos subpatrones es el tratamiento idéntico del poseedor de 2ª y 3ª personas, resaltando la 1ª.

En el cuadro 6.11 presento los sustantivos que siguen este patrón de alternancia tonal. Este cuadro está dividido en dos secciones, cada una dedicada a ilustrar los subpatrones asociados al patrón 2. Tomando como base el método descriptivo de Lizárraga (2018), de izquierda a derecha, en la primera columna de cada sección proporciono la glosa de cada sustantivo. En la segunda columna indico la forma de la base de cada sustantivo. En las columnas siguientes, con números arábigos, caracterizo los grados de alternancia a los que se encuentran asociadas las melodías tonales. Entre corchetes indico los valores de persona y/o número que funcionan como los disparadores de las alternancias tonales. De manera adicional, en las tres columnas restantes indico la clase posesiva, la serie de prefijos y el patrón de mutación asociados con cada sustantivo. Dado que los sustantivos independientes no presentan estos mecanismos morfológicos, con éstos las últimas tres columnas no muestran contenido.

Patrón 2.2						
Glosa	Forma base	1	2	Clase	Serie	P. de mutación
papá	tata / æ-βæ ¹⁴²	[1]	[2,3]	10	10a	2
abuela	nale / e-rĩ	A-A	B-A	10	10a	5.3
cabeza	kazĩmó	B-A-A	A-B-A			

Patrón 2.3							
Glosa	Forma base	1	2	3	Clase	Serie	P. de mutación
abuelo	tale / e-nhæ	[1]	[2, 3 _{NO.PL}]	[3PL]	10	10a	3.2

Cuadro 6.11. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 2

Como se observa en el cuadro 6.11, los tres sustantivos del corpus que siguen el subpatrón 2.2 cuentan con una melodía tonal asociada con un poseedor de 1ª persona, la cual presenta un grado de alternancia al asociarse con un poseedor de 2ª y 3ª personas. El subpatrón 2.3, por su parte, presenta un grado de alternancia adicional asociado con un poseedor de 3ª persona plural.

Con respecto a las melodías tonales alternantes, los dos sustantivos ligados que presentan el patrón de alternancia tonal 2.2 muestran una secuencia de dos tonos altos como exponente del poseedor de 1ª persona. La melodía tonal asociada a las 2ª y 3ª personas se expresa por medio de una secuencia A-B, para -βæ ‘papá’, y la secuencia inversa B-A, para -rĩ ‘abuela’. La base nominal independiente trisilábica *kazĩmó* ‘cabeza’ presenta un comportamiento tonal distinto, pues la melodía tonal que resulta contrastiva se encuentra solo en las dos primeras sílabas.

Como se verá más adelante, el comportamiento que muestra el sustantivo independiente *kazimo* ‘cabeza’ se observa en algunos sustantivos con un tamaño silábico mayor a las dos sílabas. En estos sustantivos la polaridad tonal no se presenta, ya que la tercera y/o cuarta sílaba conserva siempre el mismo tono. Esto permite una secuencia de dos

¹⁴² Conviene recordar que algunos sustantivos de la clase 10 cuentan con dos bases nominales: una base independiente, asociada con un poseedor de 1ª persona, y una base ligada, asociada con la 2ª y 3ª personas.

tonos altos (*kazĩmó* /B-A-A/ ‘mi cabeza’ vs. *kázĩmó* /A-B-A/ ‘tu, su cabeza’).¹⁴³ En el corpus también es posible identificar sustantivos de más de dos sílabas sin ninguna especificación tonal. En cualquiera de estos casos, la polaridad tonal siempre se presenta con los sufijos nominales, como en *kazĩmó-hũ* /B-A-A(-B)/ ‘nuestra_{PL.EXCL} cabeza’. Ilustro este subpatrón de alternancia tonal en el cuadro 6.12, por medio del paradigma del sustantivo *tatal-βæ* ‘papá’.

		SG PRON		DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tátá-Ø-mu	tátá-Ø-hũ
		INCL	tátá-Ø-Ø	tátá-Ø-s	tátá-Ø-n
	2		ú-ŋg ^w æ-Ø-Ø	ú-ŋg ^w æ-Ø-s	ú-ŋg ^w æ-Ø-n
	3		é-βæ-Ø-Ø	é-βæ-Ø-s	βú-p’æ-Ø
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.12. Paradigma del sustantivo *tatal-βæ* ‘papá’

En lo que respecta al subpatrón 2.3, éste se presenta en el sustantivo *talel-nhæ* ‘abuelo’. Cabe recordar que la base nominal independiente de este sustantivo se restringe a la expresión del poseedor de 1ª persona *tálé* ‘mi abuelo’. Este subpatrón asocia una melodía A-A al poseedor de la 1ª persona, una melodía B-A al poseedor de 2ª persona y 3ª persona no plural, y una melodía A-B a la expresión del poseedor de 3ª plural. Ejemplifico este subpatrón en el cuadro 6.13 con el paradigma del sustantivo *talel-nhæ* ‘abuelo’.

¹⁴³ El comportamiento tonal de éste y de los demás sustantivos con tonos aparentemente especificados podría explicarse por el hecho de que, de manera general, son el resultado de un proceso de composición. A partir de esta hipótesis, el primer elemento de este compuesto consistiría en un sustantivo ligado con melodías tonales alternantes, y el segundo, en un sustantivo independiente con una melodía tonal invariable. La descripción de los procesos morfológicos de composición y sus correlatos en el ámbito de las melodías tonales queda fuera del alcance de esta investigación.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tálé-Ø-mu	tálé-Ø-hũ
		INCL	tálé-Ø-Ø	tálé-Ø-s	tálé-Ø-n
	2		u-nhæ-Ø-Ø	u-nhæ-Ø-s	u-nhæ-Ø-n
	3		e-nhæ-Ø-Ø	e-nhæ-Ø-s	βú-nhæ-Ø
DU NOM	1	EXCL		tálé-s-mu	tálé-Ø-hũ
		INCL	tálé-s-Ø	tálé-s-s	tálé-Ø-n
	2		u-nhæ-s-Ø	u-nhæ-s-s	u-nhæ-Ø-n
	3		e-nhæ-s-Ø	e-nhæ-s-s	βú-nhæ-s
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.13. Paradigma del sustantivo *tale/nhæ* ‘abuelo’

La estructura paradigmática generada por este patrón de alternancia tonal se encuentra en otro mecanismo de expresión de persona y/o número del poseedor revisado en el capítulo anterior. En específico, esta estructura también está presente en el patrón de mutación consonántica 3 (v. 5.3.3). Con respecto a esta configuración paradigmática, mencioné que, de acuerdo con los parámetros de Cysouw (2009), una estructura paradigmática de homofonía singular que distingue al hablante (1ª persona) del resto de las personas (2ª y 3ª personas) constituye el patrón de homofonía con mayor presencia en las lenguas.

Considero fundamental destacar que este tipo de homofonía, si bien se encuentra en otros ámbitos del dominio nominal de la lengua, de acuerdo con la descripción de Lizárraga (2018) esta estructura no se encuentra en el ámbito verbal. De este modo, la presencia de una estructura paradigmática que resalta al hablante sobre el resto de los valores de persona, independientemente de su valor de número, refuerza el planteamiento de ser una estructura pronominal característica del ámbito nominal del chichimeco.

6.3.3 Patrón 3

El comportamiento tonal que caracterizo como patrón de alternancia tonal 3 es el más representativo dentro de los sustantivos del corpus. Este patrón se presenta en 76 sustantivos,

dentro de los cuales se encuentran 64 sustantivos ligados y 12 independientes. El patrón de alternancia tonal 3 está conformado por dos subpatrones, ambos con la característica de destacar un poseedor de 2ª persona sobre el resto. El subpatrón 3.2, con dos grados de alternancia, diferencia un poseedor de 2ª persona de uno de 1ª y 3ª, sin distinciones de número. El subpatrón 3.3 conserva la distinción de la 2ª persona, pero presenta un grado de alternancia adicional reservado para expresar un poseedor de 3ª persona plural. En el cuadro 6.14 presento los subpatrones y los sustantivos asociados con el patrón de alternancia tonal 3.

Patrón 3.2						
Glosa	Forma base	1 [1,3]	2 [2]	Clase	Serie	P. de mutación
moco	na-ka	B-A	A-B	1	1a	6.3
cuerpo	na-hi	B-A	A-B	1	1a	3.2
pierna	na-te	B-A	A-B	1	1c	6.2
pie	na-ku	B-A	A-B	1	1c	6.2
aguja	ta-ʔi	B-A	A-B	2	2a	7
pistola	ta-hir	B-A	A-B	2	2a	7
cuchillo	ta-te	B-A	A-B	2	2b	7
plato	nu-ma	B-A	A-B	3	3a	1
mecate	nu-nt ^h æ	B-A	A-B	3	3a	1
nalgas	nu-ti	B-A	A-B	3	3a	1
hijo _{NO,PL}	nu-k ^h i	B-A	A-B	3	3a	6.3
sed	nu-mbí	B-A	A-B	3	3b	4.3
ropa	nu-nʔi	B-A	A-B	3	3b	5.2
petate/nido	su-mãs	B-A	A-B	4	-	3.3
brazo	su-sẽ	B-A	A-B	4	-	1
oreja	su-kã	B-A	A-B	4	-	6.3
labio	su-ni	B-A	A-B	4	-	6.2
orines	su-mir	B-A	A-B	4	-	7
voz/palabra	su-ni	B-A	A-B	5	-	7
masa	ru-tin	B-A	A-B	5	-	1
hijo _{PL}	ru-ŋg ^w ær	B-A	A-B	5	-	6.2
milpa	ku-nu	B-A	A-B	6	6a	7
sangre	ku-k ^h e	B-A	A-B	6	6a	1
leche	tʃu-tʃiʔ	B-A	A-B	7	7a	6.2
boca	ka-ti	B-A	A-B	8	-	6.2
cara	ka-ta	B-A	A-B	8	-	6.2
casa	ko-ʔos	B-A	A-B	9	-	3.3
excremento	na-pi	A-B	B-A	1	1a	6.3
herramienta	na-ʔu	A-B	B-A	1	1a	3.3
collar	na-ti	A-B	B-A	1	1a	6.3
canción	na-mba	A-B	B-A	1	1a	2

camino	na-ku	A-B	B-A	1	1a	6.3
zapatos	na-pās	A-B	B-A	1	1a	6.3
trabajo	na-tanʔ	A-B	B-A	1	1a	6.3
panza	na-mba	A-B	B-A	1	1a	2
espalda	na-tʃĩ	A-B	B-A	1	1a	6.2
CL:ANIMAL	na-mbæ	A-B	B-A	1	1a	2
piojo	na-ʔo	A-B	B-A	1	1b	3.3
cuchara	ta-ha	A-B	B-A	2	2a	1
escoba	ta-pě	A-B	B-A	2	2a	1
honda	tæ-ʔær	A-B	B-A	2	2a	7
cinturón	ta-sos	A-B	B-A	2	2a	7
vara	ta-ŋk ^{wh} æ	A-B	B-A	2	2a	7
silla	ta-po	A-B	B-A	2	2b	7
hacha	ta-tʃĩn	A-B	B-A	2	2b	7
ombligo	nu-t'æ	A-B	B-A	3	3a	1
vergüenza	nu-ts ^h a	A-B	B-A	3	3a	3.2
cigarro	nu-ndĩ	A-B	B-A	3	3b	7
hambre	nu-mbɛ	A-B	B-A	3	3b	5.2
dinero	nu-ndɛn	A-B	B-A	3	3c	5.2
cachete	su-ku	A-B	B-A	4	-	6.3
saliva	su-ke	A-B	B-A	4	-	6.3
nombre	na-hũ/-nhĩ	A-A	B-A	1	1a	7
comal	nu-mats'e	B-A-B	A-B-A	3	3a	1
ojo	ka-tangĩ	B-A-B	A-B-A	8	-	6.2
compadre/comadre	ku-mbare	B-A-B	A-A-B	6	6a	1
morral	nu-nʔarʔĩ	B-A-A	A-B-A	3	3b	5.2
puerta	ko-ʔoĩ	B-A-A	A-B-A	9	-	3.3
frente	ka-tap'á	B-A-A	A-B-A	8	-	6.2
nariz	kanu	B-A	A-B			
corazón	kuĩ	B-A	A-B			
diente	kaĩ	B-A	A-B			
espalda alta	sap ^h ã	B-A	A-B			
lengua	naza	A-B	B-A			
cadera	kúmɔ	A-B	B-A			
cuello	kutun	A-B	B-A			
hombro	sanɣ ^w ã	A-B	B-A			
cabello	kant ^h ẽ	A-B	B-A			
hermana _{PL}	manhir	A-B	B-A			
pañuelo	kasambar	B-A-B	A-B-A			
pantalón	rukisimba	B-A-A-B	A-B-A-B			

Patrón 3.3

Glosa	Forma base	1 [1,3 _{NO.PL}]	2 [2]	3 [3PL]	Clase	Serie	P. de mutación
CLF:GENERAL	na-nt'e	B-A	A-B	A-A	1	1a	3.2
hilo	na-her	A-B	B-A	A-A	1	1a	3.3
peine	ta-sæ	A-B	B-A	A-A	2	2a	7
tijeras	ta-ʔis	A-B	B-A	A-A	2	2a	7
flor	nu-ndo	A-B	B-A	A-A	3	3c	5.2

Cuadro 6.14. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 3

Como se observa en el cuadro 6.14, este patrón se encuentra en sustantivos que pertenecen a nueve de las 10 clases posesivas, siendo la clase 10 en donde este patrón no tiene presencia.

Cabe mencionar que este es el patrón de alternancia tonal que siguen las dos bases que funcionan como clasificadores posesivos (v. 4.2), en específico, el clasificador para animales *-mbæ*, asociado con el subpatrón 3.2, y el clasificador general *-nt'e*, con el 3.3.

A lo largo de los sustantivos que siguen el subpatrón 3.2 se observan cuatro tipos de alternancias. El primer tipo de alternancia se observa en 39 sustantivos, de los cuales 33 corresponden a sustantivos ligados y seis a sustantivos independientes. Este tipo de alternancia expresa el poseedor de 1ª y 3ª personas por medio de una melodía B-A, y el poseedor de 2ª persona por medio de la melodía inversa A-B. Ilustro este comportamiento tonal en los cuadros 6.15 y 6.16, por medio de los paradigmas del sustantivo ligado *-mbi* ‘sed’ y del sustantivo independiente *kanu* ‘nariz’, respectivamente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nu-mbí-Ø-mu	nu-mbí-Ø-hũ
		INCL	nu-mbí-Ø-Ø	nu-mbí-Ø-s	nu-mbí-Ø-n
	2		ní-βi-Ø-Ø	ní-βi-Ø-s	ní-βi-Ø-n
	3		ni-mbí-Ø-Ø	ni-mbí-Ø-s	u-p'í-Ø
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.15. Paradigma del sustantivo *-mbi* ‘sed’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		kanú-Ø-mu	kanú-Ø-hũ
		INCL	kanú-Ø-Ø	kanú-Ø-s	kanú-Ø-n
	2		kánu-Ø-Ø	kánu-Ø-s	kánu-Ø-n
	3		kanú-Ø-Ø	kanú-Ø-s	kanú-Ø-Ø
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.16. Paradigma del sustantivo *kanu* ‘nariz’

Nótese que, dentro del grupo de sustantivos que siguen el subpatrón 3.2, se encuentran siete cuyas bases nominales presentan una estructura mayor a una sílaba. La melodía tonal que resulta contrastiva en las bases nominales bisilábicas ligadas *-mąts'e* ‘comal’ y *-tąŋgi* ‘ojo’ se ubica en las dos sílabas conformadas por el prefijo posesivo y la primera sílaba de la base nominal. En el sustantivo independiente *kasambar* ‘pañuelo’, por su parte, la melodía tonal contrastiva se observa en las dos primeras sílabas de la base. La última sílaba de estas tres bases muestra el tono contrario a la sílaba precedente, lo cual se explica por medio de la polaridad tonal. Ejemplifico este comportamiento tonal en el cuadro 6.17 con el paradigma del sustantivo ligado *-tąŋgi* ‘ojo’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ka-tąŋgi-∅- mú	ka-tąŋgi-∅- hú
		INCL	ka-tąŋgi-∅-∅	ka-tąŋgi-∅-s	ka-tąŋgi-∅-n
	2		ú-tąŋgi-∅-∅	ú-tąŋgi-∅-s	ú-tąŋgi-∅-n
			u-rąŋgi-∅-∅	u-rąŋgi-∅-s	u-rąŋgi-∅-∅
DU NOM	1	EXCL		ka-tąŋgi-s- mú	ka-tąŋgi-s- hú
		INCL	ka-tąŋgi-s-∅	ka-tąŋgi-s-és	ka-tąŋgi-s-ín
	2		ú-tąŋgi-s-∅	ú-tąŋgi-s-es	ú-tąŋgi-s-in
			u-rąŋgi-s-∅	u-rąŋgi-s-és	u-rąŋgi-s-∅
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.17. Paradigma del sustantivo *-tąŋgi* ‘ojo’

Dado que la polaridad tonal no se presenta en la última sílaba de las bases nominales ligadas *-nąarąńi* ‘morrál’, *-ąońi* ‘puerta’ y *-tap’á* ‘frente’, y en las dos últimas sílabas del sustantivo independiente *rukisimba* ‘pantalón’, propongo que el tono de la última sílaba de las tres primeras bases y los últimos dos tonos de la cuarta se encuentran especificados. Esta aparente

especificación tonal se muestra en el cuadro 6.18, por medio del paradigma del sustantivo - *tap'á* 'frente'.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ka-táp'á-Ø-mu	ka-táp'á-Ø-hũ
		INCL	ka-táp'á-Ø-Ø	ka-táp'á-Ø-s	ka-táp'á-Ø-n
	2		ú-tap'á-Ø-Ø	ú-tap'á-Ø-s	ú-tap'á-Ø-n
		3		u-ráp'á-Ø-Ø	u-ráp'á-Ø-s
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.18. Paradigma del sustantivo -*tap'á* 'frente'

El segundo tipo de alternancia tonal del subpatrón 3.2 se observa en 31 sustantivos del corpus: 25 ligados y 6 independientes. Esta alternancia consiste en el comportamiento inverso del primer tipo, es decir, una melodía A-B, asociada a la expresión del poseedor de la 1ª y la 3ª personas, y una melodía B-A, asociada al poseedor de la 2ª. Resulta interesante advertir que las bases nominales que presentan este tipo de alternancia son, en todos los casos, monosilábicas, en el caso de los sustantivos ligados, y bisilábicas, en el caso de los independientes. En el cuadro 6.19, por medio del paradigma del sustantivo independiente *naza* 'lengua', ejemplifico este tipo de alternancia tonal.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		náza-Ø-mu	náza-Ø-hũ
		INCL	náza-Ø-Ø	náza-Ø-s	náza-Ø-n
	2		nazá-Ø-Ø	nazá-Ø-s	nazá-Ø-n
		3		náza-Ø-Ø	náza-Ø-s
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

PL NOM	1	EXCL		
		INCL		
	2			
	3			

Cuadro 6.19. Paradigma del sustantivo *naza* ‘lengua’

Los últimos dos tipos de alternancia tonal identificados dentro del subpatrón 3.2 aparecen en un sustantivo cada uno, ambos ligados. El tercer tipo se observa en el sustantivo *-hũʔ/-nhĩʔ* ‘nombre’, el cual asocia la melodía tonal A-A, para expresar el poseedor de 1ª y 3ª personas, y B-A, para la expresión del poseedor de 2ª. Muestro el paradigma de este sustantivo en el cuadro 6.20. El cuarto tipo aparece con el sustantivo ligado *-mbare* ‘compadre/comadre’. En este sustantivo, el poseedor de 1ª y 3ª personas se asocia con una melodía tonal B-A, la cual alterna con la melodía A-A para expresar el poseedor de 2ª persona. Al ser una base nominal ligada bisilábica, el primer tono de la melodía tonal contrastiva se posiciona en el prefijo posesivo, y el segundo, en la primera sílaba de la base nominal. Como ilustro en el cuadro 6.21, la tercera sílaba de este sustantivo parece mostrar la polaridad tonal, en tanto que en ambos casos muestra el tono opuesto a la sílaba precedente.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná-hũʔ-∅-mu	ná-hũʔ-∅-hũ
		INCL	ná-hũʔ-∅-∅	ná-hũʔ-∅-s	ná-hũʔ-∅-n
	2		u-nhĩʔ-∅-∅	u-nhĩʔ-∅-s	u-nhĩʔ-∅-n
	3		ú-nhĩʔ-∅-∅	ú-nhĩʔ-∅-s	ú-nhũ-∅-∅
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.20. Paradigma del sustantivo *-hũʔ/-nhĩʔ* ‘nombre’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ku-mbáre-Ø-mú	ku-mbáre-Ø-hú
		INCL	ku-mbáre-Ø-Ø	ku-mbáre-Ø-s	ku-mbáre-Ø-n
	2		kí-mbáre-Ø-Ø	kí-mbáre-Ø-s	kí-mbáre-Ø-n
	3		ki-mbáre-Ø-Ø	ki-mbáre-Ø-s	ki-mbáre-Ø
DU NOM	1	EXCL		ku-mbáre-s-mú	ku-mbáre-s-hú
		INCL	ku-mbáre-s-Ø	ku-mbáre-s-és	ku-mbáre-s-ín
	2		kí-mbáre-s-Ø	kí-mbáre-s-és	ki-mbáre-s-ín
	3		ki-mbáre-s-Ø	ki-mbáre-s-és	ki-mbáre-s-Ø
PL NOM	1	EXCL		ku-mbáre-Ø-mú	ku-mbáre-r-hú
		INCL	ku-mbáre-r-Ø	ku-mbáre-r-és	ku-mbáre-r-ín
	2		kí-mbáre-r-Ø	kí-mbáre-r-és	kí-mbáre-r-ín
	3		ki-mbáre-r-Ø	ki-mbáre-r-és	ki-mbáre-r-Ø

Cuadro 6.21. Paradigma del sustantivo *-mbare* ‘compadre/comadre’

El subpatrón 3.3 se observa en cuatro sustantivos ligados del corpus y en el clasificador posesivo general *-nt'e*. Los cuatro sustantivos independientes asocian la melodía A-B para la expresión del poseedor de 1ª persona, sin especificación en el número, y de la 3ª persona no plural. La melodía tonal inversa B-A se asocia con la expresión del poseedor de 2ª persona. El grado de alternancia adicional de este subpatrón, asociado a la expresión del poseedor de 3ª persona plural, se presenta por medio de la melodía A-A.

Las melodías tonales presentes en el clasificador se invierten en los dos primeros grados de alternancia, es decir, la melodía B-A se asocian al poseedor de la 1ª persona y 3ª no plural, y la melodía A-B, al poseedor de 2ª. La melodía tonal que corresponde al tercer grado de alternancia del clasificador es, de manera similar a los sustantivos, una secuencia de dos tonos altos /A-A/. Por medio del paradigma del sustantivo ligado *-sæ* ‘peine’, ejemplifico el subpatrón de alternancia tonal 3.3.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tæ-sæ-Ø-mú	tæ-sæ-Ø-hú
		INCL	tæ-sæ-Ø-Ø	tæ-sæ-Ø-s	tæ-sæ-Ø-n
	2		ti-sæ-Ø-Ø	ti-sæ-Ø	ti-sæ-Ø-n
	3		tæ-sæ-Ø-Ø	tæ-sæ-Ø-s	tæ-ts ^h æ-Ø

DU NOM	1	EXCL		tǎ-sǎ-s-mú	tǎ-sǎ-s-hú
		INCL	tǎ-sǎ-s-∅	tǎ-sǎ-s-és	tǎ-sǎ-s-ín
	2		ti-sǎ-s-∅	ti-sǎ-s-es	ti-sǎ-s-in
	3		tǎ-sǎ-s-∅	tǎ-sǎ-s-és	tǎ-ts ^h ǎ-s
PL NOM	1	EXCL		tǎ-sǎ-∅-mú	tǎ-sǎ-∅-hú
		INCL	tǎ-sǎ-∅-∅	tǎ-sǎ-∅-s	tǎ-sǎ-∅-n
	2		ti-sǎ-∅-∅	ti-sǎ-∅	ti-sǎ-∅-n
	3		tǎ-sǎ-∅-∅	tǎ-sǎ-∅-s	tǎ-ts ^h ǎ-∅

Cuadro 6.22. Paradigma del sustantivo *-sǎ* ‘peine’

En términos de sus características paradigmáticas, el comportamiento tonal de estos sustantivos genera un patrón de homofonía que distingue al oyente (2ª persona) del resto (1ª y 3ª personas). Este tipo de asociación formal entre distintos valores de persona corresponde al tercer tipo de homofonía singular identificada por Cysouw (2009) dentro de su tipología de homofonía singular.

Este tipo de estructura paradigmática se observa, además, en otros paradigmas pronominales de la lengua tanto en el ámbito nominal como en el verbal. En el ámbito nominal, esta estructura está presente tanto en los prefijos posesivos como en las mutaciones consonánticas, por medio de la clase posesiva 2 y el patrón de mutación 4, respectivamente. En ambos paradigmas pronominales es posible observar un subtipo con la distinción adicional reservada para la expresión de la 3ª persona plural.

En el cuadro 6.23 presento, de manera sintética, la estructura paradigmática en cuestión a partir de los paradigmas pronominales identificados en capítulos anteriores. El cuadro está dividido en tres secciones mayores que corresponden a los tres paradigmas pronominales identificados: prefijos posesivos, mutaciones consonánticas y alternancias de las melodías tonales. Dentro de cada sección presento los dos subtipos que conforman este patrón general: el primero, que distingue la 1ª y 3ª personas de la 2ª (Serie de prefijos 2a, subpatrón de mutación consonántica 4.2 y subpatrón de alternancia tonal 3.2), y el segundo,

que distingue a la 1ª persona y a la 3ª_{NO.PL.}, de la 2ª la 3ª plural (Serie de prefijos 2b, subpatrón de mutación consonántica 4.3 y subpatrón de alternancia tonal 3.3).

	Prefijos posesivos		Mutaciones consonánticas			Alternancias tonales	
	Serie 2a	Serie 2b	Subpatrón 4.2 'alma'	Subpatrón 4.3 'sed'	Subpatrón 3.2 'mecate'	Subpatrón 3.3 'peine'	
1ª	ta-	ta-	-mbã	-mbi	nu-nt ^h ã	tã-sã	
2ª	ti-	ti-	-βã	-βi	nú-nt ^h ã	ti-sã	
3ª	ta-	ta- na-	-mbã	-mbi -p'i	nu-nt ^h ã	tã-sã tã-ts ^h ã	

Cuadro 6.23. Estructura paradigmática 1/3 vs. 2 y 1/3 vs. 2 vs. 3PL en los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales

En el ámbito verbal, Lizárraga (2018) caracteriza este tipo de homofonía como estructura paradigmática E. La autora identifica este tipo de estructura en los prefijos pronominales de TAM de la clase 1, en el patrón 12 de las mutaciones consonánticas y en el patrón 4.3 de las alternancias en las melodías tonales. En el cuadro 6.24 muestro esta estructura paradigmática en los tres mecanismos de expresión pronominal identificados por Lizárraga (2018) en el verbo.

	Prefijos pronominales	Mutaciones consonánticas	Alternancias tonales
	Clase I (PRES, P. REC, FUT)	Patrón 12 'abrir' (clase II, PAS, FUT)	Patrón 4.3 'encoger' (clase I, P. REM, P. INM, FUT)
1ª	e- / ku- / a-	-ts'ẽ	e-sẽ
2ª	ki- / ki- / ki-	-tʃ'ẽ	kí-sẽ
3ª	e- / ku- / a-	-ts'ẽ	e-sẽ

Cuadro 6.24. Estructura paradigmática E en los prefijos pronominales, las mutaciones consonánticas de 'encoger' y en las alternancias tonales de 'abrir', adaptado de Lizárraga (2018: 398, 406, 409).

A partir de lo anterior, resultan claras las similitudes paradigmáticas entre el dominio verbal y el nominal. No obstante, una diferencia entre ambos dominios radica en el hecho de que la homofonía 1/3 vs. 2 destaca como una estructura predominante en la morfología nominal, en general, y en las alternancias de las melodías tonales, en particular. En el verbo, por su parte, está presente en los prefijos pronominales de las clases verbales transitivas I, II y II; en el

patrón 12 de las mutaciones consonánticas; y en los patrones de alternancia de las melodías tonales 3, 4, 5. Cabe destacar que todos estos paradigmas pronominales, de acuerdo con Lizárraga (2018: 409), mantienen una relación con la transitividad.

6.3.4 Patrón 4

Este patrón de alternancia tonal se observa en dos de los sustantivos ligados del corpus. Cuenta con dos grados de alternancia, que se caracterizan por distinguir un poseedor de 3ª persona del resto (1ª y 2ª). En el cuadro 6.25 muestro los sustantivos que siguen este patrón de alternancia tonal.

Patrón 4						
Glosa	Forma base	1 [1,2]	2 [3]	Clase	Serie	P. de mutación
pecho	su-t'i	A-B	B-A	4	—	3.2
esposa	mazũ/u-nĩ	B-A	A-B	10	10c	3.2

Cuadro 6.25. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 4

Como se observa en el cuadro 6.25, cada uno de los sustantivos que siguen este patrón cuenta con su propio tipo de alternancia. Por un lado, el sustantivo de la clase 4 *-t'i* ‘pecho’ asocia una melodía A-B a la expresión de un poseedor de 1ª y 2ª personas. La melodía tonal del segundo grado de alternancia de este sustantivo, reservado para la expresión de la 3ª persona, muestra la secuencia B-A. El sustantivo de la clase 10 *mazũ/-nĩ* ‘esposa’ presenta el comportamiento inverso, es decir, asocia la melodía B-A con el poseedor de 1ª y 2ª personas, y la melodía A-B, para el poseedor de 3ª. Conviene recordar que la base independiente *mazũ* aparece sólo con un poseedor de 1ª persona, y la forma ligada *-nĩ*, con las 2ª y 3ª personas. Por medio del paradigma correspondiente al sustantivo *-t'i* ‘pecho’, en el cuadro 6.26 ilustro el patrón de alternancia tonal 4.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		sú-t'i-Ø-mú	sú-t'i-Ø-hú
		INCL	sú-t'i-Ø-Ø	sú-t'i-Ø-s	sú-t'i-Ø-n
	2		sí-ndi-Ø-Ø	sí-ndi-Ø-s	sí-ndi-Ø-n
			si-ndí-Ø-Ø	si-ndí-Ø-s	si-ndí-Ø-Ø
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.26. Paradigma del sustantivo *-t'i* 'pecho'

En cuanto a su estructura paradigmática, este patrón de alternancia genera una asociación formal entre el hablante (1ª persona) y el oyente (2ª persona), resaltando a la entidad que no forma parte del acto de habla (3ª persona). Resulta interesante notar que, al igual que los patrones revisados arriba, este tipo de estructura paradigmática se encuentra en otros paradigmas pronominales de la lengua, tanto en el ámbito nominal como en el verbal.

De acuerdo con lo revisado en capítulos previos, en el ámbito nominal del chichimeco la homofonía entre la 1ª y la 2ª personas se presenta también en los prefijos posesivos de la clase 10 (v. 4.3.10) y en el patrón de mutación consonántica 6 (v. 5.3.6). Cabe mencionar que en estos paradigmas pronominales se presenta una distinción adicional asociada con la expresión de la 3ª persona plural, misma que no se encuentra en las alternancias tonales identificadas en los sustantivos del corpus de esta investigación. En el cuadro 6.27 muestro el patrón de homofonía 1/2 vs. 3 presente en los otros paradigmas pronominales presentes en el sustantivo: la serie de prefijos 10b, los subpatrones que constituyen patrón de mutación 6 y el patrón de alternancia tonal discutido en esta sección.

	Prefijos posesivos		Mutaciones consonánticas			Alternancias tonales
	Serie 10b		Patrón 6.2 'leche'	Patrón 6.3 'zapatos'		Patrón 4 'esposa'
1 ^a	u-		-tʃiʔ	-pã̃s		mazú
2 ^a	e-					u-ní
3 ^a	e-	βu-	-zi	-βã̃s	-p ^h ã̃s	ú-nĩ

Cuadro 6.27. Estructura paradigmática 1/2 vs. 3 en los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales

Dentro de la descripción del verbo proporcionada por Lizárraga (2018), este tipo de estructura corresponde a la estructura paradigmática F. Como describí en el capítulo anterior, esta autora identifica esta estructura paradigmática en las mutaciones consonánticas de la primera consonante de la base verbal (v. cuadro 5.25 en esta investigación); sin embargo, no la identifica en las melodías tonales. Conviene recordar que Cysouw (2009: 48) caracteriza este tipo de estructura paradigmática como 'exótica', en tanto que su frecuencia de aparición en los paradigmas pronominales de las lenguas es reducida y, dado que no hay oposición entre los participantes más prominentes del evento discursivo –hablante y oyente–, la oposición de persona no resulta clara.

6.3.5 Patrón 5

El quinto patrón de alternancia tonal se observa en tres de los sustantivos ligados del corpus. Está conformado por los subpatrones 5.2 y 5.3, con dos y tres grados de alternancia, respectivamente. Este patrón se distingue por un tratamiento análogo entre la 2^a persona –sin distinciones de número– y la 3^a plural. El primer grado de alternancia tonal del subpatrón 5.2 distingue un poseedor de la 1^a persona y de la 3^a persona no plural, y el segundo grado asocia una misma melodía tonal para un poseedor de 2^a persona y de 3^a persona plural. El subpatrón 5.3 distingue un grado de alternancia adicional, lo que se presenta por medio de un tratamiento específico para la expresión del poseedor de 1^a persona, uno para la 3^a persona

no plural, y uno para la 2ª persona y la 3ª plural. En el cuadro 6.28 muestro los sustantivos asociados con los subpatrones que conforman el patrón de alternancia tonal 5.

Patrón 5.2						
Glosa	Forma base	1	2	Clase	Serie	P. de mutación
nieto ¹⁴⁴	ne-hẽ	[1, 3 _{NO.PL}]	[2, 3 _{PL}]	10	10a	5.3
amigo	na-hi/u-nho	B-A	A-B	10	10a	3.2

Patrón 5.3							
Glosa	Forma base	1	2	3	Clase	Serie	P. de mutación
mamá	nana/e-ts'ũ	[1]	[3 _{NO.PL}]	[2,3 _{PL}]	10	10a	3.2

Cuadro 6.28. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 5

Los tres sustantivos asociados con el patrón 5 se incluyen dentro de la clase posesiva 10, en específico, con la serie de prefijos 10a. Con respecto a las bases asociadas con el subpatrón 5.2, el sustantivo *-hẽ* ‘nieto mayor de tres años’ presenta una secuencia de dos tonos altos A-A como melodía base, la cual alterna con una secuencia B-A en el segundo grado de alternancia. El sustantivo *-hil-nho* ‘amigo’, por su parte, presenta la melodías B-A, para el primer grado de alternancia, y la melodía A-B, para el segundo. En el cuadro 6.29 ejemplifico este patrón de alternancia por medio del paradigma del sustantivo *-hil-nho* ‘amigo’.

		SG PRON		DU PRON		PL PRON	
SG NOM	1	EXCL		na-hĩ-∅-mu	na-hĩ-∅-hũ		
		INCL	na-hĩ-∅-∅	na-hĩ-∅-s	na-hĩ-∅-n		
	2		ú-nho-∅-∅	ú-nho-∅-s	ú-nho-∅-n		
DU NOM	3		e-nhĩ-∅-∅	e-nhĩ-∅-s	βú-nho-∅		
	1	EXCL		na-hĩ-s-mu	na-hĩ-s-hũ		
		INCL	na-hĩ-s-∅	na-hĩ-s-es	na-hĩ-s-in		
PL NOM	2		ú-nho-s-∅	ú-nho-s-és	ú-nho-s-in		
	3		e-nhĩ-s-∅	e-nhĩ-s-es	βú-nho-s		
	1	EXCL		βa-hĩ-r-mu	βa-hĩ-r-hũ		
	INCL	βa-hĩ-r-∅	βa-hĩ-r-es	βa-hĩ-r-in			
	2		βá-nho-r-∅	βá-nho-r-és	βá-nho-r-in		
	3		βa-nhĩ-r	βa-nhĩ-r-es	βú-nho-r		

Cuadro 6.29. Paradigma del sustantivo *-hil-nho* ‘amigo’

¹⁴⁴ Mayor de tres años

El sustantivo *nanal-ts'ũ* ‘mamá’, asociado al subpatrón 5.3, presenta la melodía A-A en el primer grado de alternancia, reservado para el poseedor de 1ª persona. El segundo grado de alternancia de este sustantivo presenta la melodía B-A para expresar un poseedor de 3ª persona no plural. Esta última melodía se invierte en el último grado de alternancia de este subpatrón, lo que resulta en la melodía A-B, asociada con la expresión del poseedor de 2ª persona y de 3ª plural. En el cuadro 6.30 ilustro el subpatrón de alternancia tonal 5.3, por medio del paradigma del sustantivo *nanal-ts'ũ* ‘mamá’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		náná-∅-mu	náná-∅-hũ
		INCL	náná-∅-∅	náná-∅-s	náná-∅-n
	2		ú-ts'ũ-∅-∅	ú-ts'ũ-∅-s	ú-ts'ũ-∅-n
		3		e-ts'ũ-∅-∅	e-ts'ũ-∅-s
DU NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 6.30. Paradigma del sustantivo *nanal-ts'ũ* ‘mamá’

La asociación formal entre un poseedor de 2ª persona y uno de 3ª plural se observa también en las mutaciones consonánticas de la base nominal. En específico, esta estructura paradigmática está presente en el patrón de mutación consonántica 5. Resulta interesante notar que tanto el patrón de melodía tonal como el de mutación consonántica cuentan con dos subpatrones que distinguen las mismas categorías de persona y número del poseedor por medio de los mismos grados de alternancia. En el cuadro 6.31 muestro las similitudes paradigmáticas entre ambos tipos de expresión.

	Mutaciones consonánticas				Alternancias tonales			
	Subpatrón 5.2 'agua'		Subpatrón 5.3 'piojo'		Subpatrón 5.2 'amigo'		Subpatrón 5.3 'mamá'	
1 ^a	-ndi		-ʔo		na-hí		náná	
2 ^a	-ri		-rʔo		ú-nho		ú-ts'ũ	
3 ^a	-ndi	-ri	-t'o	-rʔo	e-nhí	βú-nho	e-ts'ũ	βú-ts'ũ

Cuadro 6.31. Estructura paradigmática 1/3_{NO.PL} vs 2/3PL en las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales

Cabe recordar que, de acuerdo con la descripción proporcionada por Lizárraga (2018), este tipo de estructura no está presente en ninguno de los paradigmas pronominales del ámbito verbal. Así, la ausencia de esta estructura en el verbo, y su presencia en dos paradigmas pronominales dentro del sustantivo, permite reforzar la idea de que la asociación formal 2/3PL es característica del dominio nominal de la lengua.

6.3.6 Patrón 6

El último patrón de alternancia de las melodías tonales se caracteriza por tratar de manera análoga un poseedor de 1^a persona y uno de 3^a plural. Este patrón se observa únicamente en un sustantivo ligado de la clase 1 -*tša* 'comida', el cual presenta tres grados de alternancia. Como muestro en el cuadro 6.32, el primer grado de alternancia asocia una melodía tonal con un poseedor de 1^a persona –sin distinciones de número– y de 3^a persona plural. El segundo grado asocia una melodía distinta a un poseedor de 2^a persona. El tercer grado de alternancia de este patrón asocia una melodía tonal a un poseedor de 3^a persona no plural.

Patrón 6							
Glosa	Forma base	1 [1,3PL]	2 [2]	3 [3 _{NO.PL}]	Clase	Serie	P. de mutación
comida	na-tša	A-B	B-A	A-A	1	1a	6.3

Cuadro 6.32. Sustantivos que siguen el patrón de alternancia tonal 6

Como se aprecia en el cuadro 6.32, el sustantivo ligado *-tsa* ‘comida’ presenta una melodía A-B en su forma base, que se asocia con el primer grado de alternancia. En el segundo grado la melodía tonal se invierte, lo que da como resultado la secuencia B-A. En el tercer grado de alternancia, el sustantivo exhibe la melodía A-A. En el cuadro 6.33 ejemplifico el patrón de alternancia tonal 6 por medio del paradigma del sustantivo *-tsa* ‘comida’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná-tsa-∅-mú	ná-tsa-∅-hǔ
		INCL	ná-tsa-∅-∅	ná-tsa-∅-s	ná-tsa-∅-n
	2		u-tsá-∅-∅	u-tsá-∅-s	u-tsá-∅-n
	3		ú-zá-∅-∅	ú-zá-∅-s	ú-ts’a-∅
DU NOM	1	EXCL		ná-tsa-s-mú	ná-tsa-s-hǔ
		INCL	ná-tsa-∅-s	ná-tsa-s-és	ná-tsa-s-ín
	2		u-tsá-∅-s	u-tsá-s-es	u-tsá-s-in
	3		ú-zá-∅-s	ú-zá-s-és	ú-ts’a-s
PL NOM	1	EXCL		ná-tsa-∅-mú	ná-tsa-∅-hǔ
		INCL	ná-tsa-∅-∅	ná-tsa-∅-s	ná-tsa-∅-n
	2		u-tsá-∅-∅	u-tsá-∅-s	u-tsá-∅-n
	3		ú-zá-∅-∅	ú-zá-∅-s	ú-ts’a-∅

Cuadro 6.33. Paradigma del sustantivo *-tsa* ‘comida’

De acuerdo con las estructuras revisadas tanto en los prefijos posesivos como en las mutaciones consonánticas, esta estructura paradigmática no se observa en ningún otro paradigma pronominal de la lengua. De acuerdo con lo revisado en los capítulos previos y en la descripción de la morfología verbal de Lizárraga (2018), esta estructura paradigmática se encuentra ausente tanto en los prefijos posesivos y las mutaciones consonánticas de los sustantivos, así como en todos los paradigmas pronominales del verbo. Debido a esto, si bien este patrón de homofonía aparece con sólo un sustantivo del corpus, sería esperable encontrarlo en otros paradigmas nominales ausentes en el corpus de esta investigación. De este modo, esta estructura paradigmática podría presentarse como característica del ámbito de las melodías tonales dentro de la morfología nominal de la lengua.

6.4 Síntesis

En este capítulo describí las propiedades de los sustantivos de la lengua en función de las modificaciones tonales que presentan a lo largo de su paradigma. Mostré que, si bien esta no es una característica exclusiva de los sustantivos ligados, sí es mucho más productiva en éstos. Esto se deriva del hecho de que, de los 91 sustantivos ligados del corpus, 87 presentan algún tipo de variación tonal como exponente de los valores de persona y/o número del poseedor.

Dentro de los sustantivos del corpus es posible dar cuenta de las tres melodías contrastivas de la lengua identificadas por Lizárraga (2018): A-B, B-A y A-A. De manera similar a lo que ocurre en el verbo, no se encuentra la melodía B-B. En todos los casos, estas melodías contrastivas se ubican en las primeras dos sílabas de la palabra nominal, que corresponden, en el caso de los sustantivos ligados, al prefijo pronominal y a la primera sílaba de la base nominal, y a las dos primeras sílabas de la base, en los sustantivos independientes. Los sustantivos que superan el tamaño prosódico de dos sílabas pueden contener un tono especificado en la tercera o cuarta sílaba o, de la misma manera que los sufijos de número, presentar el tono opuesto al de la sílaba precedente, fenómeno que Lizárraga (2018) describe como polaridad tonal.

Tomé como base los criterios analíticos y descriptivos de las alternancias tonales del verbo en chichimeco propuestos por Lizárraga (2018) para dar cuenta de los patrones de alternancia tonal presentes en el sustantivo. De acuerdo con esta propuesta, cada melodía tonal alternante está asociada con determinados valores de las categorías de persona y número del poseedor, por lo que la identificación y organización de estos valores permite determinar distintos patrones de alternancia en la melodía tonal en los sustantivos, así como establecer parámetros de comparación entre ambos dominios léxicos de la lengua. Bajo este

planteamiento, es la melodía tonal del sustantivo en su totalidad, y no el tono, la que genera los contrastes dentro del paradigma (Lizárraga 2018: 386, 2020). Así, las alternancias de las melodías tonales muestran las mismas características paradigmáticas que las mutaciones consonánticas.

De acuerdo con los valores de persona y número del poseedor que funcionan como disparadores de las alternancias, identifiqué seis patrones distintos. Siguiendo la tipología propuesta por Cysouw (2009), estos patrones están organizados de acuerdo con la estructura paradigmática de homofonía singular que presentan. De esta forma, caracterizo como patrón 1 el comportamiento que siguen los sustantivos que no cuentan con modificaciones tonales a lo largo de su paradigma. Si bien este es un rasgo característico de los sustantivos independientes, mostré que algunos de éstos sí muestran alternancias tonales. Asimismo, un conjunto pequeño de sustantivos ligados no muestra ningún tipo de alternancia en la melodía tonal a lo largo de su paradigma.

Los patrones que caractericé como 2 y 3 se caracterizan por proporcionar un tratamiento distintivo a alguno de los participantes del acto de habla. Los sustantivos que siguen el patrón 2 asocian una melodía tonal particular a la expresión del poseedor de 1ª persona (1 vs. 2/3). Por su parte, en el patrón 3 destaca la expresión del poseedor de 2ª persona sobre el resto (2 vs. 1/3). Este es el patrón que cuenta con mayor presencia dentro de los sustantivos del corpus, pues aparece en 9 de las 10 clases posesivas y en la mayoría de los sustantivos independientes que presentan alternancias tonales. Ambos patrones cuentan con un subpatrón que presenta un grado de alternancia adicional, reservado para la expresión del poseedor de 3ª plural.

El cuarto patrón se caracteriza por resaltar al poseedor de 3ª persona sobre el resto (3 vs. 1/2). Se observa solo en dos sustantivos ligados de las clases 4 y 10, respectivamente. En

términos generales, y de acuerdo con Cysouw (2009: 48), en este tipo de patrones paradigmáticos la distinción de la categoría de persona no resulta clara, pues no se presentan diferencias formales entre los participantes del acto de habla, es decir no hay una distinción clara entre el hablante (1ª persona) y el oyente (2ª persona)

Los dos últimos patrones de alternancia tonal se caracterizan por mostrar una homofonía diagonal entre la 3ª persona plural y uno de los participantes del acto de habla. Por un lado, el patrón 5 presenta una melodía tonal para expresar el poseedor de 2 persona y 3ª plural en oposición a uno de 1ª persona y 3ª_{NO.PL} (2/3PL vs. 1/3_{NO.PL}). Este patrón cuenta con un subtipo en el que, si bien se mantiene la asociación 2/3PL, se genera un grado de alternancia adicional que distingue a la 1ª persona y a la 3ª_{NO.PL}. Por otro lado, el patrón 6 muestra una homofonía entre la expresión del poseedor de 1ª persona y el de 3ª plural (1/3PL vs. 2/3_{NO.PL}). Cabe mencionar que las estructuras paradigmáticas generadas tanto por el patrón 5 como por el 6 parecen ser exclusivas del ámbito nominal, pues no se encuentran caracterizadas dentro de las estructuras que Lizárraga (2018) identifica en el ámbito verbal.

La mayoría de los autores que se han acercado a la morfología nominal caracterizan las modificaciones tonales de los sustantivos como parte de un sistema general de la posesión. En este capítulo mostré que las alternancias tonales representan un recurso flexivo para expresar, en primera instancia, los valores de persona de la entidad que funciona como poseedor. De este modo, es posible identificar en el sustantivo tres paradigmas pronominales distintos, a saber, uno concatenativo, que corresponde a los prefijos posesivos; y dos no concatenativos, que corresponden a las mutaciones consonánticas y a las alternancias de las melodías tonales. Si bien los tres paradigmas son independientes al no poder establecer correlaciones concretas de coaparición entre sí, comparten la característica de constituir mecanismos morfológicos que expresan los valores de persona y/o número del poseedor.

CAPÍTULO 7. MORFOLOGÍA DE NÚMERO NOMINAL

En este capítulo proporciono una descripción del sistema de número en los sustantivos del chichimeco. En la primera sección realizo un breve recorrido por los trabajos previos que han abordado este ámbito de la morfología nominal de la lengua. En la segunda sección del capítulo me dedico a la descripción de la morfología de número plural nominal. Describo las dos estrategias morfológicas presentes en el chichimeco para expresar la referencia plural de los sustantivos, así como las restricciones de aparición de cada una de éstas. Asimismo, discuto la relación del número plural nominal con la configuración sintáctica de la oración y su manifestación dentro de la palabra verbal. En la tercera sección presento el comportamiento de los sustantivos en relación con el número dual, así como las diferencias entre el dual y el plural dentro de la morfología nominal del chichimeco. En la cuarta sección integro ambos valores de número nominal dentro de una jerarquía de animacidad. Discuto, además, el comportamiento anómalo de ambos sistemas de número en relación con las tendencias tipológicas de la expresión de esta categoría. Por último, en la quinta sección presento una síntesis de los contenidos abordados en este capítulo.

7.1 Antecedentes

En las descripciones previas del chichimeco se identifican dos sistemas independientes de número en la morfología nominal. El primer sistema se relaciona con el número del sustantivo en sí mismo, esto es, el número nominal. En construcciones posesivas, este sistema expresa la referencia de número de la entidad poseída con la cual una de las personas del discurso mantiene una relación. El segundo sistema corresponde al número de la entidad del discurso con la cual el sustantivo mantiene una relación que, dado que se relaciona con

algunos de los valores de la categoría de persona, caracterizo como número pronominal. En construcciones posesivas, este segundo sistema hace referencia al número de la entidad poseedora.

De Angulo (1933: 162) observa que, cuando se desea expresar de manera concreta el número del sustantivo, la lengua cuenta con los elementos para formar tanto una referencia plural como una dual. Este autor apunta que una terminación *-r*, con una variante *-er* después de consonante, expresa el plural del sustantivo de la misma manera que la terminación *-s* expresa plural en muchas lenguas indoeuropeas. De este modo, el plural de los sustantivos *kùnú* ‘mi milpa’, *tátçin* ‘mi hacha’ y *námbè-kàzú* ‘mi toro’ es *kùnúr* ‘mis milpas’, *tátçinèr* ‘mis hachas’ y *námbè-kàzúr* ‘mis toros’, respectivamente. El dual de los sustantivos, por su parte, se expresa por medio de las terminaciones *-s* y *-es*. Así, la forma dual de estos mismos ejemplos es *kùnús* ‘mis dos milpas’, *tátçinès* ‘mis dos hachas’ y *námbè-kàzús* ‘mis dos toros’ (1933: 162-163). Este autor no profundiza en las características morfológicas o semánticas del sistema de número nominal, pues se centra en la interacción entre éste y el número pronominal. No obstante, menciona que la expresión del número nominal, tan presente en las lenguas romances, en chichimeco suele dejarse al azar, por lo que, a nivel del texto, cualquier signo de dualidad o pluralidad de los sustantivos se omite cuando el contexto es lo suficientemente claro al respecto (1933: 163).

La asociación de las terminaciones *-r* ~ *-er*, para el plural, y *-s* ~ *-es*, para el dual, se conserva en las descripciones posteriores del chichimeco (Soustelle 1993[1967], Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Lizárraga 2018, 2020). En relación con las restricciones de aparición del plural, Lastra de Suárez (1984) apunta que el plural en los sustantivos pocas veces se realiza, pues lo más común es que el sustantivo aparezca en singular y el verbo, en plural, como en *umhá síngwun? egá* ‘las ovejas están en su corral’, en

donde el sustantivo *umhá* ‘oveja’ está en singular, mientras que *egá* es un verbo plural (1984: 26). Además, menciona que el dual no se marca en el sustantivo si éste está precedido por el numeral *tanhé* ‘dos’: *tanhé símaʔan* ‘dos perros’ (Lastra de Suárez 1984: 23, 2018: 606).

Martínez López (2015a: 55), por su parte, identifica también los sufijos *-r*, para expresar el plural, y *-s*, para el dual. No obstante, de acuerdo con su descripción, este autor asocia dichas marcas con el ámbito pronominal, no con el nominal, como muestro en el cuadro 7.1. De esta manera, al tomar los sufijos *-s* y *-r*, el pronombre de 3ª persona *író* ‘él/ella’ y el sustantivo singular *kà’á* ‘mano mía’ adquieren una interpretación dual *író’-s* ‘ellos/ellas dos’ y *kà’á-s* ‘mano mía y de él/ella’, y una plural *ígó’-r* ‘ellos/ellas’ y *kàn’í-r* ‘mano de ellos/ellas’ (Martínez López 2015a: 54).¹⁴⁵ Además de estos ejemplos, este autor no profundiza en la descripción particular de cada sufijo, ni en las diferencias morfológicas o semánticas de ambos sistemas de número.

Significado del morfema	(alo)morfo	aplicación del sufijo
NÚM. SINGULAR	-∅	para marcar 1ª, 2ª y 3ª poseedor
NÚM. DUAL	-s	para el pronombre de 3ª y para marcar 1ª 2ª y 3ª poseedor
NÚM. PLURAL (inclusivo)	-r	para el pronombre de 3ª y para marcar 3ª poseedor

Cuadro 7.1. Sufijos nominales de número, adaptado de Martínez López (2015a: 55)

Por último, Lizárraga (2018, 2019, 2020) da cuenta de las características semánticas y morfosintácticas de la categoría de número en la lengua. Esta autora identifica los dos sistemas de número dentro del sustantivo reconocidos en las descripciones previas: uno inherentemente nominal, que caracteriza como morfosemántico; y otro contextual, que, dado que expresa valores de número y persona del poseedor, caracteriza como número pronominal

¹⁴⁵ Este autor emplea el símbolo «ʔ» y el diacrítico «_» debajo de una vocal para indicar un cierre glotal [ʔ] y una vocal nasalizada, respectivamente.

(Lizárraga 2018: 178–179, 2019, 2020). En relación con el número nominal, esta autora asocia el sufijo *-s* ~ *-es* con la expresión de la dualidad, y el sufijo *-r*, con la pluralidad.¹⁴⁶ Asimismo, menciona que las marcas de dual aparecen también en el verbo como marcas de referencia cruzada con los argumentos del verbo,¹⁴⁷ y en el demostrativo medial con función pronominal *iñóʔs* ‘ese, esa / él, ella’.¹⁴⁸ El sufijo *-r*, por su parte, aparece también en el demostrativo medial plural con función pronominal *iyór* ‘esos, esas / ellos, ellas’, y en el verbo, como exponente de la pluralidad verbal (v. §2.3.1.4 y §7.2.3, en la presente investigación). Cabe destacar que Lizárraga (2018) caracteriza la aparición de las marcas de número nominal como facultativas, en tanto que “[...] los hablantes prefieren las formas no marcadas en número” (2018: 180). De este modo, en concordancia con lo que describen De Angulo (1933) y Lastra de Suárez (1984, 2018), la representación del paradigma completo de los sustantivos refleja posibilidades de marcación, más que las expresiones reales de los hablantes.

¹⁴⁶ En trabajos previos, el sufijo asociado con la pluralidad nominal es representado por medio del símbolo [r] que, en el Alfabeto Fonético Internacional, corresponde a una consonante vibrante múltiple. Herrera (2014: 97) proporciona evidencia de que tanto la vibrante múltiple /r/ como la vibrante simple /r/ son parte del sistema fonológico del chichimeco. De acuerdo con esta autora, en posición intervocálica, la vibrante simple /r/ se realiza como tal y la vibrante múltiple se realiza como una fricativa sorda [ɣ], mientras que a final de palabra ambas vibrantes se asibilan y se realizan como la fricativa [ʁ]. En este trabajo represento el sufijo plural por medio de la vibrante simple /r/ pues, si bien a final de palabra se realiza como [ɣ], en contextos intervocálicos el sufijo se realiza como una vibrante simple [kángàrés] ‘niños’, no como una fricativa [*kángàɣés]. Este comportamiento fonético se observa también el sufijo verbal homófono, que Lizárraga (2018) representa como [-r]. Dado que las propiedades fonéticas de los sufijos nominal y verbal son análogos, en este trabajo caracterizo ambos sufijos como [-r].

¹⁴⁷ Retomo el término ‘referencia cruzada’ desarrollado por Haspelmath (2013, apud Lizárraga (2018: 176-177) para referir a la relación gramatical entre un elemento independiente (condominal) y uno ligado (índice), en donde el elemento ligado toma rasgos del independiente. De acuerdo con Lizárraga (2018: 176-177), los exponentes o índices ligados no pueden considerarse marcas de concordancia, pues el uso del este término resulta problemático en lenguas como el chichimeco, donde los elementos de donde se toman los rasgos pueden omitirse.

¹⁴⁸ En el verbo se observa una variante adicional [-os]. La aparición de esta variante está motivada morfológicamente, pues se presenta después de los sufijos de objeto *-y* y *-k*, que corresponden a funciones no agentivas de la 1ª inclusiva y de la 2ª persona, respectivamente (Lizárraga 2018: 178).

Partiendo de los datos que conforman el corpus de esta investigación, a continuación, presento una descripción del comportamiento morfológico de los sustantivos en relación con la categoría de número nominal en el estado actual de la lengua. Describo las restricciones semánticas que motivan la aparición o no aparición de las marcas de número plural y dual en los sustantivos, la interacción de la categoría de número nominal con la de número verbal, y la integración del número nominal dentro de una jerarquía de animacidad.

7.2 Número plural

7.2.1 El prefijo *βa-*

En el capítulo 4 de esta investigación describí las 10 clases posesivas de los sustantivos ligados formalizadas por medio de los prefijos pronominales del poseedor que se añaden a la izquierda de la base nominal. Mostré que los prefijos de los sustantivos asociados con las clases 1 a 9 son exponentes de las categorías de persona y número del poseedor, sin importar la referencia de número del sustantivo. En el cuadro 7.2 ejemplifico estos elementos morfológicos por medio del sustantivo de la clase 2 *-te* ‘cuchillo’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ta-ṭe-∅-mu	ta-ṭe-∅-hũ
		INCL		ta-ṭe-∅-s	ta-ṭe-∅-n
	2		tí-ṭe-∅-∅	tí-ṭe-∅-s	tí-ṭe-∅-n
	3		ta-ṭe-∅-∅	ta-ṭe-∅-s	na-ṛe-∅
DU NOM	1	EXCL		ta-ṭe-s-mu	ta-ṭe-s-hũ
		INCL	ta-ṭe-s-∅	ta-ṭe-s-es	ta-ṭe-s-in
	2		tí-ṭe-s-∅	tí-ṭe-s-és	tí-ṭe-s-ín
	3		ta-ṭe-s-∅	ta-ṭe-s-es	na-ṛe-s
PL NOM	1	EXCL		ta-ṭe-∅-mu	ta-ṭe-∅-hũ
		INCL	ta-ṭe-∅-∅	ta-ṭe-∅-s	ta-ṭe-∅-n
	2		tí-ṭe-∅-∅	tí-ṭe-∅-s	tí-ṭe-∅-n
	3		ta-ṭe-∅-∅	ta-ṭe-∅-s	na-ṛe-∅

Cuadro 7.2. Paradigma del sustantivo *-te* ‘cuchillo’

Los sustantivos asociados con la clase 10 presentan un comportamiento morfológico distinto motivado por la referencia de número del sustantivo poseído. En específico, si un sustantivo de la clase 10 cuenta con referencia singular o dual, su comportamiento morfológico es análogo al de las nueve clases posesivas restantes, esto es, el prefijo expresa los valores de persona y/o número del poseedor. Por el contrario, si el sustantivo cuenta con referencia plural, se neutralizan las oposiciones de persona en el prefijo y, en su lugar, se posiciona el prefijo *βa-*, como ilustro en el cuadro 7.3 con el paradigma parcial del sustantivo *-hi* ‘amigo’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		na-hí-∅-mu	na-hí-∅-hũ
		INCL	na-hí-∅-∅	na-hí-∅-s	na-hí-∅-n
	2		ú-nho-∅-∅	ú-nho-∅-s	na-hí-∅-s
	3		e-nhí-∅-∅	e-nhí-∅-s	βú-nho-∅
PL NOM	1	EXCL		βa -hí-r-mu (*na-hí-r-mu)	βa -hí-r-hũ (*na-hí-r-hũ)
		INCL	βa -hí-r-∅ (*na-hí-r-∅)	βa -hí-r-es (*ú-nho-r-es)	βa -hí-r-in (*ú-nho-r-ín)
	2		βá -nho-r-∅ (*ú-nho-r-∅)	βá -nho-r-és (*ú-nho-r-és)	βá -nho-r-ín (*ú-nho-r-ín)
	3		βa -nhí-r (*e-nhí-r-∅)	βa -nhí-r-es (*e-nhí-r-es)	βú -nho-r (*βá-nhí-r /*é-nhi-r)

Cuadro 7.3. Paradigma parcial del sustantivo *-hi* ‘amigo’

Como se observa en el cuadro 7.3, la aparición del prefijo *βa-* está motivada por la referencia plural del sustantivo poseído. Además del prefijo plural, en el paradigma de estos sustantivos se observa el sufijo *-r* inmediatamente a la derecha de la base nominal, el cual describo en el apartado siguiente. De acuerdo con el comportamiento de estos sustantivos, el cambio en el prefijo de estos sustantivos con referencia plural es obligatoria, de lo contrario, como se representa debajo de cada forma plural del paradigma, se obtiene una construcción agramatical. Nótese que en el paradigma de formas plurales del cuadro 7.3 aparece un prefijo *βu-* asociado con la 3ª persona plural. Dado que este mismo prefijo aparece cuando el sustantivo cuenta con referencia tanto dual *βú-nho-s* ‘sus_{3PL} dos amigos’ como singular *βú-*

nho-∅, *su*_{3PL} *amigo*’, puede analizarse como un mecanismo de expresión del número del poseedor, no del sustantivo.

En el cuadro 4.30, que repito abajo como cuadro 7.4, ilustro las tres series de prefijos que conforman la clase posesiva 10. Conviene recordar que, si bien los prefijos asociados con la referencia singular y dual presentan variación a lo largo de las tres series, los criterios para ser agrupadas dentro de una misma clase son tanto las propiedades referenciales de los sustantivos que toman los prefijos (términos de parentesco y/o afinidad) como la neutralización de la persona del poseedor a favor de la expresión de la pluralidad del sustantivo poseído (v. 4.3.10).

		Serie 10a					
		NO.PL NOM			PL NOM		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		na-	na-		βa-	βa-
	INCL	na-	na-	na-	βa-	βa-	βa-
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
3		e-	e-	βu-	βa-	βa-	βu-
		Serie 10b					
		NO.PL NOM			PL NOM		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		u-	u-		βa-	βa-
	INCL	u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
3		e-	e-	βu-	βa-	βa-	βa-
		Serie 10c					
		NO.PL NOM			PL NOM		
		SG PRON	DU PRON	PL PRON	SG PRON	DU PRON	PL PRON
1	EXCL		na-	na-		βa-	βa-
	INCL	na-	na-	na-	βa-	βa-	βa-
2		u-	u-	u-	βa-	βa-	βa-
3		u-	u-	βa-	βa-	βa-	βa-

Cuadro 7.4. Prefijos posesivos de la clase 10

La aparición del prefijo *βa-* como exponente de la pluralidad nominal constituye un mecanismo morfológico minoritario en la lengua, ya que, en comparación con el resto de las

clases posesivas, la clase 10 está conformada por un número reducido de sustantivos.¹⁴⁹ Además, de los 11 sustantivos asociados con esta clase, sólo siete de ellos (*-ti* ‘nieto menor de tres años’, *-hē* ‘nieto mayor de tres años’, *-hi* ‘amigo’, *-ræ* ‘hermano mayor’, *-ku* ‘cuñado’, *-ʔu* esposo y *mazǎl-ni* ‘esposa’) pueden aparecer en contextos plurales, pues la interpretación plural de los cuatro sustantivos restantes, de acuerdo con los colaboradores de esta investigación, da lugar a construcciones semánticamente anómalas. Proporciono un ejemplo de estos sustantivos en el cuadro 7.5 por medio de paradigma parcial del sustantivo *nálél-rǐ* ‘abuela’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nálé-∅-mu	nálé-∅-∅
		INCL	nálé-∅-∅	nálé-∅-s	nálé-∅-∅
	2		u-tǐ-∅-∅	u-tǐ-∅-∅	u-tǐ-∅-∅
	3		e-rǐ-∅-∅	e-rǐ-∅-∅	βu-tǐ
PL NOM	1	EXCL		*nálé-r-mu	*nálé-r-∅
		INCL	*nálé-r-∅	*nálé-r-s	*nálé-r-∅
	2		*βa-tǐ-r-∅	*βa-tǐ-r-∅	*βa-tǐ-r-∅
	3		*βa-rǐ-r-∅	*βa-rǐ-r-∅	*βu-tǐ-r

Cuadro 7.5. Paradigma parcial del sustantivo *nálél-rǐ* ‘abuela’

La ausencia de algunas formas dentro del paradigma de una base léxica da lugar a lo que Haspelmath y Sims (2010: 180) y Corbett y Baerman (2010: 1-2) caracterizan como un paradigma defectivo. De acuerdo con Corbett y Baerman (2010: 2–3), la defectividad en un paradigma puede obedecer a restricciones semánticas o sintácticas.

Las restricciones semánticas, por un lado, se presentan cuando ciertos valores son incoherentes o inaceptables en determinados contextos, lo que conlleva una reducción del

¹⁴⁹ Si bien los nueve sustantivos incluidos en esta clase refieren a términos de parentesco/afinidad, no todos los sustantivos con estas propiedades referenciales se asocian con esta clase, pues algunos se encuentran repartidos a lo largo de las nueve clases posesivas restantes o su comportamiento morfológico es propio de los sustantivos independientes.

paradigma de un determinado lexema.¹⁵⁰ Las restricciones sintácticas, por otro lado, se presentan cuando un valor morfosintáctico no es relevante para un lexema, o cuando un determinado lexema aparece sólo en un cierto tipo de construcciones.¹⁵¹ Otro tipo de restricciones sintácticas se relaciona con las propiedades internas del lexema, el cual suele ser usado sólo en ciertas construcciones con un cierto grado de fijación, como ocurre con las colocaciones.¹⁵² La defectividad en los paradigmas de los sustantivos de la clase 10 descritos arriba se asemeja al primero de los tipos presentados arriba, es decir, a la defectividad motivada por restricciones semánticas. En este sentido, la ausencia de una forma plural para los sustantivos *nanal-ts'ũ* 'mamá', *tatal-βæ-* 'papá', *naləl-rj* 'abuela' y *talel-nhæ* 'abuelo' está motivada por la nula frecuencia de aparición de formas plurales en el ámbito extralingüístico, en tanto que, en la vida cotidiana, no es usual la presencia de más de una madre o un padre, o más de dos abuelos o abuelas.

7.2.2 El sufijo *-r*

Como mencioné arriba, en las descripciones previas de la lengua se menciona un sufijo *-r* que funciona como exponente de la pluralidad nominal (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Lastra de Suárez 1984, 2014, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Lizárraga 2018, 2020, Hernández y Mora-Bustos 2020). Estos autores mencionan que el sufijo se coloca inmediatamente a la derecha de la base nominal, y algunos dan cuenta de una variante

¹⁵⁰ Un ejemplo de estas restricciones se observa en verbos impersonales, cuyas formas asociadas con una 1ª o 2ª persona no son esperadas en su paradigma (Baerman y Corbett 2010: 2).

¹⁵¹ Por ejemplo, en georgiano, en donde la forma *nu-ravin* 'nadie' carece de una forma ergativa, pues el negador *nu-*, al aparecer sólo en prohibiciones en presente y futuro, y es incompatible con el ergativo, que es usado solo en el aoristo (Baerman y Corbett 2010: 2-3).

¹⁵² El elemento *quoth* en *quoth she* 'dijo ella', en inglés, por ejemplo, aparece en construcciones en las que se espera que el primer elemento sea un verbo. Dado que la forma verbal *quoth* no aparece fuera de estas construcciones, es posible atribuirle un carácter defectivo (Baerman y Corbett 2010: 3).

-er, que aparece después de una consonante. Los ejemplos en (7.1) y (7.2), tomados de De Angulo (1933: 162), muestran el comportamiento descrito para este sufijo.

- | | | | | | | |
|-------|----|--------------------|--------------|----|----------------------|-----------------|
| (7.1) | a. | <i>kùnú</i> | ‘mi milpa’ | b. | <i>tatcìn</i> | ‘mi hacha’ |
| | | <i>kunur</i> | ‘mis milpas’ | | <i>tátcìnèr</i> | ‘mis hachas’ |
| (7.2) | a. | <i>námbe-kàzú</i> | ‘mi buey’ | b. | <i>nànté-ríkùr</i> | ‘mi tortilla’ |
| | | <i>námbe-kàzúr</i> | ‘mis bueyes’ | | <i>nànté-ríkùrer</i> | ‘mis tortillas’ |

De acuerdo con lo que se observa en el corpus de esta investigación, el comportamiento morfológico de los sustantivos en relación con la expresión de la pluralidad en el estado actual de la lengua difiere de lo descrito en los trabajos previos. Así, como se observa en los ejemplos de (7.3) y (7.4), la aparición del sufijo *-r* ~ *-er* en los mismos sustantivos que en (7.1) y (7.2) resulta agramatical. No obstante, en sustantivos como los de (7.5) la aparición del sufijo *-r* no sólo es posible, sino que es obligatoria.

- | | | | | | | |
|-------|----|------------------------|--------------|----|---------------------------------------|-----------------|
| (7.3) | a. | <i>kunú</i> | ‘mi milpa’ | b. | <i>tátʃin</i> | ‘mi hacha’ |
| | | <i>kunú(*-r)</i> | ‘mis milpas’ | | <i>tátʃin(*-er)</i> | ‘mis hachas’ |
| (7.4) | a. | <i>námbe kazú</i> | ‘mi buey’ | b. | <i>nant’é rík^{hur}</i> | ‘mi tortilla’ |
| | | <i>námbe kazú(*-r)</i> | ‘mis bueyes’ | | <i>nant’é rík^{hur}(*-er)</i> | ‘mis tortillas’ |
| (7.5) | a. | <i>nahí</i> | ‘mi amigo’ | b. | <i>maní</i> | ‘mujer’ |
| | | <i>βa-hí-r</i> | ‘mis amigos’ | | <i>maní-r</i> | ‘mujeres’ |

De manera general, el sufijo *-r* aparece sólo con los sustantivos que cuentan con una referencia humana. Esto abarca tanto los sustantivos de la clase 10, revisados arriba, como algunos sustantivos independientes, como *úri* ‘hombre’, *maní* ‘mujer’ o *kánga* ‘niño’. En contraste, en sustantivos que cuentan con una referencia animada pero no humana e inanimada, la presencia del sufijo *-r* no está permitida. De este modo, la referencia plural de

estos sustantivos puede recuperarse, directa o indirectamente a través de modificadores del sustantivo o de la morfología verbal.

Arriba mostré que los sustantivos de la clase 10 que permiten una interpretación plural neutralizan la oposición de persona del poseedor a favor de un prefijo de número plural *-βa*. Cabe recordar que, en contextos no plurales, dichas oposiciones de persona y número se realizan en una serie de prefijos que ocupan la misma posición morfológica que *βa-*. No obstante, además del cambio en el prefijo, la pluralidad de estos sustantivos se asocia con la aparición obligatoria del sufijo *-r*. Como se observa en los ejemplos de (7.6), la aparición del sufijo *-r* en los sustantivos de la clase 10 con interpretación plural es obligatoria, además de que no distingue la función del sustantivo dentro la oración. Por lo tanto, *-r* aparece de manera obligatoria en sustantivos con función de A (7.6a), P (7.6b) y S (7.6c).

- (7.6) a. **βa-tí-r-∅** βáǵǵá ú-rhá-∅ (*βa-tí-∅-∅ / *na-tí-r-∅)
 1.CL.10.PL-nieto-PL-SG aguamiel P.REM.3.C10-beber\3PL-SG
 ‘Mis nietos tomaron aguamiel’
- b. ikáuh **βa-tí-r-∅** u-rǵǵr-∅ (*βa-tí-∅-∅ / na-tí-r-∅)
 PRON.1SG 1.CL.10.PL-nieto-PL-SG FUT.1.C2-ver-3OBJ
 ‘Voy a ver a mis nietos’
- c. **βa-tí-r-∅** títá e-ǵǵá (*βa-tí-∅-∅ / *na-tí-r-∅)
 1.CL.10.PL-nieto-PL-SG San.Luis PRES.3.C5-estar_{pl}
 ‘Mis nietos están en San Luis’

El sufijo *-r* como exponente de la pluralidad nominal aparece, dentro del corpus de esta investigación, con los mismos siete sustantivos de la clase 10 que permiten una interpretación plural, a saber, *-ti* ‘nieto menor de tres años’, *-hě* ‘nieto mayor de tres años’, *-hi* ‘amigo’, *-rǵǵ* ‘hermano mayor’, *-ky* ‘cuñado’, *-ǵu* ‘esposo’ y *mazǵǵil-nǵ* ‘esposa’. El resto de los sustantivos corresponde al grupo de sustantivos que, por cuestiones semánticas, muestran un paradigma

defectivo con respecto a la pluralidad nominal. En el cuadro 7.6, por medio del paradigma parcial del sustantivo de la clase 10 *-ti* ‘nieta menor de tres años’, ilustro el comportamiento morfológico del sufijo *-r*.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	na-tí-∅-mu	na-tí-∅-hũ
		INCL	na-tí-∅-∅	na-tí-∅-n
	2	u-tí-∅-∅	u-tí-∅-s	u-tí-∅-n
	3	e-rí-∅-∅	e-rí-∅-s	βu-rí-∅
PL NOM	1	EXCL	βa-tí-r-mu (*na-tí-r-mu / *βa-tí-mu)	βa-tí-r-hũ (*na-tí-r-mu / *βa-tí-mu)
		INCL	βa-tí-r-∅ (*na-tí-r / *βa-tí)	βa-tí-r-es (*na-tí-r-es / *βa-tí-s)
	2		βa-tí-r-∅ (*u-tí-r / *βa-tí)	βa-tí-r-es (*u-tí-r-es / *βa-tí)
			βa-tí-r-∅ (*u-tí-r / *βa-tí)	βa-tí-r-in (*u-tí-r-in / *βa-tí-n)
	3		βa-tí-r-∅ (*e-rí-r / βa-tí)	βa-tí-r-es (*e-rí-r-es / *βa-tí)
			βa-tí-r-∅ (*e-rí-r / βa-tí)	βa-tí-r (*e-rí-r / *βa-tí-∅)

Cuadro 7.6. Paradigma parcial del sustantivo *-ti* ‘nieta menor de tres años’

La expresión del número plural en estos sustantivos corresponde, en términos de Matthews (1991: 180), a casos de exponencia extendida o múltiple, puesto que tanto el prefijo *βa-* como el sufijo *-r* coaparecen en una misma construcción morfológica expresando simultáneamente la referencia plural del sustantivo. Esto se observa en los ejemplos de (7.6), pues la ausencia de alguno de estos exponentes (o de ambos) en el sustantivo con referencia plural produce una construcción agramatical. Con respecto este fenómeno, Corbett (2004: 153) apunta que la doble expresión de plural en un sustantivo puede estar motivada por instancias en las que una marca de plural novedosa coexiste con otra que está cayendo en desuso. Dado que en esta investigación me centro únicamente en la descripción del comportamiento morfológico de los sustantivos, un análisis sobre el desarrollo diacrónico y/o funciones adicionales de cada forma de expresión del plural queda abierto para investigaciones futuras.

Los sustantivos independientes con un referente humano conforman el segundo grupo de sustantivos que requieren la presencia obligatoria del sufijo *-r* en contextos plurales. Cabe recordar que, debido a su estructura morfológica, estos sustantivos no requieren de un prefijo pronominal, por lo que la expresión de la pluralidad se asocia sólo con la aparición del sufijo *-r*. De manera análoga a los sustantivos de la clase 10, la presencia de sustantivos independientes con referencia humana en el corpus de esta investigación es reducida. De los 91 sustantivos independientes presentes en el corpus, sólo ocho hacen referencia a entidades humanas, a saber, los sustantivos *kánga* ‘niño’, *kat’í* ‘jóven/adolescente’, *maní* ‘mujer’, *úri* ‘hombre, persona’, *nánʔe* ‘patrón’, *kárẽ* ‘danzante’, *kándan* ‘trabajador’ y *kitʰús* ‘persona foránea’.¹⁵³ No obstante, por cuestiones fonológicas, éste último no admite la aparición del sufijo *-r* a la derecha de la base nominal.¹⁵⁴ En los ejemplos de (7.7) ilustro la aparición del sufijo *-r* como exponente del plural nominal en el sustantivo independiente con referencia humana *kánga* ‘niño’ en función de A (7.7a), P (7.7b) y S (7.7c). Nótese que, en los tres casos, la ausencia del sufijo produce construcciones agramaticales.

- (7.7) a. *kánga-r-∅* *ko-ʔós-∅* *é-r̩r-∅* (**kánga-∅-∅*)
niño-PL-SG 3PL.POS.C9-casa\3PL-SG PRES.3.C1-limpiar\3PL-3OBJ
‘Los niños limpian la casa’
- b. *kánga-r-∅* *koʔós-∅* *nihí kú-ʔa-r* (**kánga-∅-∅*)
niño-PL-∅ 3PL.POS.C9-casa-SG adentro P.REC.1.C1-esconder-PLR
‘Escondí a los niños en la casa’
- c. *kánga-r-∅* *i-rhæ̃r* (**kánga-∅-∅*)
niño-PL-SG PRES.3.C7-reirse\3PL
‘Los niños se ríen’

¹⁵³ El caso del sustantivo *kándán* ‘trabajador’ resulta interesante, pues, a pesar de que la consonante final [n] no permite la aparición del sufijo consonántico *-r*, en contextos plurales la consonante final de este sustantivo se elide, lo que resulta en la forma plural *kándár* ‘danzantes’.

¹⁵⁴ Cabe recordar que, con excepción del [nʔ], aún presente en algunas bases léxicas, el chichimeco no permite los grupos consonánticos finales en palabra sin una estructura morfológica compleja (Kelterer 2017: 21).

Proporciono el paradigma parcial del sustantivo independiente *káŋga* ‘niño’ en el cuadro 7.7. Como se observa en este cuadro, el sufijo *-r* es el único elemento morfológico que permite distinguir la referencia plural de la singular en los sustantivos independientes con estas propiedades referenciales, independientemente de las categorías de persona y número en el ámbito pronominal, es decir, del poseedor.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	káŋga-Ø-mú	káŋga-Ø-hú
		INCL	káŋga-Ø-Ø	káŋga-Ø-n
	2	káŋga-Ø-Ø	káŋga-Ø-s	káŋga-Ø-n
	3	káŋga-Ø-Ø	káŋga-Ø-s	káŋga-Ø-n
PL NOM	1	EXCL	káŋga-r-mú (*káŋga-Ø-mú)	káŋga-r-hú (*káŋga-Ø-hú)
		INCL	káŋga-r-Ø (*káŋga-Ø-Ø)	káŋga-r-és (*káŋga-Ø-s)
	2	káŋga-r-Ø (*káŋga-Ø-Ø)	káŋga-r-és (*káŋga-Ø-s)	káŋga-r-ín (*káŋga-Ø-n)
	3	káŋga-r-Ø (*káŋga-Ø-Ø)	káŋga-r-és (*káŋga-Ø-s)	káŋga-r-Ø (*káŋga-Ø-Ø)

Cuadro 7.7. Paradigma parcial del sustantivo *káŋga* ‘niño’

Los sustantivos independientes con referencia humana, como los mostrados arriba, se distinguen del resto de los sustantivos –ligados e independientes no humanos– de la lengua en relación con la posibilidad de expresar su pluralidad a través del sufijo *-r*. Conviene recordar que tanto los sustantivos cuyo referente es una entidad animada no humana como los que refieren a entidades inanimada no cuentan con la posibilidad de exhibir este sufijo. De acuerdo con Smith-Stark (1974: 657), cuando una oposición significativa está presente en ciertas categorías, pero es irrelevante para otras, la lengua correspondiente presenta una escisión (Smith-Stark 1974: 657). Bajo este planteamiento, los sustantivos del chichimeco

presentan una escisión en relación con la marcación de número plural, motivada, en primera instancia, por las propiedades referenciales de las entidades referidas por los sustantivos.¹⁵⁵

Las propiedades referenciales de las entidades referidas por las expresiones lingüísticas se organizan en una jerarquía de animacidad (Smith-Stark 1974: 665, Corbett 2004: 54–55), en la cual, como ilustro en (7.8), las entidades con un mayor grado de animacidad están ubicadas a la izquierda, mientras que las que cuentan con menor grado de animacidad se ubican a la derecha.

(7.8) Jerarquía de animacidad (Smith-Stark 1974, Corbett 2004)

hablante > oyente > 3ª persona > pariente > humano > animado > inanimado

De izquierda a derecha, las primeras dos posiciones de la jerarquía involucran a las entidades que participan en el acto de habla. En específico, en la primera posición se incluyen las expresiones pronominales relacionadas con la 1ª persona, en la segunda posición, las expresiones pronominales relacionadas con la 2ª persona, y, en la tercera posición, las expresiones relacionadas con la 3ª persona. Si bien, generalmente los sustantivos se asocian con la 3ª persona, Corbett (2004: 62) apunta que en muchas lenguas los pronombres personales, incluidos los de 3ª persona, se distinguen de los sustantivos en relación con su comportamiento con respecto al número, por lo que la 3ª persona pronominal cuenta con una

¹⁵⁵ Lizárraga (2018: 142-143, 2020) describe una organización jerárquica en la marcación de plural (y de número en general) en la lengua. Así, tanto en los pronombres independientes como en los sufijos de número los valores de 1ª y 2ª personas destacan por sobre los de 3ª, los cuales, en términos de esta autora, “sugieren que la 3ª persona se comporta paradigmáticamente como la no-persona” (2018:143). En relación con la morfología nominal, identifica una relación entre las características de la animacidad de los referentes de los sustantivos y la marcación de número plural, en donde la aparición del sufijo *-r*, como exponente de plural, aparece obligatoriamente únicamente con en el demostrativo en función pronominal *iyó-r* ‘ellos’ (2018: 195), mientras que en el ámbito nominal su aparición es opcional o facultativa (2018: 142, 2020).

posición independiente dentro de la jerarquía. Las cuatro posiciones restantes de la jerarquía involucran las expresiones lingüísticas asociadas con el ámbito nominal, en donde los sustantivos que refieren a términos de parentesco y los que refieren a entidades humanas cuentan con un mayor grado de animacidad que las entidades animadas no humanas y las inanimadas.

De acuerdo con Smith-Stark (1974) y Corbett (2004), la predicción que se desprende de la organización de las posiciones de la jerarquía es que, mientras más a la izquierda se ubique una expresión lingüística respecto a su animacidad, ésta será más propensa a recibir alguna marca que especifique su referencia de número. En contraste, en los sustantivos animados no humanos, así como en los inanimados, la expresión morfológica del número suele ser opcional o no necesaria (Corbett 2004: 59). A modo de ejemplo, en (7.9) muestro el comportamiento del número nominal en chino mandarín (Li y Thompson 1981: 12), en donde la marca de plural *-men* aparece en los pronombres personales independientes (7.9a) y en los sustantivos con referencia humana (7.9b). En contraste, la aparición del sufijo *-men* en sustantivos inanimados no es necesaria (7.9c).

(7.9)	a.	tā	‘él/ella’	tā-men	‘ellos’
		nǐ	‘tú’	nǐ-men	‘ustedes’
		wǒ	‘yo’	wǒ-men	‘nosotros’
	b.	háizi	‘niño’	háizi-men	‘niños’
		kèren	‘invitado’	kèren-men	‘invitados’
		péngyǒu	‘amigo’	péngyǒu-men	‘amigos’
	c.	shū	‘libro/libros’		
		yèzi	‘hoja/hojas’		

El comportamiento morfológico de los sustantivos del chichimeco en relación con el plural se asemeja al del chino mandarín. En chichimeco, la expresión morfológica de plural más

frecuente, esto es, el sufijo *-r*, está disponible sólo para los sustantivos cuya referencia involucra entidades ubicadas en las posiciones más altas de la jerarquía de animacidad relacionadas con el ámbito nominal, pues aparece sólo con sustantivos que refieren a términos de parentesco y entidades humanas. Por el contrario, los sustantivos que refieren a las entidades ubicadas en las posiciones más bajas de la jerarquía de animacidad –entidades animadas no humanas e inanimadas– no admiten la presencia del sufijo *-r* o de alguna otra marca morfológica para especificar su referencia plural. No obstante, como describo más adelante, estos sustantivos sí aceptan marcas morfológicas de número dual.

Como muestro en los ejemplos de (7.10) a (7.12), la aparición del sufijo *-r* en el sustantivo con un referente animado no humano como *taŋg^{wé}* ‘conejo’ resulta agramatical. La imposibilidad de este tipo de sustantivos de portar el sufijo de plural se conserva sin importar si el sustantivo se encuentra en función de A (7.10), P (7.11) o S (7.12).

- (7.10) a. *taŋg^{wé}-∅-∅* *úmhi-∅-∅* *ku-zá-∅*
 conejo-SG-SG calabaza-SG-SG P.REC.3-comer\3PL-3OBJ
 ‘El conejo se comió la calabaza’
- b. *taŋg^{wé}(*-r)-∅* *úmhi-∅-∅* *ku-nhá-∅*
 conejo-SG-SG calabaza-SG-SG P.REC.3-comer\3PL-3OBJ
 ‘Los conejos se comieron la calabaza’
- (7.11) a. *taŋg^{wé}-∅-∅* *u-t’ós-∅* *níhi* *u-hír-∅*
 conejo-SG-SG 3.POS.C9-casa-SG adentro FUT.1.C2-meter-3OBJ
 ‘Voy a meter el conejo a su corral’
- b. *taŋg^{wé}(*-r)-∅* *ko-ʔós-∅* *níhi* *u-hír-∅*
 conejo-SG-SG 3PL.POS.C9-casa\3PL-SG adentro FUT.1.C2-meter-3OBJ
 ‘Voy a meter los conejos a su corral’
- (7.12) a. *taŋg^{wé}-∅-∅* *í-ʔo*
 conejo-SG-SG P.INM.3.C7-escondirse
 ‘El conejo se escondió’
- b. *taŋg^{wé}(*-r)-∅* *í-rʔo*
 conejo-SG-SG P.INM.3.C7-escondirse\3PL
 ‘Los conejos se escondieron’

Nótese en los ejemplos de arriba que, si bien morfológicamente el sustantivo *tang^{wé}* ‘conejo’ es singular en todos los casos, la interpretación plural se obtiene a partir de distintos elementos dentro de la oración. En las oraciones de (7.10) y (7.12), por un lado, el verbo muestra una mutación consonántica asociada con la referencia plural del sujeto. Por otro lado, en (7.11) la referencia plural puede recuperarse a través del sustantivo ‘casa’, que funciona como el participante con el papel de meta del predicado verbal ‘meter’. Así, a partir de las formas *ut’ós* ‘su_{3SG} casa’ o *koʔós* ‘su_{3PL} casa’ es posible recuperar la referencia de número del tema *tang^{wé}* ‘conejo’. Como puede apreciarse en estos ejemplos, no hay una distinción singular/plural dentro del paradigma del sustantivo animado no humano *tang^{wé}* ‘conejo’, como se ilustra en el cuadro (7.8)

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	<i>tang^{wé}-∅-mu</i>	<i>tang^{wé}-∅-hũ</i>
		INCL	<i>tang^{wé}-∅-∅</i>	<i>tang^{wé}-∅-n</i>
	2		<i>tang^{wé}-∅-∅</i>	<i>tang^{wé}-∅-∅</i>
		3	<i>tang^{wé}-∅-∅</i>	<i>tang^{wé}-∅-∅</i>
PL NOM	1	EXCL	<i>tang^{wé}-∅-mu</i> (* <i>tang^{wé}-r-mú</i>)	<i>tang^{wé}-∅-hũ</i> (* <i>tang^{wé}-r-hũ</i>)
		INCL	<i>tang^{wé}-∅-∅</i> (* <i>tang^{wé}-r-∅</i>)	<i>tang^{wé}-∅-∅</i> (* <i>kánga-∅-n</i>)
	2		<i>tang^{wé}-∅-∅</i> (* <i>tang^{wé}-r-∅</i>)	<i>tang^{wé}-∅-∅</i> (* <i>kánga-∅-n</i>)
		3	<i>tang^{wé}-∅-∅</i> (* <i>tang^{wé}-r-∅</i>)	<i>tang^{wé}-∅-∅</i> (* <i>tang^{wé}-r-∅</i>)

Cuadro 7.8. Paradigma parcial del sustantivo *tang^{wé}* ‘conejo’

De la jerarquía de animacidad se desprende, entonces, la predicción de que si los sustantivos que refieren a entidades ubicadas en las posiciones intermedias no reciben marcación de número, entonces los que se ubican a la derecha no recibirán la misma marcación (Corbett

2004: 56-57). De este modo, es esperable que los sustantivos con un mayor grado de animacidad hagan uso de una marca de plural particular o, como ocurre con el chichimeco, que la aparición de la marca de plural no esté permitida. Cabe destacar que la imposibilidad de portar el sufijo *-r* está motivada únicamente por las propiedades referenciales del sustantivo,¹⁵⁶ por lo que ni la estructura morfológica del sustantivo –ligada o independiente– ni la función sintáctica del sustantivo en la oración son significativas. Ejemplifico la imposibilidad de la marcación de plural en sustantivos con referencia inanimada por medio del sustantivo independiente *útsé* ‘olla’, en (7.13) y del sustantivo ligado *-ma* ‘plato’, en (7.14). Como se observa en estos ejemplos, la aparición del sufijo *-r* en el sustantivo en contextos plurales da como resultado construcciones agramaticales, sin importar si ése funciona como el argumento A (7.13a) y (7.14a), P (7.13b) y (7.14b), o S (7.13c) y (7.14c).

- (7.13) a. *útsé*(*-*r*)- \emptyset *mésa*- \emptyset - \emptyset *sú-rʔo*- \emptyset
 olla-SG-SG mesa-SG-SG P.INM.3.C1-romper\3PL-3OBJ
 ‘Las ollas rompieron la mesa’
- b. *káuh* *útsé*(*-*r*)- \emptyset *ku-ndó-r*
 PRON.1SG olla-SG-SG P.REC.1.C1-romper-PLR
 ‘Rompí ollas’
- c. *útsé*(*-*r*)- \emptyset *mahá* *ku-kí*
 olla-SG-SG allá P.REC.3.C4-caerse_{PL}
 ‘Se cayeron ollas’
- (7.14) a. *nu-má*(*-*r*)- \emptyset *mésa*- \emptyset - \emptyset *sú-rʔo*- \emptyset
 1POS.C3-plato-SG-SG mesa-SG-SG P.INM.3.C1-romper\3PL-3OBJ
 ‘Mis platos rompieron la mesa’
- b. *káuh* *nu-má*(*-*r*)- \emptyset *ku-ndó-r*
 PRON.1SG 1POS.C3-plato-SG-SG P.REC.1.C1-romper-PLR
 ‘Rompí mis platos’

¹⁵⁶ En algunos sustantivos, la presencia de una coda consonántica parece imposibilitar la aparición de *-r*, por ejemplo, en el sustantivo *ko-ʔós* ‘mi casa’ (Lizárraga 2018: 180) o *kitʰús* ‘persona foránea’.

- c. nu-má^á(*-r)-∅ mahá ku-kí
 1POS.C3-plato-SG-SG allá P.REC.3.C4-caerse_{PL}
 ‘Se cayeron mis platos’

De manera similar a los ejemplos en (7.10-7.12), las formas singulares y las plurales dentro del paradigma de estos sustantivos presentan una misma forma, como muestro a través de los paradigmas parciales de los sustantivos *útsé* ‘olla’ y *-má* ‘plato’, en los cuadros (7.9) y (7.10), respectivamente. Con este tipo de sustantivos, la referencia de número también puede recuperarse a través de otros elementos en la oración, específicamente de los modificadores de la frase nominal, como cuantificadores y numerales, y del verbo, por medio de una serie de mutaciones consonánticas y de la categoría morfosemántica de número verbal.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON	
SG NOM	1	EXCL	útsé-∅-mu	útsé-∅-hũ	
		INCL	útsé-∅-s	útsé-∅-n	
	2		útsé-∅-s	útsé-∅-n	
		3		útsé-∅-s	útsé-∅-∅
	PL NOM	1	EXCL	útsé-∅-mu (*útsé-r-mu)	útsé-∅-hũ (*útsé-r-hũ)
INCL			útsé-∅-∅ (*útsé-r-∅)	útsé-∅-s (*útsé-r-es)	útsé-∅-n (*útsé-r-in)
			2	útsé-∅-∅ (*útsé-r-∅)	útsé-∅-s (*útsé-r-es)
3			útsé-∅-s (*útsé-r-es)	útsé-∅-∅ (*útsé-r-∅)	

Cuadro 7.9. Paradigma parcial del sustantivo independiente *útsé* ‘olla’

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	nu-má-∅-mu	nu-má-∅-hũ
		INCL	nu-má-∅-∅	nu-má-∅-n
	2		ní-má-∅-∅	ní-má-∅-n
		3	ni-má-∅-∅	ni-má-∅-∅

PL NOM	1	EXCL		nu-má-∅-mu (*nu-má-r-mu)	nu-má-∅-hũ (*nu-má-r-hũ)
		INCL	nu-má-∅-∅ (*nu-má-r-∅)	nu-má-∅-s (*nu-má-r-es)	nu-má-∅-n (*nu-má-r-in)
	2		ní-ma-∅-∅ (*ní-ma-r-∅)	ní-ma-∅-s (*ní-ma-r-és)	ní-ma-∅-n (*ní-ma-r-ín)
	3		ni-má-∅-∅ (*ni-má-r-∅)	ni-má-∅-s (*ni-má-r-es)	ni-má-∅-∅ (*ni-má-r-∅)

Cuadro 7.10. Paradigma parcial del sustantivo ligado *-ma* ‘plato’

En la siguiente sección describo los mecanismos morfosintácticos y morfosemánticos que permiten recuperar la referencia de número de los argumentos verbales. Muestro que, en ausencia de una marca específica para expresar la referencia plural de las entidades animadas no humanas y de las inanimadas, la lengua distribuye este significado en dos estrategias dentro de la palabra verbal de acuerdo con la función sintáctica del sustantivo dentro de la oración. Así, los argumentos A se asocian con una serie de mutaciones en la primera consonante de la base verbal, los argumentos P, con los mecanismos propios del número verbal, y los argumentos S, con ambos.

7.2.3 Morfosintaxis y morfosemántica de la pluralidad nominal

En el apartado anterior describí las restricciones morfológicas y semánticas que presenta el sufijo *-r* como exponente de la pluralidad en los sustantivos. Mencioné que, como consecuencia de estas restricciones, los sustantivos que no admiten el sufijo presentan una forma invariable para expresar tanto la referencia singular como la plural. Sin embargo, en chichimeco es posible dar cuenta de la referencia de los argumentos verbales dentro de la palabra verbal. En términos translingüísticos, la expresión del número nominal en el verbo no resulta un comportamiento anómalo, pues, como menciona Nichols (1992: 143), existe

una tendencia en las lenguas de que ésta sea la única posibilidad de marcación de esta categoría, ya sea para todos los sustantivos de una lengua o para sólo un subconjunto de ellos. El verbo, entonces, no funge sólo como portador de su propia categoría de número, sino que también es un portador formal de categorías de número ajenas a él. Esta tendencia se observa también en chichimeco, pues, como muestro en este apartado, esta lengua permite la coaparición de marcas morfológicas de número tanto de los argumentos verbales como de la noción de número inherente al verbo en una misma construcción verbal, que son caracterizadas por Lizárraga (2018, 2019) como marcas de número contextual e inherente, respetivamente.

Al contrario de lo que ocurre en el sustantivo, el verbo en chichimeco expresa la referencia de número de sus argumentos nominales independientemente de sus propiedades referenciales. No obstante, las distintas estrategias de recuperación del número nominal en el verbo están motivadas tanto por el papel sintáctico que desempeñan los sustantivos dentro de la oración como por la clase verbal y por la adscripción de cada verbo particular a un patrón de mutación consonántica. Además, la coaparición de los distintos sistemas de número independientes dentro de la palabra verbal, uno morfosemántico –o inherente– y otro morfosemántico –o contextual–, en términos de Lizárraga (2018, 2019), permite recuperar la referencia de número de cada uno de sus argumentos.

7.2.3.1 Morfosintaxis de la pluralidad nominal

Las mutaciones en la primera consonante de la base verbal constituyen el recurso morfosintáctico más productivo para expresar la referencia plural del sujeto de un verbo transitivo, en tanto que la mayoría de este tipo de verbos cuentan con al menos un grado de mutación asociado con la expresión de la 3ª persona plural. La mutación consonántica puede

analizarse, entonces, como una marca no concatenativa de concordancia o de referencia cruzada de número plural con el sujeto de la oración (Lizárraga 2018: 252), independientemente de que el sustantivo cuente con las propiedades referenciales que permitan la aparición del sufijo *-r*.

En los ejemplos de (7.15) y (7.16) ilustro las mutaciones consonánticas asociadas con la pluralidad nominal de los sustantivos *úri* ‘señor’ y *nintf’á* ‘ardilla’, respectivamente. Como se observa en (7.15), además del sufijo plural *-r* en el sustantivo *úri* ‘señor’, en el verbo ‘comer’ se presenta la mutación /z ~ nh/. El sufijo *-r* no aparece en el sustantivo con referencia no humana *nintf’á* ‘ardilla’ en (7.16); sin embargo, en el verbo se observa la misma mutación consonántica asociada con la referencia plural del sujeto. Nótese, además, que no es posible la aparición de la forma singular del verbo con una lectura plural del sujeto, como en (7.15a) y (7.16a), o de una forma plural del verbo con una lectura singular del sujeto, como en (7.15b) y (7.16b).

- (7.15) a. *úri-∅-∅* *nant’a* *uhí-∅-∅* *u-zá-∅*
 hombre-SG-SG uno tuna-SG-SG 3P.REM.C1-comer-3OBJ
 ‘El señor se comió una tuna’
 Lectura no aceptada: ‘Los señores comieron una tuna’
- b. *úri-r-∅* *nant’a* *uhí-∅-∅* *u-nhá-∅*
 hombre-SG-SG uno tuna-SG-SG 3P.REM.C1-comer\3PL-3OBJ
 ‘Los señores comieron una tuna’
 Lectura no aceptada: ‘El señor se comió una tuna’
- (7.16) a. *nintf’á-∅-∅* *nant’a* *uhí-∅-∅* *u-zá-∅*
 ardilla-SG-SG uno tuna-SG-SG 3P.REM.C1-comer-3OBJ
 ‘La ardilla se comió una tuna’
 Lectura no aceptada: ‘Las ardillas se comieron una tuna’
- b. *nintf’á(*-r)-∅* *nant’a* *uhí-∅-∅* *u-nhá-∅*
 ardilla-SG-SG uno tuna-SG-SG 3P.REM.C1-comer\3PL-3OBJ
 ‘Las ardillas se comieron una tuna’
 Lectura no aceptada: ‘La ardilla se comió una tuna’

Tomando en consideración este comportamiento morfosintáctico, la ausencia de marcación de número en los sustantivos no humanos del chichimeco se ve compensada por las mutaciones consonánticas en el verbo. Cabe mencionar que, si bien las mutaciones consonánticas no están presentes en todos los verbos de la lengua, Lizárraga (2018: 262) apunta que éstas se hallan más presentes en las clases verbales que incluyen a los verbos transitivos, esto es, los verbos asociados con las clases I a III, con los de la clase I como los que cuentan con mayor representación en el corpus de esta autora. Adicionalmente, en su corpus todos los verbos de la clase I muestran algún grado de mutación consonántica asociado con la expresión de la 3ª persona plural (2018: 152, 262).¹⁵⁷

La referencia plural del sujeto de verbos intransitivos produce de igual modo mutaciones consonánticas en el verbo; sin embargo, esto ocurre sólo con algunos verbos de la clase VII (Lizárraga 262-263).¹⁵⁸ Ilustro este comportamiento con los verbos ‘orinar’ y ‘quemarse’ en los ejemplos de (7.17) y (7.18), respectivamente. Nótese que, en las oraciones con una interpretación plural del sujeto, los sustantivos con referente humano *kánga* ‘niño’ (7.17b) y *kándán* ‘trabajador’ (7.18b) muestran el sufijo plural en la base nominal *-r* y, de manera simultánea, se presenta una mutación consonántica en el verbo. Por el contrario, con los sustantivos con referencia no humana *místo* ‘gato’ y *úr’é* ‘caballo’ sólo se presenta la mutación consonántica en el verbo. En estos ejemplos se observa también un sufijo *-r* añadido

¹⁵⁷ De acuerdo con Lizárraga (2018: 262-263), dentro de los verbos de la clase I se encuentran seis de los 15 patrones de mutación consonántica identificados por esta autora. Además, los disparadores de estas mutaciones se asocian mayoritariamente con las categorías de número y persona del sujeto. Este comportamiento contrasta con lo que se observa en los verbos intransitivos (clases IV a VIII), cuyas mutaciones se asocian principalmente con distinciones temporales.

¹⁵⁸ Resulta interesante notar que muchos de los verbos que se incluyen dentro de esta clase cuentan con bases verbales típicamente transitivas que, mediante los prefijos de esta clase, adquieren un significado reflexivo, recíproco o incoativo (Lizárraga 2018: 166-167).

a la base verbal, el cual corresponde a la marca descrita por Lizárraga (2018, 2019) como número verbal o pluraccional. Más adelante abordo el papel fundamental de la categoría de número verbal para la interpretación de número de los participantes verbales.

- (7.17) a. káŋga-∅-∅ / místo-∅-∅ í-tjín-∅
niño-SG-SG / gato-SG-SG P.INM.3C7-orinar-SG
‘El niño / el gato se orinó’
Lectura no aceptada: ‘Los niños / los gatos se orinaron’
- b. káŋga-r-∅ / místo-∅-∅ í-zj-r
niño-PL-SG / gato-SG-SG P.INM.3C7-orinar\3PL-SG
‘Los niños / los gatos se orinaron’
Lectura no aceptada: ‘El niño / el gato se orinó’
- (7.18) a. kándan-∅-∅ / úrḡé-∅-∅ sá-hí-∅
trabajador-SG-SG P.REC.3.C7-quemarse-SG
‘El trabajador / el caballo se quemó’
Lectura no aceptada: ‘Los trabajadores / los caballos se quemaron’
- b. kánda-r-∅ / úrḡé-∅-∅ sá-rhí-r
trabajador-PL-SG P.REC.3.C7-quemarse\3PL-PLR
‘Los trabajadores se quemaron’
Lectura no aceptada: ‘El trabajador / el caballo se quemó’

Conviene tomar en cuenta que un conjunto reducido de verbos de las clases II, V y VI exhiben un prefijo pronominal que distingue el sujeto de 3ª persona plural de la no plural en el tiempo presente (Lizárraga 2018: 154). De esta forma, en ausencia de una marca de número en el sustantivo, una mutación consonántica en el verbo y/o de elementos adicionales en la frase nominal que expliciten la referencia de número, la pluralidad de un sujeto de 3ª persona aún puede ser recuperada por medio del prefijo pronominal. Como se observa en el caso del verbo ‘tener’ en tiempo presente, en los ejemplos de (7.19), el uso de este prefijo permite diferenciar un sujeto de 3ª persona singular *ú-k^har* ‘él tiene’ de uno plural *é-k^har* ‘ellos tienen’. En los casos los que no es posible recuperar una referencia de número dentro de la morfología

verbal, la referencia singular o plural puede desambiguarse a través de otros elementos dentro de la frase nominal, como los demostrativos adnominales proximales *kíní* ‘este’/*kíʔí* ‘estos’, o los mediales *íro* ‘ese’/*íyór* ‘esos’ (7.19), así como cuantificadores y numerales (7.20). Nótese que, por sus propiedades referenciales, en todos los ejemplos de (7.19) y (7.20) la aparición del sufijo *-r* en el sustantivo resulta agramatical.

- (7.19) a. *místo-∅-∅* *táe-p^hæ-∅* *kú-k^har-∅*¹⁵⁹
gato-SG-SG 3POS.C2-vara\3PL-SG P.REC.3.C2-tener-SG
‘El gato tenía una vara’ / ‘Los gatos tenían una vara’
- b. ***kíní*** *místo(*-r)-∅* *táe-p^hæ-∅* *kú-k^har-∅*
DEM.PROX.SG gato-SG-SG 3POS.C2-vara\3PL-SG P.REC.3.C2-tener-SG
‘Ese gato tenía una vara’
- c. ***kíʔí*** *místo(*-r)-∅* *táe-p^hæ-∅* *kú-k^har-∅*
DEM.PROX.PL gato-SG-SG 3POS.C2-vara\3PL-SG P.REC.3.C2-tener-SG
‘Esos gatos tenían una vara’
- (7.20) a. *rit^hú(*-r)-∅* *í-mbær-∅*
pescado-SG-SG PRES.3.C5-nadar-SG
‘El pescado nada’ / ‘Los pescados nadan’
- b. ***mapé*** *rit^hú(*-r)-∅* *í-mbær-∅*
mucho pescado-SG-SG PRES.3.C5-nadar-SG
‘Muchos pescado nadan’
- c. ***tínun*** *rit^hú(*-r)-∅* *í-mbær-∅*
tres pescado-SG-SG PRES.3.C5-nadar-SG
‘Tres pescados nadan’

En este apartado mostré que, si bien la expresión morfológica de la referencia plural sólo está disponible para un número reducido de sustantivos, ésta puede expresarse a nivel oracional

¹⁵⁹ Un conjunto reducido de verbos de las clases II, V y VI toman un prefijo pronominal que distingue el sujeto de 3ª persona plural de la no plural en el tiempo presente (Lizárraga 2018: 154). De esta forma, en ausencia de una marca de número en el sustantivo, de una mutación consonántica en el verbo y/o de elementos adicionales en la frase nominal que expliciten la referencia de número, la pluralidad de un sujeto de 3ª persona todavía puede ser recuperada. En el caso del verbo ‘tener’, el uso de este prefijo permite diferenciar *ú-k^har* ‘él tiene’ de *é-k^har* ‘ellos tienen’.

dentro del predicado verbal. De acuerdo con lo mostrado en este apartado, la referencia plural del sujeto en oraciones transitivas e intransitivas se recupera a partir de una serie de mutaciones consonánticas en la primera consonante de la base verbal. Éste es un fenómeno morfosintáctico característico de los verbos transitivos; sin embargo, es posible observarlo en algunos verbos intransitivos (Lizárraga 2018: 262-263). Asimismo, es importante tener en cuenta que las mutaciones consonánticas son parte de un conjunto de paradigmas pronominales presentes en la palabra verbal que se relacionan tanto con la categoría de número del sujeto nominal y pronominal, como con las de persona y tiempo.¹⁶⁰

7.2.3.2 Morfosemántica de la pluralidad nominal

En una oración transitiva, la referencia plural de los sustantivos en función de P no produce mutaciones consonánticas en el verbo, pues ésta se asocia con los valores de persona y número del participante A. De este modo, para recuperar la referencia de número de este argumento el chichimeco cuenta con una estrategia adicional relacionada con la palabra verbal, a saber, la categoría de número verbal.

La referencia plural del objeto de un verbo transitivo se relaciona con la presencia del sufijo *-r* en las construcciones verbales. El sufijo verbal *-r*, que en trabajos previos se consideraba una marca de concordancia de la 3ª plural en función de objeto, es caracterizado por Lizárraga (2018, 2019) como una marca de número verbal inherente o pluraccional. Esta autora proporciona evidencia para afirmar que este sufijo no es exclusivo de la 3ª persona plural, pues aparece con las tres personas gramaticales; ni es una marca de concordancia, pues su aparición con la 1ª y la 2ª personas es opcional (2018: 201-202). Lizárraga (2018:

¹⁶⁰ Para una descripción más extensa de este comportamiento paradigmático dentro de la palabra verbal, consúltese el trabajo de Lizárraga (2018).

203) muestra, además, que este sufijo opera bajo una base absoluta, esto es, aparece cuando los argumentos P y S cuentan con referencia plural; y su significado se asocia con la distribución del evento sobre los participantes. En los ejemplos de (7.21) y (7.22), por medio de la interpretación causativa e intransitiva, respectivamente, del verbo ‘dormir’, ilustro el comportamiento de este sufijo verbal.

- | | | |
|-----------|---------------|-------------------------------------|
| (7.21) a. | ú-ʔi(-r)-hú | ‘Nos _{1PL.EXCL} duerme’ |
| | ú-ʔi(-r)-y-ún | ‘Nos _{1PL.INCL} duerme’ |
| | ú-ʔi(-r)-k-ún | ‘Los _{2PL} duerme’ |
| | ú-ʔi-r | ‘Los _{3PL} duerme’ |
| (7.22) a. | nú-ʔi-r-hú | ‘Nos dormimos _{1PL.EXCL} ’ |
| b. | nú-ʔi-r-ín | ‘Nos dormimos _{1PL.INCL} ’ |
| c. | sú-ʔi-r-ín | ‘Se duermen _{2PL} ’ |
| d. | ná-ʔi-r | ‘Se duermen _{3PL} ’ |

(Lizárraga 2018: 201)

Lizárraga (2018) apunta que la noción de número expresada por el sufijo verbal *-r* es distinta de la del número nominal. Así, mientras que las mutaciones consonánticas se analizan como un fenómeno de número contextual con el sujeto de la oración, esto es, como una categoría morfosintáctica, el sufijo *-r* en el verbo corresponde a una marca de número inherente, es decir, a una categoría morfosemántica (Lizárraga 2018: 176, siguiendo a Kibort 2010). Bajo este planteamiento, la noción de distribución del evento sobre sus participantes, expresada por el sufijo verbal *-r*, es distinta de la noción de pluralidad de las entidades expresadas por los sustantivos, expresada por el sufijo nominal *-r*. De este modo, como ilustro en (7.23), ambas marcas pueden coaparecer dentro de una misma oración.

- | | | | |
|--------|-------------------------------|------------|----------------------|
| (7.23) | úri-r-∅ | kán̄ga-r-∅ | ú-ʔi-r |
| | señor-PL-SG | niño-PL-SG | PRES.3.C2-dormir-PLR |
| | ‘El señor duerme a los niños’ | | |

La pluralidad verbal opera bajo una base absolutiva, por lo que “su aparición está determinada por el sujeto intransitivo y por el objeto transitivo, considerando los verbos ditransitivos como una subclase de los transitivos” (Lizárraga 2018: 202). En los ejemplos de (7.24) los argumentos nominales A y P en (7.24a) son morfológica y semánticamente singulares, por lo que no se espera ninguna instancia del sufijo *-r* dentro de la oración. En contraste, en (7.24b) la presencia del sufijo verbal *-r* da lugar a una interpretación plural del argumento P, a pesar de que éste es morfológicamente singular.¹⁶¹ Este mismo fenómeno de observa en los ejemplos de (7.25), con argumentos verbales no humanos.

(7.24) a. úri-∅-∅ taŋg^{wé}-∅ ú-ʔi_n-∅-∅
 señor-SG conejo-SG PRES.3.C2-dormir-SG
 ‘El señor duerme al conejo’
 Lectura no aceptada: ‘El señor duerme a los conejos’

b. uri-∅-∅ taŋg^{wé}-∅ ú-ʔi-**r**
 señor-SG-SG conejo-SG-SG PRES.3.C2-dormir-PLR
 ‘El señor duerme a los conejos’
 Lectura no aceptada: ‘El señor duerme al conejo’

(7.25) a. nintʃ^á-∅-∅ uhí-∅ u-zá^é-∅
 ardilla-SG-SG tuna-SG 3P.REM.C1-comer-SG
 ‘La ardilla se comió la tuna’
 Lectura buscada: ‘La ardilla se comió las tunas’

b. nintʃ^á-∅-∅ uhí-∅ u-zá^é-**r**
 ardilla-SG-SG tuna-SG 3P.REM.C1-comer-PLR
 ‘La ardilla se comió las tunas’¹⁶²
 Lectura buscada: ‘La ardilla se comió la tuna’

¹⁶¹ Conviene recordar que los mecanismos de expresión de la pluralidad verbal son independientes de la expresión del número en el ámbito nominal y pronominal. Así, las marcas de pluralidad verbal aparecen a pesar de que la 1ª y la 2ª personas expresan obligatoriamente su referencia de número tanto de manera inherente (morfología pronominal) como de manera contextual (referencia cruzada en el verbo). En los capítulos V y VIII del trabajo de Lizárraga (2018) se encuentra un desarrollo más extenso de los criterios de selección semántica, las formas de expresión y las restricciones de la pluralidad verbal.

¹⁶²162

De acuerdo con la argumentación de Lizárraga (2018), el tipo de pluraccionalidad que indica el sufijo verbal *-r* no involucra distribución temporal o iteración del evento, pues un verbo con este sufijo no admite una interpretación singular. Bajo este planteamiento, el significado asociado con esta marca corresponde a la distribución de un evento singular en distintos sub-eventos autónomos y simultáneos de un evento principal que afectan a distintos individuos. De este modo, independientemente del número inherente del sustantivo, en términos semánticos el elemento afectado se interpreta siempre como un argumento plural (2018: 204-205).¹⁶³

Cuando el sufijo de pluralidad verbal *-r* aparece en verbos intransitivos, éste indica la distribución de sub-eventos en el único participante afectado, esto es, en el argumento S. De manera similar a lo que ocurre con el objeto directo en oraciones transitivas, la expresión morfológica de la pluralidad nominal es independiente de la pluralidad verbal. Así, la pluralidad verbal permite recuperar la referencia plural del único participante del evento, sin importar sus propiedades referenciales. Ilustro el comportamiento de los verbos intransitivos ‘bailar’ y ‘morirse’ en (7.26).

(7.26)	a.	kárẽ-∅-∅	é-rhẽ-∅	kárẽ- r -∅	é-rhẽ- r	(*é-rhẽ-∅)
		danzante-SG-SG	PRES.3.C6-bailar-SG	danzante-PL-SG	PRES.3.C6-bailar-PLR	
		‘El danzante baila’		‘Los danzantes bailan’		
	b.	takér-∅-∅	ku-rũ-∅	takér-∅-∅	ku-rũ- r	(*ku-rũ-∅)
		chivo-SG-SG	P.REC.3.C4.morir-SG	chivo-SG-SG	P.REC.3.C4.morir-PLR	
		‘El chivo se murió’		‘Los chivos se murieron’		

Como se observa en los ejemplos precedentes, la presencia de la marca de pluralidad verbal *-r* en el verbo da lugar a una interpretación plural del sujeto del verbo intransitivo. Asimismo,

¹⁶³ De acuerdo con Lizárraga (2019), el sufijo verbal *-r* puede aparecer también con argumentos no plurales indicando distribución temporal o multiplicidad de eventos.

dado que la pluralidad nominal y la verbal operan en dominios semánticos independientes, en los contextos plurales se requiere la aparición del sufijo nominal *-r* en el sustantivo con referencia humana *kárĕ* ‘danzante’ (7.26a), pero no en el sustantivo con referencia no humana *takér* ‘chivo’ (7.26b).

Como mencioné arriba, las mutaciones consonánticas del verbo se asocian con la referencia plural de los sustantivos que funcionan como los argumentos A y S, es decir, con el sujeto de las oraciones transitivas e intransitivas. Por su parte, la pluralidad verbal permite inducir la referencia plural de los argumentos más afectados por el evento denotado por el verbo, a saber, el argumento P, en una oración transitiva, y el S, en una intransitiva, sin tomar en cuenta distinciones temporales o de persona (Lizárraga 2018: 216, 2019). Así, bajo el supuesto de que las mutaciones consonánticas expresan, de manera contextual, la referencia plural del sujeto, y de que el sufijo verbal *-r* expresa la distribución de sub-eventos en distintos participantes afectados, es posible que ambas categorías se expresen simultáneamente en una construcción intransitiva con un sujeto plural,¹⁶⁴ como ilustro en los ejemplos de (7.27).

- | | | | | |
|-----------|---|---|---|--|
| (7.27) a. | maní- \emptyset - \emptyset
mujer-SG-SG | i- th an- \emptyset
PRES.3.C7-bañarse-SG | maní- <i>r</i> - \emptyset
mujer-SG-SG | i- cha - <i>r</i> ¹⁶⁵
PRES.3.C7-bañarse\3PL-PLR |
| | | ‘La mujer se baña’ | | ‘Las mujeres se bañan’ |
| b. | sants’á- \emptyset - \emptyset
alacrán-SG-SG | sá- ʔ q- \emptyset
P.REC.3.C7-escondirse-SG | sants’á- \emptyset - \emptyset
alacrán-SG-SG | sá- rʔ q- <i>r</i>
P.REC.3.C7-escondirse\3PL-PLR |
| | | ‘El alacrán se escondió’ | | ‘Los alacranes se escondieron’ |

¹⁶⁴ Lizárraga (2018: 205) proporciona un ejemplo de la coaparición del sufijo *-r* en el verbo transitivo ‘romper’ y en un sustantivo afectado ‘plato’, indicando la interpretación de que cada individuo de un argumento plural participa en un evento singular denotado por el verbo.

¹⁶⁵ De manera general, la aparición de *-r* está condicionada por la estructura fonológica de la lengua, en tanto que no aparece cuando la base verbal cuenta con una coda consonántica. No obstante, en algunas ocasiones la coda se elide para dar lugar a la marcación de número verbal (Lizárraga 2018: 201).

En los ejemplos de arriba, las mutaciones consonánticas /t^h ~ rh/ y /ʔ ~ rʔ/ en los verbos intransitivos ‘bañarse’ (7.27a) y ‘escondarse’ (7.27b), respectivamente, expresan la referencia plural del sujeto. Adicionalmente, el sufijo de número verbal *-r* expresa la distribución de sub-eventos en el afectado que, en las oraciones intransitivas, es también el sujeto de la oración.

Cabe mencionar que el sufijo *-r* en el verbo no es el único exponente de pluralidad verbal de la lengua. En su trabajo, Lizárraga (2018) identifica tres mecanismos de pluralidad verbal adicionales, cuyos criterios de selección son análogos a los del sufijo *-r*. Estos mecanismos adicionales son las alternancias verbales, la alternancia aspirado/no aspirado y la apofonía. De manera similar al sufijo *-r*, estos mecanismos trabajan bajo una base absoluta, en tanto que el participante más afectado es el que se asocia con la distribución del evento, a saber, el objeto de un verbo transitivo y el sujeto de uno intransitivo (2018: 324). Ilustro las alternancias verbales, la alternancia aspirado/no aspirado y la apofonía en los ejemplos de (7.28), (7.29) y (7.30), respectivamente.

(7.28) a.	é-pæn-∅ PRES.1.C1-matar _{NO,PL} -SG ‘Lo mato’	é-ʔi-r PRES.1.C1-matar _{PL} -PLR ‘Los mato’
b.	sa-pó-∅ P.REC.3.C7-entrar _{NO,PL} -SG ‘Entró’	sá-nhi-r P.REC.3.C7-entrar _{PL} -PLR ‘Entraron’
(7.29) a.	é-taŋ-∅ PRES.1.C1-bañar _{NO,PL} -SG ‘Lo baño’	é-t^haʔ-r PRES.1.C1-bañar _{PL} -PLR ‘Los baño’
b.	í-taŋ-∅ PRES.3.C7-bañarse _{NO,PL} -SG ‘Se baña’	í-rhaʔ-r PRES.3.C7-bañarse _{PL} -PLR ‘Se bañan’

(7.30) a.	é-kes-∅ PRES.1.C1-recoger _{NO,PL-SG} ‘Lo recojo’	é-kiʔ ¹⁶⁶ PRES.1.C1-recoger _{PL} ‘Los recojo’
b.	í-kes-∅ PRES.1.C7-recogerse _{NO,PL-SG} ‘Se recoge’	í-k’i-r PRES.1.C7-recogerse _{PL} ‘Se recogen’

(Lizárraga 2018: 235-236, 339-342)

Las alternancias verbales, la alternancia aspirado/no aspirado y la apofonía constituyen un recurso minoritario de expresión de la pluralidad verbal, pues aparecen con un número reducido de verbos. De los 152 verbos que conforman el corpus de Lizárraga (2018), sólo siete expresan el número verbal por medio de alternancias verbales, tres por medio de la alternancia aspirado no aspirado, y dos por medio de la apofonía (2018: 347).

7.2.3.3 La relación entre la pluralidad nominal y la verbal en chichimeco

De acuerdo con la evidencia presentada en el apartado anterior, y con el desarrollo de la expresión del número verbal en chichimeco presentado por Lizárraga (2018, 2019), el número verbal en la lengua constituye una categoría lingüística distinta a la del número nominal. En términos generales, el número nominal se asocia con las propiedades de cuantificación de las entidades, que comprende parámetros adicionales como la individualización, la enumeración y la participación de las entidades en un evento (Moravcsik 2017: 442). El número verbal, por su parte, se relaciona con las nociones de repetición, frecuencia, habitualidad y sucesión de una acción, con la expansión y distribución de las

¹⁶⁶ Lizárraga (2018: 339) atribuye la ausencia de la marca -r en este verbo a ya sea a la alta frecuencia de aparición de este verbo con objetos que denotan sustantivos de masa, o a un contraste léxico con el verbo ‘sacar’, “puesto que la única diferencia entre estas bases verbales es la vibrante que aparece en coda, y los hablantes asocian su aparición con un cambio de significado”.

acciones en el espacio, o con la realización de acciones ejecutadas por múltiples entidades en conjunto o de manera individual (Newman 2012: 195).

En chichimeco, ambas categorías cuentan con formas de expresión morfológicas independientes. Por un lado, el número nominal, en específico el número plural, se expresa en los sustantivos de la clase 10 a través de un prefijo $\beta a-$, y en el resto de los sustantivos con referencia humana por medio del sufijo $-r$. Adicionalmente, la referencia plural de los sustantivos puede generar una serie de mutaciones en la primera consonante de la base verbal cuando éste funciona como el sujeto de la oración. El número verbal, por otro lado, se expresa a través de medios concatenativos, por medio del sufijo verbal $-r$, y a través de recursos no concatenativos, por medio de alternancias verbales, alternancias aspirado/no aspirado y por apofonía (Lizárraga 2018, 2019). El número verbal del chichimeco, en contraste, “expresa distribución sobre los participantes del evento, esto es, pluralidad verbal del tipo denominado número de participante” (Lizárraga 2018: 213). Esta distribución se aplica sobre los participantes más afectados del evento, a saber, los participantes P y S.

Considero relevante destacar que, a diferencia de lo que ocurre con el número nominal, la expresión morfológica del número verbal es más extensa y, en algunas ocasiones, compensa las restricciones en la expresión morfológica del número nominal en los sustantivos. A nivel tipológico, Frajzynger (1985: 102) plantea la hipótesis de que, si en una lengua existe una marcación de número verbal sistemática y extensiva, la necesidad comunicativa de expresar número nominal disminuye, pues los sustantivos no suelen aparecer aislados en situaciones comunicativas. Esta hipótesis se ajusta al comportamiento morfológico del chichimeco, en tanto que el número verbal se marca de manera sistemática, dotando de una interpretación plural a los argumentos más afectados por el evento

independientemente de si el argumento es morfológicamente singular, como es el caso de los sustantivos con referencia no humana.

Además, Frajzyngier (1985: 102–103) apunta que, cuando el número verbal se asocia con el participante más afectado del evento, el número del agente puede expresarse a través de recursos independientes. Como revisé en §7.2.3.1, la referencia plural de los argumentos A y S de la clase verbal VII se asocia con las mutaciones consonánticas en la base verbal. Por lo tanto, la ausencia de expresión morfológica de número en la mayoría de los sustantivos del chichimeco se ve compensada por medio de la morfología verbal. Esta recuperación ocurre de manera directa en las mutaciones consonánticas, las cuales se presentan como un recurso de referencia cruzada con el sujeto de la oración, y de manera indirecta por medio del predicado plural, expresado por los distintos mecanismos de expresión de la pluralidad verbal. En términos de Lizárraga (2018, 2019, 2020), el número verbal y el nominal corresponden a un rasgo morfosemántico o inherente, en tanto que no se afectan otros elementos fuera del que lo formaliza –verbos y sustantivos, respectivamente–. El número del sujeto y/o poseedor, en contraste, corresponde a un rasgo morfosintáctico o contextual, pues desencadena concordancia o referencia cruzada en otro elemento (Kibort y Corbett 2008 *apud* Lizárraga 2018: 35), específicamente, se formaliza por medio de los prefijos pronominales, las mutaciones consonánticas, las alternancias de las melodías tonales y los sufijos de número pronominal.

Dicho de otro modo, la referencia plural de los participantes afectados se deriva de los requisitos semánticos que establece la pluralidad verbal del tipo de pluralidad de participantes que, como apunta Durie (1986: 357), no está motivada por la relación sintáctica superficial, sino que selecciona el número de un rol semántico del verbo particular. De

acuerdo con Stebbins (1997: 11-12), si bien la pluralidad verbal es independiente de la pluralidad nominal, la primera suele implicar a la segunda.

El comportamiento del chichimeco con respecto a los sistemas de número nominal y verbal es análogo al que se observa en la mayoría de las lenguas norteamericanas (Mithun 1988, 1999), en las que los sustantivos carecen de una forma plural, pues ésta sólo ocurre con sustantivos que refieren a humanos y términos de parentesco (1988: 212). Además, aunque los sustantivos cuenten con una marca que exprese la pluralidad, dicha marca no aparece en todos los contextos en los que el predicado expresa múltiples participantes. En contraste, las marcas de número verbal suelen ser más abundantes, productivas y elaboradas (1988: 231). De acuerdo con Frajzyngier (1985: 103) y Mithun (1988: 231-232), cuando una lengua cuenta con ambos sistemas de número, generalmente sólo es usado uno de ellos. Esta tendencia está presente en el chichimeco, donde que la expresión de número verbal es más productiva que la de número nominal, en tanto que presenta menos restricciones de aparición y se presenta de manera regular en los contextos semánticos adecuados independientemente de la clase verbal.

La ocurrencia del sufijo *-r* como exponente de la pluralidad nominal y la verbal podría sugerir un origen diacrónico común, lo cual es un rasgo común en lenguas norteamericanas (Mithun 1988: 231 *apud* Lizárraga 2018:208, 2019). Frajzynger (1985: 100), por su parte, apunta que en muchas lenguas las marcas de número nominal parecen haber sido tomadas de la morfología verbal. Esta idea es reforzada por Mithun (1988: 231–232), quien plantea que el número verbal básico puede extenderse a los sustantivos, pero, dada su función especializada, rara vez se extiende a todos los sustantivos de la lengua. De este modo, las marcas de número verbal adquieren una función como marcas de número nominal, pero sólo con los sustantivos que expresan entidades humanas.

Como mostré en la descripción de las restricciones de aparición de *-r*, este sufijo sólo aparece con sustantivos que refieren a términos de parentesco y a entidades humanas. De acuerdo con esto, la hipótesis del origen verbal del sufijo de plural nominal resulta plausible. Sin embargo, las descripciones previas sobre la morfología nominal del chichimeco sugieren un desarrollo diacrónico alterno, pues en estos trabajos no se mencionan restricciones de aparición del sufijo nominal *-r* en relación con las propiedades referenciales de los sustantivos. Por el contrario, en estos trabajos se menciona incluso una variante [-er], lo que permitiría su aparición en sustantivos con una consonante final. Cabe destacar que, en el estado actual de la lengua, el sufijo *-r* no cuenta con variantes motivadas fonológicamente en el ámbito verbal o en el nominal.

Es posible, también, que ambas funciones hayan derivado de un mismo origen diacrónico. Bajo esta hipótesis, un mismo elemento se habría especializado en funciones distintas de acuerdo con la categoría léxica a la que se añade. Así, mientras que en el sustantivo se especializó en las propiedades de enumeración e individualización de las entidades –número nominal–, en el verbo se centró en la distribución de sub-eventos en distintos participantes –número verbal–. Si bien un análisis detallado sobre el desarrollo mutuo o independiente de ambas funciones podría arrojar luz con respecto a la interacción entre ambos sistemas de número, esta tarea queda fuera del objeto de la presente investigación.

7.3 Número dual

El chichimeco cuenta con un recurso morfológico especializado en la expresión de la referencia dual de los sustantivos, el cual ha sido descrito en los trabajos previos que dan cuenta de las propiedades morfológicas de los sustantivos (De Angulo 1933, Soustelle

1967[1993], Lastra de Suárez 1984, 2014, 2014, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Lizárraga 2018, Hernández y Mora-Bustos 2020). De manera homogénea, en estos trabajos se identifican las formas [-s] y [-es] como las marcas de dualidad nominal, cuya aparición está motivada por la estructura fonológica del sustantivo con el que aparecen. En específico, la forma [-s] se sitúa después de una vocal, y la forma [-es], después de una consonante. En los ejemplos de (7.31), tomados de De Angulo (1933: 162), ilustro el comportamiento de estas formas. Estos ejemplos conservan la transcripción del autor.

(7.31) a.	<i>kùnú</i>	‘mi milpa	<i>kùnú-s</i>	‘mis dos milpas’
b.	<i>tàté</i>	‘mi cuchillo’	<i>tàté-s</i>	‘mis dos cuchillos’
c.	<i>tátcìn</i>	‘mi hacha’	<i>tátcìn-es</i>	‘mis dos hachas’
d.	<i>tahúr</i>	‘mi flecha’	<i>tahúr-és</i>	‘mis dos flechas’

De acuerdo con el comportamiento de los sustantivos que conforman el corpus de esta investigación, en el estado actual de la lengua la morfología de dual nominal se ha mantenido estable a lo largo del tiempo. En concordancia con las descripciones previas, la referencia dual de los sustantivos se asocia con el sufijo *-s*, que alterna con *-es* cuando aparece después de una consonante. El sufijo *-s* ~ *-es* ocupa la misma posición morfológica que el sufijo de plural *-r*, esto es, se coloca inmediatamente a la derecha de la base nominal y antes de los sufijos del poseedor o número pronominal (De Angulo 1933: 162, Lizárraga 2018: 178, 2020). Cabe destacar que el comportamiento tonal de la forma [-es] sigue el fenómeno de polaridad tonal identificado en los sufijos verbales por Lizárraga (2018: 353), en tanto que el tono que porta la vocal del sufijo es siempre el contrario al de la sílaba precedente, por lo que el tono de los sufijos no resulta contrastivo.

Ilustro el comportamiento del sufijo *-s* ~ *-es* en los ejemplos de (7.32) y (7.33). En estos ejemplos, la expresión de la referencia dual de los sustantivos independientes *kíyú*

‘pino’ y *ép’ór* ‘nuez’ se asocia con las formas [-s] y [-es], respectivamente. Estas formas se observan también en los sustantivos ligados *-sæ* ‘peine’ y *-sos* ‘cinturón’. Nótese que, en los casos en los que aparece la forma [-es], el tono del sufijo es siempre opuesto al que aparece en el extremo derecho de la base nominal.

(7.32) a.	kiyú-∅-∅ pino-SG-SG ‘pino’	kiyú-s-∅ pino-DU-SG ‘dos pinos’
b.	ép’ór-∅-∅ nuez-SG-SG ‘nuez’	ép’ór-es-∅ nuez-DU-SG ‘dos nueces’
(7.33) a.	tæ-sæ-∅-∅ 1POS.C2-peine-SG-SG ‘mi peine’	tæ-sæ-s-∅ 1POS.C2-peine-SG-SG ‘mis dos peines’
b.	tá-sos-∅-∅ 1POS.C2-cinturón-SG-SG ‘mi cinturón’	tá-sos-és-∅ 1POS.CL2-cinturón-DU-SG ‘mis dos cinturones’

Es importante resaltar que el sufijo *-s ~ -es* aparece también en otro paradigma dentro de la palabra nominal, específicamente, en el paradigma de los sufijos de número del poseedor o de número pronominal (v. §8.3). En esta posición, el sufijo *-s ~ -es* se asocia con la referencia dual del poseedor de 1ª inclusiva, 2ª y 3ª personas. En (7.34) ilustro cómo la semejanza formal de ambos sufijos de dual genera una homofonía entre un sustantivo dual con un poseedor singular, por un lado (7.34a), y un sustantivo singular con un poseedor dual, por el otro (7.34b). Cabe destacar que, si bien fonológicamente ambas formas son idénticas, cada una cuenta con una estructura morfológica distinta.

(7.34) a.	/kunús/	kunú-s-∅	‘mis dos milpas’
b.	/kunús/	kunú-∅-s	‘nuestra _{1DU.INCL} milpa’
c.	/kunúses/	kunú-s-es	‘nuestras _{1DU.INCL} dos milpas’

En (7.34c) ilustro una tercera posibilidad morfológica, en la que tanto el sustantivo poseído como la entidad poseedora cuentan con referencia dual. Esta construcción es teóricamente posible y se encuentra representada en el paradigma (*kinu-s-és* ‘sus_{2DU} dos milpas’ / *kinú-s-es* ‘sus_{3DU} dos milpas’); no obstante, esta estructura es poco usual. De acuerdo con De Angulo (1933: 163) y Lizárraga (2018: 180), estas construcciones representan más una posibilidad estructural que una forma usada por los hablantes en situaciones comunicativas concretas. Esta afirmación se mantiene en los sustantivos del estado actual de la lengua presentes en el corpus de esta investigación.

A diferencia de lo que ocurre con las marcas de plural, cuya aparición está condicionada por las propiedades referenciales del sustantivo. La posibilidad de aparición del sufijo *-s* ~ *-es* en el sustantivo no presenta restricciones motivadas por la estructura morfológica de los sustantivos o por sus propiedades referenciales; sin embargo, sí es posible distinguir un comportamiento diferenciado con respecto a la aparición obligatoria de esta marca. Además, como muestro más adelante, la referencia dual de los sustantivos genera siempre en el verbo una misma marca de referencia cruzada independientemente de la función sintáctica del sustantivo dentro de la oración, lo que es descrito por Lizárraga (2018: 187-190) como un fenómeno de número omnívoro.¹⁶⁷

¹⁶⁷ Resulta fundamental destacar que este comportamiento morfosintáctico contrasta con lo que suele asumirse con respecto a la concordancia y a las jerarquías de número y animacidad. En primer lugar, distintos autores establecen una relación entre las funciones gramaticales y las marcas de concordancia que aparecen en el verbo. De acuerdo con este planteamiento, se propone una jerarquía de relaciones gramaticales sujeto > OD > OI (Johnson 1977, Moravcsik 1978, Givón 2001, Corbett 2006), que obedece a la tendencia translingüística de que una marca de concordancia en una lengua determinada generalmente exhibirá propiedades de las funciones gramaticales más a la izquierda en la jerarquía. En chichimeco, como se observa en el ejemplo (7.35b), en donde el sujeto es singular y el objeto es dual, el comportamiento anómalo reside en que, en ausencia de marcación de número del sujeto, se esperaría una ausencia de marcación de número del objeto, pues el segundo se ubica a la izquierda del primero en la jerarquía de funciones gramaticales presentada. Lo mismo se esperaría con el objeto indirecto en relación tanto con el objeto directo como con el sujeto; no obstante, como describe Lizárraga (2018: 190-191), el número del objeto indirecto también puede sobresalir por sobre el resto de los argumentos

En los ejemplos de (7.35) ilustro el comportamiento del sufijo *-s ~ -es* como exponente de la dualidad nominal en sustantivos de la clase 10. Como se observa en estos ejemplos, por medio del sustantivo *tálél-nhæ* ‘abuelo’, el sufijo se añade de manera obligatoria inmediatamente a la derecha de las bases nominales, sin importar si el sustantivo funciona como A (7.35a), P (7.35b) o S (7.35c). Nótese que, en los tres casos, el verbo cuenta también con las formas de referencia cruzada [-s] y [-es].

- (7.35) a. $\text{æ-nhæ-s-}\emptyset$ $\text{kaŋk}^{\text{h}}\text{é}$ ku-zá-s $(*\text{æ-nhæ-}\emptyset\text{-}\emptyset)$
 3POS.C10-abuelo-DU-SG frijol- $\emptyset\text{-}\emptyset$ P.REC.3.C1-comer-DU
 ‘Hace rato sus dos abuelos comieron frijoles’
- b. $\text{mapá}\eta$ $\text{æ-nhæ-s-}\emptyset$ ku-pár-es $(*\text{æ-nhæ-}\emptyset\text{-}\emptyset)$
 hace.rato 3POS.C10-abuelo-DU-SG P.REC.1.C1-abrazar-DU
 ‘Hace rato abracé a sus dos abuelos’
- c. $\text{æ-nhæ-s-}\emptyset$ kúrihí $\text{æ-}\beta\text{æ-s}$ $(*\text{æ-nhæ-}\emptyset\text{-}\emptyset)$
 3POS.C10-abuelo-DU-SG México PRES.3.C7-estar_{NO.PL}-DU
 ‘Sus dos abuelos viven en México’

Como se observa en los ejemplos de (7.35), con los sustantivos de esta clase, que se caracteriza por incluir términos de parentesco y/o afinidad, la presencia del sufijo *-s ~ -es* resulta obligatoria. De este modo, la ausencia de este sufijo da lugar a construcciones agramaticales. Ilustro el repertorio de formas duales en el cuadro 7.11, por medio del paradigma del sustantivo *tálél-nhæ* ‘abuelo’.

verbales, como en la construcción verbal *e-po-s* (PRES.1.C1-dar-DU) ‘se los_{DU} doy’, ‘se_{DU} los_{DU} doy, se lo damos_{DU.INCL}}’, ‘se_{DU} lo damos_{DL.INCL}}’, ‘se_{DU} los_{DU} damos_{DU.INCL}}’ (Lizárraga 2018: 190-191). En segundo lugar, el comportamiento de la marca de número se opone a las tendencias esperadas de acuerdo con las jerarquías de número y animacidad (Smith-Stark 1974, Corbett 2004), en tanto que el dual cuenta con una marca especializada y predecible para todos los sustantivos independientemente de su animacidad, pero el plural se recupera a partir de una serie de mecanismos no concatenativos no completamente predecibles, o indirectamente en función de la estructura sintáctica, como mostré en el apartado previo.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tálé-∅-mu	tálé-∅-hũ
		INCL	tálé-∅-∅	tálé-∅-s	tálé-∅-n
	2		u-nhæ-∅-∅	u-nhæ-∅-s	u-nhæ-∅-n
	3		e-nhæ-∅-∅	e-nhæ-∅-s	βú-nhæ-∅
DU NOM	1	EXCL		tálé-s-mu (*tálé-∅-mu)	tálé-s-hũ (*tálé-∅-hũ)
		INCL	tálé-s-∅ (*tálé-∅-∅)	tálé-s-es (*tálé-∅-s)	tálé-s-in (*tálé-∅-n)
	2		u-nhæ-s-∅ (*u-nhæ-∅-∅)	u-nhæ-s-es (*u-nhæ-∅-s)	u-nhæ-s-in (*u-nhæ-∅-n)
	3		e-nhæ-s-∅ (*e-nhæ-∅-∅)	e-nhæ-s-es (*e-nhæ-∅-s)	βú-nhæ-s (*βú-nhæ-∅)
	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				
PL NOM	1	EXCL			
		INCL			
	2				
	3				

Cuadro 7.11. Paradigma del sustantivo *-nhæ* ‘abuelo’

La referencia dual de los sustantivos independientes con referencia humana requiere también de la presencia obligatoria del sufijo *-s ~ -es*. En oraciones con este tipo de sustantivos, el verbo presenta el mismo sufijo como una marca de referencia cruzada cuando alguno de sus argumentos cuenta con referencia dual, como ilustro en (7.36), con el sustantivo independiente *maní* ‘mujer’ en función de A (7.36a), P (7.36b) y S (7.36c).

- (7.36) a. *maní-s-∅* *nánt’a* *kúts’é-∅-∅* *kú-rá-s* (**maní-∅-∅*)
mujer-DU-SG uno canasta-SG-SG P.REC.3.C1-comprar-DU
‘Dos mujeres compraron una canasta’
- b. *naβá* *Ceci* *maní-s-∅* *u-ndæ̀r-es* (**maní-∅-∅*)
ayer Ceci mujer-DU-SG P.REM.3.C2-ver-DU
‘Ayer Ceci vio a dos señoras’
- c. *síni* *maní-s-∅* *émbo-∅-∅* *á-ndi-s* (**maní-∅-∅*)
mañana mujer-DU-SG cerro-SG-SG FUT.3.C4-ir-DU
‘Mañana dos mujeres irán al cerro’

En el cuadro 7.12 proporciono el paradigma del sustantivo independiente *maní* ‘mujer’. En este tipo de paradigmas, debido a las propiedades de animación del sustantivo, cada uno de los tres valores de número nominal se asocia con una forma de expresión distinta, a saber, el singular se asocia con una ausencia de marca, el dual con el sufijo *-s ~ -es*, y el plural con el sufijo *-r*.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		maní-∅-mu	maní-∅-hũ
		INCL	maní-∅-∅	maní-∅-s	maní-∅-n
	2		maní-∅-∅	maní-∅-s	maní-∅-n
			maní-∅-∅	maní-∅-s	maní-∅-∅
DU NOM	1	EXCL		maní-s-mu	maní-s-hũ
		INCL	maní-s-∅	maní-s-es	maní-s-in
	2		maní-s-∅	maní-s-es	maní-s-in
			maní-s-∅	maní-s-es	maní-s-∅
PL NOM	1	EXCL		maní-r-mu	maní-r-hũ
		INCL	maní-r-∅	maní-r-es	maní-r-in
	2		maní-r-∅	maní-r-es	maní-r-in
			maní-r-∅	maní-r-es	maní-r-∅

Cuadro 7.12. Paradigma del sustantivo *maní* ‘mujer’

Como mencioné arriba, el sufijo *-s ~ -es* no presenta restricciones de aparición en los sustantivos motivadas por sus propiedades referenciales. De este modo, el chichimeco permite su aparición en sustantivos con referencia humana, animada no humana e inanimada. A pesar de su posibilidad de aparición, el comportamiento del sufijo dual en sustantivos con referencia humana se distingue del resto de sustantivos, pues, mientras que en los primeros la presencia del sufijo *-s ~ -es* es obligatoria, en los segundos resulta opcional.¹⁶⁸ Ilustro el

¹⁶⁸ A partir del comportamiento morfológico de los exponentes de número, Lizárraga (2018: 180) caracteriza estas marcas como facultativas, en tanto que los hablantes tienen preferencia por las formas no marcadas en número. La noción de número facultativo en este caso, sin embargo, resulta problemática. Corbett (2004: 42) reserva el término ‘facultativo’ para aquellas marcas de número que expresan ciertos valores de número asociadas con otros valores de esta misma categoría, en específico, cuando una noción de número ‘marcada’ se expresa por medio de una ‘menos marcada’. Este autor proporciona el ejemplo del esloveno, que cuenta con sistema de número con los valores singular, dual y plural. En esta lengua, los sustantivos marcan número de manera obligatoria; sin embargo, en algunos de ellos (generalmente los que suelen presentarse en pares, como las partes del cuerpo) es posible expresar la referencia dual por medio de la marca asociada a la pluralidad (*nóge*

comportamiento de este sufijo en (7.37) por medio del sustantivo *místo* ‘gato’ en función de A (7.37a), P (7.37b) y S (7.37c). En estos ejemplos, la opcionalidad de aparición del sufijo dual parece verse compensada por la presencia de la marca de referencia cruzada en el verbo, la cual aparece de manera obligatoria cuando alguno de sus argumentos cuenta con referencia dual (Lizárraga 2018: 190-191).¹⁶⁹

- (7.37) a. náǰá místo(-s)-∅ kunǰá-∅-∅ ú-βáén-es
ayer gato-DU-SG gallina-SG-SG P.REM.1.C1-matar_{NO.PL}-DU
‘Ayer dos gatos mataron a la gallina’
- b. Macedonio místo(-s)-∅ ú-k^har-es
Macedonio gato-DU-SG PRES.3_{NO.PL}.C2-tener-DU
‘Macedonio tiene dos gatos’
- c. místo(-s)-∅ e-ndá-s
gato-DU-SG PRES.3.C8-tener.frio-DU
‘Dos gatos tienen frío’

En el cuadro 7.13, a continuación, muestro el paradigma del sustantivo con referencia animada *místo* ‘gato’. Como se observa en este cuadro, las formas asociadas con las referencias singular y plural del sustantivo resultan idénticas, pues el singular se asocia con una ausencia de marca y, por sus propiedades referenciales, el sustantivo no acepta la marca

= pie.PL ‘mis pies’). En este sentido, en esloveno la marcación de número es obligatoria, pero no la marcación del dual, el cual es facultativo. Bajo este planteamiento, el carácter facultativo del plural no resulta evidente, pues, debido a su posición en la jerarquía de número, el plural facultativo se asociaría con la expresión del singular. Dado que en muchas lenguas el singular se asocia con una ausencia de marca, un número plural facultativo puede interpretarse como una opcionalidad en la marcación de número. La noción de número facultativo aplicada al chichimeco se torna más problemática con el número dual, el cual, en esta lengua, en ningún caso puede expresarse por medio de una marca plural.

¹⁶⁹ Durante las tareas de elicitación, no observé una preferencia concreta por parte de los colaboradores por la forma marcada o la no marcada del sustantivo; no obstante, en algunos contextos sintácticos, como en coocurrencia con el numeral *teré* ‘dos’, la marcación de dual en el sustantivo parece ser obligatoria. Este punto contrasta con lo reportado por Lastra (1984: 23), quien menciona que el dual -s ~ -es no se marca en el sustantivo si éste se encuentra precedido por el numeral *tanhé* ‘dos’. Cabe recordar que esta autora describe un estado de lengua caracterizado como *de los mayores* (Lastra 2009, 2011), el cual presenta algunas características gramaticales que no se encuentran en el estado actual de la lengua. El paso de la no obligatoriedad a la obligatoriedad de la marcación de dual en una frase nominal con un numeral correspondería, entonces, a uno de los múltiples cambios presentes en la lengua al pasar del *habla de los mayores* al *habla de los jóvenes*.

del plural. De este modo, la referencia de número nominal que se distingue del resto de las formas del paradigma es la dual.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		místo-∅-mú	místo-∅-hũ
		INCL	místo-∅-∅	místo-∅-s	místo-∅-n
	2		místo-∅-∅	místo-∅-s	místo-∅-n
			místo-∅-∅	místo-∅-s	místo-∅-∅
DU NOM	1	EXCL		místo(-s)-mú	místo(-s)-hũ
		INCL	místo(-s)-∅	místo(-s)-és	místo(-s)-ín
	2		místo(-s)-∅	místo(-s)-és	místo(-s)-ín
			místo(-s)-∅	místo(-s)-és	místo(-s)-ín
PL NOM	1	EXCL		místo-∅-mú	místo-∅-hũ
		INCL	místo-∅-∅	místo-∅-s	místo-∅-n
	2		místo-∅-∅	místo-∅-s	místo-∅-n
			místo-∅-∅	místo-∅-s	místo-∅-∅

Cuadro 7.13. Paradigma del sustantivo *místo* ‘gato’

Los sustantivos que refieren a entidades inanimadas presentan el mismo comportamiento que los que refieren a entidades animadas no humanas, en tanto que la presencia del sufijo *-s ~ -es* en contextos duales resulta opcional. Este comportamiento se observa tanto en sustantivos independientes como en sustantivos ligados, por lo que la estructura morfológica de los sustantivos no parece ser relevante para la aparición de este sufijo. En los ejemplos de (7.38) y (7.39), a continuación, ilustro el comportamiento del sufijo de dual en el sustantivo independiente *kúro* ‘piedra’, y del sustantivo ligado *-mats’e* ‘comal’, respectivamente.

- (7.38) a. *kúro-s-∅* *βindára-∅-∅* *ku-ró-s*
 piedra-DU-SG ventana-SG-SG P.REC.3.C1-romper-DU
 ‘Dos piedras rompieron la ventana’
- b. *káuh* *kúro-s-∅* *kú-nhæn-és*
 PRON.1SG piedra-DU-SG P.REC.1.C1-aventar-DU
 ‘Aventé dos piedras al río’
- c. *kúro-s-∅* *kostál níhi* *i-té-s*
 piedra-DU-SG costal adentro P.INM.3.C7-salir-DU
 ‘Dos piedras se salieron del costal’

- (7.39) a. íro-s ni-máts'e-s-∅ náent^hǎ-∅-∅ sú-hí-s
 DEM.MED-DU 3POS.C3-comal-DU-SG carne-SG-SG P.INM.3.C1-quemar-DU
 ‘Esos dos comales quemaron la carne’
- b. káuh ni-máts'e-s-∅ e-tár-es
 PRON.1SG 3POS.C3-comal-DU-SG PRES.1.C1-limpiar-DU
 ‘Estoy limpiando dos comales’
- c. ni-máts'e-s-∅ ǎ-βǎ-s i-tó-s
 3POS.C3-comal-DU-SG PRES.3.C7-estar_{NO,PL}-DU PRES.3.C7-quebrarse-DU
 ‘Los dos comales se están quebrando’

En los ejemplos de arriba se observa que la aparición del sufijo de dual no está motivada por la función del sustantivo dentro de la oración, pues éste aparece tanto con los argumentos A (7.38a y 7.39a), P (7.38b y 7.39b), y S (7.38c y 7.39c). Asimismo, en todos los casos, la presencia de un argumento dual genera una marca de referencia cruzada de número en el verbo.

Presento los paradigmas de los sustantivos con referencia inanimada *kúro* ‘piedra’ y *-máts'e* ‘comal’ en los cuadros 7.14 y 7.15. De manera similar a lo que ocurre con los sustantivos con referencia animada no humana, el único valor de número nominal que se distingue a lo largo del paradigma es el dual, pues el singular y el plural presentan la misma estructura morfológica.

		SG PRON		DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	kúro-∅-∅	kúro-∅-mu	kúro-∅-hũ
		INCL	kúro-∅-∅	kúro-∅-s	kúro-∅-n
	2		kúro-∅-∅	kúro-∅-s	kúro-∅-n
		3		kúro-∅-∅	kúro-∅-s
DU NOM	1	EXCL	kúro(-s)-∅	kúro(-s)-mu	kúro(-s)-hũ
		INCL	kúro(-s)-∅	kúro(-s)-és	kúro(-s)-ín
	2		kúro(-s)-∅	kúro(-s)-és	kúro(-s)-ín
		3		kúro(-s)-∅	kúro(-s)-és

PL NOM	1	EXCL		kúro-∅-mu	kúro-∅-hú
		INCL	kúro-∅-∅	kúro-∅-s	kúro-∅-n
	2		kúro-∅-∅	kúro-∅-s	kúro-∅-n
	3		kúro-∅-∅	kúro-∅-s	kúro-∅-∅

Cuadro 7.14. Paradigma del sustantivo *kúro* ‘piedra’

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nu-máts’e-∅-mú	nu-máts’e-∅-hú
		INCL	nu-máts’e-∅-∅	nu-máts’e-∅-s	nu-máts’e-∅-n
	2		ní-máts’é-∅-∅	ní-máts’é-∅-s	ní-máts’é-∅-n
	3		ni-máts’e-∅-∅	ni-máts’e-∅-s	ni-máts’e-∅-∅
DU NOM	1	EXCL		nu-máts’e(-s)-mú	nu-máts’e(-s)-hú
		INCL	nu-máts’e(-s)-∅	nu-máts’e(-s)-és	nu-máts’e(-s)-ín
	2		ní-máts’é(-s)-∅	ní-máts’é(-s)-es	ní-máts’é(-s)-in
	3		ni-máts’e(-s)-∅	ni-máts’e(-s)-és	ni-máts’e(-s)-∅
SG NOM	1	EXCL		nu-máts’e-∅-mú	nu-máts’e-∅-hú
		INCL	nu-máts’e-∅-∅	nu-máts’e-∅-s	nu-máts’e-∅-n
	2		ní-máts’é-∅-∅	ní-máts’é-∅-s	ní-máts’é-∅-n
	3		ni-máts’e-∅-∅	ni-máts’e-∅-s	ni-máts’e-∅-∅

Cuadro 7.15. Paradigma del sustantivo *-máts’e* ‘comal’

En los ejemplos presentados en este apartado se observa que la referencia dual de alguno de los argumentos verbales motiva la aparición de una marca de referencia cruzada en la palabra verbal. Como mostré arriba, a diferencia de lo que ocurre con la expresión del plural, en el verbo no se presentan distintas formas de expresión del dual en función de las propiedades de animacidad de sus argumentos, ni de la función sintáctica de éstos dentro de la oración. Cabe resaltar que, independientemente de la función sintáctica, el verbo sólo cuenta con una posición para marcar la referencia dual de sus argumentos. De este modo, como apunta Lizárraga (2018: 190-191), “con verbos que involucran dos o más participantes, la marcación de dual puede expresar referencia cruzada con A, P, R o T, e incluso, en ausencia de otras marcas que especifiquen la referencia de número de alguno de los participantes, puede ser correferente de manera simultánea con más de un participante [...]”.¹⁷⁰ Como ilustro en los

¹⁷⁰ Este último escenario, sin embargo, resulta imposible de verificar. Debido a que la información obtenida a partir del sufijo *-s* ~ *-es* en el verbo corresponde a la referencia dual de por lo menos uno de los participantes, y que la referencia de número dual tanto del sujeto como del objeto comparten la misma posición morfológica, resulta imposible determinar exactamente con cuál de ellos el sufijo establece una correferencia de número.

ejemplos de (7.40), en una oración transitiva una misma construcción verbal puede reflejar la referencia dual del argumento A (7.40a), P (7.40b), o aparecer cuando ambos cuentan con referencia dual (7.40c).

- (7.40) a. *teré* *káŋga-s-∅* *nánt'a* *símæthé-∅-∅* *u-ræŋ-∅-es*
 dos niño-SG-SG uno coyote-SG-SG P.REM.3_{NOPL}.C2-ver-3OBJ-DU
 ‘Dos niños vieron un coyote’
- b. *nánt'a* *káŋga-∅-∅* *teré* *símæthé-s-∅* *u-ræŋ-∅-es*
 uno niño-SG-SG dos coyote-DU-SG P.REM.3_{NOPL}.C2-ver-3OBJ-DU
 ‘Un niño vio dos coyotes’
- c. *teré* *káŋga-s-∅* *teré* *símæthé-s-∅* *u-ræŋ-∅-es*
 dos niño-DU-SG dos coyote-DU-SG P.REM.3_{NOPL}.C2-ver-3OBJ-DU
 ‘Dos niños vieron dos coyotes’

A partir de este comportamiento, Lizárraga (2018: 192) caracteriza el sufijo *-s ~ -es* en el verbo como una marca de número omnívoro, el cual “consiste en la aparición de un morfema de número bajo la condición de que el sujeto, el objeto o ambos tengan la referencia de número que expresa dicho morfema” (2018: 186, siguiendo a Nevins 2011).

Dado que la aparición del sufijo dual en el verbo se encuentra en función de la referencia dual de alguno de sus argumentos, este valor de número en el verbo constituye una categoría estrictamente morfosintáctica y no morfosemántica (Lizárraga 2018: 176). Bajo este planteamiento, el dual no participa dentro de las oposiciones del número verbal, pues, como menciona Lizárraga (2018: 207), el número verbal chichimeco presenta una oposición bipartita entre [singular] (uno o dos) y [plural] (tres o más). De acuerdo con esta autora, “[...] *-r* [en el verbo] resulta agramatical con argumentos duales, sujeto intransitivo, [...] y objeto transitivo [...]” (2018: 207), como muestro en los ejemplos de (7.41).

- (7.41) a. *úri- \emptyset - \emptyset teré uhí-s- \emptyset u-zã-**r**
 hombre-SG-SG dos tuna-S-SG 3P.REM.C1-comer-PLR
 Buscada: ‘El señor se comió dos tunas’
- b. *maní-s- \emptyset i-rhã-**r**
 mujer-DU-SG PRES.3.C7-bañarse\3PL-PLR
 Buscada: ‘Dos mujeres se bañan’

Como se observa en los ejemplos precedentes, la noción de dualidad es incompatible con la aparición del sufijo verbal *-r*. Como es de esperarse, tampoco se permite la presencia de un participante afectado dual con las expresiones no concatenativas del número plural. Además, en ningún caso el sufijo *-s ~ -es* puede ocupar la posición morfológica de el sufijo *-r* en el verbo (Lizárraga 2018: 207–208).

7.4 El número nominal del chichimeco y su integración en la jerarquía de animacidad

En las dos secciones anteriores mostré que las referencias plural y dual de los sustantivos se asocian con exponentes morfológicos especializados. Por un lado, el plural de los sustantivos se asocia con el prefijo *βa-* y el sufijo *-r*. El primero aparece sólo con algunos sustantivos de la clase 10, neutralizando las oposiciones de persona características del prefijo pronominal, y el segundo aparece de forma obligatoria tanto con los sustantivos de la clase 10 como con sustantivos independientes con referencia humana. Mostré, además, que la aparición del sufijo *-r* en sustantivos con un referente animado no humano e inanimado da lugar a construcciones agramaticales. El dual, por otro lado, se asocia con el sufijo *-s ~ -es* y aparece en los sustantivos sin considerar sus propiedades referenciales; no obstante, su presencia en sustantivos con referencia humana es obligatoria, mientras que con el resto de los sustantivos resulta opcional.

Tomando en consideración la jerarquía de animacidad presentada en (7.8), y el análisis de Lizárraga (2018: 192-200) con respecto a la categoría de número en la morfología verbal y nominal de la lengua, en la figura 7.1 ilustro el rango de aparición de cada uno de los exponentes de pluralidad nominal descritos en este capítulo. En esta figura, las posiciones de la jerarquía se ubican en la parte superior, mientras que los exponentes de número se sitúan del lado izquierdo. Los cuadros negros debajo de cada posición de la jerarquía de animacidad indican el rango de aparición obligatoria de cada exponente, mientras que la ausencia de cuadros negros indica que la aparición de este exponente con los sustantivos que expresan dichas entidades resulta agramatical. Nótese que el rango de aparición de los exponentes comienza a partir de la cuarta posición de la jerarquía. Esto se debe a que las tres primeras posiciones dan cuenta de las entidades que participan en el acto de habla (1ª y 2ª personas) y una entidad externa a éste (3ª persona). Dado que las entidades asociadas con estas tres posiciones corresponden al ámbito pronominal, éstas no son relevantes para la representación de los exponentes del número nominal.

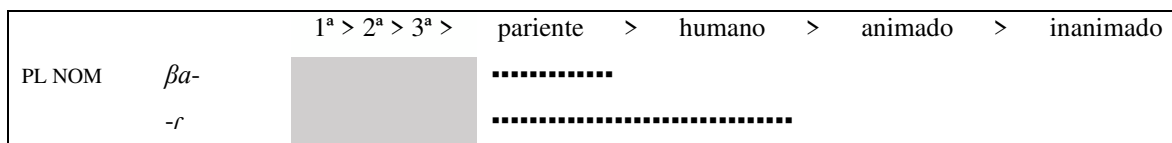


Figura 7.1. Jerarquía de animacidad y marcación de número plural nominal en chichimeco

Como se observa en la figura 7.1, el rango de aparición de cada exponente de número plural es distinto. Durante la descripción del prefijo *βa-* mencioné que éste aparece sólo con sustantivos de la clase 10, la cual se caracteriza por incluir sustantivos que expresan términos de parentesco y/o afinidad. Dado que la posición más alta de la jerarquía de animacidad asociada con el ámbito nominal está reservada para las entidades con estas propiedades referenciales, el rango de aparición del prefijo *βa-* se extiende sólo a la primera posición de

la jerarquía. El comportamiento de este exponente de número plural coincide con las observaciones de Dahl y Koptjevskaja-Tamm (2001: 207), quienes mencionan que, tipológicamente, los términos de parentesco muestran formas especiales del plural en relación con el resto de los sustantivos de una misma lengua.

El rango de aparición del sufijo *-r*, por su parte, resulta mayor que el del prefijo *βa-*. Cabe recordar que, por un lado, los sustantivos de la clase 10, además de tomar el prefijo *βa-*, requieren de la aparición del sufijo *-r* para expresar la referencia plural cuando ésta es pertinente para el sustantivo en cuestión. Por otro lado, este sufijo aparece también con sustantivos independientes que expresan entidades humanas. De este modo, como se observa en la figura 7.1, en rango del sufijo *-r* se extiende hasta la segunda posición de la jerarquía, mientras, como indica la ausencia de cuadros a la derecha, su aparición con los sustantivos asociados con las dos últimas posiciones es agramatical.

La integración del dual nominal del chichimeco dentro de la jerarquía está representada en la figura 7.2. Como se observa en esta figura, el rango de aparición del sufijo *-s ~ -es* se extiende por toda la jerarquía, lo que indica que el sufijo puede aparecer con sustantivos que refieren a términos de parentesco, entidades humanas, entidades animadas no humanas y entidades inanimadas. No obstante, como indican los cuadros negros, su aparición es obligatoria sólo con los sustantivos cuyo referente se ubica en las dos primeras posiciones, es decir, con los términos de parentesco y/o afinidad y con entidades humanas. Con las posiciones más bajas de la jerarquía la marcación de dual resulta opcional, lo cual está representado por medio de los cuadros en blanco debajo de estas posiciones.

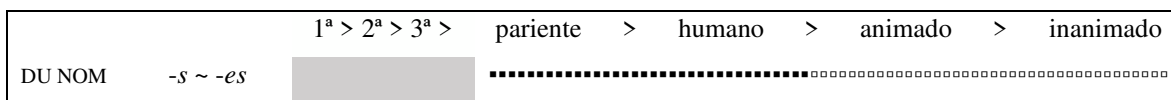


Figura 7.2. Jerarquía de animacidad y marcación de número dual nominal en chichimeco

De manera aislada, la representación de ambos valores de número nominal se ajusta a las tendencias tipológicas de los sistemas de número. Por un lado, si bien el chichimeco presenta dos exponentes de número plural, ambos están restringidos a las posiciones más altas de la jerarquía de animacidad. Por otro lado, a pesar de que el dual se extiende por toda la jerarquía, su aparición es obligatoria sólo con los sustantivos cuyo referente se ubica en las posiciones más a la izquierda. Sin embargo, como resalta Lizárraga (2018: 199-200), la integración de ambos valores de número dentro de la jerarquía da lugar a una distribución atípica. Corbett (2004:38) menciona que la organización de los valores de número dentro de una lengua y en términos translingüísticos generalmente obedece a una jerarquía de número como la de (7.42).

(7.42) Jerarquía de número (Greenberg 1963, Corbett 2004)

singular > plural > dual > trial

Una predicción que se desprende de esta jerarquía es que los valores de número ubicados a la izquierda serán más utilizados que los que se ubican a la derecha, lo cual puede interpretarse en tres sentidos distintos. En primer lugar, a nivel tipológico, el número de lenguas que cuentan con plural es mayor que las que cuentan con dual. En segundo lugar, en lenguas con dual y plural, el plural será usado en más contextos que el dual. En tercer lugar, en lenguas con exponentes de número dual y plural, el plural estará disponible para una mayor cantidad de sustantivos que el dual (Corbett 2004: 38-39). Tomando en consideración estas generalizaciones, en la figura 7.3 presento la integración de ambos sistemas de número a la jerarquía de animacidad.

		1 ^a > 2 ^a > 3 ^a >	pariente	>	humano	>	animado	>	inanimado
PL NOM	<i>βa-</i>	
	<i>-r</i>	
DU NOM	<i>-s ~ -es</i>	

Figura 7.3. Jerarquía de animacidad y marcación de número nominal en chichimeco

De acuerdo con la distribución del plural y el dual presente en la figura 7.3, el chichimeco exhibe un comportamiento contrario a las tendencias tipológicas, pues sus valores de número nominal no se ajustan a las dos últimas predicciones de la jerarquía de número discutidas arriba. Por un lado, como mostré en §7.2 y §7.3, la aparición obligatoria del dual y del plural está motivada por las mismas restricciones, a saber, por la referencia humana de los sustantivos. Debido a esto, los contextos de obligatoriedad de los exponentes del dual y del plural en chichimeco son semejantes. Por otro lado, en esta lengua el plural cuenta con un menor rango de aparición que el dual, pues, mientras que el primero está disponible sólo para las posiciones más altas de la jerarquía, el segundo puede aparecer con sustantivos ubicados en cualquier posición. Estrictamente, el rango de aparición obligatoria de *-r* y de *-s ~ -es* es el mismo, pues la aparición obligatoria de ambos exponentes abarca sólo las dos primeras posiciones de la jerarquía. De este modo, si bien el comportamiento de ambos valores de número en la morfología nominal del chichimeco resulta anómalo, no constituye un contraejemplo directo a las predicciones desprendidas de las jerarquías de número y de animacidad.

Cabe mencionar que, translingüísticamente, el dual suele mostrar un comportamiento poco uniforme, por lo que no es poco común que presente variación con respecto a sus tendencias de selección, sus posibilidades de concordancia, su pertinencia en el ámbito pronominal y su relación con otras categorías de número, particularmente el plural (Plank

1989: 296 *apud* Lizárraga 2018: 200). En chichimeco, el comportamiento diferenciado de este valor de número ya ha sido registrado en trabajos previos. Por ejemplo, de Angulo (1933) menciona que “la idea de dualidad es extremadamente prominente en chichimeco [...]. Este elemento es tan fuerte que incluso el propio numeral *tànhén* ‘dos’ frecuentemente aparece como *tànhénès*” (1933: 62, traducción mía). Además, el dual también presenta particularidades en el ámbito pronominal y verbal, por lo que, de acuerdo con Lizárraga (2018: 200), “el comportamiento atípico del chichimeco [...] confirma la naturaleza inusual de este valor de número a nivel tipológico”.

7.5 Síntesis

En este capítulo presenté una descripción de los mecanismos morfológicos y morfosintácticos presentes en el chichimeco para expresar la referencia de número dual y número plural en sus sustantivos. Mostré que, en contraste con las pocas restricciones de aparición descritas en los trabajos previos, ambos sistemas de número, en particular el plural, presentan una serie de restricciones motivadas por las propiedades referenciales de las entidades expresadas por los sustantivos y por la función sintáctica de éstos dentro de la oración.

En relación con el número plural, presenté las restricciones de aparición del prefijo *βa-* y del sufijo *-r*. El primero aparece únicamente en un grupo reducido de sustantivos asociados con la clase 10 ocupando la misma posición morfológica de los prefijos pronominales que, en contextos no plurales, formalizan las categorías de persona y número del poseedor. En contextos plurales, los prefijos pronominales se neutralizan y en su lugar aparece el prefijo *βa-*, cuya función es la expresión de la referencia plural del sustantivo poseído. El segundo de estos exponentes es el sufijo *-r*, que aparece de manera obligatoria

tanto con los sustantivos de la clase 10 como con sustantivos independientes con referencia humana. En los sustantivos con un referente animado no humano e inanimado, en contraste, la aparición de cualquiera de estos exponentes resulta agramatical.

Debido a las restricciones de marcación de plural en los sustantivos, el chichimeco cuenta con mecanismos morfosintácticos y morfosemánticos productivos para recuperar la referencia plural de los argumentos verbales. Independientemente de sus propiedades referenciales, el sujeto plural de un verbo transitivo y de algunos verbos intransitivos produce en el verbo una serie de mutaciones en la primera consonante de la base verbal. En contraste, la referencia plural del objeto de un verbo transitivo y de la mayoría de los sujetos de verbos intransitivos se recupera, de manera indirecta, por medio de la categoría de número verbal. De este modo, mientras que la pluralidad de los argumentos A y S_A se recupera del verbo de manera directa a través de la referencia cruzada, la pluralidad de los argumentos P y S_P se realiza de manera indirecta por medio de una implicación.

En contraste con la heterogeneidad que muestra la expresión de la pluralidad, el dual nominal cuenta con un mecanismo de expresión homogéneo. En específico, la referencia dual de los sustantivos se asocia con el sufijo *-s ~ -es*, que puede aparecer en una gran cantidad de sustantivos, independientemente de sus propiedades referenciales. No obstante, su presencia es obligatoria sólo con los sustantivos cuyo referente es un término de parentesco o una entidad humana. A diferencia de lo que ocurre con el plural, la marca de dual en el verbo no distingue la función sintáctica de los argumentos, por lo que una misma construcción verbal puede exhibir la referencia dual de distintos argumentos, fenómeno que Lizárraga (2018) describe como número omnívoro.

De acuerdo con las tendencias tipológicas, el comportamiento de ambos valores de número dentro del ámbito nominal del chichimeco resulta anómalo. En primer lugar, la

integración de los dos valores de número dentro de la jerarquía de animacidad revela que el dual cuenta con un mayor rango de aparición que el plural. Esto se deriva del hecho de que, mientras que el dual puede aparecer con la gran mayoría de los sustantivos de la lengua, el plural sólo puede hacerlo con aquellos que refieren a entidades humanas, lo cual contrasta con las predicciones que se derivan de una jerarquía de número y de animacidad. Un punto importante que hay que destacar es que, si bien el rango del plural nominal en chichimeco es menor que el del dual, las condiciones de aparición obligatoria en ambos valores son análogas, lo cual se ajusta a las tendencias tipológicas. Como mencioné arriba, tanto dentro del chichimeco como a nivel translingüístico el dual suele exhibir un comportamiento poco regular, por lo que resulta necesario un análisis más detallado con respecto tanto a las restricciones semánticas y pragmáticas de aparición como a su interacción con otros sistemas de número en la lengua.

Además del número nominal y el verbal, el chichimeco cuenta con recursos morfológicos independientes para expresar la noción del número propia del ámbito pronominal. En la palabra nominal del chichimeco, la noción de número pronominal cuenta con una posición morfológica específica, la cual se relaciona con la referencia de número de la entidad que funciona como el poseedor. En el siguiente capítulo describo los correlatos morfológicos y paradigmáticos del sistema de número pronominal en el sustantivo de la lengua, así como su relación con la prominencia referencial de los participantes del acto de habla y con las categorías lingüísticas de inclusividad y exclusividad.

CAPÍTULO 8. MORFOLOGÍA DE NÚMERO PRONOMINAL

En este capítulo me centro en la descripción de los mecanismos morfológicos presentes en el sustantivo del chichimeco asociados con la referencia de número del poseedor. Estos sufijos, que siguen a los sufijos de número nominal revisados en el capítulo anterior, constituyen el paradigma que ocupa la posición morfológica más a la derecha dentro de la palabra nominal. Como adelanté en el capítulo anterior, dado que los exponentes de ambos sistemas de número constituyen dos paradigmas independientes, pueden aparecer de manera simultánea. De este modo, mientras que los sufijos de número nominal especifican la referencia de número de la entidad poseída, los de número pronominal especifican la referencia de número de la entidad poseedora. Ilustro estas posibilidades en los siguientes ejemplos, en donde las formas [-hũ], [-mu], [-n] y [-s], que expresan el número del poseedor (8.1), coaparecen -s ~ -es, que expresa el dual del sustantivo poseído (8.2).

- | | | | |
|-------|----|-------------------|--|
| (8.1) | a. | emʔá | ‘xoconostle’ |
| | b. | emʔá- hũ | ‘nuestro _{1PL.EXCL} xoconostle’ |
| | c. | emʔá- mu | ‘nuestro _{1DU.EXCL} xoconostle’ |
| | d. | emʔá- n | ‘nuestro _{1PL.INCL} / su _{2PL} xoconostle’ |
| | e. | emʔá- s | ‘nuestro _{1DU.INCL} / su _{2DU} / su _{3DU} xoconostle’ |
| (8.2) | a. | emʔá-s | ‘dos xoconostles’ |
| | b. | emʔá-s- hũ | ‘nuestros _{1PL.EXCL} dos xoconostles’ |
| | c. | emʔá-s- mu | ‘nuestros _{1DU.EXCL} dos xoconostles’ |
| | d. | emʔá-s- in | ‘nuestros _{1PL.INCL} / sus _{2PL} dos xoconostles’ |
| | e. | emʔá-s- es | ‘nuestros _{1DU.INCL} / sus _{2PL} / sus _{3DU} dos xoconostles’ |

Como se observa en (8.1) y (8.2), el número pronominal en el sustantivo presenta varias escisiones en su expresión, motivadas, en primera instancia, por las propiedades referenciales de la entidad poseedora. Por un lado, la referencia plural o *de grupo* del poseedor distingue a los participantes del acto de habla (1ª y 2ª personas) del resto (3ª persona). Así, mientras

que la 1ª y la 2ª personas cuentan con mecanismos concatenativos especializados para especificar su referencia plural ([-hũ] y [-n]), la pluralidad de la 3ª persona puede expresarse a través de un clasificador posesivo específico, en el caso de los sustantivos independientes (8.3a), o por medio de los paradigmas pronominales presentes en la base nominal (prefijos posesivos, mutaciones consonánticas y/o alternancias de las melodías tonales), en el caso de los ligados (8.3b-c). El número dual, en contraste, se expresa únicamente por medios concatenativos, sin importar las propiedades referenciales del poseedor de cualquiera de las tres personas.

(8.3)	a.	ut'é úrʔu úts'á úrʔu	‘su fruta’ ‘su _{3PL} fruta’
	b.	ú-t'o nú-rʔo	‘su piojo’ ‘su _{3PL} piojo’
	c.	æ-ræ βu-ræ	‘su hermano mayor’ ‘su _{3PL} hermano mayor’

La segunda escisión presente en la marcación de número pronominal en el sustantivo está motivada por la distinción inclusivo/exclusivo asociada a la 1ª persona. Tanto para el plural como para el dual, la referencia exclusiva cuenta con un sufijo independiente del resto del paradigma. Esto pone de manifiesto que la exclusividad, que se encarga de focalizar al hablante, cuenta con una mayor prominencia en relación con el resto de las entidades representadas en una jerarquía de animacidad. Asimismo, de acuerdo con la posición morfológica que ocupa la distinción inclusivo/exclusivo en la palabra nominal, y reforzando el planteamiento de Lizárraga (2018: 198) para la morfología verbal, se observa que en esta lengua la distinción inclusivo/exclusivo se asocia con la categoría de número, y no con la de persona.

En la primera sección de este capítulo presento la discusión acerca de las diferencias nocionales entre las categorías de número nominal y pronominal. Reviso las propuestas teóricas que dan cuenta de estas diferencias, así como la tipología de grupos de participantes, formulada por Cysouw (2009). En la segunda sección realizo un recorrido por los antecedentes que se han centrado en describir la morfología de la referencia de número pronominal o del poseedor en los sustantivos del chichimeco. En la tercera sección presento el análisis de los mecanismos morfológicos que dan cuenta de la referencia de número pronominal a partir de los sustantivos del corpus, las diferencias en su expresión e interpretación, así como su integración en una jerarquía de animacidad. En relación con la 3ª persona plural, describo los mecanismos morfológicos característicos encargados de su expresión. Concluyo el capítulo con una síntesis de los puntos tratados.

8.1 El número en el ámbito pronominal

En términos interpretativos, la noción de pluralidad, tal como es entendida en el ámbito nominal, resulta inadecuada para describir categorías pronominales no singulares. Esto se observa en el hecho de que la interpretación plural del pronombre de 1ª persona, que expresa el rol discursivo de hablante, no es ‘un conjunto de hablantes’, sino ‘un grupo en el que el hablante se encuentra incluido’ (Cysouw 2009: 69). Esto ocurre también con la 2ª persona, cuya interpretación no singular no es típicamente ‘un conjunto de oyentes’, sino ‘un grupo que incluye al oyente’ (Cysouw 2009: 70). Además de las diferencias en su interpretación, la noción de pluralidad pronominal se distingue de la nominal en términos morfológicos a través de las lenguas, pues es común que las marcas morfológicas que expresan la referencia no singular sean distintas en cada uno de esos dominios (Corbett 2004: 75, Cysouw 2009: 70).

De acuerdo con Daniel (2005: 89) y Cysouw (2009: 69), la pluralidad en el ámbito pronominal (en específico en la 1ª y 2ª personas) es típicamente asociativa o representativa. Siguiendo esta idea, la pluralidad pronominal designa “[...] un conjunto de participantes que incluye al referente de la forma singular respectiva [...] y algún otro elemento” [traducción mía]” (Daniel 2005: 12). En este sentido, el contraste singular-plural pronominal se interpreta como ‘X’, para el singular, y ‘un conjunto que incluye a X’, para el plural, en contraste con la oposición singular-plural que se observa en el ámbito nominal, la cual se interpreta como una oposición entre una entidad ‘X’ y ‘un conjunto de X’.

Debido a las diferencias en las interpretaciones de la pluralidad en los ámbitos nominal y pronominal, Cysouw (2009) propone analizar la pluralidad de los elementos pronominales a partir de la noción de grupos de participantes singulares. Por un lado, de acuerdo con este autor (2009: 72), esta noción permite tratar la referencia no singular de los elementos pronominales de una manera cualitativa más que cuantitativa. Así, la distinción entre participantes singulares y plurales se convierte en una distinción entre participantes singulares y grupos de participantes, en la cual los grupos se analizan a partir de los tipos de asociación de participantes involucrados, y no de sus propiedades cuantitativas. Por otro lado, este análisis permite incluir de manera sencilla la distinción de inclusividad/exclusividad, presente en muchas lenguas del mundo. Cysouw (2009: 72-73) caracteriza los valores de persona a partir de la división tradicional de participantes singulares, esto es, 1ª persona para el hablante, 2ª persona para el oyente, y 3ª persona para las entidades que se encuentran fuera del acto discursivo. Estas entidades se formalizan por medio de los números 1, 2 y 3, respectivamente. Siguiendo esta idea, y considerando que un grupo está constituido por al menos dos participantes, se obtienen siete posibles grupos de participantes, los cuales muestro en el cuadro 8.1.

Grupo	Descripción
1+1	‘nosotros’, habla en masa
1+2	‘nosotros’, incluyendo al oyente y excluyendo a otro
1+3	‘nosotros’, incluyendo a otro y excluyendo al oyente
2+2	‘ustedes’, sólo la audiencia presente
2+3	‘ustedes’, oyente(s) y otros
3+3	‘ellos’
1+2+3	‘nosotros’, completo

Cuadro 8.1. Grupos de participantes teóricamente posibles (Cysouw 2009: 74)

Como se observa en el cuadro 8.1, de los siete grupos de participantes, cuatro incluyen al hablante (1+1, 1+2, 1+3 y 1+2+3), dos incluyen al oyente y otra entidad (2+2 y 2+3), y uno incluye sólo a las entidades fuera del acto de habla (3+3). Al relacionarlos con su correlato lingüístico, los cuatro grupos que incluyen al hablante se interpretan como ‘nosotros’, los dos grupos que incluyen al oyente y excluyen al hablante se interpretan como ‘ustedes’, y el último grupo cuenta con la interpretación de ‘ellos’.

De los siete posibles grupos de participantes incluidos en el cuadro 8.1, Cysouw (2009: 76) reporta solamente cinco con una forma especializada o gramaticalizada en las lenguas de su muestra. Estos grupos excluyen los casos de múltiples ocurrencias de un mismo participante singular 1 o 2. De este modo, se excluyen los grupos 1+1 y 2+2 y, por extensión, grupos hipotéticos como 1+1+3 o 1+2+2+3, los cuales constituyen sólo categorías conceptuales, pero no categorías lingüísticas. Los grupos de participantes que cuentan con una forma gramaticalizada en las lenguas se encuentran esquematizados en el cuadro 8.2.¹⁷¹

¹⁷¹ La referencia de un grupo del tipo 1+1 consistiría en un grupo hablantes hablando al unísono. Si bien esta situación puede darse en el mundo real en contextos específicos, las lenguas no parecen contar con medios morfológicos para formalizarla (Cysouw 2009: 73).

Grupo	Descripción
1+2+3	‘nosotros’, completo
1+2	‘nosotros’, incluyendo al oyente y excluyendo a otro
1+3	‘nosotros’, incluyendo a otro y excluyendo al oyente
2+3	‘ustedes’, oyente(s) y otros
3+3	‘ellos’

Cuadro 8.2. Grupos de participantes con expresión gramatical en las lenguas, adaptado de Cysouw (2009: 74)

Los tres grupos que incluyen al hablante (1+2+3, 1+2 y 1+3) reciben el nombre de ‘complejo de primera persona’ (*first-person complex*), los cuales abarcan la noción general de ‘nosotros’ (Cysouw 2009: 78). Los grupos 1+2 y 1+2+3 se caracterizan por incluir al oyente, mientras que el grupo 1+3 se caracteriza por incluir sólo al hablante y a alguna entidad fuera del acto comunicativo. La inclusión o no inclusión del oyente da lugar a la distinción inclusivo/exclusivo. Así, los grupos 1+2 y 1+2+3, que incluyen al oyente, se asocian con la categoría lingüística de inclusividad, mientras que el grupo 1+3, que excluye al oyente, se asocia con la exclusividad. En chichimeco, como muestro más adelante, el grupo 1+2 y 1+2+3 se formalizan a través de los pronombres independientes *ikáyos* ‘nosotros_{DU.INCL}’ y *ikáyun* ‘nosotros_{PL.INCL}’. El grupo 1+3, por su parte, se expresa en esta lengua a través de las formas *ikámu* ‘nosotros_{DU.EXCL}’ y *ikáhũ* ‘nosotros_{PL.EXCL}’. Cabe destacar que, dentro de sus paradigmas, algunas lenguas distinguen formas especializadas para expresar de manera independiente los grupos 1+2 y 1+2+3. En estos casos, el grupo que incluye sólo al hablante y al oyente (1+2) toma el nombre de ‘inclusivo mínimo’ (*minimal inclusive*), mientras que el grupo que incluye al hablante, al oyente y a los participantes restantes (1+2+3) toma el nombre de ‘inclusivo aumentado’ (*augmented inclusive*) (Cysouw 2009: 77-78).¹⁷²

¹⁷² Cysouw (2009: 90) proporciona el ejemplo del sistema pronominal del ilocano, lengua filipina, en donde una forma *ta* ‘nosotros y ustedes’ se asocia con un grupo 1+2, una segunda forma *tayo* ‘todos nosotros’ se asocia con un grupo 1+2+3, y una tercera forma *mi* ‘nosotros y ellos’ se asocia con un grupo 1+3.

El grupo 2+3 incluye tanto al oyente como a una entidad fuera del acto de habla. El correlato lingüístico de este grupo es *ustedes*, en español, y *ihiekun* ‘ustedes_{PL}’/ *ihiekos* ‘ustedes_{DU}’, en chichimeco, que tradicionalmente se asocia como la expresión plural de la 2ª persona. Cysouw (2009: 74) señala la diferencia conceptual entre ‘ustedes’, refiriéndose a una audiencia presente y nadie más (grupo 2+2); y ‘ustedes’, refiriéndose a una audiencia y a otras personas fuera de la conversación (grupo 2+3). Si bien la primera de estas interpretaciones resulta más viable como categoría lingüística gramaticalizada que su contraparte en la 1ª persona (grupo 1+1), Cysouw afirma que ésta no se encuentra gramaticalizada en los paradigmas pronominales de las lenguas, por lo que queda descartada dentro de la tipología de grupos.

El último grupo de participantes incluido dentro de la tipología de Cysouw (2009) corresponde a la interpretación plural de la 3ª persona, esto es, la entidad que se encuentra fuera del acto de habla. Debido a sus características referenciales, Cysouw (2009: 78) afirma que la perspectiva de grupo de la 3ª persona no difiere significativamente de la interpretación aditiva, característica de la pluralidad en el ámbito nominal. De este modo, tanto el significado asociativo como el aditivo son completamente normales en la 3ª persona plural (2009: 70). Las semejanzas en estas interpretaciones cuentan con un correlato formal en las lenguas, las cuales suelen expresar la referencia no singular de los sustantivos y de la 3ª persona pronominal a través de los mismos exponentes morfológicos (Corbett 2004: 75).

Como he mostrado a lo largo de esta investigación, el chichimeco cuenta con tres valores de persona y tres de número (singular, dual y plural). La 1ª persona cuenta, además, con el contraste inclusivo/exclusivo en dual y plural, lo que da como resultado un total de 11

formas pronominales independientes.¹⁷³ Cabe destacar que en estas descripciones suele resaltarse la similitud formal entre el sistema de pronombres independientes y los morfemas de persona y número que aparecen en tanto como en el ámbito verbal como en el nominal (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1967], Lastra de Suárez 1984, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Hernández 2016, Lizárraga 2018).

En el cuadro 8.3 presento el sistema de formas pronominales independientes del chichimeco. Estas formas pronominales están divididas en tres columnas distintas, que corresponden a su referencia singular, dual y plural. Con excepción de la forma singular, en el cuadro se incluyen las formas asociadas con el contraste inclusivo/exclusivo de la 1ª persona. Las formas pronominales asociadas a la 3ª persona cuentan con un tratamiento morfológico y funcional distinto, mismo que discuto más adelante. Para cada una de dichas formas proporciono una sin segmentar y, entre diagonales, la misma forma con una segmentación morfológica identificada en algunos de trabajos previos (De Angulo 1933, Lizárraga 2018, Hernández y Mora-Bustos 2020).

	SINGULAR		DUAL		PLURAL	
1	EXCL.		<i>ikámu</i>	/iká-mu/	<i>ikáhũ</i>	/iká-hũ/
	INCL.	<i>ikáuh</i> /ikáuh-Ø/	<i>ikáyos</i> /iká-y-os/		<i>ikáyun</i> /iká-y-un/	
2		<i>ihiek^w</i> /ihiek ^w -Ø/	<i>ihiekos</i> /ihie-k-os/		<i>ihiekun</i> /ihie-k-un/	
3		<i>iĩóʔ</i> /iĩóʔ-Ø/	<i>iĩóʔs</i> /iĩóʔ-s/		<i>iyór</i> /iyó-r/	

Cuadro 8.3. Repertorio y estructura morfológica de los pronombres independientes del chichimeco, adaptado de Lizárraga (2018: 139, 142)

Bajo el planteamiento de que las formas pronominales duales y plurales se obtienen a partir de las formas singulares, puede observarse en el cuadro 8.3 que la segmentación morfológica de los pronombres independientes de 1ª inclusiva y 2ª persona muestra una estructura

¹⁷³ Lizárraga (2018: 140) caracteriza el sistema pronominal de la lengua como el único paradigma máximamente diferenciado de la lengua, dado que cada valor de persona y número cuenta con una forma particular.

semejante. Esta estructura contrasta con los pronombres de 1ª exclusiva, por un lado, y con las formas pronominales de 3ª persona, por el otro.

Los pronombres independientes de 1ª inclusiva y de 2ª persona con referencia dual y plural se constituyen a partir de su respectiva forma singular seguida de un sufijo *-y*, para la 1ª inclusiva, o *-k*, para la 2ª, y los sufijos de número *-os* y *-un*, para el dual y plural, respectivamente (v. 2.2.2.2). En el ámbito verbal, como presenté en el apartado sobre las características generales de la lengua en el capítulo 2, los sufijos *-y* y *-k* se asocian con una serie de funciones no agentivas, como la formalización de objeto y la expresión de sujetos intransitivos (Lizárraga 2018: 214-233). Los exponentes de número dual y plural *-os* y *-un*, por su parte, son variantes morfológicas de los sufijos *-s* y *-n*, que en el verbo se asocian con la expresión del número de los argumentos (Lizárraga 2018: 173-200).¹⁷⁴ En §8.3 muestro que, en el sustantivo, estos sufijos funcionan como exponentes de la referencia de número del poseedor.

De acuerdo con su segmentación morfológica, los pronombres de 1ª exclusiva no exhiben el sufijo de objeto *-y*. En estas formas pronominales, inmediatamente a la izquierda de la base pronominal se colocan los sufijos de exclusividad *-mu*, para el dual, y *-hũ*, para el plural. Lizárraga (2018: 195-199) describe este fenómeno morfológico de la lengua a partir de la interacción entre la jerarquía de animacidad y la de número, en donde la expresión de la exclusividad cuenta con una mayor prominencia.

La división adicional que se observa en las formas pronominales de 3ª persona en el cuadro 8.3 representa sus diferencias morfológicas y funcionales con respecto a las de 1ª y

¹⁷⁴ El sufijo dual *-s* puede expresarse por medio de los alomorfos *-es* y *-os*. La forma *-es* aparece después de cualquier consonante, mientras que la forma *-os* aparece sólo después de los sufijos de objeto. Este comportamiento es análogo en el sufijo de plural *-n*, el cual alterna con *-in* después de cualquier consonante, y con *-un*, después de los sufijos de objeto (Lizárraga 2018: 178).

2ª personas. De acuerdo con Lizárraga (2018) –postura a la que me adhiero–, estas formas corresponden a un conjunto de demostrativos adnominales que expresan “[...] una distancia intermedia entre el hablante –el centro deíctico– y el objeto o persona referida, la cual contrasta con la distancia proximal y la distal” (2018: 141). Siguiendo la tipología de pronombres personales propuesta por Bhat (2004), esta autora caracteriza el sistema pronominal del chichimeco como un sistema de dos personas, en donde se distingue formalmente sólo a los participantes del acto de habla, esto es, el hablante (1ª persona) y el oyente (2ª persona), mientras que la referencia a la 3ª persona se realiza por medio del demostrativo medial.

Cabe destacar que el comportamiento morfológico singular y dual de los demostrativos en función pronominal es el mismo que el de los pronombres independientes, en tanto que la forma dual se construye a partir de la singular por medio de la adición del sufijo *-s* (v. 2.2.3.3.2).¹⁷⁵ La principal diferencia entre las formas pronominales es la expresión de la pluralidad de la 3ª persona, la cual exhibe un comportamiento morfológico particular. Nótese en el cuadro 8.3 que los demostrativos mediales singular y dual con función pronominal muestran la forma base *iñó?*; no obstante, la forma plural muestra una base alternante *iyó* seguida del sufijo *-r*, el cual se asocia con la expresión del número verbal (Lizárraga 2018: 200-211) y con la pluralidad nominal.¹⁷⁶

Como mencioné arriba, las características gramaticales del sistema de pronombres independientes del chichimeco representan un punto de inicio para la descripción del nivel

¹⁷⁵ La ausencia de una marca de objeto similar a la que se observa en los pronombres de 1ª inclusiva y 2ª coincide con el hecho de que una 3ª persona en función de objeto se asocia con una ausencia de expresión en el verbo.

¹⁷⁶ Cabe recordar que, de manera general, la expresión de la 3ª persona plural cuenta con un comportamiento particular a lo largo de la morfología de la lengua. Tanto en el ámbito verbal como en el nominal, estos valores de persona y número se asocian a formas de expresión diferenciadas dentro de un mismo paradigma.

morfológico de la lengua, en específico, en lo que concierne a los valores de persona y número. En la siguiente sección reviso los antecedentes que han dado cuenta del sistema de número pronominal en el sustantivo de esta lengua. Más adelante, con base en el comportamiento de los sustantivos que conforman el corpus de esta investigación, describo los mecanismos de expresión morfológica del número pronominal.

8.2 Antecedentes

De Angulo (1933) identifica un esquema de formas pronominales identificable en gran parte de la morfología del chichimeco (v. Cap. 3). En este esquema, que repito abajo como cuadro 8.4, cada valor de persona gramatical se asocia con una forma base distinta (A, para la 1ª persona, B, para la 2ª, y C, para la 3ª singular y dual). De acuerdo con este esquema, la expresión del dual y el plural se realiza de manera regular por medio de la adición de sufijos específicos a las formas singulares: *-mp* y *-s*, para el dual, y *-hù* y *-n*, para el plural. Como se observa en el cuadro, la 3ª persona plural cuenta con una forma independiente (D), lo que refleja el comportamiento particular de esta combinación de persona y número a lo largo de la morfología de la lengua, generalmente expresada por medio de modificaciones internas (1933: 155).

	SINGULAR	DUAL	PLURAL
1ª Persona	A	A + s A + mp	A + n A+ hù
2ª Persona	B	B + s	B + n
3ª Persona	C	C + s	D

Cuadro 8.4. Esquema de las formas pronominales del chichimeco, adaptado de (De Angulo 1933: 155)

De Angulo (1933) identifica este esquema tanto en el ámbito verbal como en el nominal. En el verbo, este autor asocia la inserción de los sufijos con la expresión del número del sujeto,

sin importar las distinciones temporales. La inserción de estos sufijos en el verbo se observa en el cuadro 8.5, con el paradigma parcial del verbo ‘ver’ en pasado y futuro. En el sustantivo, por su parte, los sufijos expresan el número de la persona con la cual el sustantivo mantiene una relación (1933: 162), como muestro en el cuadro 8.6 con el sustantivo ‘agua’. En estos cuadros conservo la transcripción original proporcionada por el autor.

PASADO			
	SINGULAR	DUAL	PLURAL
1ª Persona	<i>tìnu</i>	<i>tìnus</i> <i>tìnump</i>	<i>tìnun</i> <i>tìnuhù</i>
2ª Persona	<i>kìnú</i>	<i>kìnús</i>	<i>kìnún</i>
3ª Persona	<i>ùnú</i>	<i>ùnús</i>	<i>ùnhù</i>
FUTURO			
	SINGULAR	DUAL	PLURAL
1ª Persona	<i>gànú</i>	<i>gànús</i> <i>gànúmp</i>	<i>gànún</i> <i>gànúhù</i>
2ª Persona	<i>kìnú</i>	<i>kìnús</i>	<i>kìnún</i>
3ª Persona	<i>gànú</i>	<i>gànús</i>	<i>gànhù</i>

Cuadro 8.5. Esquema de expresión de número pronominal en el verbo ‘ver’ en pasado y futuro (De Angulo 1933: 163-164)

	SINGULAR	DUAL	PLURAL
1ª Persona	<i>kúndi</i>	<i>kúndis</i> <i>kúndimp</i>	<i>kúndin</i> <i>kúndihù</i>
2ª Persona	<i>kírí</i>	<i>kírís</i>	<i>kírín</i>
3ª Persona	<i>kíndi</i>	<i>kíndis</i>	<i>kúri</i>

Cuadro 8.6. Esquema de la expresión de número pronominal en el sustantivo ‘agua’ (De Angulo 1933: 156)

De Angulo (1933) señala que estos sufijos son independientes de la interpretación de número del sustantivo en sí mismo, por lo que es posible expresar a la vez el número del sustantivo y el de la persona con la que éste se encuentra relacionado. Esto se observa en los siguientes ejemplos, en los cuales la forma en singular *kùnú* ‘mi milpa’ muestra número del sustantivo en (8.4b) y (8.4c), por un lado, y número del poseedor en (8.4d), por el otro. Los ejemplos de (8.4e-f) expresan la dualidad y pluralidad tanto del sustantivo como del poseedor. En este tipo de construcciones los sufijos de número del sustantivo (-s para el dual y -r para el plural)

se colocan inmediatamente después de la base nominal, y los sufijos de número del poseedor (-és para el dual y -ín para el plural), después de los sufijos de número del sustantivo. Nótese que la forma *kùnús* en (8.4c) puede expresar la dualidad tanto del sustantivo como del poseedor. Como desarrollo más adelante, si bien estas formas resultan fonológicamente idénticas, son estructuralmente distintas.

- | | | | |
|-------|----|----------------|---|
| (8.4) | a. | <i>kùnú</i> | ‘mi milpa’ |
| | b. | <i>kùnúr</i> | ‘mis milpas’ |
| | c. | <i>kùnús</i> | ‘mis dos milpas o nuestra milpa (suya y mía)’ |
| | d. | <i>kúnún</i> | ‘nuestra milpa (tuya y mía)’ |
| | e. | <i>kùnúrín</i> | ‘nuestras milpas (tuyas y mías)’ |
| | f. | <i>kùnúsés</i> | ‘nuestras dos milpas (suyas y mías)’ |

(De Angulo 1933: 162)

De acuerdo con De Angulo (1933), este mismo comportamiento morfológico se observa también en los sustantivos invariables que hacen uso de un clasificador para expresar la relación entre un objeto y una de las personas del discurso. En estos sustantivos, de la misma manera que como ocurre con los variables, los sufijos de número se colocan a la derecha de la forma base, como se observa en los ejemplos de (8.5) con el clasificador para plantas (8.5a), animales (8.5b) y comida (8.5c).

- | | | | |
|-------|----|-----------------------|--------------------|
| (8.5) | a. | <i>tàngwá-rígú</i> | ‘mi árbol’ |
| | | <i>tàngwá-rígún</i> | ‘nuestro árbol’ |
| | | <i>tàngwá-rígúr</i> | ‘mis árboles’ |
| | | <i>tàngwá-rígúrín</i> | ‘nuestros árboles’ |
| | b. | <i>námbè-kàzú</i> | ‘mi buey’ |
| | | <i>námbè-kàzún</i> | ‘nuestro buey’ |
| | | <i>námbè-kàzúr</i> | ‘mis bueyes’ |
| | | <i>námbè-kàzúrín</i> | ‘nuestros bueyes’ |

c.	<i>nànté-ríkùr</i>	‘mi tortilla’
	<i>nànté-ríkùrìn</i>	‘nuestra tortilla’
	<i>nànté-ríkùrèr</i>	‘mis tortillas’
	<i>nànté-ríkùrìn</i>	‘nuestras tortillas’

(De Angulo 1933: 162)

Cabe destacar que De Angulo (1933: 162) proporciona ejemplos en los que las marcas de número del sustantivo y del poseedor aparecen en los clasificadores. Este autor identifica tres posibilidades para expresar ‘mi buey’, a saber, *námbè-kàzún*, con el sufijo en el sustantivo, *námbèn-kàzú*, con el sufijo en el clasificador, o *námbèn-kàzún*, con el sufijo tanto en el sustantivo como en el clasificador (1933: 162). No obstante, no menciona las condiciones sintácticas o semánticas bajo las cuales los sufijos pueden aparecer en el clasificador o en el clasificador y el sustantivo.

Con respecto a los dos sistemas de número identificados en el sustantivo de la lengua, Soustelle (1993[1937]: 426-427) apunta que, de manera análoga al pame, el chichimeco “distingue cuidadosamente el número del nombre y el de la persona con la que ese nombre está en relación”. Este autor describe las formas *-s ~ -es* como exponentes de dual para las tres personas, y las formas *-n ~ -in* como exponentes de la pluralidad del poseedor de las primeras dos personas (cuadro 8.7). Adicionalmente, Soustelle (1993[1937: 428) menciona que, para expresar la pluralidad del poseedor de 3ª persona plural, la variación funcional (es decir, las alternancias vocálicas, consonánticas y/o tonales) es suficiente para recuperar la referencia de número.

		Singular	Dual	Plural
Singular:	1era. O.	/kuxos/	/kuxoses/	/kuxosin/ ¹⁷⁷
	2a. p.	/ut'qs/	/ut'qses/	/ut'qsin/
	3a. p.	/ut'is/	/ut'ises/	/ur'os /
Dual:	1era. O.	/kuxoses/	/kuxoseses/	/kuxosesin/
	2a. p.	/ut'qses/	/ut'qseses/	/ut'qsesin/
	3a. p.	/ut'ises/	/ut'iseses/	/ur'oses /
Plural:	1era. O.	/kuxoser/	/kuxoseres/	/kuxosin/
	2a. p.	/ut'qser/	/ut'qseres/	/ut'qsin/
	3a. p.	/ut'iser/	/ut'iseres/	/ur'oser /

Cuadro 8.7. Paradigma del sustantivo 'casa' (Soustelle 1993[1937]: 427-428)

Más adelante, este autor caracteriza las formas *-mp* y *-hû* como exponentes de dual y plural exclusivo, respectivamente. De este modo, al añadirse estos sufijos a una base singular como */kunu/* 'mi campo' se obtienen las formas */kunu-mp/* 'nuestro campo de nosotros dos (él y yo, a exclusión de la persona a quien se dirigen)' y */kunu-hû/* 'nuestro campo de nosotros (ellos y yo)'. Estas marcas también pueden aparecer a la par de los sufijos de número del sustantivo, como en */kunu-r-ump/* 'nuestros campos de nosotros dos, él y yo, etc.' (1993[1937]: 428).

Durante la descripción de la morfología del sustantivo, Lastra de Suárez (1984, 2004, 2016, 2018) identifica los sufijos *-s*, *-n*, *-m?* y *-hú?* como marcas de número del poseedor. De acuerdo con esta autora (1984: 23, 2018: 607), el sufijo *-s* (o *-és*, cuando aparece después de una consonante) expresa el número dual de la 1ª persona inclusiva, de la 2ª y de la 3ª. El sufijo *-n* (*-in*, después de consonante) expresa la referencia dual de la 1ª inclusiva y de la 2ª persona. Por su parte, los morfemas *-m?* y *-hú?* expresan el dual y plural exclusivo, respectivamente. En los cuadros 8.8 y 8.9, adaptados de Lastra de Suárez (1984: 23, 25), ilustro el comportamiento de estos sufijos con el sustantivo inalienable 'casa' y el sustantivo alienable 'piedra', ambos con referencia singular.¹⁷⁸

¹⁷⁷ Este autor reporta también la forma */kq̄sin/*.

¹⁷⁸ Conviene recordar que esta autora caracteriza los sustantivos de la lengua como 'alienables' e 'inalienables' en función de sus propiedades morfológicas en contextos posesivos. Los primeros –que en esta investigación caracterizo como 'independientes'– hacen uso de un clasificador para expresar el valor de persona del poseedor.

		Singular	Dual	Plural
1	EXCLUSIVO	<i>koʔós</i>	<i>koʔós-umʔ</i>	<i>koʔos-húʔ</i>
	INCLUSIVO		<i>koʔós-és</i>	<i>koʔos-ín</i>
2		<i>utʔós</i>	<i>utʔós-és</i>	<i>utʔós-ín</i>
3		<i>utʔís</i>	<i>utʔís-és</i>	<i>urʔós</i>

Cuadro 8.8. Sufijos de número del poseedor en el sustantivo inalienable ‘casa’ (Lastra de Suárez 1984: 23)

		Singular	Dual	Plural
1	EXCLUSIVO	<i>námbihi kúroho</i>	<i>námbihi kúroho-mʔ</i>	<i>námbihi kúroho-húʔ</i>
	INCLUSIVO		<i>námbihi kúroho-s</i>	<i>námbihi kúroho-n</i>
2		<i>úngwihi kúroho</i>	<i>úngwihi kúroho-s</i>	<i>úngwihi kúroho-n</i>
3		<i>úmihj kúroho</i>	<i>úmihj kúroho-s</i>	<i>úpʔihi kúroho</i>

Cuadro 8.9. Sufijos de número del poseedor en el sustantivo alienable ‘piedra’ (Lastra de Suárez 1984: 25)

Lastra (2018: 610) menciona, además, que estas marcas pueden aparecer en los clasificadores posesivos. No obstante, esta autora tampoco menciona las restricciones de aparición de los sufijos en el sustantivo y/o el clasificador, o si todos los clasificadores de la lengua permiten estas marcas. En el cuadro 8.10 ilustro la aparición de los sufijos de número del poseedor en el clasificador para comida.¹⁷⁹

	Singular	Dual	Plural
1a persona	<i>nantʔé</i>	<i>nantʔé-s</i>	<i>nantʔé-n</i>
2a persona	<i>útʔe</i>	<i>útʔe-s</i>	<i>útʔe-n</i>
3a persona	<i>utʔé</i>	<i>utʔé-s</i>	<i>úcʔaʔ</i>

Cuadro 8.10. Sufijos de número del poseedor en el clasificador para comida (Lastra 2018: 610)

Por último, Martínez López (2015a: 54) reconoce dos sistemas de número en el sustantivo del chichimeco: uno, de número nominal y otro, de número del poseedor. Con respecto a este último, menciona que “[los sufijos] marcan número gramatical y la oposición

En contraste, los sustantivos ‘inalienables’ –que caracterizo aquí como ‘ligados’– exhiben una serie de variaciones morfofonémicas (Lastra 2004: 68).

¹⁷⁹ No hay que perder de vista que, en el estado actual de la lengua, el sistema de clasificadores se ha visto reducido. El cambio más prominente es que el clasificador reservado para comida ahora se usa como un clasificador general (Lastra 2018: 611-612).

inclusivo/exclusivo en la 1ª persona dual y plural [...]”. Además, apunta que estos sufijos aparecen también en los pronombres personales independientes y en el verbo. En el cuadro 8.11, adaptado de Martínez López (2015a: 55), presento la caracterización de los sufijos de número pronominal proporcionada por este autor.

Significado del morfema	(Alo)morfo	Aplicación del sufijo
NÚM. SINGULAR	-∅	para marcar 1ª, 2ª y 3ª poseedor
NÚM. DUAL (INCLUSIVO)	-s	para el pronombre de 3ª y para marcar 1ª, 2ª y 3ª poseedor
NÚM. PLURAL (INCLUSIVO)	-n	para marcar 1ª y 2ª poseedor
	-r	para pronombre de 3ª y para marcar 3ª poseedor
NÚM. DUAL EXCLUSIVO	-m'ù	para el pronombre de 1ª inclusiva y para marcar 1ª poseedor
NÚM. PLURAL EXCLUSIVO	-hù'	para el pronombre de 1ª exclusiva y para marcar 1ª poseedor

Cuadro 8.11. Caracterización los sufijos de número pronominal en el sustantivo, adaptado de Martínez López (2015a: 55)

De acuerdo con lo revisado en esta sección, los autores que se han acercado al sustantivo del chichimeco identifican dos sistemas de número presentes en la morfología nominal de la lengua: uno, que cuantifica al sustantivo poseído, y otro, que cuantifica al poseedor. A pesar de que estos sistemas de número se mencionan en la mayoría de los trabajos previos, en ninguno se presenta un análisis morfológico detallado de la expresión de este sistema de número, ni se muestran las interacciones del número con la distinción inclusivo/exclusivo. A continuación, me encargo de describir las propiedades morfológicas de la expresión del número pronominal en los sustantivos del chichimeco.

8.3 Morfología de número pronominal en el sustantivo del chichimeco

El repertorio de mecanismos morfológicos para expresar el número pronominal en el sustantivo, esto es, el número del poseedor, se ha mantenido estable al compararlo con las descripciones previas. Con respecto a su posición, los exponentes concatenativos de este

sistema de número se ubican a la derecha de la base nominal, anteceditos por los sufijos de número nominal.

Cabe destacar que las propiedades paradigmáticas que presentan los sufijos de número pronominal en el sustantivo son análogas a las que se observan en el sistema de pronombres independientes (v. cuadro 8.3). Estas propiedades análogas corresponden a la escisión en la marcación de número en función de las propiedades referenciales del poseedor, para el plural, y en función de la exclusividad, para el dual. Esto refuerza la idea de que el sistema de pronombres independientes conforma el esquema morfológico general de la morfología flexiva de la lengua (De Angulo 1933: 155, Soustelle 1993 [1937]: 421, Lastra 2004: 67). En el cuadro 8.12 presento el repertorio de sufijos de número pronominal identificados en el sustantivo.

		SINGULAR	DUAL	PLURAL
1	EXCLUSIVO		-mu	-hũ
2	INCLUSIVO	-∅	-s ~ -es	-n ~ -in
3				

Cuadro 8.12. Sufijos de número pronominal en el sustantivo

Como se observa en el cuadro 8.12, la formalización de la referencia plural de la 1ª inclusiva y de la 2ª persona se asocia con las formas [-n] y [-in], mientras que la exclusividad de la 1ª persona plural se asocia con la forma [-hũ]. Nótese que la 3ª persona plural no cuenta con una marca en particular, pues ésta se expresa a través de distintos paradigmas pronominales no concatenativos en la base nominal. En relación con el dual, la 1ª exclusiva se asocia con la forma [-mu], que se distingue del resto de valores de persona que toman las formas [-s] y [-es]. Sin importar las propiedades referenciales del poseedor, la referencia singular del poseedor se asocia con una ausencia de marcación. En el cuadro 8.13, a continuación, ilustro

la distribución morfológica de los sufijos de número pronominal por medio del paradigma del sustantivo independiente *úr'é* ‘caballo’.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		<i>úr'é-Ø-mu</i>	<i>úr'é-Ø-hũ</i>
		INCL	<i>úr'é-Ø-Ø</i>	<i>úr'é-Ø-s</i>	<i>úr'é-Ø-n</i>
	2		<i>úr'é-Ø-Ø</i>	<i>úr'é-Ø-s</i>	<i>úr'é-Ø-n</i>
	3		<i>úr'é-Ø-Ø</i>	<i>úr'é-Ø-s</i>	<i>úr'é-Ø-Ø</i>
DU NOM	1	EXCL		<i>úr'é-s-mu</i>	<i>úr'é-s-hũ</i>
		INCL	<i>úr'é-s-Ø</i>	<i>úr'é-s-es</i>	<i>úr'é-s-in</i>
	2		<i>úr'é-s-Ø</i>	<i>úr'é-s-es</i>	<i>úr'é-s-in</i>
	3		<i>úr'é-s-Ø</i>	<i>úr'é-s-es</i>	<i>úr'é-s-Ø</i>
PL NOM	1	EXCL		<i>úr'é-Ø-mu</i>	<i>úr'é-Ø-hũ</i>
		INCL	<i>úr'é-Ø-Ø</i>	<i>úr'é-Ø-s</i>	<i>úr'é-Ø-n</i>
	2		<i>úr'é-Ø-Ø</i>	<i>úr'é-Ø-s</i>	<i>úr'é-Ø-n</i>
	3		<i>úr'é-Ø-Ø</i>	<i>úr'é-Ø-s</i>	<i>úr'é-Ø-Ø</i>

Cuadro 8.13. Paradigma del sustantivo *úr'é* ‘caballo’

El comportamiento tonal de las formas [-mu], [-hũ], [-es] y [-in] es análogo al de los sufijos de número nominal descritos en el capítulo anterior, en tanto que muestran polaridad tonal con respecto al tono de la sílaba precedente. De acuerdo con lo que se observa en los sustantivos del corpus, y en concordancia con lo ocurre en la morfología verbal (Lizárraga 2018: 352-353), el tono de los elementos morfológicos que aparecen a la derecha de la base nominal no se encuentra especificado, pues éste es siempre predecible.

A continuación, presento una descripción de los exponentes morfológicos de número pronominal en los sustantivos del chichimeco. Por un lado, desarrollo las características morfológicas y paradigmáticas de los sufijos de número pronominal con referencia plural y dual. Discuto sus formas de expresión y su interacción con la distinción inclusivo/exclusivo, así como su integración dentro la jerarquía de animacidad planteada para la morfología verbal (Lizárraga 2018, 2020). Por otro lado, realizo una síntesis de los mecanismos concatenativos (prefijos posesivos) y no concatenativos (mutaciones consonánticas y alternancias de las melodías tonales) asociados con la expresión de la 3ª persona plural.

8.3.1 Sufijos de número plural pronominal

La referencia plural del poseedor se expresa en los sustantivos del chichimeco a través de las formas [-hũ], [-n] y [-in], por un lado, y con una serie de mecanismos morfológicos independientes, por el otro. En el cuadro 8.14 sintetizo el paradigma de exponentes de número plural pronominal.

		PLURAL
1	EXCLUSIVO	-hũ
	INCLUSIVO	-n ~ -in
2		
3		

Cuadro 8.14. Exponentes morfológicos de la pluralidad pronominal

En el cuadro 8.14 se observa que la expresión de la pluralidad pronominal presenta una doble escisión. En primer lugar, la escisión que se presenta en la marcación concatenativa o no concatenativa de plural obedece a las propiedades referenciales del poseedor. En este sentido, mientras que los mecanismos concatenativos se asocian con la expresión de los participantes del discurso (1ª y 2ª personas), los no concatenativos expresan la referencia plural de las entidades fuera de éste (3ª persona), por lo que no se presenta una asociación entre una forma específica y la 3ª plural. En segundo lugar, la escisión en la marcación que se observa en las formas concatenativas obedece a la distinción inclusivo/exclusivo, pues la exclusividad de la 1ª persona se distingue tanto de la inclusividad como de la 2ª persona.

Cabe mencionar que la aparición de los sufijos de número no está restringida por la estructura morfológica de los sustantivos, pues estos sufijos aparecen tanto en los sustantivos ligados como en los independientes. Asimismo, dado que guardan relación con la entidad poseedora, y no con la poseída, las propiedades referenciales o de animacidad del sustantivo

poseído no condicionan la aparición de los sufijos de número pronominal. En los ejemplos de (8.6) ilustro la aparición de estos sufijos por medio del sustantivo ligado *kútsé* ‘canasta’

- (8.6) a. *na-nt’é*
1POS.CL1-CL:GENERAL\1
‘nuestra_{1PL.EXCL} canasta’
- kútsé-Ø-hũ*
canasta-SG-1PL.EXCL
- b. *na-nt’é*
1POS.CL1-CL:GENERAL\1
‘nuestra_{1PL.INCL} canasta’
- kútsé-Ø-n*
canasta-SG-PL.PAH
- c. *ú-t’e*
2POS.CL1-CL:GENERAL\2
‘su_{2PL} canasta’
- kútsé-Ø-n*
canasta-SG-PL.PAH

El sufijo *-hũ* expresa la referencia plural exclusiva del poseedor de 1ª persona. La presencia de este sufijo es obligatoria como una marca de referencia cruzada con el pronombre independiente *ikáhũ* ‘nosotros_{1PL.EXCL}’ (v. cuadro 8.3). Ilustro las propiedades de obligatoriedad del sufijo y de opcionalidad del pronombre independiente en los ejemplos (8.7) y (8.8) por medio de los sustantivos *úré* ‘caballo’ y *-hi* ‘amigo’, respectivamente.

- (8.7) a. (*ikáhũ*) *náe-mbæ* *úré-Ø-hũ* (*úré-Ø-Ø)
PRON.1PL.EXCL 1POS.CL1-CL:ANIMAL\1 caballo-SG-1PL.EXCL
‘nuestro_{1PL.EXCL} caballo’
- b. (*ikáhũ*) *náe-mbæ* *úré-s-hũ* (*úré-s-Ø)
PRON.1PL.EXCL 1POS.CL1-CL:ANIMAL\1 caballo-DU-1PL.EXCL
‘nuestros_{1PL.EXCL} dos caballos’
- (8.8) a. (*ikáhũ*) *na-hí-Ø-hũ* (*na-hí-Ø-Ø)
PRON.1PL.EXCL 1POS.CL10-amigo\1-SG-1PL.EXCL
‘nuestro_{1PL.EXCL} amigo’
- b. (*ikáhũ*) *na-hí-s-hũ* (*na-hí-s-Ø)
PRON.1PL.EXCL 1POS.CL10-amigo\1-DU-1PL.EXCL
‘nuestros_{1PL.EXCL} dos amigos’

- c. (ikáhũ) βa-hí-r-hũ (*βa-hí-r-∅)
 PRON.1PL.EXCL 1POS.CL10-amigo\1-PL-1PL.EXCL
 ‘nuestros_{1PL.EXCL} amigos’

De acuerdo con lo descrito en el capítulo anterior, destaca el contraste entre la obligatoriedad de la aparición de los sufijos de número pronominal y los sufijos de número nominal, pues éstos últimos, particularmente los de dual, pueden llegar a omitirse en presencia de otro elemento en la frase que exprese la referencia de número del sustantivo. Los sufijos de número pronominal, en contraste, no pueden omitirse a pesar de que el poseedor pronominal se encuentre expresado.

La referencia plural del poseedor de 1ª plural inclusiva y de 2ª persona se expresa en el sustantivo por medio de las formas [-n] ~[-in]. Ambas formas son variantes de un mismo sufijo, cuya realización está motivada por la estructura fonológica de la palabra nominal a la que se agrega. En específico, la forma [-n] aparece después de una vocal, mientras que la forma [-in], después de una consonante. En los ejemplos de (8.9) y (8.10), a continuación, ilustro la aparición de este sufijo con un poseedor de 1ª inclusiva y de 2ª persona, respectivamente.

- (8.9) a. (ikáyun) na-nt'é úmhj-∅-n (*úmhj-∅-∅)
 PRON.1PL.INCL 1POS.CL1-CL:GENERAL\1 calabaza-SG-PL.PAH
 ‘nuestra_{1PL.INCL} calabaza’
- b. (ikáyun) na-nt'é úmhj-s-ín (*úmhj-s-∅)
 PRON.1PL.INCL 1POS.CL1-CL:GENERAL\1 calabaza-DU-PL.PAH
 ‘nuestra_{1PL.INCL} calabaza’
- (8.10) a. (ihiekun) ú-t'e úmhj-∅-n (*úmhj-∅-∅)
 PRON.2PL 2POS.CL1-CL:GENERAL\2 calabaza-SG-PL.PAH
 ‘su_{2PL} calabaza’

- b. (ihiékun) ú-t'e úmhj-s-ín (*úmhj-s-Ø)
 PRON.2PL 2POS.CL1-CL:GENERAL\2 calabaza-DU-PL.PAH
 'sus_{2PL} dos calabazas'

De manera similar al prefijo *-hũ*, la aparición del sufijo *-n ~ -in* es obligatoria cuando funciona como índice de referencia cruzada con los pronombres independientes *ikáyun* 'nosotros_{1PL.INCL}' y *ihiekun* 'ustedes_{2PL}', los cuales son opcionales. De acuerdo con sus criterios de aparición, este sufijo funciona exclusivamente como exponente de la pluralidad de los participantes del acto de habla (PAH).¹⁸⁰ Debido a esto, como muestro en los siguientes ejemplos, su aparición con un poseedor de 3ª persona plural resulta agramatical. En estos ejemplos, la referencia plural del poseedor de 3ª persona se expresa por medio de un clasificador posesivo distinto (8.11), y por medio de un prefijo posesivo y una mutación consonántica (8.12).

- (8.11) a. **ú-t'e** kútsé-Ø-Ø
 3POS.C1-CL:GENERAL canasta-SG-SG
 'su canasta'
- b. **ú-ts'a** kútsé-Ø(*-n)
 3POS.C1-CL:GENERAL\3_{PL} canasta-SG-PL.PAH
 'su_{3PL} canasta'
- (8.12) a. ní-nden-Ø-Ø
 3POS.CL3-dinero\3-SG-SG
 'su dinero'
- b. **ú-řen-Ø(*-ín)**
 3PL.POS.CL3-dinero\3PL-SG-PL.PAH
 'su_{3PL} dinero'

¹⁸⁰ Este mismo comportamiento se observa en la morfología verbal de número, en donde la aparición del sufijo *-n ~ -in ~ -un* con un sujeto de 3ª persona plural resulta agramatical (Lizárraga 2018: 183-184).

Considero relevante destacar que, a nivel de la palabra nominal, la aparición del sufijo *-n ~ -in* en un sustantivo independiente genera una construcción ambigua, la cual puede referir a un poseedor plural de 1ª inclusiva o de 2ª persona (*úmhĩ-n* ‘nuestra_{1PL.INCL} / su_{2PL} calabaza’). A nivel de la frase, esta ambigüedad se resuelve tanto por la presencia obligatoria de los clasificadores posesivos (*nant’e* y *næmbæ*, para la 1ª persona, y *út’elunḡwé*, para la 2ª) que expresan la relación de posesión, como por la aparición opcional de los pronombres independientes de 1ª inclusiva *-ikáyun-* o de 2ª plural *-ihiekun-*, como se observa en los ejemplos de (8.9) y (8.10). En los sustantivos ligados, además de la opcionalidad del pronombre independiente, la resolución de la ambigüedad se realiza por medio de los paradigmas pronominales presentes en la base nominal de ese tipo de sustantivos, a saber, el prefijo posesivo, las mutaciones consonánticas y/o la melodía tonal, como muestro en los ejemplos de (8.13).

- (8.13) a. (*ikáyun*) *ná-ʔu-Ø-n*
 PRON.1PL.INCL 1POS.CL1-herramienta\1-SG-PL.PAH
 ‘nuestra_{1PL.INCL} herramienta’
- b. (*ihiekun*) *u-t’ú-Ø-n*
 PRON.2PL 2POS.CL1-herramienta\2-SG-PL.PAH
 ‘su_{2PL} herramienta’

Como marca de pluralidad, el sufijo *-n ~ -in* está asociado únicamente con el ámbito pronominal, pues su aparición como exponente de referencia plural del sustantivo poseído resulta agramatical. Esto se observa en (8.14), en donde, independientemente de la referencia de número de *naʔu* ‘herramienta’, se admite la aparición del sufijo *-n ~ -in*, pues hace referencia cruzada con el poseedor plural inclusivo *ikáyun* ‘nosotros_{1PL.INCL}’. En contraste, sin importar la referencia plural del sustantivo poseído, cuando el poseedor cuenta con referencia

singular la aparición del sufijo *-n ~ -in* genera una construcción agramatical, como muestro en (8.15).

- (8.14) a. (káyun) nánt'a ná-ʔu-Ø-n (*ná-ʔu-Ø-Ø)
 PRON.1PL.INCL uno 1POS.CL1-herramienta\1-SG-PL.PAH
 ‘nuestra herramienta’
- b. (káyun) tínun ná-ʔu-Ø-n (*ná-ʔu-Ø-Ø)
 PRON.1PL.INCL tres 1POS.CL1-herramienta\1-SG-PL.PAH
 ‘nuestras_{1PL.INCL} tres herramientas’
- (8.15) a. káuh nant'á ná-ʔu-Ø(*-n)
 PRON.1SG uno 1POS.CL1-herramienta\1-SG-PL.PAH
 ‘mi herramienta’
- b. káuh tínun ná-ʔu-Ø(*-n)
 PRON.1SG tres 1POS.CL1-herramienta\1-SG-PL.PAH
 ‘mis tres herramientas’

Los ejemplos mostrados en esta sección revelan que, en chichimeco, la distinción inclusivo/exclusivo y la categoría de número pronominal mantienen una relación morfológica. No obstante, Daniel (2005: 3 *apud* Lizárraga 2018: 193) propone que, como categoría lingüística, la inclusividad/exclusividad es independiente de la categoría de número.¹⁸¹ La estructura morfológica de los sustantivos del chichimeco muestra que, en esta lengua, las marcas de plural exclusivo y la de número pronominal pertenecen al mismo paradigma. Como ilustro en los ejemplos de (8.16), la coocurrencia del sufijo de exclusividad plural *-hũ* y el de pluralidad de participante del acto de habla *-n ~ -in* resulta agramatical. Esto sigue la formulación de Lizárraga, quien propone que “[...] en chichimeco, la

¹⁸¹ Daniel (2005: 3 *apud* Lizárraga 2018: 391) propone que, en oposición a las descripciones tradicionales, las categorías de número pronominal e inclusividad/exclusividad son independientes. Este autor defiende la idea de que el contraste de inclusividad no es una subcategoría de la 1ª persona, sino que constituye un valor de persona gramatical independiente.

inclusividad es un contraste de número y no de persona; asimismo, [...] el inclusivo y el exclusivo son tipos de 1ª persona, que se diferencian sintagmáticamente” (2018: 395-396).

- (8.16) a. *næ-mbæ* *úrë-∅-hũ* (**úrë-∅-n-hũ* / **úrë-∅-hũ-n*)
 IPOS.CL1-CL:ANIMAL\I caballo-SG-1PL.EXCL
 ‘nuestro_{1PL.EXCL} caballo’
- b. *na-hí-∅-hũ* (**nahí-∅-n-hũ* / **nahí-∅-hũ-n*)
 IPOS.CL10-amigo\1-SG-1PL.EXCL
 ‘nuestro_{1PL.INCL} amigo’
- c. *na-nt’é* *úmhi-∅-n* (**úmhi-∅-n-hũ* / **úmhi-∅-hũ-n*)
 IPOS.CL1-CL:GENERAL\I calabaza-SG-PL.PAH
 ‘nuestra_{1PL.INCL} calabaza’
- d. *ná-ʔu-∅-n* (**ná-ʔu-∅-n-hũ* / **ná-ʔu-∅-hũ-n*)
 IPOS.CL1-herramienta\1-SG-PAH
 ‘nuestra_{1PL.INCL} herramienta’

De acuerdo con la tipología de grupos propuesta por Cysouw (2009), el sufijo plural *-hũ* se encarga de expresar un grupo 1+3, esto es, un grupo de participantes que excluye a la 2ª persona. Este sufijo refiere a una noción de ‘nosotros’ que incluye al hablante y a al menos una entidad fuera del acto comunicativo, por lo que se excluye el oyente. El sufijo *-n ~ -in*, por su parte, se asocia con los grupos de participantes en los que se incluye a la 2ª persona, en específico, los grupos 1+2, 1+2+3 y 2+3. Cabe destacar que el grupo 2+3 hace referencia a un grupo que incluye al oyente y a las entidades fuera del acto de habla, es decir, a ‘ustedes’, en español, y *ihiekun* ‘ustedes_{PL}’, mismo que se asocia también con el sufijo *-n ~ -in*.

En este sentido, la caracterización tradicional de estos sufijos, como exclusivo para el sufijo *-hũ*, y como inclusivo para *-n ~ -in*, resulta adecuada de acuerdo con una tipología de grupos de participantes. Cabe destacar que el chichimeco no cuenta con mecanismos morfológicos para diferenciar los grupos 1+2 y 1+2+3, por lo que el sistema de organización

de grupos puede caracterizarse como *inclusivo/exclusivo* (Cysouw 2009: 85). En el cuadro 8.15 sintetizo los exponentes concatenativos de la referencia a grupos de participantes en los sustantivos del chichimeco.

Grupo		Exponente
1+3	‘Nosotros’ exclusivo	-hũ
1+2	‘Nosotros’ inclusivo	-n ~ -in
1+2+3		
2+3	‘Ustedes’	

Cuadro 8.15. Expresión de los grupos de participantes en la morfología del chichimeco

Como se observa en el cuadro 8.15 el sufijo *-n ~ -in* representa una asociación formal en la expresión de la referencia plural de 1ª inclusiva y de la 2ª persona. De acuerdo con Cysouw (2005), este patrón de homofonía es bastante inusual en las lenguas del mundo, pues generalmente la expresión de grupos de participantes que incluyen al oyente presenta homofonía con la exclusividad. No obstante, esta homofonía no constituye un contraejemplo a las generalizaciones propuestas por Cysouw (2005), en tanto que los sufijos *-hũ* y *-n ~ -in* en chichimeco se ubican en una posición morfológica de exponentes de número, no de persona.

8.3.2 Sufijos de número dual pronominal

La referencia dual del poseedor se expresa en los sustantivos de la lengua por medio de las formas [-mu], y [-s] ~[-es]. En consonancia con lo que ocurre con el plural, la marcación del dual presenta una escisión que, en el dual, obedece sólo a la exclusividad de la 1ª persona, mientras que los participantes del discurso restantes se asocian las marca [-s] y [-es]. Los exponentes de número dual del poseedor se encuentran sintetizados en el cuadro 8.16.

El sufijo *-mu* expresa la referencia dual exclusiva del poseedor de 1ª persona. Ocupa la misma posición morfológica que el sufijo de exclusividad plural *-hũ* y que el sufijo de pluralidad de los participantes del acto de habla *-n ~ -in*. Ilustro el comportamiento morfológico de este sufijo en los ejemplos de (8.18), por medio del sustantivo independiente *etís* ‘vela’, y en (8.19), por medio del sustantivo ligado *-te* ‘cuchillo’.

- (8.18) a. (ikámu) na-nt'é etís-Ø-**mu** (*etís-Ø-Ø)
 PRON.1DU.EXCL 1POS.CL1-CL:GENERAL\1 vela-SG-1DU.EXCL
 ‘nuestra_{1DU.EXCL} vela’
- b. (ikámu) na-nt'é etís-es-**mú** (*etís-es-Ø)
 PRON.1DU.EXCL 1POS.CL1-CL:GENERAL\1 vela-DU-1DU.EXCL
 ‘nuestras_{1DU.EXCL} dos velas’
- (8.19) a. (ikámu) ta-té-Ø-**mu** (*ta-té-Ø-Ø)
 PRON.1DU.EXCL 1POS.CL3-cuchillo-SG-1DU.EXCL
 ‘nuestro_{1DU.EXCL} cuchillo’
- b. (ikámu) ta-té-s-**mu** (*ta-té-s-Ø)
 PRON.1DU.EXCL 1POS.C2.cuchillo-DU-1DU.EXCL
 ‘nuestros_{1DU.EXCL} dos cuchillos’

De manera análoga a lo que ocurre con los sufijos de plural pronominal, el sufijo *-mu* funciona como una marca obligatoria de referencia cruzada con el poseedor. Este sufijo es correferencial con el pronombre independiente de 1ª dual exclusiva *ikámu* ‘nosotros_{1DU.EXCL}’ (v. cuadro 8.4). Como se observa en los ejemplos de (8.18) y (8.19), arriba, el pronombre independiente del poseedor puede aparecer de manera opcional dentro de la frase; no obstante, la ausencia del sufijo *-mu* en el sustantivo en este contexto genera una construcción agramatical.

La referencia dual de la 1ª inclusiva, así como de las 2ª y la 3ª personas se expresa por medio del sufijo *-s ~ -es*. Este sufijo es similar, tanto en forma como en contenido, al que

se encarga de expresar la dualidad nominal; sin embargo, cada sistema de número cuenta con una posición morfológica independiente dentro de la palabra nominal. Debido a esto, ambos sufijos pueden aparecer de manera simultánea.

Cuando aparece con un poseedor de 1ª persona, el sufijo funciona como una marca de referencia cruzada con el pronombre independiente *ikáyos* ‘nosotros_{IDU.INCL}’ (v. cuadro 8.4), como muestro en los ejemplos de (8.20) por medio del sustantivo independiente *taŋg^{wé}* ‘conejo’. En consonancia con el comportamiento de las marcas de número pronominal revisadas en este capítulo, la aparición de las formas pronominales independientes es opcional, mientras que la aparición del sufijo *-s ~ -es*, como referencia cruzada del poseedor, es obligatoria.

- | | | | | |
|-----------|---|--------------------------------|--|----------------------------|
| (8.20) a. | (ikáyos)
PRON.IDU.INCL
‘nuestro _{IDU.INCL} conejo’ | næ-mbáé
1POS.C1-CL:ANIMAL\I | taŋg ^{wé} -Ø-s
conejo-SG-DU | (*taŋg ^{wé} -Ø-Ø) |
| b. | (ikáyos)
PRON.IDU.INCL
‘nuestros _{IDU.INCL} dos conejos’ | næ-mbáé
1POS.C1-CL:ANIMAL\I | taŋg ^{wé} -s-es
conejo-DU-DU | (*taŋg ^{wé} -s-Ø) |

Como marca de número de un poseedor de 2ª persona, el sufijo *-s ~ -es* hace referencia cruzada con el pronombre independiente *ihiekos* ‘ustedes_{DU}’ (v. cuadro 8.4). Siguiendo la línea del comportamiento de estos sufijos, la aparición del sufijo como exponente del número del poseedor es obligatoria, mientras que la aparición del pronombre independiente es opcional. En los ejemplos de (8.21), con el sustantivo ligado *-βð* ‘terreno’, ilustro la aparición del sufijo *-s ~ -es* como marca de número del poseedor de 2ª persona dual.

- (8.21) a. (ihiékos) ki-βó-∅-s (*ki-βó-∅-∅)
 PRON.2DU 2POS.C6-terreno\2-SG-DU
 ‘su_{2DU} terreno’
- b. (ihiékos) ki-βó-s-es (*ki-βó-s-∅)
 PRON.2DU 2POS.C6-terreno\2-DU-DU
 ‘sus_{2DU} dos terrenos’

La principal diferencia en la expresión de la referencia dual del poseedor de 3ª persona, en contraste con lo que ocurre con el plural, es que la dualidad se expresa a través de mecanismos morfológicos concatenativos en la palabra nominal. Cuando el sustantivo aparece con un poseedor de 3ª persona, el sufijo *-s ~ -es* funciona como una marca de referencia cruzada obligatoria con el demostrativo medial con función pronominal *irós* ‘ellos_{DU}’ (v. cuadro 8.4), el cual, como pronombre independiente, resulta opcional. En los ejemplos de (8.22) ilustro la aparición de este sufijo en el sustantivo independiente *-ky* ‘cuñado’.

- (8.22) a. (irós) é-γy-∅-s (*é-γy-∅-∅)
 DEM.MED.DU 3POS.C10-cuñado\3-SG-DU
 ‘su_{3DU} cuñado’
- b. (irós) é-γy-s-és (*é-γy-s-∅)
 DEM.MED.DU 3POS.C10-cuñado\3-DU-DU
 ‘sus_{3DU} dos cuñados’
- c. (irós) βá-ky-r-és (*βá-ky-r-∅)
 DEM.MED.DU 3POS.C10-cuñado-PL-DU
 ‘sus_{3DU} cuñados’

La aparición del sufijo *-s ~ -es* como exponente del número dual del poseedor de 3ª persona es obligatoria sin importar las propiedades referenciales o de animacidad del referente. Como muestro en los ejemplos de (8.23), el sufijo aparece obligatoriamente con un poseedor dual pronominal (8.23a), nominal humano (8.23b), nominal animado (8.23c) y nominal inanimado (8.23d).

- (8.23) a. (irós) e-γú-∅-s (*e-γú-∅-∅)
 DEM.PROX.SG 3POS.C1-pie\3-SG-DU
 ‘su_{3DU} pie’
- b. teré kán̄ga-s-∅ e-γú-∅-s (*e-γú-∅-∅)
 dos niño-DU-SG 3POS.C1-pie\3-SG-DU
 ‘el pie de dos niños’
- c. teré kuzé-s-∅ e-γú-∅-s (*e-γú-∅-∅)
 dos cerdo-DU-SG 3POS.C1-pie-SG-DU
 ‘las patas de dos cerdos’
- d. teré mésa-s-∅ e-γú-∅-s (*e-γú-∅-∅)
 dos mesa-DU-SG 3POS.C1-pie\3-SG-DU
 ‘la pata de dos mesas’

En relación con las características paradigmáticas de la expresión del dual del poseedor, se observa que ésta cuenta con un mayor grado de regularidad, en contraste con la expresión de plural o *de grupo*. Como mostré en este apartado, la escisión en la marcación de dual se presenta sólo en el exclusivo a través del sufijo *-mu* (grupo 1+3), mientras que la 1ª inclusiva, la 2ª y la 3ª personas comparten la expresión del dual a través del sufijo *-s ~ -es*. Así, a diferencia del plural, el dual no porta información de persona, sino que se enfoca en expresar solamente la cardinalidad de la entidad con la que se establece referencia cruzada (Lizárraga 2018: 192) que, en el caso de la morfología nominal, corresponde a la entidad poseedora.

Durante la descripción de los sufijos de número plural pronominal mencioné que, si bien translingüísticamente la distinción inclusivo/exclusivo suele relacionarse con la categoría de persona, la estructura morfológica nominal del chichimeco revela que en esta lengua dicha distinción se asocia con la categoría de número (Daniel 2005 *apud* Lizárraga 2018: 198). Esto se observa también en la expresión de la referencia dual del poseedor, pues,

como nuestro en los ejemplos de (8.24), la coaparición del sufijo de exclusividad *-mu* y el de número dual *-s ~ -es* da lugar a construcciones agramaticales.

- (8.24) a. *næ-mbæ* *úřé-∅-mu* (**úřé-∅-s-mu / *úřé-∅-mu-s*)
 IPOS.CL1-CL:ANIMAL\I caballo-SG-1DU.EXCL
 ‘nuestro_{1DU.EXCL} caballo’
- b. *na-hí-∅-mu* (**nahí-∅-n-hũ / *nahí-∅-hũ-n*)
 IPOS.CL10-amigo\1-SG-1DU.EXCL
 ‘nuestro_{1DU.INCL} amigo’
- c. *na-nt’é* *úmhi-∅-s* (**úmhi-∅-s-mú / *úmhi-∅-mú-s*)
 IPOS.CL1-CL:GENERAL\I calabaza-SG-DU
 ‘nuestra_{1DU.INCL} calabaza’
- d. *ná-ʔu-∅-s* (**ná-ʔu-∅-s-mú / *ná-ʔu-∅-mú-s*)
 IPOS.CL1-herramienta\1-SG-PAH
 ‘nuestra_{1DU.INCL} herramienta’

Vale la pena recordar que el carácter aditivo de la categoría de número es la interpretación más prominente en el ámbito nominal, en tanto que la oposición singular/plural obedece a una distinción entre ‘X’ y ‘un conjunto de X’ (Daniel 2005: 12 *apud* Lizárraga 2018: 192, Cysouw 2009: 69). Esto se refleja en la estructura gramatical del chichimeco a través del mismo sufijo *-s ~ -es*, pero en posiciones morfológicas distintas: una para expresar la cardinalidad de la entidad poseída y otra para expresar la cardinalidad de la entidad poseedora de 1ª inclusiva, 2ª o 3ª personas. Debido a esto, la aparición de un sufijo *-s ~ -es* seguido del sufijo de exclusividad *-mu* es posible, pero la posición morfológica ocupada por el sufijo *-s ~ -es* debe corresponder a la del número nominal, mientras que el sufijo *-mu* ocupa la posición del número pronominal.

8.3.3 Los sufijos de número pronominal y la jerarquía de animacidad

Como mostré en la sección anterior, la distribución de las marcas de número pronominal plural presenta una escisión motivada por las categorías de persona y de exclusividad del poseedor con el que hacen referencia. El dual, por su parte, presenta una escisión motivada únicamente por la exclusividad. Es posible integrar ambos valores de número pronominal dentro de una jerarquía de animacidad (Smith-Stark 1957, Corbett 2004), en la que cada exponente se alinea con posiciones específicas de la jerarquía en función de las propiedades referenciales de las entidades poseedoras que agrupan o cuantifican.

La expresión de la pluralidad pronominal en los sustantivos del chichimeco, como mostré arriba, se asocia con los sufijos *-hũ* y *-n ~ -in*. El sufijo *-hũ* expresa la referencia dual del poseedor de 1ª persona exclusiva, mientras que el sufijo *-n ~ -in* expresa de manera homófona la pluralidad de la 1ª inclusiva y la 2ª persona. Dado que los dos sufijos constituyen exponentes de la 1ª persona, al integrarlos dentro de una jerarquía de animacidad que no contempla distinciones de inclusividad y exclusividad las formas *-hũ* y *-n ~ -in* compartirían la posición asociada con el hablante. Asimismo, dado que el sufijo *-n ~ in* se asocia también con la 2ª persona, éste aparecería tanto en la posición del hablante como en la de oyente.

De acuerdo con esta idea, la integración de los sufijos de número plural pronominal se representa como muestro en la figura 8.1. En esta figura, que reproduce la aparición de estas marcas en la morfología verbal (Lizárraga 2018: 195), las posiciones de la jerarquía de animacidad se ubican en la parte superior. Debajo de las posiciones se encuentran los sufijos de número pronominal en el sustantivo descritos en los apartados precedentes. Los cuadros negros de la parte inferior indican que la presencia de los sufijos es obligatoria, mientras que su ausencia señala que los sufijos no se encuentran disponibles para el resto de las posiciones de la jerarquía

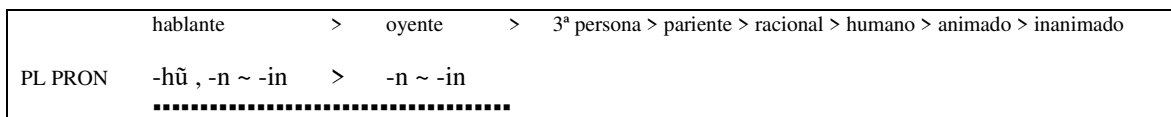


Figura 8.1. Integración de los sufijos de pluralidad nominal a la jerarquía de animacidad sin distinción de inclusividad/exclusividad

La integración de los sufijos de número plural pronominal dentro de la jerarquía, tal como se muestra en la figura 8.1, resulta tipológicamente anómala, en tanto que una misma posición (hablante) se asocia con dos exponentes distintos (*-hũ* y *-n ~ -in*). Además, el mismo exponente *-n ~ -in* aparece en dos posiciones distintas de la jerarquía (hablante y oyente). Si bien esta integración representa de manera adecuada la distribución de los sufijos en relación con los valores de persona con los que aparece, no refleja su distribución en función con la distinción de inclusividad/exclusividad que da lugar a la escisión en las marcas de número pronominal en los sustantivos del chichimeco.

Dentro de su investigación, Lizárraga (2018: 181-184) da cuenta de un comportamiento análogo de estos sufijos en el verbo. En el ámbito verbal, los sufijos *-hũ* y *-n ~ -in* expresan, dependiendo del tipo de construcción, la referencia plural del participante S, A, P o R. Esta autora muestra que el sufijo *-hũ* se marca de manera obligatoria, sin importar la referencia de persona y/o número de los demás participantes del evento, lo cual pone de manifiesto que la referencia exclusiva cuenta con un mayor estatus dentro de la jerarquía. De acuerdo con la evidencia proporcionada por el verbo en chichimeco, Lizárraga (2018: 195) propone la jerarquía de animacidad que muestro en la figura 8.2.¹⁸²

¹⁸² Lizárraga (2018: 194) señala que la jerarquía de animacidad no contempla el comportamiento morfológico de lenguas que cuentan con categorías de número distintas a la nominal, tal como lo hace el chichimeco, por lo que la integración de estos valores puede dar lugar a comportamientos anómalos en comparación con los que describen las tendencias tipológicas.

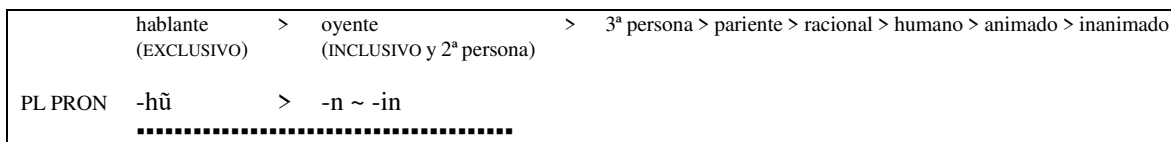


Figura 8.2. Jerarquía de animacidad en chichimeco y marcación de número plural pronominal, adaptada de Lizárraga (2018: 195)

En concordancia con lo que Lizárraga (2018) describe en el ámbito verbal, las marcas de número pronominal se ajustan a las dos primeras posiciones de la jerarquía de animacidad. En este sentido, la posición más a la izquierda, que corresponde al exclusivo plural, se asocia con la expresión del sufijo *-hũ*, mientras que el inclusivo y la 2ª persona plurales se asocian con el sufijo *-n ~ -in*. Cabe aclarar que la posición del exclusivo en el extremo izquierdo de la jerarquía se apoya en el planteamiento de que el foco de los grupos con referencia exclusiva es el hablante;¹⁸³ en contraste, el foco de los grupos inclusivo y de 2ª persona es el oyente (Daniel 2005: 18-20 *apud* Lizárraga 2018: 195).¹⁸⁴

Durante la descripción de los sufijos que expresan la dualidad pronominal en los sustantivos del chichimeco, mencioné que el dual es morfológica y semánticamente más regular que el plural. Este mayor grado de regularidad se observa en que, con excepción del exclusivo, el mismo sufijo *-s ~ -es* se asocia con los tres valores de persona del poseedor. Asimismo, de acuerdo con lo que Lizárraga (2018: 198) describe en el verbo, al no distinguir las propiedades referenciales de los participantes del acto de habla, el número dual en chichimeco no cuenta con un carácter representativo, asociativo o *de grupo* (Cysouw 2009: 70), sino uno meramente aditivo. Este carácter aditivo, aunado al hecho de que el sufijo

¹⁸³ Daniel (2005) caracteriza el foco o referente focal de un pronombre como aquel referente, definido en términos de roles discursivos, cuya presencia es indispensable en todos los usos de determinado pronombre.

¹⁸⁴ De acuerdo con la propuesta de Daniel (2005: 13-20), la noción tradicional de exclusividad es semántica y gramaticalmente análoga a la noción de ‘*nosotros*’ en lenguas que no cuentan con la distinción inclusivo/exclusivo. Así, tanto el exclusivo tradicional como el ‘*nosotros*’ en lenguas sin esa distinción refieren a un grupo que incluye al hablante, y no al oyente. Bajo este planteamiento, el hablante constituye el foco de ambas categorías, en tanto que expresan ‘un grupo que incluye al hablante_{Foco}’.

referencia dual de un participante A, P, R y/o T.¹⁸⁶ Esto pone de manifiesto que, tanto para el plural como para el dual, el chichimeco trata de manera homogénea la categoría de número cuando ésta se asocia con las posiciones más altas de la jerarquía de animacidad, lo que se refleja en el comportamiento morfológico y semántico análogo de los sufijos de número, sin importar la clase de palabras con la que aparecen.

8.3.4 Mecanismos morfológicos de la expresión de la 3ª plural

A lo largo de la descripción de la morfología nominal del chichimeco destaca el comportamiento diferenciado de la 3ª persona plural en oposición con el resto de valores de persona y número de la lengua. En relación con la expresión de ésta como la entidad poseedora, mencioné que se distingue de la 1ª y la 2ª personas al no contar con un sufijo específico en el sustantivo. Asimismo, mencioné que la pluralidad pronominal de la 3ª persona suele expresarse por medio de los paradigmas pronominales presentes en la palabra nominal, a saber, los prefijos posesivos, las mutaciones en la primera consonante de la base nominal y las alternancias en las melodías tonales. En esta sección presento una síntesis de las instancias del tratamiento diferenciado del poseedor de 3ª plural en estos paradigmas pronominales.

8.3.4.1 El clasificador general de la 3ª persona plural

En los sustantivos independientes, es decir, en los que hacen uso de un clasificador de lo poseído para marcar la relación de posesión, la pluralidad del poseedor de 3ª persona se

¹⁸⁶ Lizárraga (2018: 190) menciona que “en ausencia de otras marcas que especifiquen la referencia de número de alguno de los participantes, [el sufijo *-s ~ -es ~ -os*] puede ser correferente de manera simultánea con más de un participante [...]”.

realiza por medio de una alternancia en la base del clasificador general *-t'e* (v. 4.2). Cabe recordar que el comportamiento morfológico de los clasificadores es muy similar al de los sustantivos, pues, además de tomar un prefijo posesivo en función del valor de persona del poseedor, exhiben tanto mutaciones consonánticas como alternancias de las melodías tonales.

Como ilustro en los ejemplos de (8.25), el clasificador general *-nt'e* muestra una misma base asociada con la expresión de la 1ª, 2ª personas y la 3ª persona no plural. Cabe recordar que la alternancia *-nt'e ~ -t'e* se describe a partir de un proceso de mutación consonántica (v. 5.3). La referencia plural de la 3ª persona, en contraste, se expresa por medio de una alternancia en la base del clasificador *-nt'e/-ts'a*.

(8.25) a.	ikáuh PRON.1SG 'mi fruta'	na- nt'é 1POS.C1-CL:GENERAL\1	úrʔu-∅-∅ fruta-SG-SG
b.	ihiék ^w PRON.2SG 'tu fruta'	ú- t'e 1POS.C1-CL:GENERAL\1	úrʔu-∅-∅ fruta-SG-SG
c.	iró DEM.MED.SG 'su _{3SG} fruta'	u- t'é (*ú-ts'á) 3POS.C1-CL:GENERAL\3 _{NO.PL}	úrʔu-∅-∅ fruta-SG-SG
d.	iyór DEM.MED.PL 'su _{3PL} fruta'	ú- ts'á (*u-t'é) 3PL.POS.C1-GENERAL\3 _{PL}	urʔu-∅-∅ fruta-SG-SG

El clasificador *ú-ts'á* expresa, entonces, tanto el valor de 3ª persona como la referencia plural pronominal, pues su aparición con un poseedor de 3ª singular, o la aparición del clasificador *u-t'é* con un poseedor singular, resulta agramatical, como se observa en (8.25c-d).

8.3.4.2 Prefijos posesivos de la 3ª persona plural

En los sustantivos ligados, la referencia plural del poseedor de 3ª persona es recuperable por medio de los paradigmas pronominales presentes en la base nominal, dependiendo de la clase posesiva a la que pertenezca y de los patrones de mutación consonántica y de alternancia de la melodía tonal con los que se asocie. Si bien este fenómeno no está presente de manera uniforme dentro de cada paradigma nominal, la diferenciación de la 3ª plural constituye uno de los criterios para distinguir series (o subclases) de prefijos, subpatrones de mutación consonántica y subpatrones de alternancias en las melodías tonales.

La expresión diferenciada del poseedor de 3ª plural se observa dentro del paradigma de prefijos posesivos de algunos sustantivos de las clases 1, 2, 3, 6 y 10. Dentro de la clase 1, este comportamiento paradigmático se observa en el conjunto de prefijos que constituyen la serie 1b. En esta serie de prefijos, el poseedor de 1ª persona se asocia con el prefijo *na-*, y el de 2ª y 3ª_{NO.PL} con el prefijo *u-*. El poseedor con referencia de 3ª plural, por su parte, se asocia en esta serie con el prefijo *nu-*. Este comportamiento se observa sólo en un sustantivo del corpus de esta investigación, en específico, el sustantivo *-ʔo* ‘piojo’, cuyo paradigma parcial presento en el cuadro 8.17.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná-ʔo-∅-mú	ná-ʔo-∅-hú
		INCL	ná-ʔo-∅-∅	ná-ʔo-∅-s	ná-ʔo-∅-s
	2		u-t'ó-∅-∅	u-t'ó-∅-s	u-t'ó-∅-s
	3		ú-t'o-∅-∅	ú-t'o-∅-s	nú-rʔo-∅

Cuadro 8.17. Paradigma parcial del sustantivo *-ʔo* ‘piojo’

Dentro de la clase 2, los sustantivos que presentan un prefijo distinto asociado a la referencia plural del poseedor de 3ª persona se incluyen dentro de la serie de prefijos 2b. En esta serie, la referencia del poseedor de 1ª y 3ª_{NO.PL} se expresa a través del prefijo *ta-*, mientras que la de

la 2ª persona se expresa a través del prefijo *ti-*. Como ilustro en el cuadro 8.18 con el paradigma parcial del sustantivo *-pɔ* ‘silla’, en esta serie de prefijos la referencia al poseedor de 3ª plural se realiza por medio del prefijo *na-*.¹⁸⁷

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tá-pɔ-∅-hú
		INCL	tá-pɔ-∅-∅	tá-pɔ-∅-n
	2		ti-pɔ-∅-∅	ti-pɔ-∅-s
			ti-pɔ-∅-∅	ti-pɔ-∅-s
			tá-pɔ-∅-∅	tá-pɔ-∅-s
	3		tá-pɔ-∅-∅	ná -βɔ-∅

Cuadro 8.18. Paradigma parcial del sustantivo *-pɔ* ‘silla’

Dentro de la clase 3 se observan dos series de prefijos que presentan un tratamiento diferenciado en la expresión del poseedor de 3ª plural. Los sustantivos que siguen la serie 3b asocian el prefijo *nu-* con un poseedor de 1ª persona, y el prefijo *ni-* con uno de 2ª y 3ª_{NO.PL.}. Como se observa en el cuadro 8.19. por medio del paradigma parcial del sustantivo *-mbɛ* ‘hambre’, en esta serie la referencia plural del poseedor de 3ª persona se expresa a través del prefijo *u-*.¹⁸⁸

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	nú-mbɛ-∅-mú	nú-mbɛ-∅-hú
		INCL	nú-mbɛ-∅-∅	nú-mbɛ-∅-n
	2		ni-βɛ-∅-∅	ni-βɛ-∅-s
			ni-βɛ-∅-∅	ni-βɛ-∅-s
			ní-mbɛ-∅-∅	ní-mbɛ-∅-s
	3		ní-mbɛ-∅-∅	ú -βɛ-∅

Cuadro 8.19. Paradigma parcial del sustantivo *-mbɛ* ‘hambre’

En los prefijos que conforman la serie 3c, por su parte, la 1ª persona se asocia con el prefijo *nu-*, la 2ª con el prefijo *ki-*, y la 3ª_{NO.PL.} con el prefijo *ni-*. El poseedor de 3ª plural, de manera

¹⁸⁷ Los sustantivos *-tɛ* ‘cuchillo’ y *-tʃɪn* ‘hacha’ presentan este mismo comportamiento.

¹⁸⁸ Los sustantivos *-ndi* ‘cigarro’, *-mbí* ‘sed’, *-nɔi* ‘ropa’ y *-nʔarʔi* ‘morrall’ presentan este mismo comportamiento.

semejante a la serie 3b, se asocia con el prefijo *u-*. En el cuadro 8.20 ilustro los prefijos que conforman la serie 3c por medio del paradigma parcial del sustantivo *-ndɛn* ‘dinero’.¹⁸⁹

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	nú-ndɛn-∅-mú	nú-ndɛn-∅-hú
		INCL	nú-ndɛn-∅-∅	nú-ndɛn-∅-n
	2		ki-rɛn-∅-es	ki-rɛn-∅-n
	3		ní-ndɛn-∅-és	ú-rɛn-∅

Cuadro 8.20. Paradigma parcial del sustantivo *-ndɛn* ‘dinero’

La serie de prefijos 6c muestra también este comportamiento. En esta serie el prefijo *ku-* se asocia con la expresión del poseedor de la 1ª persona, mientras que el prefijo *ki-* se asocia con la expresión de la 2ª y la 3ª_{NO.PL.} La expresión de la 3ª plural, como nuestro en el cuadro 8.21, con el paradigma parcial del sustantivo *-mbɔ* ‘terreno’, se distingue del resto del paradigma por medio del prefijo *u-*. Éste es el único sustantivo del corpus asociado con esta serie de prefijos.

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL	kú-mbɔ-∅-mú	kú-mbɔ-∅-hú
		INCL	kú-mbɔ-∅-∅	kú-mbɔ-∅-n
	2		ki-βó-∅-s	ki-βó-∅-n
	3		kí-mbɔ-∅-s	ú-βó-∅

Cuadro 8.21. Paradigma parcial del sustantivo *-mbɔ* ‘terreno’

La última clase posesiva identificada en los sustantivos ligados del corpus que presenta un comportamiento diferenciado del poseedor de 3ª plural es la clase 10. Los sustantivos que se incluyen dentro de esta clase se caracterizan por hacer referencia a términos de parentesco y afinidad, y por hacer uso de un paradigma de prefijos específicos para expresar la referencia

¹⁸⁹ El sustantivo *-ndo* ‘flor’ presenta el mismo comportamiento.

plural nominal (v. 4.3.10). Esta clase está constituida por tres series de prefijos. Para la referencia singular del sustantivo, la serie 10a asocia el prefijo *na-* a la expresión del poseedor de 1ª persona, el prefijo *u-* al de 2ª y el prefijo *e-* al de 3ª_{NO.PL.} Estos mismos valores de persona se asocian con el prefijo *βa-*, que expresa la referencia plural del sustantivo. Sin importar la referencia de número del sustantivo poseído, en esta serie el poseedor de 3ª plural se asocia con el prefijo *βu-*, como muestro en el cuadro 8.22 por medio del paradigma parcial del sustantivo *-hi* ‘amigo’.¹⁹⁰

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		na-hí-∅-mu	na-hí-∅-hũ
		INCL	na-hí-∅-∅	na-hí-∅-s	na-hí-∅-n
	2		ú-nho-∅-∅	ú-nho-∅-s	na-hí-∅-s
	3		e-nhí-∅-∅	e-nhí-∅-s	βú-nho-∅
PL NOM	1	EXCL		βa-hí-r-mu	βa-hí-r-hũ
		INCL	βa-hí-r-∅	βa-hí-r-es	βa-hí-r-in
	2		βá-nho-r-∅	βá-nho-r-és	βá-nho-r-ín
	3		βa-nhí-r	βa-nhí-r-es	βú-nho-r

Cuadro 8.22. Paradigma del sustantivo *-hi* ‘amigo’

Las series 10b y 10c exhiben un comportamiento diferenciado del poseedor de 3ª plural sólo con la referencia singular del sustantivo poseído. La serie 10b asocia la expresión del poseedor de 1ª y 2ª personas con el prefijo *u-*, y la de la 3ª_{NO.PL.} con el prefijo *e-* ~ *æ-*.¹⁹¹ En esta serie la referencia del poseedor de 3ª persona se asocia con el prefijo *βu-*, como muestro en el cuadro 8.23 con el paradigma parcial del sustantivo *-ræ* ‘hermano mayor’.¹⁹² Por su parte, en la serie 10c se asocia el prefijo *na-* al poseedor de 1ª persona y el prefijo *u-* a la 2ª y la 3ª_{NO.PL.} Como muestro en el cuadro 8.24 con el paradigma parcial del sustantivo *-ʔu*

¹⁹⁰ Los sustantivos *-ts’ũ* ‘mamá’, *-ŋgʷæ* ‘papá’, *-nhæ* ‘abuelo’ y *-tj* ‘abuela’ presentan este mismo comportamiento. Cabe recordar que el paradigma nominal de estos cuatro sustantivos es defectivo en cuanto a la pluralidad nominal, por lo que el prefijo *βu-* aparece sólo con la referencia singular del sustantivo.

¹⁹¹ La alternancia entre las formas [e-] y [æ-] está condicionada fonológicamente por un proceso de armonía vocálica con la vocal de la base (Lizárraga 2018: 71).

¹⁹² El sustantivo *-ku* ‘cuñado’ presenta este mismo comportamiento.

‘esposo’, los sustantivos que toman esta serie expresan el poseedor de 3ª plural por medio del prefijo *βa-*.¹⁹³

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1 EXCL	sg nom	ú-ræ-Ø-mú	ú-ræ-Ø-hú
	INCL	ú-ræ-Ø-Ø	ú-ræ-Ø-s	ú-ræ-Ø-n
		2	u-ræ-Ø-Ø	u-ræ-Ø-s
	3	æ-ræ-Ø-Ø	æ-ræ-Ø-s	βu-ræ-Ø-Ø

Cuadro 8.23. Paradigma del sustantivo *-ræ* ‘hermano mayor’

		SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1 EXCL		ná-ʔu-Ø-mú	ná-ʔu-Ø-hú
	INCL	ná-ʔu-Ø-Ø	ná-ʔu-Ø-s	ná-ʔu-Ø-n
		2	u-nʔú-Ø-Ø	u-nʔú-Ø-s
	3	ú-nʔu-Ø-Ø	ú-nʔu-Ø-s	βá-nʔu-Ø

Cuadro 8.24. Paradigma del sustantivo *-ʔu* ‘esposo’

8.3.4.3 Mutaciones consonánticas de la 3ª persona plural

Dentro del ámbito de las mutaciones consonánticas, el tratamiento diferenciado del poseedor de 3ª plural se expresa por medio de procesos de mutación específicos para estas referencias de persona y número.¹⁹⁴ Esto se observa en los patrones 2, 3.3, 4.3, 6.3 y 7, en donde se presenta un grado de mutación independiente para expresar la referencia de la 3ª plural.

El patrón de mutación 2 distingue cuatro grados de mutación. Los tres primeros distinguen los valores de persona de 1ª, 2ª y 3ª_{NO.PL.}, respectivamente. Ilustro este comportamiento en el cuadro 8.25 por medio del paradigma parcial del sustantivo *-mba* ‘panza’.¹⁹⁵ Como se observa en este cuadro, la 3ª persona plural se asocia con una mutación

¹⁹³ El sustantivo *mazú* ~ *-ni* ‘esposa’ presenta este mismo comportamiento.

¹⁹⁴ Kelterer (2017: 38) caracteriza este fenómeno como ‘regla de glotalización’ (*glottalisation rule*), la cual se presenta con la referencia plural de la 3ª persona del poseedor, en los sustantivos, y de sujeto, en los verbos. Esta regla glotaliza la primera consonante de la base léxica. De acuerdo con la autora, la glotalización se presenta en las consonantes obstruyentes a través de una glotalización o una aspiración, y en las resonantes /m n r/ por medio de una secuencia de resonante y una oclusiva o fricativa glotal /h ʔ/.

¹⁹⁵ Los sustantivos *-mba* ‘canción’ y *-mba* ‘sombrero’ siguen este mismo patrón de mutación consonántica.

adicional asociada con una glotalización, lo que da como resultado la serie de mutación /mb ~ ηg^w ~ β ~ p’/.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		ná-mba-∅-mú	ná-mba-∅-hũ
		INCL	ná-mba-∅-∅	ná-mba-∅-s	ná-mba-∅-n
	2		u-ηg ^w á-∅-∅	u-ηg ^w á-∅-s	u-ηg ^w á-∅-n
	3		ú-βa-∅-∅	ú-βa-∅-s	ú- p ’a-∅

Cuadro 8.25. Paradigma parcial del sustantivo *-mba* ‘panza’

El patrón de mutación consonántica 3.3 se caracteriza por presentar tres grados de mutación. El primero de éstos se asocia con la expresión de poseedor de 1ª persona y el segundo con la expresión del de 2 y 3ª_{NO.PL.} El tercer grado de mutación de este patrón se asocia con la expresión de la 3ª plural. Ilustro este patrón de mutación en el cuadro 8.26 por medio del paradigma parcial del sustantivo *-mãs* ‘petate’, cuya mutación asociada con el poseedor de 3ª plural se asocia con una aspiración.¹⁹⁶

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		su-mã ^h s-∅-mu	su-mã ^h s-∅-hũ
		INCL	su-mã ^h s-∅-∅	su-mã ^h s-∅-es	su-mã ^h s-∅-in
	2		sí-βã ^h s-∅-∅	sí-βã ^h s-∅-és	sí-βã ^h s-∅-ín
	3		si-βã ^h s-∅-∅	si-βã ^h s-∅-es	si- mhã^hs -∅

Cuadro 8.26. Paradigma parcial del sustantivo *-mãs* ‘petate’

Los sustantivos del corpus que siguen el patrón de mutación 4.3 distinguen tres grados de mutación para expresar el poseedor. El primer grado se asocia con la expresión de la 1ª persona y la 3ª_{NO.PL.}, y el segundo con la expresión de la 2ª persona. El tercer grado de mutación de este patrón se encarga de expresar la 3ª plural, como se observa en el cuadro

¹⁹⁶ Los sustantivos *-her* ‘hilo’, *-ʔu* ‘herramienta’, *-ʔo* ‘piojo’, *-ʔos* ‘casa’ y *-ʔoñi* ‘puerta’ siguen este mismo patrón de mutación.

8.27 con el paradigma parcial del sustantivo *-mbi* ‘sed’. Este es el único sustantivo del corpus asociado con este patrón de mutación.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		nu-mbí-∅-mu	nu-mbí-∅-hũ
		INCL	nu-mbí-∅-∅	nu-mbí-∅-s	nu-mbí-∅-n
	2	ní-βi-∅-∅	ní-βi-∅-s	ní-βi-∅-n	
	3	ni-mbí-∅-∅	ni-mbí-∅-s	u- p ’i-∅	

Cuadro 8.27. Paradigma parcial del sustantivo *-mbi* ‘sed’

El patrón 6.3 presenta tres grados de mutación. El primero se asocia con la expresión de la 1ª y la 2ª persona, y el segundo grado se asocia con la 3ª_{NO.PL.}, y el tercero con la expresión de la 3ª plural. Ilustro este patrón de mutación por medio del paradigma parcial de sustantivo *-kã* ‘oreja’, en el cuadro 8.28.¹⁹⁷

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		su-kã-∅-mu	su-kã-∅-hũ
		INCL	su-kã-∅-∅	su-kã-∅-s	su-kã-∅-n
	2	sí-kã-∅-∅	sí-kã-∅-s	sí-kã-∅-n	
	3	si-γã-∅-∅	si-γã-∅-s	si- k ’ã-∅	

Cuadro 8.28. Paradigma parcial del sustantivo *-kã* ‘oreja’

El último patrón de mutación consonántica que presenta un comportamiento específico para expresar la referencia de número plural de la 3ª persona es el patrón 7. Los sustantivos que siguen este patrón se distinguen por mostrar un comportamiento diferenciado únicamente en la 3ª plural, pues la base nominal no muestra cambios en el resto de su paradigma. Ilustro

¹⁹⁷ Los sustantivos *-ka* ‘moco’, *-pi* ‘excremento’, *-tj* ‘collar’, *-ky* ‘camino’, *-pãs* ‘zapatos’, *-tan?* ‘trabajo’, *-tsa* ‘comida’, *-tsa* ‘enfermedad’, *-k^hi* ‘hijo_{NO.PL.}’, *-ku* ‘cachete’ y *-ke* ‘saliva’ siguen este mismo patrón de mutación.

este comportamiento en el cuadro 8.29 por medio del paradigma parcial del sustantivo *-ʔis* ‘tijeras’.¹⁹⁸

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tá-ʔis-Ø-mú	tá-ʔis-Ø-hũ
		INCL	tá-ʔis-Ø-Ø	tá-ʔis-Ø-és	tá-ʔis-Ø-in
	2		ti-ʔis-Ø-Ø	ti-ʔis-Ø-es	ti-ʔis-Ø-in
	3		tá-ʔis-Ø-Ø	tá-ʔis-Ø-és	tá- rʔis -Ø

Cuadro 8.29. Paradigma parcial del sustantivo *-ʔis* ‘tijeras’

8.3.4.4 Alternancias de las melodías tonales de la 3ª persona plural

Dentro de los paradigmas pronominales que constituyen las alternancias de las melodías tonales también puede observarse un comportamiento especial enfocado en la expresión de un poseedor de 3ª plural. Este comportamiento se observa en los patrones de alternancias tonales 2.3 y 3.3, ambos con tres grados de alternancia.

En el patrón 2.3 se asocia una melodía tonal con la expresión de la 1ª persona, una con la 2ª y 3ª_{NO.PL.}, y una adicional con la 3ª plural. Ilustro este patrón de alternancia tonal en el cuadro 8.30 con el paradigma parcial del sustantivo *talel-nhæ* ‘abuelo’, en donde la melodía tonal A-B, asociada con la expresión de la 3ª persona plural, se distingue de las melodías A-A y B-A, asociadas a la 1ª y la 2ª/3ª_{NO.PL.}, respectivamente. Dicho sustantivo es el único del corpus asociado con este patrón de alternancia tonal.

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tálé-Ø-mu	tálé-Ø-hũ
		INCL	tálé-Ø-Ø	tálé-Ø-s	tálé-Ø-n
	2		u-nhæ-Ø-Ø	u-nhæ-Ø-s	u-nhæ-Ø-n
	3		e-nhæ-Ø-Ø	e-nhæ-Ø-s	βú-nhæ -Ø

Cuadro 8.30. Paradigma parcial del sustantivo *talel-nhæ* ‘abuelo’

¹⁹⁸ Los sustantivos *-hũʔ* ‘nombre’, *-ʔi* ‘aguja’, *-sẽ* ‘llave’, *-sæ* ‘peine’, *-ʔær* ‘honda’, *-hir* ‘pistola’, *-sos* ‘cinturón’, *-ɲk^{wh}æ* ‘vara’, *-pɔ* ‘silla’, *-tɛ* ‘cuchillo’, *-tʃɪn* ‘hacha’, *-ndi* ‘cigarro’, *-mir* ‘orines’, *-ni* ‘voz’ y *-nu* ‘milpa’ siguen este mismo patrón de mutación.

Por su parte el patrón de alternancia tonal 3.3 distingue a la 1ª y 3ª_{NO.PL.}, de la 2ª y la 3ª plural. Como muestro en el cuadro 8.31, por medio del paradigma parcial del sustantivo *-sæ* ‘peine’, una melodía A-B se asocia con la expresión de un poseedor de 1ª y 3ª_{NO.PL.}, una melodía B-A se asocia con un poseedor de 2ª, y una melodía A-A, con uno de 3ª plural.¹⁹⁹

			SG PRON	DU PRON	PL PRON
SG NOM	1	EXCL		tæ-sæ-∅-mú	tæ-sæ-∅-hú
		INCL	tæ-sæ-∅-∅	tæ-sæ-∅-s	tæ-sæ-∅-n
	2		ti-sæ-∅-∅	ti-sæ-∅	ti-sæ-∅-n
			tæ-sæ-∅-∅	tæ-sæ-∅-s	tæ-ts^hæ-∅
	3				

Cuadro 8.31. Paradigma parcial del sustantivo *-sæ* ‘peine’

Los datos proporcionados en esta sección muestran que la referencia plural del poseedor de 3ª persona suele distinguirse del resto del paradigma; sin embargo, en ocasiones la referencia plural y la no plural mantienen una relación de homofonía. Dado que ninguno de los paradigmas pronominales revisados arriba cuenta con un correlato semántico o fonológico concreto para asociarse con los sustantivos, la distinción del poseedor de 3ª plural parece estar determinada de manera léxica. Esto contrasta con la 1ª y la 2ª personas, cuyos mecanismos de expresión específicos se presentan de manera obligatoria en el sustantivo.

8.4 Síntesis

En este capítulo describí los mecanismos morfológicos de expresión de la referencia dual y plural del poseedor en la palabra nominal del chichimeco, esto es, de número pronominal. Mostré que, a diferencia de lo que ocurre con los sufijos de número nominal, los cuales

¹⁹⁹ Los sustantivos *-her* ‘hilo’, *-ʔis* ‘tijeras’, *-ndo* ‘flor’, y la base del clasificador posesivo general *-nt’e* siguen este mismo patrón de alternancia tonal.

pueden no aparecer en el sustantivo, los sufijos de número pronominal aparecen como una marca de referencia cruzada obligatoria. Estas diferencias en las condiciones de aparición dentro de la estructura morfológica del sustantivo ponen de manifiesto las diferencias de significado que existe entre el número nominal y el pronominal. Describí, además, la relación que se presenta en la lengua entre la distinción inclusivo/exclusivo y la categoría de número, por un lado, y la prominencia semántica y morfológica entre participantes del acto de habla en contraste con las entidades fuera de éste, por el otro.

En relación con la pluralidad pronominal, mostré que este valor de número está disponible sólo para las entidades que se ubican en las posiciones más altas de la jerarquía de animacidad, a saber, el hablante (1ª persona) y el oyente (2ª persona). Dentro de los recursos presentes en la lengua para expresar la pluralidad de los participantes del acto de habla se encuentran los sufijos *-hũ* y *-n ~ -in*. El sufijo *-hũ* expresa la referencia plural exclusiva de la 1ª persona (grupo 1+3), mientras que el sufijo *n ~ -in* expresa, mediante la misma marca, la pluralidad de la 1ª inclusiva y la 2ª persona (grupos 1+2, 1+2+3 y 2+3), lo que genera construcciones ambiguas. Cabe destacar que esta ambigüedad se resuelve por medio de otros paradigmas presentes en la palabra nominal, como los clasificadores, los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales, o por medio de la aparición opcional del pronombre personal independiente con el cual establecen la referencia cruzada.

De acuerdo con lo que se observa en los sustantivos del corpus, la referencia dual de la entidad poseedora difiere de la plural tanto nocional como morfológicamente. La expresión de la dualidad del poseedor cuenta con una escisión motivada por la distinción inclusivo/exclusivo. De este modo, el sufijo *-mu* se asocia con la referencia dual de la 1ª exclusiva, mientras que el sufijo *-s ~ -es* formaliza la referencia dual de la 1ª inclusiva, la 2ª

y la 3ª personas. En semejanza con lo que se observa en los sufijos de plural, los sufijos de número dual aparecen como una marca de referencia cruzada obligatoria con el poseedor, el cual puede aparecer de manera opcional. Debido a sus propiedades de aparición, el sufijo *-s ~ -es* no distingue persona, pues se centra en expresar sólo la cardinalidad de la entidad poseedora. Siguiendo esta idea, de acuerdo con los parámetros de Daniel (2005 *apud* Lizárraga 2018: 193), su significado es aditivo, y no asociativo, lo que permite relacionarlo más con el ámbito nominal que con el pronominal.

A primera vista, la integración de los valores de número pronominal del chichimeco a una jerarquía de animacidad resulta tipológicamente anómala, pues ésta generalmente no considera las distinciones de inclusividad/exclusividad, ni sistemas de número distintos al nominal. Para representar los exponentes de número pronominal que aparecen a la derecha de la base nominal, retomé la jerarquía de animacidad propuesta por Lizárraga (2018), quien posiciona la referencia exclusiva en la posición más alta. Esta organización tiene fundamento en la propuesta de Daniel (2005), quien argumenta que la exclusividad tiene como foco al hablante y la inclusividad al oyente. De este modo, la integración de los sufijos de número plural pronominal puede representarse de una manera tipológicamente regular. Siguiendo esta idea, la dualidad pronominal está disponible sólo en el exclusivo por medio del sufijo *-mu*, pues el sufijo *-s ~ -es*, que no distingue persona, se asocia con el ámbito nominal.

En la última sección de este capítulo mostré una síntesis de los mecanismos morfológicos que distinguen al poseedor de 3ª plural del resto del paradigma. La 3ª persona plural no cuenta con un sufijo pronominal específico, por lo que la lengua hace uso de paradigmas pronominales independientes para expresar esta referencia de persona y número. En contextos posesivos, los sustantivos independientes requieren de un clasificador posesivo que expresa tanto la relación de posesión como la categoría de persona o, en el caso del

clasificador general *-nt'e*, de persona y número del poseedor. Este clasificador alterna con una base *-ts'a* para expresar específicamente la referencia plural de un poseedor de 3ª persona.

Los sustantivos ligados, por su parte, cuentan con la posibilidad de distinguir al poseedor de 3ª plural a través de los paradigmas pronominales presentes en la base nominal, a saber, los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales. Cabe destacar que éste no es un comportamiento observable en la totalidad de los sustantivos ligados del corpus, pues en muchos de ellos la referencia plural del poseedor de 3ª persona es homófona con la singular. No obstante, este comportamiento diferenciado hace notar las cualidades únicas de la 3ª plural en la morfología nominal, en particular, y en el chichimeco, en general.

CONCLUSIONES GENERALES

A lo largo de este trabajo realicé una descripción de los mecanismos morfológicos flexivos presentes en la palabra nominal del chichimeco. Retomé el modelo de análisis y los parámetros de descripción desarrollados por Lizárraga (2018) para la morfología verbal de esta lengua, lo cual, mediante el análisis de los 200 paradigmas nominales que conforman el corpus de esta investigación, me permitió identificar cuatro recursos morfológicos independientes encargados de formalizar las categorías gramaticales de persona y número en los sustantivos de la lengua. Los hallazgos que surgen como resultado de esta investigación me permitieron dar cuenta de las semejanzas morfológicas que el chichimeco presenta entre los ámbitos nominal y verbal, las cuales, si bien ya habían sido sugeridas en descripciones previas, no habían sido abordadas con mayor profundidad.

Al analizar el comportamiento morfológico de los sustantivos en contextos posesivos, logré identificar dos grandes tipos de sustantivos en la lengua. El primer tipo, al que llamé sustantivos independientes, se observa en bases nominales de dos o tres sílabas que no presentan variaciones a lo largo de su paradigma. En trabajos previos (Lastra de Suárez 2004, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Lizárraga 2018, 2020, Hernández y Mora-Bustos 2020), este tipo de sustantivos recibe el nombre de sustantivos alienables, referenciando sus características semánticas. En este trabajo, en contraste, tomo en consideración la propiedad de estos sustantivos de expresar la relación de posesión por medio de un conjunto de clasificadores que caracterizo como ‘de lo poseído’ a partir de la tipología de Aikhenvald (2000). La selección del clasificador se encuentra en función de las propiedades semánticas de la entidad poseída, mientras que su forma está motivada por las categorías de persona y número del poseedor.

El segundo tipo de sustantivos, a los que llamé sustantivos ligados, admite un tratamiento morfológico análogo al que presentan los verbos de la lengua. Éstos están conformados por una base léxica, generalmente monosilábica, y, dependiendo de la clase del sustantivo, un prefijo que expresa las categorías de persona y número del poseedor o el número de lo poseído. A partir de los distintos prefijos que pueden aparecer en la misma posición morfológica, identifiqué 10 clases posesivas en los sustantivos ligados de la lengua. La inclusión de un determinado sustantivo dentro de las clases 1 a 9, aunque con algunas tendencias semánticas en algunas de ellas, parece estar determinada léxicamente. La clase 10, por el contrario, exhibe un comportamiento diferenciado tanto en términos semánticos como morfológicos, pues los sustantivos que se asocian con esta clase expresan términos de parentesco y/o afinidad, y muestran una neutralización en el juego de prefijos a favor de un sufijo que expresa su referencia de número plural.

La aplicación del modelo de análisis desarrollado por Lizárraga (2018) me permitió dar cuenta de recursos morfológicos no concatenativos descritos previamente por esta autora para el ámbito verbal y ya identificados por esta misma autora para el ámbito nominal. Esto revela una serie de paralelismos formales y funcionales entre estos ámbitos en relación con las categorías de persona y número, lo que refuerza el planteamiento ya sugerido por autores previos de considerar estas categorías como fundamentales para el análisis morfológico del chichimeco en general (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Bartholomew 1965, Lastra de Suárez 1984, 2004, 2011, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, 2020, Hernández y Mora-Bustos 2020). Estos recursos morfológicos no concatenativos corresponden a las mutaciones en la primera consonante de la base léxica y a las alternancias de las melodías tonales a lo largo de la palabra nominal.

El primer paralelismo morfológico entre la morfología verbal y la nominal del chichimeco corresponde a las mutaciones consonánticas. De acuerdo con el análisis de los sustantivos que conforman el corpus de esta investigación, las mutaciones se presentan sólo en la consonante inicial de la base léxica de los sustantivos ligados. Siguiendo la pauta de este fenómeno morfológico no concatenativo dentro de la morfología verbal (Lizárraga 2018), a partir del análisis de la distribución de las formas a lo largo del paradigma, y de los valores de persona y número asociados con las mutaciones, identifiqué siete patrones de mutación consonántica en la base nominal. Estos patrones fueron identificados y organizados en función de los patrones paradigmáticos de homofonía a partir de la propuesta tipológica de Cysouw (2009 *apud* Lizárraga 2018).

El segundo paralelismo morfológico no concatenativo entre la morfología verbal y la nominal descrito en esta investigación consiste en las alternancias de las melodías tonales, las cuales, tal como ocurre en el verbo, toman la totalidad de palabra como una sola unidad (Lizárraga 2018, 2020). Di cuenta de seis patrones de alternancias en la melodía tonal organizados, de manera similar a las mutaciones consonánticas, en función de los patrones de homofonía encontrados a lo largo de los paradigmas de persona en las lenguas (Cysouw 2009 *apud* Lizárraga 2018). Una característica de las alternancias de las melodías tonales en el ámbito nominal es que aparecen tanto con los sustantivos ligados como con los independientes; no obstante, por su frecuencia de aparición, este recurso morfológico no concatenativo es más productivo en los ligados

En relación con las semejanzas entre los ámbitos nominal y verbal, conviene señalar que la mayoría de los patrones de mutación consonántica y de alternancias de las melodías tonales en los sustantivos también está presente dentro de la morfología verbal. No obstante, algunos parecen ser característicos de la morfología nominal, como es el caso de los patrones

que presentan asociaciones formales entre la 2ª y la 3ª personas, o entre la 2ª persona y la 3ª plural. Además, no hay que perder de vista que, si bien los prefijos posesivos, las mutaciones consonánticas y las alternancias de las melodías tonales son exponentes de las categorías de persona y número del poseedor, constituyen paradigmas coocurrentes pero independientes, por lo que la asociación de un sustantivo a una determinada clase no favorece la presencia de un patrón de mutación o de alternancia de melodía tonal en específico.

En esta investigación abordé también los correlatos morfológicos de la categoría de número en los sustantivos de la lengua. A partir de las semejanzas formales y semánticas de los exponentes de esta categoría en relación con lo que ocurre en el verbo, retomé las nociones de número nominal y pronominal de Lizárraga (2018, 2020) para describir las marcas que expresan el número de la entidad poseída y el de la poseedora, respectivamente. De este modo, mientras que el primero constituye una categoría de número inherente al sustantivo –o morfosemántica–, el segundo se presenta de manera contextual como una marca de referencia cruzada –morfosintáctica– con el número del poseedor.

A partir del análisis de la expresión morfológica del número nominal, identifiqué un comportamiento diferenciado entre los valores de número dual y plural. Así, mientras que el dual no presenta restricciones de aparición en los sustantivos, el plural se expresa de forma obligatoria a través de las formas *βa-* y *-r*. El prefijo *βa-* aparece sólo con sustantivos de la clase 10 en la misma posición morfológica que los prefijos pronominales, por lo que, en contextos plurales, dichos prefijos se neutralizan a favor de la expresión de la pluralidad nominal. El sufijo *-r*, por su parte, aparece sólo con sustantivos de la clase 10 y en sustantivos independientes con referencia humana. Estas diferencias tienen como consecuencia una integración atípica del número nominal del chichimeco dentro de las jerarquías de número y de animacidad, en tanto que el dual presenta menos restricciones de aparición que el plural,

lo que refuerza el carácter atípico del dual tanto en chichimeco como a nivel translingüístico (Plank 1989 *apud* Lizárraga 2018, 2020). Es importante resaltar que, a pesar de la diferencia en los rangos de aparición de los exponentes de cada valor de número nominal, las restricciones en la obligatoriedad de la aparición de estas marcas son idénticas para ambos valores, lo que permite ajustar el chichimeco al comportamiento esperado de esta categoría a nivel tipológico.

Dado que las restricciones de aparición de los exponentes de número plural en los sustantivos dan lugar a una misma forma de los sustantivos en contextos singulares y plurales, describí los mecanismos que emplea la lengua dentro de la morfología verbal para dar cuenta de la referencia plural de los argumentos verbales. Por un lado, las mutaciones consonánticas constituyen un recurso morfosintáctico que permite recuperar la referencia plural del sujeto verbal, independientemente de que los argumentos nominales cuenten con las propiedades referenciales que les permitan exhibir los exponentes morfológicos de número plural. Por otro lado, en contextos oracionales la categoría de número inherente al verbo permite recuperar de manera indirecta la referencia plural de los argumentos verbales.

En chichimeco el número verbal es una categoría semántica distinta a la de los números nominal y pronominal (Lizárraga 2018, 2019, 2020), pues en esta lengua se relaciona con la distribución de un evento interpretado como sub-eventos independientes sobre distintos participantes. El número verbal permite, entonces, recuperar la referencia de número de los argumentos más afectados del evento expresado por el verbo, que, en términos sintácticos, se corresponden con el objeto de un verbo transitivo y con el sujeto de uno intransitivo. Bajo este planteamiento, si bien el número verbal no expresa directamente la referencia de número plural de los argumentos más afectados, sí permite recuperarla por medio de una implicación, pues la distribución de un evento en argumentos plurales implica

una pluralidad de participantes. Dado que número nominal y el verbal operan en dos dominios independientes, pueden coaparecer en verbos intransitivos, pues, en este tipo de verbos, el sujeto plural, expresado por una mutación consonántica, coincide con el participante más afectado, expresado por medio del número verbal.

El segundo sistema de número que cuenta con un correlato morfológico en los sustantivos del chichimeco da cuenta de la referencia de número de la entidad poseedora. Dado que esta categoría de número se vincula con la de persona, y que las formas de los exponentes son análogas a las que aparecen tanto en el verbo como en el sistema de pronombres independientes (De Angulo 1933, Lastra de Suárez 1984, 2004, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, 2020), adopto el término de número pronominal propuesto en el trabajo de Lizárraga (2018). El análisis de estas marcas en el sustantivo reveló su carácter obligatorio siempre que el poseedor cuente con una referencia no singular, pues constituyen marcas de referencia cruzada con éste. Las marcas de número pronominal en los sustantivos del chichimeco se encuentran en una relación paradigmática con las que expresan la oposición inclusivo/exclusivo tanto en dual como en plural. Cabe destacar que, por la posición morfológica que ocupan estas marcas en los ámbitos pronominal, verbal y nominal, es posible mantener la inferencia de que, en chichimeco, el contraste de inclusividad/exclusividad no es únicamente de persona, sino también de número (Lizárraga 2018: 395).

A lo largo de la morfología de la lengua resalta el comportamiento particular de la 3ª persona plural pronominal en relación con el resto de los valores de persona y número, pues se relaciona con una serie de recursos morfológicos tanto concatenativos como no concatenativos para dar cuenta de su expresión. En específico, la expresión de un poseedor de 3ª persona plural en la morfología nominal del chichimeco se asocia con el uso de

clasificadores posesivos independientes, con la aparición del prefijo *βu-* en el paradigma de los sustantivos de la clase 10 y con mutaciones consonánticas y melodías tonales alternantes que se distinguen del resto de las formas del paradigma.

Los hallazgos presentados a lo largo de los ocho capítulos de esta tesis dan cuenta de un ámbito de la gramática del chichimeco que solía dejarse en un segundo plano dentro de las descripciones previas. A partir del análisis presentado en esta investigación, queda de manifiesto que la morfología nominal de la lengua cuenta con un grado de complejidad morfológico similar al que se describe en el ámbito verbal. Asimismo, en concordancia con las descripciones previas (De Angulo 1933, Soustelle 1993[1937], Bartholomew 1965, Lastra de Suárez 1984, 2004, 2011, 2016, 2018, Martínez López 2015a, Hernández 2016, López, Hernández y Mora-Bustos 2018, Lizárraga 2018, 2020, Hernández y Mora-Bustos 2020), queda de manifiesto que las categorías gramaticales de persona y número constituyen dos de los pilares que dan lugar al complejo entramado de formas y significados que, por medio de un ordenamiento aparentemente caótico, dan lugar a la gramática de la lengua chichimeca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbott, Miriam. 1991. Macushi. En Derbyshire, Desmond C. & Pullum, Geoffrey K. (eds.), *Handbook of Amazonian Languages*, 23-160. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Acquaviva, Paolo. 2017. Number in language. En Aronoff, Mark (ed.), *Oxford Research Encyclopedias; linguistics*. Oxford: Oxford University Press.
- Aguilar Gil, Yásnaya & Arellanes Arellanes, Francisco. 2010. La oposición fortis-lenis y el estatus de la cantidad vocálica en el mixe de Ayutla. En Capistrán-Garza Alejandra & Madrid, Edgar (eds.), *Estudios de lingüística teórica*, 175-216. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2000. *Classifiers. A typology of noun categorization devices*. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2013. Possession and ownership: a cross-linguistic perspective. En Aikhenvald, Alexandra Y. & Dixon, Robert M. W. (eds.), *Possession and ownership. A cross-linguistic typology*, 1-64. Oxford: Oxford University Press.
- Aikhenvald, Alexandra Y. 2018. Number systems in grammar. Trabajo presentado en *Language and culture reseach centre*.
- Anderson, Stephen R. 1985. Inflectional morphology. En Shopen, Timothy (ed.), *Language typology and syntactic description. Volume III. Grammatical categories and the lexicon*, 150-201. Cambridge: Cambridge University Press.
- Andrade, Manuel. 1933. Quileute. En Boas, Franz (ed.), *Handbook of american indian languages. Volume III*, 149-292. New York: Columbia University Press.
- Antilla, Arto & Bodomo, Adams. 2000. Tonal polarity in Dagaare. En Carsens, Vicki & Parkinson, Frederick (eds.), *Proceedings of the 28th Annual Conference on African Linguistics at Cornell University*, 119-134. Trenton: Africa World.
- Arellanes Arellanes, Francisco. 2008. Sobre la complejidad laríngea en el zapoteco de San Pablo Güilá. En Herrera Zendejas, Esther & Martín Butragueño, Pedro (eds.), *Fonología instrumental: patrones fónicos y variación*, 25-47. México: El Colegio de México
- Arellanes Arellanes, Francisco. 2009. *El sistema fonológico y las propiedades fonéticas del zapoteco de San Pablo Güilá. Descripción y análisis formal*. Ciudad de México: El Colegio de México. (Tesis de doctorado).

- Arellanes, Francisco, Carranza, Leonardo, Chávez Peón, Mario E., Fidencio, Verónica, Guerrero, Alonso, Knapp, Michael & Romero, Antonio. 2011. Hacia una tipología tonal de las lenguas otopames. Ponencia presentada en la *Fifth Conference of the indigenous Languages of Latin America* (CILLA V). Austin: University of Texas.
- Arnott, David W. 1970. *The nominal and verbal systems of Fula*. Oxford: Oxford University Press.
- Asher, Ronald. E 1985. *Tamil*. London: Croom Helm.
- Award, Jan. 2001. Parts of Speech. En Haspelmath, Martin, Köning, Ekkehard, Oesterreicher, Wulf & Raible, Wolfgang (eds.), *Language typology and language universals. An international handbook. Volume 1*, 726-735. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Bartholomew, Doris Aileen. 1965. *The reconstruction of otopamean (Mexico)*. Chicago: The University of Chicago. (Tesis de doctorado).
- Benveniste, Émile. 1975[1966]. *Problemas de lingüística general*. México: Siglo Veintiuno.
- Berthiaume, Scott Charles. 2012. *A phonological grammar of Northern Pame*. SIL International.
- Bhat, Darbe. N. S. 2004. *Pronouns*. Oxford: Oxford University Press.
- Bickel, Balthasar & Nichols, Johanna. 2013. Obligatory Possessive Inflection. En: Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <<http://wals.info/chapter/58>>.
- Bunt, Harry C. 1985. *Mass terms and model-theoretic semantics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Bybee, Joan L. 1985. *Morphology. A study of the relation between meaning and form*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Campbell, Lyle, Kaufman, Terrence & Smith-Stark, Thomas C. 1986. Meso-America as a linguistic area. *Language* 62(3). 530-570.
- Campbell, Lyle. 1995. *The Pipil Language of El Salvador*. New York: Mouton de Gruyter.
- Campbell, Lyle. 1997. *American indian languages: the historical linguistics of native America*. Oxford: Oxford University Press.

- Capistrán Garza, Alejandra. 2015. *Multiple object constructions in P'orhépecha*. Leiden/Boston: Brill.
- Carlson, Robert & Payne, Doris. 1989. Genitive classifiers. En Carlson, Robert, DeLancey, Scott, Gildea, Spike, Payne, Doris & Saxena, Anju. *Proceedings of the fourth meeting of the pacific linguistics conference*, 87-119. Oregon: University of Oregon.
- Carnie, Andrew. 2006. *Syntax. A generative introduction*. London: Blackwell Publishing.
- Chappell, Hilary & McGregor, William. 1989. Alienability, inalienability and nominal classification. *Proceeding of the Fifteenth annual meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 24-36.
- Comrie, Bernard, Haspelmath, Martin & Bickel, Balthasar. 2008. Leipzig glossing rules. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <<https://www.eva.mpg.de/lingua/pdf/Glossing-Rules.pdf>>.
- Comrie, Bernard. 1973. The ergative: variations on a theme. *Lingua* 32. 239-253.
- Corbett, Greville G. & Baerman, Matthew. 2010. Introduction. Defectiveness: typology and diachrony. En Baerman, Matthew & Brown, Dunstan (eds.), *Defective paradigms. Missing forms and what they tell us*, 1–18. Oxford: Oxford University Press.
- Corbett, Greville G. 2004. *Number*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Corbett, Greville G. 2013. Canonical morphosyntactic features. En Brown, Dunstan, Chumakina, Marina & Corbett, Greville G. (eds.), *Canonical morphology and syntax*, 48-65. Oxford: Oxford University Press
- Corbett, Greville G. 2006. *Agreement*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Croft, William. 1999. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crowley, Terry. 2002. *Serial Verbs in Oceanic. a descriptive typology*. Oxford: Oxford University Press
- Cysouw, Michael. 2005. Syncretisms involving clusivity. En Filimonova, Elena (ed.), *Clusivity. Typology and case studies of the inclusive-exclusive distinction*, 73-111. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Cysouw, Michael. 2009. *The paradigmatic structure of person marking*. Oxford: Oxford University Press.

- Dahl, Östen & Koptjevskaja-Tamm, Maria. 2001. Kinship in grammar. En Baron, Irène, Herslund, Michael & Sørensen, Finn (eds.), *Dimensions of possession*, 201–225. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Daniel, Michael. 2005. Understanding inclusive. En Filimonova, Elena (ed.), *Typology and case studies of the inclusive-exclusive distinction*. 3-48, Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- De Angulo, Jaime. 1933. The chichimeco language (Central México). *International Journal of American Linguistics* 7. 152-194.
- De Saussure, Ferdinand. 2010[1916]. *Curso de lingüística general*. Ciudad de México: Fontamara.
- De Wolf, Paul P. 1995. *English-Fula dictionary*. Vols. 1-3. Berlin: Dietrich Reimer Verlag.
- Dik, Simon. 1997 [1989]. *The theory of functional grammar. Part 1: The structure of the clause*. Mouton de Gruyter. New York: De Gruyter Mouton.
- Dimmendaal, Gerrit J. 1983. *The turkana language*. Dordrecht: Foris.
- Dixon, Robert M.W. 2010. *Basic linguistic theory. Volume II: grammatical topics*. Oxford: Oxford University Press.
- Dryer, Matthew S. 1989. Plural words. *Linguistics*. 27. 865–95.
- Dryer, Matthew S. 2007. Noun phrase structure. En Shopen, Timothy (ed.), *Language typology and syntactic description. Volume II: Complex constructions*, 151-205. Cambridge: Cambridge University Press.
- Dubois, Jean, Giacomo, Mathée, Guespin, Louis, Marcellesi, Christiane, Marcellesi, Jean-Baptiste & Mével, Jean-Pierre. 1986[1979]. *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza.
- Durie, Mark. 1986. The grammaticization of number as a verbal category. *Proceedings of the Twelfth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 355–386.
- Elson, Benjamin F. & Pickett, Velma B. 1972. *An introduction to morphology and syntax*. Texas: Summer Institute of Linguistics
- Elson, Benjamin F. & Pickett, Velma B. 1983. *Beginning morphology and syntax*. Texas: Summer Institute of Linguistics.

- Eulenberg, John B. 1971. Conjunction reduction and reduplication in African languages. En Kim, Chin-Wu & Stahlke, Herbert (eds.), *Papers in African Linguistics (Current Inquiry into Language and Linguistics 1)*, 71–80. Edmonton: Linguistic Research.
- Everett, Daniel L. 2008. Wari' intentional state constructions. En Van Valin, Robert D. Jr. (ed.), *Investigations of the syntax-semantics-pragmatics interface*, 381-409. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Foley, William A. & Van Valin, Robert D. Jr. 1984. *Functional syntax and universal grammar*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Foley, William A. 1986. *The papuan languages of New Guinea*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Forchheimer, Paul. 1993. *The category of person in language*. Berlin: Walter de Gruyter.
- Frajzynger, Zygmunt. 1985. Ergativity, number and agreement. *Proceedings of the Eleventh Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. 96–106.
- García, Erica. 1979. Discourse without syntax. En Givón, Talmy (ed.), *Discourse and syntax*. Vol. 12, 23-49. New York: Academic Press.
- Ghomeshi, Jila & Massam, Diane. 2012. The count mass distinction: issues and perspectives. En Massam, Diane (ed.), *Count and mass across languages*, 1-8. Oxford: Oxford University Press.
- Givón, Talmy. 1981. Logic vs. pragmatics, with natural languages as the referee. *Journal of Pragmatics* 6. 81-133.
- Givón, Talmy. 1984. *Syntax: a functional-typological introduction*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Givón, Talmy. 1995. *Functionalism and grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Givón, Talmy. 2001. *Syntax. An Introduction. Vol 1*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Givón, Talmy. 2011. *Ute reference grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Gómez González, Norma Berenice. 2015. *La expresión de la definitud en el matlatzínca de San Francisco Oxtotilpan, Edo. Mex.* Ciudad de México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. (Tesis de licenciatura).

- González Casanova, Pablo. 1928. Un vocabulario chichimeca. *Proceedings of the Twenty-third International Congress of Americanists*. 918-925.
- Greenberg, Joseph H. 1963. Some universals of grammar with particular reference to the order of meaningful elements. En Greenberg, Joseph H. (ed.), *Universals of Language*, 73-113. Cambridge: MIT Press.
- Grijzenhout, Janet. 2011. Consonant Mutation. En Van Oostendorp, Marc, Ewen, Colin J., Hume, Elizabeth & Rice, Keren (eds.), *The Blackwell companion to phonology*. Vol. 2, 1537-1558, Oxford: Blackwell Publishing.
- Grimm, Scott. 2012. Individuation and inverse number marking in Dagaare. En Massam, Diane (ed.), *Count and mass across languages*. 75-98. Oxford: Oxford University Press.
- Gurevich, Naomi. 2011. Lenition. En Van Oostendorp, Marc, Ewen, Colin J., Hume, Elizabeth & Rice, Keren (eds.), *The Blackwell companion to phonology*. Vol 2, 1559-1575. Oxford: Blackwell Publishing.
- Haiman, John. 1983. Iconic and economic motivation. *Language* 59 (4). 781-819.
- Haiman, John. 1985. *Iconicity in syntax*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Haspelmath, Martin & Sims, Andrea D. 2010. *Understanding morphology*. London: Hodder Education.
- Haspelmath, Martin. 2008. Alienable vs. inalienable possessive constructions. *Syntactic Universals and Usage Frequency*. Leipzig: Leipzig Spring School on Linguistic Diversity.
- Haspelmath, Martin. 2013. Argument indexing: a conceptual framework for the syntactic status of bound person forms. En Bakker, Dik & Haspelmath, Martin (eds.), *Languages across boundaries*, 197-226. Berlin: Mouton De Gruyter.
- Hawkins, John. A. 1983. *Word order universals*. New York: Academic Press.
- Hernández Chincoya, Francisco & Mora-Bustos, Armando. 2019. Distribución de las marcas de número (nominal) en chichimeco. Ponencia presentada en el coloquio *Pluralidad nominal y verbal de las lenguas de las Américas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Hernández Chincoya, Francisco & Mora-Bustos, Armando. 2020. Frase nominal y marcación de persona en chichimeco (oto-mangue). *Anales de Antropología* 54(2). 69-88.

- Hernández Chincoya, Francisco. 2016. *Alternancias de las raíces verbales del chichimeco*. México: Universidad Autónoma Metropolitana. (Tesis de licenciatura).
- Herrera Zendejas, Esther. 2014. *Mapa fónico de las lenguas mexicanas: formas sonoras (1 y 2)*. México: El Colegio de México.
- Hoekstra, Teun. 1980. An outline of functional grammar. En Hoekstra, Teun, van der Hulst, Harry & Moortgat, Michael (eds.), *Perspectives of functional grammar*, 3-18. Dordrecht: Foris Publications.
- Holes, Clive. 1990. *Gulf Arabic*. London: Routledge.
- Hopper, Paul J. & Thompson, Sandra A. 1984. The discourse basis for lexical categories in universal grammar. *Language* 60(4). 703-752.
- Hyman, Larry. 1993. Register tones and tonal geometry. En Van der Hulst, Harry & Snider, Keith (eds.), *The phonology of tone: the representation of tonal register*, 75-108. Berlin: Walter de Gruyter.
- INALI. 2012. *México. Lenguas indígenas nacionales en riesgo de desaparición*. México: Instituto Nacional de Lenguas Indígenas
- INEGI. 2020. Población de 3 años y más que hablan lengua indígena por entidad federativa y lengua según condición de habla española y sexo (Catálogo inegi). México: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Inkelas, Sharon. 2014. *The interplay of morphology and phonology*. Oxford: Oxford University Press.
- Iosad, Pavel. 2010. Right at the left edge: initial consonant mutations in the languages of the world. En Wohlgemuth, Jan & Cysouw, Michael (eds.), *Rethinking universals: how rarities affect linguistic theory*, 105-138. Berlin: Walter de Gruyter.
- Jaeger, Jeri J. 1983. *The fortis/lenis question: evidence from Zapotec and Jawoñ*. *Journal of Phonetics* 11. 177-189.
- Johnson, David E. 1977. On relational constraints on grammars. En Cole, Peter & Sadock, Jerrold M. (eds.). *Syntax and semantics 8. Grammatical relations*, 151-178. New York: Academic Press.
- Juárez García, Cecilia & Cervantes Lozada, Antonio. 2005. *Temas de (morfo)fonología del mazahua de El Depósito, San Felipe del Progreso, Edo. Méx. con un análisis*

- instrumental*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. (Tesis de licenciatura).
- Katamba, Francis & Stonham, John. 2006. *Morphology*. New York: Palgrave Macmillan.
- Kehrein, Wolfgang & Golston, Chris. 2004. A prosodic theory of laryngeal contrasts. *Phonology* 21. 325-357.
- Kelterer, Anneliese. 2017. *Non-modal voice quality in Chichimeco*. Lund: Lund University. (Tesis de maestría).
- Kenstowicz, Michael, Nikiema, Emmanuel & Ourso, Meterwa. 1988. Tonal polarity in two Gur languages. *Studies in the linguistics sciences* 18. 77-103.
- Kibort, Anna. 2010. Towards a typology of grammatical features. En Kibort, Anna & Corbett, Greville G. (eds.), *Features. Perspectives on a key notion in linguistics*, 64–106. Oxford: Oxford University Press.
- Kibrik, Aleksandr E. 1999. Morphology. Nouns. En Kibrik, Aleksandr E. (ed.), *Elements of the Tsakhur language in typological light*, 48-57. Moscow: Nasledie.
- Knapp, Michael. 2008. *Fonología segmental y léxica del mazahua*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Kutsch Lojenga, Constance. 1994. *Ngiti: a Central Sudanic Language of Zaire*. Köln: Rüdiger Köppe.
- Ladefoged, Peter & Johnson, Keith. 2011. *A course in phonetics*. (Sexta edición). Boston: Wadsworth Cenage Learning.
- Laidig, Wyn D. & Laidig, Carlol J. 1990. Larike pronouns: duals and trials in a Central Moluccan language. *Oceanic Linguistics* 29. 87–109.
- Langacker, Ronald W. 2008. *Cognitive grammar. A basic introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Lastra de Suárez, Yolanda. 1984. Chichimeco Jonaz. En Edmonson, Munro S. (ed.), *Supplement to the Handbook of Middle American Languages: Linguistics*, 20-42. Austin: University of Texas Press.
- Lastra, Yolanda. 1980. *Nahuatl de Acaxochitlán, Hidalgo*. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda. 2004. Caracterización del chichimeco-jonaz: la posesión. *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 1. 61-80.

- Lastra, Yolanda. 2007. Dos modos en chichimeco. *UniverSOS. Revista de Lenguas Indígenas y Universos Culturales* 4. 187-198.
- Lastra, Yolanda. 2009. Towards a study of language variation and change in Jonaz Chichimec. En Standford, James N. & Preston, Dennis R. (eds.), *Variation in indigenous minority languages*, 153-171. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Lastra, Yolanda. 2011. Dos cambios fonológicos en curso en chichimeco. En Martín Butragueño, Pedro & Alarcón Montero, Rafael (eds.), *Realismo en el análisis de corpus orales (primer coloquio de cambio y variación lingüística)*, 83-92. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda. 2014. La morfología verbal del chichimeco según Angulo y la actual. En Martín Butragueño, Pedro y& Orozco, Leonor (eds.), *Argumentos cuantitativos y cualitativos en sociolingüística: segundo coloquio de cambio y variación lingüística*, 521-536. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda. 2016. *Chichimeco de Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato*. México: El Colegio de México.
- Lastra, Yolanda. 2018. *Textos chichimecos. Bosquejo gramatical, léxico y notas históricas. Tomo I y II*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Lehmann, Christian. 2004. Interlinear morphemic glossing. En Booij, Geert, Joachim Mugdan & Skopeteas, Stavris (eds.), *Morphologie. Ein internationales Handbuch zur Flexion und Wortbildung. 2. Halbband, 1834-1857*. Berlin/New York: Walter de Gruyter.
- Li, Charles N. & Thompson, Sandra A. 1981. *Mandarin Chinese. A functional reference grammar*. Berkeley/Los Angeles: University of California Press.
- Lichtenberk, Frantisek 1983b. *A Grammar of Manam*. Honolulu: University of Hawaii Press.
- Lichtenberk, Frantisek. 1983a. Relational classifiers. *Lingua* 60. 147-176.
- Lieber, Rochelle. 1983. New developments in autosegmental morphology: Consonant Mutation. En Barlow, Michael, Flickinger, Dan & Michael Westcoat (eds.), *Proceedings of the 2nd West Coast Conference on Formal Linguistics*, 165-175. Stanford: Stanford University.
- Lieber, Rochelle. 2009. *Introducing Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Lizárraga Navarro, Glenda Zoé. 2018. *Morfología verbal de persona y número en chichimeco jonaz*. México: El Colegio de México. (Tesis de doctorado).
- Lizárraga Navarro, Glenda Zoé. 2019. Pluralidad de participantes en chichimeco. Ponencia presentada en el *Coloquio Internacional de Pluralidad Nominal y Verbal de las Lenguas de las Américas*. 9 de octubre de 2019. Ciudad de México: Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.
- Lizárraga Navarro, Glenda Zoé. 2020. Número nominal en chichimeco jonaz. Ponencia presentada en el *Coloquio Internacional sobre Otopames XXII*. 22 de octubre de 2020. Evento realizado en línea.
- López Reynoso, Sara, Hernández Chincoya, Francisco & Mora-Bustos, Armando. 2018. Valencia sintáctica y morfología verbal en chichimeco-jonaz. *Anales de antropología* 52(1). México: Universidad Nacional Autónoma de México. 137-151.
- Martínez López, Manuel. 2015a. *El tono de la lengua úzq' (chichimeca jonaz). Una propuesta para su enseñanza en el nivel de educación básica*. México: Escuela Nacional de Antropología e Historia. (Tesis de licenciatura).
- Martínez López, Manuel. 2015b. *Chichimecas jonaces*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Martínez Ortega, Aileen Patricia. 2014. Cambio consonántico en las bases verbales del chichimeco-jonaz. *Estudios de cultura otopame* 9. 389-400.
- Martins, Silvana A. 1994. *Análise da morfosintaxe da lingua Daw (Maku-Kama) e sua classificacao tipologica*. Brasil: Universidade Federal de Santa Catarina. (Tesis de maestría).
- Matthews, P. H. 1991. *Morphology*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Matthews, Peter H. 1972. *Morphology: a theoretical study based on aspects of Latin verb conjugation*. Cambridge: Cambridge University.
- Matthews, Peter H. 1974. *Morphology: an introduction to the theory of word-structure*. Cambridge: Cambridge University.
- McCarthy, John J. 1981. A prosodic theory of nonconcatenative morphology. *Linguistic Inquiry* 12(3). 373-418.

- Merrill, John. 2014. *A typological overview of consonant mutation*. Texto sin publicar. <http://linguistics.berkeley.edu/~merrill/files/Merrill_prospectus_consonant_mutation.pdf>
- Mithun, Marianne. 1988. Lexical categories and the evolution of person marking. En Hammond, Michael & Noonan, Michael (eds.), *Theoretical morphology. Approaches in modern linguistics*, 211–234. New York: Academic Press.
- Mithun, Marianne. 1999. *The languages of native North America*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Mora Muñoz, Gabriela. 2016. Sistema de posesión en el mazahua de Michoacán. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana. (Tesis de licenciatura).
- Mora-Bustos, Armando & Mora Muñoz, Gabriela. 2016. El sistema de posesión en el mazahua de Michoacán. *Anales de antropología* 50. 303-326.
- Moravcsik, Edith A. 1978. Agreement. En Greenberg, Joseph, H., Ferguson, Charles A. & Moravcsik, Edith. A. (eds.). *Universals of human language IV: Syntax*, 331-374. Standford: Standford University Press.
- Moravcsik, Edith. 2017. Number. En Aikhenvald, Alexandra Y. & Dixon, R. M. W. (eds.), *The Cambridge handbook of linguistic typology*. 440-446. Cambridge: Cambridge University Press.
- Moreno Pineda, Edgar Adrián. 2019. Suplección en ralámuli ra'íchaala. *Lingüística Mexicana. Nueva Época* 2. 103-118.
- Muntzel, Martha C. 1983. Los sustantivos poseídos del tlahuica (ocuilteco). *Revista Mexicana de Estudios Antropológicos* 29. 127-133.
- Nevins, Andrew. 2011. Multiple agree with clitics: person complementarity vs. omnivorous number. *Natural Language & Linguistic Theory* 29, (4). 939-971.
- Newman, Paul. 1996. Hausa tonology: complexities in an “easy” tone language. En Goldsmith, John A. (ed.), *The Handbook of phonological theory*, 7627-81. Cambridge: Blackwell Publishing.
- Newman, Paul. 2012. Pluractional verbs. An overview. En Hofherr Cabredo, Patricia & Laca, Brenda. *Verbal plurality and distributivity*. 185-209. Berlin: de Gruyter.
- Nichols, Johanna & Bickel, Balthasar. 2013. Possessive classification. En Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.), *The World Atlas of Language structures Online*.

- Leipzig: Max Planck Institute of Evolutionary Anthropology.
<<http://wals.info/chapter/59>>.
- Nichols, Johanna. 1984. Functional theories of grammar. *Annual review of anthropology* 13. 97-117.
- Nichols, Johanna. 1986. Head-marking and dependent-marking grammar. *Language* 62. 56-119.
- Nichols, Johanna. 1992. *Linguistic diversity in space and time*. Chicago/London: The University of Chicago Press.
- Nikolaeva, Irina & Tolskaya, Maria. 2001. *A grammar of udihe*. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Palancar, Enrique L. & Avelino, Heriberto. 2019. Inflectional complexity and verb classes in chichimec. *Amerindia* 41. 323-359.
- Palancar, Enrique L. (por publicar). Oto-Pamean. En Wichmann, Søren (ed.), *The languages and linguistics of Middle and Central America: A comprehensive guide*. Amsterdam: de Gruyter Mouton
- Palancar, Enrique L. 2009. *Gramática y textos del Hñöñhö. Otomí de San Ildefonso Tultepec Querétaro*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- Payne, J. R. 1999. Nouns and noun phrases. En Brown, Keith & Miller, Jim (eds.), *Concise encyclopedia of grammatical categories*, 258-266. Amsterdam/Lousanne/NewYork/Shannon/Singapore/Toky: Elsevier.
- Payne, Thomas E. 1997. *Describing morphosyntax. A guide for field linguistics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Pelletier, Francis J. 1979. *Mass Terms: some Philosophical Problems*. Dordrecht: Reidel.
- Plank, Frans. 1989. On Humboldt on the dual. En Corrigan, Roberta & Eckman, Fred (eds.), *Linguistic categorization*, 293–333. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Redden, James E. 1966. Wakapai II: morphology. *International Journal of American Linguistics* 23. 141-163.
- Romero Castillo, Moisés. 1958. Los fonemas del chichimeco-jonaz. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia* 40(11). 289-299.
- Rosch, Eleanor & Mervis, Carolyn B. 1975. Family resemblances: Studies in the internal structure of categories. *Cognitive Psychology* 7. 573-606.

- Rosch, Eleanor. 1978. Principles of categorization. En Rosch, Eleanor & Lloyd, Barbara B. (eds.), *Cognition and categorization*, 27-48. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- Rubino, Carl. 2005. Reduplication: form, function and distribution. En Hurch, Bernhard (ed.), *Studies in reduplication*, 11-29. Berlin/New York: Mouton de Gruyter.
- Rubino, Carl. 2013. Reduplication. En Dryer, Matthew S. & Haspelmath, Martin (eds.), *The World Atlas of Language Structures Online*. Leipzig: Max Planck Institute for Evolutionary Anthropology. <<http://wals.info/chapter/27>>.
- Siewierska, Anna. 2004. *Person*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Silva Galeana, Librado. 1993. El uso de la forma reverencial en náhuatl de Santa Ana Tlacotenco, en el sureste del Distrito Federal. *Estudios de cultura náhuatl* 23. 127-142
- Silverman, Daniel. 1997. Laryngeal complexity in Otomanguean vowels. *Phonology* 14. 235-261.
- Smith-Stark, Thomas C. 1974. The plurality split. En La Gary, Michael W., Fox, Robert A. & Bruck. Anthony (eds.), *Papers from the Tenth Regional Meeting Chicago Linguistic Society*, 657-71. Chicago: Chicago Linguistics Society
- Sneddon, James N. 1996. *Indonesian: a Comprehensive Grammar*. London/New York: Routledge.
- Soustelle, Jacques. 1993[1937]. *La familia otomi-pame del centro de México*. México: Instituto Mexiquense de Cultura y Universidad Autónoma del Estado de México.
- Stassen, Leon. 1997. *Intransitive Predication*. Oxford: Clarendon Press.
- Stebbins, Tonya. 1997. Asymmetrical nominal number marking: a functional account. *Language typology and universals* 50. 5-47.
- Steele, Susan. 1978. Word order variation. A typological survey. En Greenberg, Joseph H., Fergusson, Charles A. & Moravcsik, Edith (eds.), *Universals of human language. Volume IV*, 585-623. Stanford: Stanford University Press.
- Sugamoto, Nobuko. 1989. Pronominality: a noun-pronoun continuum. En: Corrigan, Roberta, Eckman, Fred & Noonan, Michael (eds.), *Linguistic Categorization*, 267-91 Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

- Taylor, John R. 1989. *Linguistic categorization. Prototypes in linguistic theory*. Oxford: Clarendon Press.
- Trask, L. R. & Stockwell, Peter. 2007. *Language and linguistics. The key concepts*. Great Britain: Routledge.
- Van Valin, Robert D. Jr. & Lapolla, Randy J., 1997. *Syntax. Structure, meaning and function*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Valin, Robert D. Jr. 2008. RPs and the nature of lexical and syntactic categories in Role and Reference Grammar. En Van Valin, Robert D. Jr. (ed.), *Investigations of the syntax-semantics-pragmatics interface*, 162-178. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Van Valin, Robert D. Jr. 2019. *On the status of lexical categories in RRG*. Conferencia presentada en *International conference on Role and Reference Grammar*.
- Vázquez-Rojas Maldonado, Violeta. 2012. *The syntax and semantics of Purepecha. Noun phrases and the mass/count distinction*. New York University. (Tesis de doctorado).
- Villegas Ortiz, Ana Elizabet. 2017. Fragmentación, familia e identidad en Misión de Chichimecas, San Luis de la Paz, Guanajuato. *Balajú. Revista de cultura y comunicación* 6. 61-86.
- Vogt, Hans. 1940. *The Kalispel language*. Oslo: Norske Videnskaps-Akademi.
- Watson, Janet C. E. 2002. *The phonology and morphology of arabic*. Oxford: Oxford University Press
- Wierzbicka, Anna. 1988. *The semantics of grammar*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Wittgenstein, Ludwig. 1953. *The philosophical investigations*. Oxford: Blackwell.
- Yip, Moira. 2002. *Tone*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Zhang, Niina Ning. 2012. Countability and number classifiers in Mandarin Chinese. En Massam, Diane (ed.), *Count and mass across languages*, 220-237. Oxford: Oxford University Press.